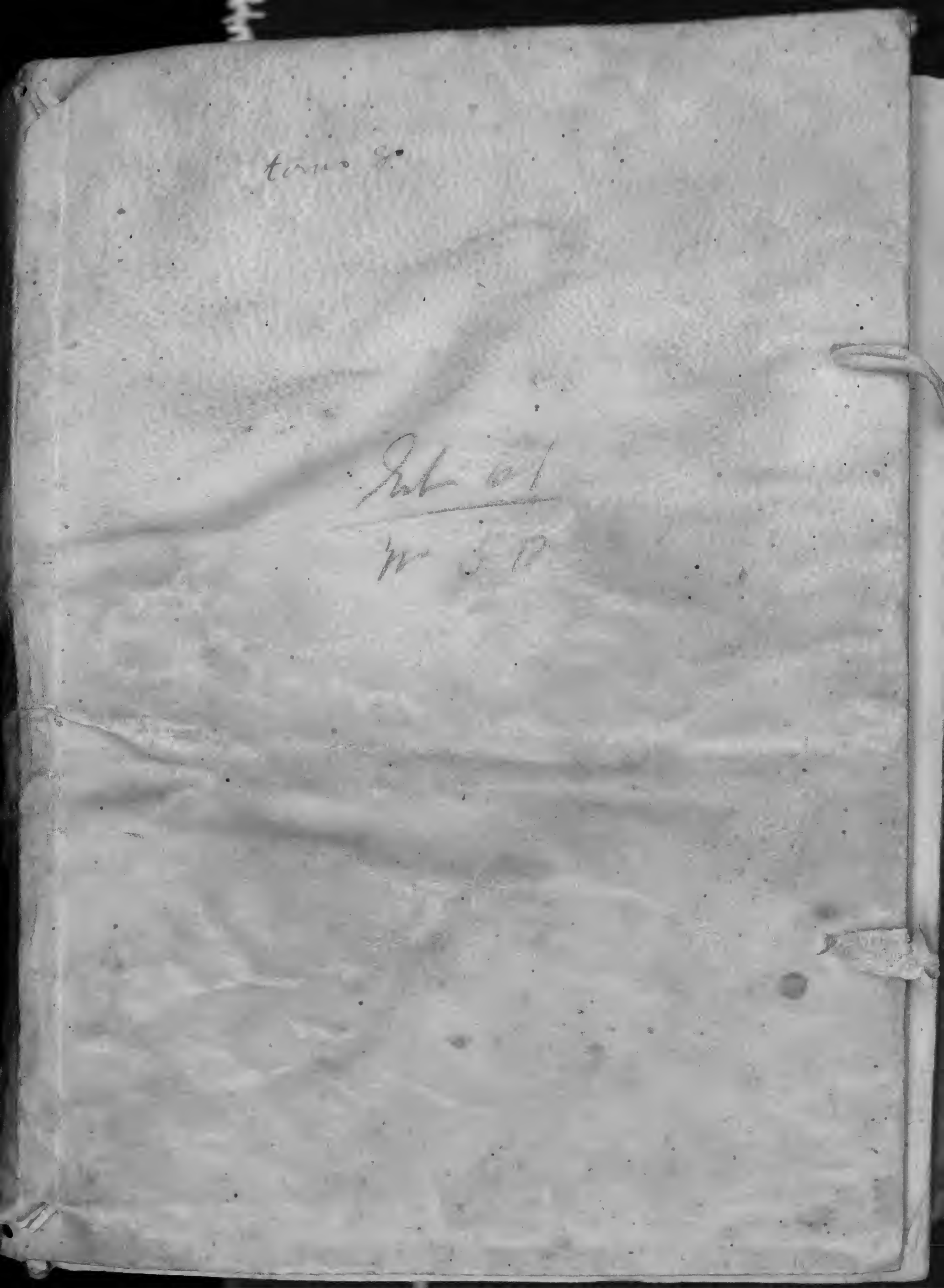

tomo 9.



~~fr. Nicolas de Sto. Thomas~~

Fr. Pedro de Sn. Ignacio.

A DON JUAN ANTONIO de Vgarte, Doctor Theologo en la Real Vniversidad de San Ignacio de la Ciudad del Cuzco, Provissor, y Vicario General que fue de todo su Obispado, su Examinador Synodal, y Visitador que ha sido dos vezes de todo èl, Assistente Real para las oposiciones, Comissario Subdelegado de la Santa Cruzada, por la Suprema de todo su distrito, Cura, Vicario, y Juez Eclesiastico que fue de las Doctrinas de Andes, Lampa, y oy de la de Caycay.

LA gratitud (prenda, que si la desconoce el mundo, la aplaude el Cielo) me pone en la mano la pluma, ò para que V. md. admita como tributo lo que la cortesanìa de V. md. recibirà como obsequio, para que à tan grande ara, llegue con ella engalanada la victima; yà sè que para pintar à mi mucha obligacion con sus finos, y verdaderos colores, en mi corta Oficina no ay pinceles; pero supla el deseo, lo que no alcanza con la pluma la mano; y sea respiracion de lo que debo,

confessar que lo conozco, pues ay beneficios que no se pagan con otra dadiva,que con la confession, ò la memoria.

Estos Sermones del Padre Joseph de Aguilar, que siendo obra postuma, nadie le podrà negar lo viva; ofrece à V.md. mi gratitud,en parte del gran empeño que ha contrahido mi obligacion: dedicalos el respeto, à quien le oyò siempre con agrado, y porque juzgo, que aviendo V. md. favorecido tanto sus discursos, no ha de querer dexarlo en la mitad del camino; ellos se imprimen en la prensa de la tinta,y en la que me tiene lo agradecido,pretendo salga sin erratas mi correspondencia; no niego que ofrezco oro purissimo, porque es divino quanto ofrezco; y si con palabras se puede corresponder à las obras, à las que debe à V.md. la Compañia de Jesus, que todas son santissimas, correspondo con vnas palabras que son todas muy santas.

No sè si en semejante ocasion dixo Ausonio à Graciano, que la obligacion de los beneficios le instaban à dezir, y su grandeza à callar: *Quoties à me cogitatur, vincor magnitudine, redigo ad silentium, non ingratus beneficijs sed oppressus*; esto le dixo Ausonio con su elegancia, y esto se yo me dirà V.md. con su modestia; con que si me ajusto à la clausula, en lugar de mostrarme agradecido, me quedarè mudo del todo; porque lisonjeando la modestia de V.md. me bolverè al silencio: *Redigo ad silentium*, y contemplando sus bizarrias, me vencerà la grandeza del beneficio: *Vincor magnitudine.*

Auson. de Benef. cap 7.

En este estrecho en que quisiera dàr gusto à V. md. y explicar tambien mi gratitud, irè apuntando, y no diziendo, para que con lo poco que seña-

ñala la pluma, ſe conozca lo mucho que calla la lengua: yo bien sè que la humildad de V. md. ha de ſentir el voſquejo; pero mas ſentirè yo no ſacar con perfeccion el retrato, quando quiſiera de las telas de ſu grandeza, cortar las libreas de ſu fama: lo que yo podrè hazer por V. md. es encarrujar ſus prendas; pero ſerà para enrizar ſus acciones heroycas; V.md. harà por mi, ò recorrer ſu modeſtia, ò renunciar ſu fama; porque yà animo la pintura, para que no ſe quede en ſolo idea: debale yo à V. md. pues es tan diſcreto el que mueſtre ſu diſcreccion en no darſe por entendido, pues fuera para V. md. corto trofeo, dexarme mudo.

El famoſo Eſcultor Stiſicrates, advirtiendo que del Grande Alexandro, ni avia perfecta copia, ni parecida eſtatura, porque para eſto los formones ſe hazian rajas ſin acertar, y los pinceles ſombras ſin colorir; llena de vanidad ſu idea, y ſus labios de liſonja, porque eſta es vna moneda tan barata, que ſe labra con ſolo la boca; hablò aſsi à eſte grande Emperador: Preſtame tus oìdos, ò Alexandro, y permitame eſte atrevimiento tu reſpeto; yo he diſcurrido formar vna eſtatua para tu gloria, y vn obeliſco ſemejante à tu grandeza; ſaldrà à tu perſona muy parecida, y ſerà de todo el mundo celebrada, porque por ſu materia ſerà incorruptible, por ſus fundamentos inmoble, por ſu grandeza tan alta, que ſolo la inmenſidad ſea ſu medida; tu experimentaràs eſtà verdad, y todo el mundo ſe aſſombrarà de la ſimilitud: *Mecum ipſe, ò Alexander! Inſignem ſtatuam in nominis tui gloriam affabre, facere cogitavi quæ ob materiæ incorruptibilitatem æterna, ob fundamentorum profunditatem inmobilis, ob magnitudinem molis immenſa, & quæ oculis intuentium ſit per grata tibique* Plut. lib. 2. de Nat.

ſimi-

ſimillima. Pero Alexandro, conociendo que las liſonjas ſon ofenſas, y que no ſe eſcuſan por ſabroſas de mentiras, le reſpondiò con deſprecio, dize con elegancia Plutarco: *Verum Alexander agnoſcens opus illud naturæ, & artis longe ſuperare, nimium ſibi præſumentem Sculptorem contempſit.*

Eſto dixo hablando de sì Alexandro; y yo hablando de V. md. no podrè dezir aqueſto, porque Alexandro conocia para la formacion de aquella eſtatua, la impoſsibilidad de la naturaleza; yo conozco para formar la de V. md. la poſsibilidad de la gracia. Alexandro le negò la poſsibilidad al arte; pero quien le podrà negar eſta poſsibilidad al Supremo Artifice? Es, pues, V.md. la idea de que ſe formò eſta eſtatua imaginada, porque ſi en ella ſe viera Alexandro desfigurado, V.md. ſe verà en ella parecido; y pues V.md. con ſus ſingulares operaciones me dà los mas precioſos materiales, aplicarè con fortuna los cinceles, pues es cierto que quando la verdad pinta, le ſobran colores para animar la idea.

Harè lo que intentaba Stiſicrates con el formòn, y no lo que executò Apeles con el pincèl: Tenia Antigono vn lunar que le afeaba el roſtro, y para ocultarle eſte defecto le pintò de medio lado; hizo arte del pincèl, lo que no fue reſpeto à la Mageſtad, ſi no liſonja ſervil: eſto fue no poder en ſu pintura ſacar toda la cara ſin mancha; la de V.md. la pondrè entera à la viſta, porque para que vean ſu limpieza, no neceſsita de ſus afeytes la liſonja, pues no ſe vèn en ella lunares que ſe puedan tapar con mis borrones.

Eraſm. in Chil.

La primera propriedad que Stiſicrates prometiò, fue formar la eſtatua, perpetuamente durable,

ble, porque la avia de hazer de materia incorruptible: *Ob materia incorruptibilitatem æterna*. El Maestro Fr. Carlos Van, del Orden de San Agustin, que panegiriza esta estatua en su eruditissima cornucopia, dize assi: *Erit immortalis, propter incorruptibilitatem*; y yo digo, que el escultor formò su idea, poniendo con la persona de V.md. toda su vista, porque serà inmortal la fama de V. md. durando por vna eternidad; pues nunca pudo conseguir la lisonja, ò la malicia, que V.md. se dexasse corromper en su limpieza: doy por testigo el mas seguro por ser el mas casero, à toda la nobilissima Ciudad del Cuzco, que notando tan generoso desinterès, enriquecian à V. md. con los tesoros de la admiracion.

Mag. Van Grac. 2. fol. 51.

Para esto supongo, lo que no discurriò el entendimiento mas vivo. Por muerte del Ilustrissimo Señor Doctor Don Melchor de la Naba, se juntò el Venerable Cabildo con promptitud, à elegir sugeto de aquel Congresso, que fuesse su Provissor; los meritos de tantos, y la capacidad para el empleo de todos, causò discordia en los afectos; pero guiados de su cordura, y prudencia, recurrieron al Metropolitano de Lima; eralo el Ilustrissimo Señor Don Antonio de Zoloaga, y su Ilustrissima para evitar los sinsabores del Cabildo, huyendo de este escollo siguiò otro rumbo.

Este, pues, Ilustrissimo Principe, siempre sabio, siempre discreto, siempre zeloso, porque nunca remiso, tratò de llenar aquel vacìo, con sugeto que no le dexasse el menor hueco; y advirtiendo que en V. md. por informes que tenia, se hallaba vna apacibilidad con respeto, vna vrbanidad sin desdoro, vna gravedad con cariño, vn espiritu no comun,

por-

porque no ay embarazo que no sepa deslindar; vna discrecion que roba los sentidos, vn cariño que sin ser comun le gozan todos, vn ser docto sin ser elado, y vn ser soberano sin ser altivo; guiado de Casiodoro, que celebrò estas prendas con este aplauso: *Habent hæc omnia distributa sigillatim præconium, coniuncta miraculum*. Nombrò à V.md. por Provissor, y Vicario General, cuya eleccion fue tan acertada, que el Ilustrisimo Señor Don Fr. Gabrièl de Arregui, Obispo de dicha Ciudad, la continuò en V.md. teniendo por grande alivio que le ayudasse à llevar la carga tan diestra mano.

Casiod. epist. 7.

Esta eleccion en que V. md. desempeñò con sus obras quanto esperaba la fama de sus prendas, la hizieron aquellos Principes, sin el Cabildo en V. md. no siendo V. md. de aquel Cabildo: es cierto que con qualquiera de los capitulares que saliesse acaso, fuera grandisimo acierto, porque mineral tan rico no pudiera dàr piedra sin oro; pero conocieron, que si V.md. no tenia lugar, le debia tener; y arreglados à tanto merito, le dieron à V.md. quanto era suyo. Fueron estos Principes vsureros à lo divino, porque se llevaron la gloria de lo zeloso, y lo sabio, mostrando que de las prendas de V.md. tenian conocimiento.

Para que Moysès tuviesse acierto en su govierno, le puso Dios este mandato: Elige en tu ayuda setenta sabios, porque asi seràn mayores tus aciertos, y menores tus cuydados: *Congrega septuaginta viros, quod senes sint, ac Magistri*; yo imaginaba, que mejor eligirian los sabios al Governador, que el Governador à los sabios: venero el precepto, pues es divino; pero debo dezir, que toda la sèrie de este sucesso se viò invertida en nuestro caso, porque

Num. 11. 16.

alli

alli el Governador eligiò à los ſabios,aqui los ſabios eligieron al Governador; pero era tan ſabio como Moysès el Governador que ſe elegia, porque era *eruditus omni ſapientia*,y quando ſon tan eruditos los Governadores que ſe eſcogen,ſon mas ſabios los ſabios que los eligen. *Actor. 7. 21.*

Tendrian preſentes eſtos Iluſtriſsimos Principes, las prendas que el grande Aguſtino advirtiò en el ſabio Liſencio. Admirado Aguſtino de la vniverſidad de ſus noticias, del ningun embarazo para aplicarlas, y que cada facultad era la ſuya, porque era vn oraculo en qualquiera,le dize aſsi en la epiſtola 39. *Accepiſti à Deo ingenium ſpiritualiter auream, inde tui ingenij humanitate confiſus, pleniora, atque maiora in te ſpero elaboranda, quam elaborata.* Cauſame ternura deslucir con el Caſtellano eſta energia; pero ſiempre dirè, que V.md. tiene vn ingenio de oro como el de Liſencio, tantas noticias de todas las facultades,que en qualquiera deſtella luzes,y tan bien (quando lo pide la ocaſion) aplicadas, que todas ſon aciertos,y gloria; y aſſombrados todos de lo que veìan,deſde luego guardaban la admiracion para lo que eſperaban. *D. Aug. epiſt. 39. ad Liſenc.*

Ocupò, pues, V.md. aquel vacìo,y correſpondiò à la comun expectacion todo ſu lleno, porque nada ſe viò en èl, que no fueſſe vn aſſombro; todo lo imaginado ſe viò verdadero, y todo lo preſumido executado, porque no ſe jacte yà vana la imaginacion, de que es mas larga que la verdad. Eſto fue el motivo de ſu eleccion, quedandoſe V. md. ſin libertad, porque los grillos del beneficio le hizieron admitir el cautiverio, y eſta fue para tan Illuſtriſsimos Principes la mayor gloria,tener vn cautivo que no ſe redimieſſe jamàs de tan dulce cadena.

Pueſto V.md. en el candelero,empezò à llenar al Obiſpado de mas luzes que el Sol, enriqueciò à ſu territorio de metales; fue ſu primer cuydado en empleo tan peligroſo, ni cegarſe por ſu paſsion, ni dexarſe cegar por ſu docilidad; tenia V.md. vn conocimiento tan diſpierto, que engañaba al que lo queria coger dormido;enſeñaba ſiēpre V.md.los ojos abiertos para moſtrar vnos perpetuos cuydados; ſu dormir era velar, ſu deſcuydo parecia cuydado, y ſu ſueño era deſvelo; aſsi ſe compuſo todo el Obiſpado, porque Governador como V. md. tan zeloſo, no pudiera admitir otro deſcuydo.

No tenia V.md. inſtante ocioſo, porque ſiempre eſtaba en practica ſu grande entendimiento, ò en el trono de ſu oficio juzgando, ò en la ſilla de ſu caſa componiendo; no perdia de viſta V.md. ni à la juſticia, ni à la piedad, y con eſtas dos virtudes, no ſolo ſe hizo V.md. bien viſto, pero ſe elevò à glorioſo; era V.md. juſto ſin nimiedad,porque no fueſſe eſpecie de crueldad, vna inexorable rectitud; nunca moſtrò V.md. el ſemblante ayrado, porque ſe contentaba con el tributo del reſpeto, para que no le hizieſſe peſado el enojo; y como el govierno de lo humano, pide humanidad en el govierno, era V.md. compañero de todas ſus miſerias, atendiendo con humanidad à ſus cauſas, ſin que eſtorvaſe lo humano à lo recto, quando fundaba V.md. ſu razon en lo piadoſo.

Para que V.md. faltaſſe à lo juſto,ni la amiſtad le rendia, ni la ſangre le obligaba, porque no conocia otro acreedor que à la juſticia. Sabìa V.md. que ſi cautivar la voluntad era deſgracia,cautivar la voluntad al entendimiento fuera obſcura idolatria; y aſsi, lo que podia cegar à V.md. la ſangre,ò la amiſtad

tad

tad le abria los ojos à la obligacion ; de este modo miraba V.md. como forastero à su cariño, porque no sirviesse lo afectuoso de tropiezo à lo justo ; solo en hazer la voluntad de Dios daba ensanchas su querer, en esto solo se cegaba, porque esto solo era lo que V.md. queria.

De aquellos Serafines de Isaìas, dize el texto que tenian vendados los ojos ; y esto propriamente era estàr ciegos, con que no los podrian mandar, porque no podian servir; pues lo que yo sè es, que vno de estos Serafines estando ciego, sirviò con tantos aciertos, que curò à Isaìas los labios, porque en cegando los ojos de la voluntad, se acierta el servicio de Dios.

Sobre lo justo salìa como de miniatura lo piadoso ; el corazon se le arrancaba quando no hallaba en el pobre la razon, ni la justicia; y aunque era para V.md. de mucha gloria lo que el pobre respiraba como quexa, quedaba V.md. cautivo del dolor, con mas pesar que pudiera tener en vn Argèl ; no podia V.md. quitarle al pobre del todo lo afligido; pero la discrecion de V.md. lo dexaba medio consolado, pagando su pèrdida con vna oculta galanteria, que si la escondia la mano, la publicaba el socorro, porque importò poco que V.md. huyesse de su fama, si ella con publicidad lo busca.

Esto era cumplir V.md. con la rectitud, y piedad de su oficio ; pero yo añado, que fue cumplir V.md. con la generosidad de su genio, porque en esto dexa V.md. corrido aun à Alexandro : no he visto manos mas abiertas, porque no he visto puertas menos cerradas ; soy testigo de lo que escribo, porque lo vì siendo Rector de aquel Colegio. En aquel inmenso pielago de passageros, donde los mas

llegan deſtrozados, y conſumidos, ninguno llora ſu ſuerte en ſabiendo que eſtà en el Cuzco el Doctor Don Juan de Vgarte, porque ſi es Religioſo, halla alivio à ſu neceſsidad; ſi es pobre, el ſocorro, y la compaſsion; ſi es cavallero, vna corteſanìa tan diſcreta, que adelanta prodigamente el alìvio, ſin permitir que ſe ſonroſee el decoro, ſiendo para V.md. liſonja, lo que para otros fuera coſa muy dura.

Permitaſeme que diga que tiene V.md. vn amor vniverſal, porque ſiendo tan comun ſu ſocorro, no puede ſer muy particular ſu cariño. Es V.md. como el criſtal, que aunque ſe divida en fragmentos, en qualquiera de ellos dà luz. De Abrahan, dize el texto, que fue vn Principe guerrero, y vn hoſpitalero piadoſo; y baſta que V.md. le copie en la mitad, para que ſe celebre como divina eſta accion: no comparo, que donde es impoſsible el exceſſo, ſobrada gloria ſerà para V.md. lo parecido; ſolo dirè, que ſi Abrahan ſe levantò con el renombre de hoſpitalero, porque recibiò en ſu meſa à ſolos tres peregrinos, què nombre ſe le darà à V. md. que recibe en la ſuya à tantos? Yo creo, que debe ſer arte de la providencia, negar el conocimiento de lo que puede vna dadiva, porque no miremos à los generoſos con idolatria; pero tambien sè, que como V.md. eſtà ſiempre dando, le eſtàn perpetuamente queriendo: obra V.md. en ſus dadivas con tantas ſubtilezas que obligando tanto con el beneficio, cautiva mas con el modo, porque ſabe caſar con la bizarria la diſcrecion.

No ſe ſi diga, que parece V. md. paìſano de todo el mundo, porque no ay para V.md. vn eſtrangero; dirè con verdad, que V. md. es como el Sol, eſte naciò en el campo Damaſceno; pero no parece na-

natural deDamaſco, ſinoCiudadano de todo el mundo, porque no debe ſer natural de donde nacé, ſi no de todo el mundo à quien favorece. Pareceme que diſculparà V.md. ſus liberalidades con la reſpueſta que diò Niſias à ſus acuſadores: hizieronle cargo à eſte valeroſo Capitan, de lo mucho que avia gaſtado; y reſpondiò prudentemente diſcreto: *Gaudeo quod prius datæ pecuniæ arguar, quam acceptæ*; eſſe es cargo, ò laurèl? preguntò ſu diſcrecion; pues no tengo que reſponderos mas, ſi no que el cargo que me haze la embidia, eſſe es para mi la mayor gloria, porque acuſarme que lo he dado todo, es confeſſar que me he quedado deſnudo. Eſto reſpondiò aquel valeſoro Capitan; y eſto es lo proprio que V.md. podrà dezir: V.md. ſe queda deſnudo con ſus liberalidades, ſiendo ſu mayor gala, tener con todos eſtas atenciones: en fin, V.md. tiene en ſu corazon à todo el mundo, ſin tener coſa alguna del mundo en ſu corazon; dirèlo en vna voz, y de vna vez: V.md. parece que lo compra todo barato, porque parece que no gaſta en ſer hoſpitalero.

Xenoph. lib. 4.

De los antecedentes de Juſto, recto, y piadoſo, es conſiguiente legitimo lo deſintereſado, con que no ſe debe gaſtar mucha tinta en tan limpia plana; lo que sè es, que no ſe compone bien recibir, y ſer buen Governardor: que Saùl fue el Governador mas iniquo, porque el recibir vnos panes fue la ſeñal de ſu imperio: *Dabunt tibi duos panes, & accipies*; con recibir les quitaba à aquellos pobres hombres el comer; pues Governador iniquo, porque ſi manda no ha de recibir ni vn pan para ſu alimento.

1. Reg. 10. 4.

No negarè, que V.md. recibia ſus derechos; pero ſalian luego al punto de ſus manos retorcidos, porque los recibia el oficio, y los feriaba la piedad de

de ſu genio : V.md. recibia vna tierra blanca , y ſe quedaba ſin vna por darla de limoſna; aſsi mejoraba V.md. eſſe barro lucido , porque lo que daba el Sol, y la naturaleza, lo acendraba V.md. en el criſol de la gracia. Es V.md. como el Cielo, que en nada ſe conoce mas ſu nobiliſsima condicion, ſi no en que quanto la tierra le embia, lo deſeſtima, y aparta, y aun ſe lo mejora, porque recibiendo nubes opacas, ſe lo debuelve en lluvias fecundas, con que ſi recibe el Cielo ſe lo retorna en beneficio ; eſta ſerà vna de las razones porque los Cielos ſon incorruptibles, porque no ſaben recibir, ſi no para bolver ; y eſta es la eſtatua de V.md. en ſu materia, porque no ha podido corromperſe ſu gran fama: *Ob materiæ incorruptibilitatem æterna.*

La ſegunda propriedad que Stiſicrates prometiò, fue hazer la eſtatua en la profundidad de ſus fundamentos tan fuerte , que quedaſſe ſiempre inmoble : *Ob fundamentorum profunditatem immobilis.* El Maeſtro Vàn expone aſsi: *Erit immobilis, quia nulla tribulationum , ac paſsionum tempeſtate commovebitur.* Serà inmoble, porque no abrà tribulacion , ni tempeſtad que le haga perder el pie. Rara conſtancia! Pues apelo à la de V.md. para ſu copia.

Magiſt. Van, vbi ſup.

En el empleo de Comiſſario Subdelegado de la Santa Cruzada, con que honrò à V.md. la Suprema, conociendo ſu grande actividad , y el entrañable amor à nueſtro amabiliſsimo Rey (que guarde Dios) por adelantar ſus Reales havères, enriquecieron à V.md. de peſares; y por eſtos dexò V. md. de ſervir? Con mas empeño , y con mas zelo , como fideliſsimo vaſſallo ſirviò mas ; mientras mas atribulado mas activo, ò porque ſabìa V.md. que el golpe de las olas , acredita al peñaſco ſus firmezas , ò por-

porque por ſervir à la Mageſtad, le era gloria el padecer.

Todos los Miniſtros del Altiſsimo ſon de fuego, dize San Pablo: *Et Miniſtros tuos flammam ignis*; y la mayor gloria de eſtos Miniſtros celeſtiales, es ſer vnos criados muy fieles; pues eſto es gloria, ò oficio? Pero quando cumplir con el oficio, no es gloria? Lo ſingular es, que ſean de fuego eſtos Miniſtros del Altiſsimo, porque eſſo ſerà eſtàr perpetuamente padeciendo vn incendio: es verdad; pero ſe quemaban por ſervir, pues eſta es toda ſu gloria, el que los queme la llama, porque por ſervir con fineza à ſu Señor, les ſerà lo mas glorioſo el que los lleguen à quemar. *Ad Heb. 1.7.*

Al incendio de ſu fineza, aplicò V.md. ſu diſcreta tolerancia con que inſtruyò V.md. à ſu corazon, à profeſſar de boca; moſtròſe V. md. como el diamante: el genio de eſta precioſidad es ſufrimiento, conſtancia, y valor; ſi le hieren no ſalta, ſi le golpean no ſe quiebra, y ſufre invicto los golpes, porque con ellos ateſora luces. Del Acantho, eſcriven los naturales, que mientras mas le cargan, mas le elevan; el peſo que le ponen para baxarlo ſirve para ſubirlo, porque en ſaber ſufrir conſiſte ſu exaltacion. Por eſſo el inſigne Eſcultor Calimacho, puſo por corona de vna columna corinthia, vnas ojas de eſta flor con eſta letra: *Depreſa reſurgit*; y Luciano celebrò aſsi ſu ſufrimiento. *Magiſt. Van, part 1. fol. 510*

Fortis ab adverſis, animus præclarius extat
Pondere ſic preſſus, ſurgit Acanthus humo.

En eſta ſingulariſsima flor, y en V.md. ſe vè practicada la diſcreta ley de los contrarios, que enſeña la Philoſofia, y acredita la experiencia, porque ſi es mayor el trabajo, à viſta de vn gran-

de

de merito, ferà mayor el merito à vifta de vn gran trabajo.

Dos linages contemplo de tolerancia; vno es tolerar como pena, otro es tolerar como gloria; y fi la tolerancia de lo merecido fupone delinquentes, la tolerancia de lo no merecido califica de amantes: de efte modo era para V.md. fu mayor gufto que fueffe en fus activas diligencias culpado, porque fu Mageftad fueffe bien fervido: afsi adelantando V. md. la hazienda Real; no permitiendo que fegunda vez en el Cuzco, fe comieffen los cuervos el oro del capitolio.

De Malafar, Mayordomo de Nabuco, dize el texto vn notable atrevimiento, que ni fe lee reprehendido, ni fe mira caftigado: compufofe con Danièl en la comida, y quedabafe èl con la vianda; no dize que la pedia, fi no que la quitaba: *Tollebat cibaria, & vinum potus eorum*; es cierto que no fe la quitaba à Danièl, porque èl con fu propria voluntad fe la alargò: luego fe la quitaba al Rey; y como quitarle al Rey lo que es fuyo, es robarle à la Mageftad gran parte de fu refpeto, fe dize la culpa; pero fe calla la pena, porque no fe hallarà digno caftigo, para quien roba à fu Rey lo que es tan fuyo.

Dan. 1. 16.

Era V. md. vn pregonero de nueftro amado Rey, porque gritaba que fe le dieffe al Cefar lo que fe le debia dàr; y lo que era refpiracion de vn fiel vaffallo, lo torcian à maledicencia del pregonero. No sè quando fe ha de vèr en el mundo el impofsible vencido, de que del que obra bien no fe hable mal. V.md. fe acuerde de que Chrifto de todas las injurias del Calvario, cortò todas las galas de fu triunfo: ò de Socrates, que defpreciò à quien hablaba del mal, diziendo que nunca avia aprendido

à

à hablar bien: *Nuntianti, quod quidam de ipso mala loqueretur, nimirum (inquit) non didicit bene loqui*; y que las calumnias injustas no desacreditan sino honran, porque las vozes son como el ayre, que le podràn quitar à V.md. el vestido; pero nunca le podràn quitar à V.md. el merito del sufrimiento. *Erasm. lib. 3. n. 55.*

Bien sabe V.md. que el que sirve con acierto goza dos vidas; vna en la memoria Real para el premio, y otra en el respecto de los nobles para incentivo: y yo sè, que la vida de V.md. servirà de exemplar para vno, y otro; pues aviendole presentado el Supremo, y Real Consejo de las Indias, para la Santa Iglesia de Mizque, le tendrà por sus servicios para otra muy presente, con que se verà V.md. premiado, que es la vna vida, y alentarà à servir à los vassallos, que es la otra.

V. md. sirva à nuestro amabilissimo dueño como sabe, y pues Christo para pagar el tributo hizo vn milagro, espere que nuestro amado Rey harà vn milagro, pues V.md. ha cobrado, y pagado su tributo; y advierta, que siendo como fue la calumnia solo de gana, esta se vence con la constancia, y fortaleza, consejo sano, y experimentado por el gran Gregorio: *Verum qui gratis impugnatur, fortis debet esse, & constans.* V. md. padezca por servir, y sirva para padecer, porque en essa constancia de su gran fineza, consiste la inmobilidad de los fundamentos de su estatua: *Ob fundamentorum profunditatem immobilis.* *D. Greg. sup. Psal. 118.*

La tercera propriedad que prometiò el Escultor, fue hazer vna estatua sin medida, porque avia de ser inmensa en su altura: *Ob magnitudinem molis immensa*; y el Maestro Vàn comenta assi: *Erit immensa, non quantitate molis sed virtutis*; pero què virtud? *Magist. Van, ibi.*

No dize qual ſea el Expoſitor; con que ſerà vna virtud vniverſal, ò vna vniverſidad de toda virtud; pues eſta es vna region caſi inmenſa, que con todos ſus buelos no podrà alcanzar la pluma; pero las razones de lo dificil me han de dàr las ſeguridades de lo facil.

Los Romanos, eſcribe el grande Aguſtino, como en todo fueron diſcretos, fabricaron dos Templos ſumptuoſos, vno à la virtud, y otro al honor; pero con tal arte diſpueſtos, que no ſe podia entrar al del honor, ſino por los grados del de la virtud: *Hæ ædes erant diſpoſitæ, & contiguæ, vt ſolum per ædem virtutis, pateret ingreſſus ad ædem honoris*; pues eſtos dos Templos fabricò V. md. con ſu fama, porque por el de ſu virtud llegò V. md. al de ſu honor.

D. Aug. lib. 5. de Civ. cap. 12.

Pongome yà en las dos viſitas que hizo V. md. del Obiſpado, empleo peligroſo; pero para V. md. de gran credito, porque con tan diverſos genios, y naturales, exercitò V. md. quatro virtudes: la prudencia, ſiendo con las fragilidades compaſsivo, y corrigiendo en ſecreto; la juſticia, ſiendo con las obſtinaciones ſevero; la fortaleza, ſiendo con las adverſidades ſufrido; y la templanza, con los amigos moderado. Viòſe entonces, que V. md. fue en las moleſtias del govierno paciente, y con las importunidades del neceſsitado afable; con que ſe llenò ſu fama de aplauſos, y ſu perſona de reſpetos, llegando las admiraciones à las regiones mas diſtantes. Aſsi ſe mereciò V. md. aqueſte honor, porque eſcalò V. md. las gradas del templo de tanta virtud.

En la caridad con el proximo no ſe le halla à V. md. exceſſo: ſabelo publicar el Hoſpital de San Andrès, de pobres, y deſdichadas mugeres, à quienes V. md. de ſu proprio peculio les dà todo lo ne-

ce-

cessario, porque por pobres no se vean desnudas, por enfermas sin medicinas, y por necessitadas hambrientas. Esto es lo que hizo Christo nuestro bien, vnos milagros para curar enfermos, y otros para alimentar necessitados; V.md. le imita en vno, y en otro, porque es V.md. milagrero à lo humano, pues se tiene por gran portento en este tan atrasado siglo, que aya quien por acudir à tantos necessitados, se desprenda de sus proprios.

Aun mas me admira esta virtud quando veò que V.md. dexa las delicias de su casa, y desprecia gozar el gran patrimonio que le diò la divina providencia, por ir à los tres Curatos, ò Beneficios, solo por doctrinar vnos, poco menos que rusticos; esto es con propriedad dexar sus bienes, y no hazer caso de sus males, por atender solo à la salvacion de sus Feligreses; assi los apartò V.md. de las obscuridades, y vislumbres de su idolatria, comunicandoles los resplandores de la gracia. Creo que dirà el mundo de esta virtud tan de caridad, lo que de la de Christo dixo el Centurion, que viendo que en la Cruz se olvidaba de sus males, por solicitar à sus enemigos los bienes, dixo, que Christo no podia ser humano, si no divino: mucho mas es que hombre, dize el Centurion, porque esto es ser Dios en la verdad: no digo yo que V.md. no es humano; pero dirè, que es mucho hombre en lo caritativo.

Parva sunt ista, adijciam tibi multo maiora; porque 2. Reg. siendo esto tanto, no es esto lo mas, si no lo que yà di- 12. 8. rè. Esto es ser V.md. el Padre de la Patria, porque si esta se destruye quando se vè desvnida, es V. md. el vinculo de supermanencia, porque se empeña, y sabe vnir las discordes voluntades, que es el primor de los primores, y como fuera alevosìa oìr mal à quien habla bien, no ay pecho por agrio, que no le dè à V.md.

dulce el oìdo: yà sè, que endulzarſe los oìdos es preſagio mortal en la Medicina; pero V.md. con ſu diſcrecion es la triaca, porque ſu gran entendimiento tiene alambiques de antidotos para curar eſtos venenos.

Es tan eficàz ſu agrado, que rinde, y avaſſalla al corazon mas fiero; y como en ſu iluſtriſsima Patria ha profeſſado de docil ſu nobleza, la rinde V. md. con ſu ternura; V.md. ſe viſte de eſta tela, con que es preciſo que todos le abran ſu caſa. A Veturia, madre de Coriolano, la recibieron con arcos triunfales en Roma, y le fabricaron vna ſuntuoſiſsima eſtatua, à cuyo pie ſe leyeſſe aqueſte epigrafe: *Veturia ſalus Patriæ*; pues no tuvo otro motivo que aver vnido la voluntad de ſu hijo con la del Pueblo Romano à quien tenia deſtruìdo. Eſto ſupieron hazer los Gentiles de aquel Pueblo; pero yo digo, que mejor lo ſabran hazer los Catholicos del Cuzco; y ſi eſto en V.md. no es la mayor caridad, no sè en que templo ſe podrà hallar eſta virtud.

Valer. Max. lib. 5. cap. 4.

En la virtud; pero què digo? Nunca acabara ſi proſiguiera; valgome, pues, de lo que hizo Ariſtocles, que aviendo pintado vn Cielo hermoſiſsimo, le puſo eſta letra para que le juzgaſſen mas hermoſo: *Pulchriora latent.* Quedeſe, pues, V.md. en mi reſpeto, yà que no alcanza à deſentrañarle mi diſcurſo. Eſtas acciones tan iluſtres, llegaban à los oìdos de los Principes, y queriendo experimentar ſi correſpondia à los ojos lo que ſonaba en los oìdos, vieron que no era opinion, ſi no verdad, porque en el libro vivo de ſu viſta, leyeron quanto publicaba la fama. Por eſſo el Exc. è Iluſtrimo Señor Don Fr. Diego Morcillo, noticiado de ſu rectitud, nombrò à V.md. por Aſsiſtente Real, porque ſabìa que con tanta virtud, y literatura, deſcargaba la real conciencia. El Iluſtriſsimo Señor Don Antonio de Zoloaga, teniendo experiencia de ſu gran fidelidad, le entregò los poderes del Exc. Señor Marquès de Alca-

Magiſt. Van, part 2. fol. 255

ñi-

ñizas, governando V.md. el Marquesado de Oropesa por siete años, mas como Padre de aquellos Indios, que como cobrador de sus tributos, con cuya suspension se anegaron sus ojos en sus llantos. Los Principes de essa Santa Iglesia, conociendo su verdad, desinterès, y que V.md. es vn todo para todo, le tienen à su lado, porque en nada se embaraza su grande entendimiento. Diga aora el mundo, si con tanta virtud no merece V.md. escalar el templo del honor? Y vea V. md. si su grandeza no es inmensa, pues no se halla à sus virtudes medida: *Ob magnitudinem virtutis immensa.*

Solo resta saber, si estas lineas que he corrido, son semejantes al original que se ha propuesto, que es la vltima propriedad que prometiò el Escultor: *Eritque tibi simillima.* El Maestro Van explica assi la similitud: *Erit tandem viva ipsius effigies simillima, & perfecta imago bonitatis*; y no cabiendo esta gran perfeccion de la bondad en vna estatua muerta, es preciso le busque à V. md. para la similitud, imagen viva; pues no me molesto, porque en sus padres tuvo V.md. vn modelo muy seguro. Estos ilustrissimos Cavalleros, à quienes su Magestad (que Dios guarde) honrò con habitos, y oficios, para que V. md. llegasse à la perfeccion de la virtud; desde la cuna le comunicaron su bondad con la educacion, con que aquella gracia que les adornaba se hizo en V.md. naturaleza. *Magist. Van, ibi.*

Siempre he creìdo, que los hijos se parecen à los padres, mas en los animos, que en los cuerpos: suelen ser opuestos los semblantes, pero vnas las inclinaciones, y como las de sus padres de V. md. fueron tan santas, las de V.md. salieron no menos devotas. De la vid, y del sarmiento, dize que son de vna naturaleza, Agustino: *Vnius quippe naturæ sunt vitis, & palmites*; porque en siendo la casta generosa, no desdize el sarmiento de la cepa; consiguiò V.md. heredarla, y tambien *D. Aug. in Ioann. cap. 15. Grac. 80.*

bien ſupo merecerla, porque con ſus acciones adelantò quanto heredò de ſus padres, con que ſi la herencia fue de ſu virtud, nobleza, y bondad, ſe podràn correr en V.md. todos los raſgos de la ſimilitud: *Perfecta imago bonitatis.*

Haſta aqui ha corrido la pluma ſin cuydado, porque las acciones de V.md. lo han dictado todo; pero paſſando à mi gratitud, es preciſo que moje la pluma mi obligacion; debo ſer agradecido con que fuera apoſtasìa el ſer callado. Confieſſo que no tiene tan prompta la generoſidad, quien aguarda à recibir para agradecer; pero quien negarà que deſpues de aver recibido es lealtad el agradecimiento? Agredece, pués, à V.md. la Compañia de Jeſus, como leal, no ſolo el que V.md. aya ſido el ſobreeſtante de ſus obras, el que aya ſuplido todo lo neceſſario para ellas, ſino el que en dos ocaſiones le aya dado muy grueſſas limoſnas.

Mueſtraſe en eſta ocaſion (como ſiempre) la compañia antipoda de aquella maldita higuera; pues aviendo recibido de V.md. los frutos por duplicado, no ſe eſteriliza con el beneficio, ſino que ſe fecunda para el agradecimiento. Lo que mas agradece à V.md. la Compañia, no es lo que la ha dado, ſino el guſto con que la ha ofrecido. A Zacheò le llama Principe el texto Sagrado: *Et hic Princeps erat*; algunos diràn, que fue vn Principe, por lo que gaſtò con Chriſto en ſu
Luc. 19. 27. Hoſpicio; yo digo que fue vn Principe porque lo gaſtò todo con guſto: *Excepit illum gaudens*, porque quien gaſta, y gaſta tan alegre, no puede dexar de ſer vn Principe: que V.md. lo ſea anhela la Compañia; con eſtos deſeos correſponde à aquellos frutos, quiera el Cielo hazer los suceſſos.

No ſe contentò V.md. con aſsiſtir à la Compañia preſente, ſe eſtendiò ſu liberalidad à favorecerla en lo mas diſtante; pues ſabiendo que ſe fabricaba el Tem-

plo

plo de este Colegio de Pisco, empezò V. md. à favorecerla con vna hermosissima custodia, que no delinèo, porque con dezir que costò mas de tres mil pesos se ha dicho todo. Solo dirè, que si assombra su grandeza, admira mas lo pulido de su hechura, falsificando V.md. en esta ocasion, que sean culpables excessos tan divinos desperdicios; y, continuando V.md. el beneficio hasta su cabal complemento, no quedò lienzo de miñatura que no embiasse V.md. para su adorno; assi hermoseò V.md. sus paredes, gritando ellas mudas de agradecidas, no solo sus primores, si no sus liberalidades.

Esto gastò V.md. con el cuerpo de Christo, y con su Templo, y si no me engaño, V. md. se ha quedado con todo, porque esto que le ha ofrecido, se lo tiene V.md. muy bien guardado. Es proposicion de Christo para mostrar su agradecimiento, que yo transcribo para delinear el mio: *Sinite illam vt in die sepulturæ meæ servet illud*; dexad à essa muger que guarde essos aromas, dize Christo, para derramarlos en mi sepulcro: no parece possible guardarlos para el sepulcro, aviendolos yà vertido por el suelo: *Fracto alabastro fudit*; pues bien puede, dize Christo, porq̃ essos aromas se hã gastado en mi cuerpo, que es el Sacramento Soberano: *Hoc est corpus meum*, y se han gastado en mi cuerpo, que es mi Templo: *Loquebatur de Templo corporis sui*; y aunque estàn vertidos puede recogerlos, y guardarlos, porque lo mismo es averlos gastado en mi cuerpo, y en mi Templo, que si lo tuviera todo guardado. Esto que assegurò Christo nuestro bien, promete mi gratitud, añadiendo, que V.md. jamàs ha temido arrojar para estos cultos su hazienda, porque sabe que nunca mas bien guardada, que quando parece perdida; con que lo que dixo Christo para gloria de las liberalidades de Magdalena, podrà para gloria de las liberalidades de V.md. publicar el clarin de su fama: *Vbicumque in toto mundo dicetur, & quod hæc fecit.*

Ioann. 12. 7.
Ioann. 6. 15.
Ioann. 2. 21.
Matth. 24.14.

So-

Solo resta que V.md. perdonẽ mis desaliños, porquẽ nunca ha sabido mi pluma hazerse crespos, ni ponerse almidonados; y pues en los Sermones que ofrezco sobra la viveza, y elegancia, largo campo tiene V.md. para el suplemento de mi ninguna eloquencia; solo pido à V. md. que lo que he dicho lo ponga en el peso de la gratitud, porque yo lo tengo muy bien pesado en las balanzas de la verdad. No lo he dicho todo, ò porque fuera atrevimiento bolar tan alto, ò lo que es mas cierto, por impossibilidad de mi discurso.

De Ceuxis, Pintor famoso, refiere Plutarco, que aviendo delineado el cuerpo de Diana, no se atreviò à pintarle la cabeza; arrojò los pinceles, despreciò los colores, porque le pareciò que à tan hermoso cuerpo serìa impossible ponerle proporcionado rostro: confessò la impossibilidad, y se escusò escribiendo en el blanco que dexò, assi: *Quis faciet?*

Plut. lib. 1. de Nat.

Esto fue retar à todos los primorosos pinceles, con que no serìa desafiar à mis borrones, porque yo me doy por vencido en no aver delineado à V.md. como debo. V.md. no podrà quexarse de mi, y yo sì podrè quexarme de V.md. porque si aplicando todo su estudio, y arte, no pudo Ceuxis pintar à Diana, fue porque se traxo la impossibilidad con su hermosura. V.md. se ciña para otra ocasion, y quedarà entonces mas cumplida la gratitud. Esta queda rogando à Dios guarde à V.md. en los ascensos que se merece, y mi afecto le pide. Pisco, &c.

B. L. M. D. V. md. su mas seguro,
y agredecido Capellan.

Joseph Perez.

APRO-

APROBACION DEL PADRE JOSEPH *Casani, de la Compañia de Jesus, Calificador de la Suprema.*

DE orden del Señor Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto con gran gusto vn libro de Sermones varios, que predicò el Padre Joseph de Aguilar, de nuestra Compañia, sugeto de la Provincia del Perù, y son los que hasta aora no avia visto la luz publica, yo por mi parte, y aun de parte de la republica literaria doy muchas gracias à quien ha guardado este tesoro, y nos le comunica al publico, siendo debido el agradecimiento, pues aviendo años que por desgracia faltò el Autor, rendido al trabajo, y siendo la distancia tan grande, no fuera mucho se huviesse desaparecido, à no atesorarle con mucha reflexion el cuydado; es verdad que todo le merece la obra, y le mereciò el Autor, dignissimo hijo de su tan venerada Provincia, que tantos heroes ha producido, yà eminentes en virtud, yà celebradissimos en ingenios, como nos muestra la Biblioteca de la Compañia, y otros libros, en que està dignamente celebrada su memoria; entre otros el Padre Joseph de Aguilar, fecundo ingenio, llenò todas las sillas que puede ocupar vn Jesuita, y dexò à la posteridad tesoros en todas facultades; su Philosofia, que està impressa, nos dize quan desde luego rayò la luz de su ingenio en flores tan delicadas como fragrantes; la Theologia que dexò escrita (y si la vida le huviera concedido tiempo, huviera impresso) nos enseña lo sòlido de sus discursos; los libros de sus Missiones nos predican lo bien funda-

do de ſu doctrina; y los quatro libros de Sermones, que antes de eſte han ſalido à luz, nos mueſtran la juiziosa agudeza de ſu ingenio; ſu aceptacion en la republica literaria ha ſido tan vniverſal, que en corto tiempo ſe acabò vna impreſsion, y ha ſido preciſo para ſatisfacer el deſeo de muchos, que ſude ſegunda vez la prenſa. Tantas obras, y todas tan ſelectas, me obligan à mi à que diga del Padre Aguilar, lo que Severo dixo en ſus dialogos por encomio à San Geronimo: *Todo el dia, toda la noche eſtaba ocupado ſiempre, ò eſtudiaba, ò eſcribia*; y aun ſiendo aſsi, no ſe como cupo en ſu vida, no muy larga, tiempo para trabajar lo que logramos noſotros leyendo. Verdaderamente, eſte ingenio del Perù, fue mina, y mina de oro, y de muy ſubidos quilates, y de nunca viſta abundancia, y ſus obras tan perfectas, que no ſabremos à qual dàr las mayorìas. En la preſente no ſolo no hallo coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſi no mucho que admirar, por docto, por piadoſo, y por doctrinal: por lo qual juzgo ſe le debe dàr la licencia que ſolicita quien le ſaca à luz; eſte es mi parecer, ſalvo, &c. Madrid en el Colegio Imperial de la Compañia de Jeſus à veinte de Noviembre de 1730.

Sever. Sulp dialog. 1. *Totus ſemper in lectione, totus in libris, nō die, nō nocte requieſcit, ſemper, aut leget, aut ſcribit.*

Joſeph Caſani.

Ll

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido; por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima, el libro intitulado: *Sermones varios*, compuesto por el Padre Joseph de Aguilar, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en la Vniversidad de la Plata, y de Visperas en el Maximo Colegio de San Pablo de Lima. Atento que de nuestra orden, y mandado se ha visto, y reconocido, y parece no tiene, ni contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 25. de Noviembre de 1730.

Lic. Don Miguèl Gomez de Escobar.

Por su mandado.

Antonio de Santiago Camacho.

APROBACION DEL PADRE ANTONIO de Goyeneche, de la Compañia de Jesus.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el octavo tomo de los Sermones del Padre Joseph de Aguilar de la Compañia de Jesus; y por no hallar cosa que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, los juzgo por dignos de la luz publica, assi por esto, como porque incluyen en su contexto aquella grande eloquencia, profunda erudicion, y discreta moralidad de que estàn llenos los siete precedentes tomos. Assi lo siento, en este Colegio Imperial de la Compañia de Jesus. Madrid 29. de Noviembre de 1730.

Antonio de Goyeneche.

SUMA DE LA LICENCIA.

TIene Licencia del Real Consejo el Padre Joseph Castañeda, de la Compañia de Jesus, para por vna vez imprimir, y vender los Libros de Sermones del Padre Joseph de Aguilar, de la misma Compañia. Su fecha en Madrid à veinte y tres de Diziembre de mil setecientos y treinta.

ERRATAS DE ESTE LIBRO.

PAg.4. col.1. lin.28. de epingens, lee depingens. Pag. 24. col.2. lin.33. narræbo, lee narrabo. Pag.54. col. 1. lin.6. quærebat videret, lee videre. Pag.224. col.1. lin. 29. eut, lee erit. Pag.253. col.2. lin.19. excelsos, lee excessos. Pag.275. col.1. lin.20. vt unus sedeant, lee vnus sedeat. Pag.314. col.2. lin.8. ipisimum, lee ipsissimum. Pag.349. col.2. lin.17. quo erat ipse venturus erat, lee quo etiam ipse venturus erat. Pag.385. col.2. lin.14. vel fratres, aut sonores, lee aut sorores. Pag.414. col. 2. lin. 15. custodierit Civitatæ, lee Civitatem. Pag. 438. col.1. lin.37. in interitur, lee in interitu. Pag.439. col.1. lin.6. con que gusto à la mano derecha, lee con que gusto iràs à la mano derecha. Pag.466. col.1. lin.25. beati pace fui, lee pacifici.

He visto este libro intitulado: *Sermones varios*, compuesto por el Padre Joseph de Aguilar, de la Compañia de Jesus, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Julio 9. de 1731.

Lic. Don Manuel Garcia Alesson.
Correct. General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro, intitulado: *Sermones varios*, su Autor el Padre Joseph de Aguilar, de la Compañia de Jesus, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original. Madrid, y Julio, 17. de 1731.

IN-

INDICE

DE LOS SERMONES DE ESTE LIBRO.

Ser-

PROLOGO AL LECTOR.

ENtre varios papeles del Autor ſe hallaron ſueltos (no dirè yo deſechados) los Sermones dictados extemporaneamente, que te ofrece eſte libro; yà fueſſe,que la delicadeza de ſu viſta los deſdeñò deſiguales ; yà que los concibieſſe deſperdicios de penſamientos iluſtrados de luz mas llena en otros de ſus eſcritos. Sè,que aunque las Aguilas,à examen de mucho Sol, ſe dedignen de algunos de ſus hijos; eſtos, ni degeneran à timidas Palomas , ni dexan de remontarſe con eſtimacion de Aguilas entre otras plumas : sè tambien , que deſperdicios de Maeſtro que trabaja en oro,ſon precioſos aun en el polvo; y sè al fin , que aun las reliquias de penſamientos grandes merecen veneraciones. Para mi (ſin que apele à mi amor, aunque al nacer no ay amor ingenuo que no ſe produzga de ojos linces) ningun eſtudio del Padre Joſeph de Aguilar, es baſtardo,ò es deſperdicio. Veo à eſtos como reliquias ; y eſpero, que aviendote cauſado los demàs tanto guſto,quanto ſe prueba de la hambre con que los buſcas , me puedo prometer verificado aora, que *reliquiæ cogitationum diem feſtum agent tibi.* Donde no ay para que pedir perdon à cenizas muertas, cerca hallarà tu intencion ſana,recetas de larga vida. VALE,& vive.

SER-



SERMON PRIMERO,

PREDICADO EN EL MONASTERIO de nueſtra Señora de la Peña de Francia, de Monjas de Santa Clara, con las circunſtancias que dize el cuerpo del Sermon, dia de la Transfiguracion del Señor, en aplauſo de vn Sagrado Roſtro, que veneran, pintura milagroſa.

Aſſumpſit Petrum, & Iacobum, & Ioannem, in montem excelſum ſeorſum, & transfiguratus eſt ante eos. Matth. 17. verſ. 1.

1 O Eſta Igleſia es el Thabor, ò el Thabor ſe ha traſladado à eſta Igleſia. Vamos examinando las ſeñas à las luces, que nos alumbra en el Evangelio el Sol, y en eſte Templo aquel Roſtro. La peña mas retirada de vn encumbrado monte, figura, en ſentir de Juan Gerſon, de Maria Seño-

ra nueſtra, conſagrò oy Chriſto con ſu preſencia, y la de ſus Santos en la Igleſia: *Inter iſtos montes Domina noſtra principalior mons eſt, ſupra quem, & in quo Deus ſuum ædificavit Templum, & ſe manifeſtavit*, transſigurandoſe en ella: *Transfiguratus eſt ante eos*; con que ſi el monte es Maria, y la Igleſia es de vna peña de eſſe monte, la Igleſia en que ſe transfigura Chriſto, es la peña de Maria? Aſsi es. Y el titulo de eſte Templo, no es Igleſia de nueſtra Señora de la Peña de Francia, Monjas de Santa Clara? Si, que eſſa es ſu advocacion, y renombre. Pues ſaquen las conſequencias, que yo ſolo he de apuntar las ſemejanzas.

2 Mas. Thabor es otra coſa, que: *Talamus puritatis*, talamo de pureza, ò lugar de puros deſpoſorios? No, nos dizen comunmente del Hebreo los Interpretes. Por eſſo transfigurarſe Chriſto, le pareciò al de Seleucia, que era oſtentar ropaje de Eſpoſo: *O beata lumina* (habla de los tres Apoſtoles) *quæ Sponſi habitu Chriſtum ſunt contemplata*, lugar donde ſe celebran deſpoſorios de pureza, y donde oſtenta Chriſto galas, y oficios de Eſpoſo; yà vèn como es eſte Templo de Monjas. Bien; pero de Santa Clara? Tambien.

Apud Silveyr. hic.

3 No vèn aquella nube que habitaba, como proprio lugar eſſe prodigioſo monte? Pues tengan, que me parece que eſtoy viendo à Santa Clara: *Ecce nubes lucida obumbrat eos*. Lucida, y obſcura? Si. Seria lucida porque es Clara, y obſcura, porque viſte habito ceniciento. Bien; pero mas myſterios declaran eſſos colores, dize Drogon Oſtienſe. No aſsiſtian à la transfiguracion Moysès, y Elias: *Apparuerunt Moyſes, & Elias*? Si. Pedro, Juan, y Diego, no cayeron aſſombrados en tierra: *Ceciderunt in faciem ſuam*? Tambien. Pues ſepan, dize el Oſtienſe, que eſſa nube contiene el Cuerpo de Chriſto Sacramentado;

y mostrando esse divino Cuerpo, para Moysès, y Elìas sus domesticos, fue luz, y claridad: para Pedro, Juan, y Diego, arrojados en tierra, obscuridad, y tinieblas: *Sed nubes obumbravit eos, illis nimirum sicut amicis, & domesticis Sacramenti tui, nubes erat perlucida; quæ iacentibus, & proiectis valdè subobscura est*; vna nube, que con el Sacramento es luz para sus domesticos, obscuridad, y tinieblas para los caìdos, y arrojados, quien es sino Santa Clara? Acuerdense de aquel prodigioso caso de su vida.

4 Cercaron en Asis los Sarracenos el Convento de esta portentosa Santa. Sale con sus hijas à las puertas, coge la Custodia del Sacramento en las manos, y quando luze hermosa llama para estas: *Domesticis erat nubes perlucida*, causa tal obscuridad en los Soldados, que assaltaban la cerca del Convento, que arrojados de ella, quedan en tinieblas, y sin ojos: *Proiectis valdè subobscura est*. Oygan, que casi con las mismas palabras que Drogon de la nube, habla de Santa Clara en sus lecciones la Iglesia: *Ad portam afferri voluit, vnàque vas, in quo Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum, erat inclusum, quo Sarraceni, qui murum ascenderant, capti oculis, præcipites ceciderunt*; luego si Christo consagra Templo de su transfiguracion vna peña: *In quo Deus suum ædificavit Templum*, del Thabor; monte representacion de Maria: *Domina nostra principalior mons est*; talamo de pureza: *Talamus puritatis*, en que se ostenta Esposa: *O beata lumina, quæ Sponsi habitu Christum sunt contemplata*. Si esta peña es de vna nube clara, y obscura: *Lucida obumbrat*, que con el Sacramento en las manos luce para sus domesticos: *Domesticis erat perlucida*, obscurece, y quita la vista à los caìdos: *Proiectis obscurà*; bien dixe que esta Iglesia es el Thabor, ò que el Thabor se ha trasladado à esta Iglesia.

5 Mas aunque por el lugar vàn conformes, por los roſtros parece deſconvienen las ſeñas. En el Thabor eſtà el Roſtro de Chriſto tranſfigurado; pintado aqui. Pues, y ſi transfigurarſe Chriſto fueſſe pintar en el lienzo de ſu Roſtro, otra imagen de ſu Roſtro, faltàra la ſemejanza? No. Pues ſepan, dize San Lucas (y adviertan, que es Pintor, y entiende muy bien del genero) que transfigurarſe Chriſto no fue otra coſa, que formar otra eſpecie, ò imagen de ſu Roſtro: *Facta eſt ſpecies eius altera*; ò ſino, miren ſi queda por colores, y Pintor. El Eſpiritu Santo fue el Pintor, dize el Damaſceno: *Nubes obumbrat, Spiritus nimirum fulgorem de epingens*; el color encendido lo diò el Sol: *Reſplenduit ſicut Sol*; el color blanco la nieve: *Alva ſicut nix*; y como de colores, y ſombras ſe compone la pintura, vna nube la ſombreò: *Ecce nubes obumbravit*, bien; pero aunque es pintura aquel Roſtro del Thabor, fue pintura de Chriſto tranſfigurado, y eſſe no. Como no; no es traslado del que el miſmo Señor imprimiò en vn lienzo, aplicandolo à ſu Roſtro, que remitiò à Abagaro Rey de Edeſa? Si. Y eſto no ſucediò en ocaſion que vn Pintor intentaba retratar al Salvador, y deſpidiendo tantos rayos de ſu divino Roſtro, quedò, de ſuerte, ciego à tanta luz, que no pudo meter colores al lienzo que intentaba? Aſsi lo afirman hiſtorias Ecleſiaſticas; luego quando Chriſto imprimiò ſu Roſtro en eſſe lienzo, transfigurado eſtaba; pues transfigurarſe Chriſto, no es mas que reſplandecer ſu Roſtro como el Sol: *Reſplenduit facies eius ſicut Sol*, dize nueſtro Evangelio; luego, ni por eſte lado dexa eſte Templo de parecerſe al Thabor.

6 La aſsiſtencia de Elìas, y Moysès, Summo Sacerdote Elìas; Virrey, y Capitan General del Pueblo de Dios Moysès; no ſe

echa menos oy en el Principe que asiste à esse Divino Rostro. Elìas por Sacerdote; Moysès por Capitan General; por lo zeloso, y Predicador Elìas; por lo prudente, y sabio Moysès; pudiendo dezir aqui, mejor que de Stilicon Claudiano: *Etquæ divisa beatos efficiunt collecta tenes*; pues por Angeles, si los huvo en el Thabor, no ha de quedar, que vn Orden de Serafines se divisa en aquel Coro.

7 Solo temo flaquee por la voz del Predicador la semejanza, pues la del Thabor fue voz de Dios: *Et ecce vox de nube, dicens; hic est Filius meus dilectus*; fue voz superior del Cielo, y es muy de la tierra mi voz; pero buen animo. El Bautista no fue voz de Dios: *Vox clamantis in deserto*, por la gracia que le comunicaba su nombre, que esso significa Juan: *Bona gratia*? Si. Y essa nube que haze sombra en el Thabor, no es el Espiritu Santo: *Nubes, Spiritus nimirum*, que dixo yà el Damasceno? Tambien. Y hazer sombra el Espiritu Divino, no es comunicando gracia? Yà lo dixo el Angel en su Salutacion à Maria: *Et virtus altissimi obumbrabit tibi*; pues señores, à la sombra, que haze en el Evangelio mucho Sol: *Resplenduit sicut Sol*, y à Sol de Dios, sombra de Dios, è intercession de Maria, digamosla lo que siempre: *Ave Maria, &c.*

Matth. 3. 3.

Luc. 1. 35.

Assump-

Assumpsit Petrum, Iacobum, & Ioannem, & transfiguratus est ante eos. Matth. vbi sup.

8 DIcha, y merito: fortuna, y merecimiento, pocas vezes se hermanan entre sì: (Excelentissimo, è Ilustrissimo Señor) *Fœlix est Sacra Virgo Maria, & omni laude dignissima*, canta de Maria Santissima la Iglesia; dichosa, y digna: *Fœlix, dignissima*; es tan mararo, que solo por Madre de Dios lo consiguiò Maria: *Quia ex te ortus est Sol Iustitiæ*; y como solo ha avido vna Madre de Dios, solo parece que ha avido vn dichoso benemerito: *Fœlix dignissima, quia ex te ortus est Sol Iustitiæ.* Y es la razon: que la fortuna es rueda, penden de sus clavos las dichas, ponen los hombres en el clavo de su dicha sus meritos, y como estos hazen peso, cae naturalmente por aquel lado la rueda, siendo tanto mas dificil, que suba quando es mas el peso de meritos, que carga, quedando estos arrastrados por tierra, quanto superiores las dichas, que por vacìas de meritos no pesan; pero ay sugetos tales, que no padecen estas tyranìas de fortuna, porque ay dichas que corren por las manos de Dios, dize el Profeta: *Sortes meæ in manibus tuis*; y como estas son immutables, al passo que levanta el cumulo de meritos, se encima mas la dicha, que en ellos se fundò. *Psal. 30. v. 16.*

9 Vna dichosa suerte, vna dicha, que parece la dispuso vn acaso, y la governò vn mysterio con visos de accidente, en que se vnieron el merito, y la suerte, celebra oy este Religiosissimo Convento, y propone el Evangelio del dia. El caso es.

Por

10 Por los años de mil seiscientos y quince, llegò à esta Ciudad vn hidalgo, que por varios sucessos de fortuna, traìa esse divino Rostro, del que el Salvador del mundo embiò à Abagaro, Rey de Edesa, y presente que hizo Paulo V. Pontifice Summo, à Don Pedro Franquesa, Secretario del Señor Phelipe III. que à Dios goza. Este, pues, tratò de dàr presea tan estimable à algun Templo, para que fuesse objeto de la comun veneracion, y para sossegar la reñida contienda de sus afectos, quiso que la suerte determinasse la dadiva. Escogiò siete Iglesias, en que entraban todos los Monasterios de Lima, y escriviendolos en distintos papeles, se hecharon en vna parte, en otra se pusieron otros tantos en blanco, y entre ellos el que avia de dàr la suerte, formadas estas palabras: *Dios nos ayude en su santo servicio.*

11 Siete son los Monasterios, y esta Iglesia entre ellos, pues sin duda ella se sacarà la suerte. Oygan si se funda bien mi conjetura. Siete Tribus que avian quedado sin parte: *Remanserunt autem filiorum Israel septem Tribus*; entraron en suertes à la division de la tierra prometida, por orden de Josuè: *Coram Domino in Silo mittam vobis sortem*; el modo fue el mismo que en nuestro caso. Escrivieron en varias cedulas los nombres de los Tribus, dize el Abulense: *Singulæ sortes fuerunt positæ in singulis schedulis*; echaronlas al cantaro, y la que el accidente daba, essa le cabia à cada vno: *Et quælibet Tribus mittebat manum in volutrum, & sors, quæ proveniret in manu accidebat illi.* Y quien se llevò la primera suerte entre todas? Las mayores Tribus de Simeòn, Isacàr, ò Zabulòn? No, sino la de Benjamìn: *Et ascendit sors prima filiorum Benjamin*, entre todas siete la menor; luego si entre todas las Iglesias, y Monasterios, que en nuestras suertes entraron, este era el menor,

Ios. 18. 2.

Ios. 18. 6.

Hic quæst. 5.

por recien fundado entonces, el menor, por ser sus habitadoras niñas, y el menor, por hijas de San Francisco, Tribu el menor, y el mas querido de la Iglesia; no se funda mal mi conjetura, pensando que se ha de sacar la suerte: *Et*
V. 11. *ascendit sors prima filiorum Benjamin*, ò sino à la experiencia. Sacaron varios papeles, y à todos se les negò la suerte; salia vno: *Nec hunc elegit*
1. Reg. 16. v. 8. *Dominus*; salia otro: *Etiam hunc non elegit Do-*
V. 9. *minus*; que es lo que dezia Samuèl à los siete hijos de Isai, que entraron en suertes al Reyno de Israèl: (que suerte, ò eleccion de Dios, en frase Catholica, es lo
Reg. 1. 16. v. 10 mismo) *Adduxit itàque Isai septem filios coràm Samuele*, hasta que saliendo David, el menor de sus hermanos, el niño, se llevò la suerte:
V. 12. *Vnge eum ipse est enim*; todos los papeles iban saliendo en blanco; pero luego que sacaron el que dezia: *Nuestra Señora de la Peña de Francia, de Monjas de Santa Clara*, saliò la suerte por ellas, en esse divino Rostro: *Ipse est enim*. Este es el sucesso, señores, à que esta celebridad se dedica, atencion à la correspondencia que haze el Evangelio de el dia.

12 Que verian su Rostro transfigurado en glorias, avia prometido Christo à algunos de sus Discipulos: *Sunt quidam* Matth.
de hic stantibus, qui non 16. 28.
gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in Regno suo; y como no determinò quienes: *Sunt quidam*, todos entraron en suertes, deseosos de tanta dicha; pero à los mas les saliò en blanco la suya, hasta que llegando à Pedro, Juan, y Diego, cayò sobre ellos la suerte, dandoles Christo su Rostro transfigurado: *Transfiguratus est ante eos: resplenduit facies eius sicut Sol*; y como suerte no es mas, dize Agusti-
no, que vna cosa dudo- August.
sa entre los hombres, que es eleccion divina: *Sors, res est in dubitatione humana, divinam indicans voluntatem*, y oy elige Christo à Pedro, Juan,

y Diego, quando todos dudosos esperaban: *Assumpsit Petrum, Iacobum, & Ioannem*; esta, sin duda, es suerte. Y como les saliò? Poniendose de parte suya la ayuda de Dios, ò ayudandolos Christo, que esso significa: *Assumpsit in montem excelsum*, subir con ayuda agena; (acuerdense de aquel Dios nos ayude en su santo servicio, que determinò nuestra suerte) por esso la subida de Maria Santissima à los Cielos, se llama assumpcion, porque subiò por virtud de Dios que la llevaba: *Quæ est ista quæ ascendit innixa super dilectum suum*. Vean, pues, si se dàn las manos entre sì el Evangelio, y nuestro caso.

Cant. 8. v. 5.

13 Aora, para entrar en el discurso, pregunto. Si la suerte es eleccion, por què elige Dios entre todos los Apostoles à Pedro, Juan, y Diego, y entre todos los Monasterios à este, para darles su Rostro transfigurado: *Transfiguratus est ante eos*, que quedaràn los demàs Apostoles, y demàs Monasterios con razon, al parecer, quexosos? Saben por què, dize de los Apostoles, el Chrisostomo: *Quam obrem hos solos accepit, quia excellentiores cæteris erant?* Porque entre todos los Apostoles, los tres, como mas excelentes, tenian derecho à esse Rostro; pues dirè lo mismo de este Monasterio en comparacion de los demàs: *Quia excellentiores cæteris erant?* No. Pero oygan lo que dize Christo: *Filius quidem hominis venturus est in gloria Patris, & tunc reddet unicuique secundũ opera eius*. Bien puede ser que en otras ocasiones tenga lugar la gracia, ò el favor; pero, quando me mostràre glorioso: *In gloria Patris*, solo he de atender à la justicia, y al merito: *Tunc reddet unicuique secundùm opera eius*; y oy transfigurandose, no se mostrò Christo glorioso: *Donec videant filium hominis venientem in Regno suo*? Si. Luego si en Christo glorioso, ò transfigurado, solo tiene lugar la justicia, y no el favor, y Christo trans-

Hom. 57 in Matth.

Matth. 16.27.

Matth. 16.28.

figurado, dà ſu Roſtro entre los demàs Apoſtoles, à los tres, y entre los demàs Monaſterios à eſte: *Transfiguratus eſt ante eos*, ſin duda es, porque entre los Apoſtoles, los tres, y entre los demàs Monaſterios, eſte, tenian derecho à eſte Roſtro, por averlo merecido: *Tunc reddet vnicuique ſecundum opera eius*; ò ſino, oygan vn ſingular reparo en el lugar mas comun.

14 Viò à Dios en ſu gloria Iſaìas, dos Angeles eran guarda de ſu Roſtro: *Duabus velabant faciem eius*, que como dueños de èl gozaban de ſu hermoſura. Viò la miſma gloria Ezequièl, ſagradas pias tiraban Angeles el Carro; pero tan agenos del Roſtro de Dios, que, ni aun verlo merecieron: *Et non revertebantur cum ambularent*; pues ſi vnos, y otros Angeles concurren al trono de Dios, por què el Roſtro glorioſo ſe niega à los vnos: *Nec revertebantur*, y ſe concede à los otros: *Duabus velabant faciem eius*? Saben por què, dize Bernardo, porque los Angeles que viò Iſaìas eran Serafines, ù de vn Orden Serafico: *Seraphin eſt nomen Ordinis Angelorum, ſummi, & ſupremi*, y los que viò Ezequièl, no; y Angeles Serafines, ù del Orden Serafico, en puntos que tocan al Roſtro de Dios glorioſo, tienen tal derecho, que deben ſer antepueſtos à los demàs Ordenes Angelicos: *Ita cæteros præſtat*. Aora. Angeles Serafines, ù del Orden Serafico, por hijas de Clara, y Franciſco, no lo ſon eſtas Señoras? Si. Luego bien diſcurria yo, que dàr Chriſto ſu Roſtro transfigurado en glorias, entre todos los Conventos à eſte, fue, porque eſte entre todos tenia derecho à eſſe dòn. Sirvan de aplauſo à eſſe Roſtro, como los Cherubines de Ezequièl, los demàs Monaſterios de Lima, que Angeles ſon ſus habitadores; pero gozar como proprios dueños el Roſtro, ſolo à eſtos Serafines, ò à eſte Orden Serafico ſe debe: *Duabus* ve-

Iſai. 6. 2

Ezech. 1. 12.

Serm. 15 de verb. Iſai.

velabant faciem eius: Seraphin est nomen Ordinis Angelorum, ita cæteros præstat.

15 Estoy en esso; pero como, ò en que han merecido las Claras, mas que las otras esse Rostro? Yo dire; por hijas de Francisco no tienen parte en las llagas de Christo, herencia que les dexò su Padre? Si. Por hijas de Clara no tienen por divisa el Sacramento, y por especial obligacion su culto, herencia que les dexò su Madre? Tambien. Y el que es participe en las penas, no pide la razon, que sea en las glorias participe? Es cierto; y yà lo dixo San Pablo: *Sicut socij Passionum estis, & Resurrectionis eritis.* Y tambien no dize Pablo, que creer algun mysterio en enigma merece con especialidad la cara de Dios: *Vidimus nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie, ad faciem?* No ay duda. Y entre todos los mysterios, no es el Sacramento enigma? Dizenlo sobre aquel que propuso à sus Convidados Sanson: *Et de comedenti exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo,* comunmente los Interpretes; luego el modo de merecer el Rostro de Dios glorioso, es haziendose participes de la Passion, y aplaudidores con especialidad, del Sacramento; pues he aì el merito de estas Señoras sobre todas las demàs.

2. Chor. 1.7.

Chor. 1. 13. v. 12

Iudith 14. 14.

16 Veanlo en los Serafines de Isaìas. Para merecer el Rostro que gozaban, se ponian en cruz, pues con dos alas cubrian el rostro, con otras dos los pies, y con las de enmedio, en forma de cruz, bolaban: *Duabus bolabant,* y confessaban el Sacramento, pues à vozes dezian: *Sanctus, Sanctus, Sanctus,* tres vezes, que es lo mismo que Santissimo, y haziendose participes de la Passion en Cruz: *Duabus bolabant*, y confessando el Sacramento: *Sanctus, Sanctus, Sanctus,* merecian el Rostro glorioso que gozaban: *Duabus velabant faciem eius.*

Isai. 6. 2.

17 Y aun en nues-

tro Evangelio reparo, que Moysès, y Elìas, viendo transfigurado à Christo, hablaban de su muerte: *Loquebantur de excesu*, y reconocen en la nube el Sacramento: *Sacramenti tui nubes erat perlucida*, sin duda para merecer lo que veìan: *Resplenduit facies eius*, haziendose participes de su Passion en lo que hablaban: *Loquebantur de excesu*, y confessando el Sacramento en lo que reconocian: *Sacramenti tui nubes erat perlucida*; por esso dizen los Santos, que la ignorancia de Pedro: *Nesciens quid diceret*, estuvo en querer gozar el Rostro transfigurado de Christo: *Bonum est, hic nos esse*, sin creer antes lo duro del Sacramento: *Durus est sermo iste Domine verba vitæ æternæ habes*, y participar lo amargo de la Passion; luego si las Claras entre todos los Conventos de Lima, por hijas de Francisco son participes de la Passion: *Socij Passionum, duabus bolabant, loquebantur de excesu*; si por hijas de Clara, su timbre es reconocer, y aplaudir el Sacramento: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Sacramenti tui nubes erat perlucida*, yà vèn los meritos porque entre todos los Monasterios de Lima, solo à las Claras se debia el Rostro transfigurado de Christo: *Duabus velabant faciem eius, transfiguratus est ante eos, & Resurrectionis eritis*.

Ioann 6. v. 61. & v. 69.

18 Que estas Señoras merezcan, y consigan el Rostro de Christo en comparacion de los demàs Monasterios, por hijas de Clara, y Francisco, està yà probado; pero hasta aora queda muy comun el beneficio à todas las de este antiguo, y Religiosissimo instituto de Monjas de Santa Clara, esparcido gloriosamente en muchas partes del Catholico emisferio, y yo quisiera saber lo raro del beneficio hecho à este Convento de Lima, por el qual, aun comparado con los demàs de su misma profession, puede santamente envanecido coronarse superior.

19 Mas para esso es ne-

necessario averiguar primero; qual es mayor favor, y fineza mas crecida, dàr Christo su Rostro transfigurado, ò glorioso? Parece que glorioso, y no es, sino transfigurado. Mirenlo en el Evangelio. Diòles Christo à los tres Discipulos su Rostro transfigurado, y dizeles: *Nemini dixeritis*, este favor no ay que dezirlo à nadie. Preguntan los Interpretes; porquè encargò Christo tanto el secreto de esta accion? Y responden muchos; que por evitar la embidia, y sentimiento que tuvieran los otros que no gozaron tan singular favor. Guardenme esto. Aparecese Christo resucitado à las Marias, y dizeles: *Nunciate fratribus meis, vt eant in Galileam, ibi me videbunt*, dezid à mis Discipulos como me aveis visto glorioso, que vayan à Galilea, y gozaràn el mismo bien. Y aqui la dificultad, y el reparo. Si la razon de encargar el secreto en el Thabor fue el no ocasionar embidia, y sentimiento en los demàs Apostoles, como no pide tambien secreto à las Marias, quando parece avia mas razon de embidia, y sentimiento, viendo hazia Christo à vnas mugeres el favor, que à ellos fundamentos de la Iglesia aun no se les concedia? Miren señores, à Pedro, Juan, y Diego, no dà Christo su Rostro tranfigurado: *Transfiguratus est ante eos*? Si. Y à las Marias no les dà su Rostro glorioso: *Et ecce Iesus ocurrit illis*? Tambien. Pues es tanto mayor favor dàr Christo su Rostro transfigurado, que glorioso, que quando dà à los tres Discipulos su Rostro transfigurado, teme se arda de embidias, y sentimientos el Colegio Apostolico à lo desmedido del favor, y quando dà su Rostro glorioso à las tres Marias, no; por esso alli manda, que se oculte aquel favor: *Nemini dixeritis*, y no estorva, que se publique esse otro: *Nuntiate fratribus*.

Matth. 28.10.

20 Y la razon de esto es, que dàr Christo su Rostro glorioso, es

obra

obra del amor, dàr su Rostro transfigurado, es obra del amor contra el amor; dàr su Rostro glorioso, es obra del amor, porque impaciente le hizo comunicar sus glorias à los hombres; dàr su Rostro transfigurado, es obra del amor contra el amor, porque el amor hizo que ocultase los dotes de gloria para poder padecer, y el mismo amor haze, que transfigurandose los manifieste; por esso dàr su Rostro glorioso, es amor, dàr su Rostro transfigurado es excesso. Reparo que oy solo se llama el amor de Christo excesso: *Loquebantur de excesu.* Nace Christo, y su nacimiento es amor: *Sic Deus dilexit mundum*, dase en el Sacramento, y es amor: *Cum dilexisset suos qui erant in mundo*, muere en vna Cruz, y es amor: *Maiorem charitatem nemo habet, vt ponat animam suam*; pero transfigurase Christo, y es excesso: *Loquebantur de excesu*, y es, que nacer, sacramentarse, y morir, son obras del amor, mas transfigurarse, es obra del amor contra el amor.

Ioann. 3. 16.

Ioan. 13. 1.

Ioan. 15. 13.

21 Lo primero, es hazer el amor, lo que el amor dicta; lo segundo, es deshazer el amor, lo que el amor haze, por esso mayor fineza: *Quem diligit anima mea; indica mihi*, ten entendido, dixo à su querido la Esposa, que es extraordinario para contigo mi amor. Què responderia el Esposo? *Si ignoras te, abi post vestigia gregum tuorum*; notable respuesta! Si ignoras el modo de declarar tu fineza, buelve siguiendo los passos de tu ganado. No lo entiendo. Si el amor trae à la Esposa en busca de su querido: *Trahit sua, quemque voluptas*, como ha de ser fineza que se buelva? Si el amor vne, como ha de ser fineza el apartarse? Por esso mismo. No la traxo el amor? Si. Pues buelvala el amor deshaziendo lo mismo que avia hecho, y los passos que anduvo àzia el Esposo el cariño, viniendo, desandelos la fineza, bolviendose: *Abi*, que

Cant. 1. 6.

V. 7.

que en venir hizo el amor, lo que el amor dictaba, que es obra del amor, y en bolverse deshazia el amor, lo que el amor avia hecho, que es obra del amor contra el amor, por esso mayor fineza: *Si ignoras te abi.*

22 La razon de esta razon es, que hazer el amor, lo que el amor dicta, es vna dulce violencia, tanto mas suave, quanto se conforman con el dictamen las obras, ayudando assimismo el amor; mas deshazer el amor, lo que el amor haze, es pelear contra sì mismo, y sien-
Cant. 8. 6. do afecto tan valeroso: *Fortis est vt mors, dilectio*, es menester passar de amor à excesso, para vencerse à sì mismo. Por què piensan, que fue portento de la fineza para con Dios Abrahan; porque creyò las promesas de Dios, ò porque quiso sacrificar à Isaac? No, que en lo primero, creìa la Fè, lo que dictaba la Fè, y en lo segundo, executaba la obediencia, lo que la obediencia persuadia. Pues por què? San Pablo. Porque esperò contra la misma esperanza: *In spem contra spem credidit*, deshizo la esperanza lo mismo que la esperanza hazia. Deteniale el brazo à la execucion del sacrificio la esperanza, diziendo, que para el cumplimiento de las promesas de Dios no avia de morir Isaac; levantabale la misma esperanza el brazo, diziendo, que aun muriendo Isaac se cumplirian las promesas; la esperanza le detenia, moviale la esperanza, y Rom. 4. 18.
que fuesse tan valiente la esperanza que se venciesse à sì misma: *In spem contra spem credidit*, esso fue lo raro de su fineza; luego si dàr Christo su Rostro glorioso, fue obra del amor, y darlo transfigurado, fue obra del amor contra el amor, pues el amor ocultò los dotes de gloria en Christo, y el amor los manifiestà oy, deshaziendo lo mismo que avia hecho: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; bien se colige, que mayor fineza, cariño mas

mas crecido, es dàr Christo su Rostro transfigurado, que glorioso; pues darlo glorioso es obra del amor, que es amor, y darlo transfigurado, obra del amor contra el amor, que es excesso: *Loquebantur de excesu.*

23 Aora pues. Es verdad, que à las Claras por hijas de Francisco, y asi, participes de la Pasion: *Socij Passionum,* por hijas de Santa Clara; y asi, dedicadas al culto del Sacramento, se les debia con especialidad el Rostro de Christo; pero el Rostro de Christo glorioso, y asi lo reparan en los Serafines que gozaban el Rostro de Dios glorioso, y en las palabras de Pablo: *Sicut socij Passionum estis, & Resurrectionis eritis,* y el Rostro de Christo en el estado de Resurrecion, es glorioso; pero el Rostro de Christo transfigurado, fue especial fineza, cariño singular, excesso de amor à este Convento de Lima; y asi, aunque en las suertes, por ser Claras debieron ser antepuestas à los demàs Conventos de otros institutos, por debersele el Rostro de Christo de justicia, que es amor; pero por objeto de los singulares cariños de Dios debe ser antepuesto este Convento à todos los de su mismo instituto; pues à este entre todos escogiò Dios por deposito de sus finezas, dandole su Rostro transfigurado: *Transfiguratus est ante eos,* que es excesso: *Loquebantur de excesu.*

2.Chor.1 7.

24 Mas de lo dicho saltan dos quexas, que no he podido acallar; del derecho vna, y del cariño otra. Quexase el derecho, por què si esse Rostro se debia (como hemos dicho) à las Claras, como dispuso Dios, que se pusiesse en suertes? Quien justificò jamàs, que lo que el derecho hizo proprio, se exponga à las contingencias de vn acaso? Quexase el cariño, y funda en el Evangelio la quexa, porque si el desamor de Pedro estuvo oy en igualar en las suertes à Christo con

con Elias, y Moysès: *Faciamus tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum*; entrando este con los demàs Monasterios en suertes, no fue especial cariño, pues todos fueron en la contingencia iguales, y si saliò este, fue dicha que dispuso el acaso, no providencia que governò el amor.

25 Con vna misma respuesta se ha de dàr facil satisfaccion à ambas quexas. Miren señores, essas suertes las dispuso Dios, no porque huviesse de dexar de dàr à estas Señoras su Rostro transfigurado, que esso pedia la justicia, sino, para sazonarles mas à gusto el favor, y assegurar estimacion, y fineza al beneficio, con que las suertes estàn tan lexos de ser desamor, que son la ostentacion mas plausible de su mas crecido amor para con estas Señoras.

26 Bien, que no cuesta deseos, ansias, solicitud, y fatiga, ò tiene poco de bien, ò si se consigue, no se aprecia. Aun el plato de la gloria lo sazonan los deseos: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Pidele Moysès à Dios su Rostro transfigurado: *Ostende mihi faciem tuam*, en sentir de Tertuliano, Origenes, y el Nazianzeno, por pluma de Cornelio: *Gloriam humanitatis, quã ipse ostendit in Thabor, in transfiguratione*, y à repetidas instancias le niega Dios el favor: *Faciem meam videre non poteris.* Aqui el reparo. Si avia de concederle Dios lo q̃ le pedia, transfigurandose, como consta del Evangelio, en su presencia: *Apparuerunt Moyses, & Elias, & transfiguratus est ante eos*, por què le niega entonces tan repetidas vezes el favor: *Nemo videt faciem meam, faciem meam videre non poteris*? Miren señores. Niega Dios su Rostro transfigurado à Moysès, no porque no aya de darselo, que esso estaba yà determinado, sino para que le cueste ruegos, deseos, ansias, y con esso se sazone el beneficio, à la estimacion, y al gusto.

1. Pet. 1. 12.

Exod. 33. 18.

Corn. hic.

V. 23.

27 Aquel deseo,

con que se apetece, aquella ansia, con que se busca, y aquella dificultad con que se alcanza, son las que dàn el sèr, y estimacion à los bienes. Todos los bienes juntos te he de mostrar:
V. 19. *Ego ostendam tibi omne bonum*, dixo Dios à Moysès; y como ha de ser esso Señor? Pondrete en el concavo de vna peña:
V. 22. *Ponam te in foramine petræ*, taparè la boca de ella hasta que passe: *Et protegam dextera mea donec*
V. 23. *transeam*, yà que huviere passado, quitarè la mano: *Tollamque manum meam*, y veràs en mis espaldas todo lo que apeteciere el deseo: *Posteriora mea videbis*, faltale à Dios traza para mostrar sin tantos rodeos las espaldas à Moysès? No. Pues para que tan extraordinarias diligencias? Para mostrar todos los bienes en ellas. Aquel tiempo que se ocupò en entrar à la cueva, en tapar Dios la boca, en passar, en vèr, no crecieron en Moysès los deseos, las ansias, las dudas? Si. Pues todo esso es necessario. Bien pudiera Dios sin esso mostrarle las espaldas; pero sin esso, ò no fuerã bienes los que le mostràra, ò no se estimàran como tales, ò no fueran todos, pues lo que les faltaba de deseos se les quitaba de bienes, y asi ha de vèr Moysès todos los bienes: *Omne bonum*, questeles dudas, deseos, confusiones: *Ponam te in foramine petræ, protegam dextera mea, donec transeam tollamque manum meam, posteriora videbis.*

28 Y la razon de esto es, que en esta vida, no menos empalagã los bienes por muy dulces, que afligen los males por agrios, y asi, como para que se sufra lo amargo de los males es menester lo dulce de algun bien, para que se tolere lo dulce de los bienes, es menester lo amargo de algun mal. Intolerable les pareciò à los Israelitas el manà, pensando en las carnes, y pezes de Egypto: *Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri, nisi solum mannà, quis dabit nobis ad vescendum* Num. 11. 5. & 6.

car-

carnes, recordamur piscium. Pregunto. El manà no sabia à todo lo que le aplicaba el deseo: *Ad quod quisque volebat,*
Sap. 16. 21. *convertebatur*? Si. Pues si en el manà tenian carnes, y pezes, por què lo desprecian por las carnes, y pezes de Egypto? Yo no hallo otra razon, sino, que las carnes de Egypto sabian à carnes, y no à pezes, los pezes de Egypto sabian à pezes, y no à carnes, mas el manà sabìa à pezes, y à carnes, tenia todos los sabores, sin sabor nin-
V. 20. guno: *Omnem saporem in se habentem*, y tanto bien sin mezcla de mal, les empalagò, de suerte, que daba arcadas el astìo: *Anima nostra arida est.*

29 No vèn aquel Rico del Evangelio congojado, sin poder abrir los ojos. Què tienes hombre, que tanto te
Luc. 12. 19. descompone: *Anima mea multa bona habes*? Tengo muchos bienes, y no los puedo sufrir. Y como sossegò tanta fatiga? *Des-*
V. 18. *truā horrea mea*, destruirè mis graneros, buscando destruir lo edificado, y luego que hallò este mal, que juntar à aquellos bienes pudo descansar vn poco; y aun Pedro en nuestro Evangelio, para permanecer gustoso en tanta dicha: *Bonum est nos hic esse*, juzgò necessario mezclarla con la fatiga de edificar Tabernaculos: *Faciamus tria Tabernacula*, para que el bien, que gozaban los ojos: *Bonum*, se sazonasse con el mal que experimentaban las manos: *Faciamus*; luego bien discurria yo, que la razon porque dispuso Dios essas suertes fue, no porque huviesse de dexar de dàr à estas Señoras su Rostro, que esso pedia la justicia, sino, porque costasse sustos, deseos, dudas, y asi se sazonasse tanto bien con algun mal, à la estimacion, y al gusto.

30 Con su Rostro lleno de dos mil favores, combidò el Esposo à su querida: *Aperi mihi soror mea, quia caput meum* Cant. 5. 2.
plenum est rore, y en verdad, que padeciò desayres el favor: *Labi pedes meos, quomodo inquinabo illos*, fuesse corrido V. 3.

 el

el Espoſo. Sale en buſca ſuya la Eſpoſa, pregunta, ſolicita, duda: *Quæſivi vocavi*, encuentra con lo que buſcaba, y dize: *Apprehendam te, & ducam in domum matris meæ*, yà que te han hallado mis anſias, no te perderà mi cuydado y otros amores de eſtos. Pues por què tanta fineza, y eſtimacion, quando antes tanta tibieza, ſiendo vno miſmo el Roſtro del Eſpoſo? Miren. Antes, ſin coſtarle deſeos, ſe le entraba por las puertas la dicha: *Aperi mihi ſoror mea*, deſpues le coſtò cuydados: *Quæſivi*, ſolicitud: *Vocavi*; entrò en opoſicion, y aun zelos con las otras Eſpoſas: *Dura ſicut infernus emulatio*, y la emulacion, los deſeos, el cuydado, y los zelos, dieron tanta eſtimacion à aquel Roſtro: *Caput meum plenum eſt rore*.

Cant. 8. 2.

ỳ. 6.

31 Eſſo es lo que paſsò en nueſtro caſo. A eſte Monaſterio ſe avia de venir eſſe Roſtro, que Sulamitis querida, le robaba el corazon: *Ex cor daſti me*; pero pudiera rezelarſe, que por facil no ſe eſtimaſſe el beneficio, y aſsi, para aſſegurar la eſtimacion, y el cariño, quiſo entraſſen en competencia ſus Eſpoſas; que coſtaſſe deſeos, ſolicitud, y aun zelos, el favor.

32 Vinciſte al fin, ò iluſtre, y Religioſiſsimo Monaſterio, quartèl hermoſo de fecundas plantas, hechizo dulce de los amores de Dios, joyel de ſus riquezas, arca de ſus teſoros; doyte yà mil vezes el parabien de tu dicha, doyte mil vezes el parabien de tus meritos, que en ti ſe vèn vnidos el merito, y la dicha; la dicha diſpuſo tanto bien, el merito lo alcanzò; y ſi haſta aora, fue la mejor ſuerte la de Magdalena: *Meliorem partem elegit, meliorem ſortem adepta eſt*; dize en Maldonado otra letra, y eſſa fue los pies de Chriſto: *Sedens ſecus pedes Domini*, ſiendo tu ſuerte el Roſtro, yà ſin duda, es tuya la mejor. Dios es la ſuerte, y premio de los bienaventurados: *Sors mea Deus, ego merces tua*, y como el Roſtro de Chriſto es Dios: *Caput Chriſ-*

Mald. hic.

Luc. 10. 39.

Gen. 15. 1.

Christi Deus, tu suerte, y premio es de bienaventurado aun en la tierra, què mucho, si eres vn Cielo. 1.Chor. 11.3.

33 Y à esse Divino Rostro tambien doy el parabien de suerte; pues si fue suerte de estas Señoras que les cayesse el Rostro de Christo, tambien fue suerte del Rostro de Christo caer entre estas Señoras; èl mismo lo significa en boca del Profeta, dize Eutimio: *Funes*, ò *sortes*, que es lo mismo: *Ceciderunt mihi in Præclaris*, *funes cadentes Christo in Præclaris*, mi suerte ha sido caer entre las Claras. Y quienes son las Claras? San Geronimo: *Sortes ceciderunt mihi in pulcherrimis*, las mas hermosas; el Hebreo: *In optimis*, las mejores; el Caldeo: *Sortes ceciderunt mihi in dulcedine*, las mas dulces por su trato discreto, suave voz: *Id est in Sanctis*, las que siendo por mas hermosas, mas celebradas: *In pulcherrimis*, por mas discretas, las mejores: *In optimis*, por mejores vozes, las mas aplaudidas: *In dulcedine*, y por mas virtuosas, las mas santas: *In Sanctis*; estas son las Claras, entre quienes, tiene por dicha Christo aver caìdo: *Funes ceciderunt mihi in Præclaris*. Psal. 15. v. 6.

34 Y à la verdad, donde sino aqui avia de hallar Christo vn Orden Serafico, y en los dos Serafines, tan empeñados en el adorno, y culto de su fiesta; pues dos Señoras han sido las que han tenido à su devocion esta fiesta, desde que este Monasterio fue deposito de tanto bien; la vna, despues de muchos años de finezas, bolò yà à gozar cara à cara, de esse Divino Rostro, la otra, heredando su espiritu doblado, aumenta, adorna esse Solio, de suerte, que à no estàr en la tierra, juzgaramos por su asseo, y grandeza, era el q̃ viò Isaìas en el Cielo: *Vidi Dominum sedentẽ super solium excelsum, & elevatum*, cuydado del amor de dos Serafines; *Seraphim stabant*, que à expensas de sus proprios afectos lo componiã mas con las alas de su ardor, que con adornos, siendo Isai. 6. 1. V. 2.

es-

V.1. estos tan crecidos, que lo que arrastra llena de hermosura el Templo: *Et ea, quæ sub ipso erant, replebant Templum*, lo
V.4. que humea de aromas toda la casa: *Et domus repleta est fumo*, que al
V.3. concepto de suavissimas vozes: *Clamabat alter ad alterum*, todo es pasmo, todo es gloria.

35 Pero ay de mi: *Ve mihi*, dirè con Isaìas,
V.5. que aviendo visto esse Divino Rostro: *Dominum exercituum vidi oculis meis*, he callado: *Quia tacui*, pues no he sabido ponderar sus excelencias; mas si el silencio dize mas, quando por desmedido, no cabe en ponderaciones, lo que se avia de dezir, bien he salido de mi empeño callando. Callo, pues, con pedir para todos en esta vida gracia, y en la otra, gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-



SERMON SEGUNDO, DE LA PASSION DE CHRISTO.

Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi cotidie: Vbi est Deuus tuus? Psalm. 41.

§. I.

1 O Noche cruel, terrible, funesta, melancolica, tu viste, mal dixe, que si las estrellas son ojos de la noche, no huvo estrella, que en ti tremula de ajustada no cerrasse los parpados. Tu sentiste, aun no acierto à explicarme; porquè que sentimiento pudo hazer tu insensibilidad, no ponien-

niendo en batalla la turbulenta compañia de tus sombras, yà que tus luzes, que en otra ocasion se pusieron en arma : *Stellæ manentes in ordine suo pugnaverunt*, en esta caìdos los rayos, se retiran confusas ! Tu fuiste tercera (asi digo mejor) del mas enorme delito, que oyeron las edades, y lloraron los siglos, de la venta, prision, afrentas, y tormentos de Christo Dios, y hombre. Quantas tinieblas cupieron en tus clausulas? Bien hiziste en ser noche; desgracia fue tuya, y culpa de los hombres, mas ay desgracias, que deben llorarse como culpas, porque ay desgracias, que infaman como delitos. Què culpa tuvo la noche en q̃ su culpa concibiò afeado con el delito de nuestro origen Job, y quiere que se infame la noche de su origen? *Sit nox illa solitaria, nec laude digna : Maledicant ei.* En las pocas horas de su asistencia à los tormentos de Christo, escusò tres el Sol : *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt, usque ad horam nonam*, por librar, sin duda, de la infamia de desgraciado al dia, echandola à la noche.

Iudith 5. v. 20.

Iob 3. v. 7.

Matth. 27. v. 45

2 Y siendo la satisfaccion que borra aquella infamia, el dolor, las lagrimas, las penas, y sentimientos del hombre, al oìr los tormentos de Christo, essa es la mayor desgracia, que se prediquen, y asi se lloren de dia, y se callen, y executen de noche; mas industria soberana de quien dispone, se prediquen de noche, para que llorando, sintiendo, y doliendose de noche, borre el hombre con su dolor, y lagrimas, la desgracia de la misma noche, que infamò con su culpa ; por la tarde, por la mañana, y à medio dia se deben predicar, y se predican las obras, y pasion del Señor, dize vn grande Principe : *Vespere, mane, & meridie, narrabo opera Domini*; pues aya otro no menos piadoso Principe, que con singular providencia, mande se prediquen de noche, para que borrada la infa-

Psal 55. v. 18.

mia de la noche, no aya hora, ni tiempo, en que no se llore, lo que à todas horas, y tiempos se cometiò.

3 Esso dizen las palabras del tema, y executaba David; lloraba de dia, y de noche tambien: *Fuerunt lacbrymæ meæ panes die, ac nocte*; y de noche por què? Porque de dia, y de noche le dezian, mirando con ojos profeticos à Curisto, donde està tu Dios: *Dum dicitur mihi cotidie: Vbi est Deus tuus*? Y al verlo entre sus enemigos afrentado, herido, azotado, coronado de espinas, y puesto en vna Cruz, deshecho en lagrimas de dia, y deshecho en lagrimas de noche, de dia, y noche, se sustentaba de ellas: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.* Al ruydo de esta pregunta, que mientras viviò Maria Señora nuestra, se dexaba percebir de sus oìdos, dize Ruperto citado de Lorino, arrojaba continuamente el corazon por los ojos: *Rupertus, hoc egregie acomodat Beatæ Mariæ, dum adhuc viveret, quasi audiret, sibi cotidie dici: Vbi est Deus tuus*? Lagrimas de sangre lloraba vna muger en Guanuco, dize Calancha, quantas vezes le acordaban vn hijo, que avia perdido infante. Preciso es, ò Santissima Señora, y afligidissima Madre, renovaros con la memoria la pena! Señora: *Vbi est Deus tuus*? Donde esta vuestro Dios?

Rupert. apud Lorin. hic.

4 Refiere el Padre Busiers, que noticiosa Blanca, madre de Luis IX. el Santo Rey de Francia, que su hijo se hallaba rodeado de enemigos, que conjurados trataban de prenderlo, y aun quitarle la vida, toda lagrimas, que armaban de compassion su hermosura, hablò assi à los Parisienses: A vuestro Rey, y Señor, cercan los enemigos, casi en prisiones la Magestad implora vuestro auxilio, si despues de mirar Fieles por vuestro Principe, consultais mi dolor, si atendeis à mi llanto, si os compadeceis de vna afligida madre, por estas lagrimas,

por este puñal que me atraviessa el pecho, ocurrid al mal, y librad à vn Rey rendido, de manos tan crueles: *Per eas lachrymas, per non aspectabilem doloris aculeum malo occurrite, Regemque suplicem, è manibus hostium vindicate*; encendidos los nobles Parisienses al fuego de su lealtad, y enternecidos al calor de aquellas lagrimas, cogen las armas, forman vn cuerpo formidable de Exercito, buelan al socorro de Luis, y traenlo libre à la Corte, restituyendo à la afligida madre, la prenda mas querida: *Hoc sermone Parisienses incensi arma expediunt numeroso agmine ad Regem convolant, reducunt salvum Parisijs, optatissimumque matri restituunt.*

5 Cercado se halla Christo Rey pacifico, de traydor Discipulo, y enemigos crueles: *Tauri pingues obsederunt me*, que intentan prenderlo, y quitarle la vida. A ellos Catholicos Españoles, desembaynad el azero con Clodoveo Rey, al oìr tan lastimosa tragedia, que claman las lagrimas de Maria. Mas tened. Tu eres, ò David pecador, y tus culpas los que cercan, y aprisionan à Christo: *Funes peccatorum circumplexi sunt me*; contra estos enemigos piden socorro los ojos de su Madre, que à aquellos ella misma lo ofrece voluntaria por librar à los hombres, pues aqui de las lagrimas, suspiros, sentimientos, que son las armas de esta triste contienda; poned, no vivo, desagraviado sì esta noche, en brazos de su Madre à quien muere por vosotros en brazos de la Cruz: *Optatissimumque Matri restituunt.* Psal. 118.

6 O Maria! A ti Luna eclipsada, y à las estrellas tocan los creditos, como la presidencia de la noche: *Luminare minus, vt præesset nocti, & stellas*; borra la infamia de esta, y que importa se retiren, y apagen las estrellas, si tus ojos assisten, y se encienden, ellos seràn el norte de los mios, que si huvo fuente que se convirtiò Gen. 1. v. 16.

en

en luz, y passe à Sol: *Parvus fons qui crevit in fluvium, & in lucem, solemque conversus est*, y essa gran Señora, eres tu: *Beata Virgo est parvus fons*; que mucho que tus dos luces, ò Soles eclipsados convertidos en fuentes corran hasta anegar nuestros pechos, y socorrer la sequedad de mis ojos. Señora, para este rato lagrimas de corazon es la gracia que pido: *Ave Maria*.

Esth. cap. 10. v. 6.

Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi cotidie: Vbi est Deus tuus? Psalm. 41.

§. II.

7 PAra que veas, Catholico, donde esta tu Dios: *Vbi est Deus tuus*, y llores dia, y noche: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*, sin mas introducion. Son los sucessos grandes, retorica de los ojos; atiende. Despues de celebrar Christo la Cena legal del Cordero, por hazerle con su observancia respetosas exequias à la Ley, que espiraba despues de instituir el Sacrosanto mysterio de la Eucharistia, excesso de fineza en que naufragò la Fè de los Judios, y se sustenta en el mar desta vida la Fè de los Christianos; despues de labar los pies à sus Discipulos, abismo de poca agua en que ardiò el exemplo, y se apagò la sobervia; hechas gracias al Padre, y aviendose despedido de su Santissima Madre, quien por lo apresurado de las finezas, bien conocia se acercaba al mar de sus tormentos, la fuente de sus ojos. Saliò Christo de Jerusalèn con sus Discipulos (infeliz Corte, sin Dios, y sin

sin Maestros) para el Huerto de Getsemani, sitio conocido de la traycion, por repetido muchas vezes en lances apretados de recurso à consultas supremas, formase yà al cuydado de las manos, yà al descuydo del tiempo, à las faldas del monte de las Olivas, campo de batalla en sombras de paz à la otra vanda del torrente Cedron, cuyos cristales perezosos, quebrandose en lo que no corrian. O! y lo que mormuraban la rigidez de la noche! Hasta aqui llegò David huyendo de Absalon, por no morir, mas allà passo Christo, buscando mi remedio à costa de su vida.

8 Lo mucho que avian visto, la suspension à ratos, à ratos los suspiros, la obscuridad de la noche, la mayor obscuridad de los mysterios tenian llenos de temor à los Discipulos, que aunque estaban hechos à las tempestades del mar, sabian poco de trayciones de tierra. Basta, les dize, y retirandose con los tres de su mayor cariño, Pedro, Juan, y Diego, à lo profundo del valle, yà empezò à desabrochar el pecho. Ay Discipulos mios, ay amigos, que profunda tristeza me oprime el corazon! Velad, y orad conmigo, y apartandose de ellos se puso en oracion.

9 Què terrible batallon de especies ofensivas se formò en el campo de su entendimiento! Què tèdios en la voluntad, dexada en manos de la parte inferior! Què repugnancias de la naturaleza! Reñian à vn mismo tiempo representados los tormentos con lo sensible, las afrentas con lo honrado, las ingratitudes con lo fino; mas saliendo de socorro el amor, atropellaba Christo tormentos, afrentas, ingratitudes. Vencido este cuerpo de exercito, de sus estragos se formaba otro batallon reflexivo, mas terrible que el primero: el malogro de su victoria en los muchos hombres que avian de condenarse; si entre yo

en

en esta prevision, qual es mi vida? O Dios! que es posible me viesses aquella noche condenado, y que lo sea por toda la eternidad, y no me muero de espanto! No sea assi, Señor, por essa fatiga que padeceis por mi; el desprecio de su sangre en tan repetidas culpas, despues de derramarla por ellas. O! y los golpes que darian en su infinita paciencia mis pecados! Y como era el amor el principal herido, clamaba yà al Padre, pidiendo, le escusasse la contienda: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste*, y aun por alivio en dos repetidas vezes à los Discipulos. Solo con vèr hombres se minoraban sus penas; assi los ama! No sentia Jacob los trabajos de catorce años, porque veìa à Rachèl todos los dias; hallaban sus ojos en su vista à la aurora alivio para los trabajos del dia, y à la tarde treguas para los tormentos de la noche; mas hallòlos vna, y otra dormidos.

Matth. 26. v. 39

Què mal pagamos los desvelos de Dios! Es possible! Quando velo dormis! Y aun por esso, hallabanse favorecidos, y dormian confiados; velàra menos por ellos, y ellos velàran mas. A Pedro encaminò la quexa, aunque todos dormian: *Dicit Petro*; era cabeza, y alli sobresale la culpa, donde haze falta el exemplo; velad, y orad, porque no entreis en la tentacion. Ni aun aliento tiene para reñir duro vn amor tierno.

10 En la tercera oracion fue yà tal la fatiga, que oprimido el corazon con excesso, rompiò en sangre por todas las partes de su Sagrado Cuerpo, corriendo àzia la tierra: *Factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* O tierra dichosa; pero ingrata, y llevaràs con esse riego espinas! Yà empiezan à brotar las que han de coronarlo. Las rosas para el hombre, para vos bien mio las espinas! Como es esso? A Adàn le cuesta solo su-

Luc. cap. 22, v. 44

ſudor de agua ſu delito, y los nueſtros os hazen ſudar ſangre! *Factus est in ſudore vultus tui.*

11 A eſte ttempo recibia Judas el precio de ſu venta. O infame vendedor, en treinta reales aprecias vna vida, y libertad infinita! Preſo Luis IX. Rey de Francia, por el Sultàn de Egypto, le pidiò eſte por reſcate de ſu perſona, la Ciudad de Damiata, y quinientas mil libras, mas nunca quiſo entrar en conciertos el generoſo Rey: *Nec pretium libertatis ſuæ conſtitui Rex vllum paſſus eſt*, diziendo: Vn Rey de Francia no tiene precio: *Affirmans ſupra omne pretium Regem Franciæ eſſe.* Pues como hombre injuſto, pones precio, y tan vil precio, à vn Rey de Gloria? Pronoſtico fue de la perdicion de Eſaù, vender vn mayorazgo de la tierra; què indicio mayor de la perdicion de Judas, que vender el mayorazgo del Cielo! Vende eſſe hombre à los Angeles, y te daràn las eſtrellas; vendeſelo à ſu Madre, y ſe venderà por comprarlo; vendemelo à mi, y te darè mi libertad, mi ſalud, mi vida, mi alma. O vendido mio, quien ſupiera comprarte! Ay quantas vezes me he atrevido à venderte! Mas, ò infames compradores! No os ſaldrà tan barato. En el cerco de Jeruſalèn, dize Joſepho, que vendian los Romanos treinta Judios por vn real, en caſtigo de aver comprado por treinta reales vn Dios.

Buſier. tom. 2. lib 8. n. 27.

12 Yà ſe oìa el ruydo de los Soldados, guiabalos Judas, vn ciego à tantos ciegos. Venian prevenidos de ſeñas, armas, cadenas, cordeles, y luces encendidas; què apagadas las del Cielo! Tantos contra vno, cobardes! Mas ſi à Sanſon no lo entregàran los amores de Dalida, què importàran vueſtras armas? Saliò Chriſto intrepido al enemigo, y Judas al oſculo; amigo con vn oſculo me entriegas? Què ternura! Què dureza! Què piedad! Què obſtinacion! Quien penſàra

que

que con eſta ſuavidad de los labios de Chriſto ſe obſtinaſſe el corazon de Judas! En los cuerpos, cuya ſalud eſtà corrupta, la triaca ſe convierte en veneno, lo miſmo acontece en los animos. Los ſaludables dogmas de la doctrina, ſe pervierten en nocivas aprehenſiones del genio. A quien buſcais? dixo à la chuſma. A Jeſus Nazareno. Venlo, y no lo conocen; tambien ciega como el amor el odio. Yo ſoy: *Ego ſum.* Dudaba Don Enrique, ſi el que tenia entre manos era Don Pedro, ſu hermano, de Caſtilla, para quitarle la vida, y le reſpondiò el valeroſo Rey: Yo ſoy, yo ſoy: *Ego ſum.* Alaban ſin termino eſte real animo las Hiſtorias de Eſpaña. Al oìr eſta voz de Chriſto, heridos, como de vn rayo, dieron todos en tierra, y Pedro à la oreja de Malco, à Judas diera yo; mas detuvole aquel reſpeto honrado, fue amigo, y compañero. Ea levantaos, yo ſoy à quien buſcais, mas no me toqueis à mis Diſcipulos. Quien no juzgàra, que ſe levantarian para arrojarſe à los pies de Chriſto, rindiendole las armas! Levantaronſe, como fieras rabioſas, para arrojarlo à ſus pies, logrando cadenas, cordeles, lanzas, pies, y manos, y aun vocas, pues con golpes, empellones, y afrentas, empezaron à caminar àzia la Corte. Aſsi caes hombre quando te rindes al accidente, que en pena de tus culpas te arroja en vna cama, y aſsi te levantas quando te levantas ſano à influxos de la piedad divina, y proſigues pecando! Mas llegarà dia en que caygas para no levantarte por toda vna eternidad.

§. III.

13 ASSI entràron por Jeruſalèn deſpertando los dormidos, eſcandalizando à los deſpiertos, y dexando materia de converſacion à todos. Paſſaron por la caſa de

Anàs

Anàs suegro de Cayfàs, Pontifice de aquel año, y queriendo lograr vna lisonja à costa de vn sufrimiento, entraron en ella los Gefes de aquella esquadra, poniendole delante al inocente Reo, que fatigado de los golpes, caìdas, y malos tratamientos del camino, casi le faltaba el aliento. Hizole varias preguntas con fisga de su doctrina, y Discipulos, à que respondiò el Señor: yo nunca hable en retiros, en la Synagoga, y à vista de todos prediquè, no me preguntes de mi doctrina à mi, pregunta à los que la oyeron. A esta tan medida, y justificada respuesta, irritado, ò lisonjero, que es peor, vno de aquellos ministros, levantando la mano vestida de hierro, y cargada de hierros, y diziendo, assi respondes al Pontifice, le diò tan fiera bofetada en su divino rostro, que cayò en tierra Christo, brotando sangre por ojos, boca, y narizes, y aun cayeran desquiciados los Cielos, à no mantenerlos la mano del mismo que cayò.

14 Estremeciòse la tierra, haziendo eco en los abismos el golpe, y dize San Efrèn, que confusos los Coros Celestiales, se taparon los rostros; los Querubines del carro se ocultaron debaxo de las ruedas; y los Serafines del trono se hirieron, y dieron de bofetadas con las alas. Ay casos, que sino se hizieran lugar en los terminos del tiempo, no cupieran en los espacios de la imaginacion. Catholico, donde està tu Dios: *Vbi est Deus tuus*? Donde avia de estàr, responde Ezechièl, sino en el carro de su gloria, ruedas vivientes, trono de fuego, y nube, tiros de animales varios, principes de su especie, pisando Querubines, que reverentes, ni aun se atreven à bolver los rostros à vèr la gloria de su divino rostro: *Nec revertebantur cum ambularent*; pues no està, mal dixe, pues esse mismo està caìdo en tierra, despreciado de Anàs, à los pies

S. Efrèn apud Cornel. in c. 6. Isaiæ.

Ezech. c. 10. v. 11.

de vn Esbirro, vertiendo sangre, è impressa en su divino rostro la sacrilega mano. O rostro de mi vida, herido por mis culpas, ellas os salen à la cara; aqui està el mio, Señor, descarge en èl el golpe, que el tuyo es Santo, justo, inocente! Levantad bien de mis ojos, aqui teneis mis brazos. Mas ay, como le darà los brazos para el alivio, quien le niega el corazon! Quando el Esposo pidiò à la Esposa los brazos, primero le pidiò el corazon: *Pone me vt signaculum super cor tuum; vt signaculum super brachium tuum*, juzgando, que solo podia darle los brazos para el descanso: *Vt signaculum super brachium tuum*, quien antes le huviesse entregado el corazon: *Vt signaculum super cor tuum.*

Cant. cap. 8. v. 6.

15 De alli lo llevaron con la misma algazara al Palacio de Cayfàs, donde juntos, y desvelados los Juezes, esperaban con susto lo que yà veìan con alborozo. Entrò mi bien al salon, atadas à la espalda las manos, vna soga al cuello, vna cadena arrastrando à los pies, y parado ante aquel infame Consistorio, fue arguido de diversos delitos, convicto à su parecer, por confession del Reo, de blasfemo, y relaxado al brazo Seglar para que fuesse mas infame, y publico el castigo. Cansados de velar, y de ofender à Christo, se retiraron à reposar los Juezes, entregando al triste Reo à los Soldados de guarda, que formando diversion de sus tormentos, espantaron el sueño, inventando burlas, juegos, chistes, y desprecios, en exercicio heroyco de su invicta paciencia. Gente libre, vil, en quadrilla, preciada de suelta, y poco respetosa que horrores no executarian contra aquel inocente! Fueron tales, que hasta el dia del juizio no se han de saber, dize San Geronimo; porque no se escandalizen de tanto sufrir los hombres. Cansados yà de afligirlo, logradas en su paciencia todas las idèas de su diabo-

bolica invencion, ſe rindieron al ſueño, dexando en vn retiro aſqueroſo del zaguan, bien aſſegurado en ſus priſiones à Chriſto.

16 Catholico, donde eſtà tu Dios: *Vbi eſt Deus tuus?* Donde avia de eſtàr Dios (reſponde el Evangeliſta) ſino en medio de ſiete candeleros de oro, ceñido de Eſtola ſoberana, candida por ſus rayos la melena, eſcintilantes los ojos, eſtrellas en la dieſtra, eſpada en los labios,
Apocal.1 v.13. voz grande, y eſpantoſa, todo luzes, todo incienſos, y olores: *Et in medio ſeptem candelabrorum, aureorum ſimilem filio hominis*; pues no eſtà ſino en vn rincon inmundo, ceñido de vna dura cadena, deſgreñado, y deſcompueſto à remeſones el pelo, atadas ambas manos, apagados los ojos, fragil, y canſada la voz, todo obſcuridades, todo horrores, todo ſombras. El miſmo? El miſmo. Por què, y por quienes? Por què? Por mis pecados. Por quienes? Por los hombres. Y no lloran dia, y noche los hombres: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte?*

17 O què buen rato para logrado! Pongamonos à los pies del Señor à hazerle compañia, pues le dexan ſolo ſus tormentos; mas ſi mis culpas lo afligen, que compañia le pueden hazer mis culpas! Mi dolor, Jeſus mio, os acompañe, que ſi el dolor os alivia: *Quæſivi qui ſimul contriſtaretur.* O! y lo que me duele averos agraviado! Mis lagrimas diviertan vueſtras penas, y formen mis ſollozos apacible ſonido, que os concilie algun ſueño. Vn pecador penitente os conſolò en la Cruz: *A Latrone pœnitente Chriſtus confortatur in Cruce*, no Chriſoſt. quedarà por eſſo, pues ſi ninguno mas pecador que yo, ninguno mas penitente. Repoſad, mi bien, que yo velarè por vos; y ſi mis lagrimas ſon pan: *Fuerunt lachrymæ meæ panes*, tomad Señor vn bocado, que os reſta gran camino. Mas què ſueño ſi ama! Què deſcanſo ſi quiere!

Alli

Alli donde asistia era donde menos estaba; pues repassando los sucessos se encontrò de nuevo las negaciones de Pedro; què Pedro me negasse ! A inconstante! La resolucion desesperada de Judas ; què Judas se me pierda ! A infelìz ! El temor de los Apostoles ; què mis Discipulos asi me desamparen ! A timidos ! Què los hombres por quienes me veo de esta suerte me ofendan! A ingratos ! Qual estarà aora el corazon ternissimo de mi querida Madre! Aqui desfallecia. Despertad, hombres, divertid con nuevos tormentos las fatigas de Christo, mas atormentado de sus propios pensamientos, que de vuestro rigor; no, no le dexeis con ellos à solas, que os lo mataràn antes que lo mateis.

18 A este tiempo yà lloraba Pedro arrepentido, y trataba Judas de ahorcarse desesperado. Veìa Pedro lo que negò, y por què, y acordandose de la piedad de su Maestro, confessando su flaqueza, lloraba confuso, se arrepentia doloroso, y amaba humilde à quien quiso sobervio. Consideraba Judas lo que vendiò, y por què, y atendiendo al rigor de la justicia, olvidado de la misericordia, no esperaba perdon de su delito. Aguarda infelìz! Aviendo Eduardo Rey de Inglaterra conseguido vna gran victoria en Francia, en que quedò su primera nobleza en el Campo, por traycion, y consejo de Godofredo Arcurio, noble Francès; contemplando este la ruyna que avia ocasionado en su nacion, quedò tan arrepentido, que despreciado el premio de su traycion, poniendose vna soga al cuello se passò à su derrotado Exercito, y arrojado à los pies de Philipo, su ofendido Monarca, pidiò misericordia, llorando su delito; mas el piadoso Rey, apartando los ojos del estrago, y poniendolos en el arrepentimiento, sobre condonarle la culpa, le restituyò à sus bienes, y honores, di-

ze el Padre Busiers: *At clementissimus Rex indulxit veniam, bonis Reo, & dignitatibus restitutis.* Pues si esta piedad cabe en vn Rey ofendido, qual fuera la de vn Dios enamorado? Pereciò Judas de necio, y perecerás pecador, sino te fias, por mas culpas que tengas, de la piedad de vn Dios, que por ellas padece.

Busiers tom. 1. lib. 10. c. 12.

§. IV.

19 ROmpiò la Aurora el Viernes, llorando mas que nunca. O con què repugnancias saliò el Sol! O con què desmayos escogiò sus luzes aquel dia en que avia de acabar la luz del mundo! Juntaronse los Juezes, y llamado, y examinado segunda vez el Reo, sobornados algunos mal compuestos, y bien falsos testimonios, salieron ellos mismos en persona con èl, al Pretorio, y Tribunal de Pilatos, Presidente de Judea por el Imperio Romano. Pedianle à gritos, fuesse crucificado aquel hombre, por sedicioso, blasfemo, traydor al Cesar, variando delitos para mover al Juez; Pilatos, conociendo la embidia de los Fariseos en sus muchas vozes, y la inocencia de Christo en sus pocas palabras, queriendo no mezclarse en causa tan crespa, en que en la balanza de la justicia avia peligro, y en la de la injusticia gravitaba el poder, lo remitiò à Herodes, haziendole vna lisonja, y escusandose vn riesgo, este, tratandolo como à loco, porque no le hizo gusto de resucitar en su presencia vn muerto, ò tal que cosa, que deseaba vèr su curiosidad, lo rebolviò à Pilatos, corriendo muchos passos, è infinitas injurias en estas idas, y bueltas, junta yà toda la Corte à vèr el termino de tan raro sucesso.

20 Para escusar Pilatos la sentencia de muerte contra Christo, y dàr satisfaccion al odio de los Judios, puso en practica el medio mas barbaro, è injusto,

que cupo, no digo en fieras, por dezir mas, en hombres en quien eftudian crueldades las fieras; yo os lo bolverè enmendado, les dize; te engañas, que no tienen enmienda fus finezas, y entregandolo à los Soldados de fu guarda, les diò orden, que lo pusieffen tal, que movieffe à laftima à fus mifmos enemigos. Temerario dictamen! Mayor fue el delito de Judas, hermano de Jofeph, dize el doctifsimo Padre Oliva, entregandolo à los Madianitas, que el de fus demàs hermanos, queriendole matar, por dos razones; la primera: *Odio peccavere in fratrem fratres: humana prudentia peccavit Judas in Josephum*; porque fus hermanos pecaron contra Jofeph de odio, Judas pecò contra Jofeph de prudencia; que me maten de odio, llevalo la naturaleza del vicio; pero que me maltraten fin odio, folo por refpetos, y atenciones humanas; infufrible delito! La fegunda: *Nimirum cupit Judas vtrifque blandiri, & Josepho scilicet, & fratribus, illius propugnata à cæde innocentia, horum exaturata ira vinculis ablegati*; porque Judas, quifo con el agravio de la vna, lifonjear ambas partes; à Jofeph, defendiendo fu inocencia de la muerte, y à fus hermanos, llenandoles con la afrenta del mifmo Jofeph toda fu ira; y es cofa intolerable querer ganar à mi, y à mi enemigo, con vn agravio mio, vendiendome por obfequio la injuria; luego mas execrable es de Pilatos, que de los mifmos Judios el delito; pues eftos, llenos de odio, folicitan la muerte del Salvador, y Pilatos, cargado de prudencia, y fin odio, intenta librarlo de la muerte, y juntamente fatisfacer con fus afrentas la embidia farifayca, vendiendole fus mifmos agravios por finezas: *Cupit vtrifque blandiri, illius propugnata à cæde innocentia, horum exaturata ira vinculis ablegati.*

Oliv. tom 1. in Genes. cap. 1. pag. 267.

21 La mayor afrenta que avia en aquellos tiem-

tiempos, era azotes, y en publico. Deſnudan al Señor à viſta de aquel concurſo. Bien pudiera el Sol anticipar la fineza, eclipſando ſus luzes deſde aora, mas aſsi convenia. Fue caſtigo de Adàn, y efecto de ſu culpa, abrir los ojos para verſe deſnudo: *Aperti ſunt oculi ambo-* Gen.cap. 3. v. 7. *rum, & viderunt ſe eſſe nudos*; pues ſi vos, Señor, cargais aquella culpa, llevad aquella pena; y ſi ſe oculta Adàn de los ojos de Dios, porque V. 10. ſe vè deſnudo: *Timui eo quod nudus eſſem, & abſcondi*, pareced vos deſnudo à los ojos de Dios, y todo el mundo, à pagar ſu delito; llegaronlo à vna columna en que azotaban à la gente mas vil de la Republica, y hechandole dos argollas à los pies, aſsido con cordeles por las manos, y violentamente doblegado, por ſer la columna mucho menor que ſu Santiſsimo Cuerpo, entre ſeis Soldados los mas robuſtos de la Corte, ſobornados para el caſo, dize San Vicente Ferrer, de los Eſcrivas, y Fariſeos, remudandoſe ſegun ſe iban canſando, y variando azotes, yà latigos crudos, yà varas eſpinoſas, yà garfios, y plomadas de hierro, comenzaron à deſcargar tan fieros golpes, que al primero retumbò todo el Palacio, ſe eſtremecieron las piedras, y cayò Maria Santiſsima deſmayada, hallandoſe preſente, revelò ella miſma à Santa Brigida, y la que reſiſtiò los golpes de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem*, ſe rindiò à los de la columna: *Ad primum ergo ictum, ego, quæ adſtabam propinqua cecidi quaſi mortua*; los azotes fueron cinco mil, mas la miſma Santa Brigida dize, fueron ſeis mil ſeiſcientos y ſeſenta y ſeis, ſobre las carnes; y raſgadas, y aun conſumidas eſtas, ducientos y ſeſenta y ſeis ſobre los hueſſos. Cayò el Señor, cortados los cordeles ſin aliento, Anteon divino, en brazos de la tierra, para recibir nuevas fuerzas para nuevas contiendas. Catholico, no te confundes? Donde eſtà tu Dios: *Vbi*

Vbi eft Deus tuus? Donde ha de eftàr, dize Ifaìas, fino en vn trono excelfo, y elevado, afsiftido de Serafines, que con feis alas le firven, con quatro ocultan fu grandeza, y con dos vaten refpetofos el ayre: *Vidi Dominum fedentem, fuper folium excelfum, & elevatum*; pues no eftà, mal dixe, pues effe mifmo eftà atado à vna columna, defcubiertas fus purifsimas carnes, ofendido de feis infames hombres, batiendo con azotes, y golpes fu paciencia. Efte hombre es aquel? El mifmo. Pues como, porquè, y por quienes tan notable mudanza? Por quienes? Por los hombres. Por què? Por mis pecados. Lloremos, pues, nueftros pecados, hombres: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*!

Ifai. 6. v. 1.

22 Sin dexarle recoger fus veftidos, ni aun refpirar vn rato, fentaron al Señor, defnudo en vna piedra, pufieronle vn andrajo de purpura. O Jacob, efta es la que rompiò la embidia aquella fiera pefima, y tiñen yà las heridas de tu mejor Jofeph! Tenian formada vna corona, ò cafquete de efpinas, y con palos, y guantes, por no laftimarfe con fus puntas, fe la pufieron, haziendole fetenta y dos heridas en fienes, y cabeza, y otras tantas fuentes, que gota à gota deftilaban fin cabar aquellos corazones de piedra; vna caña por cetro, è hincandole la rodilla, le faludaban de burlas, hiriendole de veras, y arrojandole en el roftro feas, y afquerofas falivas, y en el corazon horribles, y abominables blasfemias; afsi fe lo prefentaron à Pilatos, què objeto à vnos ojos de carne! Quedò horrorizado, y perfuadido, à que moveria à laftima aun à la experimentada dureza de los Judios, facandolo à vna bentana, fuperior al atrio, donde eftaba el concurfo del Pueblo, haziendo filencio con el expectaculo, dixo: *Ecce Homo*, veis aqui al hombre. Bien era menefter que lo dixeffe.

Tal

Tal lo avia desfigurado, mas que el rigor de los golpes, el golpe de mis culpas, que le salian al rostro yà! Como si les dixera, veis aqui al hombre de quien tanto os temiais: *Ecce*. Què alientos le pueden quedar à la corona à quien assi se vè: *Ecce*! Este es hombre de quien se debe rezelar! Miradlo: *Ecce homo*.

23 Alaban los Politicos el dictamen de Bruto, en executar en el Senado, lugar oculto, y retirado, la muerte de Julio Cesar. No vea el Pueblo la lastima, porque aunque ofendido, es lastima, la sangre, las heridas, el estrago de vn Rey pueden acelerar los animos, y excitar la compassion. Christo, Rey aclamado, beneficiado el Pueblo, à vista sus heridas, su sangre, sus afrentas: *Ecce*; la compassion dormida, y la rabia despierta! Què es esto? Que ha de ser, mis pecados. *Tolle, tolle, crucifige*, grita concitado el concurso. Quitalo de la vista. Bien; por què, que ojos pueden vèr, sin quebrarse, tan lastimoso objeto? Pero crucificalo; ha barbaro grito! Y què dezimos nosotros? Quantas vezes pecamos, lo mismo: *Iterum crucifigentes*. Què dize su Eterno Padre? Lo mismo; esso conviene, para que se cumplan mis preceptos, y se llene su fineza: *Crucifige*, crucificalo. Y su Madre ternissima què dize? Que ha de dezir, lo mismo; que se conforma en todo à los divinos decretos: *Crucifige*, crucificalo. O se ha de perder el hombre, ò morir Christo; pues muera Christo, dize el Padre: *Crucifige*; muera Christo, dize la Madre: *Crucifige*, y no se pierdà el hombre, que en este lance, aun los instrumentos mismos de la muerte los diera el Padre, y los ministràra la Madre. O fineza portentosa; pero cierta! Refiere el Padre Mariana, que teniendo vn Rey Moro, cercado en vna Ciudad, al Rey Don Alonso de Castilla, le prendiò en vna surtida vn hijo, cargòlo de pri-

sio-

siones, y puesto à la vista del Rey que defendia los muros, le hizo dezir, vès aqui à tu hijo; pues, ò entregar la Ciudad, ò perder el hijo: *Aut vrbem trades, aut filium perdes.* Lance terrible para vn padre! Mas resolucion digna de vn Rey! La respuesta fue: *Moriatur filius, Cives vivant*, muera el hijo, y viva la Ciudad; y atando en vna cuerda su proprio azero lo descolgò, diziendo: *Meo gladio filium meum iugulate.* Glorioso exemplar; mas lo que và de hijos se exceden las finezas.

§. V.

24 Viendose yà precisado Pilatos à sentenciar à muerte al Redemptor de la vida, frustrados todos los medios, que en afrenta, y tormento suyo ideò su cavilacion. Politicas que no fundan en Dios, aumentan los inconvenientes, y no evitan el daño. Firmò la sentencia, y labòse las manos. De essa agua que viertes se mezclarà la tinta con que se escriva tu eterna condenacion, infame. Solo con la sangre del Juez se laba vna injusticia. No aya miedo que essa agua apague el fuego eterno à que te condena essa pluma. Conocer la inocencia, y condenarla; horrible iniquidad! Confessarla, y condenarla, yà es descaro sin termino. O culpas de los Catholicos! Conocen, confiessan à Dios, y lo condenan por vn respeto, por vn interès, por vna venganza. Te irritas contra Pilatos, y à ti no te castigas! Yà tenia dispuesta la prevenida diligencia del odio vna Cruz pesadissima para Christo, y dos para dos ladrones, que avian de acompañarle en la muerte, para hazer mas plausible el suplicio. Vistieronle su propria tunica, no para abrigarlo, sino para darlo mejor à conocer por ella, pues yà de los golpes, heridas, y malos tratamientos, solo triunfaban las sombras, don-

de antes rayaba el Sol.

25 Formaſe el acompañamiento ſobornando la prieſa el temor de los Eſcrivas, y Fariſeos, rezeloſos de los miſmos reales de Pilatos. Saliò por delante vna compañia de Soldados con armas, y prevencion para qualquier frangente; el pregon que condenaba à aquel hombre à muerte infame de Cruz, por ſedicioſo, inquieto, traydor al Emperador, y blaſfemo à Dios; vno, y otro ladron, mezclados para acalorar las operaciones entre los Miniſtros infimos de Juſticia, Alguaciles, y Sayones, los miſmos Principes de los Sacerdotes, atropellando ſu autoridad, y reſpeto. Arraſtrando de dos ſogas ſaliò el Señor con la Cruz à los ombros, dexandoſe vèr de infinidad de Pueblo, que eſperaba, en tan triſte, y deſdichada figura, al que ha de baxar en trono de nubes à tomar cuenta à todos. Conſumidas las fuerzas, exangue, ayuno, cubierto de llagas, que ſe renovaban à qualquiera movimiento, à pocos paſſos, faltandole del todo los alientos, arrodillò. O pecados! ſi dais con Dios en tierra, que mucho deis con Angeles, y hombres en el infierno! Tanto peſa lo que tan ligeramente ſe comete! Ayudaronle à levantar, no aliviandole el peſo de la Cruz, ſino aumentandole los golpes, aguijoneandole, como à vn bruto, con los cuentos, y aun puntas de las lanzas; aſsi caminò por la calle de la amargura, cayendo, y levantando. Muchas caìdas ſon eſtas, Chriſto mio, mas ſi por ellas nos hemos de levantar, caed mi Dios, caed. No tienen que eſtrañar, al fin del mundo, ſu ruyna las eſtrellas: *Stellæ cadent*, pues vemos caer al Sol, ni tienen que quexarſe viendoſe arraſtradas à los pies de vn dragon, quando ſe vè Chriſto à los pies de eſtas fieras.

26 Iba lloviendo ſangre aquel Cielo animado, manchando, mal dixe, que con ella blanquean

queàn sus Estolas los Justos, esmaltando las piedras, y regãdo aquella tierra ingrata, fecunda solo de abrojos à este segundo Adàn. Acercabase Maria su Santissima Madre, ò porque siempre lo siguiò, ò porque avisada del Apostol querido, saliò à assistir al vltimo passo de aquel gran sucesso; acompañabanle vnas buenas, pocas, y devotas mugeres, todas, ò las mas, se llamaban Marias, y alli todas eran mares. Oìa yà el tropel de los Soldados, la voz del Pregonero; mas no la de su querido, que sin abrir los labios se dexaba llevar al sacrificio; veìa aquella sangre, que ministrò pura, y criò atenta, vertida por el suelo; què dolor! Veìala pisar sin aprecio de los hombres; què sentimiento! Mandò Aristobulo quitar la vida en su Palacio à Antigono, su hermano, esparciòse en el salon su sangre, passò despues por aquel lugar, y resvalando en ella, reparò lo que pisaba, y fue tal su horror, y sentimiento, que embuelto en succesivas lagrimas, acabò de pena la vida, dize Josepho. Tu, pecador, has dado muerte à Christo, hermano mayor tuyo, essa sangre vertiste con tus culpas; pues como al pisar en ella no mueres de dolor de aver muerto à quien muere por ti!

Josep. de Bel. fol. 215.

27 Rompiò la dolorida Madre por la chusma de los Soldados, dize San Buenaventura, y abrazandose con su precioso hijo, no le dixo vna palabra, porque embarazada la voz en las avenidas del pecho, no pudo romper los lazos que echò el sentimiento à los labios; mas què de cosas se dirian aquellos heridos corazones, con las puntas que salian de vno, y traspassaban otro, con las olas, que formandose en el pecho de Christo, quebraban en el de Maria: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam*, llevando en la resaca de aumento, las corrientes de sus divinos ojos. O divino Sol, lexos parece que estais de vuestro

Psal. 68. v. 1.

A DON JUAN ANTONIO de Vgarte, Doctor Theologo en la Real Vniversidad de San Ignacio de la Ciudad del Cuzco, Provissor, y Vicario General que fue de todo su Obispado, su Examinador Synodal, y Visitador que ha sido dos vezes de todo èl, Assistente Real para las oposiciones, Comissario Subdelegado de la Santa Cruzada, por la Suprema de todo su distrito, Cura, Vicario, y Juez Eclesiastico que fue de las Doctrinas de Andes, Lampa, y oy de la de Caycay.

LA gratitud (prenda, que si la desconoce el mundo, la aplaude el Cielo) me pone en la mano la pluma, ò para que V. md. admita como tributo lo que la cortesanìa de V. md. recibirà como obsequio, para que à tan grande ara, llegue con ella engalanada la victima; yà sè que para pintar à mi mucha obligacion con sus finos, y verdaderos colores, en mi corta Oficina no ay pinceles; pero supla el deseo, lo que no alcanza con la pluma la mano; y sea respiracion de lo que debo,

ocaſo, pues os veo en brazos de la Aurora; mas ay! que ſi en brazos de la Aurora ſe vè el Sol lucido, yo le veo, ò què eclipſado! No con vivos reſplandores de quien nace, mas con mortales deſmayos de quien muere. En ellos murierais, què guſto! mas à los brazos de la Cruz, Jeſus mio, que aun corta ſuſpenſion en padecer, es mucho deſcanſar, para quien ama tanto. La cytara de Orfeo ſuſpendiò las penas del infierno, y los brazos de Maria aquel infierno de penas. Yà le inſtan que camine, y arrancan deſcorteſes la piedra de ſu centro, y el fuego de ſu esfera. Mandò Verres ajuſticiar vn padre, y vn hijo, y viendolos juntos el Padre de la romana eloquencia, queriendo expreſſar ſu dolor, y mover à los Berdugos, à que les permitieſſen los vltimos abrazos, dize: *Pater de morte filij flebat, filius flebat Patris necem.* O Maria! mas te duelen que tus proprias penas, las de tu Hijo! O Jeſus! mas te duelen las penas de tu Madre, que las tuyas! El llora ſus tormentos, ella ſiente ſus fatigas. Pues donde cabe, ingratos, dividir los cuerpos para el alivio, y dexar vnidas para el dolor las almas!

§. VI.

28 CAminò Chriſto, y quedò Maria traſpaſſada de dolor. O Madre deſgraciada, que tal vès! dezian llorando aquellas buenas mugeres; bien aventuradas las eſteriles; mas no. Refiere Plutarco, que aſsiſtiendo Seleucia à los funerales de vn hijo, que avia muerto en la guerra por defender la Patria, oyendo à otras mugeres, que llorando la dezian infelìz, buelta à ellas les dixo: *Cuius enim gratia eum peperi, niſi vt pro ſparta moreretur? Id ſum conſecuta*; para que os parece que lo pari, ſino para que murieſſe por la Patria; luego ſi eſto he conſeguido, ni me llameis deſgraciada, ni llo-

lloreis. Para que murieſſe por los hombres lo pari, dize Maria, no ay duda que la inclinacion lo reſiſte;pero pues lo conſigo, ni lloreis ſobre mi, ni me llameis deſgraciada, ſino doloroſa. Lo miſmo les dize Chriſto: *Filiæ Ieruſalem nolite flere ſuper me, ſed ſuper vos ipſas flete, & ſuper filios veſtros.* Notable deſgracia de lagrimas! Ni Chriſto, ni Maria las admite; pues no ſe ha de llorar? Si,y mucho:*Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die,ac nocte*; pero notad el *mihi*, han de ſer lagrimas reflexivas, que caygan ſobre noſotros, y ſobre nueſtras culpas: *Panes mihi*, vn dolor que ſea contricion, y no ternura, y vn llanto que labe las manchas del que llora: *Super vos ipſas flete.*

Luc.cap. 23.v.28

29 Aſsi llegò ayudado yà, no de la compaſsion, ſino del deſeo de abreviarle la muerte à la cumbre del Calvario, teatro de mayor ſuceſſo que han viſto, y veràn las edades. Para lograr la tunica, trataron de quitarſela los Soldados, y apreciando mas ſu codicia el llevarſela entera, que el deſpedazar de nuevo à Jeſu Chriſto, arrebatandole de las ſienes la corona, le arrancaron la tunica, y con ella algunos pedazos de carne,renovandole todas las heridas, fixaronle la corona deſpues, formadas nuevas ſendas à las eſpinas. Aſsi quedò à viſta de los hombres voceando por cada llaga ſu amor. Haziale cargo Ceſar à no ſe que Soldado de no tanta fineza en ſus operaciones, y deſcubriendo eſte el pecho lleno de heridas, que avia recibido por èl en la campaña,le dixo: *Cæſar, ſi te amo, vulnera mea loquantur pro me*, Ceſar, ſi te amo,diganlo eſtas heridas que he ſufrido por ti. Eſtas llagas,eſtos golpes, eſtas heridas, hombres,dize nueſtro Salvador, digan ſi os amo, ò no. O mi Dios! eſtas lagrimas, eſte dolor, eſta pena, digan ſi me peſa, ò no, de averos ofendido.

Apud Paz.ſer. 2.de llagas.

30 Barrenada à proporcion de manos, y

pies, la Cruz, tendieron sobre ella al inocente Isaac; este es el lecho, que de leños del Libano dispuso Salomon: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani*; què sangrienta la subida! *Ascensum purpureum*; què dura la almohada! *Reclinatorium aureum*; mas el amor què blando le constituye! *Media charitate constravit*. Descansad, mi Dios, en èl, pues las fatigas son descanso de las finezas. Estendieronle vn brazo, y poniendo sobre la muñeca vn fuerte, y penetrante clavo, repitieron los golpes hasta (no ay corazon para dezirlo) O Maria! què ruydo te harian en el pecho estos golpes! Serìa la mano derecha la primera, por ser la de la misericordia; serìa la izquerda, por ser la de la justicia; la derecha, porque rompia à las piedades; la izquierda, porque embarazaba à los rigores. Encogidos con el dolor, y commocion los nervios, no alcanzaba la otra mano al taladro, esta sin duda es la izquierda, tan poco alcance le ha quedado yà à la justicia; mas hechandole vn lazo (por fuerza estienden el brazo de la justicia los hombres) la estendieron crueles, hasta que descoyuntada alcanzò al barreno, y al golpe. La misma diligencia hizieron con los pies, desbaratando la hermosa fabrica, y simetrìa de aquel Sagrado Cuerpo. O pies soberanos, sueltos en vida para la fatiga, y clavados en muerte para el tormento!

Cant. c. 3. v. 9.

31 Para assegurar los clavos, dieron buelta à la Cruz, quedando debaxo de ella, è inmediato à la tierra, el cuerpo del Señor, racimo Sacrosanto, exprimido en el lagar; Elìas divino, midiendose con ella para dàr vida à essa ingrata, sobre difunta tierra. Cayò Eduardo, Rey de Inglaterra, al desembarcarse en Francia, tiñendo con alguna sangre de las narizes la playa; mas abrazandose con ella, para desvanecer el aguero, que pudo

do formar en los suyos el acaso, les dixo: *An non aspicitis quonam modo me hæc terra alliciat? Scilicet me Dominum expetit.* En sus brazos, mi Dios, os recibe cariñosa la tierra, sin duda os adora Señor; mas que bien pagada se halla con la preciosidad que de vuestras heridas la enriquece! Fabricad sobre essas espaldas, pecadores ingratos, levantad torres de vanidad, ambiciosos, que buen cimiento es para ofensas, vn Dios postrado, y para elevaciones, vn Dios abatido.

Busiers tom. 2. lib. 10. p. 10.

32 Afianzados los clavos, comenzaron à suspender la Cruz, batiendo la vandera de nuestra redempcion; que movimientos tan violentos à aquel Sagrado Cuerpo, pendiente de partes tan sensibles, pues jugando, y rasgando los clavos venas, arterias, y nervios, à no mantenerle virtud superior la vida, para la consumada perfeccion de los mysterios, huviera acabado de dolor. Pusieron la punta de la Cruz à la boca de vn oyo cabado en vna peña, y enderezandola, cayò à violencias del peso con tal estremecimiento, que temblò el monte, è hizo eco en los abismos, y centro de la tierra. No quedò guesso, ni parte de aquel cuerpo, que no saliesse desvnida de su proprio lugar, sacudiendo las vltimas gotas de su preciosa sangre, exaustas yà las venas de su divino tesoro.

33 Luego que se dexò vèr el Salvador pendiente de la Cruz, con desvsado, y vniversal eclipse, apagò el Sol sus luzes, ò por no dàr ojos à tan lastimoso sucesso, ò por enlutar en la muerte de su hazedor, el Orbe. Rompiòse el velo del Templo, y acabò la Ley, haziendose patentes sus mysterios. Temblò la tierra al peso de tamaño delito, por sacudir, si pudiesse el deicidio; hizieronse pedazos, dando muestras de sentimiento la insensibilidad de las piedras. Al mismo tiempo (quien

tal imaginàra) ſorteaban los Soldados la tunica del Señor. No ay fuerza contra la codicia en los aſſombros, à la luz eſcaſa del horror tiraban el dado, ſin que les ſuſpendieſſe el brazo la ſuſpenſion repentina del dia. Vno de los ladrones blasfemaba, mas falto de luzes ſoberanas, que de la luz del Sol. Temblad, hombres; con vn Chriſto vivo, y derramando ſangre à la cabezera, ſe pierde, con cinco fuentes de miſericordia à los labios ſe ſeca, y al lado del Salvador ſe condena. Muriò mal, porque viviò mal. Què ſerà de noſotros? Confeſsò el Centurion la divinidad en Chriſto; no obraba de malicia, y en eſtos ſe logran las verdades. Dandoſe golpes de pechos ſe bolvian à ſus caſas muchos de los preſentes; ſi eran de contricion, aunque huvieſſen concurrido à la muerte de Chriſto, al primer golpe ſacudirian el delito. O fuerza del dolor! Si eran ſolo de eſpanto, golpes de pecho ſobre dureza de corazon, es herirſe dos piedras ſin quebrarſe. Lloraban las Marias, y Maria Santiſsima no llora, que penas exceſsivas no caben por los ojos. Pintò Timantes, la inmolacion, y muerte de Ifigenia, y al delinear à Agamemnon ſu padre, le echò vn velo en el roſtro; eſſo hizo la pena de Maria, en el roſtro nada: *Flentem non lego,* en el corazon todo: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* *Lac.cap. 2. v. 35.*

34 Yà teneis, hombres, à vueſtro Dios, medianero entre el Cielo, y la tierra, Eleazaro divino, vencido, y vencedor, oprimido de ſu miſma victoria, pues le quita la vida el pecado, de quien glorioſo triunfa con ſu muerte; mas ſi quereis vèr donde eſta vueſtro Dios: *Vbi eſt Deuus tuus?* Veiſlo aqui ✠ entre agonias de muerte. O ſi acertàra à aſsiſtiros mi Dios en eſte lance! Mis culpas, mas que vueſtras penas os afligen! O!

y como quisiera dolerme de mis culpas! Quien muriera con vos de sentimiento! Murieramos, Señor, por vnas mismas culpas, vos por las mias siendo agenas, y yo por las mias siendo proprias. Oygo, que desde este trono de vuestras piedades, pedis perdon para vuestros enemigos: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*; enemigo vuestro he sido, no supe lo que me hize en ofenderos. O què ignorante! O què ciego he vivido! Yà conozco la gravedad de mis culpas, y me pesa de averlas cometido. Oygo, que prometeis à vn pecador contrito, y dolorido, vuestra amistad, y gloria: *Hodie mecum eris in Paradiso*; mil infiernos merezco por mis culpas; pero en el lance de mi muerte, que puede estàr muy cerca, acordaos, Señor, de este dolor, y lagrimas, con que digo, que me pesa vna, y mil vezes de averos ofendido.

35 Oygo que encomendais à Juan à vuestra Madre Santissima, dandosela por Madre, y en èl à todos los hombres: *Ecce filius tuus*; vno de ellos, aunque ingratissimo soy, Señora, no me desampareis, que à mi me pesa de todo corazon, aver desmerecido tantas vezes el titulo de hijo vuestro. Oygo que afligido declarais vuestra sed: *Sitio*; aqui, Señor, teneis dos fuentes en mis ojos, nunca mas dulces para vos, que quando mas amargas, por el dolor verdadero de que nacen. Oygo, que os quexais del desamparo de vuestro Eterno Padre: *Deus, Deus meus, vt quid de reliquisti me?* Este desamparo le ocasionan mis culpas, de que os aveis cargado. O si nunca os huviera ofendido! Prometo no ofenderos. Oygo, finalmente, que cerrada la vltima clausula à la escritura de nuestra libertad: *Consumatum est*, encomendais vuestra alma en las manos del Padre: *Pater, in manus*

tuas commendo spiritum meum. Mas què es lo que veo! Levantado el pecho, cardenos los labios, assesante la respiracion, inclinando la cabeza; què, aveis muerto, mi bien, mi Dios, mi Señor. No respondeis? Què es esto? Es parasismo? No. Yà, Catholicos, yà, no lo acierto à dezir, muriò. Muriò? Por mi? Y no muero por vos? Por mis culpas? O vida ingrata! O duro corazon!



SER-



SERMON TERCERO,

DE LA EXALTACION DE LA Cruz, y estrena de vn Templo, y Hospital.

Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Ioan. 12. v. 33.

Et ecce vir nomine Zachæus, & precurrens ascendit in arborem sycomorum, ut videret: hodie in domo tua oportet me manere: ait Iesus ad eum, quia hodie salus domui huic facta est, venit enim filius hominis quærere, & salvam facere quod perierat. Luc. cap. 19.

1 COmo el Zaqueo queria vèr la entrada de Christo en Jericò, deseaba yo gozar la nueva; y plausible entrada que haze su Magestad en este Hospital, y Templo; y como muchas vezes la ad-

vertencia del animo, malogra algo de la visibilidad del objeto, previene los ojos, como sino tuviera entendimiento: *Quærebat videre*; toda la razon de disponer assi mi antojo, fue la gravedad que concebì del assumpto, porque creì desde luego, que la prosecucion de su fabrica, la Christiana generosidad de su ilustre Mayordomo, el concurso de su antiguo, y nuevo Patron, lo singular de sus circunstancias, y lo raro de sus mysterios, no solo era mejor para recreo apacible de la curiosidad, admirandolo, que para ocupacion del entendimiento, discurriendolo, sino tambien, que el sèr de su perfeccion, solo viendose podia alcanzarse, porque sin verse no podia discurrirse.

2 Quando veis aqui, que no pudiendo hazer lo que deseaba, me mandan, que haga lo que no podia; no podia discurrirla, y me mandan que la discurra; podia mirarla, y no me dexan verla. No podia vèr Zacheo, dize San Lucas, y dize la causa el Evangelio, mirando la de mi congoja en este concurso: *Non poterat videre, quia statura pusillus erat*, era pequeño à vista de los que le asistian; grandes vnos, por su calidad, y representacion; grandes otros, por su Religion, y letras; y todos mayores, por tantos titulos, que venera mi debido respeto; los vnos deslumbran, los otros aprietan, y todos apuran; assi, y en este lugar Zaqueo, se puso à discurrir en lo que le pareciò mas facil vèr, y conocerse el fin.

3 Y sino, sepamos que queria vèr? Aquella celebridad, que (como el Evangelio refiere, y aplica la Iglesia nuestra Madre, en las dedicaciones de los Templos) en esta Villa se reproduce oy; la eleccion que hizo el Señor de vn ilustre vezino, para la fabrica de vn Hospital, y Templo; queria vèr la dedi-

dicacion de este Templo, quando lo constituyò Christo con su real presencia sagrario: *In domo tua oportet me manere*; la estrena de este Hospital, quando lo llenò de salud: *Salus domui huic facta est*; los privilegios de Templo, y Hospital por sus Patrones, las demostracionos de los vezinos por sus jubilos, y la commocion de todos por su regocijo.

4 Esto es lo que deseaba en Jericò el Zaqueo: *Quærebat*, y esto es lo que me mandan discurrir en esta Villa à mi; la dedicacion de este Templo, esmero del arte; la estrena de este Hospital, empleo de la piedad. Christo crucificado, Patron antiguo de Templo, y Hospital; el glorioso Patriarca San Joseph, Patron, ò Compatron nuevo, à influxos de la ardiente devocion, de quien dignissimo Pastor, dirige nuestras almas; los jubilos, y aplausos de esta Villa, viendo yà reparadas sus ruynas, mucho assumpto para quien es tan pequeño; pues què harè para discurrirlo? Valerme de la industria de Zaqueo, si este para vèr se subiò à vn arbol: *Ascendit in arborem*; yo para discurrir me acojo à la sombra de Maria, que à esta sombra nada ay pequeño, todo es grande: *Hic erit magnus*, quanto obra la virtud del altissimo: *Et virtus altissimi obumbravit tibi*, que es obra de gracia, pidamosla diziendo:

Ave Maria.

***



Et

§

Et ego si exaltatus fuero: Et ecce vir nomine Zachæus. Ioan. vbi sup.

5 ESToy todavia en que el desempeño del dia ha de correr por cuenta de los ojos: *Quærebat videret*, sus circunstancias, parece que quando iba à discurrir, las veo repetidas en ambos Evangelios, en el de la festividad, y en el de la dedicacion, porque si estas son Christo crucificado que se coloca, vn Templo que se estrena, y vn Hospital que se dedica; Christo crucificado, Templo en su estrena, y Hospital, en su dedicacion, ofrecen à la vista, vno, y otro Evangelio; el de la festividad, nos propone à Christo exaltado de la tierra, en el Calvario: *Et ego exaltatus fuero à terra*; y el de la dedicacion nos representa al Zaqueo, elevado del suelo en Jericò: *Et ecce vir nomine Zachæus ascendit in arborem.*

6 Poneos con el primer Evangelio en el Calvario; què veis? A Christo crucificado, que se coloca: *Ibi crucifigerunt eum*, Maria Santissima de la Soledad, à vn lado: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius*, y al otro, el Evangelista querido: *Discipulum, quem diligebat Iesus*; el monte vn Templo, que con el cruento Sacrificio de la Cruz, se dedica en su estrena, y el Calvario vn Hospital, donde enfermo, todo el linage humano por la culpa, recibiò con la sangre de Christo la salud: *Et medellam ferret inde hostis vnde læserat*, que dize en sus hymnos la Iglesia. Aveis visto? Pues poneos aora en Jericò con el segundo Evangelio. Veis alli al Zaqueo, pendien-

diente, y elevado en vn arbol: *Et ecce vir nomine Zachæus ascendit in arborem sychomorũ*; pues sabed, dize con el comun de los Santos, Cornelio, que esse arbol es la Cruz: *Mistice sychomorus est Crux Christi*, con que Zaqueo en esse arbol, es Christo exaltado en la Cruz; bien. Entra Christo en su casa: *In domo tua oportet me manere*, esto es dedicarla, y consagrarla en Templo, dize la Iglesia, poniendo esta entrada de Christo en casa del Zaqueo, por exemplar de las dedicaciones de los Templos: *Porrò Ecclesia hoc de Zachæo Evangelius apposite legit in dedicatione Ecclesiarum, vnde dicitur in domo tua oportet me manere, simili enim modo Christus manet in Ecclesia dedicata per venerabilis Eucharistiæ Sacrificium*; y entrada, dando salud: *Hodie salus domui huic facta est*; esto es ser juntamente Hospital essa casa donde entra Christo, como medio Soberano, dando salud à todo genero de enfermos, y enfermedades, dize el yà citado sapientissimo Cornelio: *Sicut ergo peritia, & virtus excellentis medici in eo ostenditur, si morbos inveteratos, incurabiles, & desperatos curet, ita virtus summa Christi enituit incurandis animi morbis per naturas insanabilibus*; vean, pues, si los ojos no desempeñan al entendimiento, pues lo que avia de discurrir en ambos Evangelios el entendimiento, esso vèn en vno, y otro los ojos: *Quærebat videre*.

7 Mas hallando en el Evangelio de la fiesta à Christo en su misma Persona exaltado: *Si exaltatus fuero à terra*, y en el Evangelio de la dedicacion, exaltado tambien en su figura: *Ascendit in arborem*, veremos este rato à Christo, exaltado en este Templo que se le dedica, exaltado en este Hospital que se le ofrece, exaltado en este Patrocinio que se le dà; y sobre exaltado en juntarle por Compatron, à su gloriosissimo Padre San Joseph. Este serà

el

el assumpto propuesto, y dividido; vamos à lo primero.

8 Exaltado Christo, y Christo crucificado, en el Templo que se le dedica? Si señores, este es el primer punto de mi oracion: *Si exaltatus fuero à terra*; pruebe el empeño vn lugar comun; pero para el caso especial. Viò Isaìas al Señor, al cap 6. de sus profecìas (y digo viò, porque lo dize el texto; y yà dixe, ser oy, empeño de los ojos: *Quærebat videre*, sacar con ayre al discurso) viò al Señor en vn solio, tan exaltado, que no contentandose con la expression de excelso, añade la del elevado: *Vidi Dominum super solium excelsum, & elevatū*, añadiendo ponderaciones gloriosas, ser este Señor Christo, y Christo crucificado, es sentir expresso de San Geronimo, en la Glossa, hablando de los Serafines, dize el Santo: *Mirantur, quod tantum se humiliaverit, quod Crucem ostenderit, & omnibus innotuerit*; no puedo dexar de hazer la reflexion del Profeta. Viò Ezequièl al Señor, y aunque pinta lo magnifico del carro, no celebra la exaltacion; viò San Juan al Señor, y aunque celebra la fabrica del Cielo, Palacio de su grandeza, no obstenta elevaciones. Pues què tiene singular este trono, que assi eleva, y exalta à Christo crucificado, que lo ocupa? Diganlo los ojos, pues à ellos les toca desempeñar al discurso. Donde vieron los de Isaìas à Christo crucificado: *Vidi Dominum super soliū excelsum, & elevatum, & ea quæ sub ipso erant replebant Templum*? En vn Templo que se le dedicaba: *Quæ sub ipso erant replebant Templum*; y de suerte se exalta Christo crucificado en vn Templo, que se le dedica, que quando en ocassiones, al parecer mas ruydosas, no se pondera su exaltacion, quando se vè ocupando las estrenas de vn Templo, se celebra, con vna, y otra expression: *Vidi Dominum super solium excelsum, &* ele-

Isai. cap. 6. v. 1.

elevatum, & quæ sub ipso erant, replebant Templum.

9 Y es la razon, que en todo el mundo, y en todas las cosas, asiste Dios por essencia, presencia, y potencia, como sabe el Theologo; mas en los Templos, por cierta propriedad, tiene singular asistencia; con que darle à Dios Templo, es erigirle vn nuevo Palacio à su grandeza. Està Dios como en su Reyno, en el mundo, mas la Corte de essa Ciudad es el Templo; en el Orbe superior, ay vn Cielo del Cielo, y este es donde habitaba Dios: *Cœlum Cœli Domino*, dize el Profeta; en el Orbe inferior, el Cielo de la tierra es el Templo. Vn Cielo nuevo le dà al Señor quien le dedica vn Templo. Dize San Juan en el Apocalipsis, que viò vn Cielo nuevo: *Vidi Cœlum novum*; què Cielo es este? Porque el Cielo es tan antiguo, que fue la primera obra de las manos de Dios: *In principio creavit Deus Cœlum*; luego no puede ser esse Cielo nuevo, el Cielo antiguo; yà lo declara el mismo, siendo Interprete de sus mysterios: *Vidi*, dize, *Civitatem Ierusalem novam descendentem de Cœlo, sicut Sponsam ornatam viro suo*, lo que vì fue, à la Ciudad de Jerusalèn, como vna Esposa adornada para recibir, y dàr la mano à su querido Esposo. Aora pregunto. Essa Ciudad de Jerusalèn, adornada, no es vn Templo que se dedica à Dios? Asi lo dize la Iglesia. Pues como los Cielos de la tierra son los Templos, quando divisa el Evangelista vn Templo que se dedica: *Vidi Civitatem Ierusalem novam*, dize que vè vn Cielo nuevo en la tierra: *Vidi Cœlum novum*; luego hazerle vn Templo à Dios, es fabricarle vn Cielo; y si en el Cielo està Dios exaltado, y si en el Cielo està Dios en su gloria, gloria, y exaltacion grande de Dios es el Templo.

Apoc. cap 21. v. 1.

V. 2.

10 Individuemos

mas el caso, para exaltar mas à Dios. Esse Cielo nuevo, ò Templo nuevo, que viò San Juan: *Vidi Cœlum novum, vidi Ierusalem novam*, dizen las versiones, è Interpretes, que es vn Cielo, ò Templo renovado, porque aquel avia sido antiguamente Templo, y con el tiempo, y las injurias de èl, deshecho, y derribado, y nuevamente se erigia à soberanos cultos, y veis aqui, porque crece la exaltacion del Señor en aquel Templo, y este Templo. Avia Templo en este mismo sitio, antes de aquel fatal terrible terremoto; aqui rendia veneraciones la piedad Christiana, à essa divina Imagen, y crucificado Dios; cayò à impulsos de la violencia; faltò el culto, se retirò este Señor à otro lugar prestado, y oy se restituye à su antigua possession. Este es, pues, Cielo renovado: *Vidi Cœlum novum*, nueva Jerusalèn, Esposa antigua: *Vidi Ierusalem novam*, à cuyos brazos, se restituye esse divino Esposo, y por esso, con mas crecida exaltacion, y gloria: *Si exaltatus fuero.*

11. Atencion al texto, que parece fingido. Sube glorioso, y resucitado el Señor al Cielo, antigua morada suya, y adelantandose los Angeles, Ministros que le acompañan, empiezan à dàr vozes à los Espiritus que esperaban de los Cielos adentro: *Attolite portas, Principes vestras, & elevamini portæ æternales, & introibit Rex Gloriæ*, Principes Soberanos, agrandad, romped, ò desquiciad essas puertas, y entrarà el Rey de la Gloria. Raro dezir! No saliò por essas mismas puertas quando baxò à hazerse hombre sin quebrantar sus quicios: *Inclinavit Cœlos, & descendit*? Si. Pues por què para restituirse à su solio, es preciso agrandarlas: *Attolite portas*? Porque buelve mas exaltado, mas glorioso, y assi, mayor de lo que saliò, dize el Padre San Geronimo: *Pulchre levari iuven-* *Psal. 23.*

ventur portæ, & in sublime erigi, siquidem iuxta dispensationem carnis, & mysterium Crucis maior regreditur ad Cœlum, quam ad terras venerat. Pidese con razon, y hermosura, que se eleven de par en par, que se eleven, y agranden las puertas del Cielo, porque tomando carne, à beneficio mysterioso de la Cruz, sube oy al Cielo mayor, que baxò à la tierra. Saliò de este Templo, antes ruynoso, esse crucificado Señor. O què dolor, para la piedad de esta Villa! Corrieron muchos años, sin que alcanzassen à los deseos las fuerzas; restituyesse oy à este su antiguo Cielo, à heroycos alientos, de quien à expensas proprias lo erigiò. O! y como darian gritos, al tomar nueva possessìon de este su antiguo Cielo renovado, los Angeles! *Attolite portas, elevamini portæ æternales, & introibit Rex Gloriæ*; viendo que se restituye victorioso del tiempo, mas glorioso, mas exaltado, y mayor, en veneraciones, y cultos, q̃ quando se vino à la tierra: *Iuxta mysterium Crucis, maior regreditur ad Cœlum, quam ad terras venerat.* Hemos visto à Dios exaltado en la dedicacion de este Templo, siguese que lo veamos ensalzado en la estrena de este Hospital: *Et ego si exaltatus fuero à terra*; hazeme gran dificultad el contexto de tres versos al Psalmo 112. dize el Profeta en el primero, hablando del Señor: *Excelsus super omnes gentes Dominus, & super Cœlos gloria eius*, que el Señor se vè exaltado, y sublime, sobre las gentes, y sobre los cultos; y como quien prueba esta proposicion, dize assi en el segundo: *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in Cœlo, & in terra*? Y sino, dezidme, quien como nuestro Dios, que habita en las alturas, y mira las cosas humildes, en el Cielo, y en la tierra? De suerte, que la prueba de que Dios habita en las

alturas, exaltado ſobre Cielos, y tierra, es que mira las coſas baxas, y humildes en el Cielo, y la tierra, y parece que no debia dezir aſsi; que en la tierra aya coſas baxas, y humildes, y que en ella las vea, el exceſo que habita en las alturas, bien; pero en el Cielo, donde todas ſon alturas, ay coſas baxas? En el Cielo, donde todas ſon grandezas, ay coſas humildes: *Humilia reſpicit in Cœlo?* Si ſeñores.

12 Mas que coſas humildes ſon eſtas, exaltadas haſta el Cielo? Aqui entra el verſo que ſe ſigue: *Suſcitans à terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem*, eſſos humildes exaltados, ſon vnos pobres enfermos, levantados de la tierra, y lugares inmundos, en que perecieran ſin remedio. Y adonde los levantan? *Vt collocet eum cum principibus Populi ſui*, à colocarlos en ſus lechos, camas, y enfermerias, donde la piedad los atienda con el miſmo cuydado que ſi fueran los principales del Pueblo. Aora mi deduccion. Pues ſi quando aſsi ſe vèn tratados, y aſsiſtidos en vn Pueblo Chriſtiano los enfermos: *Suſcitans à terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem, vt collocet eum cum principibus Populi ſui?* Entonces ſe oſtenta Dios excelſo, ſublime, y elevado: *Excelſus ſuper omnes gentes Dominus*; entonces ſu gloria ſe exalta à los Cielos: *Et ſuper Cœlos gloria eius*; bien parece que digo, que en eſte Hoſpital, que para exercicio tan heroyco ſe eſtrena, ſe vè oy exaltado el Señor: *Si exaltatus fuero à terra.*

13 Mas ſi los aſsiſtidos en eſte Hoſpital ſon los pobres enfermos: *Suſcitans à terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem*, porque ha de ſer, ſer excelſo, y ſublimado el Señor: *Excelſus ſuper omnes gentes Dominus?* La razon es tierna, admirable, y verdadera; porque todo lo que hizifteis con qualquier pobre de eſſos, lo

hazeis con el mismo Christo Sacramentado, en qualquiera de essos pobres enfermos; no lo digo yo, sino el mismo Christo. En aquel dia (tan terrible para vnos, como dichoso para otros) de las vltimas cuentas, la sentencia que darà à los justos, serà esta: *Venite benedicti Patris mei posidete paratum vobis regnum, esurivi enim, & dedistis mihi manducare, sitivi, & dedistis mihi bibere; hospes eras, & collegistis me nudus, & cooperuistis me, infirmus, & visitastis me*, venid, benditos de mi Padre, à posseer el Reyno que os està aparejado, porque tuve hambre, y me disteis de comer, tuve sed, y me disteis de beber, era peregrino, y me hospedasteis, andaba desnudo, y me bestisteis, estaba enfermo, y me socorristeis.

Matth. 25. v. 34

14 Oìda sentencia tan alegre, y gustosa, pensaba yo, que postrados por tierra, darian al Señor las gracias, y à sì los parabienes de tanta felicidad; pero veo, que atonitos hazen luego la replica.

15 Señor, quando hizimos tales obras contigo? Quando te vimos hambriento, sediento, desnudo, enfermo, necessitado? Y te vestimos, curamos, y socorrimos? *Quando te vidimus, esurientem, nudum, infirmũ, &c. & venimus ad te?* Solo el mismo Christo pudiera responder; y assi lo hizo: *Et respondens Rex dixit illis amen dico vobis, quandiu fecistis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis*, hizisteis estas obras conmigo, quantas vezes las hizisteis con algun pobre de estos; de suerte, que quando el pobre padece, ò su trabajo, ò su enfermedad, padece Christo: *Si esurivi, sitivi*, y quando socorreis, y curais al pobre, curais, y socorreis à Christo: *Mihi fecistis*; luego, ò Christo està en el pobre, ò es el mismo pobre Christo. La primera de estas consequencias, es de San Cypriano, la segunda, de

V. 39.

V. 40.

San

San Pedro Chrysologo, y ambas de todos.

16 Y aora San Juan Chrisostomo, comparando estas palabras del juizio, con las de la consagracion. Por què creeis, que Christo se consagrò en el pan? Porque lo dixo el mismo, que es verdad infalible. Pues mirad: *Qui dixit hoc est Corpus meum, hic dixit esurientem me, cibastis*, el mismo que dixo del pan, este es mi Cuerpo, esse dixo del pobre: *Yo soy este*. Mas. Los accidentes son del pan, mas la substancia de Christo; lo mismo passa en el pobre, necessitado, y enfermo: lo que parece, es, enfermedad, pobreza, desnudez; pero en la realidad, es Christo lo que està debaxo de tales accidentes: *Si speciem apparentes spectes, nudum induis; re autẽ vera, Christum operis*; luego en el pobre enfermo se sacramenta Christo.

17 Mirad, señores, todas estas miserias. Padece vn pobre enfermo hambre, que crece por su apetencia à desmayo: *Esurivi*; sed, que se aumenta por su deseo à ansia: *Sitivi*; falta de habitacion, que por su enfermedad es desamparo: *Hospes eras*; desnudez, que por su pobreza es desabrigo: *Nudus eram*; y enfermedad, que lo es todo: *Infirmus*; todo esto padecian, sin remedio, sin este Hospital, los pobres; mal dixe, todo esto parece que padecian los pobres, y en la realidad Christo era el que lo padecia: *Si speciem apparentem spectes nudũ induis; re autem vera Christum operis*; todo esto se remedia con obra de piedad tan crecida. En qualquier pobre que se recoge à estas salas, dàs de comer al hambriento, de beber al sediento, hospedas al desamparado, vistes al desnudo, curas al enfermo; no dixe bien, socorres, hospedas, vistes, y curas al mismo Jesu Christo: *Quod vni ex minimis istis fecistis, mihi fecistis*. Pues si quando levanto de la

tier-

tierra, para curarle al enfermo, levantò de la tierra al mismo Jesu Christo, bien sale, que oy en este Hospital se vè exaltado Christo: *Suscitans à terra inopem, & ego, si exaltatus fuero à terra.*

18 Pues aun mayor confirmacion me aveis de oìr: *Misericordiam volo, & non sacrificium*, dize Dios por el Profeta Osseas; antes quiero la misericordia, que el sacrificio. Tiene este texto vna grave dificultad. En corriente Theologia, el sacrificio, es acto de religion; la virtud de la religion, como enseña Santo Thomàs, y con èl los Theologos, en la tercera parte, es mas noble que la misericordia, porque la religion mira al culto de Dios, y la misericordia al remedio del hombre; luego en la estimacion de Dios, en cuyo aprecio, valen lo que son las cosas, no puede hazerse mayor lugar la misericordia que el sacrificio.

Osseæ cap. 6. v. 6.

19 Oye al parecer esta gran replica, la luz de los Doctores Agustino, y responde: *Cum scriptum est, misericordias volo magis, quam sacrificium, nihil aliud quam sacrificium sacrificio prælatum oportet intelligi*, quando dize el Señor, que quiere mas que el sacrificio la misericordia, se debe entender, que vn sacrificio se prefiere à otro sacrificio. Aun mas dificil està la explicacion que el texto. El sacrificio, segun el mismo Santo Thomàs, y todos los Theologos, mira inmediatamente à Dios; la misericordia, mira inmediatamente à los hombres, miserables, y enfermos. Como, pues, puede ser la misericordia sacrificio? Sacrificio antepuesto al mismo Sacrificio: *Sacrificium sacrificio prælatum oportet intelligi?* Porque Dios se sacramenta en el pobre, y assi, la misericordia, que haze con el pobre, es sacrificio à Dios, acto de religion el sacrificio,

cio, y acto de religion la misericordia, sacrificios ambos, que miran inmediatamente à Dios. O heroyca piedad, la que dedicò su cuydado, y hazienda, en dedicarle esta hospitalidad! Tantos altares levantò al culto del verdadero Dios, quantos lechos ha erigido à la curacion de los enfermos; cada cama es vn altar, donde en cada enfermo se ofrece vn sacrificio: *Misericordiam volo, sacrificium oportet intelligi.*

20 Es, finalmente, exaltado el Señor, en el patrocinio de este Hospital, y Templo, y sobre exaltado en el Compatron, que nuevamente le dà la ardiente devocion de nuestro ilustre Parroco, en el gloriosissimo Patriarca San Joseph; la prueba es nacida para el sucesso. En aquel glorioso cantico, en que combidando los tres niños del horno de Babilonia, en medio de sus llamas, à bendecir, y alabar al Señor, à todas las criaturas, racionales, sensibles, è insensibles, se exhalan, en alabanzas de Dios, al verso 53. dizen assi: *Benedictus es in throno Regni tui, & super laudabilis, & super exaltatus in sæcula*, bendito eres, ò Señor, en el trono de tu Reyno, sobre laudable, y sobre exaltado eternamente; de suerte, que en el concurso de otras criaturas, solo es alabado, y exaltado el Señor; mas en su trono, llenando los terminos de la ponderacion, es sobre alabado, y sobre exaltado: *Super laudabilis, & super exaltatus.* *Dan. cap. 3. v. 53.*

21 Què trono es este, de cuyo concurso, tanta gloria se le acrece al Señor? Dizelo David al Psalmo 88. *Thronus eius sicut Sol*, su trono es como el Sol; no es el Sol mismo, pero muy parecido: *Sicut Sol.* Aora. Miren, señores, el Sol, entre las personas divinas, es el Padre, fuente, y origen de las luzes, de quien pro- *V. 38.*

procede la luz increada, que es el Verbo: *Descendens à Patre luminum, lumen de lumine, electa vt Sol*, el Sol entre los hombres es Maria, fuente participada de explendores, y Madre de Christo, luz verdadera, que ilumina à todos los nacidos: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*; y quien mas, como el Padre, por participacion de tan glorioso renombre, que Joseph? Quien por Esposo mas, como la Madre, que Joseph? Ninguno, dize el Padre San Agustin: *Beatus Ioseph velut Sol*; luego Joseph es el trono del Señor, pues trono, y Joseph, son como el Sol: *Thronus eius sicut Sol*: *Beatus Ioseph velut Sol*? Yà se vè. Pues si en su trono, y con su trono, es el Señor, no solo laudable, y exaltado, sino sobre laudable, y sobre exaltado: *In throno, super laudabilis, & super exaltatus*; infierese lo que dize mi empeño, que en este concurso mysterioso de Joseph, para el patrocinio de este Hospital, y Templo, se halla, no solo exaltado, pero aun sobre exaltado esse divino Señor, creciendo sobre sì mismas sus glorias: *Super laudabilis, & super exaltatus in secula.*

Ioan. cap 1. v. 9.

Psal. 88. v. 38.

22 No se, señores, como se hallaban antes en esta Iglesia, y Hospital, Jesus, y Maria, sin Joseph: el Hijo, y la Madre, sin el Padre; estarian, Jesus, sin su trono, sin su amparo, sin su conductor, sin su ayo, huerfano, y sin Padre: Maria, sin su cabeza, sin su consorte, sin su luz, sin la mitad de su corazon, viuda, sin su Esposo: *Quasi vidua Domina gentium*; gracias à la piedad, de quien introduciendo à Joseph, puso en su centro tres corazones, llenando de alegrias à Jesus, y Maria. Debiale esta fineza Jesus à Joseph, y pagosela oy. Oìdme con atencion el texto.

23 Saliendo de adorar en el Templo de Jerusalèn, se hallaron Padre, y Madre, Joseph, y Maria, sin Jesus. Jesus, y quales quedaron, sin la lumbre de sus ojos! Mas perdidos ellos, que el Niño que buscaban perdido. Hallaronlo, finalmente, despues de tres dias, y alborozada la Madre, le dize: *Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te*, Hijo, porque lo has hecho con nosotros asi? Tu Padre, y yo, afligidos, te hemos andado à buscar estos dias, porque sin ti, como pudieran tener sossiego nuestras almas? De suerte, que alli, hallandose solos el Padre, y la Madre, buscan doloridos al Hijo. Pues veis aqui como paga essa fineza Christo; pues hallando en este Templo solos, Madre, è Hijo, buscan oy al Padre, y al Esposo hasta hallarlo, pudiendo dezirle el Hijo: *Pater, cur fecistis nobis sic? Ego, & Mater tua dolentes quærebamus te*, Padre, por què lo has hecho con nosotros asi? Tu Esposa, y mi Madre, y yo, llenos de sentimiento te buscamos mucho tiempo, porque sin ti, como pudieran hallarse nuestros afectos? Pero, pues, yà lo hallaron (gracias à la piedad de quien asi lo dispuso) y hemos visto à Christo, exaltado en este Templo que se le dedica, exaltado en este Hospital que se le ofrece, y exaltado, y aun sobre exaltado en el patrocinio de Joseph, que le acompaña: lleno mi assumpto, se acabò yà el Sermon.

Luc. 2. v. 48.

24 Pero no debe acabarse la gratitud al ilustre Cavallero, que à expensas de su hazienda, y à fatigas de su zelo, ha perficionado, y estrena à vn mismo tiempo, Iglesia, y Hospital. Reparese la correspondencia de los Evangelios; en el de la fiesta se exalta Christo: *Et ego exaltatus fuero*

ro à terra, y en el de la dedicacion, se exalta el Zaqueo: *Ascendit in arborem*, y assi debia ser, que si Christo es exaltado en el Templo, y Hospital que se le dedican, claro es, que alli de buena correspondencia avia de exaltar al Zaqueo que le dedica el Templo: *In domo tua oportet, me manere*, que es yà Hospital: *Hodie salus domui huic facta est*.

25 Solo resta, señores, que atienda vuestra piedad, à obra tan religiosa, adelantando con vuestras limosnas, tan gloriosos principios. Quereis exaltaros? Pues socorred al pobre: *Esto calamitoso Deus*, dize San Gregorio Nazianzeno, sed Dios para el enfermo, socorriendolo: *Nil enim adeo divinum habet homo, quam benefacere*; porque ninguna cosa tiene el hombre tan divina, y tan propria de Dios, como hazer bien. Dios se hizo pobre, para recibir vuestro socorro: *Esurivi, & dedistis mihi manducare*, hazeos vosotros Dios, para socorrerlo: *Esto calamitoso Deus*: *Quidquid pauper accipit Christus acceptat*, que dize el Chrysologo. *Matth. 25. v. 35.*

26 Antes de consagrarse Dios en el pobre, para recibir vuestra limosna, le dezia David: *Deus meus es tu, quoniam bonorum non eges*, vos sois, Señor, mi Dios, porque no teneis necessidad de mis bienes; pero despues que se hizo pobre, en el pobre, y enfermo en el enfermo, yà tiene necessidad de vuestros bienes, para que remediemos con ellos su pobreza. Y què diria David en este caso? Diria por ventura; Señor, porque teneis necessidad de mis bienes no sois mi Dios? Esso no; diria sì, porque teneis necessidad de mis bienes, y yo os socorro con ellos, yo soy Dios vuestro: *Esto calamitoso Deus*; porque solo la limosna, dize San Agustin, exalta al hombre, *Psal. 15. v. 1.*

y humilla à Dios: *Sola misericordia Deum humilians, nos sublimat*; humilla à Dios, porque en el pobre lo sujeta à recibir del hombre: y sublima al hombre, porque en la limosna lo exalta à dàr à Dios. Pues si Dios nunca quedò à deber nada, dad, Catholicos, al pobre, y recibireis gracia: curad à los enfermos, y gozareis de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

***



SER-



SERMON QUARTO,

DEL SANTISSIMO NOMBRE DE MARIA.

Et nomen Virginis Maria. Luc.1.v.27.

1 SI es Sacramento el del Altar, tambien es Sacramento el del nombre: *Sacramentum nominis*, que dixo profundo, como siempre, Tertuliano, y el Sacramento del nombre de Maria, es Sacramento grande: *Signum magnum.* Ambos Sacramentos encuentro, como objecto de los aplausos, el vno: como circunstancia de la celebridad, el otro; mas si miro àzia el Evãgelio, me hallo en otra profundidad, pues doy con la Encarnacion del Verbo: *Ecce concipies, & paries*, Dios encarnado aqui, Dios Sacramentado alli, Dios

en

en carne en el Evangelio, la carne de Dios en el altar; mas no me dividen los incienſos, que de ambos myſterios es oy vno meſmo el Sacrificio, ambos ſe convocan à vn fin, que convocar vn abiſmo à otro abiſmo, es calificada experiencia: *Abiſus abiſum invocat*; à los aplauſos del nombre de Maria, ſe combidan los myſterios de mas nombre; aquel, le acreditarà el diſcurſo: eſte, lo aplaudirà con ſu ſemejanza.

2 No ay coſas mas parecidas, que el Sacramento del Altar, y el nombre de Maria. Veamos en vn exemplar las correſpondencias, para que reſulten entre sì. Entre todas las de la Ley Antigua, la figura mas expreſſa del Sacramento es el manà, pues por las miſmas razones, el manà es la figura mas expreſſa del nombre de Maria. Veaſe. El manà, era vn rocìo, que llovia Dios, para el bien de los Iſraelitas por miniſterio de Angeles; el Sacramento es vn pan, que en favor de los hombres baxò del Cielo, y por mano de Angeles ſe reparte: *Hic eſt panis, qui de Cœlo deſcendit*: *Panis Angelorum*; pues el nombre de Maria es vn beneficio, que embiò el miſmo Dios, ſacandolo de los eternos erarios, dize San Pedro Damiano: *De theſauro divinitatis Mariæ, nomen evolvitur*, para remedio del mundo por mano de Gabrièl: *Miſſus eſt Angelus Gabriel.* El manà caia (afirman los Interpretes) ſobre vn rocìo, y quedaba cubierto con otro; de ſuerte, que quedaba entre rocìo, y rocìo; el Sacramento, ha de caer ſobre vna gràcia, porque èl no cauſa, ſino ſupone la primera, y cauſa otra, quedando entre gracia, y gracia; pues el nombre de Maria, ſupone vna gracia, y cauſa otra; ſupone la gracia original, y cauſa la gracia de la maternidad; veaſe el orden con que lo pronunciò el Angel: *Ave gratia plena*, vèn alli lloviò eſte Sagrado rocìo; aora caerà el manà:

Ioan. 6. v. 58.

Luc. cap. 1. v. 18.

Ne timeas Maria, aora el otro rociò: *Invenisti enim gratiam*; quedando entre vna, y otra gracia: *Ave gratia plena*: *Ne timeas Maria*: *Invenisti enim gratiam*, el nombre de Marìa.

3. El manà, tenia el sabor que le daba el paladar del que lo comia; si querian que fuesse pezes, era pezes: si querian que fuesse carnes, era carnes: *Deserviens vniuscuiusque voluntati, ad quodquisque volebat convertebatur*; el Sacramento, tiene tambien la calidad que le dà el que lo recibe, y assi, dize San Pablo: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat*, que se pruebe vno à sì mismo, y el sabor que en sì hallare, esse tendrà el Sacramento: *Et sic de pane illo edat*; tiene buen sabor, si el que lo recibe es bueno: *Vita bonis*; tiene mal sabor, si el que lo recibe es malo: *Mors est malis*; pues el nombre de Maria es todo lo que ha menester, el que lo invoca: para el navegante es estrella del mar: *Stella maris*, es farol para las tempestades: *Illuminatrix*, para las sequedades es lluvia: *Pluvia es*, para los heridos mirra, es hiel para los malos: *Fel*, es Señora para todos: *Domina*, para las ignorancias Maestra, porque estrella, farol, lluvia, mirra, hiel, Señora, Maestra, todo se significa con el nombre de Maria, dize el docto Salazar: *Omnes huius Sancti nominis interpretationes cogere libet. Maria interpretatur stella maris, illuminatrix, illuminata, flamma iaculatrix, pluvia, fel, mirra, Domina.*

Sap. cap. 16. v. 21.

1. ad Corint. cap. 11. v. 28.

4. Solo en vna cosa se distinguen el manà, y el Sacramento, del nombre de Maria: y en otra se distinguen entre sì, el Sacramento del manà, y el nombre de Maria del manà, y el Sacramento. Distinguense el manà, y el Sacramento del nombre de Maria, en que el manà, y el Sacramento, no son nombres proprios, y Maria sì; y es el caso. Experimentaron los Israelitas el manà: querianle poner nombre de carnes, mas tambien sabia

bìa à pezes: querianle poner nombre de pezes, mas tambien ſabìa à carnes: querianle poner el nombre de eſta eſpecie, mas al miſmo tiempo, hallaban que era tambien la otra, y ſiendo tantas coſas, no hallaron nombre, que poderle poner, y dieronle por nombre la miſma confuſion: *Manhu quid eſt hoc?* El Sacramento es aſsi; llamarelo vida? No, que tambien es muerte; llamarelo muerte? No, que tambien es vida; llamarelo pan? No, que tambien es carne; llamarelo carne? No, que tambien es ſangre; pues què? Llameſe Sacramento, que es vn nombre comun, que para tantas coſas, no ay nombre particular; mas el nõbre de Maria es vn nombre tan inmenſo, que ſiendo Maria Santiſsima tantas coſas juntas, todas las comprehende, todas las ſignifica, y iban à topar con eſte nombre, para ſignificar ſu manà los Iſraelitas, y quedaronſe en las dos primeras letras: *Ma*, y es que eſſe nombre lo tenia Dios en los eſcritorios de ſus eternos ſecretos, guardado ſolo para ſu Madre: *De theſauro divinitatis Mariæ nomen evolvitur.*

5 Diſtingueſe el Sacramento del manà, en que el manà à nadie ocaſiona vida: *Non ſicut manducaverunt Patres veſtri mannà, & mortui ſunt*; mas el Sacramento la ocaſiona à los buenos: *Qui manducat hunc panem vivet in æternum*; diſtingueſſe el nombre de Maria del Sacramento, en que el Sacramento ocaſiona vida à los buenos, y muerte à los malos: *Mors eſt malis, vita bonis*; mas el nombre de Maria, ocaſiona vida à los buenos, y tambien à los malos: *Dixit enim Salomon* (dize Ricardo de San Laurencio) *turris fortiſsima nomen Domini, ad ipſum currit iuſtus, & ſalvabitur; nobis autem dicendum eſt turris fortiſsima nomen Dominæ, ad ipſum confugiet peccator, & ſalvabitur.* Ioann. cap. 6. v. 58.

6 Si en todos cauſa gracia el nombre de Maria, en los buenos, y en los malos: en los que la tie-

tienen, y en los que no la tienen, aunque me falte à mi la del Pulpito, no ay que desconsolarme, pues me hallo para pedirla con su nombre en los labios, y con su oracion en los del Angel: *Ave Maria.*

§

Et nomen Virginis Maria. Luc. Vbi sup.

7 COmo ay Consejo de Hazienda, avia de aver consejo de nombres: *Consilium nominis*, dixo discreto Septimio, y castigar por falsarios, à los que abusassen de moneda tan corriente; estos, ò son adulteros, ò ladrones, porque, ò vsurpan el que no tienen, ò adulteran el que posseen: *Nominis adulterium*, que dixo Ruperto. Por lo menos, quien no puede engañarse en sus dictamenes, assi lo hizo. Criò Dios essa maquina del vniverso, forma essos cristalinos orbes, tachonados de estrellas divididas en astros, dora al Sol, platea à la Luna, separa enemigos, sombras de luzes apacibles, aqui las aguas, la tierra aqui, pueblense aquellas de bulliciosas escamas, esta la habiten animales; ò fieras indomitas, rompan aves el ayre, corran las aguas, suba el monte, baxe el valle, pueblese la espesura: rian las flores, sazonense los frutos; aora venga el hombre, que buen hospedage le tengo prevenido; vn poco de barro, algun aliento: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*; y veis aqui à Adàn, dueño de tan hermosa fabrica; desde el ave que buela, hasta el pez que nada; desde la fiera que ruge, hasta el animal que bala; desde la planta que florece, al arbol que se sazona, obedeceran à la voz de tu imperio, manda, que para dueño de todo te

Gen. cap. 2. v. 7.

he criado, le dize Dios. Felìz hombre! Pero infelìz de mi! Señor, mirad que les falta à essas criaturas el nombre; como han de obedecer à Adàn, si Adàn no sabe como llamarlas à que le obedezcan? Preceptos en comun, nunca son obedecidos, ò es confusion la obediencia; pongase nombre à aquella, que por lo remontado del Pueblo, y lo ceñido de la cabeza, parece entre las aves la reyna; desele apellido à aquel, que por la fiereza hermosa de su composicion parece el rey entre los brutos. Dizes bien.

8 Pero mira, yo te los ire trayendo, y tu veles poniendo los
V. 19. nombres: *Adduxit ea, ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Notable cosa! Pues el que les diò el sèr, no les darà los nombres? Quien les diò las essencias, no les darà las difiniciones? Assi parece que debia ser; pero no quiso Dios que fuesse assi. Y por què? Porque quiso que fuesse lo que apuntè de Septimio: *Consilium nominis*, que se diessen los nombres por consulta. Reparense las palabras: *Adduxit ea ad Adam*; ibale trayendo las criaturas à Adàn: *Vt videret quid vocaret ea*, para vèr, y considerar como las irà llamando. Todo suena consejo, para que entre Adàn que proponia, y Dios que aprobaba, saliessen acertados los nombres de las cosas, y assi fue: *Omne enim quod vocavit Adam, ipsum est nomen eius.*

9 Mas aqui de la razon. Si Dios le ha cometido à Adàn el poner nombres, partiendo con èl en lo que es possible la creacion del mundo, que dize San Basilio: *Esto nominum artifex, quando rerum esse non potes, formentur à me, nominentur à te*; y assi corre el concierto, como al ir à poner nombre à las aguas, cerrandole à Adàn los labios, le quita la palabra de la boca, poniendoles nombre el mismo Dios: *Congregationes aquarum appellavit Maria*? En esse nombre no resplandece el nombre de

de Maria, pues ſolo en la acentuacion ſe diſtinguen? Si, dizen los Santos, y San Bernardo, entre ellos, dize aſsi: *Sicut congregationes aquarum appellavit Maria; ita congregationes gratiarum appellavit Maria.* Pues oygan aora tres razones que ſe me ofrecen. Puſo Dios eſſe nombre, y no Adàn, para que ſe entendieſſe, que el nombre de Maria no es nombre, ſino ſugeto; no es voz, ſino realidad; no es titulo, ſino coſa; ò ſino, dezidme: no truxo Dios todas las coſas à Adàn para que les puſieſſe nombre? Aſsi lo dize el texto: *Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* No fue el convenio, que à Dios le tocaſſe toda la formació de las coſas, y à Adàn toda la impoſicion de los nombres? Yà lo aſſegurò Baſilio: *Formentur à me, nominentur à te.* Luego ſi el nombre de Maria no le toca à Adàn, ſino à Dios: *Congregationes aquarum appellavit Maria*, ò Dios falta à lo concertado, ò eſſe nombre es mas que nombre, ſugeto. Es blaſfemia lo primero, que palabras de Dios ſe afianzen en ſu sèr: *Cœlum, & terra tranſibunt; verba autem mea non tranſibunt*; luego el nombre de Maria, no es voz, no es titulo, no es ſolamente nombre; es coſa, es realidad, es ſugeto.

10 La ſegunda razon. Puſo Dios eſſe nombre, y no Adàn, porque aunque Adàn fue Padre de Maria, nunca tuvo dominio, ni ſeñorìo en Maria, fue Padre, no fue ſeñor, fue Maria Santiſsima ſu hija; pero no eſtuvo ſujeta à ſus infamias; porquè pienſan, dize el Chriſoſtomo, que le diò el Señor à Adàn la impoſicion de los nombres? Pues fue, porque le diò el dominio de los ſugetos: *Volens enim Deus docere Adamum, quod eum principium, & dominum omnium fecerit, adduxit ad eum omnia animalia, vt videret quid vocaret ea; quo monſtrat, quod nominum impoſitio dominum teſtatur.*

11 Tened aora. Oygase vn singular reparo. Forma Dios à Eva de la costilla de Adàn; despierta este, y lo primero que haze es, ponerle nombre : *Hæc vocabitur virago* ; pecan ambos, condenalos à miserias, y afliciones el Señor, y la primera palabra que en medio de sus lagrimas, y pesadumbres pronunciò Adàn, fue poner à su muger el nombre de Eva : *Et vocabit Adam nomen vxoris suæ Eva.* Notable cuydado, y multiplicacion de nombres! Si yà le puso vn nombre: *Vocabitur virago*, para què es aora otro: *Vocabit nomen vxoris suæ Eva*? El nombre no es para distinguir el sugeto? Pues por el primero, no se distinguiera de todos los demàs? Si distinguiera; pero no se significàra bien la sujecion de Eva à Adàn. Miren, señores, por todos titulos està Eva sujeta à Adàn, y la muger al hombre; por la misma naturaleza de las cosas : *Hoc nunc os ex ossibus meis*; y por la culpa : *Sub viri potestate eris* ; la vna sujecion es naturaleza, la otra es pena. Assi. Pues si los dominios de Adàn en Eva son dos, pongale dos nombres à Eva Adàn. Acaba de recibir el vn dominio : *Hoc nunc os ex ossibus meis*, y al instante le pone el vn nombre : *Vocabitur virago* ; acaba de recibir el otro dominio: *Sub viri potestate eris*, y ponele el otro nombre: *Vocabit nomen vxoris suæ Eva*, multiplicando con los dominios su mayor exercicio : *Nominum impositio dominum testatum* ; luego si Maria Santissima, aunque hija de Adàn, solo fue esclava del Señor : *Ecce Ancilla Domini* ; bien sale, que no à Adàn, sino à solo el Señor le toca el ponerle nombre : *Congregationes gratiarum appellavit Maria.*

Gen. cap. 2. v. 32.

12 La tercera razon porque no le toca à Adàn el poner nombre à Maria, es, porque à èl le toca el poner nombres humanos à sugetos humanos ; y el nombre de Maria es di-

divino, y Maria Santissima en su nombre, no parece humana, ò tiene privilegios de divina. Pruebo lo primero, para passar despues à lo segundo.

13 El nombre de Maria, es divino? Si. Digalo Ricardo. Habla de este sagrado nombre, y dize, que Maria, en la lengua Siriaca, es lo mismo que *Domina*, ò Señora; oyganse sus palabras: ***Maria, in lingua Siriaca, interpretatur Domina, iuxta id, quod dixerat Isaias, ecce nomen Domini venit de longinquo.*** Rara confirmacion! Maria (dize) en lengua Siriaca, se interpreta Señora, segun aquello de Isaìas: Veis aqui el nombre del Señor, que viene de dilatadas distancias. Docto Padre, si Isaìas habla del nombre de Dios en esse texto: *Ecce nomen Domini*, como esse os puede servir para hablar del nombre de Maria: *Maria, in lingua Siriaca, interpretatur Domina*? Lo que se dize del nombre de Dios, se puede dezir del nombre de Maria? No se dude (dize el Padre) que el de Maria es vn nombre tan divino, que las mismas clausulas que se cortaron al nombre de Dios, le vienen nacidas al nombre de Maria.

14 O sino, vease aqui mismo: *Ego Dominus* (dize Dios por Isaìas) *& hoc est nomen meum*, yo soy Señor, y este es mi nombre. El nombre de Señor, no es comun à todos los que tienen esclavos? Como, pues, puede ser nombre, y distintivo de Dios? Reparese la diferencia, y se verà como. Señores, son todos los que tienen siervos; pero Señores por apelacion, ninguno, sino solo Dios; es Señor por nombre proprio, comun es en quanto apelativo; pero en quanto nombre proprio es tan singular de Dios, que dize, que no lo ha de comunicar à otro: *Ego Dominus, & hoc est nomen meum, & gloriam meam alteri non dabo*; luego si Maria es lo mis-

mo que Señora: *Maria, interpretatur Domina*, bien dixe, y dixo Ricardo, que tiene nombre divino. Maria, pues, no por apelacion, ſino por nombre proprio es Señora: *Maria, interpretatur Domina*: *Ego Dominus, eſt hoc nomen meum.*

15 Aſsi. Pues aora vereis lo benefico de eſte ſagrado nombre de Dios pueſto en Maria. A Moysès, le dize deſde vna zarza el Señor, eſto importa, vè luego à Faraon, toma eſta vara, que en ella te doy el vſo de toda mi omnipotencia: Aſsi fue, pues apenas eſcondiò ſecreto el poder de Dios, que ella no ſacaſſe à luz; con ella hiriò los rios, ſangrò las venas, que en vez de aguas, dieron ſangre las heridas, y en vozes roncas con que poblaban aſquerosas ſabandijas la tierra, ſe quexaban de ſu dolor al Cielo; inquietò el polvo; diſparò tantas ſaetas de tabanos rabioſos, que apenas huvo Egypcio, que no quedaſſe herido de ſus puntas; azotò el ayre, y apeſtada vna vez la reſpiracion, llagò los hombres, y apoſtemò los brutos; hizo ſeñal à la region primera, y comenzò à diſparar tan continuo el granizo, como pudiera balas la artilleria à la tierra de los contrarios muros; brotò langoſtas, que talaron las mieſſes; causò tinieblas tales, que quedaron los Egypcios en ſoledad poblada; impetrò vn Angel, que paſsò à cuchillo en vna noche los primogenitos de los Egypcios; y vltimamente, partiendo en dos mitades de criſtal, conſtantes muros el mar, para que paſſaſſen vnos; los derribò para que murieſſen otros. Quien no admira prodigios tantos? Y quien no pregunta que tenia eſſa vara para executar tan abiertamente milagros? Eſſa vara repreſentaba à Maria. Pues no es eſſo. Tenia el nombre de Dios Thetagrammaton eſcrito en sì: *Sunt hæbrei* (dize Novarino) *qui iudicent, in virga ſcriptum eſſe nomen*

men Thetagrammaton. Atribuiranse, pues, los portentos, yà que no à la vara, al nombre de Dios? Tampoco, que si bastára el nombre de Dios por sì, yà se lo avia dado: *Ego sum, qui sum*; y no obstante, en la vara le assegura los prodigios: *Sume virgam in qua operaturus es signa.* Pues si no se atribuyen, ni al nombre, ni à la vara, à quien se han de atribuir los portentos? A quien? Al nombre puesto en la vara. Y aqui de lo assentado.

Exod. cap. 9.

16 La vara, no es Maria? Es constante en erudicion de Santos. El nombre de Maria, no es el nombre de Dios? Yà està probado. Pues no pregunteis yà mas, y sepase que los mayores prodigios en favor de los mortales, ni los hizo la vara, que es Maria, ni el nombre de Dios tampoco, sino el nombre de Dios puesto en la vara, que es el nombre de Maria: *Et nomen Virginis Maria: Maria, interpretatur Domina, iuxta id quod, dixerat Isaias, ecce nomen Domini venit de longinquo.*

17 No me doy por satisfecho en elogios de este divino nombre, pues aun comparado con el glorioso sugeto de su significacion, es mas benefico el nombre que el sugeto; es mas poderoso el nombre, que la persona de Maria. Seguido del enojo de Faraon, en numeroso Exercito, y atajado de las orillas del Mar Bermejo, en prodigioso espanto, no menos assombrado del estruendo de armas en el vno, que del ronco bramido de las olas en el otro, se hallò el Pueblo de Israèl; hiriò Moysès las ondas con la vara, y como si les huviera dolido el golpe, tiraron à salvarse en dos altivos montes, que al no visto prodigio, sirvieron de teatros, dexando en medio vna espaciosa calle, que sino empedrò de perlas, y coral, sembrò de flores varias, vistosos jardines, la mano omnipotente à la triunfante entra-

trada ; por ella entrò à pie enjuto el Pueblo fugitivo, y por ella tambien Faraon, y su sobervio Exercito ; pero no bien lo puso en execucion, quando cansado el mar de aver estado en pie tan largo rato, dexò caer sobre ellos la inmensa pesadumbre de sus aguas, levantando las ruedas de sus carros, hastas rotas, y quebrantadas armas por trofeo ; coge entonces Maria, hermana de Moysès, vn instrumento, y rigiendo vn coro de festivas señoras, cantò agradecida assi: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est: Equum, & ascensorem proiecit in mare*; y quitandole del instrumento las vozes, en troba mysteriosa, las canta San Buenaventura assi: *Cantemus Dominæ, gloriosè enim magnificata est: Equum, & ascensorem proiecit in mare: Omnipotens est post Deum nomen eius*; cantemos à Maria, que ha magnificado su brazo en la victoria, y mostrado bien, que despues de Dios es su nombre omnipotente. Aora el reparo. Si quiso Dios, como Buenaventura dize, que este beneficio se atribuyesse à Maria: *Cantemus Dominæ*; y la mas viva imagen que huvo suya en este caso, fue Maria, hermana de Moysès, como dizen los Interpretes. Por què no dispuso Dios, que fuesse ella quien arruynasse à los enemigos, y dexò este triunfo inmediatamente al mar, que los sepultò en sus ondas? Verdad es, que el mar tambien representaba à Maria; pero como imagen muerta: la hermana de Moysès la representaba como imagen viva. Aora de Dios ; imagenes, vna viva, y otra muerta, porquè se ha de llevar la execucion la muerta, y no la viva? Porque aunque ambas son figuras de Maria, ay mucha diferencia entre ambas; la hermana de Moysès representaba à Maria Santissima en la persona; el mar no representaba à Maria en la per-

toria, sinò en el nombre: *Congregationes aquarum appellavit Maria.* Pues, para que vean que es solo del nombre de Maria en quanto nombre el beneficio, que es del nombre, mas que de la persona el triunfo; aunque concurran dos imagenes, vna de la persona, y del nombre otra, triunfa la figura del nombre, aplaudiendo por èl la victoria la imagen de la persona: *Cantemus Dominæ, gloriosè enim magnificata est.* Y por què, Doctor Serafico? *Omnipotens post Deum nomen eius*; por què siendo el nombre de Dios omnipotente, es tambien omnipotente el nombre de Maria? Porque siendo divino el nombre de Dios en Dios: *Ego Dominus, & hoc est nomen meum*; y por esso dize la profetisa: *Cantemus Domino*, es divino el nombre de Dios en Maria: *Interpretatur Domina*, y por esso dize Buenaventura: *Cantemus Dominæ.*

18 Poco huvieramos vencido, si se alcanzàra el empeño sin subir mas el buelo à la ponderacion. Ser el nombre de Jesus el centro, ò epilogo en que cifrò Dios el resto de sus finezas, no se duda. Jesus, quiere dezir Salvador; no ay fineza que no diga, Cruz, muerte, afrentas, pobreza, desnudez, abatimiento, y todo por los hombres; puede dezirse mas? Pues si yo dixera, que era mas benevolo à los hombres el nombre de Maria, que el nombre de Jesus; como puede dezirse? Pues si digo, y antes que yo, lo dixo San Anselmo: *Velocior est nonnumquam salus memorato nomine Mariæ, quam invocato nomine Domini, Iesu vnici Filij sui.*

19 Estraño encarecimiento, templele la Fè, estimele la devocion, no lo olvide la piedad. No dize que es mas omnipotente el nombre de Maria? Pues por què se alcanza mas, rogando en el nombre de Maria, que rogando en el nombre de Jesus? Yo os lo dirè (dize Anselmo) Chris-

to es Señor, y Juez, y ha de pesar, y reducir à examen los meritos de todos. Viendose, pues, rogando por su nombre, no siempre condesciende, porque atiende al titulo de Juez; pero invocando el nombre de Maria, los meritos de ella se emplean todos en alcanzar, y alcanzan lo que piden; que son mucha cosa para ser rechazados meritos de Madre, y de vna Madre como Maria.

20 Aqui viene el reparar como la Iglesia, aviendo tomado de la boca del Angel la salutacion de la Virgen, no la refiere como èl, pues dixo: *Gratia plena*, retirando hasta despues el nombre, y ella comienza por el *Ave Maria*; y es el caso, que el Angel antendiò al respeto, la Iglesia à la necessidad; alli hablò vna criatura inocente, confirmada en gracia, y en gloria; aqui se introducen pecadores que piden ambas cosas, y como la Iglesia vè, que con Dios, aun es mas eficàz el nombre de Maria, que el de Jesus, aunque acaba la oracion con Jesus, la empieza con Maria, para empezar consiguiendo siempre; con Jesus pudiera no ser: no se desnuda Christo del titulo de Juez, y atendiendo à los demeritos del que pide, niegase; mas empezando con Maria, los demeritos del que pide, no puede negarse con el nombre de Maria; al eco de tan sagrado nombre se desnuda Christo de Juez, se viste de Padre, y se forma Abogado. Ponese Magdalena à orar à los pies del Señor: *Secus pedes Domini*. Reparese, que al quexarse Marta de ella, no la llama Maria, sino hermana: *Quod soror mea reliquit me solam*; y al abogar por ella Christo, no la llama hermana, sino Maria: *Maria, optimam partem elegit*; lo que yo estraño es, si Marta busca à Christo Juez contra Magdalena: *Dic ergo illi, vt me adiubet*; como lo encuentra Aboga-

Luc.cap. 10.v.39

V.42.

gado: *Optimam partem elegit*? Saben como? Porque al ir à dàr la ſentencia, pronunciò el nombre de Maria: *Maria*, y eſte nombre, deſnudandolo de Juez, convirtiòlo en Abogado: *Maria, optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea*; fue el modo traza de Marta para la acuſacion, y fue ingenio de Chriſto la defenſa; Marta, no la llama Maria, ſino hermana: *Soror mea*, porque la quiere acuſar: *Reliquit me ſolam*; llamala Chriſto Maria, y al inſtante la defiende; ſino es que digamos, que el no aver dicho Maria, ſino hermana, eſſa fue la ſoledad de Marta; huviera dicho Maria, y ſe hallàra acompañada, que quien invoca eſte ſagrado nombre no ſe hallò ſolo jamàs.

21 Hemos viſto infinito, y divino el nombre de Maria, y con razon, pues menos que vn tal nombre, no pudiera ſer expreſsivo de vna tal dignidad. Son los nombres, vnas como difiniciones de los ſugetos, y para tal ſugeto, tal difinicion: las dignidades, no ſe explican por nombres proprios en el mundo, ſino por apelativos; los nombres de los Principes ſon como los de todos, las apelaciones los diſtinguen; Reyes, Señores, Monarcas, ſin duda muy por defuera caen las dignidades, pues ni aun caben en el nombre; mas en eſtilos de Dios, como las dignidades ſon tan medidas à la calidad de los ſugetos, ſe explican en el nombre: por eſſo ſegun concede las dignidades, muda los nombres Dios. Padre has de ſer de muchas gentes: *Patrem multarum gentium conſtitui te*, dize Dios à Abrahan; Gen cap. 17. v.6. y aſsi, mudemos el nombre, añadaſe vna letra, pues ſe añade vna excelencia: *Non vocaberis vltra Abram, ſed Abrahan*. Vence Jacob al miſmo Dios, conſigue la bendicion, y al inſtante le pregunta,

mysteriosamente el Señor, como te llamas, hombre: *Quid nomen est tibi?* Señor, llamome Jacob: *Respondit Iacob.* Poca cosa es esse nombre; no te llames Jacob, sino Israèl: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum*, sed Israèl, que este significa el triunfo que has conseguido: *Quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines prævalebis?* Tu te llamas Simon (le dize Christo à Pedro) pero no te has de llamar sino Pedro: *Tu es Petrus*; porque la dignidad que te he dado, solo assi se significa: *Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Aora pues. Luego si en estilo de Dios, los nombres proprios han de significar las dignidades, el nombre de Maria, siendo tan del dictamen de Dios, que le sacò, dize el Damiano, del tesoro de la misma divinidad: *De thesauro divinitatis Mariæ, nomen evolbitur*, sin duda significa la dignidad; y la dignidad de Maria, no es la de Madre de Dios? Es constante. Y la dignidad de Madre de Dios, no es vna dignidad infinita, vna dignidad divina? Lo primero, es opinion corriente entre Theologos; y vno, y otro, es sentir del Serafico Doctor: *Oportuit enim, vt sic dicam, fœminam elevari ad quandam æqualitatem divinam per quandam quasi, infinitatem perfectionum, & gratiarum.* Y oygase en breve la prueba.

Gen. cap. 32. v. 27

V. 28.

Matth. 16. v. 18

22 Habla Maria Santissima, por el Eclesiastico, de su predestinacion en la mente divina, y dize: *Ego exore altissimi pro divi primogenita ante omnem creaturam*, yo salì de la boca del altissimo, antes de todas las criaturas. No reparo la anteposicion, porque es Theologia ordinaria, las prioridades de signo que no infieren instantes de duracion, ni descomponen la eternidad de las previsiones, y decretos divinos; mi reparo, es aquel: *Ante omnem*

Eccl. cap. 24. v. 5.

nem creaturam; si dixera que fue predestinada antes de las otras, ò antes de las demàs criaturas, bien lo entendiera yo; pero antes de todas: *Ante omnem*, parece que se implica; porque, ò se ha de conceder que Maria Santissima fue predestinada antes de sì mesma, ò se ha de conceder, que no es criatura: concederse que fue predestinada antes de sì mesma, no puede ser, que embuelve contradicion: confessar que no es criatura, tampoco, que la Fè lo contradize; pues como dize esta divina Señora, que fue primero que toda criatura: *Ante omnem creaturam*?

23 Dirè lo que entiendo. En aquel primer signo fue predestinada la Virgen à titulo de Madre de Dios, ò à titulo de Maria, que esso significa el nombre: (dize Ambrosio) *Deus ex genere meo*, y para mostrar que por Madre de Dios quedaba en cierto modo fuera de la esfera de las criaturas, protesta que fue predestinada, antes de todas ellas; como si dixera: si por hija de Joachin, soy como las demàs criaturas, por Madre de Dios, quedo en cierto modo en vn mismo andar con Dios, logrando por privilegio de la gracia, lo que mi Hijo logra por dignidad de naturaleza; si el queda fuera de la esfera de las criaturas por deydad natural, yo quedo fuera de la misma esfera por divinidad gratuita: *Oportuit elevari ad quandam æqualitatem divinam.*

24 Con esto entiendo yo vn texto de David, y doy vna vista al Sacramento, hablando de la Encarnacion del Verbo, dize que saliò de lo mas alto del Cielo: *A summo Cœlo egresso eius*; esto es del seno del Eterno Padre, como entienden algunos. Reparese, que no dize que baxò, sino que saliò; sacramentase, y dize Christo que baxa, y no que sale: *Ego sum panis vivus, qui de Cœlo descendi.* Si para encar-

car-

carnar ſe dize, que ſale de vn quarto à otro, que eſtà à vn miſmo peſo, y con igualdad de ſuelos; no ſe dize que baxa, ſino que ſale, y queda Maria Santiſsima por gracia tan ſublime à titulo de Maria: *Deus ex genere meo*, tan en vn andar, con vn peſo con Dios, que partiendo el Verbo del ſeno del Padre, palacio de ſu grandeza, al ſeno de Maria, palacio de ſus cariños, ſe dize que ſale, y no dize que baxa: *A ſummo Cœlo egreſsio eius*; mas quando ſe ſacramenta, como paſſa deſde la ſubſtancia de Hijo de Maria, à los accidentes de pan, baxa del Cielo à la tierra: *Ego ſum panis, qui de Cœlo deſcendit.*

25 Aora la conſequencia, en favor de mi nombre. Luego ſi la dignidad de Maria es en cierto modo divina, è infinita; y en eſtilos ſoberanos de Dios, los nombres explican las dignidades, bien era meneſter vn nombre divino, è infinito, para ſignificar vna dignidad infinita. Muden, pues, en buen hora Abrahan, Jacob, y Pedro el nombre, que Maria, antes ſe llamaba Maria: *Et nomen Virginis Maria*, y Maria ſe quedò llamando: *Ne timeas Maria*; mas ſi antes eſtaba llena de eſpiritu ſanto: *Gratia plena*, y no obſtante neceſsitò para la dignidad de mas eſpiritu ſanto: *Spiritus Sanctus ſuper veniet in te*; como no neceſsita de mas nombre? O excelencia grande del nombre dulciſsimo de Maria! Es tan ſanto, es tan inmenſo, es tan divino eſte nombre, que ſi à Abrahan ſe le aumentan, à Jacob ſe le mudan, à Simon ſe le truecan, para hazerlos capaces de nuevos favores; ſi Maria Santiſsima tiene neceſsidad de mas eſpiritu ſanto, para ſer Madre de Dios, que del nombre de Maria: *Et nomen Virginis Maria*; ſi la dignidad es infinita, ſi es divina, ſi es inmenſa, infinito, inmenſo, y divino es el nombre; y aſsi, pues yà pre-

prevenciones divinas se lo dieron : *De thesauro divinitatis Mariæ nomen evolbitur*. No ay que inmutar en esso : *Et nomen Virginis Maria* , ni mas que hablar en el punto.

26 Vive, pues , por eternidades , ò nombre inefable, como infinito; incomprehensible , como sin termino ; eterno, como de Dios ; benefico, como de Maria; y vive para que te celebren los Cielos, te aplauda la tierra , te tiemblen los abismos; vive sin sujeciones à las infamias de Adàn, por esso sin que à èl le toque, ni aun en sombras tu santa pronunciacion ; eres divino : por esso al artifice humano de los nombres, no le tocò tu artificio, sino à artifice supremo ; vive para que hallemos en ti el nombre de Jesus desnudo, Dios mas benefico , y aun el nombre de Jesus, desnudo de autoridades de Juez, y vestido de empeños de Abogado; vive, pues siendo mas substancia que voz, hallamos en ti mas promptos, que aun en sì misma, los favores de Maria; y si la dignidad de esta Señora, es por gracia eterna, inmensa, y divina , tu yà cabalmente la significas, no siendo necessario mudarte, quando se muda la dignidad de Maria ; vive , finalmente, para amparo del mundo, para asilo de pecadores , para consuelo de justos , para medio de conseguir la gracia, prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-



SERMON QUINTO, DE LA NATIVIDAD DE MARIA SEÑORA NUESTRA, CON LA ADVOCACION DE LOS REMEDIOS.

Liber generationis Iesu Christi: Mariæ, de qua natus est Iesus. Matth. cap. 1. v. 1.

1 SEgunda vez coxo la tea en el estadio, otra me arrojo al mar. Temeridad parece aviendo corrido los peligros de aquel, y navegado las contingencias de

de este. Fuera satisfacion à no ser mia. Si era confianza, no es el assumpto que se repite, la Natividad de Maria, con el glorioso renombre de Virgen de los Remedios? Si. Pues mirad. Entra Christo à aquel teatro de miserias humanas, ù Hospital de Jerusalèn, que hizo cèlebre la probatica Piscina, y fueronsele los ojos al mas pobre; eran de Dios los ojos, tras los ojos se le fueron las manos, y huyò la enfermedad, que presto se remedian achaques, quando ay hombres. En treinta y ocho años no avia encontrado vno:
Ioann. cap. 5. v. 7. *Non habeo hominem*, de tantos como encontraba; ay muy pocos que lo sean:
V. 8. *Tolle grabatum tuum, & ambula*; coge, le dize Christo, tu cama, y vete luego de aqui. El reparo. Si acaba de sanar, cobre fuerzas, y bolverà por ella; esso no, dizen aqui los Santos, que si buelve al Hospital, buelve al peligro, y bolverà à enfermar, y no es para cada dia. Pues que importa, digo yo, que buelva al riesgo? No tiene ay la piscina, figura de Maria Señora de los Remedios? Como le hallò la primera vez, le hallarà la segunda. Fuera temeridad repetir el peligro. Halle en buen hora vna vez en la Piscina el remedio, y en el remedio el acierto, que essa divina fuente, ò Piscina soberana, Virgen de los Remedios, no es para repetida.

2 El primero que llegaba à sus aguas, asseguraba el lance: *Et qui prior descendisset in Piscinam, post motionem aquæ, sanus fiebat aquacumque detinebatur infirmitate*; el segundo naufragaba, si yà no en el concurso de aguas, en lo frustraneo del empeño, y en el rubor de salir, despues del trabajo de entrar, sin los aplausos de sano. Salì bien la vez primera, que me arrojè à esta fuente: *Et qui prior descendisset*, fue en virtud de las aguas, no del brazo; y assi, no es variedad, sino gratitud, el reconocerlo. Entrar segunda vez, es yà no *V. 4.*

no ſer primero, ſino ſegundo, reſpecto de mi meſmo, y malograr el trabajo, fracaſando en vna fuente de aguas, y en vn mar de myſterios.

3 Mas à no caber peligros, no fueran meritorios los empeños; en porfiando la diſcrecion, ſolo la necedad acertò à reſiſtirſe. No adolezco de eſte achaque, ſobrale diſcrecion à quien ha porfiado, y no he podido mas, y yà aqui reconozco viſos de felicidad el ſuceſſo. Es verdad que la Piſcina era imagen de Maria, en ſu advocacion de los Remedios: *Et qui prior deſcendiſſet in Piſcinā, ſanus fiebat aquacumque detinebatur infirmitate*; pero và mucho de la imagen, al original, y de aquella imagē à eſta. La Piſcina, ſolo era remedio para vno: *Sanus fiebat*, Maria Santiſsima es remedio vniverſal para todos. En la Piſcina, ſolo ſanaba el primero: *Et qui prior*; por Maria, el primero, y los vltimos, todos reciben ſalud; era meneſter baxar à la Piſcina: *Deſcendiſſet*, y por Maria ſe ſube; en la Piſcina ſolo ſe hallaba ſalud quando baxaba el Angel: *Angelus autem Domini deſcendebat*, y en Maria, aun antes de baxar el Angel, yà ſe encontrò el remedio, pues ſi eſte baxò en ſu Anunciacion, deſde ſu Concepcion fue Maria, remedio de los hombres; la Piſcina daba ſalud à ſus tiempos, y quando las aguas ſe movian: *Secundum tempus, & movebatur aqua*; todos ſon tiempos de favorecer en Maria, porque ſiempre eſtàn movidas en nueſtro favor ſus entrañas piadoſiſsimas; en la Piſcina era meneſter hombre que conduxeſſe al enfermo, y lo arrojaſſe à las aguas; Maria Santiſsima es aquella muger fuerte, que en los brazos de ſu miſericordia, nos lleva à la ſalud. Mirad ſino es yà felicidad, lo que pareciò deſgracia. Arrojome, pues, ſegunda vez à buſcar en la fuente, que es Maria: *Fons ſignatus*, los remedios, titulo de la fieſta; y ſi el que mas los ne-

necessita en este lance, es el Predicador, por ser el enfermo de mas cuydado, señores, à las aguas, que yà las mueve el Angel San Gabrièl, y siendo de Maria, son de gracia: *Ave Maria.*

Liber generationis Iesu Christi: Mariæ, de qua natus est Iesus. Matth. Vbi sup.

4 RAro golpe de mysterios se nos entra por los ojos! Como no han de padecer naufragio, si encapilladas las olas, formandose en la tierra, bien que Santa Maria: *Mariæ*, se topan con el Sol: *De qua natus est Iesus*? Celebramos el nacimiento de Maria: *Nativitas est hodie Beatæ Mariæ Virginis*; proponenos el Evangelio el nacimiento de Christo: *De qua natus est Iesus*; vemos en el altar à Christo Sacramentado. Ay tal abreviar de passos! Criò Dios el primero dia la tierra: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram*, y hasta el tercero no la adornaron las plantas, ni la fecundaron los frutos: *Germinet terra herbam virentem, & facientem fructum*; es Maria tierra santa: *Terra sancta est*; es Christo fruto bendito de su santissimo vientre: *Benedictus fructus ventris tui*, como en el mismo dia essa tierra: *Nativitas est hodie Beatæ Mariæ Virginis*; yà se venera el fruto: *De qua natus est Iesus*. Mas. Es Christo Sacramentado, pan amasado de vna hermosa gavilla de doradas espigas, en que se multiplicò el grano de su Cuerpo: *Nisi granum frumenti cadens in terra*; si oy se forma la tierra de que ha de nacer el grano: *Ipse Dominus erat* gra-

Gen. cap. 1. v. 1.

V. 11.

Ioann. cap. 12. v. 24.

granum mortificandum, & vivificandum, que dize la luz de los Doctores Agustino, como le vemos yà, no solo coronado de espigas en manos del Labrador, sino pan amasado en la mesa del altar? Si este divino trigo, desde que nace en Belèn, hasta que en Jerusalèn se amase, ha de estàr en la labor treinta y tres años, como à vn tiempo se forma la tierra, es grano en la cuna, y pan en el altar?

5 Pero, ò grandeza de Dios! O fuerza de su amor! Què tuvieran de grandes las maravillas divinas, si las penetràran imaginaciones humanas? Triunfos son del amor los impossibles, no sabe de tardanzas el afecto si es vivo; inclinacion con sufrimiento, no passa de cariño; passion con impaciencia, es amor; fuego que cabe sin violencia en la esfera del corazon, vive de conveniencia; llama que rompe las jurisdiciones del pecho, arde por natural impulsso. Algunos quieren que passe por autoridad la tibieza, y la frialdad por cordura; mas nunca hombre muy cuerdo muriò de enamorado, veleydades son de la ociosidad sus efectos, no ardores de la aficion.

6 En trage de Labrador pintaron al amor los antiguos. Yà lo viò en trage de Hortelano: *Existimans quia Hortulanus esset*; la cierva mas bien herida del mas sagrado arpon, ò porque de los corazones mas bien cultivados de su fineza, suele coger espinas de ingratitud, cosecha que lamenta por Jeremias el divino: *Expectavi, vt faceret vbas, fecit autem labrus cas*, ò porque depende de influxo de astros convinantes el fruto, hallando ninguna correspondencia, donde gastò la fatiga, y abundante mies, donde no echò la reja; ò porque donde es aventurado el fruto, cada respiracion es vn cuydado. Descrivianle tan activo, que con vna mano esparcia el grano, y con otra lograba las es-

Ioann. cap. 20.

Isai. cap. 5. v. 4.

espigas; con la siniestra governaba el arado, disponiendo la tierra; con la diestra alentaba la hoz, yà sazonada la mies, y al pie esta letra: *Impatiens omnia simul*, impaciente el amor, todo lo vne; à vn mismo tiempo ara, y siega; siembra, y coge; pues veis aqui quien vniò las distancias, è impossibles del dia; no vemos en èl nacida, y dispuesta la tierra santa de Maria: *Nativitas est hodie*; sembrado, y nacido el purissimo grano: *Mariæ, de qua natus est Iesus*; multiplicado en macolla, y sazonado en pan: *Ego sũ panis vivus*; pues si el amor dispone, siembra, ara, coge, y sazona à vn tiempo: *Omnia simul*, sin duda el amor ha entrado la mano, y sacado el rostro, en las obras de tan solemne dia: *Omnia simul*. Vaya, pues, trabajando el amor, mientras yo le voy discurriendo las razones del trabajo, y moviendo los aplausos del dia: y para esso pregunto.

7 Por què el dia en que se celebra el nacimiento de Maria, vne à Christo nacido: *Mariæ, de qua natus est Iesus*, y à Christo Sacramentado? Porque nace Maria como Madre de los Remedios; y como los dos del mundo, fueron Christo nacido, y Christo Sacramentado, ponelos ambos quando celebra el titulo. En otra ocasion discurrì por aqui, para discurrir de nuevo voyme al libro del Evangelio: *Liber generationis Iesu Christi*. Y esse libro no es Maria? Si, dize San Antonino: *Liber generationis Iesu Christi, est Sancta Maria*. Pues mirad. Yo he dado en pensar, que este libro, es libro de remedios, con que si en el nacimiento, ò impression de este libro, se figura el nacimiento de Maria, sale ajustado, que Maria Santissima naciò, como Madre de los Remedios del hombre: que esse libro sea libro de remedios, es lo que se ha de probar; el rotulo à lo menos, esso dize. Jesu Christo no es lo mismo, que *Curator*, ò

Me-

Medicus? Dizelo San Epifanio: *Iesus in Hæbraica lingua curator apelatur vero nomine, aut Medicus*; cõ que libro de la generacion de Jesu Christo, serà lo mismo que dezir libro del que cura, ò el Medico; y libro del que cura, ò el Medico, que puede ser, sino libro de remedios?

8 Passo à reconocer esto en el mes, año, y dia de su sagrada impression, ò nacimiento. Naciò Maria Santissima en el mes de Septiembre; y en esso se acreditò de Madre de los Remedios? Oìdle responder al Cluniacense con felicidad del empeño: *Quia mensis Septembris communiter plenus est magnis infirmitatibus, ideo nil mirum, si in illo tempore, quo aparent pericula, superveniant medicina, & remedium.* En el mes de Septiembre abundan los achaques, se atropellan los peligros: *Communiter plenus, & infirmitatibus.* Assi: Y el que dà el frio en la nieve, no dà al mismo tiempo el abrigo en la lana: *Qui dat nivem sicut lanam*? El que permitiò q̃ sobreabundase el delito, alli mesmo no diò sobreabunte la gracia: *Vbi abundavit delictum superabundavit, & gratia*, poniendo à la buelta del achaque el remedio? Si. Pues dexese vèr el remedio en esse mismo mes; descubrase la medicina al mundo, y si ay achaques por Septiembre: *Mensis Septembris communiter plenus est magnis infirmitatibus*, nazcan en Maria con Maria, los remedios: *Ideo nil mirum, si in illo tempore quo aparent pericula, superveniat medicina, & remedium.*

Psalm. 147. v. 16.

9 Aora caygo en la razon de vn uso singular de los Hebreos, que ha dado no poco que pensar. Dize el sapientissimo Serario, de la ilustre, y Santa Compañia de Jesus, mi Madre, siguiendo à Pererio, y otros graves Doctores, que el año del Jubileo, lo empezaban à contar por el mes septimo, ù de Septiembre, los Hebreos, siẽdo assi, que los de-

demàs años los empezaban por Marzo: *A mense tisre, seu Septembri nostro incheabant annum Iubilæi.* Salta luego el reparo, y la dificultad. Si los demàs años se empiezan por Marzo, en atencion à aver empezado por esse mes el mundo; porquè en el año del Jubileo se ha de faltar à este derecho fundado en possession, y antiguedad? Dirèlo si me atendeis. Naciò el mundo por Marzo, naciò Maria Santissima por Septiembre; bien. Passabanse cincuenta años, entre vno, y otro Jubileo, y assi se llama quinquagessimo; en essos quarenta y nueve años, se contraìan esclavitudes, perdianse las haziendas, destruianse las familias, poblabanse las carceles, padecian muchos pobreza, eran años en que se experimentaban todos los males juntos; llegabase el año del Jubileo, y los esclavos recibian libertad, restituianse à sus primeros dueños las haziendas, formabanse de nuevo las familias, abrianse las carceles, desterrabase la pobreza, era, finalmente, año de bienes; de suerte, que en los quarenta y nueve años, se encontraban los males, y en el quinquagessimo los remedios. Pues veis aqui el mysterio de comenzar los quarenta y nueve años por Marzo, y el de cincuenta por Septiembre. Es el mundo el mapa, y libro de los males; es Maria Santissima el conjunto, y libro de los remedios: pues empiezen los años de los males con el mundo, pues entonces empezaron los males, y empieze el año de remedios con Maria, pues en ella, y con ella, nacieron los remedios; los quarenta y nueve, corresponden al mundo, y nacen con el mundo, por esso son años de esclavitud, pobreza, carceles, calamidad, y miseria; el quinquagessimo, corresponde à Maria, y nace con Maria, por esso es año de libertad, riqueza, felicidad, y remedio de todos aquellos males.

10 Otro golpe al re-

reparo. Preguntan los Interpretes, que motivo tendria Dios en inſtituir eſte año quinquageſsimo, mas que otro, en año de Jubileo, y remiſsion? Y reſponde el docto Franciſco Valecio, en ſu Philoſofia Sagrada, ſiguiendo à Hugo Cardenal, que fue, para que en aquel año agradecieſſen à Dios, el beneficio grande de averles librado del notorio peligro de la vida, y ſalud, que corrieron el año antecedente de quarenta y nueve, por ſer vno de los años climatericos, mas peligroſo à la ſalud de los hombres, pues es compueſto de ſiete ſietes: ſus palabras ſon eſtas: *Iubilæum ergo apposite conſtitutum eſt, poſt ſeptimum; quaſi poſt vitam vnius hominis, & generationis ſuccedat novum ſæculum, novaque ætas, & generatio.* Mirad. Llegaba el año quarenta y nueve, repetianſe los achaques, crecian los ſuſtos, flaqueaba la ſalud, atropellabanſe los rieſgos, empezaba el año ordinario por Marzo, y ſe continuaban los males; pero abria ſus hermoſas luzes el mes de Septiembre, y como ſi comenzaſſe nuevo ſiglo, nueva vida, nuevo sèr en las coſas: *Novum Cœlum, novaque ætas, & generatio*, ceſſaban los achaques, deſterrabanſe los ſuſtos, fortaleciaſe la ſalud, acababanſe los rieſgos; y por què en eſte mes? Buelvolo à repetir: porque en eſte mes naciò Maria Madre de los Remedios; y tantos ſiglos antes empezò yà à gozar los privilegios de ſu dichoſa preeleccion entre todos los meſes.

11 O mes feliz, corona de los meſes del año! La tierra te borde tapizes floridos en los campos; el Cielo te fecunde en rocios; los ayres te alagen, meciendote en las flores fragancias; reſpira ſuavidades, vive dulzuras; y ſi David ſe irita contra los montes de Gelboe, pidiendo les deſgracias, porque muriò en ellos ſu Rey, y Señor Saùl; agradeſe en ti, pidiendote felicidades, pues

en tus dorados terminos, naciò Maria Reyna, y Señora ſuya, y nueſtra; ſi Job maldice el dia de ſu nacimiento, porque en èl le nacieron los males, bendigate èl, y noſotros, pues en ti nos nacen los remedios; vive, pues vivimos por ti; eſcrivan con piedra blanca tus dias, pues para hazerlos dichoſos à ellos, y à noſotros felices, tuviſte vno, que hizo bienaventurados los tiempos.

12 Paſſemos à vèr, Madre de los Remedios, à Maria, por lo que contiene el libro: *Liber generationis Ieſu Chriſti*; pero antes oìd lo que dize de eſte libro la Gloſſa: *Hic liber eſt Apotheca gratiarum, in quo omnis anima quidquid neceſſe habet inveniet*; eſte libro (no le mudemos en nueſtro idioma la voz, pues ſignifica tanto) es vna botica de remedios, en la qual todos hallan, el que para el achaque que padecen, neceſsitan. Mirad, ſi aſſegurando Antonino, que eſte libro es Maria: *Liber generationes Ieſu Chriſti, Sancta Maria*, de ſentir del Nacianceno, que ſiglos antes dixo: *Virgo Maria, liber eſt generationis Ieſu Chriſti*; y proponiendonos la Igleſia en ſu Natividad, eſſe libro no puede, y aun debia aſſegurar, que Maria Santiſsima naciò como libro de remedios: *Apotheca gratiarum, in quo omnis anima quidquid neceſſe habet inveniet*.

13 Mas. Para reconocer, y aplicar los remedios, primero ſe han de reconocer los enfermos, y las enfermedades, pues lo que receta el Medico, y acudir à la botica por èl. El Medico es Chriſto: *Ieſus curator, & Medicus*, que dixo yà Epifanio: providente oficina de remedios es Maria, que deſde que nace, nos aſſegura el remediador, ò el Medico: *Mariæ, de qua natus eſt*; los enfermos ſomos los hombres. Què os parece, ſeñores, que es el mundo, ſino vn Hoſpital de enfermos, deſde que nueſtros primeros Padres nos contrageron

en aquella infelìz manzana el achaque original? Vnos estàn enfermos del entendimiento, ò porque entienden mas de lo que debieran; otros adolecen de la voluntad, ò porque quieren lo que avian de aborrecer, ò porque aborrecen lo que debian amar; flaquea la memoria, olvidando el bien, y acordandose del mal: ciegos vnos, solo vèn tinieblas, ò luzes apagadas como Heli; sordos otros, oyen solo sirenas, sin el arbol de Hercules; tullidos otros, no forman passo que no sea cayendo sin levantar; los mas enfermos, quando estàn peores.

14 Enfermos de fortuna gimen mucho su achaque; lloran vnos, porque no tienen nada; otros, porque tienen mucho, y todos, porque tienen mas. Este yaze, porque le quitaron el puesto; aquel, porque no se lo dieron: vno enferma, porque perdiò los bienes; otro, porque no se los adquiriò: adolece vno, de esperanzas malogradas; y otro, de esperanzas perdidas. Enfermos de salud pueblan las camas de este infelìz hospital. A quien le falta su dolor que sentir? Todos los artejos del cuerpo son acreedores al llanto; lo mismo es nacer que enfermar, pues la misma natural debilidad del infante es su mayor accidente. Vamos muriendo todo lo que vivimos, sin hazer punto de vida, que no sea accidente de muerte.

15 Mas reconociendose à tres enfermedades vniversales, tantos achaques particulares, busquemos en este soberano libro, tres remedios tambien vniversales. Enfermos de fortuna, enfermos de cuerpo, y enfermos de alma; los primeros enfermos, porque perdieron los bienes; los segundos enfermos, porque perdieron la salud; los terceros enfermos, porque perdieron la gracia: para los primeros, se han de buscar remedios contra la pobreza; para los segundos, re-

me-

medios contra la enfermedad; y para los terceros, remedios contra la culpa. Pues contra la pobreza, contra la enfermedad; y contra la culpa se hallan remedios en este libro, y oficina soberana de la Virgen de los Remedios: *Liber generationis Iesu Christi; hic est liber Apotheca gratiarum*, y sino es en ella, en otra oficina no se hallan, dize San German, Arzobispo de Constantinopla: *Nemo est quiliberetur amalis, nisi per te: ò purissima!* Vènla aì vnico remedio contra la enfermedad: *Nemo est cuidonum concedatur, nisi per te: ò castissima!* Vènla aì vnico remedio contra la fortuna: *Nemo est cuius misereatur gratia nisi per te: ò honestissima!* Vènla aì vnico remedio contra la culpa.

16 Y para verla vnico remedio contra todos tres achaques, penetrad con Moysès los desiertos de Madian, que ay vn hermoso expectaculo que registrar en ellos, y llamaia curiosidad; porque es vna zarza embestida del fuego, y segura de las llamas, hermosa sin riesgo, defendida del mismo peligro, fresca entre los bochornos, ardiente para lo lucido, sin incendio para lo sossegado; finalmente, que ardia, y no se abrasa: *Vidit quod rubus arderet, & non combureretur.* Antes de passar la admiracion adelante, no puedo dexar de reparar con la misma la implicancia sagrada del mysterio. Fuego sin abrasar? Llama sin consumir? Incendio sin arruynar? Como, ò por què se componen? Es el fuego simbolo de la necessidad, pues todo lo consume; es simbolo de la enfermedad, pues todo lo acaba; es simbolo de la culpa, pues todo lo arruyna: y aora me haze mayor dificultad. Como se reconoce aqui necessidad sin consumir? Enfermedad sin acabar? Y culpa sin arruynar? *Quod rubus arderet, & non combureretur?* Porque en la zarza huvo remedio para todo; mas esso es lo que dudaba. Por què se ha-

Exod. cap. 3. v. 2.

hallò remedio en la zarza para todo? Porque essa zarza es Maria; yà lo sabeis, y lo dize la Iglesia: *Rubum quem viderat Moyses incombustum, conservatam agnoscimus tuam laudabilem virginitatem*, y en Maria se encuentran remedios para todo; remedio contra la mala fortuna: *Et nõ combureretur*; remedio contra la enfermedad: *Et non combureretur*; remedio, finalmente, contra la culpa: *Et non combureretur.*

17 Hallaste, hombre, amenazado de la pobreza, oprimido de la necessidad, rodeado de deudas, y acreedores, que te arden sin dexarte instante de sossiego? Pues à la zarza, à Maria por remedio para no consumirte: *Arderet, & non combureretur*; afligente los achaques, peligra la salud, acometen por todas partes los riesgos de perderla, ò perdida te arden los continuos dolores? Pues à la zarza, à Maria por remedio para no consumirse: *Arderet, & non combureretur*; molestan las tentaciones, tratan de revelarse contra el dominio de la razon las potencias, embistẽ amotinados los apetitos, y rendida la fuerza del corazon, se arde la voluntad? Pues para no abrasarse, à la zarza, à Maria por remedio: *Arderet, & non combureretur*; pues solo en ella, y por ella, como en oficina de gracia: *Apotheca gratiarum*, se halla remedio para todo accidente, de fortuna, de salud, y de culpa.

18 Passemos con Moysès adelante, que si la vision arrebatò al principio los ojos: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*, yà tira à los oìdos, pues yà habla Dios en medio de la zarza: *Ego sum Deus Patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, vidi aflictionem Populi mei in Ægypto, & clamorem eius audivi, & sciens dolorem eius, descendit vt liberem eum de manibus Ægyptiorum, & educas de terra hac bonam, & spaciosam*, yo soy (le dize) el Dios de tus V. 6.

Pa-

Padres, Abrahan, Isaac, y Jacob; vì la afliccion de mi Pueblo en Egypto, y he baxado à librarlo de las manos de sus enemigos, sacandolo de essa mala tierra, à otra buena, y espaciosa: que baxe Dios à remediar las miserias de su Pueblo, es muy proprio de su infinita piedad; que vea las aflicciones de los suyos, es consequencia de su saber infinito; mas que quando baxa à poner remedio à tanto daño, aya de hazer trono de vna zarza: *Apparuitque Dominus inflamma ignis de medio rubi*, no se con que atributo diga. Discurramos. No viene à remediar los males que padecia su Pueblo: *Descendi, vt liberem eum*? Dizelo el mismo. Los males que padece su Pueblo, no son males de fortuna, en pobreza, desnudèz, cautiverio? Males de salud, en achaques, dolores, y enfermedades nacidas de la falta de sustento, y continuo trabajo en las tareas? Males del alma, en culpas, è idolatrias, introducidas con la comunicacion de los Egypcios? Es cierto. Pues digo, que el aparecerse Dios en la zarza, tocò à su providencia; tocale à la providencia proporcionar los medios con los fines: es essa zarza simbolo de Maria Señora nuestra, yà lo dixo la Iglesia: *Rubum quem viderat Moyses*; y es Maria medio tan proporcionado con el remedio de los males, de fortuna, de salud, y de gracia, que quando viene Dios à aplicarles remedio: *Vidi afflictionem Populi mei, descendi vt liberem eum*, dexando otros tronos, se aparece en la zarza, por simbolo de Maria: *Aparuitque Dominus inflamma ignis de medio rubi*.

19 Y veis aqui la razon de proponersenos oy, dia del nacimiento de Maria: *Nativitas est hodie Beatæ Mariæ Virginis*, y yà nacido à Christo nuestro bien, y salud, ha de vnirse à este mysterio el titulo de los Remedios: estos vienen de la mano de Dios; mas es tan di-

dificil, y quizà quiere Dios tan impossible el remedio de algun achaque, sino es por el arcaduz de Maria, que primero se ha de vencer el impossible de representar en vn mismo dia el nacimiento de la Madre, y del Hijo: *Nativitas est hodie Beatæ Mariæ Virginis: Mariæ de qua natus est Iesus*, que oìr, ni vèr, ni aun pensar remedios sin Maria.

20 Oìdselo dezir à la misma Señora: *Qui me invenerit* (dize por el Eclesiastico) *inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino*, el que me hallare, hallarà la vida, y sacarà la salud del Señor. Profundas quanto mysteriosas palabras: voy sacando consequēcias. Primera. Christo, no es la vida de los hombres: *Ego sum via veritas, & vita*? Luego quien hallare à Christo, sin otra diligencia encontrarà la vida? Es verdad; pero niegase el supuesto, que se pueda hallar à Christo sin hallar à Maria; como se darà la flor, sin que salga la vara? Como caerà el rocìo sin la nube? Como correrà el agua sin la fuente? Es Christo flor, agua, y rocìo; es Maria vara, nube, y fuente. Como, pues, podremos dàr con la vida en Christo: *Inveniet vitam*, sin hallar à Maria: *Qui me invenerit*? Segunda. Luego si quien hallò à Maria, hallò la vida, el que halla à Maria, aunque muera no muere; y el que perdiò à Maria, aunque tenga vida, no vive. Concedo la consequencia en vna, y otra parte; y pruebo la primera. Nuestro amigo Lazaro duerme, dize Christo à sus Discipulos: *Lazarus amicus noster dormit*; si duerme, luego no ha muerto: es consequencia de los Apostoles, y buena consequencia. *Domine, si dormit, salvus erit*. Lazaro ha muerto, dize poco despues: *Lazarus mortuus est*; luego muere, y no muere? Yà se vè. Mas como se puede vèr implicancia tan manifiesta? Aguardad. No assiste à Lazaro Maria, su hermana, y en ella como en figura, Maria

Prov. 8. v. 35.

Ioann. cap. 11. v. 11.

ſu Señora, y nueſtra? Si. Pues como quien hallò à Maria, aunque muera, no muere; Lazaro à muerto: *Mortuus*
V.22. *eſt*, y no ha muerto: *Dormit, ſalvus erit*, en la ſeguridad de bolver à vivir: *Reſurget frater*. Pruebo aora la ſegunda, que quien ha perdido à Maria, aunque tenga vida no vive. Perdiò Chriſto nueſtro bien à Maria al pie de la Cruz, dandoſela por Madre al Evangeliſta querido: *Mulier ecce filius tuus, ecce Mater tua*; y què penſais que ſucediò? Que quedò el Cuerpo de Chriſto con vida, pues quedò vnido al Verbo, que lo es: *Et vita erat Verbum*; pero no quedò vivo: el por què, en lo phyſico, y real, yà lo ſabeis; y en lo moral, y diſcurſivo, yà lo dixe. Perdiò Chriſto à Maria, y quien pierde à Maria, aunque tenga vida, no vive.

21 Tercera. Si quien halla à Maria hallò la vida: *Qui me invenerit, inveniet vitam*, el que halla à Maria, aun deſpues de muerto vivirà, ò reſucitarà. Concedòla tambien, y buelva à la prueba Lazaro. El que creyere en mi, dize Chriſto à Marta, aunque aya muerto, vivirà: *Qui credit in me, etiam ſi mortuus fuerit vivet*; y en verdad, que con toda ſu palabra, haſta que llama, y viene Magdalena: *Magiſter adeſt, & vocat te*; no reſucita à Lazaro, y que luego que ſe puſo à la viſta, le diò vida. Sabeis por què? Dize San Pedro Chryſologo: *Quia ſine Maria, nec mors fugari, nec vita reparari poterat*; porque ſin Maria, no ay remedio con remedio, y con ella, aun deſpues de muerte ay vida: *Qui me invenerit, inveniet vitam*; glorioſas conſequencias en favor de mi empeño, y en honra de Maria.

22 Pero la principal ſe funda en las vltimas palabras: *Et hauriet ſalutem à Domino*, y ſacarà la ſalud del Señor: Notad la fuerza del *Hauriet*, que es ſacar, como de fuente, ò pozo. Y pregunto. Si la ſalud, y el remedio ſe ha de

ſa-

ſacar del Señor: *A Domino*, ſi el Señor es el pozo: *Puteus aquarum*, de que ſirve hallar à la Señora: *Qui me invenerint*? Oìd eſte ſuceſſo. Al brocal de vn pozo deſcanſaba Chriſto las fatigas de vn camino, ſonroſeado de ſudor el roſtro, y tierno de amores de vna pecadora el corazon, el polvo le adornaba la fatiga, y obſequioſo el ayre, le enjugaba el deſaliento: *Iesus ergo fatigatus ex itinere ſedebat ſic ſupra fontem*; llega la Samaritana, ofrecela Chriſto el agua que buſcaba, y replicale ella: *Domine neque in quo haurias habes, & puteus altus eſt; vnde ergo habes aquam vivam*? Como me has de dàr el agua, que me prometes, ſi el pozo eſtà profundo, y no tienes con que ſacarla? De ſuerte, que ay pozo de que ſacar; mas porque no ay con que ſacar el agua, juzga impoſsible la Samaritana el favor: pues veis aqui lo que dize Maria. El Señor, pozo es, y fuente de remedio, y gracia: *Puteus aquarum*; pero ſin Maria, quedaràſe con ſus aguas el pozo, y ſin gota los hombres. Es el pozo profundo: *Puteus altus eſt*; ſacan eſſas aguas las manos de Maria, para repartirlas à los hombres, pues ſolo por ellas las comunica Dios. Aſsi. Pues buſquen, y hallen los hombres à Maria: *Qui me invenerit*, ſi quieren ſacar de eſſe pozo las aguas: *Et hauriet ſalutem à Domino*; que ſin ella, por falta de inſtrumento: *Neque in quo haurias habes*, ni le ay, ni ſe pienſe en remedio: *Vnde ergo habes aquam*.

Ioann. cap. 4. v. 6.

23 Bien pudiera Dios por sì remediar muchos achaques; pero no ſe que tiene eſta divina Señora, que parece que no acierta, ni puede mover pie, ni mano, en orden à nueſtro remedio, ſin ella. Los dos mas cèlebres remedios que aplicò Chriſto à los hombres, por ſer ſu primera, y vltima curacion, fue el milagroſo de las bodas de Canà, con que remediò la falta, y la afrenta del

del combite, y su muerte en la Cruz, con que remediò el mundo, enfermo, y aun muerto por la culpa. Pues mirad el cuydado reflexo del Evangelista San Juan: habla del combite, y dize: *Nuptiæ factæ sunt in Cana Galileæ, & erat Mater Iesu ibi*, hizieron vnas bodas en Canà de Galilea, y asfsistiò alli la Madre de Jesus; habla de la muerte de Christo, y dize: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius*, asfsistia cerca de la Cruz de Christo su Madre. Pues què sin asfsistir Maria no pudiera Christo convertir el agua en vino, y redimir el mundo? Si pudiera; mas, ni quiso, ni parece que pudo. Hazeme mas dificultad esste cuydado del Evangelista, en advertir la asfsistencia de Maria: *Erat Mater Iesu ibi*: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius*, quando no le tiene en advertirla en otros lances, y concurrencias de Christo. Pongo exemplo. Transfigurase Christo en el Thabor, y no se advierte que asfsistiesse Maria: *Assumpsit Petrum, Iacobum, & Ioannem, & transfiguratus est ante eos*. Sabeis por què? Pues mirad. En el Thabor, favorecia Christo; en Canà, y en el Calvario, remediaba; y bien puede favorecer Christo sin Maria; pero remediar, no es posfsible. En el Thabor, daba Christo glorias; en Canà, y en el Calvario, aplicaba remedios; y glorias sin asfsistir Maria, baya; pero sin asfsistir Maria, remedios, essas niego, y niega el Evangelista: *Erat Mater Iesu ibi*: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius*.

Ioann. cap. 2. v. 1.

Ioann. cap. 19. v. 25.

24 Mas parece que me ha llevado la atencion el titulo de los Remedios, y podrà quexarse la Natividad de Maria. Bueno fuera esso, à no ser la fuente de los Remedios la Natividad de Maria. Mirad señores; todas las obras, y mysterios sagrados de Maria, son remedios del hombre; es remedio su Presentacion, su Purificacion, su Assumpcion, y Coronacion, es reme-

dio; pero la fuente, la raìz, y origen de todos los remedios, es la Natividad: *Mariæ Nativitas* (dize el Damasceno) *festorum anteambulo, mysterij Christi præludium*; por esso se propone en su Natividad Maria Señora nuestra, como libro de remedios, que los contiene como en su origen todos: *Liber generationis Iesu Christi*; por esso como arbol genealogico de essa flor divina, ò panal de los Cielos, cuyas ojas, dize Ezechièl, son medicina de nuestros accidentes: *Fructus eius in cibum, & folia ad medicinam*, ò sanidad de las gentes: *Et folia ligni ad sanitatem gentium*, San Juan.

25 Por esso en su nacimiento nos la propone como vara Isaìas: *Egredietur virga de radice Iesse*; reconoced los demàs remedios, y favores de Maria, y vereis como à todos concurre la vara, como remedio, ò raìz de los mismos remedios. Favor fue de Maria, representada en las aguas, dividirse el mar, dando passo franco à Israèl; pero la vara por orden de Dios concurre: *Tu autem eleva virgam tuam super mare, & divide illud*; favor fue de Maria, boltearse las aguas sobre los Egypcios, confusos en su misma confianza; pero mirad: si se està queda la vara: *Cumque extendisset Moyses manum contra mare*; remedio fue de Maria, figurada en la piedra del desierto, liquidarse en fuentes de cristalinas aguas; pero la vara anduvo en el remedio: *Percusit virga bissilicem, & egressæ sunt aquæ largissimæ*; favor fue de Maria, significada en la fuente amarga de Marà, convertirse en dulcuras à la fatiga del Pueblo; mas la vara executò el prodigio: *Ostendit ei lignum, quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versæ sunt*; la ruyna de los Capitanes de Moab, y de los hijos de Set, enemigos de Dios, y de su Pueblo, favor fue de Maria, simbolizada en la estrella de Jacob; pero fue assistencias de la vara: *Orietur stella ex Iacob, & con-*

Exod. 14 v. 16.

V. 21.

Num. 24 v. 17.

consurget virga de Israel, & percutiet Duces Moab, & bastabit filios Seth; remedio fue de Esther, figura de Maria, la libertad de su Pueblo, condenado à muerte; pero no faltò à la disposicion del remedio la vara: *Cumque illa reticeret, tulit auream virgam, & posuit super collum eius, & osculatus est eam*; favor fue del Arca, representacion de Maria, el triunfo de Gericò, pero dentro iba la vara; remedio fue, finalmente, de Maria, el remedio del mundo en Christo nuestro bien: *Mariæ de qua natus est Iesus*; pero aqui de la vara, exclama yà Isaìas: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*; luego si Maria Santissima, en los demàs favores, y remedios, se ha como Arca, Esther, fuente, estrella, piedra, y mar; y en su Natividad como vara: *Egredietur virga*, y como vara tiene parte en todos los remedios, bien dixe que la Natividad de Maria, era la fuente, la raìz, y el remedio de todos los remedios de Maria, y assi de todos los remedios del hombre.

Isai cap. 11. v. 1.

26 Aqui hallo salida yà à vn mysterio que siempre avia dudado. Quiso el Señor dàr salud à vn ciego de nacimiento, y formando con sus divinas manos vn colirio, ò remedio: *Fecit lutum, & linivit super oculos eius*: *Ecce collirium, quo vngitis genus humanum*, que dize la Interlineal, se lo aplicò à los ojos; y sanò el enfermo? No por cierto. Remitiòlo Christo à la fuente de Siloe: *Vade, & lava in natatoria Siloe*, à que se labase con sus aguas, y sanò al punto. Luego el remedio de aquel hombre fue la fuente? Yà se vè. Es essa fuente Maria Señora nuestra, dizen aqui los Interpretes, y es lo que yo dezia antes, que en punto de remedios, no acierta Dios à dàr passo sin Maria; mas para que sea lo que dezia aora, la fuente, es donde brota, nace, y se dà à vèr el agua; luego no Maria como quiera, sino en su nacimiento;

Ioann. cap. 9. v. 6.

pues como es este vno, no solo remedio, sino remedio de los remedios del hombre, remite Christo à este ciego à la fuente: *Vade, & lava in natatoria Siloe*, para que el remedio que aplicò al ciego, sea remedio eficàz.

27 Y para que veais la razon del discurso, mirad lo que le passa à mi Padre San Pedro: pidele limosna vn pobre tullido de ambos pies, dale la mano el Santo, y queda bueno, y sano: *Et protinus consolidatæ sunt bases eius, & plantæ*; salta luego de la desigualdad el reparo; Christo remite al ciego, y Pedro no remite tal coxo? Si, y la razon de remitir Christo al vno, es la que tuvo Pedro para no remitir al otro; Christo remite al ciego à Maria en su Natividad, yà lo vimos: *Vade, & lava in natatoria Siloe*; y el coxo donde se hallaba? En la puerta del Templo de Jerusalèn, que llaman especiosa: *Quem ponebant quotidie ad portam Templi, quæ dicitur speciosa*; pues aguardad. El Templo es Maria: *Templum Domini*; la puerta, ò entrada del Templo, yà se vè, y dixo el Damasceno, que era la Natividad de Maria: *Mariæ Nativitas festorum ante ambulo*; pues si se halla San Pedro con la Natividad de Maria, que es el remedio de los remedios del hombre, para què avia de remitir à su enfermo, sino darle luego alli salud: *Protinus consolidatæ sunt vases eius, & Plantæ*.

Act. cap. 3. v. 2.

V. 7.

28 Luego yà que, Señora, esperamos de nuestras necessidades el remedio, enfermos estamos todos en este valle, ù hospital de lagrimas, del mundo sublunar. Quien no padece, ò en la hazienda, ò en la honra, ò en el alma, ò en el cuerpo? Y los que mas padecen suelen ser los remedios: en este dia, y Templo, ambos de vuestra Natividad nos hallamos; el dia especioso, por dorarlo vuestra Aurora, especioso el Templo, por su hermosura, y adorno, y mas especioso por su Cielo de tantos Angeles, quan-

quantas desde aquel Coro, ò sagrario de Virgenes, celebran vuestro felìz Oriente; digalo su Religion, digalo su observancia, y diganlo sus vozes; y pues dia, y Templo es de Remedios, aliento señores, los que os hallais enfermos, al remedio, à la salud, à la gloria; *Quam mihi, & vobis, &c.*





SERMON SEXTO, DE LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA.

Post quàm impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysis. Luc. cap. 2. vers. 22.

1 PUrificarse la pureza, pareciera enigma mysterioso de la curiosidad, à no ser mysterio que celebra la Iglesia; pareciera enigma mysterioso de la curiosidad, porque con vozes repugnantes dize, lo que no dize, diziendo lo que quiere dezir; es mysterio que celebra la Iglesia, porque siendo Maria Santissima pura, purissima, y aun la misma

ma pureza, celebra oy la Iglesia la Purificacion de Maria. El enigma mas celebrado en las Sagradas Letras, fue el que propuso à sus combidados Sanson: *De comedenti* (les dixo) *exivit cibus*, del que come saliò la comida; y les quiso dezir: que en la boca de vn leon, principe de los montes, à quien avia quitado la vida entre sus brazos, caminando à Tamnatan, avia hallado vn panal que partiò con sus padres. Pregunto. Qual es mas, què la fiera que come à todos dè de comer, ò que la pureza que à todos purifica se purifique? No ay duda que esto segundo; porque la fiereza puede ser generosa, y la pureza no puede tener mancha; luego proponenos la Iglesia que se purificò Maria Santissima: *Post quàm impleti sunt dies purgationis Mariæ*, es ponernos vn enigma à los ojos, donde lo que menos quiere dezir, es lo que dize. Yà se vè. Desatar este enigma serà todo mi empeño; pero ensayemonos antes en desatar reverentes, al que se nos descubre en el Altar, sagrado enigma, ò mysterio, que es lo mismo: *Sacrum mysterium*; lo saluda la Iglesia, y este sin duda fue, dizen Santos, è Interpretes, la verdadera soltura del enigma de Sanson, fue Sanson, figura expressa de Christo, divino Nazareno, que venciò con su muerte la reveldia de su Pueblo: *Quoniam Nazarenus vocabitur*; fue el leon imagen del mismo Christo: *Vicit leo*, dividiendose à sì mismo, por fuerza de las palabras de la consagracion, como Sanson al leon; labrò Christo esse divino panal, ambrosìa soberana, al gusto, y premio, juntamente, del que triunfa: *Vincenti dabo mannà absconditum*, siendo gloriosamente, el què come, y dà de comer: *Manducat, & manducatur*: *De comedenti exivit cibus*, dixo yà el Padre San Chrisostomo; pues si es enigma el mysterio que celebra oy la devocion, y es enigma el mysterio que

Iudit. 14 v. 14.

que venera; la Fè, sea vn enigma, declaracion de otro enigma, y vn mysterio explicacion de otro; mas si el mysterio es sombra, y el enigma obscuridad, como podrà dàr luz vna sombra à otra sombra, ni hazer patentes los arcanos retiros de vna obscuridad, otra obscuridad? Punto es que nos dexò vencido el Profeta David: *Dies diei*, dize al Psalmo 18. *eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia dize vna palabra al dia; mas la noche vna ciencia à la noche. Entre dos noches ciencia: *Nox nocti indicat scientiam*? Parece impossible. La ciencia la difinen los Philosofos por demostracion, evidencia, y claridad. Pues como puede aver demostracion entre dos tinieblas, evidencia entre dos obscuridades, claridad entre dos sombras, y luz entre dos noches: *Nox nocti*? Porque ay sombras tan claras, que passan à evidencia, y noches tan lucidas, que pueden hazer luz. Es esse divino pan, tiniebla sagrada, sombra divina, y mysterio de Fè: *Mysterium Fidei*; pero es noche tan clara à los ojos Catholicos, es sombra tan lucida à nuestra veneracion, que juntamente es luz: *Lucerna eius est agnus.*

Psal 18. v.3.

2 Y veis aqui otra circunstancia del dia. Llamase esta fiesta la Candelaria, por las candelas que se suelen bendezir, haziendo sagradas las memorias de la Gentilidad, en este dia la Iglesia; pues enciendase, ò dexese venerar como luz, en esse altar esse soberano mysterio: *Lucerna eius est agnus*, para que alumbre, enigma desatado, el enigma de nuestra celebridad, y empleo heredado, y glorioso, de la devocion ardiente de vna ilustre señora, que costeando esta Capilla, y adorno, pone finca en ella à eternas felicidades; y es cierto, que tiene muy buen gusto, en dexarse llevar de la devocion afectuosa à este mysterio de la Purificacion de Maria, mas que

que à otros myſterios, y excelencia de eſta divina Señora.

3 Miren. Acaba Chriſto de hazer vn portentoſo milagro, deſpojando al demonio de vn cuerpo, y dize San Lucas, que levantando la voz vna muger en aplauſos del caſo: *Ex tollens vocem quædam mulier de turba*; dixo aſsi: *Dixit, beatus venter, qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti*, bien aventurado el vientre que te truxo, y los pechos que mamaſte. Caſo digno de notarſe. Dexa todas las excelencias perſonales de Chriſto, que es quien hizo el milagro, y và à celebrar el vientre, y los pechos de ſu Madre? Si ſeñores. Era muger: *Quædam mulier*, y naturalmente ſe fue à celebrar lo que le toca: *Beatus venter, & vbera*; pues miren. Entre todos los myſterios de Maria, que celebra la Igleſia, ninguno es propio, y peculiar de las mugeres, ſino eſte de la Purificacion, en que para purificarſe de los deſaſſeos del parto, ſe ofrecian en el Templo. El de ſu Concepcion, todos, mugeres, y varones ſe conciben; el de ſu Natividad, todos nacen; el de ſu Preſentacion, todos ſe dedican à Dios; el de ſus Deſpoſorios, los varones ſe deſpoſan; el de ſu Viſitacion, Joſeph tambien la hizo; el de ſu Aſſumpcion, Chriſto ſubiò à los Cielos, y todos los predeſtinados han de ſubir à ellos; ſolo el de la Purificacion no conviene à los varones. Celebre, pues, vna ſeñora la Purificacion de Maria entre todos ſus myſterios, y celebremos todos ſu buen guſto; mas para celebrar el myſterio, pidamos antes la gracia;

Luc. 11. v. 27.

Ave Maria.

***

§

Post quàm impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysis. Luc. Vbi sup.

4. AY beneficios intolerables, dezia discreto Seneca, y dezia bien; porque si bien se considera, vn beneficio es vna deuda que executa à todas horas; vn despertador, que al ruydo que haze, despierta à todos tiempos; vn torcedor, que oprime à todo corazon; y vn peso, que gravita continuamente àzia la gratitud: aun lo insensible sabe entender este idioma. Què es vestirse el campo de flores, sino agradecer con aromas el rocìo de las nubes? Què es coronarse de pampanos la vid, sino pagar en esperanzas el cultivo? Mas que enojos, discurro gratitudes del mar, el fuego de sus olas, pues paga con rendimientos al risco, lo que le hermoseò en espumas. Si vozes de sentimiento son las del Profeta: *Quid retribuam Domino*, que bolverè al Señor, que yà no puedo sufrir tanta fatiga; y què es lo que le oprime: *Pro omnibus quæ retribuit mihi*? Los mismos beneficios. Y si el que recibe es generoso, y el que da desinteresado, creciendo por ambos lados el don, yà no ay fuerzas que puedan resistir. Psalm. 115.

5. Ningun benefactor mas desinteresado que Dios, ningun corazon mas generoso que el de Maria; lastima le tengo, quando le admiro tan llena de dones, gracias, y favores de Dios. Què ansiosa fatiga no oprimirà su magnanimo pecho, por desahogar ingratas correspondencias? Los tres mayores dones, y beneficios mas altos que reci-

cibiò esta gran Señora de las manos soberanas, fue su primer sèr sin mancha, su maternidad sin corrupcion, y su redempcion preservativa; estos tres dones la hizieron sigularmente privilegiada entre todos los favorecidos de Dios; concebida, y en gracia; Madre, y Virgen, redimida antes de culpada; pues estos tres mas crecidos favores hallo oy correspondidos en Maria.

6 A tres leyes se sujetò oy. La de la Purificacion, consta del cap. 12. del Levitico, en que mandaba Dios, que la muger despues de aver parido algun varon, à los quarenta dias se presentasse en el Templo, ofreciendo victimas por los desasseos contraìdos en el parto. La segunda consta del cap. 3. de los Numeros, que si el hijo fuesse primogenito, se ofreciesse, y dedicasse à Dios, en memoria de la libertad que diò à los primogenitos de los Hebreos, con muertes de los primogenitos de los Egypcios. La tercera, consta del mismo texto, que este se pudiesse redimir en cinco ciclos; de suerte, que Maria Santissima, segun estas tres leyes, se purificò oy, ofreciò su Hijo à Dios, y le redimiò. Pues mirad. Con su Purificacion correspondiò à su Concepcion; con la oblacion de su Hijo correspondiò à su maternidad; y con la redempcion del niño correspondiò à su preservacion. Este serà el assumpto, y la soltura del enigma propuesto, y celebrado. Mas tiempo pedia de lo que pide el tiempo. Empezemos.

7 Correspondiò con su Purificacion à su Concepcion sin mancha. En què pensais, señores, que consistiò esta preservacion de Maria? Yo os lo dirè en tan limpia como clara Theologia. Segun la ley comun de los hijos de Adàn, debia Maria Señora nuestra, siendo hija como todos, aver contraìdo la mancha original con que nacen los hombres: no hablo

del debito proximo, que sè las opiniones, hablo de la deuda remota en que no ay opinion. Y què hizo el brazo poderoſo? Exceptuarla, ò no obligarla à eſta ley comun à que eſtaba obligada, haziendo ſe concibieſſe pura, y limpia de culpa. Pues miren. La ley de la purificacion, ſolo obligaba à las que concibieron por obra de varon, y corrupcion de la virginal pureza; y què hizo Maria? Sujetarſe à eſſa ley, aviendo concebido, y parido incorrupta, por obra del Eſpiritu Santo, y por el conſiguiente, no eſtando comprehendida. Aſsi, dize Maria, que Dios preſervandome amoroſo, me deſobliga de vna ley à que por mi naturaleza eſtaba obligada, pues yo, purificandome correſpondida, me obligo à otra ley à que por mi incorrupcion eſtoy deſobligada: *Poſt quàm impleti ſunt dies purgationis Mariæ*; de ſuerte, que Maria hizo de humilde en obſequio de Dios, lo que Dios hizo de magnifico en favor de Maria.

8 Vamos à buſcar texto con que poder explicarme en la Eſcritura. Dos leyes reconozco promulgadas por Aſuero, poderoſiſſimo Rey de los Medas, y Perſas; la primera conſta del cap.4. de Eſther, de que haze mencion eſta gran Heroina, hablando con Mardoqueo: *Omnes ſervi Regis, & cunctæ, quæ ſub dictione eius ſunt, norunt Provintiæ, quod ſive vir, ſive mulier non vocatus, intertus atrium Regis intraverit, abſque vlla cunctatione ſtatim interficiatur*, todo aquel que entrare à la viſta del Rey ſin ſer llamado de èl, le quitaràn al punto la vida. La ſegunda conſta del cap.3. del miſmo libro de Eſther: *Litteræ obſignatæ ipſius annulo miſſæ ſunt percuſores Regis ad vniverſas Provintias, vt occiderent, atque delerent omnes Iudæos à puero vſque ad ſenem, parvulos, & mulieres vno die*, deſpacharonſe por correos à todo el Reyno, car-

Eſther cap. 4.

Cap. 3.

cartas cerradas con el anillo Real, y asi con fuerza de ley, para que à todos los Judios, varones, y mugeres, grandes, y pequeños, en vn mismo dia les quitassen las vidas. A esta segunda ley, estaba Esther obligada por su naturaleza, pues como la de Adàn à los hombres, era vniversal à todos los Judios, y Esther lo era; no estaba obligada à la primera, pues solo obligaba à los que entrassen, no llamados del Rey, y Esther no estaba obligada à entrar. Esto asi: mirad.

9 Adornandose Esther de sus galas, y mas de su hermosura, por defender del cruel edicto à su Pueblo, entrandose à la vista de Asuero, se sujetò à ley, à que no estaba obligada: *Ingressa igitur cuncta per ordinem ostia, stetit contra Regem, vbi ille residebat super solium Regni sui.* Y què es lo que sucede? Que enternecido Asuero, le dize: *Non morieris, non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est*, no moriràs, que esta ley no fue dada por ti, sino por todos. Pues no es Judia como las demàs? Si. No es la ley para todos los Judios: *Pro omnibus*? Tambien. Pero si ella se obliga de caritativa, por Dios, à vna ley à que no esta obligada: *Ingressa igitur stetit contra Regem*; como queriais que Dios no la exceptuase de otra ley à q̄ estaba obligada? Pues si Maria Santissima por humilde, y agradecida, se sujeta à la ley de la Purificacion, à que por pura Madre, y Virgen, no estaba obligada: *Post quàm impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi*, que mucho que el Señor, previendo esta su gratitud, la desobligue de aquella ley comun de los hijos de Adàn, à que estaba obligada por serlo: *Omnis in Adam peccaverunt*? Y que al verla exponiendose voluntaria à los desdoros de purificada, le diga: *Non morieris, non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.*

10 Mas alta prueba

ba nos ofrece el miſmo Chriſto; merecionos con ſu muerte, todos los bienes de gracia, y naturaleza; por èl ſe ſalva el juſto, ſe convierte el pecador, exiſte el mundo, ſe mueven los Cielos, y corren los elementos; y quien lo mereciò todo, no mereciò para sì miſmo algo? Si corriera el premio por mano de los hombres, no lo eſtrañàra, pues de ordinario, quien merece mas conſigue menos. Mereciò, aſſegura el miſmo, à lo menos la gloria, è incorrupcion del cuerpo: *Nonne oportuit Chriſtum pati, & ſic intrare in gloriam ſuam.* Luc. 24. Bien; pregunto. El cuerpo de Chriſto no ſe formò, como los demàs, de barro? Si. Y por ſer de barro por ſu naturaleza, ſino ſe vniera à la divinidad, no debia reducirſe à polvo ſegun la ley comun: *Pulvis es, & in pulverem reverteris*? Tambien. Luego, lo que mereciò Chriſto fue, que ſu cuerpo no ſe ſujetaſe à la ley à que podia eſtàr ſujeto por ſu naturaleza? No ay duda. Pues mirad aora en buena, y corriente Theologia, como lo mereciò: propuſole el Padre à Chriſto, la ley, y precepto de morir, y ſujetòſe libre, y voluntario à ella, pudiendo no admitirla: por eſſo dize el miſmo: *Hoc præceptum accepi à Patre meo*, eſta ley, y precepto, yo fui quien lo recibiò, porque pude no admitirlo: *Accepi*; luego Chriſto por humilde, ſe obliga à la ley de morir que no le obliga? Yà ſe vè. Pues yà ſe vè tambien, porque le es juſto, y debido premio la incorrupcion del cuerpo, porque quien ſe ſujeta voluntario à vna ley que no le obliga, es juſto que ſe libre glorioſo de otra ley que le obliga.

11 Buſquemos yà, deſpues de probado el intento, y glorias de Maria, algunos viſos de fineza, y apariencias de exceſſo à ſu Purificacion: en librarla Dios de aquella ley comun de los hijos de Adàn, ini-

mirò à su proprio punto, pues fuera descredito de su persona, tener por madre, à quien huviesse sido esclava de la culpa; en sujetarse Maria à la ley de la Purificacion, atropellò el proprio pundonor, pues se expuso, à que juzgassen necessitaba de borrar los desasseos de las demàs mugeres, quien se purificaba como todas; mirar por el punto aunque es santo, no es humildad, ni esta es virtud, que cabe en lo divino; atropellar con èl es humildad, y la mayor humildad que puede caber en vn genio heroycamente noble; el librar Dios à Maria de ley de la culpa, fue obra del brazo poderoso, que no le tuvo mas costo que querer; el sujetarse Maria, à la ley de la Purificacion, fue obra de la humildad, y le costò toda la sangre del pecho, que arrojò al rostro la verguenza; exceptuar Dios à Maria desde el instante primero de su sèr, fue darle vna vida pura, donde todos la reciben manchada; y no aviendo mas vida que la honra; purificarse Maria, exponiendose al descredito, fue bolverle essa vida, con circunstancias de sacrificada. O Maria! y què gloriosamente correspondiste con tu Purificacion, humilde à tu honrada preservacion!

12 La segunda excelencia que recibiò Maria Señora nuestra, de las manos de Dios, fue la de la maternidad del mismo Dios, y la segunda accion que celebramos en este dia, fue el aver ofrecido en el Templo su Hijo primogenito à Dios, en que se sujetò à la ley del cap. 3. de los Numeros: *Et post quàm impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi, tulerunt illum in Ierusalem, vt sisterent eum Domino*; pues veis aqui gloriosamente correspondidos los mysterios. Ser Madre de Dios Maria Santissima es recibir à Christo por Hijo de las manos de Dios; ofrecer oy à su Hijo en el Templo Maria, es reci-

Num. cap. 3.

ci-

cibir Dios à Christo de las manos de Maria, por donde si es infinito lo que recibe, tambien es infinito lo que buelve. Bien cabe en tan entendido auditorio vn poco de Theologia en Romance.

13 Asientan los Theologos, que son de infinito valor los meritos de Christo, y preguntan de donde les viene esta infinitud; son varios los modos de discurrir: vnos, y comunmente recurren à la Persona merente, y como esta es vn Dios hombre, por su dignidad infinita, son tambien infinitas sus obras; otros apelan à vna vnion physica, y real, con la misma Persona divina que los haze, que como sello Real à la moneda, les comunica el valor; pero al caso gravissimos Theologos con el sabio Padre Tannero, cogen la infinitud *ex recblata*; quieren dezir: ofrece Christo en sus obras de humildad, vn Christo humillado; en sus exercicios de obediencia, vn Christo obediente; en la Cruz, vn Christo sacrificado; y como vn Christo humillado, vn Christo obediente, y vn Christo muerto, es vn don infinito, su humildad es infinita, su obediencia infinita, y su sacrificio infinito: bien. Y què le dàn à Maria Señora nuestra, quando la hazen Madre? A vn Christo humanado por Hijo: *Concipies, & paries, & vocabis nomen eius Iesum.* Y què ofrece esta Señora en el Templo? Al mismo Christo por sacrificio al Padre: *Tulerunt illum in Ierusalem, vt sisterent eum Domino*; luego si de lo que se dà, y se recibe *ex reoblata*, se valorifican las acciones, siendo infinito lo que recibe Maria, è infinito lo que buelve, bien dixe, que si es infinito el favor que recibe, no es menos infinita la gratitud que buelve, pues buelve: *Tulerunt illum, vt sisterent eum Domino*, lo mismo que le dàn: *Concipies, & paries.*

Luc cap. 1. v. 31.

Luc. cap. 2. v. 22.

14 Explicarànme,

pri-

primero Abrahan, y despues David, tan correspondidos como nobles. Manda Dios à Abrahan, que le sacrifique à Isaac: què dolor para vn padre! Sale luego Abrahan à obedecer: què resolucion tan heroyca! Llega, acompañado de sus domesticos, à la falda del monte, y dizeles à estos: *Spectate hic: ego, & puer, post quàm adoravimus, revertemur ad vos*; aguardad aqui: yo, y Isaac, despues de adorar al Señor, bolveremos à vosotros. Dispone al mancebo sobre las aras para el sacrificio: què obediencia! Suspendese la execucion à la voz del Angel; substituyese al sacrificio vn cordero, y executado este, le dize Dios: *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo propter me, benedicentur in semine tuo omnes gentes*; que fue prometerle por hijo, y descendiente al mismo Dios en la Encarnacion del Verbo, en vna de sus hijas, dizen todos los Interpretes.

Gen. cap. 22. v. 5.

V. 16.

15 Sobre este hecho se forman tres reparos. El primero: si Abrahan sube con resolucion cabal de sacrificar à su hijo, como, ò con què verdad les dize à sus criados, y con tanta expresion, que despues de adorar bolverian ambos: *Ego, & puer revertemur*? Puede bolver, y quedarse? El segundo: si embaraza el Angel la mactacion, y sacrificio de Isaac, por què manda se substituya el cordero? Què equivalencia se hazen tan distantes sacrificios, y desiguales victimas? El tercero: si Abrahan no executò el sacrificio, como se dà por hecho, y de hecho le corresponde, darle por hijo à Dios: *Quia fecisti hanc rem, benedicentur in semine tuo omnes gentes*?

16 Doy salida à estos reparos, y empiezo por el vltimo, porque el primero ha de ser la razon de los dos. Es Isaac la imagen mas expresa de Christo que se halla en los libros sagrados, dizen todos los Interpretes; y co-

mo en las juſtiſsimas cor reſpondencias de Dios ſe dà Chriſto por Chriſto, por eſſo à Abrahan que ofrece en las aras à Chriſto, figurado en Iſaac: *Quia feciſti hanc rem*, le dàn por hijo à Chriſto, correſpondiendoſe paternidad, y oblacion: *Benedicentur in ſemine tuo omnes gentes*; de aqui la ſegunda duda: no ſolo Iſaac; pero el cordero, figuraba à Chriſto; dabale Dios à Abrahan de nuevo à Iſaac, embarazando ſu muerte: *Ne extendas manum tuam ſuper puerum*; y como à Chriſto por Chriſto, deben correſponderſe, por eſſo Abrahan à vna imagen de Chriſto que ſe le concediò, correſpondia con otra imagen de Chriſto que ſacrificò, y à vn Iſaac nuevamente concedido, pagaba con vn cordero nuevamente ſacrificado; y la razon la induce el primer reparo. Reſuelto iba Abrahan à quitar la vida à Iſaac; pero tambien perſuadido, dizen ſabios Interpretes, à que Dios le avia de reſucitar, y aſsi con verdad pudo aſſegurar la buelta de ambos: *Ego, & puer revertemur*. Y en què ſe pudo fundar eſta perſuaſion del Patriarca? Miren. Sabìa muy bien, q̃ Dios quando no buelva mas, no me puede bolver menos, y dezia: à lo menos, no puede faltar por vn Iſaac ſacrificado, vn Iſaac vivo; pues bien puedo aſſegnrar, que baxarà vivo à la falda del monte, quando ſubo à ſacrificarlo à la cumbre: *Ego, & puer, revertemur ad vos*.

17 Eſta razon adelanta, y confirma David. Yà lo vimos diſcurriendo, oprimido de ſu miſma gratitud, modo de correſponder à los beneficios de la mano de Dios: *Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?* *Pſalm. 115.* Què harè, dezia; como pagarè? Què bolverè al Señor (eſſo ſignifica el *retribuam*) por todos los beneficios que me ha hecho? Y ſiendo vno de ellos, y el principal de todos, averle dado por hi-

hijo al mismo Dios: *De fructu ventris tui, ponam super sedem tuam*, quiere dezir, que bolverè à Dios por averme prometido, y hecho su padre, y ascendiente. Notad aora la fuerza del *retribuam*. No dize, què darè, con què pagarè, sino què bolverè. Bolver es dàr lo mismo que me dieron. Dieronle à David por hijo à Christo, y como sabe, que el mejor, ò vnico modo de pagar la paternidad de Christo, ò vna dadiba que es Christo, es ofrecer al mismo Christo en retorno; por esso queriendo desahogar tamaño beneficio, no dize, què darè, què pagarè, sino què bolverè: *Quid retribuam*.

18 Parece que me oyò discurrir, pues à su pregunta: *Quid retribuam*, què bolverè? El mismo responde: *Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini invocabo*; yà se me ofrece, y se lo que he de bolver: recibirè el caliz de salud, è invocarè el nombre del Señor. Raro dezir! Esse es nuevo empeño: si dixera bolverè el caliz, bien; pero recibirè el caliz: *Calicem accipiam*? Mejor. Porque como sabe el Profeta, que el mejor, y mas cabal modo de corresponder à los beneficios de Dios, es ofrecerle los mismos beneficios; por esso, quando dize que sabe lo que debe bolver: *Retribuam*; dize que sabe lo que ha de recibir: *Calicem accipiam*, porque lo que ha de recibir, esso es lo que ha de bolver: *Retribuam*.

19 Pues si quando le dàn por hijo à Maria Señora nuestra, al verdadero Isaac, haziendola Madre suya, entonces lo sacrifica en las aras del Templo: *Tulerunt illum in Ierusalem; vt sisterent eum Domino*; si quando rendida al infinito peso de la maternidad, busca cõ que desahogarse: *Quid retribuam pro omnibus*, entonces buelve lo mismo que recibe: *Calicem salutaris accipiam*, invocando en el Templo al Señor: *Et nomen*

Domini invocabo, en reconocimiento de su poder supremo; bien digo, que oy, ofreciendo à Jesu Christo en el Templo, corresponde Maria Santissima à la manera que puede al incomparable beneficio de su maternidad.

20 Hagamos yà algunas reflexiones sobre esta correspondencia de Maria, respecto de este gran beneficio. Proponele el Angel à Maria Santissima, el mysterio de la Encarnacion, y su eleccion en Madre de Dios, y ataja la propuesta con esta dificultad: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como se podrà executar el mysterio, porque yo no conozco varon, ni he de privarme, aun por tan alta excelencia, del dòn de la virginidad que he prometido à Dios? De aqui infieren graves Theologos citados, y aun seguidos en parte del docto Padre Christoval de Vega, en su Theologia Mariana, que si le diessen à escoger à Maria Señora nuestra, ò permanecer Virgen, ò ser Madre de Dios, perdiendo essa excelencia, escogiera la virginidad, y abandonàra el titulo de Madre de Dios. No disputo. Supongo la doctrina, è infiero; luego mas estima Maria Santissima su virginidad, que su maternidad, pues primero dexàra de ser Madre, que Virgen. Bien sale; y miren. Purificandose, y presentandose al Templo, se acreditaba de Madre; pero exponia los creditos de Virgen, pues solo estaban obligadas à la ley de la Purificacion, las que por ser madres dexaban de ser virgenes; luego por la humildad de purificarse, abandona oy los creditos de la prenda que aprecia, mas que su maternidad. Pues oìd aora à San Bernardo: *Virginitate placuit, humilitate concepit.* Con su virginidad agradò Maria; mas con su humildad concibiò al Verbo, alcanzò, y mereciò el titulo de Madre; pues si por la humildad atropella Maria purificando-

doſe, los creditos de lo que mas eſtima; ſin duda, con purificarſe mereciò, y correſpondiò el titulo, y excelencia de Madre. Aun no lo he dicho bien. Eſtima mas Maria el credito de ſu hijo, que èl proprio, porque lo ama, y eſtima mas que à sì. Solo eſtaban obligados à preſentarſe en el Templo, los hijos concebidos por obra de varon, ſegun la concupiſcencia revelada por el delito de Adàn, transfundido à ſus hijos; luego preſentar à Chriſto en el Templo, fue, no ſolo exponerſe Maria à los deſcreditos comunes, que eſſo es menos en ſu aprecio; pero exponer à ſu Hijo, y que todo eſto atropellaſſe Maria por dàr exemplo, por humillarſe, y por reconocer el beneficio de ſu maternidad: prodigioſa gratitud! Rara correſpondencia!

21 Finalmente, la tercera ſingular excelencia que recibiò Maria Señora nueſtra, de las manos de Dios, fue ſu preſervacion, y redempcion preſervativa de la culpa comun de los hijos de Adàn, privilegio tan ſingular, que à ſola ella ſe hizo entre los puros hombres. A todos los hombres rediniò Chriſto con ſu precioſa Sangre: *Prætioſo Sanguine redempti eſtis*; mas con eſta diferencia, que à los demàs los redimiò caìdos; à ſu Madre la redimiò para que no cayeſſe: levantò à los demàs, à ſu Madre la detuvo; los demàs hombres cayeron, y lloraron, porque fueron comprehendidos debaxo de la ley; Maria Señora nueſtra ni cayò, ni llorò: *Statem lego, flentem non lego*, dize San Ambroſio, porque fue excepcion de la ley: finalmente, quando los demàs hijos de Adàn fueron redimidos de la eſclavitud, que en ſu origen contraxeron, Maria Santiſsima fue redimida, como primogenita de los labios de Dios: *Ego ex ore Altiſſimi pro divi primogenita ante omnem creaturam*, ſin contraer eſclavitud en ſu origen.

Ha-

22 Habla el Profeta Isaias de la Redempcion de los hombres, y dize assi: *In dilectione sua, & indulgentia sua ipse redemit eos*, redimiòlos por su amor, y por su indulgencia; de suerte, que distingue dos redempciones, vna de amor: *In dilectione sua*, donde no huvo indulgencia, ni perdon; y otra de indulgencia: *Et indulgentia sua*, donde huvo perdon, y juntamente amor; mas si vna, y otra es redempcion: *Redemit eos*, como pudo caver tanta noble variedad? Porque la vna fue redempcion preservativa, donde solo se hizo lugar el amor, y no la indulgencia, porque no huvo delito; y esta mirò à su Madre: *In dilectione sua redemit*; y la otra fue redempcion sanativa, donde se vistiò de indulgencia el amor, porque huvo culpa; y esta mirò à los demàs hombres: *Et indulgentia sua redemit eos.*

Isai. cap. 63. v. 9.

23 Esta singular fineza, y singular redempcion, quiso corresponder à su modo en su Purificacion. Maria Santissima con otra redempcion bien singular, ajustandose en todo à los altissimos, y soberanos mysterios del Señor. Mandaba Dios al cap. 9. del Exódo, que le ofreciessen todos los primogenitos brutos, y hombres; mas que à estos los redimiessen en cinco ciclos, ofrecidos al Templo por sus Padres: *Omne autem primogenitum hominis de filius tuis pretio redimes.* Y si quereis saber, ò acaso os preguntaren el por què de esta ley, respondereis, dize Dios, que esto corresponde al beneficio grande de averos sacado el Señor con mano poderosa, del poder de Faraon, y esclavitud de Egypto: *Cumque interrogaverit filius tuus cras, quid est hoc, respondebis ei, in manu forti educsit nos Dominus de terra Ægypti, de domo servitutis.*

Exod. cap. 9.

24 Ser este sucesso ajustada idèa de esclavitud del pecado, en que nos concebimos, y libertad que alcanzamos

mos los hombres, por laSangre de Christo, y el Bautismo, no ay Interprete, ni Santo que lo dude; porque Faraon es figura al demonio, Egypto la culpa; la esclavitud tyranica, en q̄ se concebian los hijos de Israèl, la esclavitud violenta de la culpa original, en que nos concebimos los de Adàn, el Mar Bermejo, por donde se libraron, la Sangre de Christo, y el Bautismo: esto assentado, saco esta consequencia; luego con la redempcion de sus primogenitos pagan, y corresponden su redempcion los hombres de la manera que pueden? Yà se vè.

25 Mas dificulto assi. Que hizieran este reconocimiento los que por aver nacido en Egypto se concibieron, con la nota de esclavos, y por el consiguiente fueron sacados de la esclavitud, y servidumbre, bien; pero los que se concibieron, y nacieron de la otra parte del Bermejo, y assi yà libres, porque ay dos libertades; vna, con que se escluìa la esclavitud, que de hecho se contraxo; y otra, con que se previno la esclavitud que se pudo contraer; vna libertad, que fue remedio, y otra libertad, que fue prevencion. Los que se concibieron en Egypto fueron libres, tambien libertados; los que se concibieron fuera de Egypto fueron libres; pero no libertados: los que se concibieron en Egypto fueron libres, y libertados, porque pudieron ser esclavos, y lo fueron; los que se concibieron fuera de Egypto fueron libres, no libertados, porque pudiendo ser esclavos como sus padres, por privilegio singular de Dios no lo fueron; mas como assi vnos como otros fueron libres, y los segundos por la preservacion con mayor excelencia, vnos, y otros debieron ofrecer como tributo debido, y justo reconocimiento en las aras del Señor sus primo-

mogenitos, y pagar los hombres con la redempcion de eſtos ſu propria redempcion: *Omne autem primogenitum hominis de filijs tuis pretio redimes*; luego ſi Maria Santiſsima entre los hijos de Adàn ſola, y ſingular entre todos, fue redimida de la eſclavitud, ſin aver ſido eſclava, y oy redime en el Templo à ſu Hijo primogenito: *Tulerunt illum in Ieruſalem, vt ſiſterent eum Domino*; bien dixe, que à ſu modo paga, y correſponde ſu redempcion con eſta redempcion.

26 Mas dexadme reconocer vna excelencia grande en eſta redempcion de Maria. Redimiò Chriſto à los hombres con vna redempcion ſanativa; mas con ella ſolo redimiò à los redimidos. Redimiò à ſu Madre, con vna redempcion preſervativa; y à lo mas, redimiò con eſſa à la Corredemptora; aſsi la llaman los Santos. Redimiò oy Maria Santiſsima à ſu Hijo primogenito. Y à quien penſais que redimiò con eſſa redempcion? Al miſmo Redemptor; de ſuerte, que quando Chriſto con todo el valor infinito de ſu Sangre, no ſe redimiò, ni pudo redimirſe; Maria Santiſsima Señora nueſtra, hallò oy traza con que redimir al Redemptor del mundo. La redempcion preſervativa, fue mas excelente, y perfecta redempcion, que la ſanativa; porque la ſanativa, mirò culpas yà contraìdas; mas la preſervativa, mirò ſolo culpas que pudieron contraerſe. Pues ſi la redempcion de Maria es tan pura, que no mira delitos actuales, ni aun poſsibles, porque el redimido, que es Chriſto, ni tuvo culpa, ni la pudo tener; què diremos, que es mas excelente la redempcion de Maria? No digo tal, porque ſe lo que puedo dezir; lo que digo es, que à lo menos la excelencia de ſer Re-

Redemptora del mismo Dios, quando Dios solo es Redemptor de los hombres, nadie se la podrà quitar à esta divina Señora.

27 Tengo cerrado el discurso de Maria Santissima Señora nuestra en su Purificacion, y los tres gloriosos dones de la liberal, y poderosa mano; inmunidad de la culpa, maternidad, y redempcion. Solo quisiera aprendiessen los hombres de esta divina Señora, à ser agradecidos à los dones, y beneficios de Dios, correspondiendo siquiera, con no ofender tan repetidamenre à quien con tan repetidos beneficios nos favorece; y si Maria Santissima assi sabe agradecer, que se alienta à emular tan altos, y soberanos dones, como agradecerà à la ilustre señora, que con este adorno, con essa Capilla, y tan plausible, y continuada devocion la celebra? Es caso mysterioso que advierto en el Evangelio de San Lucas, que à la fiesta del dia le diò su mayor celebridad vna gran matrona llamada Ana, que segun era frequente su assistencia en el Templo, parece que avia fabricado en èl Capilla, para exercicio de su devocion, y morada: *Et erat Ana Profetisa, quæ non discedebat de Templo, serviens nocte, ac die, & hæc ipsa hora superveniens, confitebatur Domino, & loquebatur de illo*; mucho aprecio deben de hazerse en las estimaciones de Maria, las celebridades de su Purificacion, con semejantes aplausos, pues se haze tanta nota en la historia Evangelica. Luc cap. 2. v. 36.

28 Señores, à tres leyes se sujetò oy Maria Santissima, para darnos exemplo, à que no estaba obligada; aun menos son, pues se reducen à dos, *à amar à Dios sobre todas las cosas, y al proximo como à nosotros mismos*, estas son las leyes que nos obligan. No malogremos sus soberanos exemplos,

sea correspondencia de nuestra gratitud rendirnos à tan suave yugo, pues el mas plausible agradecimiento de vn exemplo, es verse gloriosamente emulado, y mas, quando la misma gratitud es merito, que consigue la gracia, y assegura la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

***



SER-



SERMON SEPTIMO,

DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA A SU PRIMA SANTA ISABEL;

PREDICADO A LA CONGREGACION de los Comerciantes de Lima.

Exurgens Maria, abijt in montana cum festinatione. Luc. cap. 1. v. 39.

1 COnveniencias de la prieſſa, y daños de la tardanza, en puntos de nueſtra ſalvacion, es el punto moral, à que me induce el myſterio de la Viſitacion de Maria Santiſsima Señora nueſtra à ſu

prima Santa Iſabèl, que celebra oy eſta grande entre las mayores Congregaciones del orbe; y debiendo el Orador Chriſtiano, mezclar en ſus diſcurſos lo vtil con lo dulce, lo feſtivo con lo moral, para llenar todo punto: *Omne tulit punctum*; ſe compondrà el de eſte breve rato de prieſſas, y tardanzas; prieſſas de Maria opueſtas à las tardanzas de Dios, y de los hombres; en ellas veremos el mas crecido amor de eſta Señora, no comparado al de las criaturas, que fuera mengua el exceſſo, ſino al del miſmo Dios, que aunque ponderacion, ſerà liſonja al genio de ſu Hijo, y reconvencion à nueſtra gratitud: eſte ſerà el aſſumpto; mas para acertar à llenarlo, empezemos à dezir con el Angel: *Ave Maria gratia plena, Dominus tecum*; proſeguirà en el Evangelio Iſabèl: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui*, y acabarà la Igleſia: *Santa Maria, &c.*

Exurgens Maria abijt in montana cum feſtinatione. Luc. Vbi ſup.

2 QUien ama mas, tarda menos: pruebo eſta propoſicion, fundamento todo del diſcurſo, y buelvola à repetir. Quien ama mas, tarda menos. Criò Dios el Cielo, y la tierra: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram*; y luego: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*, el eſpiritu de Dios ſe dexaba llevar ſobre las aguas; cierto que verſe ſobre las aguas, y dexarſe llevar de ellas, dexandolas correr por donde ſolian, no ſe que me dixera, à no dezirme Geronimo, Atanaſio,

Gen. cap. 1. v. 1.

V. 2.

sio, y Basilio, seguidos de Cornelio, que era la Persona del Espiritu Santo: *Optimè, & plenissimè spiritus Domini est Spiritus Sanctus.* El reparo: Dios es el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo; pues si entonces, ni en muchos siglos despues se declara en favor de las criaturas la Persona del Padre, ni la Persona del Hijo, porquè tan luego se declara la Persona del Espiritu Santo: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas?* Por què tanta priessa en favorecer, mas en esta, que en las demàs Personas? Miren. El Padre es el poder, el Hijo la sabiduria, y el Espiritu Santo el amor, entiendalo el Theologo, y crealo el que no lo entendiere; y como quien ama mas, tarda menos, por esso quando no se declaran en muchos siglos despues, ni favorecen con la expression de tales, las Personas del Padre, è Hijo, yà se manifiesta, y favorece la Persona del Espiritu Santo: *Et Spiritus Sanctus ferebatur super aquas.*

3. No ay desigualdad en el amor, porque todas tres Personas aman con vna misma voluntad, y vn amor mismo; pero ay desigualdad en la atribucion, porque al Padre atribuìmos el poder, y al Hijo la sabiduria, y al Espiritu Santo el amor; y es tan proprio del amor atropellar tardanzas, que esta solo atribucion de parte de los hombres, le obligò desde luego à declararse contra ellas de su parte: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

4. Mas claro se vè esto en la comunicacion temporal de las mismas Personas. Dos missiones, y comunicaciones temporales ponen en Dios con Santo Thomàs los Theologos. Vino el Hijo haziendose hombre en las entrañas de la Virgen Maria: *Descendit de Cœlis, & Incarnatus est,* la vna; vino el Espiritu Santo en lenguas de fuego sobre los Apostoles: *Apparuerunt dispertitæ linguæ tanquam ignis,* la otra; de- Act. 2. v. 3.

de ſuerte, que el Padre haſta aora no ha venido; el Hijo tardò quatro mil años, porque pudiendo venir deſde el principio del mundo, ſe hizo hombre deſpues de los años mil; y el Eſpiritu Santo, quanto os parece que tardò? Solos diez dias, porque ſolo pudo venir deſpues de ſubir Chriſto al Cielo, dize el miſmo Chriſto: *Si non abiero, paraclitus non veniet ad vos*, y vino deſpues de los diez dias cabales de ſu Aſcenſion; de ſuerte, que quando el Padre tarda haſta aora, ò el Hijo tardò quatro mil años, el Eſpiritu Santo ſolo tarda diez dias, y eſſo por llenar vn myſterio; y por què tan notable deſigualdad en Perſonas de ſuyo tan iguales? Yà ſe dixo, por lo que traen conſigo las Perſonas: poder, y ſabiduria, admiten tardanzas en ſu comunicacion; pero amor, y tardanza no aciertan à acompañarſe. El poder proprio del Padre no es amor por sì miſmo? La ſabiduria propria del Hijo por sì miſma no es amor? Mas como es amor el caracter proprio del Eſpiritu Santo? El Padre no ſe comunica, el Hijo ſe comunica tarde; mas el Eſpiritu Santo no tarda en comunicarſe.

5 Cierto que ſe me figura aprehenſion zeloſa del amor del Hijo, la que previene en pluma del Profeta Abacuc: habla de la venida del Verbo, y dize: *Si moram fecerit, expecta illum, quia veniens veniet, & non tardabit*, ſi tardare, eſperalo, porque viniendo vendrà, y no tardarà. Parece enigma, porque quien puede ſer el que ſi tardare no tarda: *Si moram fecerit non tardabit?* El que viniendo vendrà, reſponde el miſmo Profeta: *Quia veniens veniet*. Eſſo reſponde con vn enigma otro: el que tarda no tardarà, porque viniendo vendrà. Entendeislo? Pues yo tampoco lo entendiera, à no ſaber que habla de la venida, y Encarnacion del Verbo. Fue eſta obra del amor, y aſsi obra del Eſpiritu Santo: *Spi-*

Habac. cap. 2.

Spiritus Sanctus super veniet in te; y como amor, y tardanza no pueden componerse, se hallò, al parecer, embarazado el Profeta. Es cierto, dezia, que hasta aora no ha venido; dirè que tarda? No: *Non tardabit*. Pues digo assi: si se detuviere: *Si moram fecerit*, si se detuviere; es dudable que se ha detenido? No; pero no se diga absolutamente, por lo que tiene de tardanza la detencion, quedese en condicional. Si acaso se detuviere no tardarà, porque aunque vendrà de futuro: *Veniet*, para no tardar siempre ha estado viniendo de presente: *Veniens*, siendo mas facil juntar vn vendrà de futuro, con vn viniendo de presente: *Veniens veniet*, que vn amor con vna tardanza: *Spiritus Sanctus super veniet, non tardabit*.

6 Pero de vna eximia confirmacion de lo dicho, se infiere vna gran dificultad. Ser Pedro el mas amante de los Discipulos de Christo, prueban los Santos, yà de la del Thabor, que le hizo delirar: *Nesciens quid diceret* (que amor muy reparado en sus discursos, no suele ser muy vivo en sus finezas) yà de la resistencia à las afrentas de Christo, que le costò vna mano: *Abi Sathana* (que aunque amorosos se deben atajar los excessos) yà del aliento de sus promessas, cuya desmesura le costò vna caida: *Me negabis*; yà del examen à que lo puso Christo: *Diligis me plus his*, que lo hallò de experimentado cuerdo: *Tu scis*; pero San Pedro Chrysologo infiere las ventajas de su amor, de verlo arrojarse al mar, reconociendo cerca à su Maestro: *Simon Petrus, cum audisset, Dominus est, tunica succinxit se, & misit se in mare*. Por esso mas amante que los demàs Discipulos? Si, y con razon. Mirad. Todos se acercaban à Christo; pero los demàs Discipulos en la barca, y al movimiento del remo: *Alij autem Discipuli navigio venerunt*; y què haze Pedro? Impacien-

ciente de la tardanza, ſe arroja al mar para tardar menos: *Miſit ſe in mare.* Aſsi; pues eſſo es amar mas, dize el Chryſologo: *Petrus ferventior erat, ideò promptius, quàm alij venit ad Chriſtum.*

7 Mas de aqui empieza la dificultad. Aviſa la Magdalena à los Apoſtoles, el prenuncio felìz de la Reſurreccion de Chriſto nueſtro bien, y ſalen de apueſta del Cenaculo Juan, y Pedro, amante, y amado, à reconocer
Ioann. cap. 20. v. 4. el ſepulcro: *Currebant duo ſimul.* Examen de finezas es el lance; y quien llegò primero Juan, ò Pedro, el amante, ò el amado? Digalo el texto: *Et ille alius Diſcipulus præcucurrit citius Petro, & venit primus ad monumentum,* Juan corriò mas, y llegò primero que Pedro al monumento. Pues ſi Juan tardò menos; luego amò mas.

8 Grave dificultad, à no prevenirla el texto. Llegò primero Juan; pero no entrò al ſepulcro: *Venit primus ad monumentum, non tamen introivit,* ſino primero Pedro: *Venit ergo Simon, Petrus, ſequens eum, & introivit in monumentum;* Verſ. 6. vino Pedro, y entrò primero que Juan, que llegò primero: con toda eſta reflexion lo dize el texto, que es del miſmo San Juan: *Tunc ergo introibit, & ille Diſcipulus, qui venerat primus ad monumentum;* pues ſi llega primero Juan que Pedro, por què ha de entrar primero que Juan Pedro? Porque ama mas, y fuera implicar los terminos amar mas, y tardar mas; llegar primero al ſepulcro lo hizo la edad, el entrar primero hizolo el amor; y como Juan era mozo, y Pedro viejo, llegò Juan primero: *Præcucurrit citius Petro;* mas como Pedro era amante, y Juan amado, entrò primero Pedro: *Et introivit in monumentum,* porque aſsi como es natural que corra mas, el mas mozo, es preciſo que quien amaba mas, tardaſſe menos.

9 La razon ſe funda

da en la naturaleza misma del amor; es fuego: *Lampades eius, lampades ignis*, y el fuego no sabe de lentitudes; es peso: *Amor meus pondus meum*, y el peso siempre està gravitando à su centro: *Illo feror, quocumque feror*; tiene alas, y las alas no son para estarse, sino para volar: *Datæ sunt alæ vt volaret. Si quis diligit me* (dize Christo) *sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus*; si alguno me amàre, mi Padre lo amarà, y vendremos à èl. Dios, y venir, implica, porque quien està en todas partes, està aqui, no viene; ay vereis la fuerza del amor, dà movimientos à quien por inmenso es inmoble, y haze que venga, quien no puede venir: *Ad eum veniemus*, para componer con ser Serafines, que es amor, el mysterio de parar en el trono: *Seraphin stabant*, fue menester que se compusiesse el parar con el volar: *Duabus volabant*, para que se conozca, que solo venciendo el impossible de parar juntamente, y volar: *Stabant, volabant*; se puede componer el impossible de parar, y juntamente amar: *Seraphin stabant*; luego quien ama mas, tarda menos. Probada esta proporcion como mayor del discurso.

Ioann. cap. 14. v. 23.

Isai. 6. v. 2.

10 Vamos à la menor, y al mysterio del dia: *Exurgens Maria, abijt in montana cum festinatione*; luego que se hallò Maria Santissima con el Verbo humanado en sus entrañas, fue à las montañas con presteza, à remediar al Bautista, preso, mas que entre las lobreguezes del vientre de Isabèl, en las de la culpa original, en que fue concebido. Quien es quien fue à remediarlo, Christo, ò Maria? Claro es, que Christo como Redemptor del mundo: *Quis est hic qui peccata dimittit*; pues tãbien fue à remediarlo Maria como Redemptora con Christo, dize siguiendo al comun de los Theologos el Cardenal Toledo: *Mira Christi, & Matris visitatio attulit Ioanni, pec-*

cati medicinam. Pregunto. Quien tardò menos en el remedio de Juan, Christo, ò Maria? Digo desde luego que Maria tardò menos, porque hablò antes: *Et salutavit Elisabet.*

11 No puede ser (replica San Ambrosio) porque aunque la voz de Maria se dexò oìr primero de Isabèl, la mano de Christo se dexò sentir primero de Juan, librandolo por los meritos de su passion futura, de la esclavitud, y culpa original, en que miserablemente yazia: *Vocem prior Elisabet audivit, sed Ioannes prior gratiam sensit, illa Mariæ iste Domini sentit adventum*; luego primero llegò Christo, y despues Maria, y assi tardò mas: *Sed prior Ioannes gratiam sensit*; digo que no: y puestos en el caso los ojos, explicome con este otro.

12 Para saltar à la playa de esta vida, instandole à Thamar el tiempo del parto, llegaron juntos al puerto Farès, y Zaràn, dize la Escritura del Genesis: *Instante autem partu, apparuerunt gemini in utero*; arrojò vna mano, para assir con ella el mayorazgo Zaràn, y atandole, la que assistia vna cinta de grana (en que entienden graves Interpretes, la Sangre, y Passion de Christo) dixo, este llegarà primero: *Vnus protulit manum, qua obstetrix ligavit coccinum dicens: iste egredietur prior*; mas retirando la mano, llegò Farès, y con la voz comun à todos los mortales: *Primam vocem similem omnibus emisi plorans*; logrò con la primacìa el mayorazgo: *Illo vero retrahente manum egressus est alter*; veis aqui señores, Farès, y Zaràn concurren juntos: *Apparuerunt gemini*; en Zaràn se adelanta la mano con toda la passion: *Protulit manũ qua ligavit coccinum*; en Farès se adelanta la voz: *Primam vocem emisi*; mas como Zaràn retira el brazo al vientre de su madre: *Illo vero retrahente manum*, y Farès dà à sentir el primero la voz, venciò la voz

Gen. cap. 38.

à la mano, porque tardò menos que la mano la voz, y se halla con el mayorazgo Fares: *Postea egressus est frater eius, in cuius manu erat coccinum.*

13 Es claro; mas apliquemos para mas claridad. Juntos llegaron à casa de Isabèl Christo, y Maria, es verdad que adelantandose la mano de Dios en Christo: *Etenim manus Domini erat cum illo,* con los meritos de su Sangre, y Passion: *In qua ligavit coccinum,* redimiò al Bautista de la culpa original: *Ille prior gratiam sensit*; pero como Christo tuvo retirada essa mano en el vientre de Maria su Santissima Madre: *Illo vero retrahente manum*, y Maria se adelantò en la voz: *Vt audivit salutationem Mariæ; vocem prior Elisabet audivit*; llegò Maria primero, quedando por ella el mayorazgo de la fineza, y con gloria del mismo Hijo, vencido el triunfo del amor, pues tardò menos: *Postea egressus est, in cuius manu erat coccinum.*

14 Esto es lo de Jacob. Solicitaba este contra Esaù del mayorazgo de su Padre Isaac, què era entonces el Imperio del mundo: yà sabeis el sucesso. Fingiò Jacob las manos, y siendo mas facil no simulò la voz. Veis aqui concurren juntos voz, y manos; la voz es de Jacob: *Vox quidem vox Iacob est*; las manos son de Esaù: *Manus autem manus sunt Esau.* Y quien llevò el mayorazgo, Jacob por la voz, ò Esaù por la mano? No ay duda que Jacob; porque aunque concurrieron en vn sugeto mismo como en Christo, y Maria, voz, y mano, y la mano dispuso el plato à Isaac; pero la voz llegò antes, y la mano despues. Notad: *Vox quidem vox est Iacob; manus autem, manus sunt Esau.*

15 El modo, y la razon de llegar primero Maria que Christo al remedio del Bautista, concurriendo juntos à casa de Isabèl, se deduce del tema: *Ex surgens Maria, abijt in montana cum festinatione*; dos co-

coſas reconozco, ir la vna: *Abijt*, y con preſteza la otra: *Cum feſtinatione*; ſubſtancia, y modo; remedio, y prieſſa en el remedio; el ir, el remediar: la ſubſtancia del favor es de Chriſto, pues ſolo es de Chriſto el perdonar pecados: *Qui peccata dimitit*; pero el modo, la prieſſa en ir, y el ayre de remediar: *Cum feſtinatione*, eſſe le puſo oy Maria como carro, y carrozero de eſte mejor Elìas.

16 Habla con Maria Señora nueſtra, dizele el Eſpoſo al capitulo primero de los Cantares: *Equitatui meo in curribus Pharaonis aſsimilavi te*. O! Y lo que te pareces, querida Eſpoſa mia, à mis parejas, ò tiros, tirando los carros de Faraon! Salta luego el reparo. Ni à Salomon le faltan carros, ni à Faraon tiros, pues porque no ſon de vno miſmo carro, y tiro? Porque el tiro de Salomon, y el carro de Faraon, han de ſer al trocado? El tiro de vno, y el carro del otro? La pareja propria: *Equitatui meo*, y el coche ageno: *In curribus Pharaonis*, à los que ſe aſſemeja la Eſpoſa: *Aſsimilavi te*? Miren. Eran los cavallos de Salomon mas velozes que los de Faraon, por el empeño que puſo en recogerlos de varias partes del mundo eſte poderoſo Monarca; eran los carros de Faraon mas ligeros que los de Salomon, diſpueſtos, no tanto para la obſtentacion, quanto para la guerra; y como quando ocupa Chriſto, como carro el vientre Sagrado de ſu Madre, es tanta la prieſſa, y celeridad, con que corre al remedio del hombre, y toda de Maria: por eſſo el miſmo Chriſto, como quien ſe halla embarazado en explicar la preſteza, con que lo lleva à favorecer al hombre eſta Divina Señora, deſecha, y eſcoge ſimbolos, de aqui los tiros; y de alli el carro; de Salomon los tiros por mas violentos, en la carrera: *Equitatui meo*, y de Faraon el carro, por mas ligero en el

Cant. cap. 1. v. 8.

el movimiento: *In curribus Faraonis.*

17 Y para que veais practica esta doctrina, notadla en vn sucesso practico. Enferma Lazaro en Betania, avisan sus dos hermanas à Christo del achaque: *Ecce quem amas, infirmatur*, y despues de la noticia se detuvo dos dias, dando lugar à que muriesse el enfermo: *Vt ergo audivit quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus*; què es esto, assi se porta con amigo tal? Clama el achaque, y se detiene el Medico? Pues mas. Despues de los dias se pone Christo en camino: *Post hæc dixit Discipulis suis, eamus*, y sin acelerar el movimiento llega cerca del castillo; sale Marta la solìcita, dale noticia de la muerte de su hermano, con su poco de quexa, y no ay que salir vn punto de su passo; pues estando tan cerca, diò lugar à que Marta bolviesse al castillo, y llamasse à Magdalena, que saliesse esta, y aun no avia llegado; notalo con reflexion el texto: *Nondum venerat Iesus in castellum.* Veis esta serenidad, y sossiego; pues aguardad vn poco, y lo verèmos.

Ioann. cap. 11. v. 3.

Vers. 6.

18 Llega Magdalena à sus pies, y apenas puso en ella los ojos, quando se supone dentro yà del castillo, llora, se turba, y sin descansar de la fatiga, và al lugar del sepulcro, haze quitar la losa, llama à Lazaro que lo desaten; y veislo yà con vida. En esto han parado aquellas lẽtitudes? Donde està el *eamus*? Vamonos poco à poco del camino? Què priessas, y aun violencias son estas? Quien tuvo sossiego para detenerse con la noticia dos dias, no le tiene para sossegarse vn instante? Què ha sido esto? Que ha de ser, dize San Pedro Chrysologo, que antes no avia Maria, y aora sì: *Veniat Maria, veniat Materni nominis baiula*; y quando todo el amor de Christo à Lazaro: *Ecce quem amas*, no le hizo dàr vn passo en dos dias: *Mansit ibi duobus, diebus*,

y el amor de Marta: *Diligebat autem Ieſus Martham*, no le obligò à apreſurar vn movimiento: *Nondum venerat Ieſus in caſtellum*, el amor de Maria en ſombra ſolo: *Maria Materni nominis baiula*, no le dexò ſoſſegar vn inſtante, haſta ſanar al doliente, y reſucitar al muerto.

19 Fue ſin duda viveza del ingenio de Marta. No ſe dize que Chriſto la dixo que llamaſſe à ſu hermana; pero ella le dize: mira que te llama el Maeſtro, para obligarla à ſalir: *Magiſter adeſt, & vocat te*; es el caſo. Viò que Chriſto ſe venia muy deſpacio: *Eamus*, que no ſe apreſuraba deſpues de ſu expreſsion. Aſsi; pues yo le harè que ſalga de ſu paſſo. Vaſe à Magdalena, y la dize: el Maeſtro te llama; para què la llama? Para que venga, que como venga Maria, yo aſſeguro, que le haga andar à prieſſa en el remedio de Lazaro, en que ſe figuran todos los pecadores. No sè que ſe tiene, ſeñores, el amor de Maria; el amor de Chriſto, es amor de Jeſus, que con ſus detenciones ſuele à vezes caſtigar; es amor de Padre, que ſabe contenerſe, aunque ſepa ſentir; pero el amor de Maria, es amor de Madre, que ſolo acierta à amar. O! y quantos continuàran en la eſclavitud de la culpa, como el Bautiſta, ò murieran miſerablemente en ella, como Lazaro, à impulſos de la Juſticia Divina, y ſus tardanzas, ſi las prieſſas del amor de Maria no triunfàran de aquellas lentitudes: *Exurgens abijt, cum feſtinatione!*

20 Pues ſi la ſubſtancia, el favor, y el remedio le debiò el Bautiſta, y le debemos todos à Chriſto, y el modo, la prieſſa, y aceleracion à Maria: *Abijt cum feſtinatione*, ſiguenſe, reconocer lo mucho, ò el todo del beneficio, que quiere el miſmo Dios, que debamos à ſu Madre Santiſsima; à lo menos, ſi quien dà à prieſſa, dà dos vezes (que dize el comun pro-

loquio) vna, porque dà, y otra porque dà à priessa, siguese, que en el beneficio vn tanto corresponde al que lo haze, y otro al que lo apresura; pues yo pienso, que sino todo, lo mas del beneficio se debe reduzir à la aceleracion; no es mio, sino del Eclesiastico el pensamiento: *Medicina omnium*, dize al capitulo 43. *in festinatione nebulæ*; sepase. La medicina, y remedio vniversal del mundo, y todas sus cosas, consiste en la priessa, ò aceleracion de la niebla: notad, que no dize que consiste en la niebla, sino con alusion mysteriosa à nuestro tema, en la priessa de la niebla: *In festinatione nubulæ, ascendit cum festinatione*, porque aunque la niebla, en la realidad, haga la curacion, el buen logro de esta depende de la celeridad; es el caso. Raso, y limpio por todas partes el Cielo, palpitantes las estrellas, amenaza vn terrible yelo, que consuma las miesses; assustado el labrador registra vna, y otra vez el Orizonte, vase levantando vna nube, remedio de tanto daño, con que concibe esperanzas el deseo; pero sino se mueve, sino se apresura, sino buela à impedir el malevolo influxo de las estrellas, si llega tarde, no sirve; luego en la priessa de la nube, consistiò el remedio del campo: la nube fue el remedio; mas como en la aceleracion estuvo el logro del remedio, todo el beneficio se atribuyò à la aceleracion: *Medicina omnium in festinatione nubulæ.*

Ecclesi. cap. 43.

21. La redempcion del mundo, la reparacion del linage humano, y remedio de la culpa, quien os parece que la hizo? Claro està que Christo con su muerte: *Qui mortem nostram, moriendo destruxit*; pues no està tan claro, dizen graves Theologos, porque puesto el precepto del Padre, y la impossibilidad de Christo, no pudo este dexar de morir, y faltando la libertad, faltò el merito; pues sino

no eſtuvo en la ſubſtancia de la muerte, y es cierto que Chriſto nos redimiò, en què eſtuvo? Eſtuvo en el modo de morir, en la preſteza, y aceleracion de la muerte, que fue libre. Reſuelven eſtos Theologos; pues ſi el beneficio, fuente de los beneficios de Dios; ſi el merito, fundamento de todos nueſtros meritos; ſi la paga, y redempcion de las culpas del hombre; ſi la mayor expreſsion de las finezas de Dios, ſe huvo de reducir à vna prieſſa, mirad ſi quedan bien acreditadas las prieſſas, en apices de fineza, y ſi es grande la que oy el Bautiſta debe, y noſotros ſiempre à Maria Señora nueſtra, primer movil de las preſtezas de los beneficios de Dios: *Abijt cum feſtinatione.*

22 De ſuerte, ſeñores, que aunque Chriſto ſea el que cura al Bautiſta, y à noſotros, como Sagrado Medico, ò Soberano Sol: *Orietur vobis Sol*, quien le dà alas para bolar al remedio: *Et ſanitas in pennis eius*, es Maria: *Abijt cum feſtinatione*; aunque Chriſto, como fuente de gracia, la comunique al mundo: *Fons aquæ ſalientis*, quien dà curſo veloz à ſu corriente, es Maria: *Abijt cum feſtinatione*; aunque Chriſto benefico, nos llene de ſus dones: *Reples omne animal benedictione*, quien abrevia las dadivas es Maria: *Abijt cum feſtinatione*; y finalmente, aunque Chriſto venga, quien lo haze venir à prieſſa es Maria: *Abijt Maria cum feſtinatione*; y como en la tardanza ſuele eſtàr el peligro, y en la prieſſa el logro de los lances, viene à ſer, que debamos à Maria todo nueſtro remedio. Ioann. 4. v. 14.

23 Reflectid ſobre el caſo de Jacob. Toda ſu inclinacion àzia Eſaù, le dize: anda al campo, y de la primera preſa que cazares, ſazoname vn bocado, para darte con mi bendicion el mayorazgo; oyòlo Rebeca, inclinada à Jacob (que aun entre padres, y Santos tiene ſu juriſdiccion el afec-

afecto; y dizele: anda al campo, traeme dos cabritillos los mejores, que yo harè, que la bendicion, y el mayorazgo sea tuyo, Señora, si el viejo reduce el examen à las manos vamos perdidos, porque Esaù es aspero, y peloso, y mis carnes suaves. Haz lo que te digo, y dexate de rèplicas. Obedece, dispuso Rebeca el plato, vistiò à Jacob la gala de Esaù, simulòle con las pieles las manos, puso la mesa, y aviso al ciego padre, que admirado clamò: *Quomodo tam cito invenire potuisti fili mi?* Què priessas son estas? Como se dispuso tan en breve el potaje?

Gen. 27. v. 20.

24 Al fin èl comiò, preguntò, tocò, dudò, y bendixo: *Det tibi Deus de rore Cœli*; quando veis aqui entra Esaù con el regalo, pidiendo la bendicion: *Vix Isaac sermonem impleverat, & egreso Iacob foras, venit Esau*; pero tarde; pues por mas que alegò no tuvo el caso remedio. Como venciò Jacob las dificultades de lanze tan arriesgado en aquel *tam cito*; en la misma razon de la duda està la respuesta; con la priessa, y no mas: *Quomodo tam cito invenire potuisti?* Pues contra la inclinacion, dudas, y examenes de Isaac, solo por aver llegado antes, se llevò el mayorazgo: *Egreso Iacob foras, venit Esau.* Y à quien debiò la priessa? A Rebeca su madre; ella diò el consejo, dispuso la vianda, alentò la desconfianza, pensò el artificio. Isaac fue quien bendixo; pero à Rebeca debiò la bendicion; porque consistiendo en la tardanza el daño, y en la priessa el remedio, ella sin ocasionar la tardanza à Esaù, diò la priessa à Jacob.

Vers. 30.

25 O Maria! Rebeca Soberana, lo que te deve el hombre! Es este mayorazgo, exemplar de la gloria, como Jacob simbolo de los predestinados. Quantas vezes admiramos en algunos casos la violencia de los sucessos? Vn hombre divertido, en na-

nada penſaba menos que en morirſe ; pero ſintiòſe malo , en dos dias ſe confeſsò , hizo ſu teſtamento , diſpuſo de ſus coſas , recibiò los Sacramentos , muriò, y ſe ſalvò : *Quomodo tam cito invenire potuiſti*; como tan aprieſſa ? Si era devoto de Maria Santiſsima, y todas eſtas prieſſas , fueron arte , y diſpoſicion de ſu fineza : hallabaſe enfraſcado en dependencias , lanzes , y ocaſiones; el otro , oyò vn ſermon , ſucediòle vn frangente , reflectiò ſobre sì , dexò las ocaſiones , perdonò los agravios , y en quatro dias aſſegurò ſu alma , y quizà tambien ſu vida. Què ha ſido eſto : *Quomodo tam cito invenire potuiſti*? Era congregado , aſsiſtia los Domingos en obſequio de Maria à ſu Congregacion, y fueron eſtas prieſſas arte de ſu cariño.

26 En punto de finezas en favor de los hombres , no puede dexar de ſer confirmacion eſſe pan ſoberano. Diſputan Predicadores , y Santos , qual fue expreſsion de mayor fineza en Chriſto , el ſacrificio cruento de la Cruz , con que nos redimiò , ò el ſacrificio incruento de ſu cuerpo , con que nos regalò ; comunmente vota la devocion , y voto yo con ella por eſſe Divino Sacramentado pan , y es facil la prueba en la doctrina en que vamos. Porque ſi quien tarda menos , ama mas , ſiendo cierto , y de Fè, que en el ſacrificio incruento tardò menos, pues ſe antepuſo vn dia à la paſsion, y muerte : *Qui pridie quam pateretur , accepit panem, &c.* Se infiere , que amò mas ; pero no es facil de ajuſtar eſte reparo. No es el Sacramento vna memoria , ò recuerdo de la paſsion , y ſacrificio cruento : *Recolitur memoria paſsionis eius*? Si. Y la memoria no es vn recuerdo de los ſuceſſos paſſados , y aſsi los repreſenta deſpues ? Aſsi lo definen los Philoſofos. Pues como fue , ò pudo ſer el Sacramento primero,

y despues la passion? Primero la memoria, y despues el sucesso? Porque en esso estuvo lo vivo de la fineza de esse pan soberano; de suerte lo acelerò el amor, que atropellando la naturaleza, y casi las essencias de las cosas, hizo que tardase menos lo que por su naturaleza avia de tardar mas, y que fuesse antes lo que por su essencia avia de ser despues, pues hizo que se antepusiesse la memoria al sucesso de quien era memoria, y el recuerdo al hecho de quien era recuerdo: *Qui pridie quam pateretur, accepit panem recolitur memoria passionis eius.*

27 Hemos visto las priessas de Maria, y sus conveniencias, veamos yà mas en breve los daños de la tardanza, para acabar de reconocer lo mucho que le debemos. Son terribles las tardanzas de Dios, quando se declaran; son fatales las tardanzas del hombre, quando se obstinan: Dios nos libre de sus tardanzas; pero mucho mas de las nuestras. Vamos à la festividad. Si Christo se huviera tardado en visitar al Bautista, hablandole al corazon por boca de Maria, peor; si el Bautista huviera tardadose en oìr à Christo, respondiendole por boca de Isabèl: *Illi intus operantur, pietatisque mysterium maternis adoriuntur profectibus* (San Ambrosio) mirad los daños que se huvieran seguido; ni huviera sido santificado antes de nacido, ni se le huviera acelerado el vso de la razon, ni huviera profetizado desde el vientre de su Madre, ni lebantarà entre los nacidos cabeza, naciendo como todos, pues todas estas excelencias, y otras muchas se fundaron, en la aceleracion de la visita; esto es menos. Huviera proseguido esse tiempo mas en pecado; esto es mas: esclavo del demonio, hijo de perdicion, condenado à muerte, y objeto de las displicencias de

Dios, vn instante de todos estos males, es vn mal infinito. O Catholicos, si pesarais en balanzas seguras lo que es proseguir vn instante en pecado mortal, hizierais cabal juizio de los males que pudo causar esta tardanza! Y aì hombres que prosigan meses, y años en èl? Què ceguedad!

28 Mas para que veais los daños de vna, y otra tardanza, de parte de Dios, y nuestra; quan peligrosas las tardanzas de Dios, quan fatales las nuestras. Oìdme con atencion vn texto bien sabido. Salieron, dize Christo, diez Virgenes à recibir al Esposo; todas Virgenes, todas adornadas de lamparas encendidas, en que se significan las virtudes, todas tales, que el Cielo trasladaba perfecciones de su hermosura: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*; pero que lastima, en breve acabado el fervor, y tibia la devocion, marchitas las virtudes se entregaron al sueño; pues todas dormitaron primero, ò durmieron despues: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt*; desmayadas las luzes de las cinco, y casi apagadas las de las otras cinco: *Lampades nostræ extinguntur*, pidieron, y no hallaron, para avivarlas azeyte, fueronlo à comprar, bolvieron, tocaron à las puertas cerradas yà, y oyeron el *nescio vos.* de su condenacion, quedando perdidas para siempre. Què dolor! Y de donde os parece, señores, que nacieron tantos daños, y el fin de su condenacion, à quienes empezaron tambien, y continuaron mejor? De dos tardanzas, vna de parte de Dios: *Moram autem faciente Sponso*; y otra de parte de ellas: *Novissimè verò veniunt, & reliquæ Virgines*; y como las tardanzas de Dios, son peligrosas, y las nuestras fatales, con las tardanzas de Dios peligraron todas, mas no perecieron todas: *Moram autem faciente Sponso dormitaverunt omnes*, y con la tardan-

danza de los hombres peligraron, y perecieron las cinco: *Novissimè verò veniunt, & reliquæ Virgines, clausa est ianua.*

29 De aqui se infiere, ser mas ofensivas las tardanzas del hombre, que las tardanzas de Dios; y es, que las tardanzas de Dios, dependen de las tardanzas del hombre: *Deus meus, ne tardaveris.* Señor, dezia David, no tardeis en favorecerme; y què le responde por boca del Eclesiastico? *Non tardes converti ad Dominum*, no tardes en convertirte; como si le dixera: no tardes tu en convertirte, si quieres que yo no me tarde en socorrerte, porque mis passos, en puntos de libertad, dependen de los tuyos, ò por mejor dezir, mis passos son los tuyos; tu los hazes tardos, ò apresurados, porque tu hazes mis socorros, y auxilios eficazes, ò ineficazes, fructuossos, ò desaprovechados.

30 Como quereis, señores, que Dios ande apresurado en vuestro socorro: *Domine ad adiuvandum me festina*, si vosotros apenas dais passo à vuestra salvacion: *Pene moti sunt, gresus mei?* Como quereis que Dios acelere el sacaros del abismo de vuestras culpas: *Accelera vt eruas me*, si cada dia os abrazais mas con ellas: *Infixus sum, in limo profundi?* Si Dios te dize al corazon: hombre conviertete, y sea oy: *Quod hodie potest facere manus tua, instanter cras operare*, y tu respondes con gran sossiego, mañana; dexate Dios con el mismo sossiego para mañana, y se và. Si Dios dize: restituye essa hazienda, pues quantas vezes la retienes, la hurtas; buelve essa honra, que padece, dexa esse exercicio en que arriesgas, y pierdes tu alma por instantes, y tu dizes con toda lentitud, despues; dexate Dios con la misma lentitud para despues, y vase. Si Dios te dize: confiessate, y dexa essa ocasion, que te lleva al infier-

fierno, y tu reſpondes ſin apurarte, para eſſo ſon las Quareſmas; dexate Dios ſin apurarſe tampoco para la Quareſma, y vaſe.

31 Mas què ſucede? O Dios! Vna de dos, tan mala vna, como otra; ò que entre oy, y mañana; que entre aora, y deſpues; que entre eſte dia, y la Quareſma entre executando la muerte, ſin que llegue mañana, deſpues, ni la Quareſma. Viò San Juan à la muerte à cavallo: *Ecce equus palidus, & qui ſedebat ſuper illum nomen illi mors*, viòla con alas el Profeta Zacarìas: *Vidi, & ecce falx volans*, y que quando la muerte corre, y buela, Dios ſe tarde, y yo me tarde, no es preciſo que antes que nos alcancemos Dios, y yo, me alcance à mi la muerte, y perezca para ſiempre? O que aunque lleguen mañana, deſpues, y la Quareſma en caſtigo de tu tentacion, por mas paſſos que dès, ſe eſtè Dios ſoſſegado, ſin dàr vno eficàz en tu remedio, ſin el qual miſerablemente perezcas? Toca Dios à las puertas del alma con ſus inſpiraciones: *Sto ad oſtium, & pulſo*, tardaſe en reſponder el hombre, y dize por San Lucas el miſmo Jeſu Chriſto: *Ego vado, & quæretis me, & in peccato veſtro moriemini*, buſcareisme, y con todo morireis en vueſtros pecados ſin hallarme; buſcar à Dios, y no hallarlo, como puede ſer eſſo? Porque ſe fue: *Ego vado*, en caſtigo de tu tardanza, y ſe puſo tan lexos, que por mas paſſos que dès, como èl no dà ningunos, no puedes alcanzarlo: *Longè à peccatoribus ſalus*; y ſin Dios, que es alma de nueſtras vidas, como podràs vivir? Sin Dios, que es vida de nueſtra muerte, como podràs morir? Viviràs infelìz, y moriràs para ſiempre.

Apoc. 6. v. 8.

32 Apreſuremos, pues, Catholicos, los paſſos: *Feſtinemus ingredi in illam requiem.* Oy llama Dios à todos los preſentes, no ſabemos ſi llegarà para noſotros; como no llegò para

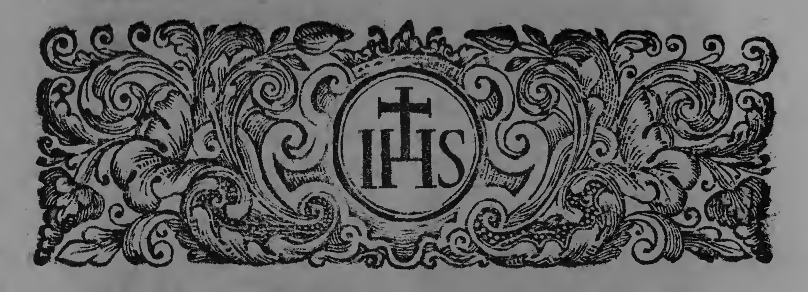
para tantos mañana, no ſabemos ſi avrà para noſotros deſpues. Quantos de los preſentes no veràn la Quareſma? Y ſe dexa para mañana, para deſpues, y para la Quareſma vn negocio, de que depende, ò ſalvarſe para ſiempre, ò condenarſe para ſiempre! Miradlo bien, ſeñores, que la llevais errada; pero ſi la muerte anda ligera, mas ligero anda Dios, porque oy le dà prieſſas el amor de Maria: *Abijt in montana cum feſtinatione.* En eſta feſtividad, mas que en otras, ſe declara Maria Señora nueſtra, contra nueſtras tardanzas, y contra nueſtras culpas; en ſu Natividad, rompe la lùz, y nos promete la venida del Sol; en ſu Preſentacion, ſe dedica à rogar por noſotros; en ſu Expectacion, alienta con ſu cercanìa la eſperanza; en ſu Purificacion, nos enſeña obſervancias humildes; en ſu Aſſumpcion, nos conduce al fin que deſeamos; ſolo en ſu Concepcion ſe declara contra la culpa, y contra la tardanza, pues anteponeſe la gracia; pero contra la culpa, que pudiera ſer propria ſi tardàra la gracia; mas en ſu Viſitacion, deſtruye el pecado ageno, y ſus tardanzas. Notad. Todas fueron gracias aceleradas las del Bautiſta; acelerada la gracia, acelerado el vſo de la razon, acelerado el dòn de profecìa, acelerados los ſaltos de plazer, y aun ſu miſma dignidad acelerada, pues fue la de Precurſor: *Præibis ante faciem Domini parare vias eius.* Sean oy, Señora, aceleradas vueſtras interceſsiones, para que ſalgamos de la culpa: *Accelera vt eruas me*; calce alas el ſocorro: *Datæ ſunt mulieri duæ alæ*, para que tenga algun movimiento nueſtra peſadèz; luego que oyò tu Sagrada voz el Bautiſta: *Ecce enim vt facta eſt vox in auribus meis*, ſacudida la culpa, diò ſaltos de plazer: *Exultavit prægaudio infans in vtero meo*; vueſtros de- Luc. 1.

vo-

votos, amigos, y Congregados eſcuchan: *Amici auſcultant*, haz que oygamos la benigna, vivifica ſuavidad de tus vozes: *Fac me audire vocem tuam*, para que corramos ligeros por las ſendas de la gracia, à la gloria: *Ad quam, &c.*

***





SERMON OCTAVO, DEL ROSARIO.

Liber generationis Iesu Christi. Matth. cap. 1. vers. 1.

1 EN gran dia nos hallamos. Pues què, dilatanse sus horas? Pàra en su curso el Sol? Detiene su carrera la Luna? No; pero repitense en circulo glorioso, ò globo celeste del Rosario, las acciones ilustres del Sol Christo, y la Luna Maria, y el Sol material puede hazer los dias largos; mas los dias grandes, solo los hazen las acciones ilustres. El mas famoso dia que vieron las edades, fue aquel, en que à imperios de vn hombre, parò su fogosa ardiente carrera el Sol: *Stetit Sol in medio Cœli, non fuit antea, nec postea tam longa dies*; parò el Sol, y ni antes, ni des- Jos. cap. 10. v. 14.

pues reconociò tan largo dia el mundo. Notad. No dize el texto sagrado tan grande, sino tan largo: *Tam longa dies*; sabeis por què? Porque el Sol puede hazer dias largos; pero no dias grandes; estos solo las acciones los hazen.

2 Veis aqui porque dixe que oy era gran dia; pues celebrandose en èl el Santissimo Rosario de Maria, oy vienen à celebrarse todas las acciones del Sol Christo, y la Luna Maria, formando esta mas, que humana industria del Rosario de todas las fiestas vna fiesta, de todos los mysterios vn mysterio, y de todos los dias del año vn solo dia. Mirad si serà grande. Distribuye providente, la Iglesia nuestra Madre por varios dias del año, los passos de ambas vidas de Christo, y Maria, aplicando, y consagrando vn dia à cada vno; vn dia al mysterio de la Encarnacion, otro à la Visitacion, otro al Nacimiento, otro à la Presentacion, otros por vna semana, à la Passion, à la Resurreccion otros, otros à la venida del Espiritu Santo, y otros, finalmente, à la Assumpcion, y Coronacion de la Virgen nuestra Señora. Aora, dezidme. Es mas el Rosario que vna composicion, ò junta de estas acciones divididas en orden de mysterios gozosos, dolorosos, y gloriosos? No; luego si oy se celebra el Rosario, bien dixe, que oy se forman de todas las fiestas de Christo, y Maria vna fiesta, de todos los mysterios vn mysterio, y de todos los dias del año vn solo dia, por esso mas grande, y cèlebre que todos.

3 La Iglesia celebra los passos de la vida de Christo, y su Santissima Madre, como signos, y verdaderamente celestes, por el Zodiaco del Sol, que haze su curso en vn año, y oy celebra los mismos passos, y corren los mismos signos por el Zodiaco del Rosario que

que haze, no otro, sino el mismo giro en vn dia solo. El año consta de trecientos y sesenta y cinco dias, y que haga el Rosario en vn dia, lo que haze la Iglesia en trecientos y sesenta y cinco: prodigioso dia! Las hebdomas de Daniel, eran semanas que se formaban de siete años; correspondiendo à año por dia: notables dias! Pero mas notable lo que dize el Profeta, pues llama à aquellas semanas, semanas abreviadas: *Septuaginta hebdomades abbreviatæ*; parece que se debian llamar semanas, no abreviadas, sino alargadas; estenderse los dias à años, equivaliendo vn dia à vn año, y siete dias à siete años, esso es abreviarse, ò alargarse los dias; mas llamalas el Profeta abreviadas, porque no eran los siete dias los q̃ se estendian, sino los muchos dias los que se abreviaban en ellos; no eran los dias mas dilatados por el tiempo, que esso los hiziera largos; eran, sì mayores por los mysterios, y esso los hazia grandes; no eran dias años, sino años reducidos à dias: *Hebdomades abreviatæ*; como los del Rosario.

Dan. 9.

4 De este gran dia, sin duda hablò el Profeta, quando dixo: *Benedictus Dominus die quotidie*; bendito sea Dios, en el dia cada dia: si dixera cada dia en el año, ò cada hora del dia, yà entendiera yo este afecto devoto del Profeta, porque el año se compone de dias, y el dia de horas; mas que sea Dios bendito en el dia de cada dia: *Die quotidie*, no se como se entienda, sino diziendo, que ay dias compuestos de muchos dias. Y qual es esse? Yà lo dixe, el dia del Rosario, en que abreviandose todos los dias del año, se celebra vn conjunto de dias, pues se celebran juntos los dias mas cèlebres, las festividades mas solemnes del año; y si estas divididas hazen grandes sus dias, gran dia tenemos oy, buelvo à dezir, pues oy se juntan todos.

Psal. 67.

5 De aqui nace mi confusion, vn dia grande, vna solemnidad grande, y vn grande mysterio, compuesto de muchos dias el dia, de muchas solemnidades la fiesta, y de muchos mysterios el mysterio, pedian, yà se vè, vn Predicador grande, compuesto de muchos Predicadores, vna luz compuesta de muchas luzes, vn rio compuesto de muchas aguas, vn hijo, por dezirlo mejor, de Santo Domingo mi Padre. Pues como yo? No ay que desconfiar, que si me hallo con el Rosario en vna mano, y el libro del Evangelio en otra: *Liber generationis Iesu Christi*, al repassar las ojas del libro, y las cuentas del Rosario, entre vnas, y otras, he de dàr con la gracia, empezando à rezar por el *Ave Maria*.

§

Liber generationis Iesu Christi. Matth. Vbi sup.

6 HAllome, buelvo à dezir, (soberano Señor Sacramentado) con el Rosario en la vna mano, y con el libro del Evangelio en la otra: mal dixe, hallome con el Rosario, y el libro del Evangelio en vna misma mano; pues ni el libro del Evangelio se distingue del Rosario, ni el Rosario es otra cosa que el libro del Evangelio: ò sino dezidme. El libro del Evangelio, no es vna memoria, ò suma de los hechos mas singulares, y operaciones mas cèlebres de Christo nuestro bien? Si. Pues donde la vulgata dize: *Liber generationis IesuChristi*, buelven el Abulense, y Salmeron, de la raiz Hebrea; *Liber Actorum, seu*

operationum Christi, libros de los hechos, y obras de Jesu Christo; y el Rosario es otra cosa, que vna memoria, ò suma de los hechos de Christo nuestro bien, divididos en clases, ò mysterios gozosos, dolorosos, y gloriosos? No. Luego ni el libro del Evangelio se distingue del Rosario, ni el Rosario es otra cosa que el libro del Evangelio, yà se vè; pero yà se duda, y dudan los Interpretes.

7 Si en la realidad este libro Rosario, ò este Rosario libro, es vna memoria de los hechos de Christo: *Liber Actorum seu operationum Iesu Christi*; como se dize libro de la generacion de Jesu Christo: *Liber generationis Iesu Christi*? Si seria porque cada vno es hijo de sus obras, y toda su generacion es su obrar: *Liber Actorum, liber generationis*? No es mala solucion; pero lo que seria, es, que generacion de Christo, es relacion à Maria Señora nuestra, Madre, y Padre, segun la carne suya: *Matri, Pater*; y como las acciones que refiere el Rosario, todas son con relacion à Maria, y assi dizese Rosario de Maria, era justo, que las acciones del libro llevassen la misma relacion, confundiendose en todo el libro, y el Rosario: *Liber generationis, liber Actorum Iesu Christi.*

8 Compuesto el Evangelio, para discurrir con claridad en glorias de este libro, veremos el Autor, la materia, y el fin, ò vtilidad de èl, que todo se reduze à estas tres palabras, quien, què, y para què; vamos à la primera quien. Suelen estimarse por el Autor las obras. Para ser buenos bastales à los frutos ser frutos, de vn buen arbol, dize Christo: *Non potest arbor bona, malos fructus facere*; el sobre escrito dà respeto à la carta, la mano haze mejor la letra, las obras de Christo que en sì son limitadas, por ser de Christo llegan à ser infinitas; y en todo caso, *Matth. 7. v. 18.*

la

la fachada de vn libro, la dà ſiempre el Autor, y la eſtimacion del efecto, el buen nombre de la cauſa. Pidele à Chriſto, no menos que ſu Madre, que ſocorra la afrenta de vn combite, proveyendo el vino que faltaba; mas la eſcuſa que dà Chriſto, es: *Nondum venit hora mea*, aun no ha llegado mi hora; tiene ſus horas el favor, ſiempre el no llegar à tiempo, es llegar à deshoras; quien no mide los tiempos, lleva lo mas andado para perder los lances, que aun los milagros, con ſer ſobre todo orden, tienen tambien ſus tiempos, y aſsi, ay tiempo de milagros: *Ecce apropinquat hora*, y tiempo de no hazerlos: *Nondum venit hora mea.*

Ioann. 2. v. 4.

9 Pero lo que quiſo dezir Chriſto en pluma del Chriſoſtomo, fue: *Nondum cognitus ſum, neque enim ipſum quiſquam præter Andream, & Philipum ſequebatur*, aun no ſoy conocido, ni ſe ha eſtendido mi fama por el mundo. Si la obra huviera de ſer ordinaria, parece que no era mal reparo al deſeo de ſus creditos, lo incognito del Autor; pero aviendo de ſer vn milagro, y vn tan portentoſo, y publico milagro, como el convertir el agua en vino, què haze al caſo para ſu celebridad, el que no tenga fama quien le haze: *Nondum enim cognitus ſum*? Hagalo, y la tendrà con eſſo; el no ſer conocido, puede ſer razon para retardar el milagro: *Nondum venit hora mea; quia nondum cognitus ſum*? Si, dize el Chriſoſtomo, ò bien porque acreditan, ò deſacreditan, de ſuerte, los Autores las obras, que vn milagro hecho por vn Autor incognito, lo juzgaràn obra natural, y ſin exceſſo; y vna obra natural, executada por vno de fama, la tendràn por milagro; y aſsi, ſi Chriſto quiere grangear creditos, al ſuyo bien le embaraza las manos: *Nondum venit hora mea*, el no ſer conocido: *Nondum enim cognitus ſum.* Tanto acredi-

dita, tanto eleva las obras el Autor! Mas vale en vn lienzo el *Apeles lo pintò*, que la pintura de Apeles.

10 Que el Autor de las dos oraciones, de que se forma este libro, ò artefacto Divino del Rosario, sea el mismo Dios, no se puede dudar. Dios es el Autor del Padre nuestro, y Dios es el Autor del Ave Maria; mas como la obra era tan sublime, de tal manera se empeñò en ella todo Dios, que la dividieron entre sì todas las tres Personas de la Trinidad Santissima; la Persona del Hijo, dispuso el Padre nuestro, pronunciandolo con sus Santissimos labios; la Persona del Padre, por boca del Angel, comenzò el Ave Maria; y la Persona del Espiritu Santo, continuandola por boca de Isabèl, la acabò por boca de la Iglesia. Assi fue, y assi avia de ser, para que no fuessen menos privilegiadas las oraciones que se rezan en el Rosario, que los mysterios que se meditan en èl.

11 Los mysterios que se meditan en el Rosario, todos pertenecen à la vida, muerte, y Resureccion de Christo; y con todo, los gozosos se atribuyen particularmente al Padre, que por la Encarnacion nos diò à su Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret*; los dolorosos, se atribuyen particularmente al Hijo, que por la Passion nos diò su Sangre: *Tradidit semetipsum pro nobis*; los gloriosos particularmente se atribuyen al Espiritu Santo, que para nuestra justificacion baxò del Cielo para llenar la tierra: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum*; y como en todas las obras de la providencia, y sabiduria Divina, lo que mas resplandece, y manifiesta la soberanìa de su Autor, es, aquella proporcion con que se corresponden, era necessario, que empeñada toda la Trinidad en la parte mental del Rosario, se empeñasse tambien en la parte vocal.

Ioann. 3.

Yà

12 Yà con esto entendereis vn sucesso bien estraño, que refiere en sus visiones el Evangelista San Juan. Dize, que pausando lo incessante de las vozes Seraficas en aquel *Sanctus, Sanctus*, que entonan, se hizo silencio por espacio de media hora en el Cielo: *Et factum est silentium in Cœlo, quasi media hora*; en este tiempo se dexò vèr vn Angel, que en vn incensario de oro ofrecia en varios, y vniformes humos al vltimo, las oraciones de los Santos: *Et alius Angelus venit habens turibulum aureum, & data sunt ei, incensa multa vt daret de orationibus Sanctorum omnium super altare aureum, quod est ante thronum Dei*; hasta aqui la vision, y aora los reparos. Por què cessan las musicas Angelicas, quando se ofrecen las oraciones humanas? Lo que pedimos en la Missa por singular favor, es, que nuestras oraciones sean admitidas, entre las vozes de los Angeles: *Cum quibus, & nostras voces, vt admitti iubeas deprecamur*. Por què, pues, cessan las vozes de los Angeles, quando se ofrecen à Dios las oraciones de los hombres? Seria porque es musica tan suave à los oìdos divinos, las oraciones de los hombres, que para oìrlos solo, manda callar la musica del Cielo? Si, dizen graves Doctores; mas el texto no habla en general de todas las oraciones, sino de algunas; *Vt daret de orationibus*; y siendo no todas, sino algunas, què oraciones tan singulares son estas, que apagan la armonìa de los Cielos: *Factum est silentium in Cœlo*?

Apoc. 4. v. 8.

Apoc. 8. v. 3.

13 Digo que no son otras, sino las del Rosario. Notad. Son oraciones multiplicadas, y de la misma especie, ò con repeticion de vnas mismas: *Incensa multa*, que solo en las del Rosario se halla. Mas. El silencio del Cielo fue de media hora: *Silentium quasi media hora*, y esse es el tiempo que comunmente se gasta

ta en el Rosario: bien; mas por què en los Serafines tan respetosa atencion à las oraciones del Rosario? Sabeis por què? Porque fueron hechas por la misma Santissima Trinidad, y al ruydo de oraciones, que tienen tal Autor, claro es, que avian de enmudecer las otras: *Factum est silentium*; todo lo que entonan los Serafines en el Cielo, es en loor de la Trinidad Santissima, por esso sin mudar, ni alterar la letra, repiten siempre, y tres vezes: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; mas como las oraciones del Rosario, son obra composicion de la misma Trinidad, enmudecen las vozes de los Angeles, quando se oyen las vozes del Rosario, reconociendo los espiritus Seraficos, que mas loan à la misma Trinidad, callando, que cantando; pues lo que dizen cantando, es suyo, y lo que oyen enmudeciendo es de Dios.

14 O excelencia grande del Rosario! Que lo eleva sobre todas las demàs devociones que inventaron los Santos, y permite la Iglesia. Mirad. Los Autores de las demàs oraciones, todas, y todos, no niego que son, ò serian sobre piadosos, Santos; mas què comparacion puede tener lo que ellos enseñaron, con lo que enseñò el mismo Dios? Es rara, y notable vna sentencia de Christo, hablando con los suyos: *Mea doctrina*, dize, *non est mea, sed eius qui misit me*, mi doctrina no es mia, sino es del Eterno Padre que me embiò. Ioann. 7. Mirad Señor lo que dezis, y mirad tambien que lo dezis à vuestros Discipulos, que tanto creen, veneran, y adoran vuestra doctrina. Dezis que no es vuestra? Y vuestra doctrina, no es la mas alta, la mas pura, la mas Santa? No la teneis firmada con repetidos milagros? No la gritan rendidos los demonios? Pues por què dezis, que essa doctrina no es vuestra, sino del Padre: *Non est mea sed eius qui misit me*? Sabeis por què?

Dize San Cirilo; porque en aquel tiempo, aun no estaba Christo conocido por Dios, aunque le tenian por hombre Santissimo, y milagroso; y por mas Santos, por mas milagrosos, por mas canonizados que sean los hombres, và tanto de lo que ellos enseñan à lo que enseña Dios, quanto và de Dios à los mismos hombres; luego si las oraciones de este maravilloso artefacto, ò libro del Rosario las enseñò el mismo Dios, bien dixe, debe ser antepuesta la devocion del Rosario à todas las otras devociones, por Santos, y Santissimos que sean los que las inventaron, quedando este gran libro sublimado à la mayor excelencia por su Autor: *Liber generationis Iesu Christi.*

15 Siguese el què? El què, la materia de este prodigioso libro. La materia del libro del Evangelio, es las acciones mas ilustres de la vida de Christo con relacion à su Santissima Madre: *Liber Actorum, seu operationum Iesu Christi*; yà lo vimos: y la materia del Rosario; es, las mismas acciones con la misma relacion; yà lo sabemos; mas con esta diferencia, que en el libro del Evangelio se refieren essas acciones por letra, y vozes, que natural, y proporcionadamente las significan; dizen los accidentes con la substancia. Leeis el nacimiento, de Christo, y las vozes dizen el nacimiento de Christo: *Natus est Iesus*; leeis que lo hallaron sus Padres en medio de los Doctores, y las palabras dizen que lo hallaron sus Padres: *Invenerunt illum*; leeis que sudò sangre en el huerto, que lo crucificaron, que resucitò, y esso dizen las palabras: *Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis, crucifixerunt eum, tertia die resurrexit*; mas en el libro del Rosario se regulan essas acciones de Christo, por cuentas, y palabras, al parecer desproporcionadas, y del todo diversas de los mismos mysterios. Meditais la visitacion de Maria à Santa Isabèl, y lo que rezais, es, vn Padre nuestro, y diez Ave Marias,

Luc. cap. 22.

Y,

y passais diez cuentas, y lo que meditais, es, la oracion del huerto, la crucifixion, ò la subida à los Cielos, sin que, ni en las oraciones, ni en las cuentas, se diga nada que toque à essos mysterios; esso sin duda, es no dezir los accidentes con la substancia, ò ser diversas las apariencias de las realidades, y assi ser vn Sacramento el Rosario, y pues nos hallamos con el del altar presente.

16 Digo luego, que la materia de este prodigioso libro, es vn Sacramento tan parecido à esse divinissimo que adoramos, que parece imagen de aquel original. Discurramosle algunas proposiciones. La mas singular maravilla del Sacramento, es estàr Christo en toda la Hostia, y todo en qualquiera parte de ella; pues mirad, lo mismo passa en el Rosario. El Rosario consta de dos partes, vna vocal, y mental otra; en la mental, que son los mysterios, en qualquiera parte està todo; en la vocal, que son las oraciones, en qualquier parte està todo el Rosario. Estàr todo Christo en las partes del Rosario mental, es cosa que vèn los ojos; lo que medita el Rosario mental, son los mysterios de la vida, muerte, y resurreccion de Christo, y ningun mysterio ay de todos quince, en que no estè todo Christo; todo en el mysterio de la Encarnacion, desde cuyo primero instante fue hombre perfecto; todo en el pesebre aclamado de los Angeles, y adorado de los Reyes; todo vna vez en el Templo presentado à Dios en los brazos de Simeon, y todo otra vez despues de perdido, hallado entre los Doctores: y porque en este mundo no ay vida sin pesares, aunque sea la del mismo Dios, si de estos mysterios que fueron los gozosos, passaramos à los dolorosos; todo en el huerto sudando sangre, todo en el pretorio, atado à vna columna, todo coronado de espinas, todo con vna Cruz acuestas, y todo clavado, y muerto en ella; mas como por la pelea se alcanza la corona, pas-

ſando à los myſterios glorioſos, todo Chriſto reſucitado, todo ſubiendo à los Cielos, todo embiando al Eſpiritu Santo, todo recibiendo à ſu Santiſsima Madre, y todo, finalmente, coronandola por Reyna de todas las criaturas.

17 Que eſtè todo el Roſario vocal, Sacramentado en qualquier parte de èl, vereis aora. Componeſe eſſe Soberano Sacramento, de la Hoſtia en que eſtà el Cuerpo, y del Caliz en que ſe adora la Sangre de Chriſto nueſtro bien; y componeſe el Roſario vocal de la oracion del Padre nueſtro, en que adoramos à Dios, y de la oracion del Ave Maria, en que invocamos à ſu Santiſsima Madre. Es el Sacramento vno, aunque los accidentes, y ſeñales de la Hoſtia, y Caliz ſean diverſos, de pan en la Hoſtia, y de vino en el Caliz, porque lo que ocultan eſſos accidentes, y ſeñales, ſon el miſmo Cuerpo, y Sangre de Chriſto en la Hoſtia, y la miſma Sangre, y Cuerpo de Chriſto en el Caliz; en el Roſario, lo que oìmos en vna oracion, es el Padre nueſtro, lo que oìmos en la otra, es el Ave Maria; mas aunque por lo que ſuenan ſean dos oraciones diverſas, por lo que ſignifican ſon vna ſola, y la meſma. En la Hoſtia: *Ex vi verborum*, eſtà el Cuerpo, y no la Sangre, y en el Caliz: *Ex vi verborum*, eſtà la Sangre, y no el Cuerpo; mas la Sangre por comitancia, llevaſe conſigo el Cuerpo, y el Cuerpo llevaſe conſigo la Sangre. En el Roſario, en la primera oracion eſtà: *Ex vi verborum*, el Padre nueſtro, y en la ſegunda el Ave Maria; mas el Padre nueſtro llevaſe conſigo el Ave Maria, y el Ave Maria al Padre nueſtro. Bien iba ſino hizieſſe dificultad el reparo.

18 Si en el Padre nueſtro no ay vna palabra que ſe parezca à las del Ave Maria, ni en el Ave Maria, vna que ſe parezca à las del Padre nueſtro, como puede dezirſe que el Padre nueſtro, y el Ave Maria ſean la miſma oracion? Y el

Rosario en estas dos oraciones vno solo, y el mesmo ? Bien, si se atiende à la distincion yà dada. No son las mismas *Ex vi verborum*, ò por fuerza de las palabras, son las mismas por razon de lo que en ellas se pide; el orar es propriamente pedir, pues quando se pide lo mismo, aunque las palabras sean diversas, la oracion es la misma. Que pidamos lo mismo en estas dos oraciones, verèmoslo despues. Que en pidiendo lo mismo, aunque sean diversos los terminos, y palabras con que se pide, sea la oracion, y peticion la misma, pruebo yà.

19 Pidiò el Centurion à Christo, la salud de vn mancebo, ò criado de su casa. Pidieron los Hebreos à ruegos del Centurion, la salud del mismo mancebo à Christo. Puedese dudar que era vno mismo el ruego, vna misma la suplica, y vna misma la oracion? No. Pues oìd al Centurion lo que dize: *Domine, non sum dignus vt intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus*, Señor, yo no soy digno de que entreis en mi casa, con vna sola palabra desde aqui podeis dàr salud à mi mancebo; y oìd aora à los Hebreos: *Dignus est, vt hoc illi præstes, diligit enim gentem nostram, & sinagogam ipse ædificavit nobis*, Señor, merece que le hagais el favor à este hombre, porque ama à nuestra nacion, y nos ha fabricado sinagoga. Parecense vnas palabras à otras. Puede aver terminos mas diversos, que los de los Hebreos, à los del Centurion ? Es cierto que no. Y la peticion es vna misma ? Es cierto que sì. Y por què ? Porque aunque sean tan poco parecidas las vozes, el Centurion para sì, y los Hebreos para el Centurion, pedian lo mismo, y quando miran à vn fin las peticiones, aunque sean diversissimas las vozes, la oracion es vna misma.

Matth. 8.

20 Que pidamos lo mismo en ambas oraciones, yo no lo dudo; en el Padre nuestro hazemos siete peticiones à Dios, en el Ave Maria, solo pedimos à Maria San-

Santissima, que ruegue por nosotros al mismo Dios en comun: *Ora pro nobis peccatoribus*; y como la Señora, ni puede pedir, ni querer para nosotros otra cosa, ni mejor, ni mas necessaria, ni mas vtil, que lo mismo que Christo nos enseñò que pidiessemos à Dios; lo que solo venimos à pedir à Maria, es, que interceda con su Hijo, para que nos conceda lo mismo que en el Padre nuestro en singular le pedimos. Los hijos del Zebedeo, no ay duda que pidieron à Christo lo mismo que su Madre, y assi à èl los fue la respuesta: *Nescitis quid petatis*; y es, que su Madre pidiò lo que ellos deseaban, y pedian, esso es lo que nosotros hazemos en ambas oraciones; en el Padre nuestro pedimos como hijos, diziendo: *Pater noster*; en el Ave Maria intercede la Señora como Madre, y assi la dezimos: *Mater Dei, ora pro nobis*; mas assi nosotros, como la Señora, todos hazemos vna sola oracion, y la misma, porque nosotros pedimos à la Señora que pida, y la Señora pide à Dios, lo mismo que nosotros pedimos.

Marc. 10.

21 Aveis visto las semejanzas del Sacramento del Rosario, al Sacramento del Altar; mas para vuestro consuelo oìd aora las desemejanzas. El Sacramento del Altar, es memoria de la muerte de Christo, dize Pablo: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, & Callicem bibetis, mortem Domini anuntiabitis*; el Sacramento del Rosario, es memoria de la muerte, de la vida, y de la Resurreccion de Christo, porque es memoria de todos sus mysterios, y assi damos à Christo en el Rosario, mayor memoria de la que nos pide en el Sacramento, pues en el Sacramento solo nos pide vna memoria de su muerte, y à lo mas, de su passion: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis, recolitur memoria passionis eius*; y en el Rosario le damos vna memoria de su passion, y muerte, de su Encarnacion, y Nacimiento, de su Resurreccion, y su Ascen-

1. Chor. 11. vers. 36.

cension à los Cielos.

22 El Sacramento es mysterio de Fè, el Rosario es confession de esse, y de los otros mysterios; el Sacramento es escudo del corazon; mas escudo transeunte, pues se acaba luego que las especies se corrompen, y assi no le traemos con nosotros; el Rosario es escudo permanente, traemosle en las manos, en el cuello, en el pecho, y esso basta para que nos defienda de los mayores peligros: el Sacramento no se puede comulgar, sino en los lugares Sagrados, en que se consagra; el Rosario se puede recebir en los labios, y meditar en el corazon, en la Iglesia, y fuera de ella, en la Ciudad, y en el campo: el Sacramento solo se puede recibir vna vez cada dia, y esso à horas determinadas, y ciertas; el Rosario se puede rezar muchas vezes al dia, repitiendolo à todas horas, por la mañana, y por la tarde, antes, y despues de comer, de dia, y de noche; finalmente, el Sacramento es vida para los buenos, y muerte para los malos: *Mors est malis, vita bonis*; el Rosario es vida para los buenos, y es vida tambien para los malos. Quantos solo por el Rosario, viven eternidades de gloria, muertos yà por sus culpas, y aun dedicados à eternidad de penas!

23 Siguese el para què, ò el fin, y vtilidad de este gran libro. Es para escrivir en èl à los predestinados; de suerte, que el libro del Rosario, es libro de predestinacion, los que estuvieren escritos en èl se salvaràn sin duda, los que no estuvieren escritos en èl, sin duda se condenaràn: no es mia, sino de los Santos Padres, Bernardo, Buenaventura, Damiano, Epifanio, y Anselmo, la proposicion, oìdsela dezir en lo vniversal de la devocion de Maria, à San Anselmo: *Sicut, ò Beatissima Virgo Maria, omnis à te aversus, & despectus necesse est intereat, ita omnis ad te conversus, & à te respectus impossibile est vt pereat*; notad el *necesse*, y el *impossibile*; necessario es que se condene el que se aparta-

re de Maria, impossible es que no se salve el que se convirtiere à Maria. Aora pregunto yo. El que fuere escrito en el libro del Rosario por su frequencia quotidiana, por su devocion continua, apartase de Maria? No. Miraràlo con ternura? Si. Luego los que estuvieren escritos en el libro, y devocion del Rosario se salvaràn sin duda, y los que no gozaren esta dicha, sin duda se condenaràn.

24 En el Arca de Noè, està vivamente representada Maria Señora nuestra, dize el melifluo Bernardo; el Arca, para salvar entonces à los pocos que conservaron la vida temporal; Maria, porque salva despues à todos los que alcanzan la vida eterna: notad aora la propriedad de la semejanza, que no puede ser mayor. En el diluvio, todos los que estuvieron en el Arca se salvaron, y todos los que quedaron fuera se perdieron, y con tal necessidad de salvarse, ò perderse, que ni los de fuera pudieron dexar de perderse, ni los de dentro pudieron dexarse de salvar, porque para que los vnos no pudiessen entrar, ni los otros salir, avia Dios cerrado el Arca, y llevadose las llaves. Fluctuamos en esta vniversal tempestad de la vida, en que tantos naufragaron; los que estàn dentro de la Arca de la proteccion, y amparo de Maria, todos se salvan, los que estàn fuera de ella, todos se pierden; de suerte, que los que se pierden, necessariamente se pierden: *Necesse est vt intereat*, y los que se salvan, necessariamente se salvan: *Impossibile est vt pereat.*

25 Mas quales, y quantos se salvaron en el Arca? Mirad. De los que se salvaron en el Arca, ò eran hombres racionales como Noè, y su familia, en que se significan los Justos, ò eran animales brutos de todas las especies; vnos vorazes, otros venenosos, de rapiña otros, en que se expressan los pecadores, arrojados sin freno à toda especie de vicios; y como todos los que se acogen al amparo de Maria, buenos, y malos, Justos, y pe-

pecadores; por mas que se desbaraten, siempre dispone Dios que à tiempo se enmienden, de suerte que se salven, por esso entraron en el Arca tan varias especies de animales, y todos se salvaron; y para que veais que este es privilegio con singularidad del Rosario de Maria, ò de Maria Santissima del Rosario, notadlo en la misma Arca, donde se hallan cuenta por cuenta, todas las del Rosario. El diluvio, dize el texto, que durò ciento y cinquenta dias: *Obtinuerunt aquæ terram centum quinquaginta diebus*; el Arca, dize el mismo texto, nadò por sobre las cimas de los montes quince codos: *Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat, porrò Arca ferebatur super aquas*; de suerte, que la providencia de la salvacion, y los numeros del Rosario, en ciento y cinquenta Ave Marias, reducidas à quince mysterios, debaxo de quince Padre nuestros se ajustaron; de modo, que el diluvio duro ciento y cinquenta dias, y las aguas crecieron sobre los montes quince codos, para que el Arca no tocasse en alguno de ellos, y se perdiesse, salvandose assi, todos los que iban en ella, y pereciendo todos los que quedaron de la parte defuera: *Cuncta, in quibus spiraculum vitæ est in terra, mortua sunt, remansit solus Noe, & qui cum eo erant in Arca.*

Gen. 8. v. 20.

V. 23.

26 Pero bolved à notar los terminos *de necesse, è impossibile*, y poned los ojos en el Calvario, y los oìdos en los labios de Christo pendiente de vna Cruz: *Mulier ecce filius tuus*, dize à su Madre hablando de San Juan: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me*, dize à su Padre, hablando de sì mismo. La dificultad salta à todos. Christo dexado de Dios: notable cosa! Pero necessaria. Mirad. Avia echado sobre sì, como fiador del hombre, sus delitos; assi en representacion figuraba al pecador. Mas. Avia dexado à su Madre: *Mulier, ecce filius tuus*; y es consequencia tan legitima, verse dexado de Dios

Ioann. 19.

quien dexa à Maria Santissima, que ni aun su Hijo en esta representacion exterior fue exepcion de regla tan general; y assi, luego que dexò, ò se aparto de Maria: *Ecce filius tuus,* se reconociò dexado, y desamparado de Dios: *Deus, Deus meus, vt quid de reliquisti me.* Al contrario San Juan en el mismo teatro del Calvario, representaba à los predestinados, amados, y amparados de Dios; y assi, alli con singularidad se dize de èl: *Quem diligebat Iesus*; sabeis por què? Porque acababa de recibir à Maria Santissima: *Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua*; y à quien mira, y favorece Maria, impossible es que perezca: *Impossibile est vt pareat*; dadlo yà con seguridad por predestinado: *Quem diligebat Iesus.*

27 Tenemos yà compuesto este gran libro del Rosario, reconocido por sus tres circunstancias: quien, que, y para què; su Autor, su materia, y su fin; mas no le tenemos acabado, pues siendo su segundo Autor, ò el primer instrumento de su publicacion, àquel pasmo del mundo, assombro de la naturaleza, esmero de la gracia, traslado de los Patriarcas antiguos, idea de los nuevos, mi glorioso Padre Santo Domingo el Grande, siendo disposicion de sus materias, materia la mas plausible de las alabanzas de esta gran Religion, siempre atenta à la mayor solemnidad del Rosario de Maria, nacida para todo, mas con singularidad para esto; siendo, finalmente, el fin de nuestra vida; y en esta gran casa el dàr à conocer la correspondencia hermanable de ambas Religiones, Dominicana, y Jesuita; quedàra imperfecta la obra, sino dedicàra su vltima plana à tus elogios, y nuestra felicidad, ò Santissima, è ilustrissima Familia. Digalo este gran texto.

28 Habla Dios con Saùl, al libro primero de los Reyes, y dizele, al parecer hablando con los de la Compañia en las circunstancias presentes; id construyendo las vozes: *Venies,* le dize, *in collem*

lem Dei, saldràs de tu casa, y vendràs al monte, ò collado de Dios: eslo sin duda este Pueblo: *Obvium habebis gregem Prophetarum descendentes de excelso*; saldràte al encuentro cortesanamente amigable, vna Comunidad de Profetas, Santos, Sabios, Oraculos, y Maestros del mundo, al baxar, ò al pie de este monte, no es lo mismo? Pues mas: *Et ante eos psalterium, & timpanum, & tibiam, & cytaram, ipsosque Prophetantes*, traeràn por delante instrumentos festivos, cytaras, atambores, flautas, todas alegres demonstraciones de vn cortès hospedage: *Et insiliet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alterum*, y lleno del espiritu del Señor, que es el de caridad, quedaràs tan ensalzado, que seràs otro hombre: esto en lo literal del texto; en lo alegorico aun dize mas proporcion.

1. Reg. cap. 19.

29 Què monte de Dios, què oracion, què Profetas, què salterios, y què tres instrumentos son estos de que se compone su armonìa, y con que se ha de seguir en Saùl, vna tan notable mudanza? Caso raro! El monte de Dios, como declara el Caldeo, era en aquel tiempo el lugar donde estaba, y era venerada el Arca del Testamento, cèlebre imagen de Maria Señora nuestra, tan llena de milagros, como de veneraciones de todas aquellas gentes: *In collem, in quo erat Arca Domini*; los Profetas, eran los Religiosos de aquel mismo tiempo, en que fueron significados los de la Ley de Gracia, y con singularidad, los de espiritu Dominicano, por Sabios, por Santos, por Oraculos del mundo, por Maestros vniversales de la Christiandad, y columnas de la Fè, por piedras fundamentales de la Religion, por escudos de azero contra la heregia, por atalayas, y guardas mayores de la Iglesia. La oracion que hazian, y continuaban, era el Rosario de Maria, que desde sus principios se llamò salterio de la Virgen: *Et ante eos psalterium*; los tres instrumentos que acompañaban, y componian su armonìa, eran las tres diferencias

de los sagrados mysterios del Rosario; los gozosos, significados en la suavidad de la cytara; los dolorosos, en los golpes, y en el vatir del timpano; y los gloriosos, en la voz de aquella trompeta, al compàs de cuyo sonido, dize David, que subiò Christo à los Cielos: *Ascendit Deus in cubilatione, & Dominus in voce tubæ*; y veis aqui la razon de la mudanza de Saùl, y de nuestra mudanza: *Insiliet super eum spiritus Domini, & Prophetabit*; y qual fue la honra que recibiò de aquella vnion sagrada, y gloriosa hermandad con tan Sabios, con tan ilustres, y gloriosos Varones? Dizelo el texto: *Insiliet super eum spiritus Domini, & Prophetabit in medio eorum*; y dizelo la experiencia. Què es la Compañia, ò què logra, que no lo deba à la Religion de Domingo? Sus letras como à Maestro, su santidad como à exemplo, su Religion como à idea, su zelo como à norma: assi lo confiessa, y en rendidas veneraciones lo publica; y pues yà hallamos lo que faltaba al lleno de nuestro libro, busquemos en Maria lo que falta à la perfeccion de nuestra felicidad, que es la gracia, que assegura la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Psal.46. v.6.

***



SER-



SERMON NONO, DEL ROSARIO DE NUESTRA SEÑORA.

Beatus venter qui te portavit. Luc. 11. vers. 27.

1 SIete Sacramentos recibe, y numera nuestra Madre la Iglesia; pero entre todos los Sacramentos, el Sacramento por antonomasia, y apropriacion, es esse soberano pan; y siendo tantas las devociones que ha ideado la Fè, y adelantado la necessidad para con Maria Santissima, la devocion de Maria ya se sabe ser entre todas la devocion del Rosario; es esse divino pan el Sacramento entre los Sacramentos, porque à todos los excede, siendo entre todos el mas excelente en sì, el mas agradable à los ojos

ojos de Dios, y el mas vtil à las conveniencias del hombre. Dixolo en proprios terminos el Profeta. Habla con los ojos en Christo, y dize: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius?* Entre las obras, y excelencias de Christo, qual os parece lo bueno, y lo hermoso? Notad. Hermosura, y bondad, dizen excelencia en sì, y dos distintos respectos; lo hermoso, dize orden al agrado; lo bueno, dize orden à la conveniencia, con que querrà dezir: qual os parece entre las excelencias de Christo, la mas excelente en sì, la mas acepta à los ojos de Dios, y la mas vtil à las conveniencias del hombre: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius?* Estamos yà en la pregunta, diga aora qual es esso en la respuesta: *Nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virgines.* Es esse pan de los escogidos, y esse vino de Virgines, bien; y tan claro, que no necessita de autoridades, ni Interpretes.

Zach. 9. v. 17.

2 Es, pues, entre las devociones de Maria el Rosario la devocion de la Señora, porque como el Sacramento es entre todas la mas excelente en sì, la mas agradable à los ojos de Dios, y la mas vtil a las conveniencias del hombre; este serà el assumpto propuesto, y dividido yà, pidamos para el acierto la gracia; *Ave Maria.*

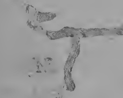
Beatus venter qui te portavit. Loco, & cap. vbi suprà.

3 ES el Rosario entre las devociones de Maria la mas excelente, que es el primer punto, por sus Autores se califican de ordinario las obras; pues mirad. El Autor de la devocion del Rosario es el mismo Dios, Dios Autor del

del Padre nuestro, y Dios Autor de la Ave Maria, y como la obra era tan grande, de tal manera se empeñò en ella todo Dios, que la repartieron entre sì las tres Personas Divinas; la Persona del Hijo hizo enteramente el Padre nuestro, la Persona del Padre comenzò la Ave Maria, por medio de su embiado el Angel San Gabrièl: *Missus est Angelus Gabriel à Deo*; y la Persona del Espiritu Santo la prosiguiò por boca de Isabèl: *Repleta est Spiritu Sancto Elisabet*, y la acabò por boca de la Iglesia; assi fue, y assi avia de ser, para que no fuessen menos privilegiadas en esta parte las oraciones que se rezan en el Rosario, que los mysterios que se meditan en èl.

Luc. 1. v. 20.

4 Los mysterios que se meditan en el Rosario, todos pertenecen à la vida, muerte, y resurreccion de Christo, y con todo los gozosos particularmente se atribuyen al Padre, que por la Encarnacion nos diò à su Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret*; los dolorosos particularmente se atribuyen al Hijo, que por la passion nos redimiò con su Sangre: *Et tradidit semetipsum pro nobis*; y los gloriosos particularmente se atribuyen al Espiritu Santo, que para nuestra justificacion se nos diò à sì mismo, baxando en lenguas de fuego: *Apparuerunt dispertitæ linguæ tanquam ignis*; y como en todas las obras de la providencia, y sabiduria divina, lo que mas resplandece, y manifiesta la soberanìa de su Autor, es, la admirable proporcion con que se corresponden; justo era, y no solo conveniente; pero tambien necessario, que assi como toda la Trinidad se avia empeñado en la parte mental del Rosario, assi se empeñasse toda en la parte bocal. Act. 2.



5 Demos vista al Evangelio. El mas alto pregon, con que se publicaron jamàs las alabanzas de Christo, y de su Madre, fue aquella animosa sentencia: *Beatus venter qui te portavit, & vbera, quæ suxisti*, y es mucho de notar el poco caso, y mu-

mucho caso, que entonces, y despues se hizo de este elogio. Oyeronlo los Escrivas, y Fariseos, de quienes el Señor se hallaba cercado, y ni como emulos se indignaron, ni como enemigos lo rechazaron, ni como zeladores de la ley lo castigaron. Pues assi se sufre à las puertas de Jerusalèn, y delante de los mismos Ministros Eclesiasticos, que vna muger canonize publicamente à vn hombre, acusado en aquel mismo lance, de que tenia pacto con el demonio: *In Beelzebut principe dæmoniorum eijcit dæmonia*? Si, y aun por esso, porque era vna muger sin nombre la que levantò el grito, se sufre sin reparo: *Mulier quædam de turba*; si fuera Nicodemus, ò Gamaliel los que dixessen lo mismo, ò mucho menos, luego se haria aprecio del elogio, y hecharia mano de la proposicion. Quanto se levantò la voz por lo que dixo, tanto se abatiò por la boca de quien lo dixo: era muy pequeña boca para palabras tan grandes.

Matth. cap. 12.

6 Al contrario, hizo tanto aprecio de essas vozes el Evangelista San Lucas, que no solo las notò, y escriviò con las mismas clausulas, sino como parte gloriosa de su Evangelio, las consagrò à la eternidad en èl, y la Iglesia Catholica las celebra con tanto aplauso, que nos enseña con ellas à celebrar las glorias de Maria. Aora justamente el reparo. Si quien pronuncia essas vozes es sugeto de tan corta autoridad, que por mas que las gritò, no las oye el aprecio de los enemigos, como la Iglesia Catholica maestra de la Fè; como los Evangelios idèas de la enseñanza, assi aprecian, y veneran el elogio? Porque ni el Evangelista, ni la Iglesia miraron en èl à quien lo dixo: quien pronunciò essas vozes fue vna muger; quien las dictò à essa muger, y las dixo por su boca, fue la Persona del Espiritu Santo: *Non enim vos estis, qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis*, que avia prometido Christo à los defensores de su Fè, en semejantes conflictos.

Iba

Iba tanto de los elogios, y devociones enseñadas de los hombres, à las devociones, y elogios enseñados del Espiritu Santo, que la misma devocion, el mismo elogio si se concibe como inventado de vna muger, por mas que levante el grito se desatiende; mas si se recibe como dictado del Espiritu Santo, se aprecia, se venera, y se estima.

7 Luego si la devocion del Rosario tiene por Autor à Dios, y à todo Dios en todas las Personas Divinas que lo dictaron, bien dixe, que era la devocion mas sublime, y mas excelente en sì, de quantas devociones inventò la piedad, en obsequio de Maria Señora nuestra; los Autores de las demàs devociones, no niego que serian muy pìos, y muy Santos; pero què comparacion tiene, ò puede tener lo que ellos enseñaron, con lo que enseñò el mismo Dios? Oìd vna de las singulares clausulas, que pronunciò Christo en su vida: *Mea doctrina* (dize por San Juan) *non est mea, sed eius, qui misit me*, mi doctrina no es mia, sino del Eterno Padre que me embiò. Señor reparad en lo que dezis, y perdonadme; vuestra doctrina no es la mas alta, la mas pura, la mas verdadera, y la mas Santa? No la aveis confirmado, y confirmais à cada passo con portentosos milagros? Pues por què dezis, que essa doctrina tan calificada no es vuestra, sino del Padre: *Sed eius, qui misit me*? Porque Christo (responde San Cirilo) aun no estaba en aquel tiempo conocido por Dios, sino por hombre, aunque Santo; y por mas Santos, por mas milagrosos, por mas canonizados que sean los hombres, và tanto de lo que ellos enseñan, à lo que enseña Dios, quanto và de Dios à los mismos hombres. La autoridad de los hombres por grande que sea, siempre es humana, y limitada; la autoridad de Dios es divina, y de dignidad infinita; y como esta, en la opinion del mundo, faltaba aun à la doctrina de Christo, por esso el Señor niega que es suya, y dize que es del Padre: *Non est*

Iohan. 7.

mea, sed eius, qui misit me. Cosa rara es, que para acreditar Christo su doctrina, diga, que no es suya: *Non est mea*, siendo assi, que bastaba ser suya, aunque no fuera Dios, para exceder la doctrina de todos los hombres, y de todos los Angeles; mas la diferencia de ser dictada, y enseñada por Dios, levãtaba essa misma doctrina à excesso tan sublime, que con tal que fuesse de Dios, ganaba infinito credito en no ser suya. Tanto importa para la excelencia, y dignidad de lo que se dize ser de Dios lo que se dize.

8 Pues si el Rosario en las dos partes de que se compone, mental, y vocal, es obra del mismo Dios; en lo mental, por los divinos mysterios que se meditan; y en lo vocal, por las soberanas vozes que se pronuncian, se infiere con claridad, ser esta devocion entre las de Maria la mas santa, la mas excelsa, la mas sublime, y la que debemos repetir continuamente en obsequio de Maria Señora nuestra, que es el primer punto de mi empeño.

9 Es la devocion del Rosario la mas acepta à los ojos de Dios, y de su Madre. Para prueba de este empeño me ofrece vna singular prueba el Profeta Ezechièl. Determinò el Señor castigar à su Pueblo; mas para merito del Profeta, conociendo su caritativa disposicion, reduxo el castigo à sola su persona, padeciendo esta por todos; y aviendo de durar muchos años el castigo en el Pueblo, los reduxo la providencia à dias en la persona de Ezechièl; de suerte, que los años se computassen, y conmutassen en dias: *Diem pro anno, diem in quam pro anno dedi tibi*, sabe, Ezechièl (dize Dios) que en las penas que padeces por el Pueblo, te di dia por año: *Diem pro anno, diem inquam pro anno*; cuya repeticion, pide que se atienda bien el mysterio, y se pondere mejor. Mas reparo. Si lo que le mandaba hazer al Profeta, era verdaderamente vn gran trabajo, y vna penitencia excessiva, por Ezech. 4.

què

que dizé : *Dedi tibi*, llamando dadiva, merced, ò beneficio el que le concedia? Porque bien entendida la empressa, assi era, y assi debia llamarse. Queria Dios que mereciesse Ezechièl, padeciendo en solo vn dia lo que todo Israèl avia de padecer en vn año, y que siendo, como avian de ser los años muchos, èl los igualasse todos en otros tantos dias; y no puede aver mayor industria de obrar, ni mas alto artificio de merecer, que llegar el trabajo particular de vn hombre en vn dia solo à igualar al vniversal de todos en vn año: *Diem pro anno, diem inquam pro anno dedi tibi*.

10 Esto ordenò, y dixo Dios entonces al Profeta, y esto puede dezirle à Dios aora el que reza el Rosario: *Diem pro anno dedi tibi*. En este solo Rosario os doy, Señor, à dia por año; porque si la Iglesia, siguiendo el curso del año natural, celebra en el circulo del año los mysterios de Christo, y de su Madre, yo reduciendo el año natural, y Ecclesiastico al circulo del Rosario, los medito, y celebro en vn dia. La Iglesia celebra los passos de la vida de Christo, y su Santissima Madre, como signos verdaderamente celestes por el Zodiaco del Sol, que haze su curso en vn año; y yo celebro los mismos passos, y corro los mismos signos por el Zodiaco del Rosario, que haze, no otro, sino el mismo giro en vn dia: *Diem pro anno dedi tibi*. El año consta de trecientos y sesenta y cinco dias, y que haga el Rosario en vn dia, lo que haze la Iglesia en trecientos y sesenta y cinco, ved si es grande la diferencia; y sino, serà la devocion del Rosario la mas accepta, y agradable à los ojos de Dios, y de su Madre, pues reduce al breve circulo de vn dia todas las glorias, alabanzas, y agrados de todo vn año.

11 Quiere ponderar el Profeta sus religiosos obsequios, y le dize al Señor: *Septies in die laudem dixi tibi*; pues si alabar siete vezes en vn dia

es la mayor ponderacion de su obsequio, què fuera si hallasse traza para alabar ciento y cinquenta vezes en vna hora, y para reducir à vn solo dia los elogios, y aplausos de trecientos y sesenta y cinco dias? Prodigiosa invencion, arte, y modo de alabar al Señor el del Rosario!

12 Celebra con alta, y divina providencia la Iglesia, en varios dias repartidos por el año, los sagrados mysterios de Christo nuestro bien; vn dia el mysterio de la Encarnacion, otro el de la Visitacion, otro el Nacimiento en el portal de Belèn, otro el de la Presentacion en el Templo, otros, y vna semana entera los mysterios de la passion, y muerte, otro el de la Resurreccion, y assi de los demàs. Declarase esta distribucion de la providencia Eclesiastica, con vn exemplo de la naturaleza, excelentemente notado por San Isidoro Pelusiota. No veis (dize el Santo) el orden, la armonìa, y compàs con que distribuyò la naturaleza los tiempos, y frutos de la tierra; vnos meses à la siembra, otros à las flores, y à los frutos otros; mas por què repartiò assi la naturaleza los tiempos, vnos frios, otros calurosos, y otros templados, y no quiso que los frutos creciessen, madurassen, y sazonassen aun tiempo? Dà la razon: *Nam si cuncta confestim ad vigorem suum pervenirent, profecto Agricolæ industria ob temporis brevitatem in angustias veniret*; la razon es, porque si los frutos viniessen todos juntos, se ahogaria la industria de los Labradores, è impidiendose vnos à otros, serìa mayor la pèrdida que la cosecha; assi, pues, en la agricultura del espiritu, como el fin para que celebra la Iglesia los mysterios soberanos de la vida de Christo, es para que cogamos frutos de vida con que sustentar nuestras almas, para que sin fatiga, y con atenta pausa los podamos coger, divide dias, y meses en que los representa. Bien.

13 Mas si huviesse Labrador tan agil, è industrioso, que los mis-

mos frutos que la naturaleza repartiò por varios meses del año, èl los presentasse juntos al señor del jardin, cubiertos de flores, no ay duda que esta ofrenda, como de todo el cãpo reducido à vn azafate, y de todo el año recopilado en vn dia, le serìa la mas acepta, y la mas agradable. Asi lo hizo con el Rey Salomon la Labradora del Libano, quando à las puertas del bosque real, le presentò de vna vez, quanto naciò dentro de èl en varios tiempos del año: *In portis nostris omnia poma*
7. *nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi*, aqui os ofrezco Señor juntos en este dia, los frutos de todo el año, asi los antiguos, como los nuevos; asi los tempranos, como los tardìos; y quien es esta Zagala hermosa Labradora del Libano, sino Maria Santissima, quando instituye su Santissimo Rosario, ofreciendo al Señor, y enseñandonos à ofrecerle tambien, cubierto de rosas, y azucenas, junto en vn solo dia, todo lo que la Iglesia reparte, y divide en todo el año, y assi el obsequio mas agradable, y gustoso: *Diem pro anno?*

14 Passemos de las manos al cuello, y del cuello à los oìdos de la misma Esposa. Pone los ojos el Esposo en el bruñido cuello de la Esposa, y queriendo alabar sus perfecciones, la dize: *Collum tuum sicut monilia*, lo que me arrebata la aficion en tu cuello, querida Esposa mia, es esse Rosario (dexadmelo dezir) que de èl hermosamente pende; y porque no parezca voluntario dàr nombre de Rosario, al que se llama collar, el texto Hebreo en que escriviò Salomon, dize, que essa insignia, y adorno de la Esposa, se componia de perlas, ò cuentas oradadas, y ensartadas: *Margaritas perforatas, & filo copulatas*, buelve Sanctes Pagnino. Pareceme que es Rosario: passemos à los oìdos. Contemplalos el mismo Salomon, y como que echasse menos su principal adorno, dize: *Murenulas aureas vermiculatas argento faciemus tibi*, haremoste vnos zarzillos de oro esmaltados de

Cant. 1. v. 10.

Vers. 11.

de plata, yà veis la impropriedad; los esmaltes como materia mas preciosa, se hazen de oro sobre plata, no de plata sobre oro. Por què, pues, aqui ha de ser lo contrario: *Aureas vermiculatas argento*? Yo juzgo, que porque esse adorno es Rosario, y sus sagrados mysterios: por dos razones.

15 La primera, el oro es la divinidad, consta de dos textos; el vno de los Cantares: *Caput tuum aurum optimum*, y el otro de San Pablo: *Caput Christi Deus*; la plata es la humanidad, es comun inteligencia de Santos; con que estàr el oro debaxo de la plata, es ocultarse la divinidad en la humanidad à que se vne, sobresaliendo las obras, y mysterios de Christo. La segunda, el plateado no era continuo, sino abierto, y à trechos, à modo de esmalte, ò feligrana, que esso quiere dezir: *Vermiculatas*; pero aun con mayor advertencia, donde la vulgata lee *Vermiculatas*, dize la version llamada *Quinta editio*: *Cum distintionibus argenti*, con divisiones de plata; mas por què essas distinciones estaban en la plata, y no en el oro? Porque en la divinidad substancia simplissima, no ay distincion, y en la humanidad, y sus mysterios sì, y mas en los del Rosario; vnos gozosos, otros dolorosos, y gloriosos otros, y en cada vna de estas divisiones otros cinco mysterios tambien varios, y distintos: *Cum distinctionibus argenti*. Esto assi probado, sale mi consequencia. Pues si quando quiere el Esposo adornar al genio de su inclinacion à la Esposa, la compone de Rosarios: *Collum tuum sicut monilia, faciemus murenulas vermiculatas argento*, bien sale lo propuesto, que la devocion del Rosario es entre todas, la mas acepta, la mas bien vista, y la mas agradable.

Cant. c. 5.

16 Dexadme inferir vna vtil practica àzia nuestro provecho. Pues si en los circulos del Rosario, y sus prodigiosos compuestos, valen los dias por años: *Diem pro anno dedi tibi*, siguese,

que

que para recuperar los años perdidos, y mal gastados, no ay medio mas eficàz, y seguro, que rezar muchos Rosarios. Habla el Apostol San Pablo con los Ephesios, y dizeles assi: *Videte fratres, quomodo caute ambuletis, non quasi insipientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt*, atended con cautela à vuestros passos, redimiendo el tiempo, porque los dias passados se han perdido, y malogrado del todo; mas como puede ser que el tiempo que yà passò se redima, y rescate? Supone el Apostol, que el tiempo que passò, aunque està muerto para la vida, està vivo para la cuenta; y tambien supone, que si fue mal gastado està cautivo, y assi es, ò porque siendo libre, y nuestro, le vendemos al demonio: *Venundatus est, vt faceret malum*, ò porque siendo de gran precio, no lo defendemos, y dexamos robar, como dixo el otro Philosofo à vn amigo, que le gastaba el tiempo sin provecho: *Abi hinc fur temporis*. Supuesto, pues, que el tiempo mal gastado està cautivo, y puede rescatarse: *Redimentes tempus*; como se harà este rescate?

Ephes. 5.

17 Dias por dias, y años por años, empleando tantos en obras buenas, quantos se emplearon en malas, no cabe; assi porque los perdidos son sobre ciertos muchos, como porque no sabemos los que restan, en los mozos, porque son contingentes; y en los viejos, porque son impossibles. Pues què remedio? Buscar traza con que computar, y redimir dias por años, bien; pues si solo en los circulos del Rosario es corriente este computo: *Diem pro anno dedit illi*, ajustadamente viene el consejo, que para redimir tantos años mal gastados, el mejor medio, es, multiplicar Rosarios, repitiendo en sus circulos tan vtil redempcion.

18 Es, finalmente, el tercer punto de nuestro empeño, que el Rosario es la devocion mas vtil à los hombres, entre todas las devociones de Maria. Miren, señores, ningun hombre en este mun-

mundo ay, que ſepa lo que ſe pide, y de aqui nace la poca ſeguridad en conſeguir lo que ſe deſea. Fundemos eſta verdad en la experiencia, para que ſus conſequencias ſean la mas eficàz prueba de mi empeño. La mas encarecida, è impaciente peticion que hizo muger en el mundo, fue la de Raquèl à ſu Eſpoſo Jacob: *Dà mihi liberos* (le dezia à todas horas) *alioquin moriar*, dame hijos, y ſino me morirè. Eſcuſabaſe con razones naturales, politicas, y divinas, Jacob; pero ſin atenderlas le repetia mas hermoſa, quanto mas importuna la Zagala: *Dà mihi liberos, alioquin moriar*; eſta era la peticion. Y qual fue el ſuceſſo? Caſo verdaderamente admirable! Obtuvo Raquèl quanto pedia, y quanto deſeaba; mas el ſuceſſo fue del todo contrario à lo que pedia, y deſeaba. Lo que pedia Raquèl era no ſolo hijo, ſino hijos: *Dà mihi liberos*, y fue madre de Joſeph, y de Benjamin. Pedia los hijos para no morir: *Alioquin moriar*, y fue tan contrario el ſuceſſo, que porque tuvo hijos muriò, porque aviendo ſalido bien del parto de Joſeph, muriò de parto, y en el miſmo parto de Benjamin. Pedia hijos, y quando penſaba que avia de morir ſino los tuvieſſe: *Alioquin moriar*, porque tuvo hijos, y en el miſmo punto que los tuvo, muriò. Penſaba que pedia la vida, y pedia la muerte; penſaba que pedia la alegria de ſu caſa, y pedia la triſteza, el luto, y orfandad de ella. Tan errados ſon los penſamientos, y peticiones humanas!

Gen. cap. 30.

19 Y veis aqui porque las mas vezes no conſeguimos lo que deſeamos, y pedimos, ſiendo favor grande de la providencia divina, que ſe fruſtren nueſtras peticiones, ſiendo ſolo vtiles en no conſeguir: por eſſo dezia aun comprehendiendoſe à sì el Apoſtol San Pablo: *Quid oremus, ſicut oportet neſcimus*, que no ſabemos lo que nos oramos, y lo que nos pedimos. La razon fundamental de eſte error, es la eſſencia de la miſ-

Ad Rom. 8. v. 26.

misma oracion que define el Damasceno: *Est petitio decentium à Deo*, es peticion hecha à Dios de cosas decentes. O si oyessemos las oraciones, que assi hombres, como mugeres hazen à Dios, quantas indecencias oyeramos! Pide vno puestos, y dignidades à Dios; y si las pide para aumentar la sobervia, què decencia lleva esta peticion? Pide otro riquezas, y abundancias; y si las pide para adelantar faustos, y vanidades, què decencia tendrà semejante peticion? Al fin, ello no sabemos lo que nos pedimos, y por esso no alcanzamos, haziendose nuestras oraciones inutiles.

20 Aquella, pues, serà la devocion mas vtil, en que no pudiendo errar nuestras peticiones, Dios no puede negarnos lo que pedimos; yà se vè. Pues esta devocion es el Rosario; luego la mas vtil, y provechosa entre todas. Probemos con evidencia el assumpto. No podemos errar en lo que pedimos à Dios en el Rosario, porque pedimos lo què el mismo Dios nos enseñò à pedir; no nos puede negar Dios lo que pedimos, porque pedimos lo que el mismo Señor nos tiene prometido. Componese el Rosario de Padre nuestros, y Ave Marias. Quando toda su Escuela le pregunto à Christo como avian de orar, les respondiò el Señor: *Sic ergo orabitis: Pater noster, qui est in Cœlis, &c.* el modo con que aveis de orar, es dezir à Dios: *Padre nuestro que estàs en los Cielos, &c.* El Ave Maria, la empezò el Padre por boca del Angel, y la continuò, y acabò el Espiritu Santo por boca de Isabèl, y la Iglesia; luego el modo de orar en el Rosario, nos lo enseñò el mismo Dios. Marc. 11.

21 Que nos prometiesse lo que pedimos, consta del mismo texto. Pedid, y recibireis, dize Christo, empeñando en esta promesa, no solo su palabra, sino su palabra, y su Persona tambiē: *Et ego dico vobis: petite, & accipietis*; estendiendo la misma promesa à todos, añade el mismo Señor: *Omnis* Luc. 11. v. 9.

enim, qui petit accipit, porque todos los que piden reciben. La promessa, sino fuera de Dios, pareciera de las que se vsan en la falsa politica del mundo, tan larga en las vozes, como corta en las execuciones. Apenas avrà en este auditorio, quien no pueda impugnarla. Quantos pidieron à Dios vn heredero de sus riquezas, y no lo alcanzaron? Quantos pobres piden à Dios con que sustentar sus hijos, y familias, y se hallan mas pobres cada dia? Quantos en la enfermedad ofrecieron votos por la salud, y murieron sin remedio? Quantos en la tempestad, clamando al Cielo, fueron sumergidos en las aguas del mar? Pues si es verdad cierta, y manifiesta, que muchos piden à Dios, y no alcanzan lo que piden, como dize Christo con tanta generalidad, pedid, y recibireis: *Petite, & accipietis*? Esta que parece contradicion, à dado que hazer à los Interpretes, y ocasion de errar à los Herejes.

22 Pero notad el texto, que es el capitulo onze de San Lucas, y hallareis en èl la solucion. Esta promesa no la hizo Christo à todas las oraciones, sino à aquella oracion, y peticiones de que actualmente hablaba. Y quales eran estas? Avia acabado el Señor de enseñar la oracion del Padre nuestro, y exortar à la frequencia de ellas, avia dicho con particular advertencia: *Sic autem orabitis*, orareis assi; y à los que oran assi: *Sic*, y no de otra manera, à essos prometiò, y no à otros, que alcanzarian, sin duda, quanto pidiessen: *Petite, & accipietis*; luego assi como no puede errar quien pide assi, porque pide lo que Dios enseñò, assi Dios no puede negarle lo que pidiere, porque pide lo que Dios le ha prometido: es del caso, y de San Agustin la consequencia: *Si enim id postulat quod Deus præcipit, & promittit, fiet omnino, quod poscit.*

23 Y veis aqui, porque no alcanzan quanto piden los hombres, porque no piden con la devocion, y oraciones del

Ro-

Rosario. Sirva de exemplar la mas cèlebre peticion del Evangelio. Alentados los hijos del Zebedeo con la promesa de Christo, se alentaron à pedir las dos primeras sillas: *Dic vt sedeant hi duo filij mei.* Y consiguieron? Nada menos; solo sacaron de su pretension vn desengaño: *Nescitis quid petatis*; pues, y la promessa general, pedid, y recibireis: *Petite, & accipietis*, como se compone con tan expressa repulsa? Porque la promesa solo fue à las peticiones, y oraciones del Rosario; y como estos dos hermanos no acertaron con ellas, erraron en lo que pidieron: *Nescitis quid petatis.* O sino dezidme. En las siete peticiones del Padre nuestro ay alguna en que se pidan sillas, dignidades, y mandos; en que se pidan pompas, grandezas, y ambiciones del mundo, ò alguna temporalidad fuera del sustento ordinario? No. Pues porque pidieron fuera del Padre nuestro erraron como necios, y por esso, ni supieron pedir, ni alcanzaron lo que pidieron.

Matth. 20. v. 21

V. 22.

Pues si en la devocion del Rosario, ni podemos errar en lo que pedimos, ni podemos dexar de alcanzar lo que deseamos, infierese, ser la devocion mas vtil, y provechosa à los hombres, entre todas las devociones de Maria.

24 Tengo probado mi empeño. Pues he dado à conocer esta gran devocion, la mas excelente en sì, la mas acepta à Dios, y la mas vtil à los hombres; solo quisiera dexaros, finalmente, devotos de tan alto mysterio, ò cumulo soberano de mysterios; de suerte, que repetido todos los dias del año, todos ellos se repita esta solemnidad; mas quien serà tan poco deseoso de sus conveniencias, que sabiendo, assegura en esta devocion vida, y muerte, salvacion, y eternidad, omita perezoso su exercicio?

25 Ni quien podrà dudar, que quien con zelo tan Christiano assi promueve esta gran devocion, alentando con su exemplo toda esta gran Provincia, avivando con

espiritu ardiente esta solemnidad al Rosario de Maria, tendrà en aquel vna corona, y en esta vn patrocinio? Señora, asidos de vuestro Rosario navegamos en el mar tempestuoso de esta vida; los riesgos de naufragar son muchos, las olas se embravecen, los vientos se conjuran; pero siendo vos el norte, burlaremos los riesgos, y haziendo escala mas segura, que aquella de Jacob, subiremos por sus cuentas à la gloria.

Quam mihi,

&c.



SER-



SERMON DEZIMO, DE SAN PEDRO APOSTOL.

Respondens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus Filius Dei vivi. Respondens autem Iesus, dixit: Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Matth. 16. vers. 17.

1 Oye el Padre, y Doctor de la Iglesia San Geronimo, à mi glorioso Padre; y Apostol San Pedro, definiendo la divinidad en Christo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; y exclama assi: *O beatum*

os

os ac prorsus beata labia! O theologam animam, & Deo afflatam mentem! O boca bienaventurada! O labios bienaventurados! O alma theologa! O entendimiento lleno de Dios! Luego que leì dudoso en el empeño de mi obligacion, tan singular, y extraordinario elogio, y apliquè la atencion al Evangelio, me resolvì à predicar como Theologo de esta alma theologa: *O theologam animam!* Y como si el arbitrio me huviera elegido el Evangelio, sin otra interpretacion que sus clausulas, me hallè desde luego en vnas conclusiones, ò disputa theologica; y es el caso, dize San Matheo, que juntos los primeros Theologos de la doctrina, y escuela Jesuita, en el General de Cesarea de Filipo, les propone Christo el *vtrum* de la question assi: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Preguntase, quien dizen los hombres, que es el Hijo del hombre? Parece que tira à ganarles con la pregunta, vna honrada respuesta; pero hasta los afectos de la naturaleza suelen ofuscar la ambicion, y la embidia; y yà veo hombres, que por no confessar en sus hijos mayorìas, les niegan las excelencias.

2 La primera sentencia (responden los Apostoles) defiende, que es el Bautista; la segunda sentencia defiende, que es Jeremìas, ò vno de los Profetas: *At illi dixerunt: alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam, alij verò Ieremiam, aut vnum ex Prophetis*; miren si este no es estilo de escuelas. Referidas las sentencias, les dize Christo; y vosotros què sentencia llevais? Qual es vuestra conclusion: *Vos autem quem me esse dicitis?* Esso me toca à mi, dize Pedro: *Respondens autem Simon Petrus*: mi sentencia, mi conclusion, y aun mi definicion es esta: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, tu eres Christo Hijo de Dios vivo. Y quien lleva esta sentencia? Quien? Simon Pedro: *Respondens autem Simon Petrus dixit.* Pues si las otras sentencias las autorizan muchos: *Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam,*

Eliam, &c. quien es Simon Pedro, que èl solo basta para autorizar esta? Esso me toca tambien à mi, dize Christo: *Respondens autem Iesus.* Tu eres Pedro, y sobre esta piedra levantarè los altos omenages de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*; bienaventurado eres en vida, porque no la carne, y sangre, sino mi Eterno Padre te revelò tan profundo mysterio: *Beatus es Simon Bar-Jona, quia caro, & sanguis, non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est.* Darete las llaves del Reyno de los Cielos; lo que atares en la tierra, se darà por atado en los Cielos; y lo que en la tierra desatares, passarà por desatado en los Cielos: *Quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cœlis, & quodcumque solveris super terram, erit solutum, & in Cœlis*; y se acabaron con el Evangelio las concluliones.

3 De suerte, que siendo la question que se ventila, quien es el Hijo del hombre: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Toda la disputa passò, y se reduxo à vn elogio dilatado de Pedro: *Tu es Petrus, tibi dabo claves, beatus es, quodcumque ligaveris, &c.* con que para ajustarme à los terminos del Evangelio, lo que debo hazer, es, preguntar: quien es Christo: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Y responder, quien es Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*, que es, à mi vèr, lo mismo que me ordenan. Theologo es, el que habla, ò predica de Dios, pues Theologia (dize el Angel Maestro, en la primera parte, quæst. 1. art. 7.) no es mas que vn Sermon, ò locucion de Dios: *Dicitur enim Theologia, quasi Sermo Dei*; luego hablar como Theologo de Pedro, es hazer de Pedro vn Sermon, como si fuera Dios: *Theologia est quasi Sermo Dei*; esse serà el assumpto. Predicar de Pedro, como si fuera Dios, en el poder que le comunica el Padre, en la sabiduria

que

que le comunica el Hijo, y en el amor que le comunica el Espiritu Santo. Hablar como Theologo en puntos tan peligrosos, sin que lo estrañe la Theologia, serà la gracia, pidamosla: *Ave Maria.*

Respondens Simon Petrus dixit, &c. Vbi suprà.

4 DIxe que avia de hablar como Theologo, de mi glorioso Padre San Pedro, y assi como pudiera de Dios: *Theologia est quasi Sermo Dei*; y quando me iba à retraer el arrojo, me alienta el Evangelio, pues reconozco el mismo empeño en el elogio de Chisto; notense las palabras: *Respondens autem Iesus dixit: Tu es Petrus*; pero respondiendo Jesus, dixo; tu eres Pedro. Respondiendo? Notable voz! Que responda Pedro: *Respondens Petrus, dixit*, bien; pues se le haze la pregunta: *Vos autem quem me esse dicitis*? Y à toda pregunta corresponde respuesta; pero si à Christo no le pregunta nadie, à què responde: *Respondens autem Iesus*? Mas: Solas dos preguntas se han hecho en el Evangelio; la vna, particular del sentir de los Apostoles: *Vos autem quem me esse dicitis*? Y la otra, comun del sentir de los hombres: *Quem dicunt homines, esse Filium hominis*? Y assi, respondiendo Christo à ambas, ò à vna de ellas, responde; yà se vè. Y ambas no se hablan de la Persona de Christo? No ay duda. Y la respuesta de Christo, no habla de la Persona de Pedro: *Respondens autem Iesus dixit: Tu es Petrus*? Yà se oye. Aora, pues, si quando se pregunta, quien es Dios: *Quem dicunt homines esse Filium hominis: vos autem*

tem quem me esse dicitis? Responde Christo; quien es Pedro: *Respondens autem Iesus dixit: Tu es Petrus*; sin duda habla Christo de Pedro, quando, y como pudiera hablar de Dios, porque queriendo hazer vn elogio de Pedro, solo hallò digno de tan sublime objeto, aquel que llegasse à equivocarlo, ò confundirlo con Dios.

5 He reparado en el *respondens*, reparo aora en el *autem*, antitesis, ò adverbio adversativo, que se halla en el *respondens* de Christo, y no en el de Pedro: *Respondens Petrus dixit: Respondens autem Iesus dixit.* Respondiendo Pedro, dixo; pero respondiendo Christo, dixo. Para que sea vea la fuerza de esse adverbio: *Autem*, no es menester salir del Evangelio. Preguntales Christo primero à los Discipulos: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Y despues: *Vos autem quem me esse dicitis?* Quien dizen los hombres que es el hijo del hombre? Pero vosotros, que dezis? Repara en el *autem* el Padre San Juan Chrisostomo, y explica: *Hac secunda interrogatione monuit Dominus Discipulos, vt maiora de se ipso cogitarent, ipso enim interrogandi modo ostendit, illas vulgares opiniones, multum à sua dignitate abesse.* Esse modo de preguntar, esse *autem* de los Apostoles quiere dezir; pero vosotros que me conoceis mas, què direis mejor, que estais mas en los puntos, què dezis? Bien; luego el *autem* del *respondens* de Christo querra dezir: Bien responde Pedro; pero Christo que alcanza mas, y conoce mejor, dixo; mas què dixo Pedro, y què dixo Christo? Caso maravilloso! La pregunta fue: Quien dezis que soy yo: *Vos autem quem me esse dicitis?* Pedro dixo: Esse yo es Christo: *Petrus dixit: Tu es Christus.* Christo dixo: Esse yo es Pedro: *Iesus autem dixit: Tu es Petrus.* Luego si Christo mejora la respuesta de Pedro: *Respondens autem Iesus*; mas vno viene à ser Christo con Pedro, que

Christo consigo mismo, reciprocandose mas el *ego* de la pregunta: *Quem me esse dicitis*, con el *tu es Petrus*, que con el *tu es Christus*; transmigracion prodigiosa de el amor; pero excelencia inexplicable de Pedro!

6 Reparo aora en el elogio de Christo: *Tu es Petrus*, tu eres Pedro. Yo me acuerdo, que en otra ocasion le dixo: *Tu vocaberis Cephas*, tu te llamaràs Cefas. Supongo con el comun de Interpretes, citados de Cornelio, que Pedro, y Cefas, es lo mismo que piedra; con que siendo Pedro piedra: *Tu es Petrus, & super hanc petram*; y llamandose piedra: *Vocaberis Cephas; id est petra*, se llama como es, y tiene su mismo sèr por nombre. Dobladme esta oja, y abridla en el libro del Exodo, cap. 3. Mandale Dios à Moysès que vaya à Egypto à libertar à Israèl; y preguntale este: Señor, si me preguntaren que nombre tiene quien me embia, què les dirè: *Si dixerint mihi, quod est nomen eius, quid dicam eis?* Diles, que yo me llamo el que es: *Sic dices eis: Qui est misit me ad vos.* No le dixera: Diles que yo me llamo Dios? Esso le dize; pero mejor; Porquè este nombre, El que es, (dize el Angelico Doctor Santo Thomàs en la 1. part. quæst. 13. art. 11.) es mas proprio, y significativo de Dios, que el mismo nombre Dios: *Ad primum dicendum, quod hoc nomen qui est, est magis proprium nomen Dei, quàm hoc nomen Deus.* Y por què? Porque Dios es el que es: *Ego sum qui sum*; y llamarse lo que es, ò tener su mismo sèr por nombre, es tan proprio de Dios, que es mas proprio de Dios, que el mismo nombre de Dios: *Magis proprium est Dei, quam hoc nomen Deus.* Aora; luego si Pedro es piedra, y lo llama Christo piedra, si es como se nombra, y se le dà por nombre lo que le dà por sèr: *Tu es Petrus, vocaberis Cephas, id est petra.* Infierese, que en su elogio habla Christo de Pedro como si fuera Dios.

Exod. cap. 3.

Pues

7 Pues mas: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*, sobre esta piedra edificarè mi Iglesia. Què piedra es està? Digolo, porque si Pedro es piedra: *Tu es Petrus*, Christo tambien es piedra: *Petra autem erat Christus*; ambos estàn presentes: sobre qual, pues, de los dos cae este pronombre *hic*? Y para que no se juzgue mal fundada mi duda: presentes se hallaban à las riveras del Jordàn,
Matth. 3. v. 16. Christo, y el Bautista, quando descendiendo en forma visible de paloma sobre Christo el
V. 17. Espiritu Santo: *Et vidit Spiritum Dei descendentem, sicut columbam, & venientem super se.* Se oyò la voz del Padre, que dezia: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui*, este es mi Hijo querido en quien yo me agradè. Sabeis por què descendiò sobre Christo, visible el Espiritu Santo: *Venientem super se*? Pues fue para que no se dudasse (dize Cornelio) de quien hablaba el Padre, y se determinasse aquel pronombre *hic*; porque estando presentes Christo, y Juan, se dudàra si caìa sobre Christo Hijo natural, ò sobre Juan adoptivo: *Columba vero, ad Christum, cui ipsa insidebat, vocem ferri, & terminari, significabat, non ad Ioannem*; pues si quando dize Christo: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* No ay señal exterior por donde se determine esse pronombre; mirad sino dudo bien, si se entienda de Pedro, ò de Christo? Del mismo Christo se entiende, dize San Agustin: *Super hanc petram: id est super me ipsum.* No se entiende sino de Pedro, dize el comun de Interpretes, y Santos; vno, y otro puede ser, dize el sabio Cornelio: *Sensus enim esset: Ego sum petra, super quam ædificabo Ecclesiam: Tu vero, Petre, mihi es proximus, & proxima petra Ecclesiæ.* De suerte, que quando cautela Christo, no equivocarse, por divinas ~~en~~ sus excelencias, con Juan, poniendo signos que determinen sus glorias, de suerte las dexa

equivocas, y comunes à Pedro, que yà se entienden de vno, yà de otro. Pues si en su elogio, y mi tema, assi se habla de Pedro, como pudiera de Dios, siendo las vozes, y apelaciones comunes, bien puedo hablar como Theologo de Pedro, obedeciendo sin riesgo de tropezar en la mejor Theologia: *Dicitur enim Theologia, quasi sermo Dei.*

8 Hemos probado en comun, sin salir vn punto de las estrechas carceles del Evangelio el assumpto, passemos yà à lo particular. Es Pedro vn como Dios, ò Vice-Dios, en el poder que le comunica el Padre. Fue Pedro poderoso en los Cielos, diganlo sus llaves. *Tibi dabo claves Regni Cœlorum*; fue poderoso en la tierra, digalo su jurisdiccion: *Quodcumque ligaveris, quodcumque solveris super terram*; fue
Matth. 16. v. 19
poderoso en el Infierno, digalo su resistencia: *Et portæ Inferi non prævalebunt adversus eam*; fue poderoso en la voz, diganlo Ananìas, y Safira; fue poderoso en las manos, digalo el pobre de la puerta Especiosa; fue poderoso en los pies, digalo el mar; y aun en su sombra (que es mas) fue tan poderoso, que todos los que la tocaban, y aun los que no la tocaban, con que vno del concurso la tocasse, quedaban sanos de sus enfermedades. En la Piscina de Jerusalèn, aunque se arrojassen muchos, solo sanaba vno, y solo quando se movian las aguas: *Dum movebatur aqua*; y se llamaba la Piscina el estanque del poder, ò omnipotencia divina; què fuera si con arrojarse vno, sanassen sin moverse de sus lechos, los que yazian en los cinco Porticos de aquella Enfermerìa? O poder eximio el de Pedro! Con vno que se arrojasse à su sombra, quedan todos aun sin tocarla sanos. Esto, no es ser vn estanque de la omnipotencia? Si.

9 Pero aunque el poder, que se dize omnipotencia, se atribuya con singularidad al Pa-

dre;

dre, es en la realidad comun à todas tres Personas, que indivisiblemente concurren, y producen todos los efectos ad extra: *Omnia in divinis sunt idem, vbi non obstat relationis oppositio*: *Omnia opera ad extra communia sunt toti Trinitati*; y assi dexo esto, y passo à aquel poder proprio, y nocional del Padre incomunicable al Hijo, y al Espiritu Santo, que es la potencia ad intra, y virtud de engendrar, por la qual se constituye en sèr de Padre: *Omnia communicat Pater, Filio, præter esse Patrem.* Son todos puntos, y vozes assentadas en sana Theologia; y digo que este poder, ò esta potencia ad intra, generativa del Hijo, essa (con la proporcion debida) comunica el Padre à Pedro. A la prueba.

10 En dos ocasiones, en el Jordàn primero, y en el Thabor despues, se oye sobre Christo la voz del Padre, que dize: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi complacui*, este es mi Hijo querido. San Justino, y San Hilario leen: *Filius meus es tu: Ego hodie genui te*, tu eres mi Hijo, y yo te engendrè oy: grave dificultad! Estas palabras son del Psalmo 2. y en ellas habla David de la eterna generacion del Verbo. Pues como oy, y en el Jordàn, y el Thabor, engendra el Eterno Padre, al Hijo Eterno, si lo engendrò en las eternidades? Componese recibir el sèr ab æterno, y sèr en tiempo? Dase por entendido Justino sobre esta dificultad, y dize assi: *Vox, è Cœlo simul venit, quæ etiam à Davide commemoratur, tanquam ex eius persona dicente id quod ei à Patre dicendum erat: Filius meus es tu, ego hodie genui te. Tunc ortum eius fore, dicens apud homines, ex quo ipse cognosci cœpisset.* Dizese con verdad, que entonces lo engendrò el Padre, porque entonces lo diò à conocer por Hijo suyo à los hombres; como quien dize: Engendrado estaba para sì, y para mi el Verbo, desde la eternidad; pero no para los hom-

hombres, pues ignorandolo estos, para ellos era como sino lo estuviesse; pues si oy en el Jordàn, y el Thabor, lo doy à conocer à los hombres por Hijo: *Filius meus es tu*, oy es quando para con los hombres lo engendro: *Ego hodiè genui te.*

11 Aora al Evangelio, y al caso. Dudaban los hombres de la Persona de Christo, reducido à disputa, y opiniones su sèr: *Alij Ioannem Baptistam: Alij Eliam, alij Ieremiam.* Y què define Pedro? Lo mismo que el Padre en el Jordàn, y el Thabor: *Tu es Christus Filius Dei vivi*: *Tu es Filius meus*; pues si esse declararlo por Hijo es engendrarlo en tiempo para los hombres el Padre: *Tum ortum eius fore dicens apud homines, ex quo ipse cognosci cœpisset*; esse declararlo Pedro, dandolo à conocer quando lo ignoran los hombres: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, serà participar à su modo esta virtud generativa del Padre, y este poder divino, de la manera que cabe en vna criatura.

Marc. 8. v. 28.

12 Mirad. Aunque es inexplicable la generacion del Verbo: *Generationem eius quis enarrabit*; ella es assi, dize la Theologia. Conociendose el Padre, por lo menos à sì, y à su divina essencia, y à lo mas: conociendose à sì, à las personalidades, à las criaturas possibles futuras, y existentes (en que discurren con variedad las Escuelas) produce vna expressíon substancial de todas estas cosas, à quien comunica su misma naturaleza, y essa expressíon es el Verbo, ò el Hijo, y essa produccion es su generacion, por via de entendimiento toda; pues como conocer los hombres este Verbo, es colocarse en sus entendimientos essa expressíon divina, por esso dize Justino, que al darlo el Padre à conocer à los hombres, lo engendra de nuevo en ellos: *Tum ortum eius fore dicens apud homines, ex quo ipse cognosci cœpisset*; y por esso digo yo, que al darlo

lo Pedro à conocer à los hombres por Hijo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; participa del Padre esta paternidad: *Ego hodiè genui te.*

13 Pues mas. Si en el Thabor, y el Jordàn, el mismo Padre es quien dà à conocer al Hijo: *His est Filius meus*; por què en Cesarea de Philipo, y en mas vrgente ocasion, pues se ponia en vtrum, ò disputa la Persona de Christo: *Quem dicunt homines esse Filium hominis: Vos autem quem me esse dicitis*; no se oye la voz del Padre, y solo se percibe la de Pedro: *Respondens autem Petrus dixit*? Para quando era la nube, el trueno, y la voz: *Et ecce vox de nube dicens*? Ea que no haze falta, subrogandose Pedro; porque como le tenia el Padre altamente comunicada esta potencia generativa à Pedro, quiso que la exercitasse, partiendo con èl de oficios, vnas vezes el Padre, y otras Pedro. O excelencia inexplicable de mi Santissimo Padre!

14 Aun mas dize Geronimo, para cuya inteligencia supongo con la luz de los Doctores, y el comun de los Theologos, q̃ el Verbo divino, mas se asemeja al Verbo externo criado, ò à lo voz con que nos explicamos, que al interno, ò representacion vital con que entendemos; y assi, el Padre no produce al Verbo, para entender, sino porque entendiò, por esso se llama palabra, ò Sermon: *Omnipotens sermo tuus*; con que nos habla el Padre: *Semel locutus est Deus: multifariam, multisque modis olim loquens Pater in Filio.* Sobre esta Theologia entra la autoridad de Geronimo. Sabeis porquè no se oyò en este caso, como en el Jordàn, la voz del Padre? Porque la boca de Pedro, y sus labios, fueron los instrumentos con que hablò, ò engendrò el Padre para los hombres esta palabra divina: *O Beatum os, ac prorsus beata labia! O Theologam animam, & Deo afflatam mentem, & dig-*

dignam; quæ divinitus doceretur! O *præclara instrumenta, per quæ Pater loquebatur!* O boca bienaventurada! O labios soberanos! O alma llena de altissima Theologia, ò entendimiento divino, ò ilustres instrumentos, por los quales hablò à los hombres Dios essa eterna palabra! O Pedro, no me arrepiento, no de lo que digo; que de ti se ha de hablar como si fueras Dios, en el poder que el Padre te comunica.

15 Hase de hablar de Pedro como de Dios, en la sabiduria que le comunica el Hijo, por ser este la excelencia, ò atributo que se le apropria con singularidad: *Sapientia Patris*, es el segundo punto. Hizolo Christo cabeza de la Iglesia, no tanto por lo superior, quanto por lo ilustrado. Es la cabeza el Palacio de la sabiduria, y quien lo hizo cabeza, sin duda lo hizo sabio. Al oraculo del Templo rodeaban Querubines, plenitud de esciencia; es Pedro oraculo primero de la Iglesia Catholica, mucha sabiduria le rodea; pero que esta sabiduria de Pedro sea aquella que se atribuye singularmente al Hijo, es lo que debo probar para llenar mi empeño. Atencion.

16 Prometele el Padre por Isaìas al Verbo: *Dabo tibi thesauros absconditos.* Què tesoros son estos? El mismo Isaìas los declara despues: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Son los tesoros de esciencia, y sabiduria; pero de aqui nace grave dificultad. Si la comunicacion de estos tesoros al Hijo fue por procession necessaria, y no libre, ni aun voluntaria, como sabe el Theologo; què es lo que el Padre le promete? Pues promesa dize libertad en quien la haze; y si desde ab æterno, sin mas prioridad que la de origen, comunicò el Padre este tesoro al Hijo, engendrandolo por via de entendimiento, como se lo promete de futuro: *Dabo tibi*? Parece que me oyò dificultar el Padre San Geronimo, y

Isai. 45.

promissiõ

responde: *Thesauros absconditos, & arcana decretorum in corde Petri promittit*; lo que le promete no es essos tesoros de sabiduria en el mismo Verbo, sino en Pedro: *In corde Petri*; y como colocados en Pedro son libres, temporaneos, y contingentes, por esso cabe promesa, y promesa de futuro: *Tibi dabo thesauros*; de suerte, que essos tesoros tienen dos colocaciones. Colocados en el Verbo son necessarios, y essenciales; colocados en Pedro son libres, y contingentes. En el Verbo estàn: *In quo sunt omnes thesauri*, porque son eternos; en Pedro estaràn: *Tibi dabo thesauros*, porque son temporales; pero en el Verbo, y en Pedro, los mismos tesoros de la sabiduria: *Thesauros scientiæ, & sapientiæ Dei.*

17 Bien favorecido me dexaba el assumpto en lo general el Doctor Maximo, pues dexaba probado, que la misma sabiduria que se atribuye singularmente al Verbo, se comunicò à Pedro; pero si quien dà esta es el Padre: *Tibi dabo*, como se puede verificar que quien se la comunica à Pedro es el Hijo, que es lo particular de mi empeño(Con otra dificultad se satisfarà à esta. Si à quien dize el Padre por Isaìas, que darà estos tesoros, es à su mismo Hijo: *Tibi dabo thesauros*, como dize Geronimo, que lo que le promete es estos tesoros en el corazon de Pedro: *Thesauros in corde Petri promitit*? Acaso son tan vnos Pedro, y Christo, que lo mismo es darle essos tesoros al Verbo, que prometerselos à Pedro, siendo aquel: *Tibi dabo*, lo mismo que: *Petro promitit*. Bien puede ser; pero al caso. Dale estos tesoros el Eterno Padre al Hijo, para que este los comunique à Pedro, poniendolos en sus manos, y como lo que me dàn, aunque sea para que yo lo dè, verdaderamente se me dà, por esso dize Isaìas, que le darà el Padre essos tesoros al Hijo: *Tibi dabo thesauros*; por ser el Hi-

jo quien con singularidad los comunica à Pedro: *Thesauros in corde Petri promitit.* O sabiduria de Pedro! Pero dexo de ponderarla, porque no se me quexe su amor (de que mas se preciaba) y passo al tercer punto.

18 Hase de hablar de Pedro como si fuera Dios, en el amor que le comunicò la Persona del Espiritu Santo. Que fuesse Pedro el mas amante de todos los Discipulos fuera ocioso probarlo, quando lo expressa en sus preguntas Christo: *Diligis me plus his?* Y lo supone modesto en sus respuestas Pedro: *Tu scis Domine, quia amo te*; que sea esse amor aquel proprio, y nocional del Espiritu Santo, comunicado singularmente de esta Divina Persona, es lo que debe probar mi singular empeño.

19 Asienta el Maestro en el lib. 1. dist. 10. y 32. que en Dios ay dos amores, vno essencial, y por esso comun à todas tres Personas, por el qual se dizen todas tres amantes, como advierte el Angel Maestro sobre estas distinciones; y otro nocional, que se origina, y es termino del primero, porque amandose mutuamente Padre, y Hijo, lo producen, y este amor es la Persona del Espiritu Santo; de suerte, que lo particular de esta divina persona, es ser vn amor nocional, y no comun, es ser vn amor producido, ò termino de otro amor. Es Theologia corriente, y vamos aora à Pedro, en quien se halla vna, y otra singularidad del amor del Espiritu Santo. La primera: En èl se hallan dos amores, vno singular, y otro comun. Llega Christo à examinar los quilates de su amor, à las riveras del mar, y hazele tres preguntas. La primera: *Simon Ioannis diligis me plus his?* La segunda: *Simon Ioannis diligis me?* La tercera: *Simon Ioannis amas me?* Misterioso numero por corresponder à todas tres Personas. Como si le dixera Christo: Amas en mi al Padre: *Diligis me?*

me? Amas en mi al Hijo: *Diligis me?* Amas en mi al Espiritu Santo: *Amas me?* Pues notad aora en la vniformidad de las dos preguntas, y diversidad de la vna dos amores en Pedro; en las dos le pregunta sin termino alguno especial, diversificante, ò excedente: *Diligis me? Amas me?* En la otra vsa de termino comparativo especial, y excedente: *Diligis me plus his?* Amas me mas que todos estos? Luego como en el EspirituSanto huvo dos amores, vno comun, y otro nocional, en Pedro huvo dos amores, vno nocional: *Diligis me plus bis?* Y otro comun: *Diligis me? Amas me?* Es deduccion legitima.

20 Que en Pedro se halle la segunda propriedad del Espiritu Santo, esto es ser termino del amor, sin salir del Evangelio se vè: *Beatus es Simon Bar-jona*, le dize Christo al oìr su confession: *Id est filius Jona*, dize el Padre Cornelio: Bienaventurado eres Simon hijo de Jona. Y què significa Jona, cuyo hijo, y termino se supone aqui Pedro? El mismo Cornelio: *Donum Dei*, dòn de Dios; luego Pedro es hijo, ò termino del dòn de Dios? Yà se vè. Aora averiguemos qual de las tres divinas personas es singularmente *donum Dei.* El Padre? No, que no procede, y el dòn dize proceder. El Hijo? Tampoco, porque aunque procede del Padre, procede por via de entendimiento, y el dòn pertenece à la voluntad. El Espiritu Santo? Si, porque es amor, y procede de amor. Es Theologia del Maestro, patrocinada de la luz de los Doctores, en el lib. 1. dist. 18. y la misma Iglesia lo assegura, llamando à esta persona: *Altissimi donum Dei*; luego si Pedro es hijo, y termino del dòn de Dios: *Filius Jona*: *Jona donum Dei*; si el dòn de Dios es singularmente la tercera Persona: *Altissimi donum Dei*; y la tercera Persona es nocional amor, inferese por consequencia legitima, ser Pedro termino singular del amor, y por

el consiguiente, hallarse en èl las dos singulares propriedades del amor nocional, ser amor no comun, sì especial: *Diligis me plus his?* Y ser termino del amor: *Filius Jona: Jona donum Dei.*

21 Que este amor le comunique singularmente à Pedro la Persona del Espiritu Santo, se infiere de la interpretacion de San Geronimo, sobre la misma voz: *Bar-jona,* significa el hijo de la paloma; con que llamar Christo à Pedro en esta ocasion assi, es llamarlo hijo con singularidad del Espiritu Santo, dize Geronimo: *Ex confessione Petrus sortitur vocabulum, quod revelationem ex Spiritu Sancto habeat, cuius, & filius appellandus sit: siquidem Bar-jona in lingua nostra sonat filium columbæ.* Aora pregunto. Al hijo no debe comunicarle el padre su propria, à lo menos especifica naturaleza? Dizelo la Philosofia, quando define la generacion de los vivientes: *Origo viventis à vivente à principio coniuncto in similitudinem naturæ*; y por esso la Theologia con la Fè, excluye de la razon de hijo al mesmo Espiritu Santo, porque no le comunica formalmente, ò ex vi productionis el Padre su naturaleza divina, como à la segunda Persona. Pues si à Pedro como à hijo singular suyo: *Filius columbæ,* debe comunicar el Espiritu Santo su propria naturaleza, y esta es amor; siguese, que el amor de Pedro en que tanto se aventajò à los otros Discipulos, se lo comunicò singularmente la Persona del Espiritu Santo.

22 Y acabòse el Sermon, pues probado el assumpto, y lleno el tiempo, ni puedo, ni debo dezir mas. Mucho ha intentado mi devocion, ò prodigioso Santo, y Padre mio, pues te ha contemplado vn Dios por singular participacion en el poder, en la sabiduria, y en el amor, del Padre, del Hijo, y el Espiritu Santo. Mandòseme, que predicasse como Theologo, y fue preci-

ciso emprender tanto assumpto à titulo de obediente: *Theologia est quasi sermo Dei*; sino lo he llenado, à lo menos avrè obedecido. Mirad Santo mio por vuestra ilustre, y sabia Clerecia Peruana, y en su ilustrissima cabeza, que tanto alienta vuestras glorias, quanto imita vuestros exemplos, poderoso en la palabra, sabio en el consejo, amante de sus ovejas; atended à nuestra mayor gloria, que se deriva à esta vuestra heredad de essa eminencia, alcanzadnos à todos mucha gracia, que assegure la gloria: *Ad quam, &c.*

***



SER-



SERMON VNDEZIMO, DE SAN PEDRO APOSTOL.

Et ego dico tibi: quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Matth. 16, v.18.

A Vna eleccion se reduce el Evangelio de el dia, mas tan gloriosa, por ser Christo quien elige: *Ego dico tibi*; tan sublime, por ser para cabeza vniversal de la Iglesia Catholica la eleccion: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*; que siendo el dia de las glorias de mi Padre San Pedro; *Tu es Pe-*

Petrus, llena de glorias el dia, y debe ser el assumpto de sus glorias Christo, eligiendo à Pedro cabeza de la Iglesia Catholica; este es el Evangelio, y este es el assumpto.

2 No ay cosa mas facil que elegir, y no ay cosa mas dificil que elegir bien; elegir, es sacar de muchos vno; elegir bien, es sacar de muchos el mejor; y este es empeño tan arduo, que aun en vn alcance infinito se afectan las diligencias: *Butyrum, & mel comedet.* De quien, y para què? De Christo, y para elegir bien; dize el Angel: *Vt sciat, reprobare malum, & eligere bonum.*

Isai. 7. v. 15.

3 Fundase esta dificultad en el conocimiento. Para elegir de muchos el mejor, es menester conocerlos à todos; y quien sino Dios conoce las entradas, y salidas del hombre? En el laberinto del corazon humano solo Dios no se pierde; èl decreta, venciò la industria de Ariadne, en este no ay hilo, porque varìa por instantes las sendas.

4 Los hombres eligen por lo que parece, porque no alcanzan mas; Dios elige por lo que es, porque lo alcanza todo: por esso, aunque las elecciones humanas honran, solo las elecciones divinas califican. Eligieron los Hebreos por Rey de Israèl à Absalòn, y quedò honrado: *Regnavit Absalon*; eligiò Dios por Rey de Israèl à Saùl, y quedò calificado: *Et erat ei filius vocabulo, Saul electus, & bonus.* Aquel, solo quedò Rey, que es honra: *Regnavit Absalon*; este, quedò Rey, y bueno: *Saul electus, & bonus*, que es calificacion: por esso Christo nuestro bien, para calificar à los Apostoles, les dize: *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos*, no me elegisteis vosotros à mi, que esso fuera solo pareceros yo bien, yo os elegì à vosotros, que esso es, no solo parecerlo, sino ser buenos en la realidad vosotros; pues

pues yo que soy Dios os elegì : *Sed ego elegi vos.*

5 No puede errar en sus elecciones Dios, porque es infinita su sabiduria; mas quiere darnos à conocer, que no yerra, porque mide, pesa, y se và en sus elecciones despacio. De elecciones, y ascensos apresurados se burlan por instantes los precipicios. Viò Jacob vnos Angeles que subian: *Angelos ascendentes*; yo veo à Christo que sube: *Tunc assumpsit eum diabolus, & constituit eum super pinaculum Templi.* Y en què os parece que pararon estos ascensos? El de Christo, en vn despeño ofrecido: *Mitte te deorsum*; y el de los Angeles, en vn seguro descenso: *Et descendentes.* Y por què? Mirad. Los Angeles subieron por vna escala passo à passo, y por sus grados: *Vidit Iacob scalam, & Angelos Dei, ascendentes, & descendentes per eam*; à Christo, de repente lo pusieron en la cumbre: *Assumpsit eum diabolus*; y ascensos apresurados, elecciones sin peso, tienen por consequencia aun en Christo despeños ofrecidos: *Mitte te deorsum.*

Gen. cap. 28. v. 12.

6 El mas glorioso titulo de esse flamante Planeta, es el ser elegido; y assi veràn, que llamando Salomon à su Esposa, hermosa como la Luna: *Pulcra vt Luna*, la dize, escogida como el Sol: *Electa vt Sol.* Pues oygan lo que passò. Criò Dios el primero dia acà en la tierra al Sol, dize el Sinayta, y despues de probarle la suficiencia, y viveza de los rayos, y de aver sido tres dias enteros luz, al quarto lo levantò à las esferas, haziendolo presidente del dia: *Vt praeesset diei.* Assi. Que los demàs astros se hallan de repente en el firmamento, y el Sol sube por sus grados de la tierra al Cielo, y de luz à Sol; pues veis aì, porque caen las estrellas: *Stellae de Coelo cadent*; y el Sol se mantiene constante en su soberanìa: *Sicut Sol in perpetuas aeternitates*; y veis aì, porque se ha levan-

Gen. cap. 1.

tado

tado con glorioſo titulo de elegido de Dios: *Electa vt Sol.*

7 Serà, pues, el empeño, ſondar eſta eleccion de mi glorioſo Padre. Quien la hizo? *Ego dico tibi.* Entre quienes ſe hizo, y para què ſe hizo? *Et ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam*; quien, entre quienes, y para què: Eſtà propueſto, y dividido el aſſumpto; y à la verdad, Señor, viendoſe mi pequeñèz en eſta cumbre, à impulſos favorables del imperio de V. Exc. eſcogido entre tan ſabios, è iluſtriſsimos hijos del Apoſtol San Pedro, à diſcurrir en ſus glorias; mucho temiera la ruyna por lo ſublime de èl, para què, y entre quienes, ſi lo benefico del quien, no infundiera alientos à mi cortedad, que ay manos tan robuſtas en favorecer, que aunque cayga la cortedad, la ſaben poner en pie: eſſo tienen de ſoberanas. En eſſas manos, y à los pies de Maria, elegida para el mas alto empleo de la gracia, la eſpero ſi la pido: *Ave Maria, &c.*

Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam. Matth. vbi ſup.

8 VNA pregunta à tiempo, derribò la primera cabeza de los hombres en nueſtro padre Adàn, y vna reſpueſta à tiempo, levantò à ſer primera cabeza de la Igleſia entre los puros hombres à nueſtro Padre San Pedro; tan felìz eſte en la reſpueſta, quanto aquel deſgraciado en la pregunta. Juntos los Apoſtoles, piedras fundamentales de la Igleſia, les pregunta Chriſto: *Quem dicunt homines eſſe filium hominis?* Quien dizen que ſoy los hombres? *Matth. cap. 16.*

bres? Sino la hiziera Christo, calificàra de poco advertida la pregunta. Andaos à saber lo que dizen de vos, y acabareis con el juizio: supongase que han de dezir; pero no se sepa lo que dizen, que lo primero es defecto comun, y lo segundo noticia particular, y esta siempre lastima; pero era Principe, y la que fuera impertinente cuydado en vn particular, fue providencia en vn Principe: vn particular, con ser el que debe en sì, cumple con lo que debe; vn Principe, para llenar los espacios de su obligacion, ha de ser el que debe en sì, y ha de ser tambien el que debe en los otros. Terrible pension de lo soberano, que no le baste para ser bueno, ser bueno, y à menester sobre serlo, parecerlo! Es la opinion vna apariencia, vn engaño, ò vn achaque de nuestra humanidad, y como la grandeza se compone de apariencias, y de engaños el respecto, siendo este el principal entre los achaques que padece, siempre necessita de la opinion. Vivese para sì con la virtud, vivese para los otros con la opinion; y como vn Principe vivo para sì, y para los otros, ha menester virtud, y opinion. Christo desde que naciò fue Dios; mas en la Cruz multiplicando prodigios lo quiso parecer. Y por què? Porque desde la Cruz se ostentò Rey, dize la Iglesia: *Regnavit à ligno Deus*; y juzgò yà preciso sobre ser Dios en sì, y para sì, serlo tambien en los otros, y para los otros, añadiendo à la realidad, la opinion: *Vere filius Dei erat iste.*

9 Señor, responden los Apostoles, con variedad se habla; vnos dizen que eres el Bautista, ò Elìas; otros dizen que eres Geremias, ò alguno de los Profetas. No tan malo, que aunque es mas de lo que dizen, no dizen tan poco, que llegue à ser agravio. No se si se califica en estos tiempos con tanta moderacion. Y vosotros què juzgais?

Ré-

Replica Christo, como que en mas alto conocimiento no cabian yerros vulgares. Aqui la respuesta, y merito de mi Apostol: Tu eres Christo Hijo de Dios vivo. Y aqui la correspondencia de Christo: Pues tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarè mi Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Los demàs Apostoles, solo repiten lo que otros dizen: *Alij dicunt*; Pedro clama lo que ninguno cree; pues sea solo Pedro el escogido entre los demàs Apostoles, y sea Christo quien lo escoge: *Et ego dico tibi*, y llegue à donde nadie llegò: *Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*; con que siendo Pedro el elegido, ser Christo quien lo elige entre los Apostoles, califica su eleccion; y ser elegido para primera suprema cabeza de la Iglesia: *Super hanc petram*, dà à conocer sus meritos, y quien es Pedro: *Tu es Petrus.* Juntemos los dos primeros puntos, quien, y entre quienes, por depender los fondos del vno, de la altura del otro.

10 No siempre es lo mejor lo elegido, porque no siempre es el mejor el que elige. Calificase la eleccion por el que la haze; si el que elige es bueno, es bueno lo elegido; si el que elige es mejor, lo elegido es mejor; y si el que elige es lo mejor de lo mejor, lo mejor de lo mejor es tambien lo elegido: mas como no siempre se proporcionan los terminos de la eleccion con el que elige, esto es, no siempre los terminos de la eleccion son buenos, y mejores, viene hazer, que no siempre, aunque sea el mejor de los mejores el que elige, sea lo mejor lo elegido. Son los Apostoles los terminos de la elecion; es Christo bueno, mejor, y el mejor de los mejores hombres; yà se vè: es Christo quien elige à Pedro: *Ego dico tibi*, y Pedro elegido de Christo: *Tu es Petrus*; luego Pedro es bueno, es me-

jor, y es el mejor de lo mejor. Pruebo todo el silogismo en gloria de mi Santo.

11 Trata Christo de elegir Discipulos que fuessen piedras fundamentales del gran edificio de la Iglesia Catholica; y à quienes eligiò? A los malos? Yà se que no. Luego eligiò à los buenos? Tampoco; porque eligiò à los mejores. Notadlo. Los buenos de Israèl eran los Discipulos de Christo; y de essos buenos eligiò para Apostoles los mejores: *Elegit duodecim ex ipsis, quos Apostolos nominavit*. Mirad, no solo à quienes, y à quales, sino de quienes, y de quales escogiò: *Ex ipsis*. Entre los Discipulos de Christo estaba Lucas, estaba Marcos, Estevan, y otros eminentes buenos; mas como el Señor escogia à los Apostoles para eminentissimos, no eligiò à los buenos de los malos, sino à los mejores de los buenos: *Elegit ex ipsis*. Y esta fue la razon porque Christo llamò delante de sì à todos sus Discipulos quando escogiò à los Apostoles: *Vocabit Discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis*; porque à vista de los que dexaba, se conociessen mejor los que escogìa; de suerte, que primero escogiò de todo el Pueblo los buenos: *Designavit, & alios septuaginta duos*; y despues escogiò de todos los buenos los mejores: *Elegit duodecim ex ipsis*.

Luc. c. 6.

12 Ponderemos esto mas, para que se conozca mejor mi consequencia. No hizo Christo la eleccion de sus Apostoles entre escogidos, y reprobados, sino entre escogidos; porque quando se eligen cabezas de la Iglesia, quales eran los Apostoles, no se ha de elegir lo escogido de lo reprobado, sino lo escogido de lo escogido. Oìd vn texto que explica bien lo dicho. Llamò aquel Padre de familias à los operarios à trabajar à su viña, y llamalos à diferentes horas; recibieron todos igual el estipendio,

y, ò fuesse dicha, ò fuesse diligencia de los vltimos, por estos empezò la paga: Parabola de que infiere Christo aquella tan celebrada sentencia: *Multi sunt vocati, pauci verbo electi*, muchos son los llamados, y pocos los escogidos. La comun inteligencia de esta proposicion es, que siendo los llamados todos los hombres, los escogidos son pocos, y los reprobados muchos; mas à mi vèr, ni es esse sentido de las palabras, ni menos el intento de Christo. Todos los que fueron, y entraron à la viña, recibieron el denario diurno: *Acceperunt singulos denarios*; y en este no se expressa la gloria, ò bienaventuranza? Si. Luego ninguno fue reprobo: y aora la dificultad. Pues si ninguno es reprobado, si todos son escogidos, como concluye Christo, que los llamados son muchos, y pocos los escogidos? Aguardad. De què escogidos habla? De los escogidos en vn concurso, à los primeros lugares, y à las primeras sillas, en oposicion de los otros: *Erunt novissimi primi*; y como esta eleccion no debe hazerse entre escogidos, y reprobados, sino entre escogidos, y escogidos; los llamados son todos los escogidos, todos los buenos, todos los Discipulos de Christo, y los escogidos, son los escogidos entre los escogidos, los mejores entre los buenos, y los Apostoles entre los Discipulos: *Elegit duodecim ex ipsis*; entre los escogidos, entre los buenos, y entre los Discipulos, estàn vn Marcos, vn Lucas, vn Estevan; pues excluyanse vn Estevan, vn Lucas, y vn Marcos, para que à vista de la grandeza de los excluìdos se conozca mejor la eminencia de los doze escogidos: *Elegit duodecim ex ipsis.*

Matth. 20. v. 16

13 Aora la fuerza toda de mi argumento, à vista de esta eleccion. Solos doze son, no los llamados, sino entre los llamados los escogidos; no los buenos, sino

ſino entre los buenos los mejores; no los Diſcipulos, ſino entre los Diſcipulos los Apoſtoles; inferid aora que ſerà Pedro, glorioſiſsimo empleo de nueſtros elogios. Es entre los eſcogidos el eſcogido, entre los mejores el mejor, y entre los Apoſtoles Pedro: *Tu es Petrus*; es entre los eſcogidos lo que los eſcogidos, reſpecto de los llamados; es entre los mejores lo que los mejores, reſpecto de los buenos; y es entre los Apoſtoles lo que los Apoſtoles, reſpecto de los Diſcipulos. Los llamados, los buenos, los Diſcipulos ſon muchos, porque ſon ſetenta y dos: *Deſignavit, & alios ſeptuaginta duos.* Los eſcogidos, los mejores, los Apoſtoles ſon pocos, porque ſon doze: *Elegit duodecim ex ipſis.* El eſcogido de los eſcogidos, el mejor de los mejores, el Apoſtol de los Apoſtoles, què ſerà? Es el maximo, es el ſumo, es el vnico entre todos, porque es ſolo en la dignidad, ſolo en el pueſto, ſolo en la excelencia, y finalmente, Pedro, piedra fundamental de la Igleſia Catholica: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam*, con que ſe dize todo.

Luc. cap. 10.

14 Es para con Chriſto, lo que la Eſpoſa con Salomon. Què penſais que era la Eſpoſa para con Salomon? Era la buena entre las malas? No. Era la mejor entre las buenas? Tampoco. Era la mejor entre las mejores, la eſcogida entre las eſcogidas, la hermoſa entre las hermoſas, y aſsi, la querida, la vnica, la coronada por cabeza ſuprema entre todas las Eſpoſas: *Vna eſt columba mea, perfecta mea, vna eſt electa.* Notad la graduacion. Poniaſe à contemplar Salomon las damas de ſu Pueblo, y llevàdos los ojos de las perfecciones de vnas, y los oìdos de la diſcrecion de otras, eſcogia entre las malas las buenas para la aſsiſtencia de ſu caſa, y perſona: *Adoleſcentularum non eſt numerus*; y mas de cerca el conocimiento, y el tra-

Cant. 6. v. 8.

trato, bolvia à recono-
cer las prendas de aque-
llas escogidas, y pesan-
dolas en las balanzas
de su alta comprehen-
sion, escogia de aque-
llas sesenta para Rey-
nas: *Sexaginta sunt Reginæ*; quales serìan estas
escogidas, donde eran
aquellas las dexadas:
Entraban estas sesenta
despues à examen de
gala, y hermosura, y de
essas, no yà las buenas,
sino las mejores, no yà
las escogidas, sino las
escogidas entre las es-
cogidas; entre las esco-
gidas Princesas, y Rey-
nas, elegia vna para ca-
beza de todas: *Vna est
columba mea, perfecta
mea*; què abismo de per-
fecciones tendria esta
escogida, donde eran ta-
les las Reynas escogi-
das, y donde era vn Sa-
lomon el que escogia?
O gloria inexplicable
del Apostol San Pedro!
Escogiò Christo entre
inumerable Pueblo se-
tenta y dos Discipulos,
para sus familiares, y
assistentes inmediatos:
*Designavit septuaginta
duos*; escogiò entre se-
tenta y dos Discipulos,
doze Apostoles, para
Principes coronados de
la Iglesia Catholica: *Elegit duodecim ex ipsis*; es-
cogiò entre estos doze
Apostoles à Pedro para
cabeza vniversal de to-
dos: *Tu es Petrus*; y assi,
sin igual en el puesto,
solo en la grandeza, y
vnico en la excelencia.

15 Y porque no
se dude ser essa alma de
que hablan los Canta-
res, notad: *Vna est colum-
ba mea*; vna, y vnica es
mi paloma. Mi paloma?
No encontrò en la lati-
tud de su eloquencia
otro termino con que
explicarse? Vna aguila,
no se corona reyna? Vn
fenix, no vive singular?
Si quiere significarla
Reyna, llamela aguila;
si intenta darla à cono-
cer singular, digala fe-
nix; mas paloma: *Colum-
ba mea*; por què? Yà di-
go. Pedro no es hijo de
la paloma: *Barjona filius
columbæ*, y por esso pa-
loma? No ay duda. Pues
para que se conozca,
que essa alma, cabeza de
las otras, escogida entre
las escogidas, vnica, y
singular entre todas:
Vna est, es el Apostol

San Pedro; por esso, ni la llama aguila por la corona, ni Fenix por lo especial, sino paloma por Pedro: *Vna est columba mea: Barjona filius columbæ.*

16 Sean los Apostoles los escogidos: *Sed ego elegi vos*; siendo los dexados vn Estevan, corona, y primer Martyr entre los Martyres; vn Marcos, Coronista, y Evangelista, entre los Doctores Canonicos; vn Bernabè, adorado Jupiter de los Gentiles, deydad suprema entre las fingidas: excelencia grāde de los Apostoles! Pero ser Pedro el escogido entre los mismos Apostoles, ser el escogido, quando los dexados son vn Andrès primer llamado, primer nacido, y primer hermano; vn Diego, por la sangre heredada primero, y primero por la sangre vertida; vn Juan, empleo de los cariños, deposito de los secretos, aguila en los ojos, armiño en el corazon, despierto mas que todos, y mas que todos dormido: excelencia inexplicable de Pedro! Que alegando el tiempo por Andrès, la sangre por Diego, y el amor por Juan, griten tan alto los meritos de Pedro, que atropellen los fueros del tiempo, las vozes de la sangre, el peso del amor! Que sea Pedro el elegido: *Tu es Petrus*, donde son Andrès, Diego, y Juan los dexados! No se yà que me diga; y que sea Christo el que elige, en quien ni puede engañarse lo entendido, ni corromperse lo amante, y assi, ni errarse la eleccion: rara, singular, y incomprehensible grandeza de nuestro Apostol Santo!

17 Aora entendereis el alma toda del Evangelio. Declara Pedro à Christo por Hijo de Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Y buelto à èl, dize Christo: Bienaventurado eres Simon, hijo de Juan, porque la carne, y sangre no te revelò tan profundo mysterio, sino mi Padre que habita en las alturas: *Beatus es Simon Barjona, quia caro, & sanguis non revelavit tibi,*

tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est. Aora notad. *Et ego dico tibi : tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*; yo te digo à ti: notable reflexion! Si habla Christo con Pedro, claro està que ha de ser Christo quien dize, y Pedro à quien dize. Serìa ociosa? Mirad.

18 Estaban presentes en la ocasion todos los Discipulos: *Interrogabat Discìpulos suos*, Juan, Diego, Andrès, y los demàs; escogiò Christo à Pedro por cabeza de todos, declarandolo con la misma accion por el mas benemerito entre todos; y es tan dificil de creer, aya hombre mas ilustre que Andrès, mas grande que Diego, mas benemerito que Juan, y assi, elegido entre todos para cabeza de todos, que fue necessario advirtiesse Christo con essa reflexion, que èl era el que lo dezia: *Ego dico*, y que à quien lo dezia era à Pedro: *Dico tibi*, para que no quedasse suspensa la Fè entre las admiraciones, è indiferente la aplicacion entre los sugetos.

19 O glorioso Padre mio, si quien te eligiò pudiera errar, si los sugetos entre quienes fuiste singularmẽte elegido, no fuessen tales, aun no fuera tu eleccion credito de tus meritos; pero siendo la sabiduria del Padre quien elige, y las piedras fundamentales de la Iglesia Catholica, los terminos, entre quienes, y sobre quienes fuiste gloriosamente elegido para piedra vnica, y fundamental entre todas, mucho eleva la soberanìa de tu sèr, y el alcance condigno de tus meritos.

20 Hemos visto el quien, y entre quienes, de esta eleccion: Veamos yà el para què: *Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*, para piedra fundamental sobre que se levantase la portentosa maquina del edificio de la Iglesia Catholica, para primer movil del Cielo Militante, en quien se hiziessen fixos, y sin error sus movimientos; para

norte de nuestra navegacion, que assegure sin peligro los rumbos, è impossible el naufragio; para el segundo despues de Dios hombre, y el primero de los hombres que no son Dios; para regla de los aciertos Christianos, y firmeza de los dogmas Catholicos; para centro de las luzes, en que tocassen sus plumas, passandolas à rayos contra la heregia los Doctores; y finalmente, para cabeza del Colegio Apostolico, y Principe sin emulacion, de los once Principes de la Iglesia. Y esta es la circunstancia mas gloriosa de este para què, de la eleccion de Pedro.

21 Ser grande sin emulacion le pareciò impossible al Philosofo; y yà fue lisonja de vn discreto: *Sine emulatione magnus*. De impossibles vencidos se sustenta la lisonja; de mentiras corrientes la discrecion. Ser mayor sin embidia, mas arduo me pareciera à buen discurrir, en el genio de los hombres; siempre se miran con zeño las eminencias, y aquel levantar los ojos para registrar las cumbres, es armar de rayos el corazon para assaltarlas. Quien no vè levantarse vna nube hasta atreverse à empañarle sus dorados rayos al Sol? Pues es en embidia de la tierra, q̃ arroja vapores contra èl por verlo superior en el puesto: *Vt præesset*; y aquel estremecerse la tierra en desvsados baybenes, y en temblores, efecto es tambien de la embidia, con que procura oprimir en sus entrañas el ayre por no verlo sobre sì; estas lecciones aprendiò la tierra del hombre que la pisa.

22 Y es la razon; que como todos los hombres tuvieron vn principio, todos se juzgan dignos de vn mismo fin. Vèr, pues, subir vnos, y verse quedar otros, no es possible dexe de ocasionar enfado, y esse enfado, en mas expresso termino es embidia. Passa en todo, y à todos, lo que à los hermanos de David, todos hi-

hijos de vn mismo padre, todos en estado de ser Reyes de Israèl; llegò Samuèl, iban saliendo los hijos de Isaì: este es el que ha de reynar. No te goviernes por años, ni estaturas. Què importa tenga Eliab mas años que los otros, si tiene menos talentos? Ni què haze el cuerpo grande, si el corazon es corto? Abinadab se interpreta espontaneo, y quien ofrece gustoso la cabeza à la corona, no tiene cabeza para sustentar su peso. Ninguno es de estos siete: *Neque elegit Dominus ex istis.*

23 Venga David, el retirado, el menor; suba à la cumbre, y quedense los otros en el valle; esto llaman fortuna para maldezirlo los hombres, y es providencia. Dizen que es rueda que boltea sin razon; y es voluntad invariable de quien no puede mudarse; pues como todos pueden subir, y algunos no llegan à ascender, nace la embidia de estos, de la que llaman dichosa contingencia en aquellos; de donde se infiere, que solo embidian los hombres aquello de que se juzgan capaces: por esso ay tantos embidiosos, porque ay tantos presumidos, idolatras de sus prendas, que para todas armas, aunque sean de Saùl, y ellos Davides, sin mas exercicio, que el tosco de vna honda, se fingen estatura.

24 Aora, pues: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*, tu eres Pedro; bien. Tu seràs la piedra fundamental de mi Iglesia. Tened, Señor, que ay once condiscipulos presentes, y no tan lexos de ambiciosos, que no aya avido entre ellos su contienda para la precedencia: *Facta est inter-sos contentio, quis eorum videretur esse maior*; y yà sabeis las pretensiones en que andan Juan, y Diego: *Dic vt sedeant hi duo filijs mei*; no veis que se juzgan capaces de mucho, y que la embidia lo anela todo. O gloria grande del Apostol San Pedro! Ser ma- *Luc.cap. 22.v.24*

yor sin embidia. Tan sublimes reconocieron sus meritos, que ni el amor proprio les fingiò derecho à la tyara en concurso de Pedro à los Apostoles; sin duda, ni aun se juzgaron capaces de lo que Pedro, no solo capaz, sino benemerito obtuvo.

25 Soñò Joseph, aquel gran Virrey de Egypto, que el Sol, Luna, y estrellas, once en numero, por sus once hermanos, le adoraban superior en el puesto: *Solem, & Lunam, & stellas vndecim adorare me*; y vna mayorìa soñada, tuvo luego vna embidia despierta, para vna traycion verdadera. Y que Pedro se vea, en la realidad, adorado (no lo repugna la demostracion del Jueves de la Cena) de todo el Sol en Christo, de toda la Luna en Maria, que como parte de la Iglesia Catholica, le reconociò cabeza, y de once estrellas en los once Apostoles, sin que, ni aun entre sueños, se le atreba la embidia: fuerza grande de los sublimes meritos del Apostol! Y para que lo veais, oìd.

Gen. cap. 37.

26 Transfigurase Christo en el Thabor, assistiendo los tres Discipulos de su mayor confianza, y dizeles: *Nemini dixeritis*; este favor que os he hecho no lo digais à nadie. Pues, y que importa que lo digan à todos? Mucho, dizen los Santos, que si lo saben los nueve Apostolos excluìdos, es casi necessaria la embidia; y Christo no quiere dàr ocasion à vicio tan indigno. Bien; pero aqui mi reparo. Por no ocasionar embidias en la anteposicion de los tres Discipulos, quiere Christo que se oculte el favor: *Nemine dixeritis*. Pues como à vista de todos antepone à Pedro, constituyendolo cabeza, y superior à todos: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*? Aqui no teme la embidia? No reside la emulacion? Que embidia, ni que emulacion; no es Pedro el antepuesto? No es Pedro el elegido? Si; pues confiess-

ſeſſan, de ſuerte, los demàs Apoſtoles la mayorìa de ſus meritos, que rezelandoſe Chriſto con tanta reflexion de eſte vicio, antepone à Pedro à viſta de los otros, ſeguro de que alguno le embidie. Al Thabor, concurrieron Pedro, Juan, y Diego; y quando à lo que alcanzan eſtos, pueden anelar los otros condiſcipulos; à lo que Pedro merece no ay alguno que aſpire. En el Thabor, miraron en Diego la ſangre, en Juan el cariño, y pudieran atribuir à vno, ò à otro peſo la inclinacion de anteponerlos en Chriſto; mas en Pedro, ni ſangre, ni cariño, pudo balanzear la reſolucion, tan hija toda del merito, y del mayor merito, que ni cupo emulacion, ni embidia en los Apoſtoles. Antes de declararſe Chriſto por Pedro, todos aſpiraban al pueſto: *Quis eorum videretur eſſe maior*; teniendoſe por dignos de la mayorìa que pudo caber à todos; mas luego que vieron que yà ſe daba à Pedro: *Tu es Petrus*, ni aun vozes ſiquiera les quedaron para impugnar la accion, declarando con ſu eloquente ſilencio à Pedro, por grande ſin emulacion, y por mayor ſin embidia.

27 Haſta aqui, ò Apoſtol Soberano, pudieron llegar de mi obediencia las vozes; he procurado daros à conocer por el quien, entre quienes, y para què, de vueſtra eleccion; mas quien podrà conoceros, ni para que ſerà miraros, ſi ſolo pueden ſer vueſtras excelencias comprehendidas, de quien quiſo elegiros entre los doze, y preelegiros à los once: *Elegit eum, & preelegit eum*; dandoos à ocupar ſu miſmo trono: *In tabernaculo ſuo habitare fecit eum*. Nunca mas os neceſsitamos que en las ocurrencias del tiempo en que llora la poſſeſsion, lo que alienta la eſperanza. Quando ſe rebolviò el mar de Tiberiadis, dormia Chriſto, porque velabais voſ; golpes llevò la barca, mas ſeguro el timòn en

vuestras manos, burlò de los peligros. Velad, Apostol Santo, no llegue, ni aun à susto en la barca, la mudanza precisa, que la inescrutable divina providencia dispone. Bien conoce la constancia Española, firme sobre la piedra en quien estriban los altos omenages de la Iglesia Romana, que sois vos; bien sabeis la orfandad que padecemos, y las esperanzas que concebimos; consolad aquella, alentad estas; y en aumentos crecidos de la Religion, viva la gracia, que assegure la gloria: *Ad quam, &c.*

***



SER-



SERMON DUODEZIMO, DE SANTIAGO APOSTOL.

Dic vt ſedeant hic duo filij mei. Neſcitis quid petatis. Calicem quidem meum bibetis. Matth. 20. v. 21.

1 DE errores, è ignorancias, ſe compone el Evangelio, y ſiendo en celebridad del glorioſo Apoſtol Santiago, Patron de nueſtra Eſpaña, ſaco que ay errores celebrados, è ignorancias aplaudidas. Parece deſgracia errar para los ſiglos, y que ſe reduzca à proloquio la ignorancia

cia de vn hombre. No he visto *nescitis* mas repetido; discurrenle ignorancia, y como no siempre discurren bien los que quieren discurrir, danle por sentidos tales yerros, que se avergonzàra el Santo de aver errado tan mal; cada vno quiere discurrirle su error, y sobre si serà aquel, le aplican otros muchos.

2 Aun Dios, queria David, que olvidase sus ignorancias: *Ignorantias meas ne memineris Domine*; porque nunça le està bien à vn hombre honrado semejantes recuerdos; y las de este glorioso Santo, aun los hombres las han de repetir. Promete Dios al justo que se conservarà eterna su memoria: *In memoria æterna erit iustus*; mas sin temor de oìr vna mala palabra: *Ab auditione mala non timebit.* Conservase eterna de Santiago la memoria; pero que siendo tan pesada esta palabra *nescio*, la aya de oìr por instantes, explicandole, en què, y por què lo fue; cierto que parece rigor; y à no ser dictamen de la Iglesia, buscàra otro Evangelio.

Psalm. 24. v. 7.

Psalm. 111. v. 7

3 Veis aqui porque son mas yerros los yerros de los grandes; son consuelo de pobres, y à quenta de repetirles las faltas quieren acortar las suyas. No huviera sido tan santo David, y no se oyeran tan frequentes sus culpas: La sabiduria de Salomon, hizo mas vulgar su ignorancia: No le cantàran sus defectos à la Luna, sino fuera tan superior su luz: Vn eclipse del Sol, se previene, y refiere en todo el mundo, porque es Sol el que se eclipsa: No fuera Santiago tan santo, tan grande, tan discreto, y no se celebràra su ignorancia: *Nescitis*; de suerte, que de la celebridad de su defecto se infiere su mayor celebridad, y yà vamos reconociendo el motivo de la Iglesia en proponer en la celebridad de Santiago este Evangelio.

4 Mas el motivo es sin duda, à mi

ver, no el error hecho, sino el error deshecho; no la ignorancia cometida, sino la ignorancia enmendada ; no la necedad executada, sino la necedad vencida. Miren, fue error, fue ignorancia, fue necedad el pedir à Christo las dos primeras sillas : *Dic vt sedeant hi duo filij mei , vnus ad destram, & vnus ad sinistram, in Regno tuo*; advirtioselo Christo : *Nescitis quid petatis.* Propusole à Diego el mismo Señor , el modo de corregir lo errado,ofreciendole de su passion el caliz : *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum*; y echandoselo à pechos, con aquel gallardo *possumus*, deshizo el error , enmendò la ignorancia,y venciò la necedad ; y como la mayor gloria de vn yerro, consiste en corregir los yerros cometidos , formandose de culpas enmendadas la mas illustre corona : por esso el dia de las glorias de nuestro gran Patron, propone su ignorancia la Iglesia nuestra Madre: *Nescitis quid petatis* , al lado de su enmienda: *Potestis bibere calicem*; *possumus.* Reconocer el yerro de esta peticion, para reconocer en la enmienda el acierto, dexando el *possumus* de Santiago triunfante del *nescitis* , à vista de este Sacramento Divino, ha de ser el assumpto de este rato; y pues quien triunfò mas heroycamente del yerro mas enorme (sin enmienda, porque no cabe correccion donde no cupo falta) es Maria nuestra Señora, para discurrir los triunfos del yerro de Santiago , alcanzeme la gracia: *Ave Maria, &c.*

Matth. vbi sup.



Dic vt sedeant hic duo filij mei. Nescitis quid petatis. Calicem quidem meum bibetis. Matth. vbi sup.

5 SIempre el pedir à Dios es discrecion; pero à vezes en lo que se le pide consiste la ignorancia. Pidiò la Madre de Juan, y Diego à Christo; no estuvo la ignorancia en pedir: pidiò las dos manos de Dios para sus hijos: *Dic, vt sedeant vnus ad destram, & vnus ad sinistram*; essa fue la ignorancia: no hemos de pedir las manos de Dios, sino que Dios nos tenga de sus manos; no hemos de poner à Dios en nuestras manos, hemonos de poner nosotros en las manos de Dios: *Iustorum animæ in manu Dei sunt*; el justo asseguráse en las manos de Dios, y tiene Dios al justo de su mano, porque el justo se pone en las manos de Dios: *In manu Dei sunt.*

Sapient. 3.

6 No consistiendo, pues, la ignorancia en pedir, sino en lo que pidiò: *Nescitis quid petatis*; lo que pidiò para Diego fue silla: *Dic, vt sedeant*; y primera silla: *Vnus ad desteram tuam*; y este es el yerro vnico que reconozco, y en que he de discurrir; pues en la realidad, la peticion no se encaminò tanto à las sillas, quanto à la primacìa: *Primas sedes ex duodecim promissis petunt*, dize Cayetano; yà Christo avia prometido à los Apostoles sillas para acreditar su dignidad: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim*; y estos dos hermanos querian la primacìa de las sillas para aumentar la soberanìa: *Nec volunt* (prosigue el mismo Doctor) *alter sub altero sedere; sed*

sed vnus ad dexteram, & alter ad sinistram Christi, vt ex vtroque latere sint primi; yà los Apostoles tenian sillas por el decreto de la promessa de Christo; y aora quieren estos dos hermanos la primacìa de estas sillas, valiendose para la agencia de la peticion de su madre, porque tienen la primacìa por anuncio de la mayor fortuna, siendo para con Dios vnicamente la capacidad el fundamento de la mayor honra.

7 No escoge Dios para sus Ministros, aquellos à quien el tiempo, ò la naturaleza, hizo primeros en sus lugares, sino à aquellos à quien la virtud, ò la capacidad, hizo primeros en los merecimientos. Primero fue Zaràn que Pharès; primero fue Esaù que Jacob; primeros fueron los otros hijos de Isaì que David, y Dios llamò à David para el trono, dispuso à Jacob para el mayorazgo, y escogiò à Pharès para el cetro; y sin valerles à Esaù, y Zaràn, y à los hijos de Isaì, la primacìa de la naturaleza, valiò à David, Jacob, y Pharès, el talento, y la virtud. Y esto por què? Porque para con Dios, no tienen lugar primero los primeros en lugares, sino los primeros en merecimiento.

8 Demàs, de que si por adelantar el credito tratan de acomodarse en los primeros lugares, lo yerran: *Nescitis*; pues en essas alturas se arriesga el credito, se pierde el descanso, se vive à los cuydados, y se exponen à las emulaciones. Vna señal grande, dize el Evangelista que apareciò en el Cielo: *Signum magnum apparuerit in Cœlo*. Apocal. 12. v. 10 Reparad en la altura del lugar en que esta señal aparece: *In Cœlo*; ay lugar mas alto que el Cielo? No. Pues aqui aparecia esta muger, y hallandose vestida del Sol: *Amicta Sole*; calzada de la Luna: *Luna sub pedibus eius*; y coronada de las estrellas: *Et in capite eius corona stellarum*; aqui en es-

ta altura la afligian cuydados : *Cruciabatur*, *ut pareret*, y la asustaban emulaciones : *Draco stetit ante mulierem.* En essa misma altura en que se hallaba consistia el riesgo, y en la primacìa de esse lugar se verificaba su pension ; porque essa muger, en el Cielo, el Sol que la vestia, la Luna que la calzaba, y las estrellas que la ceñian, le ocasionaban cuydados, y la tiranìa del dragon que la acometìa, le intimaba emulaciones ; los cuydados se aumentaban en el rezelo de descomponer la gentileza, las emulaciones crecian en el riesgo de perder la soberanìa; por lo que tocaba à la gentileza, avia de rezelar que se le pusiesse el Sol, que se le mudasse la Luna, que diessen en errantes las estrellas, porque el Sol tiene ocasos, la Luna sufre mudanzas, y algunas de las estrellas son errantes ; y estos eran los cuydados que la afligian : *Cruciabatur*; por lo que tocaba à la soberanìa, podia temer que el dragon ; no solo la maltratasse, mas la venciesse, ò por el arte, ò por fiereza de su tiranìa, que no siempre la virtud triunfa de la malicia, à lo menos, quando son dragones los opositores; y estas eran las emulaciones que la cercaban.

Ibid.

9 Quien procura ventajas en el lugar, llama cuydados, y desafia las emulaciones ; y passando por la pension de los cuydados, que es comun à todos los racionales, no es sufrible la de emulacion, que es particular à los mas benemeritos. Abèl perdiò la vida, por la competencia de Caìn; Joseph descompuso la libertad, por la embidia de sus hermanos; David arriesgò la honra, por la oposicion de Saùl ; David tenia el primer lugar en el valor, exercitado en la muerte de Goliat; Joseph tenia el primer lugar en la fortuna, apurada en el sueño de las estrellas ; Abèl tenia el primer lugar en el agrado de Dios, reconocido en la aceptacion del

sacrificio. Y què les grangeò à todos tres esta primacìa? Grangeòle à Abèl, la muerte en el campo; à Joseph, el destierro en Egypto; y à David, la peregrinacion en el desierto: luego fue necedad, y grande necedad en Diego, anhelar à la primera silla: *Nescitis quid petatis*? Yà se vè.

10 Y como enmendò este yerro nuestro Apostol? Enmendòlo con tal proporcion, que si el yerro estuvo en solicitar la primera honra, el primer puesto, y la primera silla: *Dic, vt sedeant vnus ad desteram*; la enmienda fue solicitar, y conseguir entre todos los Apostoles, la primera afrenta, la primera Cruz, y el primer cuchillo, pues muriò por Christo entre todos el primero: *O Beatum Apostolum, qui inter primos electus, primus omnium Apostolorum Domini calicem bibere meruit*! Mirad si deshizo con la discrecion del *possumus*, la ignorancia del *nescitis*, y con conocidas ventajas; el yerro fue intrepidez de su madre: *Accesit mater*; la enmienda fue, aliento proprio: *Possumus*; la peticion le perdiò pocos passos à la madre de Diego, pues solo se acercò à Christo: *Accesit*; la muerte la ganò muchos à Diego, pues corriò desde España à Jerusalèn en su busca; lo que pidiò la madre fue, vna sola mano para Diego: *Vnus ad desteram*; lo que diò Diego fue, toda la cabeza; pedia vna silla: *Vt sedeant*, y expusose à vn cadalso; no solicitò el lugar del mismo Christo, sino otro: *Ad desteram tuam*; y bebiò, no otro, sino el mismo caliz de Christo: *Calicem quidem meum bibetis*; pidiò asiento: *Vt sedeant*, y cayò en tierra; à la peticion combida la sangre, el parentesco, y el cariño de Christo; à la oferta: *Possumus*, retraìa la sangre, la inclinacion, y el horror à la muerte; luego deshizo el yerro con ventajas.

11 Mas para que veais con claridad este punto de tanta gloria à nues-

nueſtro grande Apoſtol, y Patron, oìd vna Theologia. Preguntan los Theologos, ſi vna pura criatura, ò puro hombre, pueda ſatisfacer de condigno, eſto es, con paga de igual valor, por vn pecado mortal. Defienden caſi todos que no; y ofrecen por razon: Por los miſmos lados que ſe aumenta el valor de la culpa, por la vileza de la criatura que ofende, y crece por la excelencia de Dios, que es la perſona ofendida; mengua el valor de la ſatiſfacion por la indignacion del que ſatisfaze, que es vna criatura, y por la grandeza de quien es ſatisfecho, que es Dios. Pues ſi aſsi baxa la ſatisfaccion por los miſmos grados que ſube la culpa, como han de poder igualarſe las peſas? Pues mudadme aora la doctrina. Pidiò Diego la primera ſilla entre los Apoſtoles: *Dic, vt ſedeant vnus ad deſteram*; ambicion fue, pero no fue la primera ambicion de los Apoſtoles; yà avia reñidoſe por la mayorìa no poco: *Facta eſt contentio, quis eorum videretur eſſe maior*; à lo menos, yà Pedro avia penſado, y declaradoſe lo baſtante en el caſo: *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis*; con que no fue la primera ambicion de los Apoſtoles? Bien; y la ſatisfaccion fue entre los Apoſtoles la primera? No ay duda; pues fue la primera vida que ſe dedicò al martyrio: *Primus omnium Apoſtolorum calicem Domini bibere meruit*. Pues mirad aora: La culpa es menor por ſer ſegunda, la ſatisfaccion es mayor por ſer primera; y ſi al paſſo que mengua la falta, crece la ſatisfaccion, infiereſe que eſta no ſolo igualò, pero ſobrepujò à aquella; no ſolo deſhizo con igualdad el yerro, pero ſobreabundò en la enmienda, deſhaziendo el *poſſumus*, la nota del *neſcitis*.

Luc. cap. 22. v. 24.

Antiphona in feſto eius.

12 Dos coſas debe probar para convencer el diſcurſo; que la falta es menor, por ſer ſegunda, la vna; y que la

la satisfaccion es mayor, por ser primera, la otra: que la culpa sea menor, por segunda, prueban quantas culpas ha avido despues de las primeras; pues por lo menos, en las segundas falta aquel escandalo que traen siempre las primeras, haziendose exemplares à la repeticion de los delitos. Sirva de prueba, en particular, el homicidio de Caìn. Quita la vida de embidioso, al ignocente Abèl: ò embidia, què presto diste fruto en la tierra! Si sangre de ignocentes te sustenta, fiera debes de ser, y mas fiera, por lo que aborreces la hermosura del merito. Dexase vèr el Señor al homicida, y dizele: *Sanguis fratis tui Abel clamat ad me dè terra*, la sangre de tu hermano Abèl clama à mi desde la tierra: notable sangre! Y mas notable clamor! Registrad toda la tierra, y apenas hallareis polvo que no estè manchado con sangre de ignocentes, vertida de la impiedad; solo en el nacimiento de Christo se inundò Jerusalèn, y todos sus contornos, y la voz que se oye es de Rachèl que llora: *Vox in Rama audita est, Rachel plorans filios suos.* Y tanta sangre enmudece? Y la tierra calla? Y en la muerte de Abèl, sangre, y tierra gritan por venganza en el Tribunal de Dios: *Clamat ad me dè terra*? Si; y es el caso: la sangre de Abèl, vertida à impulsos de la violencia, fue la primera sangre que manchò la tierra, fue el primer homicidiò que viò el mundò, fue el primer delito, que de puertas afuera del Paraìso, sintiò la naturaleza; los demàs homicidios fueron segundos, la demàs sangre que se vertiò, cayò despues de aquella en la tierra; y crece, de suerte, el ser primero al delito, mengualo, de suerte, el ser segundo, que quando enmudece la tierra inundada de sangre de ignocentes, apenas se viò la primera vez manchada, quando empezò à clamar por venganza, y jus-

Gen. cap. 4.

Ieremi. 31. v. 15.

justicia, prestando vozes à la misma inanimada sangre, contra el
Genes. 4. atrevimiento de Caìn: *Sanguis fratis tui clamat ad me de terra.*

13 Que el ser primera aumente el valor à la satisfaccion, probaremos despacio en gloria de mi Santo, primera victima, primer cruento sacrificio, primer holocausto de los Apostoles en las aras del martyrio: *Qui primus omnium Apostolorum, calicem Domini bibere meruit.* Miren señores; el primero no solo es primero, sino mas; la excelencia de primero no solo dà el ser antes, sino el ser mejor; y finalmente, entre iguales, el primero no solo es mejor, sino mucho mejor. Pondera San Pablo el Sacerdocio de Christo, escriviendo à los Hebreos, y dize que fue, segun el orden de Mel-
Ad Heb. cap. 6. chisedec: *Sacerdos secundij ordinem Melchisedec*; entendiendo de Christo aquello del Profeta: *Tu es Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedec.* Entra luego el pleyto à la competencia, el Sacerdocio de Aaròn, el de Samuèl, y otros Sacerdocios Santos, que fueron todos sombras del Sacerdocio de Christo, como sus sacrificios sombra de su sacrificio, vno, y otro cruento, è incruento; pues siendo todos estos Sacerdocios, especialmente el de Aaron, sombras del Sacerdocio de Christo; por què se dize este Divino Señor, Sacerdote, segun el orden de Melchisedec, y no segun el orden de Aaron? Porque quiso San Pablo (claro està) dàr à conocer la excelencia, y mejorìa del Sacerdocio de Christo; pero esso es lo que se duda: por què se ha de conocer la excelencia, y mayorìa del Sacerdocio de Christo, diziendo que es, segun el orden de Melchisedec, y no segun el orden de Aaron? Mirad. Melchisedec fue el primero que ofreciò pan, y vino: *Panem, & vinum obtulit.* Aaron no fue el primero que ofreciò animales al Señor, pues an-

antes los Patriarcas avian hecho semejantes sacrificios. Asi: què Melchisedec fue el primero que ofreciò sacrificio en essas especies, y Aaron no fue el primero que lo ofreciò en aquellas? Pues veis aqui porque fue antepuesto el Sacerdocio de Melchisedec, al de Aaron. Ambos fueron Sacerdotes, ambos justos, ambos ofrecieron sacrificio agradable à la Magestad del Señor; pero como Melchisedec se llevò la primacìa, el Sacerdocio de Melchisedec no solo fue primero, sino mejor; no solo fue electo, sino preelecto en las mayorìas, y excelencias de Christo: *Sacerdos secundum ordinem Melchisedec.*

14 Todos los Apostoles hizieron sacrificio de sus vidas, yà los filos de la espada, y al golpe de la lanza, yà en los brazos de la Cruz; pero el primer sacrificio, la primera victima, el primer holocausto, fue nuestro gran Apostol: *Primus omnium Apostolorum*; luego el sacrificio de Diego no solo fue el primero, sino el mayor; no solo fue antes, sino mas; no solo antecediò en el tiempo, sino en la estimacion.

15 Y para que veais vna gloriosa confirmacion de este empeño, prestadme atencion à vn singular reparo, bien que fundado en vn reparo comun. Habla la escritura del Genesis del primer dia del mundo, y dize asi: *Factus est vespere, & mane dies vnus*, que se hizo de la tarde, y la mañana vn dia; habla del segundo, y dize: *Factus est vespere, & mane dies secundus*, hizose de la tarde, y la mañana el dia segundo, y assi prosigue los demàs por su orden: *Factus est vespere, & mane dies tertius: factum est vespere, & mane dies quartus*; luego salta el reparo. Vno es correlativo del otro, segundo es correlativo de primero; luego para observar la justa correspondencia el Escritor Sagrado, si llama vno al primer dia, debiera lla-

Gen cap. 1. v. 5.

Ibidem v. 19.

mar otro, y no segundo al segundo; y si llama segundo dia à este, debiera llamar primero, y no vno à aquel. Por què inmuta assi los estilos llamando vno: *Dies vnus*, y no primero aquel dia, y no llamando otro, sino segundo à este: *Dies secundus*? Yo no hallo otra razon, sino porque aquel es primero, y este es segundo dia. Hizo Dios en aquel sus primeras obras, su primer Cielo, la primera tierra, dexaronse vèr las primeras aguas, saliò à luz la primera luz; fue, finalmente, el primero de los dias, y es tal excelencia ser primero, que no se llama primero, sino vno: *Dies vnus.* Como el ser primero no es solo ser antes, sino mas, para denotar esta mayorìa llamase vno; los demàs numerense por su orden, segundo, tercero, quarto: *Dies secundus, dies tertius, dies quartus*; mas el primero como excede, sale de todo orden, y solo se llama vno: *Dies vnus*; y por esso no se llama otro el segundo, porque entre iguales, es ventaja tan excessiva el ser primero, que es vno sin otro, porque no tiene igual: *Dies vnus*.

16 Y veis aqui vn viso notable al Evangelio: *Dic, vt sedeant hi duo filij mei* (dize la madre de nuestro Apostol à Christo) *vnus ad desteram, & vnus ad finisteram in Regno tuo*. Dì que se sienten estos mis dos hijos, el vno à la diestra, y el vno à la siniestra: pudiera, y parece que debiera dezir: dì que el mayor, que el primero, que el de mas edad, que Diego ocupe la diestra; y que el menor, el segundo, el de menos edad, ò Juan, se siente en la siniestra; y yà que dize que el vno ocupe la diestra: *Vnus ad desteram*, por què no dize, y que el otro ocupe la siniestra? Pero el vno à la diestra, y el vno à la siniestra: *Vnus, & vnus*? Mysterioso dezir! Mirad. Queria con igualdad, y estremo esta señora à sus hijos, y al passo que los queria, los queria superiores en

el

el pueſto à los demàs Apoſtoles; deſeaba que fueſſen los primeros en todo, y como los primeros, no ſolo ſon primeros, ſino mayores; no ſolo ſon antes, ſino mas, para denotar eſta mayor excelencia, no los llama primeros, ſino vnos: *Vnus ad deſteram, & vnus ad ſinieſtram.* Si los llamàra primeros, entraralos en dozena con los demàs Apoſtoles; y como los deſea superiores, como no quiere que nadie ſe les iguale, llamalos vnos: *Vnus, & vnus*; y eſta miſma es la razon, porque aun entre los dos hermanos no llama à Diego primero, ò mayor, y à Juan ſegundo, ò menor, porque no quiſo ocaſionar algunos zelos à Juan; y es que dize tal ventaja la excelencia de primero, que ſe diera Juan con razon por ſentido, ſi ſu madre la pidiera para Diego.

17 O excelencia grande de nueſtro gran Apoſtol! Primero entre los Apoſtoles, y aſsi mas, y aſsi mejor: *Qui primus omnium Apoſtolorum!* De donde diſcurria yo, no ſin grave fundamento, que ofreciendoſe mi Santo el primero al ſacrificio, conſiguiò diſcreto, lo que pretendiò ignorante. No fue la ſilla superior el mas alto lugar en el Reyno de Chriſto: *Dic, vt ſedeant vnus ad deſteram?* Si. En el Reyno de Chriſto, donde ſe compran à precio de meritos las ſillas, la ſilla superior, y el mas alto lugar no ſe dà, no al que es antes, ſino al que es mas; no al que es mayor, ſino al que es mejor? Es cierto. Luego ſi Diego por primero en el martyrio entre todos los Apoſtoles, no ſolo es antes, ſino mas; no ſolo es primero, ſino mejor, ſale con evidencia, que ſe le diò la primera ſilla entre todos; y ſi eſſo es lo que pretendiò ambicioſo: *Dic, vt ſedeant, vnus ad deſteram.* Bien digo, que lo que pretendiò necio: *Neſcitis*, eſſo alcanzò diſcreto: *Poſſumus.* Reconociendo muchos primeros en el mundo, que no ſon mas, ni me-

jores, discurro me preguntaràn la razõ en que me fundo, para assegurar, que nuestro Santo Apostol por primero en el martyrio, no solo fue antes, sino mas; no solo fue mayor, sino mejor: dirèla distinguiendo de primeros. En el tiempo, primero fue Caìn, y mejor Abèl; primero fue Esaù, y mejor Jacob; primero fue Zabulon, y mejor Joseph; primero fue, finalmente, Eliab, y mejor David. Hablo de primeros de alguna accion heroyca, ò virtuosa, y de estos digo, que por primeros se llevan la mejorìa, y es la razon, que los primeros obran sin exemplo, y con exemplo; sin exemplo, porque no lo suponen; con exemplo, porque lo dàn, obran sin exemplo, y sirven de exemplar; esto no tienen los segundos, que aunque sirvan de exemplar, suponen el exemplo de los que los precedieron; y esta es la excelencia en que exceden precisamente, los primeros por primeros, y en que excediò por tal Santiago à los demàs Apostoles: *Qui primus omnium Apostolorum calicem Domini bibere meruit.*

Amenaza Christo à los Judios assi: *Veniet super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram à sanguine Abel iusti, vsque ad sanguinem Zachariæ.* Zacarìas no fue justo como Abèl? No fue sacrificio acepto? No diò la vida como Abèl, à manos de la impiedad? No derramò por Dios la sangre como Abèl? Es sin duda. Pues si vive, si padece, si muere como Abèl, por què no se le dà el renombre de justo como à Abèl? Porque fue, de suerte, excelente la justicia de Abèl, que à su vista no se llama la de Zacarìas justicia. Bien; mas esso es lo que se duda. En què estuvo esta excelencia de Abèl, tan sobre eminente à la de Zacarìas? Dirè. Abèl, y Zacarìas murieron por Dios; pero Abèl entre los que murieron fue el primero, padeciò sin exemplo, porque no huvo otro Matth. 23. v. 35.

otro que padeciesse antes, y fue exemplar de los que padecieron, pues todos los que murieron despues le imitaron, y entre ellos Zacarias; y es tal la excelencia de los primeros en alguna accion heroyca, por obrar sin exemplo, y hazerse exemplar de semejantes acciones, que à vista de Abèl no luze Zacarìas: *A sanguine Abel iusti vsque ad sanguinem Zachariæ.* Incomparable gloria de nuestro gran Patron en que sin competencia le ceden los demàs sagrados Apostoles, y compañeros suyos; todos murieron por defender la Fè, todos derramaron valerosos su sangre, todos padecieron por Christo; pero entre todos solo Diego padeciò sin exemplo, pues ninguno padeciò antes; padeciò sin exemplar, llevese, pues, solo Diego la gloria de primero, y en ella, de suerte, la excelencia de mas, que à su vista no luzca el valor, la santidad, y justicia de los otros, sino sola la suya: *A sanguine Abel iusti vsque ad sanguinem Zachariæ.*

19 Y en esta primacìa fundo yo la singular providencia del patrocinio de Santiago en España. Por què os parece, señores, que cuenta mas que estrellas, victorias nuestra España debaxo del amparo de Diego? Por què al tremolar el roxo tafetan, teñido con su sangre, se estremezen las naciones? Por què de vn *Santiago* Español, mas que al golpe de vn rayo, tiembla, y se rinde el poder enemigo? Yà dixe, porque fue el primero de los Apostoles que diò la vida por Christo: *Qui primus omnis Apostoloris calicem Domini bibere meruit*; y para patrocinar, y rendir enemigos, la mas apropósito es la primera sangre. Pido atencion al texto.

20 Entra Christo en batalla con los enemigos de su nombre, y el nuestro: sale al campo, donde avia de empezarse la contienda, assistido de los tres Soldados, tan dormidos

como ſino les tocàra la pendencia, y tan ſin armas, como ſino la huvieran de pelear; diſponiaſe Exercito lucido en la Ciudad enemiga: *Turba multa cum gladijs, & fuſtibus*, que
Matth. cap. 16. dize San Matheo. Acercaſe formado el Eſquadron; toca al arma Christo, ſintiendo yà las armas: *Ecce apropinquat hora*; ſaleles al opoſito, y à dos palabras: *Vt ergo dixit eis ego ſum*, dà con todos en tierra, que atonitos vnos, y confuſos todos, ſi experimentaron el golpe del cuchillo de Pedro, ſe dieron yà por muertos, al confeſſarſe rendidos:
Ibid. *Ceciderunt retrorſum*, ſaliendo libres, y ſin dañar los Soldados de Chriſto, de tan ſangrienta refriega: *Si er-*
Ibid. *go me quæritis, ſinete hos abire*. Puede ſer mas ſeguro, y expreſſo el patrocinio? Es cierto que no; pues ſi eſte conſiſte en defender los amigos, y poſtrar los enemigos; yà veis à los Apoſtoles libres: *Sinite hos abire*; yà los Judios poſtrados: *Ceciderunt retrorſum*.

21 Aora pregunto yo: què tuvo Chriſto en eſta ocaſion, que aſsi patrocinò las Catholicas armas? Sacòme de la duda vn moderno Expoſitor de mi Religion Sagrada: *Solum Chriſti vultus ſanguineo ſudore perfuſus, & aſpectus, & amicos defendit, & repulit inimicos*; acaba Chriſto de ſudar ſangre en el huerto, y aquellas gotas de ſangre eſparcidas por ſu roſtro, aſsi defendieron à los amigos, y aterraron à los enemigos, patrocinandoglorioſamente à los ſuyos. Bien; pero mayor duda. No derramò mas abundante la ſangre al coronarlo de eſpinas en el atrio de Pilatos? Al crucificarlo, no brotaban arroyos de ſu ſagrada ſangre? Como, pues, no ſe obſtenta aqui eſte gran patrocinio? Què tiene la ſangre del huerto? Què no tiene la ſangre del Calvario? Yà digo, la ſangre del huerto, fue la primera ſangre que derramò el Salvador; la ſangre del Calvario, fue ſegunda, y tiene tal efica-

cazia en patrocinar las armas Catholicas, la primera ſangre derramada, que poca baſta para defender los amigos, y aterrar los enemigos: *Ceciderunt retrorſum, ſinite hos abire*, quando mucha por ſegunda no obſtentò eſte patrocinio: *Solum Chriſti vultus ſanguineo ſuo ſudore perfuſus, & aſpectus, & amicos defendit, & repulit inimicos*; luego ſi entre todos los Apoſtoles la primera ſangre que hermoſamente tiñe las vanderas de la Igleſia, es la que nueſtro gran Apoſtol derramò, bien lo pensè quando dixe, que ſi el patrocinio de las armas Catholicas, conſiſte en defender nueſtros Exercitos: *Siniti hos abire*, y aterrar los enemigos: *Ceciderunt retrorſum*, à ſolo Santiago le tocaba. Y quantas vezes ſe ha comprobado eſte gran patrocinio en repetidos ſuceſſos, aſsi en Eſpaña, como en la gran conquiſta del Perù? Pues dexandoſe vèr eſte valeroſo Caudillo, teñido el pecho con el roxo color de ſu ſangre, con aquella eſpada que purpureò en ſu cuello, y es purpura de nobleza, que honra la mejor ſangre de Eſpaña, ha defendido nueſtras triunfantes armas, rindiendo al Exercito contrario, para que al golpe del cuchillo de Pedro, ò ſe vea caſtigada ſu rebeldìa, ò convertida, debiendoſe toda la proporcion del patrocinio al titulo de primera, que conſiguiò la ſangre de eſte Apoſtol: *Qui primus omnium Apoſtolorum calicem Domini bibere meruit*.

22 Digalo la miſma Eſpaña, y notad la antifona que canta en la fieſta de ſu Santo: *O Beatum Apoſtolum* (dize) *qui inter primos electus, primus omnium Apoſtolorum Domini calicem bibere meruit*! Veis ay la primacia de aquella ſangre, y luego proſigue inmediatamente aſsi: *O glorioſum Hiſpaniæ Regnum tali pignore ac Patrono munitum*; ò glorioſo Reyno de Eſpaña, aſſegurado, defendido con tal prenda, y patro-

tron! Este ò, segundo, es eco del ò, primero: *O Beatum Apostolum! O gloriosum Hispaniæ Regnũ!* Esta segunda clausula es consequencia de la primera, pues se ha de suponer, que no son inconexas; pues si en la primera dize, que Santiago fue el primero que vertiò su sangre por Christo: *Primus omnium Apostolorum calicem Domini bibere meruit*; y en la segunda que España se halla patrocinada de Santiago, y de tal prenda: *O gloriosum Hispaniæ Regnum tali pignore ac Patrono munitum*; es sin duda, que este gran patrocinio de Santiago, se funda en aquella prenda, y primacìa: *Primus omnium Domini calicem bibere meruit.*

23 Mas. *Tali pignore, ac Patrono munitum?* Notad: otra vez ay prenda: *Tali pignore*, y ay Patron: *Et Patrono?* Yà se vè. El Patron es Santiago, y la prenda qual serà? Claro es, que la que assegura esse Patron, ò esse patrocinio, que esse es el oficio de la prenda, assegurar la deuda; esso es yà mas de lo q̃ yo pensè; luego España tiene por prenda el patrocinio de Santiago: *Tali pignore?* Y prenda no es por deuda? No ay duda; luego el patrocinio de Santiago es debido à nuestra España? Yà se vè. Y qual es essa prenda en que se funda essa deuda? Essa prenda que haze gloriosa à España: *O gloriosum Hispaniæ Regnum, tali pignore?* Assi se llama esse Soberano Señor Sacramentado: *Pignus futuræ Gloriæ*; yà doy en que es sin duda aquel caliz del Señor que mereciò beber: *Calicem Domini bibere meruit*; pues caliz del Señor, à buen viso de concebir, yà se entiende el Sacramento: *Hic est, calix sanguinis mei, omnes exeobibite*, y no como quiera el Sacramento, sino el Sacramento renovado.

24 En dos especies se Sacramenta Christo; en la hostia debaxo de los accidentes de pan; en el caliz debaxo de los accidentes de vino;

todo en la hoſtia, y todo el miſmo en el caliz; aunque yà ſabeis la fuerza de las palabras; mas en la hoſtia ſe pone primero, en el caliz ſe repite, ò renueva; y aſsi el caliz es Sacramento renovado, ò renovacion de Sacramento, y todo quiere dezir, que eſſe Soberano Señor Sacramentado, tan inconcuſamente celebrado, aplaudido, renovado, y venerado en Eſpaña, es vna ſegura prenda del patrocinio de nueſtro gran Apoſtol; y ſi todo el tiempo que ſe poſſee la prenda, ſe aſſegura la deuda, quando aquella la excede en el valor, excediendo infinitamente eſſa prenda divina, y aviendola de poſſeer haſta que ſe acabe el mundo: *Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſumationem ſæculi*; haſta que ſe acabe el mundo, tiene ſeguro Eſpaña eſte gran patrocinio, que la ha hecho, y ha de hazer glorioſa entre todas las naciones del mundo: *O glorioſum Hiſpaniæ Regnum tali pignore, ac Patrono munitum!*

Matth. 28. v. 20

25 Y veis aqui la noble, è ingenioſa advertencia de eſta Imperial Villa, en vnir oy la celebridad de ſu Patron Santiago, ſacando por las Calles, y Plazas el Eſtandarte de ſu fundacion, con los aplauſos de eſſe Señor renovado, poniendo la prenda à viſta, quando quiere repetirle à Santiago memorias de la deuda; ni carece de myſterio, que el iluſtre Cavallero, que como dignissimo Alferez Real de eſta Villa, rubricado el pecho con la ſangre roja, eſpada, y habito de Santiago, ſea quien con tan chriſtiano zelo, y conſtante devocion, aſsiſte Mayordomo al Sacramento, pues parece combinacion ajuſtada cuyde de la prenda el miſmo que ha de repetirle à Santiago con tan galante, y lucida demonſtracion la deuda. Repitaſe, pues, muchos años (que à todos nos eſtà bien la devocion al Sacramento) el lucimien-

miento en eſtas Calles.

26 Y vos Apoſtol mio mirad por vueſtra monarquia, nunca mas que oy neceſsitada de vueſtro patrocinio; alentad las armas, avivad los eſpiritus, hazed acordar à Eſpaña que es Eſpaña, que parecé ſe olvida de lo que fue en el deſmayo de lo que es; aſſegurad el Reyno que hazeis glorioſo; alcanzadnos à todos gracia, que aſſegure la gloria: *Ad quam, &c.*



SER-



SERMON

DEZIMO TERCIO,

DEL GLORIOSO PATRIARCA

SAN AGUSTIN.

Qui autem fecerit; & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Matth. cap. 5. v. 19.

1 MAS luce el Sol, pero mejor la luz; y como en justas estimaciones de Cielo, no se atiende à lo mas, sino à lo mejor, califica el Evangelio à los Santos, llamandolos luces, y no Soles: *Vox estis lux*; luce mas el Sol, porque luce mucho, y no es siempre credito de lo bueno lo muy lucido; luce mejor la luz, porque luce siempre. En cessando la luz del Sol, entra la de la Luna; si fal- Matth. 5

falta esta, alumbran las
estrellas, y succede la
aurora, de suerte, que
nunca falta luz. El Sol
no luce siempre, porque
todos los dias nace, y
muere: *Sol oritur, & oc-*
Eccl. 10 v. 5. *cidit.* Luce mejor la luz,
porque luce sin contin
gencias de no lucir, de-
xarà de ser luz sino lu-
ce; mas el Sol puede no
lucir sin dexar de ser
Sol, porque pueden obs-
curecerse sus rayos:
Luc. 33. v. 25. *Obscuratus est Sol*; antes
que huviesse Sol huvo
dia, que dize lucimien-
Genes. 1. to: *Vespere, & mane dies*
vnus; no huvo dia antes
que huviesse luz, por-
que la luz es todo el sèr
del dia: *Apellavitque lu-*
cem diem; finalmente,
mejor es ser luz que
Sol. Reparese. Cria Dios
la luz: *Fiat lux*, y dize
luego que la viò, y la
calificò de buena: *Et*
vidit Deus lucem quod es-
set bona; criò Dios el
Sol, y la Luna: *Fiant lu-*
minaria in firmamento
Genes. 1. *Cæli*, y no los honra con
el titulo de buenos; hi
zolos para que dividies-
sen la luz de las tinie-
blas: *Vt dividerent lucem*
à tenebris; y aqui entrò
lo bueno por el lado de
la luz. *Et vidit Deus quod*
esset bonum; ser la luz
buena, y no serlo el Sol
à los ojos de Dios, à lo
menos arguye mejo-
rìa.

2 Luz llama à mi
Padre San Agustin la
Iglesia: *Vos estis lux*; lue-
go siempre luciò en
sciencia, y santidad:
buena consequencia;
mas no se que me diga,
que al irla à conceder,
se me ponen delante vn
tropel de tinieblas de
culpas, è ignorancias;
estas no obscurecieron?
Digo que no; y esso fue
lo claro de la luz de
Agustino, hazer de las
tinieblas luces. Como?
Publicandolas en dos
libros, de sus confessio-
nes vno, de sus retracta-
ciones otro. Agradez-
canme el texto. Sepan,
dize el Profeta, que Dios
tiene sus tinieblas; mas
nunca le impiden el lu-
cir, porque de ellas mis-
mas sabe formar sus lu-
ces: *Sicut tenebræ eius* Psalm. 138. v.
ita, & lumen eius, las mis- 12.
mas tinieblas le sirven
de luces. Como? Yà lo
dize: *Et tenebræ non obs-*
curabuntur à te; no obs-

cu-

curreciendolas, ni ocultandolas; luego si con no ocultar sus tinieblas, haze Dios de sus tinieblas luces: *Tenebræ non obscurabuntur à te: sicut tenebræ eius ita, & lumen eius*; bien sabe lo que se haze Agustino en publicar sus tinieblas.

Ibid.

3 Y es la razon, que vna culpa escusada, obscurecida es vicio, vna culpa confessada, y declarada es virtud, vn yerro contraìdo es ignorancia, vn yerro retratado es sabiduria; son tinieblas de la voluntad el vicio, del entendimiento la ignorancia, la virtud, y la sabiduria, son luces de ambas potencias; luego Agustino confessando sus culpas, y retratando sus yerros, supo hazer de las tinieblas luces: *Sicut tenebræ eius ita, & lumen eius*; pues supo hazer de culpas executadas culpas confessadas, que son virtudes, y de yerros contraìdos, yerros retratados, que son sabiduria; luego siempre luciò, pues no le embarazaron su lucir sus tinieblas. Otra vez me embaraza esta consequencia.

4 Porque aunque despues de su conversion, publicando culpas, y retratando yerros, fuessen sus tinieblas luces, y assi lucieste doblado; pero antes, ni confessadas aquellas, ni retratados estos, como pudo èl lucir, si eran sus tinieblas? Luego no luciò siempre mi Agustino? Digo que siempre luciò; porque fue tal el lucimiento de despues, que supliò, y llenò lo que avia dexado de lucir: y compongo vn texto bien dificil. Dize San Juan que saliò la Magdalena à visitar el sepulcro del Señor, estando el ayre poblado de tinieblas, y que era yà de dia, dize San Marcos: *Ortoiam Sole venit Magdalena cum adhuc tenebræ essent*; yà se vè la dificultad; luego avia yà luz, pues era de dia. Si, dize San Marcos: *Ortoiam Sole*; luego no avia tinieblas. Esso no, dize San Juan: *Cum adhuc tenebræ essent*; luego avia luces, y tinieblas juntamente? Assi se compone el texto: *Ortoiam Sole*, cum

Ioann. cap. 20. vers. 1.

Marc. cap. 16. vers. 2.

cum adhuc tenebræ essent; pero como se compondrà con esso la razon, y la repugnancia de essas dos qualidades? Con dos salidas: la primera prueba lo dicho, y la segunda lo que quiero dezir; avia tinieblas, y luces para Magdalena, que era la que salia; assi lo advierte con reflexion San Juan: *Venit Magdalene mane cum adhuc tenebræ essent*; pues què tiene Magdalena para que les sirvan las tinieblas de luces? Dirèlo. No fue Magdalena la que publicò à vozes sus delitos, y retratò en publico sus yerros? Si. Pues quien sabe publicar delitos, y retratar yerros, tiene virtud de hazer de las tinieblas luces: *Venit Magdalene mane cum adhuc tenebræ essent*; bien. Esso prueba lo dicho; mas aora à lo que voy à dezir.

Ioann. ubi sup.

5 Afirman San Pedro Chrysologo, y el Incognito, sobre el lugar citado del Profeta, que este dia antepuso tres horas sus lucimientos el Sol, y que fue justa satisfaccion de Christo à las tres horas que dexò de lucir el dia de su muerte. Vulgar es la autoridad: *Volens Deus satisfacere lumini diei amiso in sua resurrectione, per tres horas illuminavit nocte.* Miren señores; el Sol ha de lucir por su naturaleza, dexò de lucir aquellas tres horas contra su naturaleza, siendo tinieblas sus luces; pues luzga, dize Christo, contra su naturaleza otras tres horas, haga de sus tinieblas luces, y supla con las luces de despues, las tinieblas de antes, de suerte, que al cabo de los tres dias aya lucido todas las horas que avia de lucir, y assi, aya lucido siempre, y quede satisfecho: *Volens satisfacere lumini diei amiso per tres horas nocte illuminavit.* Fue Agustino por naturaleza Sol, avia siempre de lucir; obscureciòse con culpas, è ignorancias, algun tiempo contra la noble naturaleza de su grande entendimiento. Assi. Pues yo satisfarè, dize Agustino, haziendo de las tinieblas luces, y luciendo

do contra la misma naturaleza (pues no puede caber en la inclinacion humana, publicar delitos, è ignorancias) supliendo con luces, contra mi naturaleza, tinieblas contra mi genio; luego siempre luciò Agustino. Aora sì concedo la consequencia; luego fue luz siempre lucida, y no Sol contingente en su lucir: *Vos estis lux mundi.* Esta es otra, que dize la Iglesia que fue Sol: *Quasi Sol refulgens*, y tanta luz me deslumbra; pero todas son cortas al talle de Agustino; de todas le hemos de cortar el panegyrico, con predicar lo grande en el Reyno de los Cielos: *Magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Luego que viò San Juan aquella señal grande: *Signum magnum*, la viò vestida de Sol, Luna, y estrellas: *Amicta Sole, Luna, sub pedibus corona stellarum*; porque à vn grande, en el Reyno de los Cielos *Signum magnum apparuit in Cœlo*, todas las luces le sirven. Grande he de hazer à Agustino en mi Sermon; para tal grandeza es menester mucha gracia: *Ave Maria.*

Apoc. 12. v. 1.

Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Matth. vbi sup.

6 VN nombre grande, ò apellido honroso, promete Christo à Agustino mi Padre, en premio de sus obras, y enseñanza: *Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur*; y es muy bueno dàr vn premio de nombre à vnas obras de tan crecida substancia, que no caben en el orbe. Què piensan, señores, que es essa deydad, à quien tantos tributan adoraciones, y llaman fama, ò gran nombre? Es

Es vn caracter con que sella el mundo sus antojos fantasticos, vna marca del afecto, vna sentencia de vn Juez ciego, vna decision de vna junta de locos, vna calificacion de vn necio, vna censura de vn monstruo, vn rumor que enamora, vn ayre alagueño, vn enredo de buen gusto, y vna mentira que deshaze el tiempo. Diganlo calificados de grandes, Fabio por astuto, y Alexandro por temerario. Pues si esto, y mucho mas encierra vn nombre grande, què premio puede ser para Agustino el que lo llamen grande: *Magnus vocabitur*? Quien haze tan poco caso de opiniones, que aun retrata las proprias, què caso podrà hazer de las opiniones de otros: *Magnus vocabitur*?

7 Denme licencia para dezir vna cosa de mi genio; que se acomoda Dios al de los hombres en los premios: tengolo por sin duda, y es doctrina del mismo San Agustin: *Nuces ostendis puero, & trahitur*; assi explica el modo con q̃ Dios govierna la voluntad humana: al niño vna golosina, vn ramo verde à vna oveja, y se dexan llevar de su misma inclinacion: *Trahit sua quemque voluptas*; y es la razon, que el premio se propone para obligar al merito, y mal atraerà vn premio desabrido, vna voluntad desganada. Es reparable la variedad de cosas à que dize Christo que es semejante el Cielo; à vn tesoro escondido: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito*; à vna red arrojada: *Sagenæ missæ*; à vn Mercader solicito: *Quærenti bonas margaritas*; à vn Principe cuydadoso: *Homini Regi*. Notable variedad! Por què semejante el Cielo à tantas cosas, y tan diversas todas? Porque como el Cielo es premio con que alienta Dios à que obren bien los hombres, y estos son de varios genios, lo proporciona Dios al genio de cada qual: para el melancolico es tesoro reti-

Matth. 13. v. 44

retirado en el campo: *Theſauro abſcondito in agro*; para el pobre oficial es red: *Sagenæ miſſæ*; para el hombre de tratos es Mercader: *Quærenti bonas margaritas*; para el Soberano, y Padre de familias, es Principe perfecto: *Homini Regi*.

8 Aora, pues; no ay coſa mas conforme al genio de vn pecho amoroſo, y vn ſabio entendimiento, que el credito, y buen nombre; es ſabroſiſsimo hechizo, que inſenſiblemente ſe apodera de toda el alma quanto mas noble; aquellas que iluſtran vn ſabio entendimiento, arden tanto mas vivas al aliento de eſta aura; la codicia allà quedeſe para animos plebeyos, la laſcibia para brutos, la delicia para genios apocados; mas la fama, el credito, la honra, para ſabios, y corazones grãdes. Quien mas ſabio que Aguſtino? Mayor entendimiento (ſea dicho ſin embidia) no ha regiſtrado con ſus luces el Sol; aquel ſu corazon, aun ſin vida, no cabe en los criſtales; ſolo los creditos de grande dezian con ſu genio: eſto en lo natural; y què haze Dios? Santifica los motivos, pone lo grande en eſtado de Cielo: *In Regno Cœlorum*, y acomodaſe al genio: *Hic magnus vocabitur*. Acuerdome que à Diogenes, aquel gran ſabio deſpreciador de todo, llamaron: *Animal gloriæ*; porque ſolos los creditos de grande llenaron ſus eſpacios. Voluciano, hablando de Aguſtino, lo llama: *Vir totius gloriæ capax*. Era vanidad en Diogenes ſer animal de gloria; pero generoſa, y ſabia inclinacion: *Animal gloriæ*; fue ſantidad en Aguſtino, ſer vn hombre de gloria; pero ſantidad generoſa: *Vir totius gloriæ*; criòlo Dios para que llenaſſe el mundo con ſu ſantidad, con ſus milagros, con ſus letras, con ſus hijos, y formòle el corazon, y capacidad à ſu modo. Dizele Dios al Profeta Natàn; mira, dile à David, que le he hecho vn nombre grande: *Feci tibi nomem magnum*; pues por

por què le propone Dios esse beneficio à David? Porque sabe lo que le ha de llenar, y le conoce el genio: avia formadole Dios à su modo el corazon: *Virum iuxta cor meum*; y à vn hombre hecho à la medida de Dios, vn nombre grande es el premio que le dize: *Nomen grande*. Yà esta, pues, entendido el Evangelio, y la razon de proponerle Dios à mi Agustino en premio de sus obras la apelacion de grande: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur*.

9 Mas siendo aquel *magnum*, vn nombre adjetivo, como sabe el Gramatico, y termino sincategorematico, como el Sumulista advierte, y por esso incapàz de mantenerse en sì solo, qual serà el substantivo sobre quien cae, en que es grande mi Agustino? Esso se duda? Es grande en la sabiduria; pues, ni en lo profano rito, ni en lo sagrado mysterio, ni en lo Theologico apice, ni en lo sublunar atomo, ni en lo celeste influxo, se retirò de su comprehension; es grande en el amor, pues siendo casi infinito su entender, no hallò terminos en que explicar los terminos de su amor, reduciendo à quimeras de entendimiento, realidades de voluntad; es grande en la doctrina, pues los mayores Maestros, y Doctores de la Iglesia, las Vniversidades, las Escuelas, los Concilios, las Juntas todas se abrigan à la sombra que haze la pluma de Agustino; es grande en el poder: en vn dedo solo de su mano, segun los milagros que executa, parece que depositò Dios todo su brazo; es grande en la humildad, pues se retrata; es grande en la pobreza, pues se desnuda; y es grande en todo, pues es Agustino; mas no quedo contento, y buelvo à preguntar. En què fue grande con singularidad entre todos los grandes Agustino mi Padre: *Magnus vocabitur*?

10 Halo de dezir el mismo Jesu Christo. Apareciòsele en vna oca-

ocasion este Señor, y dixole: *Magne Pater Agustine tibi cõmendo Ecclesiam meam*, gran Padre Agustino, encomiendote mi Iglesia: este es à mi vèr, el mas raro favor que se ha escrito en los anales del Cielo. Serà grande, predixo de Jesu Christo vn Angel: *Hic erit magnus*; serà grande delante del Señor, dixo otro del Bautista: *Erit magnus coram Domino*; excelencia ponderable, ser grande delante de quien todas las cosas son pequeñas; pero ser grande en boca del mismo Dios: *Magne Pater*, no cabe en ponderaciones. Que lo llamarian grande es el premio que se promete à las obras, y enseñanzas del mismo Evangelio: *Magnus vocabitur*; pero que Dios le llamaria grande, solo à las obras de Agustino se concede por premio. Mudò Christo à algunos de sus Apostoles los nombres; à Simon, llamò Pedro; à Juan, y Diego, llamalos Boanerjes; diòles el nõbre, ò de la obligacion, ò del espiritu; à ninguno llamò grande, que essa apelacion solo para Agustino se quedaba. Hazen los Reyes, grandes à sus Vassallos, haziendo que se cubran à su vista; mas no les dizen grandes: hazerlos, sea en buen hora, que es grandeza del Rey; dezirles que lo son, esso no, que fuera desmedida grandeza del Vassalo; y que Dios haga, y diga grande à mi Agustino: *Magne Pater*, no sè, cierto, que diga.

Luc cap. 1. v. 32.

Luc. cap. 1. v. 65.

11 Pues mas me admira el *Pater*. Todos los hombres llamamos Padre à Dios: *Pater noster*; y que aya hombre à quien Dios llame Padre: *Pater Augustine*! Esta voz de Padre denota en quien la dize respecto, sujeccion, dependencia, amor, y derecho à toda honra: *Si ergo Pater ego sum, vbi est honor meus*; y que quiera Christo dezirselo à mi Padre? No consta dixesse nunca Christo Madre à Maria Señora nuestra: *Quid mihi, & tibi mulier*, en las bodas: *Mulier ecce filius tuus*, en la Cruz; y que conste averle dicho Padre

Matth. cap. 1. v. 6.

Ioann. cap. 19. v. 26.

dre dos vezes à Agustino! Pensadlo, allà señores, q̃ me he dexado llevar de las admiraciones, y buelvo à reconocer lo que buscaba. Pregunto. Sobre que cae la apelacion de *magnus* que se promete en el Evangelio à Agustino: *Magnus vocabitur*? Yà responde Christo: *Magne Pater*; que cae sobre el *Pater*, Padre grande. Sean otros Santos grandes en otras lineas, que la grandeza de Agustino es en linea de Padre: *Magne Pater*. Pues, y que tiene de especial essa linea? ¡Yà lo digo. Ser tan superior à las demàs que ninguna la iguala. Es literal la prueba, y la calificacion no se puede engañar.

12 Ponese el Eclesiastico à elogiar à los Santos antiguos, y dize de Moysès, que fue grande en el temor de sus enemigos: *Magnificavit eum in timore inimicorum*; de Josuè, que fue grande en el valor, y credito: *Iosue qui fuit magnus, secundum nomen suum*; de Elìas grande en las maravillas: *Ampliatus est Elias in mirabilibus suis*; de Simon que fue gran Sacerdote: *Simon Omniæ filius, Sacerdos magnus*; y assi de los demàs; mas de ninguno dixo, que no tuviesse igual; de Moysès afirma que fue igual en la gloria à otros Santos: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum*; de Josuè que fue vno entre los demàs Profetas: *Sucessor Moysi in Profectis*, habla de Abrahan, y dize: *Non est inventus silis illi in gloria*, que la grandeza de Abraham es en linea tan superior à todas, que no tiene semejante. Y en que linea es la grandeza de Abraham? El texto: *Magnus Pater Abraham multitudinis gentium*. En linea de Padre: *Magnus Pater*, sea grande Moysès en el temor: *Magnificavit eum in timore*; sea grande en el credito Josuè; *Magnus secundum nomen suum*; sea grande Elìas en los milagros: *Ampliatus in mirabilibus*; sea Oniaz grande Sacerdote: *Sacerdos magnus*; que todos tienen su semejante: *Similem illum* fe-

Eccles. cap. 45. v. 2.

Eccl. cap. 48. v. 4.

Eccl. cap. 50. v. 1.

Eccl. cap. 44. v. 20.

fecit in gloria Sanctorum; mas Abrahan es grande ſin ſemejante: *Non eſt inventus ſimilis illi in gloria*, porque es grande en linea de Padre, que las excede todas: *Magnus Pater Abraham*; ſea grande en el Sacerdocio, ò Sumo Pontificado Gregorio: *Sacerdos magnus*; ſea grande en el terror de los Hereges enemigos de la Igleſia, y ſuyos Ambroſio: *Magnificavit in timore inimicorum*; ſea Geronimo grande, y aun Maximo, en la inteligencia de las Sagradas Letras, que aunque todos ſean grandes en ſu linea, eſſas lineas ſe igualan vnas con otras: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum*. Ambroſio, es igual à Gregorio; Gregorio, es igual à Geronimo; Geronimo, es igual à ambos; mas Gregorio, Ambroſio, y Geronimo, no igualan la gloria de Aguſtino: *Non eſt inventus ſimilis illi in gloria*; porque la grandeza de Aguſtino es grandeza de Padre: *Magnus Pater Aguſtinus*.

13 Con vna Theologia harè paſſo à la razon. Preguntan los Theologos, ſi, diſtintos por nueſtro entendimiento los atributos divinos, ſean, ò no iguales en perfeccion entre sì; ſi la omnipotencia, ſea igual à la inmenſidad; ſi eſtà igual à la ſabiduria, y aſsi, de los demàs: es corriente que aunque ſean infinitas, y aun divinas, con todo no ſon iguales. Dios os libre de eſtas comporaciones, que aunque ſeais infinitos, y divinos, os ha de hallar exceſſos la opinion de los hombres; es infinita la inmenſidad, pero en ſu linea; es la omnipotencia en ſu linea infinita, la ſciencia es en ſu linea infinita; mas como la linea del ſaber es mas perfecta que la linea del poder, y el ocuparlo todo; bien pueden ſer allà iguales, la inmenſidad, y la omnipotencia; mas la ſciencia es linea ſin igual. Todos los Santos, ſeñores, ſon grandes en el Reyno de los Cielos: *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum*; eſto tiene

de Cielo, que caben muchos grandes, sin que la grandeza de vnos haga pequeños à otros; pero cada qual es grande en la linea en que le colocaron sus meritos; vnos son grandes en linea de Doctores, que dize San Pablo: *Alios autem Doctores*; otros en linea de Evangelistas: *Alios quidem Evangelistas*; otros en linea de Profetas: *Alios autem Profetas*; bien pudieran ser estas allà iguales entre sì; mas la linea de Padre es linea sin igual, y las excede à todas. Buelvase à reparar en la ilacion del texto: *Abraham magnus Pater multitudinis gentium, & non est inventus similis illi in gloria*; aquel & tiene muchas vezes fuerza de causal en la Escritura, y aqui sin duda la tiene; y es lo mismo que dezir: *Abraham* es grande en linea de Padre: *Abraham magnus Pater*; porque, ò luego no ay alguno entre los Santos todos que le iguale: *Et non est inventus similis illi.*

Ad Ephes. cap 4. v. 11.

14 Y la razon de esto es, que las demàs lineas, cada vna contiene solamente la perfeccion de su linea, y no la de las demàs; la linea de Martyr, no es linea de Confessor, la de Confessor no es de Martyr; el Anacoreta no contiene las perfecciones de Apostol, el Apostol no es Anacoreta; el Obispo, ni es Anacoreta, ni Martyr; mas la linea de Padre contiene en sì eminentemente las perfecciones de todas las demàs: ha de ser grande en todas las lineas, quien fuere grande en la linea de Padre. Vayan, señores, sacando consequencias en gloria de Agustino, y atencion à la prueba.

15 Hallase aquel rico afligido, y cercado de congojas, y prorrumpe en estas vozes: *Pater Abraham, miserere mei*, Padre Abrahan, ten misericordia de mi; mas: *Mitte Lazarum*, embiame acà à Lazaro, à que me dè algun alivio. Guardenme esta noticia, y vamos à otra. Entre otras cosas q̃ les dixo Christo à los Hebreos al cap.8. de San Juan; fue:

Luc. cap. 16. v. 24.

fue: *Si quis Sermonem meum servaverit, non videbit mortem*, el que guardare mi Ley no morirà; y escandalizados le dizen: es muy bueno que muriò Abrahan, y nos quieres persuadir, que ha de aver hombre que no muera: *Abraham mortus est, & tu dicis: Si quis Sermonem meum servaverit, non videbit mortem?* Aora sobre vno, y otro texto dificulto. Por què entre todos los Padres que estaban depositados en el Limbo, solo à Abrahan pide misericordia el Rico? No acudiera à la cabeza de todos Adàn? A Abèl inocente, à Jacobo piadoso, à Joseph provido; mas por què no acude à alguno de los dichos, ò le pide al mismo Lazaro que vaya, y pida à Abrahan que lo embie: *Mitte Lazarum?* Mas. Què repugnancia halian los Fariseos en que aya algun hombre que no muera, aviendo muerto Abrahan: *Abraham mortuus est; & tu dicis: Si quis Sermonem meum servaverit, non videbit mortem?* Yo lo dirè. La primera peticion del Rico, pertenecìa al tributo de la misericordia: *Miserere*; la segunda, al tributo del poder, y señorìo: *Mitte Lazarum*; el no morir, al tributo de la inmortalidad: *Non videbit mortem*; y como el Rico, y los Fariseos, sabian que Abrahan era grande en linea de Padre: *Abraham magnus Pater*, juzgan que no es posible que aya otro hombre que le iguale en tener las perfecciones juntas, de misericordia, poder, è inmortalidad, y los demàs atributos; y assi, el Rico, aviendo de acudir por misericordia, y poder, invoca, no à otro, sino à Abrahan; y llamandole Padre: *Pater Abraham, miserere mei: Pater Abraham mitte Lazarum*; dà à conocer el motivo de escogerlo entre tantos para el ruego; y por esso los Fariseos forman en èl, y no en otro, el argumento: *Abraham mortuus est*; y aun se declaran mas: *Nunquid maior es Pater nostro Abraham?* Acaso te persuades que eres ma-

Ioann. cap. 8. vers. 52.

Luc. vbi sup.

mayor que Abrahan? Pues què implicancia avia? Què? Ser el grande en linea de Padre: *Patre nostro*, y es impossible que aya quien exceda à quien es grande en essa linea.

16 O Agustino! Si la apelacion de grande que merecìste por tus heroycas obras: *Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur*, cae, siendo el que lo declara el mismo Jesu Christo, sobre el titulo de Padre que ellas mismas te merecieron tambien: *Magne Pater Augustine*: prodigiosa altura ha cogido el buelo de tu grandeza! Què Santo la alcancanzarà, si por sublime que sea la linea de su altura, la tuya las comprehende con eminencia todas? Refiere el docto Jacobo de Voragine, en el Sermon quarto de esta festividad, que estando en la Iglesia de San Pedro, de Roma, en oracion, vn siervo grande de Dios, viò vna bien ordenada procession, en que iban todos los Santos, y Doctores de la Iglesia, conociòlos à todos, mas no reconociò entre ellos à Agustino; confuso preguntò la causa à San Gregorio el Magno; y respondiòle el Santo: *Augustinum virum, excelentissimum altior nobis locus tenet*, Agustino no haze coro entre nosotros.

Matth. cap. 5. v. 19.

17 Ni nadie haze coro con èl; ocupa mas alto, y sublime sòlio; la linea de su grandeza es superior à la nuestra, porque es linea que contiene todas las lineas juntas; y con razon, porque Agustino fue Anacoreta de professìon, Apostol de exercicio, Profeta en las palabras, Evangelista en los Pulpitos, Doctor en las Escuelas, Martyr en los deseos, Confessor en las obras, Obispo en la dignidad; y assi, embarazada al explicar tanto objeto, no hallando la Iglesia, al parecer, metaforas con que explicarlo, yà lo llama luz: *Lux mundi*; yà le dize que es sal: *Sal terræ*; yà lo vocea Ciudad sobre la cima de vn monte: *Ci-*

Matth. cap. 5.

Civitas supra montem posita; yà clama que es antorcha puesta en el candelero: *Lucerna super candelabrum*; yà se acoge à explicarlo con las luces del Sol: *Sicut Sol refulgens.* Ay tal variedad! Rara mezcla de cosas! Como en vn mismo sugeto caben tantas cosas, y al parecer encontradas? Si es luz, como es Sol? Si es Sol, como es Ciudad? Si es Ciudad, como antorcha? Si antorcha, como es sal? Porque es Agustino, que es luz, Ciudad, antorcha, y sal, con vna perfeccion eminentemente comprehensiva de todas las perfecciones.

Matth. cap. 5. v. 14.

18 Esso, yà es ir empeñandose à parecer divino. *Ego sum, qui sum*, le dixo Dios à Moysès, yo soy el que soy. No lo entiendo, expliquelo el Abulense: *Ego sum omnia*, yo soy todas las cosas, y esso es ser Dios; ser todas las cosas? Si. Pues Dios es hombre? Es piedra? Es arbol? Es luz? Formalmente hablando, no; pero es todas essas cosas con eminencia, porque contiene las perfecciones de todas essas lineas; luego si Agustino abarca en sì, con eminencia, tantas, y tan diversas lineas, mucho se acredita de divino.

Exod 13 v. 14.

19 Mas no nos apartemos vn punto del empeño; y pregunto. Como, y de quien es Agustino Padre? Digo que es Padre, como lo es el Padre Eterno: y essa es la excelencia que intentò emular en Dios, y le llevò la aficion. Ponense èl, y Ambrosio à cantar, cisnes del Cielo, aquel prodigioso Psalmo del *Te Deum laudamus*, que hasta aora haze eco en la Iglesia Catholica, y empieza por el primer verso Ambrosio: *Te Deum laudamus, te Dominum confitemur*: siguese Agustino; y què piensan que dixo? *Te Æternum Patrem omnis terra veneratur*; luego se fue à elogiar la Paternidad de Dios, ò à Dios en quanto Padre: *Te Æternum Patrem*? Si, que era lo que le llevaba el corazon, y del corazon se trasladò à los labios. Esta perfeccion de Padre,

se la comunicò à Agustino la Persona del Padre; mas por què la Persona del Padre? Yo lo dirè. Entre las Personas de la Santissima Trinidad, el Espiritu Santo es Persona infecunda, no engendra, ni produce, y assi no ay quarta persona; el Hijo es Persona fecunda, produce, mas no engendra, y assi, el Espiritu Santo es producido, mas no engendrado; solo el Padre por propriedad nocional tiene virtud para producir engendrando, y assi, solo la Persona del Padre tiene Hijo; y esta es la razon, porque el tener hijos, es dòn de la Persona del Padre por propria atribucion: es texto expresso en San Pablo: *Flecto genua mea ad Patrem, ex quo omnis Paternitas in Cœlis, & in terra nominatur*; de suerte, que no ay paternidad en el Cielo, ni en la tierra, que no sea derivada del Eterno Padre; en el Cielo, porque el Eterno Padre, por sì mesmo es Padre; y en la tierra, porque el Eterno Padre, haze à los hombres Padres: *Paternitas in Cœlo*, dize, comentando este lugar, San Geronimo: *Est generatio filij: Paternitas in terra est generatio hominum, quæ omnis à Dei Paternitate manat: omnes enim abeo habent vim generandi, vt sint, & nominentur Patres*; luego la perfeccion de Padre que obtuvo mi Agustino, fue por comunicacion del Padre Eterno. Bien.

Ad Ephes. cap. 3. v. 14.

20 Y en què se exercita la Paternidad del Padre? En engendrar al Hijo, y en hazer Padres à los hombres por comunicacion: *Ex quo omnis Paternitas*; pues vno, y otro emulò la paternidad de Agustino. Vamos à lo primero. Engendrò el Padre al Hijo, comunicandole la sabiduria increada; engendra Agustino à sus hijos, comunicandoles la sabiduria criada: la sabiduria que comunica el Padre, no la recibiò de otra persona increada; la sabiduria que comunica Agustino, no la recibe de otra persona criada, dizelo San Isidoro: *Quidquid in diversis*

scien-

scientijs reperitur, nullo tradente concepit; casi se hiziera increible, sino lo dixera vn Santo. Ser sabio por sì mismo! Saber sin aprender! Y aprender sin Maestro! *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit*; como sabe letras este, dezian sus compatriotas admirados de Christo, sin averlas aprendido? Estaba su entendimiento divinizado, y se hizo sabio à sì mismo. O Agustino! divino parece tu entendimiento, pues assi sabes; mas essa es la inascibilidad de tu saber, en que imitas la inascibilidad del Padre Eterno: *Nullo tradente concepit*. Està el Padre oy eternamente, dando sèr, y engendrando à su Hijo: *Ego hodie genui te*, porque oy eternamente le està comunicando su saber; oy eternamente engendra à los suyos, y à toda la Iglesia Catholica Agustino: *Ego hodie genui te*, porque oy, y eternamente la enseña, en tantas, y tan profundas materias como dexò escritas, fuente de toda doctrina; mas digo; personalmente nos enseña oy, y enseñarà eternamente; lo primero, porque què querran dezir aquellos movimientos visibles de su corazon, quando se le acercaba algun Herege (que ha sucedido romper los cristales, impaciente de aquella ceremonia) sino refutar oy las Heregias, y engendrarnos oy con su enseñanza? Que aquellos movimientos, vozes son encendidas, que nos dizen; engañase el Herege en lo que dize, que si ay corazones ignorantes que hablan yerros: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus*, ay corazon sabio que se les oponga, hablando aciertos: *Eructavit cor meum verbum bonum*.

Ioann. cap 7. vers. 15.

Psalm. 2, v. 7.

Psal. 52 v. 1.

21 Que aya de ser esta enseñanza eterna, me lo dà à entender vna vision que tuvo en la Iglesia de Bona vn espiritu elevado, y refieren gravissimos Autores: *Sub elevatione* (dize) *fui mente sublata, ante thronum Sanctissimæ Trinitatis: ibi conspexi Augustinum de hoc mysterio profundissimè disputantem*; dize

 que

que viò à Aguſtino ante el trono de la Trinidad Santiſsima, diſputando de eſte altiſsimo myſterio. Diſputar, es accion de Maeſtro; luego en el Cielo tiene Cathedra Aguſtino: eſſo ſale. Pues miren ſeñores. Las dignidades del Cielo ſon eternas, è indefectibles, allà no llega la rueda de la fortuna, la dignidad que vna vez ſe conſiguiò, ſe mantiene eternamente; luego ſi en el Cielo es Aguſtino Maeſtro, y llegò à obtener Cathedra: *Profundiſsimè diſputantem*, Maeſtro ha de ſer, y enſeñar eternamente, comunicandonos ſiempre ſu ſaber, y por eſſo engendrandonos ſiempre: *Ego hodie genui te*; y ſi en vna eſcuela de comprehenſores, que tales ſon los Bienaventurados, es Aguſtino Maeſtro, qual ſerà ſu entendimiento?

22 Lo ſegundo en que ſe exercita la Paternidad del Padre, es en comunicarſe à los hombres, haziendolos Padres à ellos; de ſuerte, que hazer Padres à otros, es proprio del Padre Eterno, y eſſo es lo que dize San Pablo: *A quo omnis Paternitas in Cœlo, & in terra*; pues eſſa propriedad la tuvo con eminencia Aguſtino. Fueron Padres de la Igleſia, Buenaventura, Proſpero, Fulgencio, Damiano; pero quien los hizo Padres? No fue ſu doctrina? Si. Y eſſa no es doctrina de Aguſtino? Digalo San Remigio: *Nam ſicut ſtellæ lumen à Sole recipiunt, ſic omnes Doctores lumen recipiunt ab Auguſtino*; luego Aguſtino los hizo Padres à ellos. Mas. Son Padres de las Religiones, mejor parte de la Igleſia Catholica, Domingo, Franciſco, Nolaſco, Ignacio, Thereſa; y quien los hizo Padres? No fueron las reglas, y modo de vivir que dieron à los ſuyos? Si. Y eſſas reglas no ſon, ò todas, ò las mas, reglas de San Aguſtin? Poco lo dudarà, quien ſupiere que veinte y ocho Religiones profeſſan ſu obſervancia; luego de la Paternidad de Aguſtino ſe derivò la Paternidad de que gozan. Son Padres

de

de las Eſcuelas, Thomàs, Eſcoto, ò Ochamo, Baconio, Suarez, y Vazquez, hizolos Padres ſu ſabiduria, y letras; y eſtas de quien las recibieron, ſino de Aguſtino mi Padre? Reconoce por Padre el Thomiſta à Thomàs, el Eſcotiſta à Eſcoto, el Nominal à Ochamo, el Carmelita à Baconio, el Jeſuita à Suarez, y à Vazquez; pero Vazquez, Suarez, Baconio, Ochamo, Eſcoto, y Thomàs, reconocen por Padre à Aguſtino; de èl como de fuente, y origen, dimanaron las luces de ſu doctrina: *Nam ſicut ſtellæ lumen à Sole recipiunt, ſic omnes Doctores ab Auguſtino.* El los hizo Padres à todos, comunicandoles ſu miſma Paternidad; pues bien ſe le puede aplicar el elogio que haze San Pablo à la Perſona del Padre: *Huius rei gratia flecto genua ad Patrem, ex quo omnis Paternitas in Cœlis, & in terra nominatur*; y bien puede San Geronimo dezirle à Aguſtino, caſi las miſmas palabras que Aguſtino dixo al Padre; pues ſi Aguſtino elogia al Padre, diziendole: *Te Æternum Patrem omnis terra veneratur*, Geronimo elogia à Aguſtino, diziendole: *Te Catholici, conditorem antiquæ rurſus fidei venerantur.*

Ad Ephes. cap. 1. v. 14.

23 Son todos los Fieles, todas las Eſcuelas, todas las Religiones, hijas de Aguſtino; y què entre tantos, y tan iluſtres hijos, eſta Religion Sagrada ſe llame la hija, y Religion de Aguſtino! Excelencia grande! Quiere ponderar Salomon la excelencia grande de la Eſpoſa, y deſpues de averle gaſtado todos los colores al pincèl, y todas ſus metaforas à la Retorica, dize: *Sexaginta ſunt Reginæ, vna eſt columba mea, perfecta mea: viderunt eam filiæ Sion, eſt beatiſsimam predicaverunt Reginæ, & laudaverunt eam*, ſetenta ſon las Reynas; pero vna es mi querida, y mi Eſpoſa. Pues todas eſſas Reynas no ſon Eſpoſas? Si; y eſſa es la excelencia de eſta ſobre todas, que ſiendo todas ſus Eſpoſas, eſta ſe llame

Cant. cap. 6. v. 8.

ſu

ſu Eſpoſa: *Vna eſt perfecta mea.* Todas ſon Religiones de Aguſtino, pues todas profeſſan ſu regla; mas que entre todas eſtas, vna ſea la Religion de Aguſtino: *Vna eſt perfecta mea!* No ſe como pondère eſta excelencia, ſino con vn bolver à dezir, que todas las Religiones pueden llamar Padre à nueſtro Aguſtino; mas eſta lo llama Padre mio. Poneſe Chriſto en vna ocaſion, à enſeñar à orar à los hombres, y dizeles, aſsi aveis de horar: *Pater noſter, qui es in Cœlis,* Padre nueſtro que eſtàs en los Cielos. Poneſe el miſmo Chriſto à orar en el huerto, y dize: *Pater mi, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte,* Padre mio, paſſe de mi eſte caliz. Como es eſſo? A noſotros nos dize que digamos Padre nueſtro: *Pater noſter,* y èl dize Padre mio: *Pater mi*? Si; que los demàs eran hijos por beneficio comun, y eſſo ſe ſignifica por el *noſter*; mas Chriſto era Hijo con ſingularidad, y eſſo ſe ſignifica por el *mi*: *Pater mi.*

Matth. cap. 26. verſ. 39.

24 Hija eres eſpecial, ò familia iluſtriſsima, del Padre comun de las demàs Religiones; eres la vna perfecta de eſte mejor Salomon: *Vna eſt perfecta mea*; el Iſaac de eſte Abrahan; el Jacob de eſte Iſaac; y el Benjamin de eſte Jacob: por eſſo te predican bienaventurada, las hijas de Sion, y hechas àzia tus elogios las demàs Reynas, ò Religiones grandes, ſagradamente embidioſas, ponderàn tu grandeza: *Viderunt eam filiæ Sion, & beatiſsimam prædicaverunt Reginæ, & laudaverum eam*; Padre de las luces, ſe dize el Padre Eterno: *Pater luminum*; y ſiendo Padre tuyo Aguſtino, le emulò yà eſta excelencia al Padre. Què luces no has dado al mundo de tan ſuperior esfera, que pudieran en otros Cielos, alzarſe con ſer Soles? Pero eres Cielo tal, que apenas llegan à ſer eſtrellas los Soles; llenos tienes los altares de Santos; todo el mundo ha regado la ſangre de tus Martyres; tiembla

Cantic. cap. 6.

la Heregia de tu nombre; los Pulpitos se engrandecen con la manga de Agustino. Què Vniversidad no ilustra tu enseñanza? Què tiaras no ocupas? Las purpuras te ruedan; què mitras no te buscan? Por ti se comunican al mundo las luces de Agustino; de èl baxan por linea recta à ti, de ti se difunden por todo el vniverso; y si las que de reflexion comunicas, hazen grandes à otros, quales seràn tus hijos que las reciben en sì? Son las nubes de aquel Sol, que recogiendo en sì el golpe de sus luces, lo hazen visible al orbe sublunar; las aguilas que le beben los rayos; los Cherubines, que con sus plumas llegan à tocarte la cabeza, centro de la sabiduria; las cortinas del Arca, que Arca del Testamento llaman à Agustino los Santos.

25 Mas bolviendo los ojos à ti, ò ilustrissima Provincia del Perù, no se yà que me diga, aviendoles yà gastado, en elogios comunes, à los Cielos sus nubes, sus aguilas à la tierra, sus Cherubines al trono, y sus cortinas al Arca; pero yà me ofrece la verdad el elogio. Es Fenix Agustino: *In geniorum Fenix*, lo llaman comunmente: reduxolo la ley comun del morir à cenizas; de sus cenizas renace otro Fenix; yà se sabe, y tu eres esse. De las mismas cenizas de Agustino renaces, pues eres la vida del occidente; en ti se renueva, y renace, aquel espiritu heroyco de Agustino; diganlo essas Missiones, ardiendo al fuego de tus hijos; aquel saber profundo, bien se luce en las Cathedras. O! lo que me he encontrado! Y mas, si me passeàra por los Claustros de aquel erario de sabios, Colegio Ildefonsiano; los Pulpitos, ellos gritan los sugetos: mirese esse grave Capitulo, coronado de tan grandes talentos, que pudiera cada vno llenar muchas Provincias. Y no es Fenix, por raro, quien en vna eleccion de tantos pareceres se llevò el parecer de todos, sin fal-

tarle, ni voto, ni deseo? O! sino me cerràra los labios su modestia, como rompiera mi obligacion, no en lisonjas, que no caben en quien quedan cortas las mismas ponderaciones, sino en verdades que la desahogassen; solo dirè de ti, ò ilustrissima Provincia, lo que de Magdalena, dixo Christo: *Maria optimam partem elegit*; con esso queda tu justificacion, y buen gusto, elogiado, y calificado el objeto de tu mejor eleccion: *Optimam partem elegit.*

Luc. cap. 10.

26 Y tu glorioso Padre mio, luz del mundo, sal de la tierra, Ciudad sobre el monte, antorcha sobre el candelero; nada de esto te he dicho, porque todo esto es poco, y tu eres mucho: grande en el Reyno de los Cielos; aun no explica lo que eres: grande, en boca del mismo Dios; y grande en linea de Padre: *Magnus Pater Augustinus*; emulo glorioso de la Paternidad del mismo Dios; esto declara lo vnico de tus excelencias entre todos los Santos de la Iglesia; recibe mi obediencia, que sacrificio han sido hasta aora las palabras que he dicho, que por aqui vàn seguras; y perdona lo poco que he sabido dezir: tu grandeza se tiene allà la causa; alcanzanos à todos mucha gracia, que nos assegure la gloria: *Ad quam, &c.*



SER-



SERMON
DEZIMO QUARTO,
DE SAN BERNARDO ABAD.

PREDICADO, EN EL COLEGIO de Colegiales, de que es Patron el Santo.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequiti sumus te. Matth. cap. 19. v. 27.

1 Portentoso milagro del favor! Assombro nunca visto de la gracia! Què cupiesse tal sucesso en el tiempo! Què tal prodigio registrassen los siglos! Què en la continua successión de los dias, se ha-

llaſſe alguno por lo raro felìz, por lo felìz ſingular, que mereciesſe apuntar en ſus horas tal maravilla! Si no cabe en la admiracion, como ha de caber en las vozes? Si todo el entendimiento de abſorto no lo alcanza, como lo han de expreſſar los labios? No es Bernardo (no ay duda) anegado en dulzuras, navegando ſus labios (què dicha!) vn mar en leche, que à influxos del amor, brota del pecho de Maria? No es Bernardo conſtituìdo yà hijo de Maria Santiſsima Señora nueſtra, y hermano de leche del miſmo Chriſto, que amoroſo niño en los brazos de ſu Madre, retirandoſe al izquierdo, aparta ſus divinos labios del pecho, porque los ponga Bernardo? Callen, pues, mentidas fabulas, que ſi el grande Jupiter juzgò avia de hazer numero entre los Dioſes Hercules, guſtando el nectar de los pechos de la mal deſpierta Juno; yà ſe viò conſagrada eſta mentira con mejor logro en Bernardo. Era meneſter mas para conocer las excelencias de mi glorioſo Padre San Bernardo, que referir eſte ſuceſſo de ſu vida? Pero quedeſe, ſupueſto, que en el he de fundar todo el diſcurſo de mi Sermon, ſi me favorece la gracia; pidamosla diziendo: *Ave Maria.*

Ecce nos reliquimus omnia, & ſequiti ſumus te. Matth. vbi ſup.

2 MUcho ſe precia Pedro de aver dexado todas las coſas por Chriſto; y es que ſe precia de muy amante de Chriſto; y no hallo prueba mas eficàz del amor, que dexar por el

el amado; dexarlo todo por quien se quiere bien, no ay duda que es fineza; pero no llega à lo sumo del amor, mas ha menester subir quien quiere coronarse de fino, y perfecto amante; en dexar, y juntamente dàr, consiste la essencia del mas perfecto amor. Miren: tres generos de amantes reconozco; vnos dàn, mas no dexan; otros dexan, mas no dàn; y otros dàn, y juntamente dexan: dàr, y no dexar, amor es, pero es muy comun amor; de esta suerte ama Dios à todas las criaturas; dà movimiento à los Cielos, estabilidad à la tierra, luz al Sol, vida à las plantas, y libertad al hombre, pero nada dexa; bien que de todo esto siempre le queda el dominio sobre todo. Dexar, y no dàr, yà es fineza; de esta suerte amaron los Apostoles à Christo: *Ecce nos reliquimus omnia*; todo lo dexaron, pero nada dieron, porque no tenian que dàr. Dàr, y dexar, es lo sumo del amor; de esta suerte aconsejò Christo à vn mancebo, que amasse si queria ser perfecto amante: *Si vis perfectus esse*, si quieres llegar à lo sumo del amor: *Vende omnia quæ habes, & da pauperibus*, vende todo quanto tienes, dexalo; y no basta? No. Dalo à los pobres: *Da pauperibus*, que en dàr, y dexar, està lo perfecto del amor: *Si vis perfectus esse*. Oy, pues, hemos de vèr en lo que Christo diò, y dexò por Bernardo, lo que Christo amò à Bernardo; y en lo que Bernardo diò, y dexò por Christo, lo que amò Bernardo à Christo; saliendo por lo que Christo le diò, y dexò por èl, con grandes ventajas con el titulo de amado: *Quem diligebat Iesus*; y por lo que èl diò, y dexò por Christo con el titulo de amante: *Tu scis Domine quia amo te.*

Matth. cap. 19. v. 27.

Matth. cap. 19. v. 21.

Ioann. cap. 21. vers. 20.

Ioann. cap. 21. v. 15.

3 Veamos primero lo que dexa, y lo que dà Christo à Bernardo. Lo que le dà es, no menos que à su misma Madre por Madre, y à sì mismo por hermano; no

le vimos yà ſuſtentarſe à los pechos de Maria? Lo que dexa por Bernardo es vn brazo de ſu Madre, pues eſtando el Niño Dios en los brazos de Maria, dexò el derecho porque lo ocupaſſe Bernardo. Puede ſer mas lo que dà? Puede ſer mas lo que dexa? Luego ſi el dàr, y dexar, ſon la medida del amor, no podrà ſer mas el amor de Chriſto para con Bernardo, pues no puede ſer mas lo que le dà, ni mayor, lo que por èl dexa; luego por lo que le dà, bien dixe, que ſe merecia mi Santo el glorioſo timbre de amado: *Quem diligebat Ieſus.* Trata de probar el Evangeliſta Juan, que èl avia alcanzado entre los demàs Apoſtoles el ſer querido de Chriſto, y dize: *Cum vidiſet ergo Matrem, & Diſcipulum ſtantem quem diligebat dicit Matri ſuæ: Mulier ecce filius tuus, deinde Diſcipulo: Ecce Mater tua*; no sè ſi acertò la prueba; el Evangeliſta, que le habla con mucha ſequedad aqui Chriſto; y el amor, como es niño, es tierno en ſus palabras: *Aperi mihi ſoror mea, Sponſa mea, quia caput meum plenum eſt rore*; miren que tierno ſe explicaba el Eſpoſo; y, es, que el amor le dictaba las vozes: *Quia amore langueo.* Ea, que no dize Juan que obras ſon amores; no me dà aqui por Madre à ſu miſma Madre: *Ecce Mater tua*? Pues eſſa es la mayor prueba de que me ama: *Quem diligebat Ieſus*; luego ſi Chriſto dà à mi Bernardo por Madre à ſu miſma Madre, bien dixe, que por lo que Chriſto le dà ſe conſeguia el renombre de amado: *Quem diligebat*; pero por lo que dexa Chriſto por Bernardo, excede en ſer amado al miſmo Evangeliſta. Dale Chriſto al Apoſtol por Madre à Maria: *Ecce Mater tua*; pero no dexa nada por èl; fineza es, no ay duda; pero no llega à lo ſumo: dale Chriſto à Bernardo por Madre à Maria, y dexa por èl el brazo derecho de ſu Madre; luego excede el amor de Chriſto à Juan; pues à Juan, ſo-

Ioann. cap. 19. v. 24.

Cant. cap. 5. v. 2.

Cant. cap. 2. v. 5.

ſolo dà, que es fineza; y à Bernardo dà, y dexa, que es lo ſumo del amor.

4 Mas antes de proſeguir el diſcurſo, es fuerza dàr ſolucion à vna replica. Por què aquel: *Ecce Mater tua*, de Chriſto, no fue dexarle al Evangeliſta ſu Madre? No ay duda. Luego por eſta parte no ay exceſſo en el amor de Chriſto à Bernardo; pues ſi dexa Chriſto por Bernardo vn brazo de Maria; al Evangeliſta Juan le dexa à toda ſu Madre: *Ecce Mater tua*; con que ſi dà, y dexa, por Bernardo, tambien dà, y dexa, por el Evangeliſta Juan.

5 Buena parece la inſtancia; pero con la ſolucion ha de quedar mas bien probado mi aſſumpto. Es verdad que dexò Chriſto ſu Madre al Evangeliſta Juan; pero miren la ocaſion en que la dexa, quando por la muerte, como dexaba de ſer, dexaba tambien de ſer Hijo de Maria; de ſuerte, que Juan es Hijo de eſta Divina Señora, porque Chriſto lo dexa de ſer muriendo; pero à mi glorioſo Padre San Bernardo, le dexa Chriſto el brazo de ſu Madre, no dexando de ſer Hijo de Maria; y aunque es verdad que es amor para con Juan dexarle Chriſto à ſu Madre, quando muere: *Conſumatum eſt*, ò quando dexa de ſer; pero es demonſtracion de mucho mayor afecto, dexarle Chriſto à Bernardo el vn brazo de ſu Madre, no dexando de ſer ſu Hijo. Denos la prueba eſte Señor Sacramentado, pues nos aſsiſte. Yà tiene probado el mayor entre los grandes Predicadores, Padre Antonio de Vieyra, que fue accion de mas amor dexarſenos Chriſto en el Sacramento, que dexarſenos crucificado en la Cruz. Eſto ſupueſto: Pregunto. La accion que es de ſuyo mas coſtoſa, no arguye mayor amor? Aſsi es. Luego ſi mas le coſtò à Chriſto dexarſenos en la Cruz, que en el Sacramento, mayor amor ſerà ſin duda, dexarſenos en la Cruz,

Ioann. cap. 19. v. 30.

Cruz, que en el Sacramento. Ea, miren la diferencia en el modo de dexarse, y hallaràn la solucion à la duda. No se nos dexa Christo en la Cruz muriendo, y por el consiguiente, dexando de ser? No ay duda. Y en el Sacramento no se nos dexa, quedandose juntamente en la gloria, y por el consiguiente, no dexando de ser Christo? Es constante. Pues por esso, sin duda, es demonstracion de mucho mayor amor, dexarsenos Christo en el Sacramento, que dexarsenos en la Cruz; y la razon es à mi vèr manifiesta; porque dexar, dexando de ser, es dexar quando no ay tiempo de gozar lo que se dexa; y dexar de esta suerte, mas tiene de necessidad, que de amor; pero dexar, no dexando de ser, es dexar quando ay tiempo de gozar lo que se dexa; y dexar de esta suerte, solo puede ser amor. Por esso dize Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia*; todo lo hemos dexado: *Et secuti sumus te*; y hemos dexado, no como quiera, sino teniendo tiempo de gozar, pues tuvimos tiempo de seguir; luego si al Evangelista Juan, le dexa Christo su Madre, porque muriendo, dexa de ser Hijo suyo; y à mi glorioso Padre San Bernardo le dexa el lado derecho de Maria, no dexando de ser su Hijo, bien dixe yo, que de la instancia saldria mas bien probado mi assumpto, y mas conocidas las ventajas del amor de Christo para con nuestro Santo, pues solo por èl dexa Christo el brazo de Maria; y por Juan no dexa nada, pues aunque le dexa à su Madre, no la dexa por èl, sino porque se muere para èl.

Matth. cap. 19.

6 Segunda instancia se ofrece, y no es possible dexarla sin solucion. Pregunto. No es el dàr, la medida del amor? *Sic Deus dilexit mundum.* Quieren saber, dize Pablo, quanto amò Dios al mundo, pues veanlo por lo que le diò: *Vt Filium suum Vnigenitum daret*; tanto le amò

Ioann. cap. 3. v. 16.

Ibid.

amò qüanto le diò : *Sic dilexit* ; aun porque lo dà todo , està tan pobre el amor que nos le pintan desnudo ; luego si Christo diò mas al Evangelista, que à Bernardo, porque à este le diò solo vn brazo de Maria, quedandose èl con otro, y à Juan le diò quanto tenia , pues le hizo entrega de su Madre : *Ecce Mater tua* , sin reservar nada para sì ; sale por buena consequencia, que mas amò à Juan, que à Bernardo.

7 Buena instancia, pero quien dize , que el dàr mas, fue siempre señal de mas amor ? *Plus omnibus laboravi*; mas he dado à Christo, dize Pablo, que todos los Apostoles , pues mas que todos he trabaxado por Christo ; y mas què Pedro? Si. *Plus omnibus* ; y no obstante , Pedro fue el que mas amò : *Diligis me plus his*? Luego no està siempre en dàr mas el amar mas. En esse partir Christo de los brazos de su Madre ; en quitarse el bocado de la boca, partiendo de èl con Bernardo, hallo yo lo sumo del amor. Allà los Discipulos que iban à Emaus , conocieron à su Maestro : *Infractione panis*, en el partir de vn bocado con ellos, advirtieron la fineza de vn amor que no podia ser otro que el de Chisto; que si les huviera dado todo el pan, como antes se quedaràn sin conocerlo: *Et cognoverunt in fractione panis*; dexar vn niño por otro lo regalado del pecho , es vn amor excessivo ; darle la misma copa en que bebiò lo sumo de la aficion. Manda Joseph que la copa en que èl solìa beber, la entren en la saca de Benjamin su hermano ; pues por què en esta , y no en la de los otros diez hermanos? Es que era Benjamin el mas querido entre todos ; y por esso à èl, y no à otro le fia la copa en que avia bebido.

1. Ad Cor. cap. 15. v. 10

Luc. cap. 24. v. 35.

8 Atiendanme este concepto. Pregunto segunda vez. Por què es obra de mayor amor en Christo , darsenos en el Sacramento , que darsenos en la Cruz ? Mirens; en la Cruz dasenos todo

do Christo por remedio à nuestras culpas: *Nobis natus, nobis datus*; pero en este Divino Sacramento, dase Christo partiendo con el hombre, y en esto està el excesso. Yo me explicarè. No es cierto que recibiendo el hombre este vivifico Sacramento, se haze vna misma cosa con Christo; de suerte, que de ambos resulte vna misma persona? No ay duda. Pues miren lo que dize Christo: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo*, el que come, y bebe mi sangre, se queda en mi: *In me manet*, y yo me quedo en èl: *Et ego in illo*; pues no diera Christo mas al que le recibe, si sin traerlo à sì, solo se quedàra Christo en èl? Si diera, pero amàra menos, que en essa particion de personas, reluce lo sumo del amor. El hombre que comulga, dize Christo, es hombre, y es Christo juntamente: yo soy Christo, y el hombre que me recibe; pues quedese el hombre con Christo: *Et ego in illo*; y yo me quedarè cõ el hombre: *In me manet*, que en esse trueque de personas, en esse partir de volũtades, està la mas sutil metaphysica del amor; luego si oy parte Christo con Bernardo de los pechos, y brazos de su Madre, dexandole el vno, y quedandose èl con el otro, bien dixe yo, que en esse, no darle ambos brazos de su Madre, como al Evangelista San Juan, estaba lo mas subido del amor de Christo à mi Bernardo, y el excesso mayor de su aficion.

Ioann. cap. 6. v. 54.

9 Mas en esse partir de brazos reconozco tanta vnion en Christo, y mi Bernardo, que passando à identidad, Sacramentado Bernardo en Christo, no ay distincion de personas: *Si non abiero Paraditus non veniet ad vos*, dize Christo à sus Discipulos, sino me ausentarè, no vendrà el Espiritu Santo. Pues en què estorva la presencia del Hijo à la venida del Espiritu Santo? Es que el Espiritu Santo (dize vn ingenioso moderno) es amor por

Ioann. cap. 16. v. 7.

por naturaleza, y el el amor no admite corazones divididos; y como los de los Apostoles, se avian de dividir en la persona del Hijo, y en la del Espiritu Santo, fue necessario que se ausentase la vna, para que viniesse la otra, pues eran distintas personas ambas. Quiere Christo hazer al Evangelista Juan el mayor de sus favores, dãdole por Madre à Maria, y aguarda à hazerle el favor à la hora de la muerte. Pues por què no antes? Porque como Christo, y el Evangelista eran dos personas distintas, si fueran juntamente Hijos, era fuerza se dividiesse el maternal amor de Maria, en la persona de Christo, y en la del Evangelista; y como el verdadero amor no admite division en sus afectos, fue necessario que se ausentasse Christo por la muerte, para que quisiesse Maria, como à Hijo, al Evangelista Juan; luego si Christo, y Bernardo, partiendo hermanablemente los pechos de Maria, son juntamente amados Hijos de esta Divina Señora, passando la vnion à identidad, ni Christo serà persona distinta de Bernardo, ni Bernardo persona distinta de Christo: vèn, como en esse partir de brazos se conoce que Sacramentado mi Bernardo en Christo por el amor, es yà vna misma cosa con èl: *In me manet, & ego in illo?* Ioann. cap. 6. v. 56.

10 Hasta aqui hemos visto, en lo que diò, y dexò Christo por mi glorioso Padre San Bernardo, lo que lo amò, mereciendose con muchas ventajas al Evangelista Juan, el glorioso titulo de amado: *Quem diligebat Iesus.* Aora hemos de vèr en lo que diò, y dexò Bernardo por Christo, lo que amò Bernardo à Christo, y como se mereciò con muchas ventajas à Pedro, el apellido de amante: *Tu scis Domine quia amo te.* Trata Pedro de probar que es èl amante de Christo, y dize: *Ecce nos reliquimus omnia*, Señor, todas las cosas hemos dexado por ti: puede ser mayor el Ioann. cap. 21. v. 15.

amor? Yà vimos que aunque dexar era amar; pero lo perfecto del amor, estaba en dexar, y dàr juntamente, à que no llegò Pedro; pues aunque dexò no diò; pero llegò mi Bernardo, correspondiendo à las finezas de Christo. Dexa Pedro algunas, no sè si bien fundadas esperanzas de futuro, y de presente vnas redes, y vn barco yà cascado: dexa Bernardo el regalo de vna opulenta casa, el cariño del Conde Teselino, su padre, los alhagos de mucha hazienda, y el explendor de muy ilustre sangre que heredò de la Real Purpura de Francia, cinco mitras, que ambiciosas anhelaban sus sienes, y infinidad de esperanzas. Miren, si por lo que dexò se merece con ventaja el titulo de amante: *Tu scis Domine quia amo te*; pero parece que anduvo corto en dexar, porque si aqui se precian los Apostoles de que lo dexaron todo: *Ecce nos reliquimus omnia*; y Juan en especial de que dexò à su Padre: *Relicto Patre*; y exorta Christo à que dexen los hermanos, y el Padre: *Qui reliquerit frates aut Patrem*; nuestro Santo, ni à sus hermanos, ni à su padre dexò; pues se los truxo consigo al Monasterio; luego mas dexaron los Apostoles que Bernardo, pues que lo dexaron todo, y Bernardo solo en parte; luego por lo que dexò, no se aventaja en lo amante. Bien; pero no vimos que la metaphysica del amor de Christo para con nuestro Santo, esta tuvo en partir con èl de los pechos de su Madre, dexandole solo vn brazo, y no ambos como à Juan? Pues miren como corresponde Bernardo con la misma sutileza, dexarlo todo, yà lo hizieron los Apostoles: *Ecce nos reliquimus omnia*. Pues què remedio para amar mas, pues mas que ellos soy amado? No dexarlo todo para dàr algo; dexar honras, riquezas, puestos, y esperanzas, y no dexar à mi padre, y hermanos para darselos à Dios en la Religion; con

Matth. cap. 19.

con esso] cumplirè el dàr, y dexar, y en que consiste lo sumo del amor: *Si vis perfectus esse, vende omnia quæ habes, & da pauperibus.*

11 Pero no advierten la imperfeccion de Pedro, y Juan en el dexar, que à vn todo lo hemos dexado de Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia*, se sigue, vn que nos has de dàr por consequencia: *Quid ergo erit nobis*; y à vn *relicto Patre*, de Juan, se sigue, vna ambicion de sillas: *Vt vnus sedeant ad desteram, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* No parece segun esto, que han dexado las esperanzas los Apostoles; pero ay pretensiones dichosas, y ambiciones desgraciadas. Pide Pedro: *Quid ergo erit nobis*; y dale Christo asiento en la sala del juzgado vniversal: *Sedebitis iudicantes duodecim tribus Israel*; pide Juan, y dizele Christo que es vn necio: *Nescitis quid petatis.* Pregunto. Por què tuvo tan buen despacho la peticion de Pedro, y tan malo la de Juan? Pidiò fiado, como dizen los Santos, en el titulo de amado; pero Pedro pidiò, fiado en sus meritos, y en el titulo de amante; iba tanto de vn pedir à otro, que oye lo que le pesa, y no esperaba: *Nescitis quid petatis.* Aora conmigo; luego si mi glorioso Padre San Bernardo, pues goza juntamente ambos titulos; el de amante que tuvo Pedro, y no Juan; el de amado que tuvo Juan, y no Pedro, pidiere fiado en lo amante, confiado en lo amado, conseguirà mas que Pedro, y alcanzarà mas que Juan? No ay duda; y si de tal suerte es amante, que sin interès alguno solo ama por amar, no pidiendo por amante, y de tal suerte es amado, que sin ninguna ambicion nada pretende por amado; què lugar le darà Christo? Yo lo dirè; pero pregunto primero, en què estuvo la necedad de Juan: *Nescitis quid petatis?* En pedir el lugar, que yà estaba dado en la prevision Divina: *Non est meum dare vobis, sed*

Matth. cap. 19. v. 27.

Matth. cap. 20. v. 21.

Matth. cap. 19.

Matth. cap. 20. v. 22.

Matth. cap 20. v. 23.

sed quibus paratum est à Patre meo. Y para quien està prevenida tanta dicha? Para quien bebiere el caliz de Christo, que esso denota aquella pregunta: *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* Quien serà tan felìz que merezca tal favor? Aora he menester atento à mi auditorio. Tierno lloraba vn dia, à los pies de vn Crucifixo Bernardo (yo no sè que lloraba, quien no tenia pecados proprios que llorar, sin duda serìan los agenos; que lloran los Santos, lo que el mundo rie) quando (què prodigio!) desclabando Christo vn brazo de la Cruz, y prendiendo por el cuello dulcemente à Bernardo, le aplicò diziendo: *Bibe Bernarde, bibe,* bebe Bernardo, bebe, que te dà la vida. Aora à la llaga del costado conmigo. El lugar que le negò à Juan, no està prevenido para quien bebiere el caliz de Christo? Yà lo vimos; y qual es el costado de Christo, ò caliz? El mismo lo dize, y el Sacerdote en su nombre: *Hic est caliz*, lo repite: *Sanguinis mei*, el caliz de Christo es el caliz de su sangre. Quien, pues, sino mi Bernardo, se echò à pechos este caliz? Yà no lo vimos? Luego para mi Bernardo estaba prevenido aquel lugar? No ay duda; y assi fue necedad pretenderlo: *Nescitis quid petatis*; denseles en buen hora, lugar en el vltimo dia à los Apostoles: *Sedebitis, & vos*, pues dexaron: *Et vos qui reliquistis omnia*; pero à mi glorioso Padre San Bernardo, que diò, y dexò amado, y amante de Christo, desele el lugar superior que se le negò al Evangelista Juan. Veamos como. Esse lugar no es en el Reyno de Christo, y en el trono de su gloria? Digalo èl mismo: *In Regno tuo.* Reyno, y trono de la gloria de Christo es Maria, dizen los Santos, Agustino, y Epiphanio; luego si Christo le diò à Bernardo lugar, en los brazos de Maria, le diò lugar en el Reyno: *In Regno tuo*; que pretendiò el Evangelista Juan. Po-

Ibidem.

12 Poco dixe; mas se diò, porque el Evangelista solo anhelò al lado derecho, ò izquierdo, en comparacion de Diego, dexando à Christo en medio, que es siempre mejor lugar: *Dic vt sedeant vnus ad desteram, & vnus ad sinistram*; pero mi Bernardo ocupa el lado derecho en los brazos de Maria, en comparacion del mismo Christo; quizà porque solo Christo puede entrar en comparacion con Bernardo, quedandose este en mejor lugar que Christo. No es mas lo que recibiò Bernardo, que lo que pretendiò Juan? No ay duda; pues quando este desea vn lado en comparacion de vn hombre, lo adquiere Bernardo en comparacion de Dios. O excelencia grande de Bernardo! Pues se vè colocado en tan sublime lugar, que ni la ambicion mas loca pudo imaginar tanta altura en sus vanas fantasias. Ay mas que dezir? Si ay. Su mismo lugar dexa Christo, passandose de vn brazo à otro, porque lo ocupe Bernardo. Intenta sobervio Luzifèr vn desatino: el mismo lugar de Dios quiere ocupar: *Sedebo in monte testamenti*. De donde tanta ambicion? Es que por Serafin era Luzifèr amante, y por esmero de las maravillas de Dios era amado; y estas dos excelencias fueron dos alas à su loca ambicion. Goza mi Bernardo de la excelencia de amante, de la gracia de amado, yà lo vimos, y con todo es amante sin deseos, y amado sin ambicion, y por esso se consigue lo que la mas desvanecida locura pretendiò; pues si aquel quiso ocupar el mismo lugar de Dios: *Sedebo in monte testamenti*; Bernardo, oy, ocupa el mismo lugar de Christo, que no ha de ser mas altanera en anhelar la ambicion, que eficàz la humildad, y abnegacion en conseguir.

Matth. cap. 20.

Isai. cap. 14. v. 13.

13 Yà estàn las clausulas del Evangelio cumplidas, porque si estas consisten en dexar: *Ecce nos reliquimus omnia*,

nia, yà hemos visto la perfeccion con que dexò nuestro Bernardo; y si en dàr Christo assiento à los que dexaron por èl: *Sedebitis, & vos*; yà tambien hemos admirado, el que le cupo à Bernardo: yà le hemos atendido amante, pues le diò, y dexò por Christo; amado, por lo que diò, y dexò Christo por èl. Mas no puedo dexar de examinar que gracia fue mas crecida en nuestro Santo, la de amado, ò la de amante; esto es, si fue mas amante de Christo, que amado del mismo Christo? Dificil parece la respuesta; pero si yà dixe, que la medida del amor es dàr, y dexar por el amado, quien diere, y dexare mas, esse serà el que mas ame. Dale Christo à Bernardo à su misma Madre por Madre; mucha dadiva es esta Santo mio, no sè si podreis igualar: dà Bernardo à Christo, à su padre, y cinco hermanos, y todo es nada, que vale mucho vn dòn como Maria; todo es poco quanto dexareis, y assi, por este lado queda vencido vuestro amor; mas amado sois que amante, porque mas os dàn que disteis; pero no ay que cantar la victoria por el amor de Christo, hasta vèr lo que dexaron. Dexò Christo por Bernardo el vn brazo de Maria; mucho dexar es este, no sè si quedarà tambien vencido mi Bernardo: dexa este, hazienda, honra, comodidades, mitras, y deseos; mas todo es poco, que es mucho brazo el de vna Reyna del Cielo. Pues què dize Bernardo, yà que venciò Christo en el dàr, me ha de vencer tambien en el dexar? Esso no. Pues què remedio? Dios no es mas que el brazo de Maria? No ay duda. Pues dexar à Dios por Christo, que de esta suerte solo, puedo dexar mas. Visiblemente regalaba Christo vn dia à mi Bernardo en su Celda: Què dulzuras! Què coloquios! Què amores! Mas, ò suave rigor de la obediencia! Què campanilla es essa

que

que inquieta à mi Bernardo? Dexalo dormir, en los brazos de su Esposo; mira que es muy dulce el sueño, y es mas que rigor privarlo de tal dicha; pero es la voz del mismo Christo, que llama por la obediencia à vna distribucion Religiosa. Què harà Bernardo en este lance? Dexar à Christo, parece descortesia, y es el huesped muy honrado; no acudir à la distribucion, parece inobediencia, y es muy mirado el que llama; quedarse en la Celda, es gozar de Christo que regala; salir, es seguir à Christo que mortifica: ea, dize Bernardo, buena ocasion de despicarme del amor de Christo; no dexò por mi èl, vn brazo de su Madre? Pues yo dexarè mas que èl, dexandolo à èl mismo por su amor; y dexando à Dios en su Celda, por Dios que lo llamaba, saliò à cumplir la voz de la obediencia; luego si mas dexa Bernardo por Christo, que Christo dexò por èl, mas amante es por lo que dexò, què amado. O dulce competencia de Bernardo, y de Christo! No se sabe si tu amaste mas à Christo, ò Christo te amò mas à ti; no se percibe si fuiste mas amado que amante; mas amado fuiste, si se atiende à lo que diste, pues mas te diò Christo, que tu à èl; mas amante fuiste si se vè lo que dexaste, pues mas dexaste por Christo, que Christo dexò por ti. Quedese, pues, sin decidir la contienda, que en esso està la mayor gloria de Bernardo, que apostandoselas al mismo Dios en amar, dexa dudosa la victoria, y se consigue el glorioso titulo del amante mas amado, y amado mas amante.

14 Reconocido se hallaba Christo, à este dexar de Bernardo; por esso lo hizo tan ilustre en todo el mundo. Dexòse Christo à sì mismo, dize Pablo: *Exinanivit semet ipsum*; y por esso le diò Dios vn nombre, sobre todo nombre: *Propter quod Deus*

Ad Philip. cap. 20. v. 7.

Ibid. v. 9.

Deus exalcavit illum, & dedit illi nomen quod est super omne nomen. Dexò Bernardo al mismo Christo por Dios, y por esso en su siglo fue su nombre venerado de los Reyes, Emperadores, Pontifices. Angel de paz fue en su tiempo, ò por mejor dezir, candida paloma, que quando se anegaba el orbe en heregias, quando zozobraba en zismas la nave de San Pedro, quando se levantaban hasta los Cielos las olas de persecuciones, con el fervor de su zelo, con la persuasion de sus Sermones, con la suavidad de sus palabras, alcanzò la verde oliva de la paz: *Virentibus folijs*, serenando la tempestad de la Iglesia, y armado con aquel pan del Cielo, arrojando en cada voz vn encendido dardo, diò en tierra con la principal fortaleza enemiga; con Guillermo, digo, Gran Duque de Aquitania, entonces escandalo del mundo, si aora assombro del Imperio, pues aquel dàr en tierra, no fue sino dàr en Cielo; que caer à manos de Bernardo, no es caer, sino subir; tal es su blandura, que con lo mismo que castiga, haze Santos; con lo mismo que hiere vivifica: preguntenselo à su cuerpo, pues exausto, y yà casi sin vida, de puro mortificado con nuevas penitencias, con mas rigurosos ayunos, con mas crueles disciplinas, le daba nueva, sì mejor vida, para trabajar en favor de la Iglesia, contra los Hereges de su tiempo, contra el Otomano Imperio, contra quantos se apartaban de la Iglesia, y contra el infierno junto, que visiblemente, à vezes se le oponia. Fue tan prodigioso en milagros, que primero se cansaron las plumas mas veloces en escrivirlos, que el cessasse de executarlos; finalmente, con este dexar à Dios por Dios, se mereciò mi Bernardo tan numerosa descendencia de ilustres hijos, que debaxo de sus vanderas militan.

15 Dexa Abrahan

à Dios por Dios, dize Pablo: *In spem contra spem credidit*; à Dios que le mandaba conservasse la vida de su hijo, pues en èl le promete descendencia; por Dios, que le ordena le sacrifique à Isaac; y por esso dize Dios: *Quia fecisti hanc rem*, te darè tan numerosa descendencia como las estrellas del Cielo, y las arenas del mar: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas, & velut arenam quæ est in litore maris.* Luego si Bernardo daba à Dios como Abrahan, bien dixe, que por esso se avia conseguido Bernardo, como Abrahan, tan esclarecida descendencia, no siendo la menor de sus glorias, que lo reconozca Padre este ilustrissimo Colegio: no reparan la variedad de hijos que promete Dios à Abrahan, y à Bernardo en profecìa; vnos, como las arenas del mar; otros, como las estrellas del Cielo? Pues à mi vèr, estos segundos, no son otros, que los hijos que aqui goza, y cria este Cielo de Bernardo; estrellas de primera magnitud, en nobleza, en letras, en virtud; contarlos, fuera numerar las estrellas del Impireo: yà lo dixe; alabarlos, fuera obscurecer sus glorias con mis vozes, y hazer agravio à la vista que los admira grandes.

Ad Rom. cap. 4. v. 18.

Gen. cap. 22. v. 16

Ibid. v. 17.

16 Solo resta à mi cuydado, darte vna, y mil vezes los parabienes de tu dicha. O grande ilustre siempre, Colegio de Bernardo! Gozate con tu buena fortuna, pues tienes tal Padre, pues mereces tal Patron; y si las excelencias del Padre, son glorias que coronan à los hijos, como dize el Sabio: *Gloria filiorum Patres eorum*, mucha corona te ceñirà la sienes, porque es mucha la gloria de tu Padre; felìz fue tu nacimiento, pues gozastes los primeros ayres debaxo de tal astro dichoso, y tu progresso, pues te conservas à influxos de estrella de tanta magnitud; y si fue felìz tu nacimiento, y dichoso tu progresso, nunca se llega.

garà tu fin, pues nunca te ha de faltar tu buena estrella, docto, grave, ilustre, como hasta aqui; te rendiran admiraciones las edades, te veneraràn, fecundo taller de prodigios, mineral rico de assombros, los venideros siglos, que bien se echa de vèr, que preside en este Cielo mejor Sol: *Vt præesset diei*; que si à esse material Planeta criò Dios para presidente del dia, parece que criò à Bernardo, solo para Presidente de este Colegio insigne, dia por lo lucido, no admiten obscuridades estos Claustros; sombras, ni por sombra; todo es ingenio, todo es estudio, todo ciencias quanto pisa sus vmbrales, triunfos de Minerva son quantos cursan estos suelos; solo quiero por testigos de esta verdad, los sugetos grandes, hijos de este celestial Paìs, que ilustran las Religiones, que adornan el Obispado, que enriquecen el Perù, y aun siendo corto espacio, llegan sus luces hasta los mas remotos terminos de Europa; y si tan retirados assi lucen, què hizieran si oy su Cielo no estuviera tàn acà? Ea, hijos de Bernardo, pues sois aguilas bolad, pues sois Soles no reprimais vuestras luces à los cortos terminos de este nuestro mundo; volad digo, no à mejor, sì à mayor mundo, vereis como os veneran Maestros las mayores Vniversidades, y os admiran Predicadores los mas ilustres Pulpitos de Europa; grandes sois aqui, y grandes sereis en qualquier parte; però yà es fuerza abatir el buelo, que mi afecto me iba arriesgando mucho, y es muy corto mi caudal para acercarme alabando à tantos Soles, que son ycaro mil alas, y temo quedar por exemplar segundo, y assi, callo con pediros, ò glorioso Padre mio San Bernardo, perdoneis mi cortedad, sino he acertado à alabaros, pues en parte avreis sido vos la causa, pues sois tan gran-

de,

de, que ſolo para pronunciar vueſtro nombre eran meneſter mas fuerzas que las mias; por lo menos, ſi he ſido pobre de palabras, he ſido rico de afectos. Alcanzad à todos los que os veneran Padre, mucha gracia, prenda ſegura de la gloria: *Ad quam, &c.*

***





SERMON
DEZIMO QUINTO, DE SAN BERNARDO ABAD.

PREDICADO, EN EL COLEGIO de Colegiales, de que es Patron el Santo.

Ecce nos reliquimus omnia. Matth. cap. 19. v. 27.

1 DOnde patrocina la luz no se hazen lugar las sombras; en la casa de la sabiduria, hasta los criados son sabios: *Sapientia ædificabit sibi domum.* Bien que solo la sabiduria acierta à edificar casas à la sabidu-

Prov. cap. 9. v. 1.

duria. Dispuso Maestros, assentò exercicios, formò classes, y luego: *Missit ancillas suas, vt vocarent ad arcem, & admœnia Civitatis.* No reparo que disponga platos: *Proposuit mensam*, y combide, alcazares, y murallas: *Ad arcem, & admœnia*, q̃ denota contienda, porque sè, que en la mesa de la sabiduria, no se come bocado sin susto de pelea; reparo sì, en que embie à persuadir la afsistencia del combite à sus domesticos: *Missit ancillas suas, vt vocarent*; à lo menos los supone retoricos, pues los embia persuasivos; y si aquel *vt vocarent*, es la predicacion, como quieren Interpretes, yà los suponen sabios, que no avia de fiar la sabiduria el Pulpito à ignorantes; y es lo que dixe yà, que en casa de la sabiduria: *Sapientia ædificavit sibi domum*, hasta los criados son sabios: *Missit ancillas, vt vocarent.*

Ibid. v. 3

2 Pues què seràn los hijos, los que son generacion de aguilas, que à parpados abiertos sustentan la vista de los rayos del Sol. O compañia de sabios! Mal dixe: ò sabiduria de Santos! Grande, è ilustre madre mia, quien sino tu acertarà à edificarle en Colegio de luces, casas à la sabiduria: *Sapientia ædificavit sibi domum*? En siete sabios Maestros, con mysteriosa proporcion, cortas, ò separas de la cantera de tu sagrado monte, siete columnas: *Excidit columnas septem*, para que mantengan el cielo de esta fabrica; pones la mesa, dispones los platos, desde los primeros de Gramatica, hasta los mas substanciales, y sagrados Theologicos, ofreciendolos espontanea, desinteresada, y liberal à todos, pues parece que en estas oygo tus mismas vozes: *Si quis est parvulus veniat ad me, & insipientibus loquuta est, comedite panem meum, & bibite vinum quod miscui vobis.*

Ibid.

Prov. cap. 1. v. 4.

3 O! y como deben ser nuestras gratitudes eternas, sellando con los labios el pie del

beneficio; mas tened gloriosa madre mia, que aunque venero por oraculos vuestras resoluciones, no puedo dexar de estrañar, essa resolucion en este punto; si fundais vn Colegio de luces, por què le poneis por Patron à Bernardo? Donde se cultivan estrellas, solo es Jardinero el Sol; no caben acasos en grandes providencias; ser escogido de sabios supone proporcion. Qual, pues, serà la que tiene Bernardo al Patrocinio de este ilustre Colegio, tal que no debiò ser otro elegido? Es vn sitio que mira à todos rumbos, vna luz general que alumbra à todas partes, vn exemplar comun para qualquier fortuna, vn Santo para todos, y assi, con la prerrogativa de Patron. Ponia la antiguedad en los caminos publicos, y dudosos, por llevar varias sendas, vna estatua de Mercurio, que descubriendo las sendas, al guiar seguro al caminante, se constituìa Patron de su viage, recibiendo por gratitud vna piedra, à que aluden proverbios sagrados, y profanos: *Mittentes lapidem in acervum Mercurij.*

4 Es vn Colegio en que se emplean los años primeros de la vida, vna estacion dudosa, tan poblada de dudas, como de sendas. No la han cogido fixa los passos, ni tocada huella; es vna confusion. Pues que remedio? Vn Mercurio benefico, vn Santo que en todos lances pueda servir de norte; los niños hallaràn en èl en edad niña, seriedad anciana; los mancebos, vna pureza de Angel; los nobles, vn noble humilde, vn Principe de la sangre real de Francia, sin reflexiones de cavallero; los estudiosos, vna recta intencion; los ricos, vn desprecio. Si te llama Dios à Religioso, en Bernardo veràs vna resolucion, heroyca por lo que dexa, grande por lo que emprehende; si te detienen à mas sublime empleo afectos naturales, mira a Bernardo

do abandonando padres, hermanos, y parientes. Las prendas embarazan? Las riquezas inpiden? Las eſperanzas detienen? Pon la viſta en el norte, y admira à Bernardo, claro de entendimiento, rico de paſsiones, fundado en eſperanzas, y Santo de coſtumbres; pues ſi en Bernardo para todas ſendas ſe halla luz, y Mercurio ſoberano, acierto grande fue conſtituirlo Patron en la dudoſa confuſion de caminos de que ſe forma la eſtacion de los primeros años de la vida.

5 Influxos ſon de tan ſagrado numen, los caminos de luz que ſe han principiado en eſte Cielo para iluſtrar la tierra, yà con ſabios Miniſtros que ocupan las doctrinas, vnico deſahogo à tanto merito, por diſtante deſpreciado, quanto por digno merecia mas plauſibles empleos; yà con graviſsimas Capillas, que pudieran agrandar las mayores Igleſias, y honrar en los primeros pueſtos todas las Religiones; claman los Pulpitos dulzuras de Bernardo; en ſus hijos gritan los Generales vivezas Eſcolaſticas, y en todas letras la beca azul de Bernardo, es glorioſa vanidad de las eſtrellas, formando del color que la iluſtra, trage à ſu lucimiento. Eſta Capilla admira por inſtantes los rayos de ingenio que ſe encienden, que luego ſe apagàran, ſino tuvieran en el favor de nueſtro iluſtriſsimo Principe el fomento para continuar con ardor, lo que empezaron con luz; pero que mucho participe ardores ſabios el centro de las luces. O! y viva eternidades à quien deben ſu duracion, y aplauſo las letras de Bernardo, en cuyos elogios buelvo à diſcurrir otra vez. Agradezco, y no elogio; mas vaya la concurrencia por conſuelo, que ſi Juan ſe interpreta: *Bona gratia*, en govierno de dos Juanes, no pueden dexar de repetirſe las gracias; vna neceſsito, y pido con el Angel: *Ave Maria*.

Ec-

§

Ecce nos reliquimus omnia. Matth. vbi sup.

6 MEdidas ordinarias solo sirven a estaturas comunes; à pesos finitos balanzas limitadas; computos aritmeticos no agotan lo infinito; si tuviera termino la eternidad no lo fuera. Mide la Iglesia nuestra Madre, la santidad de sus Confessores con vn cingulo: *Sint lumbi vestri præcinti*; descubre à los rayos de vna luz, la profundidad de sus Doctores: *Vos estis lux mundi*; pesa con cinco talentos la solidèz de sus Pontifices: *Vni dedit quinque talenta*; al centellar de vna lampara dà à conocer el desvelo de sus Virgines: *Accipientes lampades suas*; al ruydo de vna batalla prueba el valor de sus Martyres: *Cum audieritis prælia*; mas quitandole oy la palabra de los labios à Pedro, nos dà à medir con vn todo: *Omnia*, la santidad de Bernardo: *Ecce nos reliquimus omnia*; solo vn todo comprehende lo infinito, mide lo ilimitado, y encierra lo interminable.

Luc. cap. 12.
Matth. cap. 5.
Matth. cap. 25.

7 Señor, dize Moysès à Dios, si he hallado gracia en tus ojos; merezca yo el que me muestres tu rostro: *Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam*; dissimulale el Señor por no negarle la peticion, que vn no, por mas que se sazone, siempre desabre el gusto, y amarga la peticion; buelve sin darse por entendido al empeño Moysès: *Ostende mihi gloriam tuam*, Señor, muestrame tu gloria: esso sì, repita la suplica Moysès, que genios soberanos no saben negar dos vezes: *Ego ostendam tibi omne bonum*, yo te mostrarè todo bien. Esso es conce-

Exod. cap. 33. v. 13.
Ibid. v. 18.

ceder, ò bolver à negar? Si lo que le pide es su rostro, si lo que le pide es su gloria: *Ostende mihi faciem tuam: ostende mihi gloriam tuam*; y lo que le promete es todo bien: *Ostendam tibi omne bonum*; luego no le dà lo que le pide? Si dà. Mirad. Pediale Moysès à Dios el premio de sus trabajos: *Si inveni gratiam*, este es el mismo Dios: *Ego merces tua magna nimis*; y como lo infinito solo cabe en vn todo, quando Moysès no acertò à pedirlo midiendolo, yà por su rostro: *Ostende mihi faciem tuam*, yà por su gloria: *Ostende mihi gloriam tuam*; solo Dios acertò à darlo, midiendolo por vn todo: *Ostendam tibi omne bonum.*

Ibid. v. 19.

8 Pues si el todo solo, es medida de lo interminable, è infinito: *Omne bonum, ego merces tua*, y oy mide la Iglesia por el todo, los alientos de Bernardo: *Reliquimus omnia*; diremos que fue infinita, ò ilimitada la santidad de Bernardo? No digo tal; mas para dezir pregunto antes: què es lo que dexò por Christo este gloriosissimo, y Santo, Padre mio? Dexò su ilustrissima Casa, y fecunda descendencia de los Reyes de Francia; dexò riquisimas heredades; dexò à su padre el Conde Theselino, esperanzas fundadas, titulos posseìdos, cinco mitras ofrecidas, honras, riquezas, delicias; todos, finalmente, los bienes de esta vida; mas què os parece que son los bienes de esta vida sino nada? Yà se vè; pero no sè si se vè el reparo. Aora. Aveis de estàr, dize San Pablo à los Ministros de Dios: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*, como quien tiene nada, y possee todas las cosas. Parece que se implica el consejo; como han de tener nada: *Nihil habentes*, y posseerlo todo: *Et omnia possidentes*? Aguardad. No habla San Pablo de todos los bienes de esta vida? Si. Pues como todos son nada, se compone muy bien posseerlos todos: *Omnia possi-*

Ad Cor. 2. cap. 6. v. 10.

dentes, y tener al mismo tiempo nada: *Nihil habentes.* Las honras son vna nada de buen ayre, las delicias vna nada de buen gusto, las riquezas vna nada de buen color; pues si este nada, ò estos nadas, son los que dexò Bernardo, como dize la Iglesia que lo dexò todo: *Reliquimus omnia?*

9 Aora. Ya dixe, que medidas ordinarias solo sirven à estaturas comunes; y siendo tan de Gigante la de la santidad de mi glorioso Padre San Bernardo, no se le ha de coger por lo que èl dexò por Christo, que assi se coge la de los otros Santos, sino por lo que Christo dexò por èl, que assi solo se ha de coger la de Bernardo, para hallar el todo del Evangelio dexado: *Reliquimus omnia.* Acordaos de dos grandes sucessos de su vida, en que he de fundar todo el discurso. Oraba en vna ocasion delante de vna imagen de Maria Señora nuestra; oraba otra, delante de Christo crucificado: ardia el corazon, abrasabase el pecho, y anegada en dulzuras el alma, se encendia la victima, no apagaba la llama; consumida casi, la pesadèz del cuerpo à la voracidad sagrada del incendio, bolaba à Christo; en brazos de su Madre aqui, y alli en brazos de la Cruz; mas, ò prodigio! dexando alli Christo el brazo derecho de Maria; dexando aqui Christo el brazo derecho de la Cruz; llega Bernardo alli al Sagrado pecho de Maria, aqui al Sacrosanto costado de Christo, à apacentarse dulcemenre, alli de la ambrosìa del pecho de la Madre, aqui de la purpura del costado del Hijo. Aveis oìdo, señores, semejantes sucessos? Luego Christo dexa por su Bernardo, vn brazo de su Madre, y vn brazo de la Cruz; pues essos brazos son el todo: *Omnia*; luego si por vn todo dexado, se debe medir la santidad de Bernardo, dize oy la Iglesia: *Reliquimus omnia*, bien dixe, que se debe me-

dir esta, no por lo que èl dexò por Christo, pues por mas que dexasse fue nada: *Nihil habentes*, sino por lo que Christo dexò por èl, que fue el todo: *Omnia.*

10 Ponderemos en particular, y con division, vna, y otra fineza. Vamos à la primera. Dexò Christo por Bernardo los brazos de su Madre; no pudo dexar mas, y para que lo veais, reconoced lo que dexa Christo por su Madre. Atendia el Señor, pendiente de la Cruz, al remedio del mundo, cumpliendo las Escrituras, y pactos de nuestra redempcion, que se avian de firmar con las vltimas gotas de su preciosa sangre; miraba rotas las cadenas de nuestra esclavitud, desposseìdo el infierno, pagada con excesso la culpa; al fin, atendia à los ajustes vltimos de la deuda, contraìda tantos siglos antes en Adàn, y solicitada por los treinta y tres años de su vida. Puede ser mayor la importancia? Mas grave el punto? Mas precisa la atencion? Pues atendiendo à este gran negocio, divisa à su Madre, dize el Evangelista querido: *Cum vidisset ergo Iesus Matrem*, y abandonandolo todo interrumpe los ajustes, y como sino atendiera à otra cosa, atiende solo à su Madre: *Paulisper* (dize Agustino) *publicam salutem distulit, ne matrem, in honoratam relinquat.* Què es esto? No podia Christo, sin interrumpir los cuydados del mundo, atender à su Madre? No pudiera acordarse de Maria, sin olvidarse de todo lo demàs? Es su comprehension limitada? No es sino su amor infinito; en entrando Maria, todo se dexa por ella; el cuydado que toma de su Madre, à todo lo demàs le hurta el sentido, todo lo dexa por Maria. Pusose à mirar, dize Arnaldo, los brazos, y pechos de su Santissima Madre: *Filius ad pectus Matris, & vbera respiciebat*, y por los brazos, y pechos de su Ma-

Ioann. cap. 19. v. 26.

dre, dexa Christo el mundo, la redempcion, los ajustes, el logro de su sangre: todo, à lo menos, la interrumpe: *Paulisper publicam salutem distulit.* O gloria grande de Bernardo mi Padre! Pues si todo lo dexa Christo por los brazos, y pechos de su Madre; y por Bernardo dexa brazos, y pechos, id pesando por este todo: *Reliquimus omnia*, lo que vale Bernardo en la estimacion de Dios.

11 Pues mas. Luchaba Jacob vna noche con Dios: *Ecce vir luctabatur cum eo*; y aunque herido, vencia yà Jacob; y aun por esso, los golpes de Dios son triunfos de los hombres; si lastìma, es para que vencas, y sino triunfas, es porque no sabes aprovechar la herida; ea, dexame Jacob, le dize Dios: *Dimitte me*, porque mira que llega yà la Aurora: *Iam enim ascendit Aurora.* No reparo en los ruegos: *Dimitte me*, sino en la razon de ellos: *Iam enim ascendit Aurora*; porque vea cerca la Aurora lo ha de dexar Jacob. Què proporcion tiene el acercarse la Aurora, con que se acabe la lucha? Y el dexarse vèr su luz, con que se acabe la contienda? Todos saben, que essa Aurora es Maria, y que Jacob representaba entonces todo el linage humano, instando por la Encarnacion del Verbo: pues yà està el caso entendido. Acercase Maria: *Iam enim ascendit Aurora*; pues apartense los hombres, que en entrando Maria todo cessa; mientras no descubria en la noche de la culpa à su Madre, dulcemente se entretenia en los brazos de Jacob: *Tota nocte luctabatur cum eo*; pero luego que divisò en las luces de la gracia à su Madre: *Ascendit Aurora*, no ay Jacob que le tenga: *Dimitte me*; era tiempo de irse à los brazos de su Madre; luego era tiempo de dexar los brazos de Jacob.

Gen cap. 32. v. 24

Ibid. v. 26.

Vbi sup.

12 Vino del Padre à los hombres, y no dixo que saliò de los hombres al Padre; y ni dexò à los hombres: *Vobis-*

biscum sum, vsque ad consummationem sæculi; pero và de los hombres à Maria, y dexa à los hombres: *Dimitte me*. Es posible? No ay duda. Sale del Padre, y quedase con el Padre, porque los hombres no lo ocupan todo; buelve de los hombres al Padre, y no lo ocupa todo: sale de Jacob para Maria, y no se queda en Jacob: *Dimitte me*; porque Maria lo ocupa todo, y todo lo dexa en entrando Maria. Bien. Y dexa vn brazo de Maria por Bernardo, y no dexa à Bernardo: *Dimitte me*, aunque goze los brazos de la Aurora: *Iam enim ascendit Aurora*, y se hazen lugar atenciones de Bernardo con cuydados de Maria? Incomparable gloria de este Santo! Doy à conocerla.

Matth. cap. 28. v. 20.

13 Habla San Marcos de las apariciones de Christo resucitado, y dize asi: *Apparuit primò Mariæ Magdalenæ*; que apareciò primero que à todos à la Magdalena. Si primero que à todos; luego primero que à su Santissima Madre. No obstante, asseguran los Santos, que se apareciò primero à Maria, y à Magdalena despues; luego asi debia el Evangelista dezir: *Apparuit secundò Mariæ Magdalenæ*, que apareciò en segundo lugar à Maria Magdalena. No debia dezir tal, porque si dexàra asi, se entendiera que Magdalena era segunda en los cuydados de Christo; era segunda en los favores, pues era segunda en las apariciones; y en comparacion de Maria, no ay segunda en los favores, ni segunda en los cuydados, porque Maria no solo es Señora; pero la vnica en los favores, y cuydados de Christo; los cuydados que tiene Dios de essa Madre, paran en su Madre, no tienen segundo respeto; digase que apareciò Christo à la Magdalena primero, porque este termino *primero*, mira à los Apostoles, à quienes quita la gloria de primeros, y dexò con el titulo de segundos; no se

Marc. cap. 16. v. 9.

ſe diga que apareciò en ſegundo lugar à la Magdalena, porque eſte termino ſegundo, mira à Maria, quitandole el titulo de vnica, aunque le dexaſſe la gloria de primera.

14 Al ſegundo, tercero, y quarto dia, de la creacion del mundo, llama la Eſcritura, ſegundo, tercero, y quarto dia: *Factum eſt veſpere, & mane, dies ſecundus, dies tertius, &c.* mas quando habla del primero, no le llama primero, ſino vno: *Factum eſt veſpere, & mane dies vnus.* El reparo. El ſegundo dia es ſegundo, el tercero tercero, y aſsi de los demàs haſta el ſeptimo; y el primero no es primero, ſino vno: *Dies vnus?* Si; ſabeis por què? Porque el primero dia por ſu excelencia es vno, es ſingular; ſi fuera primero, tuviera ſegundo, porque es vnico, à ninguno dize reſpeto. Digaſe, pues, la Magdalena primera, que eſſo mira à los Apoſtoles, no ſe diga ſegunda, que eſſo mira à Maria Virgen, à quien, aunque le dexaſſe la gloria de primera, quitaba la excelencia de ſola en los cuydados, de vnica en los favores, de ſingular en las finezas de Chriſto.

Gen. cap. 1.

Gen. cap. 1. v. 5.

15 Pues ſi Maria Santiſsima, aſsi es vnica en los cuydados de Chriſto, que no es primera, porque no tiene ſegunda; y eſtos aſsi los reparte entre Maria, y Bernardo, que ſi ſe queda con vno de los brazos, le dà el otro; ſi aſsi es ſingular en los cariños del Hijo, que arrebatando todas las atenciones à Chriſto, no le dexa libre alguna, y aſsi las parte con Bernardo, que le quedan muchas, que en èl emplea amoroſo; ſi ſiendo todo de Maria, parte con èl los pechos de eſta Divina Reyna, què dirè de Bernardo, ſino bolver à dezir, que ſon tan ſingulares ſus meritos, y favores, que no ſe miden por reglas comunes?

16 Pues mas he de dezir; que eſte partir de brazos, de pechos, y de

de cuydados con Bernardo, es declararlo por hijo de su Madre, por hermano suyo, y empleo singular de sus cariños. Bolved à reparar. Si dexa, ò interrumpe Christo en la Cruz los cuydados del mundo por atender à su Madre: *Tantisper publicam salutem distulit, ne Matrem inhonoratam relinquat*; como al mismo tiempo los divide con Juan: *Cum vidisset Matrem, & Discipulum stantem, quem diligebat*? Y si le lleva toda la vista, y el corazon su Madre, como reparte los ojos entre Juan, y su Madre: *Matrem, & Discipulum stantem*. Las palabras siguientes lo van declarando: *Et Discipulum stantem quem diligebat*, es que Juan era el empleo de sus amores; mas: *Matri suæ ecce filius tuus; deinde Discipulo, ecce Mater tua*; es que lo declara por hijo singular de su Madre, y su hermano, y solo à quien declara Christo por hijo de Maria, por hermano suyo: *Ecce Mater*, empleo de sus afectos: *Quem diligebat*, à esse solo atiende, quando atiende à su Madre: *Cum vidisset Matrem, & Discipulum stantem*; con esse reparte los brazos de Maria, y à esse solo participa el nectar de sus pechos.

Ioann. cap. 19. v. 26.

Ibid. v. 27.

17 Parece que hablaba à la letra de este caso el alma de los Cantares: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera Matris meæ*. O hermano mio, si yo fuera tan dichosa que te hallasse pendiente de los pechos de mi Madre, dulcemente empleado en el nectar que destilan: *Sugentem vbera*! Aguardad: no es aquel Bernardo, recibiendo en sus labios el golpe soberano de leche que le ofrece el pecho de Maria? Y no es aquel Christo, cediendole el mejor lado, y el mas fecundo arroyo de dulzuras? Tambien. Pues si quando recibe el Esposo este favor de mano de la Esposa, si quando esta le franquea los pechos de su Madre: *Sugentem vbera Matris meæ*, entonces lo declara, è instituye su hermano; *Quis mihi det*

Cant. cap. 8. v. 1.

det te fratrem meum; y yà recibe esta gracia, este favor Bernardo, bien dixe que es hijo de Maria, hermano de Christo, y empleo de sus afectos: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera Matris meæ?*

Cant. cap 8. v. 1.

18 Solo pudiera dudarse entre ambos gloriosos hijos de Maria, Juan, y Bernardo, qual obtuvo mas gloriosa filiacion? Parece que Juan por la ocasion; parece que Bernardo por el lugar: obtuvola Juan, estando Christo en los brazos de la Cruz; obtuvola Bernardo, estando Christo en los brazos de Maria: aquella es mas autentica, por ser en testamento; esta es mas fina, por ser en confianza: parece que Juan por vltima voluntad de Christo; obtuvola Bernardo por primera; las vltimas voluntades suelen ser mas constantes, las primeras mas finas; parece que Juan por la possession, parece q̃ Bernardo por el exercicio; Juan quedò Ayo por el dominio de la persona, Bernardo quedò hijo por el vso del pecho; el dominio està mas cerca de la potestad, el pecho mas cerca del corazon; parece que Juan por el merito, parece que Bernardo por la dignacion: Juan, por hijo, quedò obligado à sustentar à Maria; à Bernardo, por hijo, lo sustenta Maria; puede ser mas dueño de la maternidad por total; pero no sè que se tiene aquel partir de brazos, de pechos, y de bocados con Christo; que aunque parcial, siempre me ha parecido filiacion mas tierna, mas fina, y mas cariñosa.

19 Yà para espirar Christo lo vimos, bolviendose à su Madre, y dizele: *Mulier, ecce filius tuus*, muger, veis aqui à tu hijo. Reparo en aquel muger: *Mulier*; por què no la dize Madre el mismo Evangelista? El darà la razon: *Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua*, desde aquella hora tomò possession de su maternidad el Evangelista; pues como no aguar-

Ioann. cap. 19. v. 27.

aguardò à que muriera Christo para el dominio, no aguardò Christo à morir para tratar à Maria como à estraña: *Mulier*; si la llamara Madre, fueran à vn mismo tiempo Christo, y Juan, hijos de esta Divina Señora, partieran de la maternidad; mas como fue aquella vna conmutacion de hijo, ò vna entrega total de Madre, luego que Christo la viò Madre de Juan, la mirò como agena: *Mulier*. Excelencia grande del Evangelista, quando mas parece sequedad, ò estrañeza afectada de Christo.

20 Mirad aora à Bernardo: dexale Jesus el vn pecho de su Madre, y retirase al otro; ofrecele vn brazo, y quedase en el otro: esso es partir el titulo de Madre con Bernardo, quedar ambos, juntamente, hijos de Maria, hijos participantes de vna Madre, y assi, mayor cariño. Pido atencion al texto. Llegan segunda vez los hijos de Jacob à adorar à su hermano Joseph, Virrey de Egypto; yà executan despiertos lo que sintieron dormidos; pero adoran ignorantes: quizà si supieran que era su hermano Joseph el adorado, revsaran los rendimientos que ofrecen prodigos al estraño; recibelos Joseph, y dizeles assi: *Salvus nè est pater vester?* Està bueno vuestro padre? Vàn corriendo los lances, el despacho del trigo, la prision de Benjamin, la afectacion de Joseph, hasta que venciendo el cariño natural de hermano, los respetos de Principe, desahogando en afectuosas demonstraciones su enternecido corazon: *Non vero poterat cobibere, elevavit que vocem suam cum fletu*; dize assi à sus hermanos: *Ego sum Ioseph adhuc pater meus vivit?* Yo soy vuestro hermano, vive hasta aora mi Padre? No reparo en las mudanzas de fortuna, y afectos; reparo sì, en las vozes: antes le dize: *Salvus nè est pater vester?* Vive vuestro Padre? Aora: *Vivit pater meus?* Vive mi Padre?

Gen. cap. 43. v. 23.

Gen. cap. 45. v. 1.

Ibid. v. 4.

Gen. cap. 43. v. 3.

Antes es vueſtro padre: *Veſter*? Aora mio: *Pater meus*? No era el miſmo Joſeph? No era el miſmo el padre? No eran los hermanos los miſmos? Es verdad; pero la ternura de Joſeph no era la miſma: antes, era precíſa la ſequedad, y quando ſe porta con deſpego, trata como à eſtraños à ſus hermanos, haziendoles entrega de toda la paternidad de Jacob: *Pater veſter*; deſpues no pudo reprimir la ternura: *Non ſe poterat cohibere*; y quando rompe en avenidas el afecto, entonces parte intereſado con ſus hermanos el titulo de padre; reparte los brazos de Jacob, dividiendo entre sì, y ſus hermanos, tan glorioſo renombre: *Pater meus*; antes era todo Jacob de ellos: *Pater veſter*; tratòſe Joſeph à sì miſmo como à eſtraño, deſpues Jacob ſe dividiò entre ellos, y Joſeph: *Pater meus*, y fue todo cariños, todo afectos, todo ternuras, declarandolos hermanos, è hijos de vn miſmo padre: *Veſter*: *meus*.

21 O Bernardo! Bien puede el Evangeliſta querido, llevarſe toda la maternidad de Maria, quando tratandola Chriſto como à eſtraña: *Mulier*, le haze entrega cabal de ſu perſona: *Ecce Mater tua*; pero no sè que ſe tiene tu maternidad à medias en el cariño de Chriſto: aquel dividir los brazos dize mucha ternura; aquel partir los pechos dize mucha hermandad; aquella cercanìa de lugares arguye muy cerca los afectos, muy vnas las voluntades; yà no me admiran los nectares de tus labios, las dulzuras de tu pluma, los candores de tu virginal pureza, pues quien vive entre lilios, y repaſta entre azucenas, no puede dexar de reſpirar fragrancias. *Ioann. cap. 19.*

22 Hemos viſto haſta aqui lo que dexò Chriſto por Bernardo en los brazos de Maria ſu Santiſsima Madre; veamos aora lo que dexò en los brazos de la Cruz ſu apreciadiſsimo

talamo, midiendo por este segundo todo: *Reliquimus omnia*, otra vez sus excelencias. Dexa Christo por Bernardo vn brazo de la Cruz, desprendiendolo de ella por echarselo al cuello; luego por Bernardo dexa, no solo todas las cosas: *Reliquimus omnia*; pero aun mas. Tercera vez sacò el demonio à campo de batalla à Christo nuestro bien; pusole en la cima de vn monte, y mostrandole todas las glorias, reynos, y riquezas del mundo, le dixo: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*, todas las cosas te darè si me adorares; mas solo alcanzò desprecios: no se diò por desesperado del todo, dize San Lucas, antes sì reservò para su tiempo la mayor tentacion: *Et consumata omni tentatione, diabolus recesit ab illo vsque ad tempus*. Mas què tiempo serìa este en que repitiò la tentacion el demonio? No lo dize San Lucas; pero dizenlo con San Athanasio, Padres, y Expositores.

Matth. cap. 4. v. 9.

23 Fue el vltimo dia, y hora de la muerte de Christo, y la tentacion fue por boca de los Judios, diziendo: *Si Filius Dei es, descendat de Cruce, & credimus ei*, si es Hijo de Dios, baxe de la Cruz, y creeremos en èl. No reparo se valga de los hombres para conseguir por sì, que en puntos de tentar, ay hombres peores que el demonio, y à vezes haze vn hombre, lo que no pensàra el diablo: mi dediccion es esta. Ofrece el demonio todas las cosas à Christo: *Hæc omnia tibi dabo*, y quedò vencido: *Vade post me Satana*; luego si intenta salir vencedor despues, algo que valga mas, debe ofrecer à Christo? Yà se vè. Y què es lo que intenta? Que dexe la Cruz: *Descendat de Cruce*; luego porque dexe la Cruz, le ofrece algo mas que todas las cosas? Yà se infiere, y yà infiero mi empeño; luego si por Bernardo dexa Christo la Cruz, mas aprecia à Bernardo, que lo que vale mas que todas las cosas juntas;

Matth. cap. 27. v. 40.

Matth. cap. 4.

pues lo que vale mas no le hizo mover vn punto de la Cruz, y Bernardo le hizo dexar vn brazo.

24 Ni que mucho que dexe Christo vn brazo de la Cruz, por quien los tenia crucificados ambos? Pero en què Cruz? Oìdme, que quiero comunicar vn raro ofrecimiento. Corriò Bernardo àzia la Cruz de Christo: *Et sequuti sumus te*, bueltas las espaldas al mundo, riquezas, honras, mitras, y lo demàs que haze todas las cosas: *Reliquimus omnia*: seguian estas à Bernardo; y aunque le alcanzaron, como fue por las espaldas, al abrazarlo quedaron crucificadas en èl, y èl en ellas. Es lo de Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*. Y reparo de passo. Como pudo Bernardo con San Pablo crucificarse en el mundo, y el mundo con todas las cosas en Bernardo? Bien sè que el hombre es vn mundo; mas es vn mundo pequeño: y vn mundo pequeño, como puede conmensurarse con vn mundo tan grande? Tambien sè, que assi el hombre, como el mundo es Cruz: el mundo es Cruz, cuya cabeza es el oriente, los pies el occidente, los brazos norte, y sur; el hombre es Cruz, como lo dize su misma formacion; pero aunque el mundo sea Cruz, es Cruz mucho mayor que el hombre, y aunque el hombre sea Cruz, es mucho menor que el mundo; y siendo la Cruz, lugar de quien se crucifica, como puede vn solo hombre ser lugar de todo vn mundo? Y como puede todo vn mundo ser lugar de vn solo hombre? Bernardo tan pequeño ha de ocupar vn mundo tan grande? Vn mundo tan grande ha de caber en Bernardo tan pequeño?

25 Si; que estos son los milagros del dexar, y estos son los desayres del seguir: dexaba Bernardo al mundo, dandole la espalda; seguia el mundo à Bernardo, ofreciendole los bra-

brazos: Bernardo no queria tener lugar en el mundo; el mundo queria tener entrada en Bernardo, ò para atraerlo con sus engaños, ò para prenderlo con sus lisonjas, y esta es la diferencia de quien dexa, à quien sigue: para quien dexa, por mayor que sea el lugar no es grande; para quien sigue, por menor que sea el lugar no es pequeño. En lo physico natural, no es vno mayor por las espaldas, y menor por el rostro; mas en lo moral, y estimativo, es incomparablemente mayor por las espaldas, y menor por el rostro, porque es mucho mayor dexando, que siguiendo: buelto el rostro al mundo, y siguiendole, eres vna de las muchas cosas del mundo; bueltas las espaldas al mundo, y dexandolo, vales mas que todo el mundo, y sus cosas. Pues como Bernardo buelve las espaldas al mundo, y lo dexa, como el mundo ofrece el rostro à Bernardo, y le sigue, por esso el mundo se acorta à la proporcion de Bernardo, por esso Bernardo crece à la proporcion del mundo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Assi. Que Bernardo se trae en sì, aunque por Cruz, todas las cosas del mundo: *Mihi mundus crucifixus est*, pues veis aqui vna de las razones, porque estiende Christo el brazo de su Cruz para atraer à Bernardo. Avia dicho el mismo Christo: *Cum exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*, quando me viere en la Cruz, atraerè todas las cosas à mi, viòlas todas en Bernardo, y estendiò el brazo para atraerlas en èl: *Omnia traham*, verificandose el infrustrable decreto de su prediccion; ò sino dezidme. Todas las cosas del mundo en el verdadero balanze de su estimacion, y aprecio, son mas que nada: *Omnia vanitas, omnia nihil?* Pues si todas son nada, sin duda quando las llama Christo todas: *Omnia traham*, deben de te-

Ad Gal. cap. 6. v. 14.

Ioann. cap. 12. v. 32.

tener algun aprecio que le merezca tan honrosa apelacion? Asi es; y no puede ser otro, que el que les diò Bernardo. Y qual fue el aprecio que les diò mi Santo? El ser dexadas. Las cosas de esta vida, como solo para dexadas son buenas, solo dexadas por Dios son mucho, y todo en su justa estimacion; luego solo en Bernardo, donde las vè dexadas, fueron todas en la estimacion de Christo: *Omnia traham.*

26 Segunda razon. Venia Bernardo con todo el peso del mundo à las espaldas: insuperable carga à ombros menos robustos! Buscaba ansioso à Christo, y como tiene prometido el Señor à los que trabajan, alivio, y
Matth. cap. 11. v. 14. refeccion: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos*; franqueòle Christo de su costado el sustento: *Reficiam*, ò fue premio de vna Cruz otra, ò de vna crucifixion mas pesada, otra crucifixion mas honrosa: *Crucifixus sum Christo*, estoy clavado en la Cruz con Christo, como es esso? No ha dicho que està crucificado en el mundo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*? Si. Pues como dize Ad Gal. cap. 26. aora, que està crucificado con Christo: *Crucifixus sum Christo*? Por esso mismo, porque es premio de vna Cruz, otra Cruz; de la Cruz del mundo pesada, la Cruz de Christo honrosa; luego si llega Bernardo à Christo, crucificado al mundo: *Et ego mundo*; justa, y cabal correspondencia fue franquearle su misma Cruz, dexandole el vn lado: *Crucifixus sum Christo.*

27 Pero sin duda fue, para que por este todo de la Cruz que dexò Christo por èl: *Reliquimus omnia*, se midiessen sus excelencias, y se pesassen sus meritos; y con razon, por ser la Cruz la vara mas justa, y el peso mas cabal: es caso notable. Fue figura de la Cruz la vara de Joseph adorada de Jacob; la vara de Asuero, que estendida sobre Esther,

la librò à ella, y al Pueblo, de la tiranìa de Amàn, la vara prodigiosa de Moysès, que triunfò de Faraon, la vara de Jesè, coronada del fruto del vientre Sacrosanto de Maria. Fue figura de la Cruz el peso de Job, en que èl quiso, que en la vna balanza se pusiesse su remedio, y en la otra sus pecados, el peso de Babilonia, en que se pesò de Balthasar à Cyro, toda la redondez de la tierra. Y para que se apoye con toda claridad, oìdselo dezir à nuestra Madre la Iglesia: *Ad-sunt prodigia divina in virga Moyses primitus figurata*, veis aì la Cruz, figurada en la vara: *Statèra facta corporis, tulitque prædam tartari*, veis aì la misma Cruz, figurada en el peso; pues si la Cruz es vara, pues si la Cruz es peso; instrumento de medir aquella, instrumento de pesar este, bien dixe, y sin duda dexa Christo el brazo de la Cruz, para que por ella, siendo el todo dexado por Bernardo: *Reliquimus omnia*, se midan sus meritos, y pesen sus excelencias.

28 O Bernardo! Gloriosissimo Padre mio; dichoso eres en manos, felicissimo en brazos: dos manos hizieron tan favorecida à la Esposa, que gloriosamente vana, las celebra ella misma: *Læva eius sub capite meo, & destera illius amplexabitur me*; mas aunque la vna es derecha: *Dextera illius amplexabitur me*, no pudo escusar la otra el ser izquierda: *Læva eius sub capite meo*. Dos manos te favorecen, vna de Christo, que desprende de la Cruz, y otra de Maria, que desprende de Christo: con la vna te abraza Christo, y es la derecha, y tan llena de favores, que te eleva al sagrado nectar del costado: *Dextera illius amplixabitur me*; con la otra te regalà Maria, y tambien es derecha, y tan fecunda de gracia, que te aplica à la ambrosìa soberana de su pecho: *Dextèra eius sub capite meo*; entre ti, y su Hijo, reparte Maria las manos, entre ti, y la Cruz, reparte las manos Christo; y si à ti te tienden

Cant. cap. 2. v. 6.

den las derechas, mejor lugar obtienes: *Ambidextro*, en los favores.

29 Brazo, y pecho te comunica el Hijo; brazo, y pecho te comunica la Madre: favor inexplicable! *Pone me*, dize el Esposo à la Esposa, *vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*, poneme como señal en tu brazo, y en tu pecho; y quando te veo Bernardo yà favorecido de Maria, yà regalado de Christo, dixe à mi admiracion atonita; esta es la señal en brazo, y pecho, de la divina Esposa: *Super brachium tuum, super cor tuum*; esta es la señal en pecho, y brazo, del Esposo divino: *Super cor tuum, super brachium tuum*, siendo en vna, y otra, extremo de la mayor fineza.

Cant. cap. 8. v. 6.

30 Goza, pues, quando Padre mio, de ambos brazos; goza de ambas sagradas fuentes, que no serà razon inquieten mis desaliños tus dulzuras. Favorece desde vno, y otro trono à este tu gran Colegio; bien cerca tienes el poder en el brazo: *Fecit potentiam*; bien cerca tienes el amor en el pecho; y si entre querer, y poder, se forman los favores, ni quiero dudar que puedes, ni quiero dudar que quieres. Azia lo eterno se encaminen primero los influxos; sean luces del Cielo las que à tu sombra se forman estrellas de la tierra.

31 Y tu, Colegio ilustre, natal suelo de sabios, Patria de la Sabiduria, Paraìso donde el arbol de la Sciencia no acierta à llevar flores, porque todos son frutos: *Flores mei fructus*; vive como hasta aqui, coronado de tan excelsos hijos; si lo maximo puede concebir alientos de mayor, crece; y al verte sublimado, rinde obsequios reverentes à Bernardo, adorandole origen de todas tus grandezas, y solicitando por su intercession la mayor, que es la gracia, seguridad de la gloria: *Ad quam, &c.*

***



SERMON

DEZIMO SEXTO,

DE SAN BUENAVENTURA.

PREDICADO, CON OCASION DE ſer elegido por Patron de los Eſtudios del Colegio Real de San Martin.

Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur. Matth. cap. 5. v. 19.

1 YO entendi que ſolo entre los mortales ſe hazia lugar eſſe hechizo à quien llaman fortuna; mas reconociendo à luz de la verdad, que sè que formò Idolo boltario el engaño, y adorò Dioſa inconſtante las cegueda-des de la ſabia provi-

dencia, que disponiendo con suavidad los medios, toca con eficacia los fines, dexandose llevar de los accidentes humanos, por no violentarlos, y dexando correr como acasos, los mas previstos, y prevenidos sucessos: reconozco, que tambien se entra de las puertas allà del Cielo, y que tienen tambien su dicha, y fortuna los Santos: digolo por lo que celebramos. Dudòse à que luminar de los mayores, y primeros de la Iglesia, se daria el Patronato particular de las letras de este Cielo; y aunque para todo le sobran luces à Martin, nuestro primer Patron, dexandole el influxo vniversal, y comun, pareciò conveniente señalar numen designado à las letras entre los Doctores de la Iglesia: parece que le tocaba à Gregorio por su dignidad, parece que le tocaba à Ambrosio por su eloquencia, parece que le tocaba à Agustin por su sabiduria, parece que le tocaba à Geronimo por su profundidad, parece que le tocaba à Thomàs por su Theologia, y parece, finalmente, que le tocaba à Buenaventura por su enseñanza: el afecto inclinaba à vnos, la obligacion à otros; mas para no dexar quexoso el afecto à la obligacion, se reduxo à suertes el sucesso: saliò vna, dos, y tres vezes por Buenaventura la suerte; y como las suertes humanas son elecciones divinas, y los que nos parecen acasos, providencias, fuelo sin duda la de Buenaventura.

2 Tratan los Apostoles de llenar el numero doze del Apostolado, vaciò por la ruyna de Judas, y juntos oran assi al Señor: *Tu Domine qui corda nosti omnium, ostende quem elegeris ex his duobus vnum*, tu Señor, que conoces los corazones de todos, muestra qual de estos dos eliges (hablaban de Mathias, y Joseph) echan suertes (sigo opinion comun) y sale la suerte por Mathias: *Cecidit sors super Mathiam.* Si es eleccion: *Ostende quem*

Act. cap. 1. v. 24.

Ibid. v. 26.

quem elegeris, como es ſuerte: *Dederunt ſortes*? Porque es eleccion de Dios, y las ſuertes humanas ſon elecciones divinas: declaranſe por los acaſos las providencias, y los que parecen accidentes del tiempo: *Cecidit ſors*, ſon diſpoſiciones de la eternidad: *Oſtende quem elegeris*. Aſsi ſe governò en ſus ſuertes el Colegio Apoſtolico; y aſsi ſe governò en ſus ſuertes eſte Colegio Real. Cayò la ſuerte ſobre Buenaventura: *Cecidit ſors*; pero eligiòlo Dios por Patron de ſus letras, declarando por el acaſo la providencia: *Oſtende quem elegeris*. Veamos ſi dize con el ſuceſſo vn texto de los Pſalmos: *Funes*, dize el
Pſal. 15. v. 6. Profeta Rey, *ceciderunt mihi in præclaris, & enim hæreditas mea præclara eſt mihi*: *in præclaris* (*id eſt*) *in Sanctis*, buelven varias verſiones: Santos, y preclaros, ſin duda ſon los Doctores, de quienes canta lo preclaro con ſingularidad la Igleſia nueſtra Madre: *Vos eſtis lux mundi*; con que querra dezir, que entre los Santos Doctores ſe ventilò la ſuerte que cupo à ſu heredad: *Quaſi ſorte ceciderunt*, dize la gloſſa; mas que mucho, ſi la heredad es plecara: *Et enim hæreditas mea præclara eſt*? Eſto es, iluſtre, ſabia, celebrada en el mundo: parece que habla de eſte Colegio; iluſtre, por los hijos que tuvo; ſabio, por los que tiene; celebrado, por los que tendrà, ſuccediendoſe vnas luces à otras, para hazerlo entre todos los del mundo preclaro: *Hæreditas præclara*. Y entre todos eſſos preclaros ſabios Doctores, qual fue el que le cupo entre ſuerte? No ay palabra que aun en el ſonido carezca de myſterio en el mar de la Eſcritura: *Funes*, ò *funicula ceciderunt mihi*: *funes*, eſſos ſon cordeles, ò cordones; bien. Entre los Doctores el deſignado por el cordon, como inſignia de ſu inſtituto, no es San Buenaventura? No ay duda. Pues ſi dize David, que à ſu heredad por iluſtre le cupo en ſuerte entre los Santos, ò Doctores iluſ-

tres el Doctor ilustre del cordon: *Funes aut funicula ceciderunt mihi, quasi sorte in præclaris, id est, in Sanctis, & enim hæreditas mea præclara est,* querra dezir en gloriosa profecìa, que à este gran Colegio, por ilustre, por sabio, por insigne, le cupo en suerte entre los sabios, è ilustres Doctores de la Iglesia, el ilustre, y sabio Doctor San Buenaventura? Sì. A las puertas de su mejor heredad, profanada por la culpa, en el Paraìso digo, colocò el Señor vn Cherubin con vna espada de fuego: *Et collocavit ante Paradisum Cherubin, & flammeum gladium atque versatilem;* y à las puertas de este nunca profanado Paraìso, coloca vn Serafin, ò al Doctor Serafico, con vna pluma, si fuego para el Herege, luz benefica al Catholico. Cautelaba alli el Cherubin, el camino del arbol de la vida: *Ad custodiendam viam ligni vitæ;* porque alli el arbol de la Sciencia, se oponia al arbol de la vida: combida aqui el Serafin à que gusten todos del arbol de la Sciencia; porque aqui el saber es vivir, y el camino de la Sciencia, segura senda de la vida: alli el fruto del arbol de la Sciencia, era infelicidad, infamia, y muerte; aqui el fruto de este arbol, es dicha, honra, y vida, asseguran do en felìz confusion de ambos arboles, mas gloriosos efectos del arbol de la vida, quien gusta mas del arbol de la Sciencia.

Gen. cap. 3. v. 24.

Ibid.

3 Dichosa, pues, la suerte de este Paraìso, heredad preclara de Martin; mas no sè si llame suerte, ò desgracia la mia, aviendo de dezir de este mejor cordon de la Iglesia, ilustre Patron de este Real Colegio: *Funes ceciderunt mihi in præclaris;* mas parecen cordeles que aprietan hasta faltar el aliento à la corta respiracion de mi insuficiencia: *Funes ceciderunt mihi;* mas no, que su nombre prenuncia felicidad, y su dependencia singular con Maria Señora nuestra, y suya, assegura de su mano la gracia: *Ave Maria.*

Psal. 15. v. 6.

Qui

Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur. Matth. vbi sup.

4 SIendo las fuertes elecciones, y los acasos humanos providencias divinas, se aviva la curiosidad devota de nuestro reconocimiento, por alcanzar el por què de esta eleccion, y la razon de esta providencia. Por què entre todos los Doctores que como astros influyen en el orbe de las ciencias, eligiò la providencia à San Buenaventura por Patron de los Estudios de este Real ilustrissimo Colegio, à que se reducen las letras todas Seculares del orbe Peruano? A la verdad por no empeñarme en corto tiempo por tantos, no puedo dexar de hazer las partes de mi querido, y Angel Doctor Santo Thomàs. No es Thomàs la luz de las Escuelas, astro que influye con singularidad en las ciencias, norte de la navegacion Theologica, estrella, cuyos movimientos debemos observar, cuyas opiniones, seguir por instituto? Si. Pues por què San Buenaventura, y no Santo Thomàs ha de ser elegido por luz de nuestra Escuela, astro de nuestras ciencias, norte de nuestra navegacion, estrella de nuestros movimientos, y Patron, finalmente, de nuestros Estudios?

5 Dexo varias razones, y voy à sola vna que juzgo es la razon. Fueronse à graduar juntos à la Vniversidad de Parìs estos dos Santissimos, y Sapientissimos Doctores, Buenaventura, y Thomàs; y llegando yà el caso de recibir el grado, sobre ceder la antiguedad al otro, em-

pezò la cortesìa (que no se opone lo cortès à lo Santo) passò à contienda, casi peleando por ser menos los Santos; elevòse à humildad, y venciò, finalmente, Buenaventura, cediendo la primera borla, y antiguedad de grado à Santo Thomàs. Assi. Debiale Thomàs à Buenaventura esta cortesanìa en aquel concurso, y concurriendo ambos al patronato de este ilustre Colegio, siendo en punto de letras como aquel, le pagò aquella cessionl con esta, como quien dize, no siempre me ha de vencer de Buenaventura la porfiada humildad; y pues en Parìs me dexè rendir, recibiendo antes el grado de Doctor, rindase Buenaventura, recibiendo el grado de Patron; siendo justa, igual, y debida correspondencia à aquella honra que cediò Buenaventura à Thomàs, esta que cedes, ò Thomàs, à Buenaventura.

6 Solo entre las divinas Personas hallo ideada tan alta cortesanìa. Veamos si acierto à explicarme. Es el verbo sabiduria nocional; es amor nocional el Espiritu Santo: al Verbo le tocan con singularidad los efectos, è influxos de la sabiduria, como los del amor al Espiritu Divino: yà lo sabe el Theologo. Llegase à señalar Patron de las letras, estudios, y ciencias del Colegio Apostolico, y designalo quien no se puede engañar, pues es la verdad infalible en la Persona del Espiritu Santo: *Spiritus paraclitus quem mittet Pater in nomine meo ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis.* Ioann. cap. 14. v. 26. Salta luego el reparo. Este patronato de las ciencias no le tocaba al Verbo, participacion formal de la ciencia, y entendimiento del Padre? Si. Pues por què lo cede al Espiritu Santo, termino formal del amor, y voluntad de Padre, è Hijo: *Ille vos docebit omnia? Omnia*, dize Cornelio, *quæ scilicet ad mysteria mei Adventus, & Incarnationis pertinent;*

nent; omnia quæ ad Ecclesiæ instructionem, fundationem, & stabilitatem sunt necessariæ, que son todas las materias Theologicas, Sagrados Canones, y Sacramentos.

7 Fue este vn primor divino, vna cortesanìa soberana, vna correspondencia altissima de la segunda Persona à la tercera. Es la Encarnacion obra del Amor Divino? No ay duda: *Sic Deus dilexit mundum, vt, &c.* Llega el caso de encarnar vna de las Personas, y tocandole, al parecer, al Amor, tercera Persona de la Trinidad Santissima, cede esta en la Sabiduria, y encarna la segunda Persona: *Verbum caro factum est*. Assi. Pues aunque le toque à la Sabiduria, ò segunda Persona el patronato de las ciencias, y estudios, cedalo esta en el Amor, ò tercera Persona: *Ille vos docebit omnia*, que es justa correspondencia de aquella cortesanìa este respeto. Aun no me he explicado bien. Para Maestros, y Doctores

Ioann. cap. 3. v. 16.

Ioann. cap. 1.

del mundo, baxaron en missiones visibles el Verbo: *Veni in mundum vt testimonium perhibeam veritati*; y el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus quem mitet Pater, ille vos docebit omnia*; ninguna de las dos divinas Personas es primero, porque en todo son iguales; pero en el concurso de ambas, primero se graduò de Maestro, y Doctor del mundo, pues baxò primero la segunda; pues aunque esta por sabiduria, y diccion infinita del Padre lo enseñe, y lo diga todo: *Quæcumque dixero vobis*, sea la tercera la que por eleccion lo influya, y patrocine todo: *Ille vos docebit omnia*.

Ioann. cap. 18. v. 37.

Ioann. cap. 14. v. 26.

8 Poca aplicacion necessitaba el caso. Concurren à graduarse de Maestros Doctores Thomàs, y Buenaventura, ninguno de los dos es primero, porque no tiene segundo: ninguno de los dos es segundo, porque no tiene primero; ambos iguales en santidad, en letras, en publicas veneraciones; pero cede Buenaventura à Tho-

Thomàs, y graduase este primero de Doctor; pues aunque la sabiduria de Thomàs, deba preferir en el patronato de las ciencias, y estudios al amor de Buenaventura; el Doctor Angelico, todo entendimiento, al Doctor Serafico, todo amor: ceda la sabiduria al amor, el Querubin al Serafin, Thomàs à Buenaventura, y sea este el Patron singular de nuestras ciencias, el norte de nuestra navegacion: *Ille docebit vos omnia*; sea en buen hora Thomàs el que lo diga todo, el que lo escriva todo: *Quæcunque dixero vobis*; pero sea Buenaventura el que lo ampare todo, el que lo influya todo, el que todo lo patrocine, è ilustre: *Ille docebit vos omnia*, que esto pide la honrada correspondencia, y cortesanìa atenta de estos Santos Doctores.

9 Pues no solo le cede el patronato de la sabiduria; pero oy ha de predicar Thomàs las glorias de mi Santo, pagandole el elogio que hizo en Parìs Buenaventura, cediendole à Thomàs las glorias de primero: y si el tema, y Evangelio dize, que el q̃ obra, y enseña, serà llamado grande: *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur*; grande por Sabio, y grande por Santo: predica Thomàs à San Buenaventura, que fue Santo, y Sabio mi Serafin Doctor: obrò, y enseñò de suerte, que en su siglo fue espanto, y en todos ha sido admirable; no admira vèr tanta humildad en tantas letras? Tanto desprecio del mundo en tantas honras? Ofreciòle Clemente IV. el Arzobispado Eborasense, y lo conmutò en el retirò de su Celda, y mas despreciados exercicios del Convento; necessitòle la obediencia al Capelo, cuya purpura huviera desfigurado con sus lagrimas, à no derramar sangre con que bolverla à teñir, el sentimiento. No admira su pureza? Aquel triunfo de afectos, y passiones no admira? Pues passando su rendimiento

Matth. cap. 5. v. 19.

to à dominio, no parece que le alcanzò el delito, que desenfrenado en sus impetus, los rebelò contra el hombre: expression es del gran juizio de Alexandro de Ales, que repetia frequente: *Non videtur Adam in Bonaventura peccasse.*

10 Su sabiduria à quien no assombra? Con ella viva triunfò la Iglesia en el Concilio Lugdunense segundo, contra el cisma porfiado de los Griegos; y con ella muerta, mal dixe, y con ella en sus libros, triunfò de la heregia en el Concilio Florentino. Regentò las Cathedras con aclamacion en Parìs; llenò los Pulpitos con horror del infierno en Roma, no eran argumentos, sino llamas que abrasaban sus vozes, dize Tritemio: *Non instancia, sed inflamantia verba proferebat.* Escriviò trecientos tratados de diversos assumptos, donde cada palabra es vna luz, sin que la profundidad embarazasse la suma claridad de su estilo. Clemente IV. no acertaba à salir de sus sentenciarios en entrandose en ellos; los dos Sixtos IV. y V. se agotan, siendo mares, en los elogios de su gran sabiduria. No se encerraron los buelos de su pluma en los terminos Escolasticos; passò à la positiva, escribiò sobre el Genesis, y otros libros sagrados; finalmente, ilustrò con su sabiduria la vniversal Iglesia, dize Sixto V. *Seraphicus Doctor scientia lumen totam Ecclesiam collustravit.* Pues si assi obrò, y enseñò en la realidad Buenaventura: *Qui fecerit, & docuerit*, como le paga Christo con vna opinion, ò apelacion de grande: *Magnus vocabitur*? Parece quedan, ò desayrados sus meritos, ò corta su correspondencia.

11 Yo me lo iba diziendo, y yà tardaba en predicar Thomàs, no quedan, porque esta opinion, y apelacion de grande Santo, y Sabio, en Buenaventura la avia de tener, y predicar Thomàs. Vamos à los su-

sucessos, y passarè al discurso. Entrò el Angel Doctor à visitar à su Convento al Doctor Serafin, tocò à sus puertas, y saliendo vn Religioso, le dixo: *Està Fray Buenaventura retirado, escriviendo la vida de nuestro Padre Patriarca Francisco*, pues no lo estorvemos, dixo entonces Thomàs, dexemos à vn Santo escrivir de otro Santo; y se bolviò: Veis aqui señores, la apelacion de Santo que le dà Santo Thomàs à SanBuenaventura: *Magnus vocabitur*: *Vos estis sal terræ*. Vamos à la de Docto.

12 Admirado Thomàs de los escritos de mi Santo, de la viveza de sus argumentos, y novedad solida de sus discursos, le pidiò visitandole vn dia, que le dexasse vèr su libreria, dulce echizo, y encanto de hombres doctos. Sea en buen hora: registròlos Thomàs, todos los tenia vistos, y estudiados su grande aplicacion: no es esto lo que pido, dixo entonces Thomàs; lo que deseo es, vèr los libros reservados de donde salen la profundidad, y viveza de aquellos tus argumentos: corriò la cortina Buenaventura à vn Santo Crucifixo, y dixole: *En librum ipsissimum vnde omnia excerpo, quæ lego in Cathedris, aut in libris scribo*, este es el libro en que estudio, y de donde saco quanto escrivo, dicto, y leo: Veis aqui la calificacion de Sabio que dà Thomàs à Buenaventura: *Magnus vocabitur*: *Vos estis lux*; estos casos supuestos.

13 Que alabe, y llame Santo, y Docto à San Buenaventura el Angelico Doctor Santo Thomàs, Angel Sabio, y Santo, es la mas apreciable excelencia de mi Santo, premio de sus ilustres meritos. Vamos à lo Angel, y lo apreciable que deben ser sus elogios: *Vbi eras* (le pregunta Dios à Job) *cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes Filij Dei*? Convienen Padres Griegos, y Latinos, en que habla Dios de los Angeles, à quienes llama astros ma- *Iob cap. 38. v. 7.*

dru-

drugadores, è hijos juntamente de Dios: donde estabas, le dize, quando me alababan los Angeles: *Vbi eras*? Fue dezirle: Job aun estabas en las obscuridades de la nada, quãdo à mi poder, à mi Magestad, à mi grãdeza, pagaban feudo de alabanzas las criaturas mas sobresalientes del orbe. Pues como pretendes venir conmigo à disputar, y establecer mas leyes, que las que quisiere tu hazedor? Gran lugar debe de tener este elogio, pues acabando Dios de publicarse por criador del mundo: *Vbi eras, quando ponebam fundamenta terræ*? Añadiò por nuevo realce à su grandeza este tributo glorioso de alabanzas: *Cum laudarent astra*; y siendo sobre toda alabanza las excelencias de Dios, se haze mas reparable que se vfanasse tanto de verse alabado, que lo repita vna, y otra vez, como si le faltassen titulos con que hazer venerada su Magestad suprema: *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes Filij Dei*. Es mas la alabanza que vna opinion favorable del que alaba? Vna opinion honrosa del que dize, en que assegura los creditos de la persona elogiada? Y esso estima Dios tanto, que asi se precia de ello: *Vbi eras, cum me laudarent*? Si. Quienes son los que alaban? Los astros: *Astra*. Y essos no son los Angeles? Suponenlo los Santos. Pues alabanza, opinion, credito, apelacion de vn Angel, justamente se merece tan elevado aprecio. Mirad aora, si la de Thomàs por Angel, haze estimacion apreciable en mi Buenaventura.

Iob cap. 38. v. 4.

14 Mas de què alaban los Angeles à Dios? Yà lo oyò Isaias, y lo dize la Iglesia: *Vna voce dicentes Sanctus*, Santo lo llaman: essa es la apelacion de sus elogios. Diga, pues, Thomàs, dexemos al Santo que escriva de otro Santo, que bien puede gloriarse mi Serafin Doctor, diziendo à cada vno: *Vbi eras cum me lauderent astra matutina*? *Vna vo-*

ce dicentes Sanctus.

15 Veamos la razon de este aprecio en gloria de Thomàs, y confirmacion de lo dicho. Quando criase Dios los Angeles, es punto tan reñido entre Expositores, y Padres, que aun aviendo entrado concilios de por medio, à hazer las pazes en la oposicion de sentencias, no han dexado las plumas los Interpretes; y dexando à las Escuelas el rigor de la duda, sigo para mi intento lo que muchos juzgan dogma de Fè; y es, que no criò Dios antes que el Empireo los Angeles, pues consta que este fue el principio: *Creavit Deus Cœlum.* Pues quando criò Dios estas soberanas inteligencias? Y como tan en silencio que nos haze batallar sobre el quando? Origenes afirma, que los criò Dios el primer dia, y juntos con la luz; que hizo visos à la luz espiritual, que son los Angeles, y à la material, de que se formaron los astros, y significò alli su creacion. Sobre esta vasa satisfago la duda, y buelvola à poner. Por què aprecia Dios tanto las alabanzas de los Angeles: *Vbi eras cum me laudarent astra?* Os parecerà estraño; pero no me sentencies hasta oìrme. La primera alabanza que se oyò en el mundo, quien la pronunciò? Dios. Y à que sugeto se la dedicò? A la luz; y en el sentir de Origenes, que sigo, à los Angeles: *Fiat lux, & vidit Deus lucem, quod esset bona.* Pues veis aì la razon, porque aprecia Dios tanto los elogios de los Angeles, criaturas que merecieron la primera alabanza del mundo, que obtuvieron por su excelencia las bendiciones de Dios; luz que consiguiò las aprobaciones divinas, essas si que dàn con sus alabanzas aprecio, con sus creditos estimacion, y con su calificacion grandeza. Es luz Thomàs, y aun todo el Sol; ha merecido las alabanzas del mundo, las bendiciones de Dios, y vna, y otra aprobacion

Gen. cap. 1.

Gen. cap. 1.

cion

cion sus creditos: *Vidit Deus lucem quod esset bona: bene de me scripsisti*; casi dizen lo mismo. Pues si Thomàs alaba à Buenaventura, si lo acredita, si lo califica, si lo llama Santo, y docto, mirad, si lo haze grande: *Hic magnus vocabitur*; siendo el elogio de Thomàs, la mas alta, y ponderosa excelencia de San Buenaventura: *Cum me laudarent astra matutina.*

16 Esta fue la pretension de Hector: *Laudet me, quem laudant omnes*, no pedia alabanza de muchos, sino de vno à quien todos alabassen, que alabanza de vulgo, es aplauso en mala moneda, de mucho ruido, y de poco precio. Todo Parìs se formaba entonces lenguas en aplauso, y admiracion de la santidad, y sabiduria de Thomàs: *Quem laudant omnes*, y que entonces se haga lenguas Thomàs en aplauso, y admiracion de la santidad, y letras de Buenaventura: *Laudet te*; excelencia que lo haze sin duda grande: *Hic magnus vocabitur.*

17 Y aun parece fue prevencion discreta del Angelico Maestro, en obsequio de su amigo. Caso es digno de ponderacion, que aviendo tenido Christo bien nuestro, con el Bautista amistad tan antigua, que fueron antes de la cuna amigos, dexasse correr treinta y vn años de su vida, sin dezir en ellos vna palabra de estimaciō à Juan, y entonces empezò à alabarle: *Tunc cæpit Iesus dicere de Ioanne.* Entonces? Si; y el ser entonces fue la razon de no aver sido antes: avia estado Christo treinta años de rebozo en el mundo, vivia desconocida su grandeza, y ocultas las prendas mas soberanas; era estimado de pocos, porque era de pocos conocido: vn año avia que empezò à desencoger los rayos de su divinidad, discurriendo por Judea, y obrando en cada passo muchos prodigios; y de la resurreccion del mozo de Naìn, aun duraban flamantes las vozes del aplauso en los retiros mas ignorados del

Reyno, que si bien no le grangearon vniversal reconocimiento de divino; pero le publicaban por el primer hombre del mundo. Pues entonces entran bien las alabanzas de Juan: *Tunc cæpit dicere de Ioanne.* Aora està tan acreditado que dizen es Christo el primer hombre del mundo? Bien, bien, que diga Christo que es Juan, el primer hombre del mundo: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne*, que alabar el que no ha conseguido alabanza, à mas librar serà vna ociosidad de buen afecto; pero de poco efecto: quien duda que en su siglo fue Thomàs el primer hombre del mundo? Assi lo vozeaba Parìs, haziendo eco en todo el orbe Christiano sus aplausos; pues aplauda entonces à Buenaventura su amigo: *Tunc cæpit dicere*, siendo los aplausos merecidos del vno, credito el mayor de los aplausos del otro, assegurando nuestra estimacion con fixeza, ser Buenaventura el primer hombre de su siglo: *Inter natos mulierum non surrexit maior*, pues lo dixo Thomàs que era de su siglo el primer hombre.

Matth. cap. 11. v. 7.

Ibid. v. 11.

18 Y si me preguntais, como en vn siglo en que vivia Thomàs, se alienta mi devocion à dezir, que era Buenaventura el primer hombre de su siglo: *Non surrexit maior*; respondedme, como aviendo Christo nacido, dize con verdad del Bautista, que era el mayor de los nacidos: *Inter natos non surrexit maior*? Caben dos mayores? No. Es el Bautista que era el mayor, menos que Christo, pues como fue el Bautista el mayor de los nacidos, sin dexar de ser Christo el mayor de los nacidos? Fue Buenaventura el mayor hombre de su siglo, sin dexar de ser el mayor hombre de su siglo Thomàs. Mas como fue el Bautista el mayor hombre de los nacidos, sin dexar de ser el mayor hombre de los nacidos Christo? Porque Christo lo fue por naturaleza, y el Bautista por gracia; Christo por sì,

el Bautiſta por Chriſto; y como la honra es de quien la dà, dandole Chriſto al Bautiſta la honra de mayor, quedò con ella, nunca con mas excelencia mayor, que quando participò al Bautiſta eſta excelencia: *Inter natos mulierum non ſurrexit maior Ioanne*; luego nunca quedò mas juſtamente con titulo del mayor hombre de ſu ſiglo Thomàs, que quando llamò à Buenaventura el mayor hombre de ſu ſiglo; pues eſta honra ſe la debe à Thomàs, nunca mas de Thomàs, que quando mas de San Buenaventura.

Matth. cap. 11. v. 11.

19 Pues aun no he ponderado, ni deſcubierto los fondos de eſta excelencia. Què vn Thomàs llame Santo: què vn Thomàs admire ſabio à San Buenaventura: rara, y ſingular excelencia! Altiſsimo punto el de ſu ſantidad! Elevadiſsimo termino el de ſabiduria! Què llame à boca llena Santo, quien ſabe lo que es ſer Santo: què lo admire ſabio, quien ſabe lo que es meneſter para ſer ſabio, eſſe es el mayor credito de ſu ſantidad, y el mayor realce de ſu ſabiduria: que lo llame ſal de la tierra, què lo admire luz del mundo, celebrando el Sol de Aquino ſus luzes, eſſo es ſer ſal, y luz de ſuperior eſfera.

20 Quiere Chriſto nueſtro bien, dàr à conocer ſu ſabiduria mas que humana, à los doze años de ſu edad; y què penſais que hizo? Vaſe al Templo, coge aſsiento enmedio de los Doctores, y Sabios de la Ley, oye, pregunta, arguye, reſponde, ſatisfaze: *Invenerunt illum in Templo ſedentem in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem eos.* Mas ſi la ſabiduria clama en las Plazas: *Sapientia clamitat in plateis.* Por què ſe retira Chriſto al Templo? No ſe diera mejor à conocer, clamando con la ſabiduria en las Calles, y concurſos mas publicos? No. Miren lo que ſucede: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebãt ſuper prudentia, & reſponſis eius.* Admirabanſe con ſus reſpueſtas todos los que oìan;

Luc cap. 2. v. 46.

Prov. cap. 8. v. 1.

Luc. cap. 2. v. 47.

pues

pues no se admiraran mas si lo oyeran en mas crecidos concursos? Es verdad; mas no probaran tambien essas admiraciones la sabiduria del Señor. No fueran los que le oyeran, y admiraran en estos concursos ignorantes? Si. No son los que le admiran en este concurso Sabios Doctores: *In medio Doctorum*? Bien. Pues si quiere acreditar su sabiduria, si quiere llenar la apelacion de grande: *Magnus vocabitur*, dexese de aquellos concursos, y busque estos: alli lo llamaràn sabio los ignorantes; aqui lo admiran sabio los sabios: admiraciones de la ignorancia acreditan poco, porque como saben poco, admiran mucho; admiraciones de la sabiduria, essas si que acreditan, pues todo lo que alcanza dà de mas ser à lo que admira. Que se admiren los hombres, mucho puede ser, ò poco, segun fueren los hõbres que se admiran; pero que admire Christo, sabiduria infinita, la Fè del Centurion: *Audiens autem Iesus miratus est*, essa sì que es cabal ponderacion de lo grande, y sublime de ella, dizen aqui los Santos.

Matth. cap. 8. v. 10.

21 Luego la mas alta expression de la santidad, y sabiduria de San Buenaventura, es que lo admire Santo, y Sabio, la santidad, y sabiduria de vn Santo Thomàs, Santo singular entre los sabios, sabio, y singular entre los Santos, llenando la apelacion de grande que mereciò en lo que enseñò por sabio, y en lo que obrò por Santo: *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur.*

22 Tengo cerrado el discurso, solo resta, ò adorado Patron de nuestras letras, que conserveis las muchas que oy, à la sombra de vuestro patrocinio florecen en este Paraìso; y aunque à vista de lo mucho que ha sido, lo eleveis à ser mas, si caben elevaciones en lo sumo: y siendo la primera obligacion de nuestro empeño assegurar lo eterno, hazed que imitando vuestras virtudes, consigamos la gracia que assegure la gloria: *Ad quam, &c.*

SER-



SERMON

DEZIMO SEPTIMO,

DE SAN MARTIN.

PREDICADO EN SU REAL COLEGIO, con asſiſtencia del Excelentiſsimo Señor Conde de la Monclova, Virrey del Perù.

Nemo accendit lucernam, & ponit eam ſub modio; ſed ſuper candelabrum vt luceat omnibus qui in domo ſunt. Luc. cap. 11. v. 33.

1 ESta es la Cathedra de la Sabiduria; aqui es donde en ſucceſsivo glorioſo movimiento ſuben, y baxan luces; vnas que ſe encienden, y otras que no ſe apagan, porque las vnas empiezan à lucir,

y las otras no cessan de alumbrar. Este es el teatro en que puestas en orden las estrellas del Cielo Martiniano, miden entre sì las armas, no para apagarse, sino para encenderse: *Stellæ manentes in ordine suo pugnaverunt*, contra el error que azechando de essas puertas afuera, ni aun se atreviò à tocarlas; centellean los azeros al golpe de la disputa, gimen los entendimientos à las violencias de vn *ergo*, dando por sangre rayos. Esta es la arena, donde en Minervales palestras se consiguen las victorias sin triunfo, porque sin rendir al enemigo, solo con la resistencia se consigue la corona; que para coronarse en essas lides basta solo pelear, dize la mas justa, y ajustada sentencia: *Non coronabitur, nisi qui legitimi certaverit*. Este, finalmente, es el General, donde exercita las letras de sus hijos este ilustrissimo Colegio. Mas què mudanza es esta? Este no es General, sino Capilla. Esta Cathedra se ha convertido en Pulpito? Aquella es question, ò es Evangelio? Vengo à predicar, ò vengo à presidir?

Iudic. cap. 5. v. 20.

Ad Thimot. 2. cap. 2. v. 5.

2 Terrible lugar es este (exclama Jacob) *Terribilis est locus iste*; mas Jacob, si lo que vès es vn Cielo, familiar à tus ojos, vna escala que se levanta à los Cielos, y vnos Angeles que por ella baxan, y suben; què cosa merece llamarse terrible en tan hermosa, y apacible vision? Yà lo dixe: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cœli; vere Dominus est in loco isto*. Conocia Jacob por Cathedra essa Escala, por sabios que subian à los puntos mas altos de la Theologia à los Angeles que subian: *Angelos ascendentes*, por sabios que baxaban à los puntos mas profundos de la Philosofia à los Angeles que por ella baxaban: *Angelos descendentes*; y puestos en disputa, y encontrados los passos què sucede? Que el teatro se le convierte en Templo: *Non est hic aliud nisi domus Dei*; es-

Gen. cap. 28. v. 17.

esto que à Jacob, me sucede à mi, que el lugar de las disputas se me ha convertido en Templo; pues si esta Capilla es General, si es la Cathedra Pulpito, toquen à conclusiones, y sea question el Sermon.

3 Pregunta la Philosofia, si se dà vna razon formal de otra razon formal. Explicòme. Vnese la alma con el cuerpo con lazo distinto; esta vnion, que es razon formal de vnirse ambos, se puede vnir por otra vnion distinta? Mas. Produce la causa por vna accion su efecto; para esta accion se darà otra accion? Responde la Philosofia, que no. Mas yo con el Evangelio he de dezir que sì, porque he de defender que San Martin es luz de la luz; y si para vna luz ay otra luz, para vna razon formal se dà otra razon formal. Està propuesto el assumpto; y aunque es de luz, no sè si està muy claro: mas yà se sabe, que à la luz le dàn todo su lucimiento las tinieblas: *Et lux in tenebris lucet.* La primera prueba de mi empeño quien à avia de ser sino Maria Santissima, à quien llama el Geometra, gracia de la gracia: *Ave gratia gratis?* Para celebrar, pues, la luz de la luz, saludemos à la gracia de la gracia con el *Ave Maria.* *Ioann. cap. 1.*

Nemo accendit lucernam. Loco, & cap. vbi sup.

4 HE dicho que San Martin es luz de la luz; mas antes de probarlo, hallo dificultad en lo que he dicho. Es la luz vna hermosa qualidad con que se hazen visibles los objectos; mas ella por sì mesma es visible. Todas las cosas necessitan de la luz para ha-

zerſe viſibles; mas la luz no neceſsita de otra luz, para dexarſe vèr, ſin mendigar agenos reſplandores, comercia con los ojos. Criò Dios el Cielo, y la tierra, y no conſta que vieſſe el Cielo, y la tierra: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram*; criò la luz, y ſe dize que la viò: *Fiat lux, & vidit Deus lucem*, acomodòſe Dios à nueſtro modo; de ſuerte, que para vèr el Cielo, y la tierra es meneſter luz: *Fiat lux*; mas para vèr la luz es ocioſa otra luz: *Facta eſt lux, & vidit lucem*; y es que para vèr las coſas es preciſa la razon formal de vèr, que es la luz; mas para vèr la razon formal de vèr, no es meneſter otra razon formal, ella por sì, y en sì, ſe dexa regiſtrar: *Viditque Deus lucem*.

Geneſ. cap. 1.

Ibid. v. 4.

5 Que ſea luz mi Santo, no lo dudo: diganlo ſus exemplos, ſus limoſnas, ſu predicacion, ſus virtudes, y diganlo tres muertos, à quienes hizo vèr; pero luz de la luz, como puede ſer eſſo? Con otra dificultad reſponderè, y empiezeſe yà à hazer obra el Evangelio. Vna luz que ſe enciende, dize oy la Igleſia, que es mi glorioſiſsimo Padre San Martin: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam ſub modio*. Notad. Vna acha, vna vela, yà ſe yo que ſe enciende; pero vna luz no ſe enciende, que ſe ſupone encendida, ſi es luz. Como, pues, dize el Evangelio, y la Igleſia, que San Martin es luz, y luz que ſe enciende: *Nemo accendit lucernam*? Encenderla, es hazerla luz; pues ſi yà ella es luz: *Lucernam*, como la encienden: *Accendit*? Pueden hazerla luz deſpues de ſerlo? Si; y eſſe es el myſterio de eſta luz ſingular: las luces ordinarias no pueden encenderſe, porque no pueden ſer mas luz de lo que ſon; mas como la luz de Martin: mejor; mas como Martin es vna luz como dos, es vna luz doblada, ò es la luz de la luz, por eſſo deſpues de ſer luz la encienden, y deſpues la buelven à hazer luz: *Nemo accendit lucernam*;

y veis aqui yà la primera prueba de mi empeño, sacada de las palabras del tema.

6 Vamos por segunda à las mismas: *Nemo accendit lucernam, in absconditto ponit sed super candelabrum vt qui ingrediuntur lumen videant.* Construìd. Nadie enciende vna luz, y la pone en vn lugar oculto, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz. Veis aqui, señores, dos luces, vna que se coloca sobre el candelero: *Sed super candelabrum*, y otra que vèn los que entran: *Et qui ingrediuntur lumen videant*; la primera sirve de que se vea la segunda, pues para esso se enciende, para esso no se oculta, y para esso se pone al candelero: dizelo el texto, pues aquel *sed*, es lo mismo que el *vt*, advierten los Interpretes: *Sed super candelabrum, vt qui ingrediuntur lumen videant*; luego la primera es la luz de la luz, pues es vna luz, que sirve de que se vea la otra: *Vt qui ingrediuntur lumen videant.*

Luc. cap. 11. v. 33

Y essa luz colocada sobre el candelero, no es mi venerado Padre? Esso es lo que dize, cantandole este Evangelio, la Iglesia nuestra Madre. Luego Martin es la luz de la luz, vna luz colocada para dàr à vèr otra luz? Yà se vè.

7 Mas para que veais, señores, quanta excelencia sea esta excelencia, entremonos de las puertas adentro de la divinidad, en la mas alta, y segura profession de nuestra Fè. Assi confessamos al Verbo, segunda Persona de la Trinidad Santissima, en el simbolo de los Apostoles: *Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero*, Dios de Dios, y luz de luz; luego el Eterno Padre es la luz de la luz, ò es vna luz de quien nace, ò se origina otra luz, que es el Hijo? Bien. Habla el mismo simbolo del Espiritu Santo, y no lo llama luz, sino solo Señor que vivifica: *Et in Spiritum Sanctum Dominum, & vivificantem.* Pues si ambas Personas, Hijo, y Espiritu Santo, son Dios,

si

ſi ambas ſon igualmente perfectas, ſi ambas con igualdad proceden; por què el Hijo procede como luz? Y por què no procede como luz el Eſpiritu Santo? Por què el Padre es luz de luz en la proceſsion del Hijo: *Lumen de lumine*, y no es el Padre luz de luz en la proceſsion del Eſpiritu Santo? Y yo no hallo otra razon, ſino la que trae el reparo, y la diſtincion del myſterio: es luz el Padre en la proceſsion de la ſegunda Perſona, porque en ella es Padre del Hijo; y no es luz en la proceſsion de la tercera, porque en ella no es Padre del Eſpiritu Santo.

8 Vaya, ſeñor, vn poco de Theologia Catholica, que el lugar neceſsita. De las tres Divinas Perſonas el Eſpiritu Santo es Perſona infecunda; ni engendra, ni produce, y aſsi, no ay quarta perſona; el Hijo es Perſona fecunda, produce, mas no engendra, y aſsi, el Eſpiritu Santo, es producido, y no engendrado: ſolo el Padre, por propriedad particular, y nocional ſuya, tiene fecundidad para producir engendrando, y aſsi, ſolo la Perſona del Padre tiene Hijo. Eſto haſta aqui es doctrina Chriſtiana, ſobre eſta verdad preguntan los Theologos: ſi ambas Perſonas, ſegunda, y tercera, proceden de la primera; ſi ambas ſon producidas, por què la proceſsion de la ſegunda Perſona es generacion, y no lo es la proceſsion de la tercera? Por què la ſegunda Perſona es Hijo, y no lo es la tercera? Por què à la ſegunda Perſona ſe le comunica la inteleccion, y entendimiento, por fuerza de ſu produccion, y no ſe le comunica à la tercera? Porque la ſegunda procede por via de entendimiento, y la tercera por via de voluntad; porque la ſegunda procede como ciencia, y la otra como amor. A eſto ſe reducen las mas plauſibles ſentẽcias del Angelico Doctor, y del Doctor Eximio; y como el entendimiento, la inteleccion, y la ſabiduria, ſon por ſu miſ-

misma naturaleza luz, ser la primera Persona de la Trinidad Santissima, Padre del Hijo, es ser luz de la luz, por ser Padre, ò fuente original de la sabiduria: *Lumen de lumine.*

9 De esta paternidad participan los hombres, dize el Apostol: *Huius rei gratia flecto genua mea ad Patrem, ex quo omnis paternitas in Cœlis, & in terra nominatur*; de suerte, que no ay paternidad, ni sèr de Padre, ò en el Cielo, ò en la tierra, que no se derive de essa fuente; en el Cielo, porque el Eterno Padre, no de otro, sino por sì mismo es Padre, y tiene por Hijo à Dios; en la tierra, porque el Eterno Padre haze à los hombres padres, y les dà hombres por hijos: *Paternitas in Cœlo est generatio filij, paternitas in terra est generatio hominum, quæ omnis à Dei paternitate manat: omnes enim ab eo habent vim generandi, vt sint, & nominentur Patres*, dize comentando al Doctor de las gentes, el Maximo Doctor.

Ad Ephes. cap. 3. v. 14.

10 Aora mi consequencia. Luego quien participare del Padre esta paternidad, ò patrocinio de la sabiduria, participarà inmediatamente, la excelencia de ser luz de la luz, fuente de sabios, y origen de entendidos? Yà se vè. Es, señor, este insigne Colegio la sabiduria de todo Secular del Perù? Nadie lo duda, quando aun la Europa lo confiessa, y las naciones mas remotas lo gritan. Es su Padre, y Patron San Martin, assi lo dispuso la providencia. Luego Martin por participacion gloriosa de la paternidad del Padre Eterno, es Padre de la sabiduria por via de entendimiento, engendra tanto sabio, quanto ilustra el orbe Peruano, y admira el Europeo: èl nos comunica la inteleccion de los mysterios divinos, de las leyes humanas, de los Sagrados Canones, de las Metaphysicas, Philosofias, y Logicas: subtiles partos somos de la fecundidad de su entendimiento; pues si el Padre, por ser

Pa-

Padre de la ſabiduria increada, es luz de luz: *Lumen de lumine*, ſiendo Martin, Padre, y Patron de la ſabiduria criada, Padre, y fuente de ſabios, luces calificadas de la boca de Chriſto: *Vos eſtis lux*; luz de la luz, ò luz ferà de luces, glorioſa participacion de aquella luz fontal: *Lumen de lumine à quo omnis paternitas in Cœlis, & in terra nominantur*; y veis aqui, ſeñores, nos hemos pueſto con el aſſumpto del Sermon en el empeño del dia, pues ſe reconoce el patrocinio de mi glorioſo Padre San Martin, à eſte emporeo de letras, que es el empeño del dia, en la excelencia de ſer luz de la luz participada del Padre, que es el empeño del Sermon.

Matth. cap. 5.

Ad Epheſ. cap. 3. v. 14.

11 Mas no me contentara ſin reconocer vno, y otro, en el Evangelio. Atencion. Ay luces del mundo: *Vos eſtis lux mundi*, ay luces de manos: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris*, y ay luz de candelero: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam ſub modio, ſed ſuper candelabrum*; ſean en buen hora luces del mundo los Sabios, y Doctores, que con los rayos de ſu ſaber lo iluſtran; traygan los Confeſſores luces encendidas en las manos, pues con ſus obras lo edifican. Pero por què ha de ſer luz de candelero con tal eſpecialidad mi Santo, que aplicando à todos los Doctores el de la luz del mundo, y à todos los Confeſſores el de las luces encendidas en las manos, ſolo à èl entre todos los Santos, le aplique eſte elogio, y Evangelio la Igleſia, llamando ſolo à San Martin entre todos luz ſobre el candelero: *Nemo accendit lucernam ſed ſuper candelabrum*? Yo juzgo que eſto fue, porque Martin entre todos los Santos avia de ſer la luz de la luz, ſiendo Padre, y Patron de eſta junta, y Colegio de Sabios. Vamosle contemplando los rayos.

Luc. cap. 12.

12 Eſte candelero en que ſe coloca Martin, alude, ò es aquel, dizen Santos, è Interpretes, que fabricò Moysès

sès al cap. 25. del Exodo, y consta del cap. 4. del Profeta Zacarias; atiendase su composicion mysteriosa: *Ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius super caput ipsius, & septem lucernæ eius super illud, & septem infusoria lucernis, quæ erant super caput eius*; vna luz superior, ò lampara eminente: *Lampas eius super caput ipsius*; siete luces inferiores abaxo: *Et septem lucernæ eius super illud*, que por siete arcaduces recibian de la superior lampara oleo, con que encender, y mantener la llama: *Et septem infusoria lucernis, quæ erant super caput eius.* Luego essa lampara superior encendida, puesta sobre el candelero; mas claro: mi glorioso Padre San Martin, de que se compone, es la luz de las luces inferiores sujetas, que de ella, como de fuente, reciben fomento, y lucimiento? Yà se vè. Mas como reciben esse influxo? Influyendo como Patron en las sabias luces de este su gran Colegio, por siete astiles, ò arcaduces secretos, que son los siete Sacramentos de la Iglesia, dize San Geronimo: *Septem infusoria sunt septem Sacramenta, per quæ oleum misericordiæ Dei omnium que virtutum Ecclesia suscipit, eo quod fovetur, & conservatur.* Las tres virtudes Theologicas, Fè, Esperanza, y Caridad; y las quatro Cardinales, Justicia, Prudencia, Fortaleza, y Templanza, dize Silveyra: *In candelabro sunt septem hastilia, quæ significant septem virtutes, tres Theologicas, Fidem, Spem, & Charitatem; & quatuor Cardinalis, scilicet Prudentiam, Iustitiam, Fortitudinem, & Temperantiam.*

13 Luego el fomento que haze essa luz superior en essas luces sabias, y en esse Colegio de Sabios, es por las virtudes, y verdades, y en conclusiones Theologicas: Fè, à que tocan los mysterios de Trinidad, y Encarnacion; Esperanza, à que se reducen las materias de Vision, Predestinacion, y Beatitud; Cari-

dad, à que pertenecen los puntos de voluntad, libertad, y amor divino: *In candelabro sunt septem hastilia, quæ significant septem virtutes, tres Theologicas, Fidem, Spem, & Charitatem.* Las virtudes Cardinales, ò Morales: aqui el tratado de virtudes, de actos humanos, y merito; sus opuestos de vicios, y peccados; la justicia, y sus leyes humanas, y divinas, de vno, y otro Derecho: *Et quatuor Cardinales, scilicet Prudentiam, Iustitiam, Fortitudinem, & Temperantiam.* Los siete Sacramentos, sus efectos, y causas, Bautismo, Penitencia, Orden, Matrimonio, &c. en que se embuelven decisiones de Concilios, y Canones Sagrados: *Septem infusoria sunt septem Sacramenta*, y assi, todas las facultades, y ciencias, Theologia, leyes humanas, y Canones Sagrados, que se estudian en este gran Colegio. Luego si esse es el fomento que recibe esse Colegio de luces inferiores, de essa luz superior, bien discurriò de proponernos la Iglesia à mi glorioso Santo, no como luz del mundo, sino como luz colocada sobre esse candelero: *Nemo accendit lucernam, & ponit in abscondito, sed super candelabrum*, que oy nos lo propone como luz, Padre, y Patron de este Colegio, fuente, y origen, de donde proceden las superiores noticias que llenan à sus hijos, luces subalternas de su luz, que ilustran el orbe Peruano: *Ecce candelabrum, lampas eius super caput ipsius, & septem lucernæ eius super illud.* Luc. cap. 11. v. 33

14 Y si quereis mas señas de essas luces Martinianas, poned los ojos en essos patios, y los oìdos à las vozes del grande Alberto: *Per candelabrum, in quo sunt septem lucernæ intelliguntur Prelati Ecclesiæ, hoc est, Archiepiscopi, Episcopi, & inferiorum dignitatum Prelati, vt Priores, & Presbyteri simplices.* Essas luces que ha criado à influxos de su patrocinio Martin, son Prelados de la Iglesia, Ar-

zobiſpos, Obiſpos, dignidades, Superiores de Religiones, Inquiſidores, Preſidentes, Conſejeros, Oìdores, tantos que juſtamente ſe duda aya Comunidad, ò Colegio, de donde ayan ſalido numero tan crecido à pueſtos ſuperiores: yà faltan lugares, y ſobran imagenes, famoſas vnas por lo antiguo, flamantes otras por lo nuevo, y todas famoſas por lo inſigne de los ſugetos, ſiendo mas las eſtatuas de Caton (por no tenerlas) mereciendolas por ſus grandes talentos, en eſte teatro de ſabios; porque aunque todos participan las luces de Martin, no todos participan algo del candelero: *Ecce candelabrum aureum totum*; y para lucir, ſiempre es meneſter candelero. Probada la concluſion, demos tiempo à las rèplicas. Es, Señor, la primera: Si ſer mi glorioſo Santo, luz de la luz, es ſer Padre, y Patròn de las letras de eſte iluſtre Colegio: *Nemo accendit lucernam, & in abſcondito ponit*; ſi para eſſo lo colocan ſobre el candelero: *Sed ſuper candelabrum*, para que vean la luz de la ſabiduria, y alcancen la verdad de las ciencias los que entraren à èl: *Vt qui ingrediuntur, lumen videant.* Como lo que nos encontramos en eſſas puertas, es vn Soldado en vn bruto, partiendo con vn pobre la capa? Què tienen que vèr candelero, luz, letras, y ſabiduria, con armas, y Soldados? Bien que conozco alguno, y aun pudiera ſeñalarlo: *Ecce*, à quien deben tanto aliento las letras, como valor las armas: y eſſe Soldado es Martin, y eſſa capa la que partiò con Chriſto: Martin yà Obiſpo derrivò Idolos, diſputò errores, triunfò de la heregia, y arrollò el Gentiliſmo, porque no ſe nos propone eſtrella matutina, deſpejando nieblas del Cielo de la Igleſia: *Quaſi ſtella matutina in medio nebulæ*? Luna llena auyentando errores que intentan deslùcir ſu hermoſa tèz: *Quaſi Luna plena in diebus ſuis*? Sol refulgente, iluſtran-

Luc. cap. 11. v. 33.

Eccl. cap. 50. v. 6.

Ibid.

P. 1. trando ambos orbes: *Et quasi Sol refulgens*? Pues todos los terminos de estas luces llenò la luz de mi Santo. No alumbrarà mejor San Martin Obispo, que San Martin Soldado? San Martin con la pluma, que San Martin con el azero en la mano? San Martin con vna capa magna, que San Martin con vna capa rota? Y finalmente, San Martin justo, Religioso, Obispo, y Catholico, que San Martin Catecumeno, pues todavia lo era quando partiò la capa: *Martinus adhuc Catecumenus hac me veste contexit*; que dixo el mismo Dios?

15 Este *adhuc Catecumenus*, de mi Santo, en que parece haze mas fuerza el argumento, me ha de dàr la solucion. Martin, aun siendo Catecumeno, me vistio, dize Christo: la fuerza de esse *adhuc*, se ha de inferir de otro *adhuc*. Pronuncia vn Angel al Bautista, y entre otras excelencias del mayor de los nacidos, dize esta: *Et Spiritu Santo replebitur adhuc ex vtero Matris suæ*; aun sin aver nacido, serà lleno del Espiritu Santo: quiere dezir, explican los Interpretes, si aun sin aver nacido tuvo tales excelencias, quales serìan las que tuvo nacido? Penitente, pregonero del Messias, en carceles, y prisiones? Y essa es la fuerza, y deduccion del *adhuc*. Luego lo que induce el *adhuc Catecumenus*, es, si Martin, aun siendo Catecumeno, assi me viste, què haria siendo Christiano, Sacerdote, Religioso, y Obispo? Pues veis aqui el alto, y discreto argumento de ponernos à San Martin Soldado en essas puertas: si Martin Seglar, Soldado, Catecumeno, aun assi influye benefico en este Real Colegio, què harà Christiano, Santo, Religioso, y Obispo? Si basta para luz, aun siendo sombra, qual serà siendo luz? Si aun en la noche de su gentilidad, assi se arma de luces: *Adhuc Catecumenus*, qual se armarà de dia?

Luc. cap. 1. v. 15.

16 Gran argumento el del Apostol San Pablo à los Romanos: *Nox præ-*

Ad Rom. cap. 13. v. 12.

cessit diei autem appropinquavit, abjiciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis. Passò la noche, acercòse el dia: luego debemos arrojar las obras de las tinieblas, y vestirnos las armas de la luz. Veis aqui la voz del Soldado: *Arma lucis.* Mas quando? *Nox præcessit, dies autem apropinquavit*; quando passò la noche, y llegò el dia. Luego lexos el dia, y en medio de la noche, no se hazen lugar las luces? Yà se vè. Es la noche la gentilidad, y es el dia la Fè, dize Cornelio, con el comun sentir: *Nox cæcitas ignorantiæ infidelitatis; hora diei gratiæ, Fidei, & Legis Christi.* Pues mirad: *Martinus adhuc Catecumenus*, esso es hallarse todavia *adbuc*, en la noche de la infidelidad, y lexos del dia de la Fè: bien; y què haze? *Hac me veste contexit*, no solo armarse de luces con tan heroyco exemplo: *Induamur arma lucis: arma lucis sunt opera Fidei, & virtutum*, sino vestir à la missma luz: *Hac me veste contexit.* El argumento, y entimema de Pablo, es este: *Nox præcessit: ergo induamur arma lucis*, acabòse la noche; luego vistamos de Soldado à la luz, ò sea luz vn Soldado con armas. Mas es tan singular en punto de luces mi Martin, que en èl vale la deduccion contraria: aun perseverando la noche: *Martinus adhuc Catecumenus, nox cæcitas.* Es Soldado de luces, ò luz de este Colegio. *Hac me veste contexit: arma lucis sunt opera Fidei, & virtutum.*

17 Y veis aqui, señores, la razon fundamental, ò apriori, por hablar en terminos de Cathedra, de toda la conclusion, en que llamo luz de la missma luz, à mi gloriosissimo Padre, porque es luz tan rara, tan singular, què aun de noche, y entre tinieblas fue luz; aun quando avia de estàr apagada se encendiò, y assi, parece vna luz sin sujeto, vn exemplo sin exemplar, vn Martin, vistiendo de luces, aun quando Gentil, à la missma luz del mundo: *Amictus lumine sicut vestimen-*

to; adhuc Catecumenus, hac me veste contexit.

18 La luz mas rara, mas singular, mas benefica, fue la primera luz: *Dixit que Deus fiat lux*, y ninguna dà mas luces de Martin, que esta luz: fue vna luz en sus primeros passos sin sugeto, dizen los Padres Nacianceno, Basilio, y Theodoreto; pero siempre, y en todo caso luz; vn exemplo siempre es luz: *Arma lucis sunt opera virtutum*; mas sino supone caracter de Bautismo, es luz sin sugeto, porque nò cae sobre cuerpo lucido, sino opaco, y sombrio, con la culpa de nuestro primer origen: dividiò el Señor la luz de las tinieblas, y à Martin de las sombras de la gentilidad: *Et divisit lucem à tenebris.* Mas por què la dividiò? Porque aun entre tinieblas era luz, y al lado de toda la malicia de las sombras sobresalìa su bondad: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Aquel romper la capa, aquel enternecerse con el pobre, aquel desnudarse à sì por socorrer al proximo, aun entre las obscuridades de la gentilidad: *Adhuc Catecumenus*, fue vn lucir tan agradable al genio, y los ojos de Dios: *Vidit Deus lucem quod esset bona*, que le obligò à apartarlo de las sombras: *Et divisit lucem à tenebris.* Y què pensais que hizo Dios de essa luz separada? Dividiòla en partes, dizen el Maestro de las sentencias Santo Thomas, San Buenaventura, el Abulense, y otros. Esta parte para Sol, esta para Luna, aquella para estrellas, essa otra para astros, poblando de lucimientos mayores, y menores, formados de essa luz todo el orbe celeste: *Quæ fuit instar materiæ*, dize Cornelio, citando à estos Doctores: *Ex qua post modum in partes distinta, ac divisa, & velut in globos fabricata Sol, Luna, & stellæ factæ fuerint.* Esso no es ser luz fontal de la luz, origen de las luces que ilustran, è iluminan el orbe? Si. Y de donde tanta excelencia à la luz? No veis que fue luz aun entre las tinieblas,

Genes. cap. 1. v. 3.

Ibid. v. 4.

V. 4.

blas, y que aun entre ſombras no ſe dexò apagar: *Et diviſit lucem à tenebris?*

19 O Martin, pedazos ſon tuyos quantos aſtros tachonan eſte orbe, ò Cielo Martiniano; de tus luces participan las luces que glorioſos eſparcen; tu eres fontal origen de tantos Arzobiſpos, Obiſpos, Preſidẽtes, Inquiſidores, Juezes, Prevendados, Cathedraticos, Sabios, Predicadores, zeloſos aſtros, ò luminares grandes, que preſiden, ò iluſtran el orbe racional: luceros ſon los que ſe vàn criando, y todos nacen del centro de las luces, que eres tu; alli ſe encienden donde los patrocinas. Del eſpiritu de Moysès repartiò Dios eſpiritu à aquel Colegio de Sabios que governaban ſu Pueblo: *Auferam de ſpiritu tuo, tradam que eis*; y de la luz de Martin repartiò luces à eſte Colegio de Doctos, que iluſtran el Perù: *Ex qua in partes diviſa Sol, Luna, & ſtellæ factæ fuerint.*

Numer. cap. 11. v. 17.

20 Ni à quien, ſino à eſta luz de Martin pudo encomendar ſus hijos, aquel fuego de Ignacio mi Santiſsimo Padre, para aſſegurar la ſucceſsion conſtante de ſus dias? Sin ſalir de la luz he de hallar el reparo. Los primeros quatro dias del mundo, los hizo, y preſidiò por sì ſola la luz: *Factum eſt veſpere, & mane dies vnus; veſpere, & mane dies*; y à los ſiguientes el Sol: *Fecit Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt præeſſet diei.* Pues no baſtarà la luz? Si baſtarà; pero cediòle al Sol el patrocinio ſingular de los dias para hazerlos mas plauſibles: *Vt præeſſet diei*; eſſa luz fue vn globo hermoſo de fuego, dizen graves Doctores: y el patrocinio ſingular de los dias: *Vt præeſſet*, à quien ſino à la luz del Sol lo pòdia encomendar el fuego? Luz, y fuego prometiò el Señor à ſu Pueblo, para ſumas ſegura, y conſtante proteccion: *Erit lumen, &c.* Y en Martin, y en Ignacio, luz, y fuego, aſſeguran vnidos los aumentos de eſte Colegio iluſtre: *Lumen in ig-*

Gen. cap. 1. v. 5.

nes.

ne : Ignatius ignis.

21 Mas no sè determinar à quien debe mas nuestra gratitud, si al fuego por la luz, ò à la luz por el fuego; lo cierto es, que Ignacio mi Padre es fuego: *Ignis à Deo illatus*; que Martin mi Padre es luz: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum*; y que donde presiden fuego, y luz, ni puede faltar dia, ni hazerse lugar la noche; mas oy quanto deben à V. Exc. fuego, y luz? Hallabase en este Colegio entre cenizas el fuego, y sin candelero la luz de sus Doctores, porque aunque discurria ilustrando sus angulos, faltavale lugar publico, ò Cathedra, en que esparcir sus rayos en publicas lecciones; parece que le governè la pluma, de autoridad de Geronimo, al docto Padre Fernandez: *Itaque candelabrũ*, dize, *secundũ Hieronimum locus est omnibus conspicuus, & manifestus, in quo docere debet, non in angulis Doctor*, candelero es vn lugar conspicuo, publico, y manifiesto, en que deben enseñar, y no en angulos los Sabios, y Doctores. Este lugar no es Cathedra? Si. Faltabale à este Colegio, y à sus Sabios? Tambien. Gozan oy esta gloria por la magnifica benignidad de V. Exc. hasta aora le faltaba candelero à la luz de Martin, y yà le tiene: hasta aora se encendia; y sino se apagaba, vencida à lo menos del poder, se ocultaba en sus angulos. Esto es lo que no hiziera nadie: *Nemo accendit lucernam, & in abscondito ponit*; mas haziendolo todos, nadie sino V. Exc. lo deshizo: y si todo el lucimiento de la luz se debe al candelero, todo su lustre reconocerà este Colegio, de verle à V. Exc. colocando su memoria tan cerca de sus adoraciones, que no dè passo que no sea rendimiento. Y tu, nido de aguilas, sementera de luces de Sabios, vive, triunfa, goza, florece, como hasta aqui, y mas, si puede desearse lo impossible, que vniendo à lo sabio lo justo, asseguraràs en esta vida gracia, y en la otra gloria: *Quam, &c.*

SER-



SERMON
DEZIMO OCTAVO,
DE S. IGNACIO DE LOYOLA.

Designavit Dominus, & alios septnaginta duos, & missit illos binos in omnem Civitatem, & Locum quo erat ipse venturus. Lucæ cap. 10.

I COmpañia ilustre de Sabios, donde militando las estrellas, no ay Soldado que no sea astro, ni aliento que no sea luz: *Stellæ manentes in ordine suo.* Farol encendido en la capitanìa de Pedro, para alumbrarla en el inflexible manejo de sus velas, dirigiendo las otras naos, quando inquieto el mar *Iudic. cap. 5. v. 20.*

de la Iglesia, confusas las aguas de la doctrina Catholica al furor de la heregia, casi perdieran el rumbo, à no encenderle la mano poderosa contra la tempestad: *Vt constans fuerit: Deum sicut alios, alijs temporibus, ita Luthero, eiusdemque temporis Hæreticis Ignatium, & institutam eius societatem objecisse.* Grano sagrado de mostaza, minimo por tu humildad heroyca, mayor por tu prodigioso aumento, de quien copia perfecciones el Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum.* Piedra cortada del mas elevado monte de los meritos, que dando por desengañada en el polvo, derribaste la estatua al desprecio de los puestos, y riquezas que podias esperar, llenando de admiraciones el orbe, quando le desocupas sus dignidades al mundo: *Ita vt repleret vniversam terram.* Arbol, à cuya sombra se acogen los pecadores brutos por remedio, las aves inocentes por amparo, los hombres por consejo, por enseñanza los niños, sin que la vtilidad que todos logran, le gaste al interès para tu cultivo vna fatiga: *Ita vt volucres Cœli habitent in ea.* Prodigiosa señal, que apareciendo grande desde tu nacimiento: *Signum magnum apparuit*; toda plumas, ò para cortarlas contra los errores, abusos, y heregias, ò para calzarlas volando por el mundo, ni dexaste sombra de error que no deshiziesses, ni retiro de vna, y otra India Oriental, y Occidental que no ilustrases: *Datæ sunt mulieri alæ vt volaret in desertum.* Ciudad de letras, nido de aguilas, matriz de Santos, reformacion del mundo, dedo de Dios, brazo derecho de la Iglesia Catholica, Compañia digo de Jesus, Madre querida mia.

En el rezo.

Matth. cap. 13. v. 31.

Matth. cap. 13. v. 32.

2 A què me llamas? A què empeño me induces? Este es del Sol el carro? Quieres que me despeñe, y abrasse al orbe, sacandolo de su ecliptica? Què predique me mandas de Igna-

nacio mi Santissimo Padre? Pues atended à Christo: *Ignem* (dize) *veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur*, vine à embiar fuego à la tierra, y que puedo querer en esta accion, sino que se encienda: esso dize Christo? Pues mirad. Ignacio mi gloriosissimo Padre es fuego, digalo su valor, digalo su espiritu, y digalo su nombre: *Ignatius de Loyola, ignis à Deo illatus* que es la passiva de aquella accion de Christo: *Ignem veni mittere in terram*: *Ignis à Deo illatus*; y la ruyna de aquel hijo del Sol: pues si de la mia en este dichoso dia, y en tan sublime sugeto, al predicar de Ignacio, solo pueden seguirse los intentos de Christo: *Ignem mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur*; feliz serà el despeño, pues avrè conseguido assumpto tan sublime. Hasta esto tienes de grande, ò ilustre Compañia, que de los mismos riesgos à que expones, sabes labrar coronas, formando seguridades de las mismas contingencias.

Luc. cap. 12. v. 49

3 Vengo, pues, à predicar de Ignacio, y de Ignacio como fuego: *Ignem veni mittere in terram*, lo que intento es, que se encienda en su devocion la tierra: *Et quid volo nisi vt accendatur*. Predicarèlo Santo; mas celebrando oy esta Vniversidad Real, Patron de sus tareas, es preciso que lo predique Sabio. Yà lo temo. Solo pudo padecer haziendose Dios hombre; y solo se hizo hombre la segunda Persona, que es la sabiduria; desgracia es de lo sabio. Alegarè el derecho de Ignacio al patrocinio de las Vniversidades: alegarè el derecho de las Vniversidades al patrocinio de Ignacio; y aunque el punto es de justicia, serà bien assegurar la gracia: *Ave Maria*.

Designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & missit illos binos ante faciem suam in omnem Civitatem, & Locum, quo erat ipse venturus. Luc. vbi sup.

4 O à mi me engaña el deseo, ò desde luego reconozco en el Evangelio del dia, vn claustro de Sabios Doctores, y Maestros; dexanse vèr de dos en dos: *Missit illos binos*, en conocida forma de literario congreso, y luego que assi los divisa Theofilacto, assegura ser concurso de Doctores para la enseñanza del mundo: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos propter multitudinem Doctoribus indigentem.* Hazen cuerpo de Vniversidad con ellos los Apostoles de la Compañia de Jesus, Maestros de Sagrada Theologia, siguiendose despues de todos el mismo Jesus, como cabeza, y Rector, dize Gregorio: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & Locum quo erat ipse venturus*; y aora Gregorio: *Quod tunc Rector bene exhibet, cum terrenæ cupiditatis honoribus nequaquam mentis colla supponit.* In Catena Divi Thomæ.

5 Mas reparo, que aunque Christo señala essos Maestros, y Doctores del mundo: *Designavit Dominus*; aunque èl los assiste como Rector, y cabèza: *Quod tunc Rector bene exhibet*, el amparo, y patrocinio de essa Jesuitica Apostolica Vniversidad, por declaracion del mesmo Christo, le toca à la Persona del Espiritu Santo: *Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quæcunque dixero vobis.* El Espi- Ioann. cap. 14. v. 26.

piritu Santo los declara Doctores, y Maestros, poniendoles la borla en el Cenaculo, ò primer Claustro de su Vniversidad: *Apparuerunt dispertitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum: Sedit super illos* (dize San Cirilo Jerosolimitano) *vt novæ coronæ per linguas igneas imponantur capiti illorum.* Mas claro Amonio, citado de Cornelio: *Seditque supra singulos eorum, vt eos Authores orbis, Doctores Cœlesti Sapientia, & facundia præditos.* El Espiritu Santo los alienta vivifica, y anima: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & cœperunt loqui.*

Act. cap. 2. v. 3.

Catachesi 17.

6 Y aqui mi dificultad. Què tiene la Persona del Espiritu Santo para este patrocinio singular de las letras? Si todas las obras ad extra, como sabe el Theologo, son indivisiblemente de toda la Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo; por què esta obra singular se ha de atribuir mas que al Padre, y al Hijo, al Espiritu Santo: *Ille vos docebit omnia?* Pregunto. Y quando tomò possession, y exercitò el Espiritu Divino este patrocinio sagrado? No fue quando junta la Vniversidad, ò Claustro de los Discipulos en el General, ò Cenaculo, baxò sobre ellos en lenguas de fuego, llenandolos de sabiduria, ardor, y sagrada eloquencia: *Erant omnes pariter in eodem loco, & factus est repente de Cœlo sonus, tanquam advenientis spiritus vehementis, & replevit totam domum, vbi erant sedentes, & apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis, & repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & cœperunt loqui varijs linguis?* Si. Pues respondamos con vna dificultad, à otra dificultad.

7 Desde el principio del mundo se dexò reconocer sobre las aguas el mismo Espiritu Santo: *Et Spiritu Dei ferebatur super aquas*; mas no le señala figura alguna visible la escritura del Genesis. Sobre Christo se dexò vèr en el Jordàn en figura de paloma: *Et ecce aperti sunt*

Gen. cap. 1. v. 2.

Matth. cap. 10. v. 16.

ſunt Cœli, & vidit Spiritum Dei deſcendentem ſicut columbam, dize San Matheo: y ſe duda, porque no ſe vale de figura exterior en el Geneſis, y por què ſe vale de la figura de paloma en el Jordàn? Porque el Eſpiritu Santo ſe aplica con ſingular atencion à ſignificar en lo que expreſſa, lo que quiere dezir. En el Geneſis ſignifica la gracia que por el Bautiſmo ſe confiere, y como eſta es inviſible, no ſe vale de figura viſible: *Et Spiritus Dei ferebatur ſuper aquas.* En el Jordàn quiere ſignificar la ingenuidad, y manſedumbre de Chriſto (dize Origenes) y como la paloma es ſimbolo de vno, y otro, por eſſo ſe vale de la paloma, dizen ſobre vno, y otro texto Interpretes, y Santos: y aora mi conſequencia al caſo. Luego ſi tantas atenciones le gaſta al Eſpiritu Divino el ajuſtarſe en la figura que coge, en lo que quiere dezir; y quando ſe oſtenta Patron de letras en la Vniverſidad de los Diſcipulos: *Docebit vos omnem veritatem*, ſe vale de la figura del fuego: *Apparuerunt diſpertitæ linguæ tanquam ignis.* Es ſin duda, que aſsi como la paloma ſignifica manſedumbre, ſignifica el fuego, amparo, aliento, y patrocinio de letras en vna Vniverſidad.

Ioann. cap. 14.

8 La conſequencia ſobre deducirſe con toda claridad, ſe la aumenta Jeremias. Habla al ſegundo de ſus Threnos, y dize, que le embiò Dios vn Maeſtro, que le enſeñò, lleno de ciencia, y doctrina, que todo eſſo ſignifica el Verbo: *Erudio, & erudivit me.* Y què Maeſtro es eſſe? Què Sabio, què Doctor, concedido de mano, que no pudo engañarſe? Digalo el meſmo Jeremias: *Miſsit ignem in oſsibus meis, & erudivit me*, el fuego embiado de Dios: *Miſsit ignem.* Aora. Pues ſi el Patron de las letras, el Sabio, à cuya ſombra ſe mantienen, y conſiguen, es el fuego embiado de Dios: *Miſsit ignem, & erudivit me*, y por eſſo quando ſe declara Patron

Thren. cap. 1. v. 13.

tron de la ſabiduria, en la Vniverſidad Jeſuitica del Cenaculo Apoſtolico, el Eſpiritu Santo ſe oſtenta fuego embiado: *Apparuerunt diſpertitæ linguæ tanquam ignis: Spiritus quem mittet Pater, ille vos docebit omnia*, ſiendo Ignacio mi glorioſiſsimo Padre, fuego embiado de Dios: *Ignatius de Loyola, ignis à Deo illatus*, participando eſta miſma razon con eſſe fuego divino, ſe infiere, quan acertada fue la que tuvo la providencia, en dàr por Patron, amparo, Maeſtro, y luz ſuperior de eſta Real, Sabia, y Jeſuitica Vniverſidad à San Ignacio, fuego embiado de Dios: *Spiritus quem mittet Pater: Miſſit ignem, & erudivit me.*

Actor. cap. 2.

9 Y à la verdad, ſeñores, como criò Dios à Ignacio para fuego ſagrado, y aſsi para Patron de Sabios, y Vniverſidades, ſe concibiò en letras, viviò entre letras, fundò letras, ni ſe pudo hallar ſin letras, ni las letras parece pueden hallarſe ſin èl. Es coſa digniſsima al reparo. Derriba Dios à Ignacio al golpe de vna bala en el Caſtillo de Pamplona, donde Soldado, Capitan, y todo el eſpiritu de Marte defendia Cavallero la Plaza por ſu Rey. Trata de levantarlo (que aſsi derriba Dios) y como penſais que lo convierte? Con el rieſgo de la vida? Liſongeò ſu altivèz el peligro. Con el dolor de la herida? No le debiò à ſu valor vna quexa. Con la priſion? Fue corteſanìa, y paſsò à libertad. Con la pèrdida? Fue credito la caìda. Con la fealdad que reſultò en la pierna? Oſtentò ſus alientos, intentando repetir el peligro por evitar el defecto. Pide vn libro para divertir los ratos del achaque; no ſe hallò el que buſcaba el guſto, y encontròſe el que diſponia la providencia. Llevanle vn libro de las vidas de los Santos, empieza à leer, y empieza el deſengaño à formar de vn Capitan de armas, vn caudillo de letras, enciendeſe la lla-

ma, y renace entre los aromas de virtudes que ofrecian las letras de aquel libro, vn fenix de otro fenix; mejor vn fuego de otro fuego: que el que celebran fenix, à mi entender es el fuego. Veis aqui à Ignacio nacer para Dios entre letras, y libros, y oìdme este reparo àzia mi intento.

10 Divisa Christo al passar por vna calle à Matheo, sentado en su telonio, ò banco de alcabalas, y llamalo para Apostol, y el primero de sus Evangelistas, y Escritores Christianos: *Vidit hominem sedentem in telonio Matheum nomine, & ait illi sequere me.* Contempla San Pascasio el sucesso, y dize, que luego que viò las circunstancias de esta conversion, tuvo para consigo que avia de ser Escritor, y Evangelista Matheo. Que fuesse Apostol, bien, que assi como saca à Pedro de la barca, à Juan desde las redes, saca del banco à Matheo; pero Evangelista, Escritor Sagrado, luz para todos Sabios, y Escritores Christianos, como, ò de que lo infiere? Yà lo dize: *Erat in telonio fervido zelo numerans pecunias, & non minori cuncta scribens*, quando convirtiò Christo à Matheo, estaba con la pluma en la mano ajustando, y escriviendo sus quentas: *Cuncta scribens*; de suerte, que entre plumas, y caracteres renace Matheo, convirtiendose à Dios: pues èl serà sin duda, dize Pascasio, no solo Apostol entre los Apostoles, sino Escritor Sagrado, el primero, luz, guia, y Patron de los mas Escritores Christianos, correspondiendo à su nacimiento, para Dios su vida, y exercicios en Dios. Luego si Ignacio mi Santissimo Padre, se convierte, naciendo para Dios en sus letras, y libros, bien fundo en tan gloriosos principios, ha de ser luz de Sabios, Patron de letras, y origen de tantos libros, quantos llenan el orbe Christiano en todas facultades, siendo exercicio de su patrocinio

Matth. cap. 9. v. 9.

nio letras, libros, ſabidurias, y ſabios: *Cuncta ſcribens.*

11 Pues aun no paran en eſto los indicios de ſu patrocinio. Luego que ſe reſolviò à dexar la Milicia, los honores, el mundo, y ſus eſperanzas, ſacrificandolas todas à los paſſos de Chriſto que ſeguia, adonde penſais que ſe encamina? A los montes, à los deſiertos, à huir la comunicacion de los hombres, buſcando ſolo à Dios en las montañas, donde ſuele encontrarſe mas ſenſible ſu voz, quanto menos interrumpida de las vozes humanas: *Ducam eam in ſolitudinem, & ibi loquar ad cor eius?* No por cierto. A Alcalà, de Alcalà à Salamanca, de Salamanca à Parìs, cèlebres Vniverſidades de el mundo. A las Vniverſidades centro de la inquietud, donde la edad combida à la licencia, el exercicio à la diverſion, y el concurſo al bullicio? A què, ò para què? Digalo eſte reparo.

Oſeæ cap. 2. v. 4.

12 Criò Dios eſſe corazon del Cielo acà en la tierra (dizen graves Interpretes) y al quarto dia lo trasladò à la esfera, y eſſo quiere dezir: *Et poſſuit eas in firmamento Cœli.* En ſu Patria fuera infelìz el Sol, no fuera Sol ſi ſe quedara en la tierra, para ſer aſtro huvo de peregrinar; porque ſaliò luciò, huvieraſe quedado donde tuvo ſu sèr, y oculto entre quatro montes, de lexos no lo viera bien la diſtancia, y de cerca lo mirara mal la embidia. Al fin, luego que recibiò el sèr de las manos de Dios ſe encaminò à la esfera; mas porque à la esfera, que parece ingratitud dexar el patrio ſuelo. Mirad. No criò Dios al Sol para preſidente del dia, para luminar mayor en el firmamento, que es centro de las luces: *Vt luceant in firmamento Cœli, & illuminent terram?* Si. Pues aunque reciba el sèr en diſtinto emisferio, paſſeſe luego al firmamento, que eſſos paſſos, eſ-

Gen. cap. 1. v. 15.

se caminar al Cielo, es-
se movimiento por las
casas de signos, y Pla-
netas, esse no acertar á
salir de la esfera entre
astros, es tomar desde
luego possessión del fin
para que lo criò la ma-
no poderosa: esso es de-
clararse Padre, y Pa-
tron de las luces, astro
superior, mayor Pla-
Gen. cap. neta: *Luminare maius*,
1. v. 16. de quien participan sus
luces los demàs.

13 Salga, pues, Ig-
nacio mi gloriosissimo
Padre de Pamplona,
donde lo formò la ma-
no del Señor, encami-
ne sus passos à Alcalà,
Salamanca, y Parìs, di-
rija sus movimientos à
las Vniversidades mas
cèlebres de Europa, no
salga de su ecliptica,
passandose de vn polo
Escolastico, à otro po-
lo Escolastico, que es-
so es averlo Dios for-
mado para Planeta ma-
yor de las Escuelas:
Luminare maius; para
Patron de luces, ò de
sabios, para astro su-
perior de las ciencias,
y luminar mayor de las
Vniversidades; *Vt prae-
esset diei.*

14 El efecto es la
mejor comprobacion de
el discurso. Porque què
querra dezir, señores,
aver entregado los ma-
yores Principes, y Se-
ñores del mundo, las
Vniversidades mayores,
y primeras de sus Mo-
narquias, y Cortes, à
la proteccion, govier-
no, y cuydado de la
Compañia, y sus sapien-
tissimos hijos, fiando
de su direccion, y ense-
ñanza, sus mas creci-
dos aumentos, sino de-
clarar Dios aver cria-
do à Ignacio para Pa-
tron, y à sus hijos pa-
ra Maestros de las Vni-
versidades, como al Sol,
y à las estrellas, para
presidir luces en el fir- Ibid. v.
mamento: *Vt lucerent* 17. &
super terram, & praes- 18.
sent diei. Seame licito el
referirlas, porque no se
juzgue lisonja del afec-
to. Fue la primer Vni-
versidad de Gandia en
el Reyno de Valencia;
la de Coimbra en Por-
tugàl, por aplicacion del
Rey Don Juan el III.
la de Evora en el mis-
mo Reyno, que fun-
dò el Rey, y Carde-
nal Don Enrique; la
de

de Parma que les encomendaron sus ilustrissimos Duques; la de Mecina en Cicilia, que les diò el inclito Emperador Carlos V. la de Palermo, en el mismo Reyno de Cicilia; la de Viena en Austria, la de Praga en Alemania, la de Norlingen, la de Graft Metropoli de Silesia, las de Inglostadio, y Herdelberga en Babiera, la de Dilinga, Frinavia, y Turin, Corte de los Serenissimos Duques de Savoya.

15 Las de Moguncia, Treveris, y Colonia, Cortes electorales; la de Cracovia, Corte de los Reyes de Polonia; la de Duai en Flandes, la de Dola en Borgoña, la de Friburgo en Suecia, la de Rixa en Libonia, la de Leon en Francia, la de Pau en Bearñe, y otras muchas, cuyos nombres, à nosotros incognitos, me obligan à omitirlas, siendo algunas, de seis, ocho, y diez mil Estudiantes, donde acuden Seculares, Eclesiasticos, y Religiosos, como à fuentes comunes de la sabiduria, y oficina de luces encendidas al fuego prodigioso de Ignacio. Este concurrir los Principes, este combenir los Reynos, este proclamar la Christiandad à Ignacio por Padre de sus luces, y Patron de sus Vniversidades, puede ser acaso? No, no es sino declaracion manifiesta, clara expression de altissima providencia, que criò à Ignacio, y à sus hijos en estos vltimos tiempos de la Iglesia, para fin tan sublime.

16 Al Evangelio: *Missit illos binos in omnem Civitatem, & Locum, quo erat ipse venturus*, embiò Christo à los de su Compañia, à toda Ciudad, y Lugar, donde èl avia de venir. Reparo; por què embiò à estos entre todos sus Discipulos, à toda Ciudad, y Lugar: *In omnem Civitatem, & Locum*? Porque estos entre todos se avian de ocupar en enseñar al mundo. Bien. Mas por Luc. cap. 10.

 què

què entre todos se ocupan estos en enseñar al mundo? Fue acaso? No, sino especial providencia del Señor: *Designavit Dominus, & alios septuaginta duos*, que hombres à quienes en toda Ciudad, y Lugar, se les encarga la enseñanza comun, conviniendo en esso todas: *In omnem Civitatem, & Locum*; essos no pueden ser sino vnos hombres criados, señalados, y designados de Dios para tan alto fin: *Designavit Dominus, & missit illos binos.*

17 Considerad aora la naturaleza del fuego, y vereis esto altamente probado. Significase la sabiduria en vnas, y otras letras, humanas, y divinas, en la luz: *Vos estis lux mundi*, dize de sus Sabios Christo; y el mismo Christo por sabiduria del Padre, era luz verdadera: *Erat lux vera.* Pues mirad à la luz tan natural efecto del fuego, que son inseparables. Ay fuego, luego ay luz, es deducion tan cierta como segura: *Erat lucerna ardens, & lucens*, dize Christo de su Precursor el Bautista: *Ardens*, esse es el fuego: *Lucens*, essa es la luz. Mas como, siendo el ardor del fuego tan legitimo explendor de la luz, que luego que huvo fuego que ardia, huvo luz que luciò: *Ardens, & lucens*? Fuego sin quemar, yà lo viò allà Moysès: *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Mas fuego sin lucir, ni en el mas retirado desierto, ni en la mas inculta zarza llegò à reconocerse. Ignacio sin sabiduria es milagro que hasta aora no se ha visto. Apagadas casi del todo las luces de la sabiduria en Austria, à los vracanes violentos, yà de Marte en la guerra, yà de Pluton en la heregia, en veinte años no se ordenò por falta de suficiencia alguna. Trata de remediar tanto daño Ferdinando el Primero; conduce todo el fuego en Ignacio à Viena, pone su

Matth. cap. 5.

Ioann. cap. 1. v. 2.

Luc. cap. 5. v. 35.

Vniverſidad debaxo de ſus influxos, y govierno, y en breve ſe encendieron tales luces, que auyentadas las tinieblas, triunfò la ſabiduria. Venga el fuego à Alemania, dize Ferdinando el II. y entregando à ſu actividad la Vniverſidad de Praga, la convirtiò en dia. Aplicò à Coimbra eſte fuego Don Juan el III. aplicandole ſu Vniverſidad, y Reyno en ella el Sol de la ſabiduria. En la Vniverſidad de Evora que fundo, deſeo que ſe enciendan las miſmas luces que celebra Coimbra, pues venga el miſmo fuego de Ignacio, y lo conſigue. Aſsi criando antorchas, encendiendo luces, avivando expiendores ſin diſminucion de ſu fogoſa actividad, ha corrido eſte fuego divino, quanto ha corrido el Sol.

18 Con vna diferencia, que el Sol arroja luces, y Ignacio arroja Soles; el Sol embia rayos que fecundan en virtud ſuya la tierra, è Ignacio embia fuegos que enciendan en virtud de tal Padre tantas luces, quantas ſon las que anima en ſus claſes, fraguas, no de Vulcano, donde ſe forman yerros, sì de Minerva, donde ſe alientan aſtros: diganlo los que à influxos de vn fuego, y otros fuegos, han tenido eſſas claſes, y alumbran eſtas tierras; y veis aqui lo que quiere dezir: *Miſsit illos binos ante faciem ſuam in omnem Civitatem, & Locum, quo erat ipſe venturus erat*, que embiò Chriſto à ſus Diſcipulos à toda Ciudad, y Lugar, donde èl avia de venir. Chriſto vino à la Africa, à la America, à la Europa? No, que ſolo ſe contuvo en los terminos de la Aſsia, y en la menor parte de ella. No embiò à ſus Diſcipulos à todas quatro partes del vniverſo mundo: *Euntes in mundum vniverſum*? No ay duda. Pues ſi Chriſto embia à ſus Diſcipulos a todas las Ciudades, y Lugares del vniver- Luc. cap. 10.

verso mundo, y el viene à pocas, y essas solo de Assia, como se verifica que los embiò à todas las Ciudades, y Lugares donde èl avia de venir: *In omnem Civitatem, & Locum, quo erat ipse venturus*? Dirè. No los embia à enseñar, y à ser Maestros del mundo? Si. Pues como en virtud suya, en su nombre, y à influxos de su assistencia han de enseñar, por esso dize, que Christo viene à todas las Ciudades, y Lugares donde vàn los Apostoles: *In omnem Civitatem, & Locum, quo erat ipse venturus.*

19 O Ignacio, què parte del mundo, què region, què Reyno, ò què Ciudad se esconde del calor de tu fuego: *Non est qui se abscondat à calore eius*? Apuestanle tus hijos los passos, y movimientos al Sol, pues quanto corre fogoso este, corren incessantes aquellos. El Moscobita inculto, el Japòn sobervio, el Tartaro feroz, el Indio barbaro, el Etiope adusto, todos participan de tus luces; instruyes al Etiope, enseñas al Indio, domesticas al Tartaro, ablandas al Japòn, cultivas al Moscovita. Que edad dexa de recibir la benevolencia de tus sagrados influxos? Goviernas las lenguas, y manos de los niños, juntando letras, y formando caracteres con ellos en las Escuelas; instruyes à los jovenes los elementos de la Latinidad, formando oraciones, y ajustando periodos en las clases; ilustras à los mancebos en facultades mayores de Artes, y de ambas Theologias, Escolastica, y Moral, en los Generales; enseñas à todos los preceptos de nuestra obligacion, y doctrina Christiana en las plazas, y calles; llenas las Cathedras, ilustras los Pulpitos, consuelas las Carceles, sirves los Hospitales, assistes los enfermos, amparas los pobres, oyes los desvalidos, à todas horas, en todos lugares, sin excepcion de personas, ni tiem-

tiempos; y esto todo de valde, y tan de valde, que à vezes perdonas la paga, pues se forma de agravios; mal dixe, pues de ellos se labra, y se labrò siempre la corona que te ha echo la admiracion del mundo; pero como quanto enseñan, è ilustran estos sagrados fuegos, es en virtud de Ignacio, y à influxos de su actividad mas que humana, aqui, donde ilustran con su enseñanza sus hijos, assiste con su patrocinio Ignacio: *Misit illos binos in omnem Civitatem, & Locum, quo erat ipse venturus.*

20 Mucho me han detenido estos passos de Ignacio, luego al principio de su conversion por las Vniversidades; este dexarse llevar de su inclinacion por ellas: mas que mucho, si en essos passos se reconoce con tanta claridad su patrocinio. Dexòse llevar (dize la Escritura del Genesis) luego al principio de sus obras el Espiritu Santo de las aguas: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*; y esso fue declararse Patron, amparo, fomento singular de las aguas, dizen los Padres Geronimo, y Basilio: *Ferebatur hoc est, volucrum dum super ova, & pullos quasi pendulæ leniter agitatione alarum se librant, eisque deinde incubant, calorem aspirant, fovent, & animant*, acciones todas de patrocinio, calor, fomento, animo, declaradas todas por el Espiritu Santo para con las aguas; y en Ignacio para con las Vniversidades en aquel dexarse llevar luego al principio de sus obras el Espiritu Santo por las aguas, y por las Vniversidades Ignacio: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

Gen. cap. 1. v. 2.

21 Alarguemos yà vn passo. Y à què và Ignacio luego à las Vniversidades? Quales son sus intentos? A que fin se encaminan sus passos? A disponer la obra eximia de su fundacion: para esso empieza à estudiar los primeros rudimentos de la Grama-

tica, passandose de los muros de Pamplona, donde entre sus Comilitones fue terror al Francès, à la clase de vn Preceptor, donde entre los niños le aterrorizaban las declinaciones de los nombres, y conjugaciones de los verbos, temblando de aquellos palillos, el que intrepido despreciò los Exercitos. O mudanza prodigiosa de sola aquella mano que sabe hazer de los copetes mas ergidos de los montes, los mas humildes valles, rendidos al arado, y agradecidos al cultivo. Vencida la dificultad de la Latinidad corriò felìz los campos de la Philosofia, llenò los cursos de Theologia, con tan alta, y profunda inteligencia de los mas reconditos mysterios, que se graduò en vna, y otra facultad, passando por el examen que llaman en Parìs de la Piedra, en que la falta de medios para las propinas, suple la sobra de letras del Estudiante.

22 Mas què es lo que intenta, señores, este hombre prodigioso? Cursos, grados, lecciones, y disputas; esto es disponerse para fundar vna Religion, ò para fundar vna Vniversidad? Vno, y otro; porque es disponerse para fundar vna Religion, que ha de ser vna Vniversidad de Sabios Doctores, y Maestros. Assi la tenia profetizada el Abad Joachin, sobre el capitulo trece del Apocalipsis, y primero de Jeremias: *Venturum, scio novum Ordinem, & Religionem Doctorum designandum à Iesu*, que haze con el *designavit Dominus alios septuaginta duos* del Evangelio. Orden de Doctores: *Ordinem Doctorum*, esta es Vniversidad; tambien es Religion, dize el Abad: *Religionem Doctorum*, si que es la señalada con el nombre de Jesus, ò su Compañia: *Designandum à Iesu*, y la Compañia de Jesus, sin dexar de ser Religion es Vniversidad; y siendo Vniversidad es

Re-

Religion: *Ordinem, & Religionem Doctorum, designandum à Iesu.*

23 O ſino mirad, de quienes la compuſo ſu fundador Ignacio? De los mozos de mas altos ingenios, y mas lucidas letras de Parìs, Fabro, Xavier, Laynez, Salmeròn, Bobadilla, y Rodriguez, que fueron los ſeis que eſcogiò de ſu mano en aquel emporeo de letras, todos, y cada vno, veneracion de las Eſcuelas todos; y los otros tres, Broet, Jayo, y Coduri, que ſe añadieron deſpues haſta el numero de nueve Maeſtros en Artes, y graduados en Theologia, dize la Igleſia en las lecciones del rezo: *Lutetiæ Pariſiorum adjunctis ſibi ex illa Academia variarum nationum ſocijs novem, qui omnes artium Magiſterijs, & Theologiæ gradibus, inſignes erant.*

24 Quien viera à eſtos diez prodigioſos ſugetos entrar juntos en las Eſcuelas, hazerſe lugar entre todos los Eſtudiantes por Sabios, dictando Philoſofia en eſta claſe à Xavier; enſeñando metaphyſica en aquella claſe à Fabro; diſputando los mas profundos myſterios de Trinitate à Laynez; explicando las verſiones de la Sagrada Eſcritura, en Griego, Hebreo, y Caldeo, à Salmeron, claro eſtà que dixera, eſta junta es Vniverſidad de Sabios, y de ſingularmente Sabios entre todos; mas quien viera à eſtos hombres en el monte de los Martyres, haziendo voto de pobreza, caſtidad, y obediencia al Romano Pontifice, claro eſtà que dixera, eſta junta es Religion, y Religion ſingular, pues quanto mas golpe de eſperanzas abandonan, es mas apreciable ſu pobreza. La edad, pues menos Ignacio, ninguno llega à los treinta, eleva ſu caſtidad, y la obediencia al Pontifice, por oponerſe inmediatamente à la Heregia, que entonces levantaba cabeza contra la ſuprema de la Igleſia, es ſingular-

larmente apreciable.

25 Quien viera salir à estos hombres en vn concurso de Capilla en Parìs con insignias de Maestros, y Doctores celebrados, aplaudidos de todos como la flor de las esperanzas de aquel insigne Museo, claro està que dixera, esta junta es Vniversidad; mas quien los viesse en Venecia sirviendo en los Hospitales, cargando, y curando à los enfermos, ayudando à vivir à los vnos, y à morir à otros, consiguiendoles salvacion milagrosa, claro està que dixera, esta junta es Religion. Quien los viera correr juntos los caminos de Francia, Lorena, y Flandes, pidiendo limosna por las calles, su corto, y limitado sustento, passar en oracion las noches, y aun ayuno los dias, claro està que diria, esta junta es Religion; mas quien los viesse disputar en las Plazas con los Hereges, provocados, por reconocerlos con las insignias del Rosario, y Cruz, de que se armaban Catholicos; convencerlos, yà con Escrituras Sagradas, yà con principios Theologicos, explicando con profundissima erudicion, los mysterios de nuestra Santa Fè, claro està que diria, esta es junta de Sabios. Quien los viesse en las calles de Roma cantando con los niños la doctrina Christiana, despreciados primero por la pobreza del trage, admirados despues por las obras heroycas de sus manos, claro està que dixera, esta junta es de Religion; mas quien los oyesse en la Camara de Paulo III. disputar à peticion del Pontifice los mas profundos mysterios de la Theologia Escolastica, los mas reconditos abismos de la possitiva, no dudo que diria, esta es Vniversidad. Ni el Santo Pontifice dudò en dezir, viendo aquella Compañia: *Digitus Dei est hic*, este es el dedo de Dios con que ha de

des-

destruir el poder de Faraon. Quien viera; mas quien previò lo vno, y lo otro, lo que dixo fue, que aquella sagrada junta era juntamente Orden de Santos, y Vniversidad de Sabios: *Venturum scio, novum Ordinem, & Religionem Doctorum designandum à Iesu*; mas Religion, Vniversidad, Sabiduria, y Santidad, todo à influxo de aquel fuego sagrado Ignacio mi Santissimo Padre.

26 Comprehensivo texto me ofrece Ezequièl. Viò este illuminado Profeta el trono de la gloria de Dios, llevado por el numero de quatro Sagradas pias; tenia cada vno quatro rostros, de hombre, de aguila, de leon, y de buey: *Et in medio eius similitudo quatuor animalium.* Reflecte al capitulo diez sobre la missma vision, y dize que essos quatro animales son quatro Cherubines: *Ipsum est animal, quod videram iuxta fluvium chobar.* Quien vè à essos animales con Ezequièl al capitulo primero entre sì, debaxo de vn missmo yugo, tan pobres, y sin adorno, que no tenian mas que ojos para mirar al Cielo: *Totum corpus oculis plenum in circuitu*; tan obedientes, que donde los lleva la voz, y aliento del Superior, alli iban, y no mas: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur*; tan puros, que calzaban tan multiplicadas las alas para no tocar la tierra: *Et quator pennæ vni*, claro està que dirà, esta es Religion, ò junta de Religiosos. Mas quien los vè al capitulo diez con el missmo Ezequièl Cherubines, que son plenitud de sabiduria: *Ipsum est animal, Cherubin plenitudo sapientiæ*, dirà, no ay duda, estos son vna junta de Sabios, ò vna Vniversidad: *Et intellexi quia Cherubin essent.* Bien. Mas por què essos missmos animales, yà son junta de Sabios, yà junta de Santos, y yà son Religion: *Illuc gradiebantur*, y yà Vniversidad: *Quia Cherubin essent.* Felìz dezir de Arias Montano al caso: *Animalia tua viri societatis tuæ,*

Ezech. cap. 1. v. 5.

Ibid. v. 18.

V. 12.

V. 6.

Ezech. cap. 10. v. 15.

tuæ, porque essos animales son de la Compañia de Jesus, y como este Orden Sagrado, es juntamente Religion de Santos, y Vniversidad de Sabios, por esso, yà parecen Religiosos humildes: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*, yà Cherubines elevados: *Et elevata sunt Cherubin.*

27 Y à quien deben esta repetida gracia? Quien es el primer movil de esta multiplicada excelencia? Vn fuego ságrado que los rodea, alienta, y vivifica, dize el mismo Ezequièl: *Hæc erat visio discurrens in medio animalium splendor ignis, & de igne fulgur egrediens.* Alma de tanto espiritu, y fundador de tanta gloria. Ni estrañeis, señores, que cada vno de essos animales Sagrados, ò Cherubines de la Compañia de Jesus: *Viri societatis tuæ*, tenga quatro tan diferentes rostros, de hombre para el trato familiar con los proximos; de aguila, por la sabiduria con que escalan los mas altos mysterios; de leon, con que pelean contra los enemigos de la Iglesia; y de buey, por la paciencia con que aran, y cultivan los campos del Señor. Pues menos que haziendo vno por muchos, como pudieran aver hecho tanto; llenar à vn tiempo la Iglesia de triunfos, la gentilidad de Fè, la heregia de horror, las Ciudades de Templos, los Templos de Santos, las librerias de volumenes en todas facultades, el mundo de admiraciones.

Ezech. cap. 1. v. 13.

28 Y para que no os parezca la mas alta ponderacion, cabal expression de la verdad, mirad lo que llenaron el mundo aquellos diez sugetos. De ellos salieron dos Santos canonizados, Ignacio, y Xavier; dos Cathedraticos de Theologia, Fabro, y Laynez, en la Sapiencia Vniversidad de Roma, por orden de Paulo III. quatro Theologos del Concilio de Trento, Claudio Jayo, por el Arzobispo de Augusta; Fabro, Laynez, y Salmeròn, por el Papa; y em-

pe-

peñados los Principes en embiar de su parte los Varones mas sabios de sus tierras; el Pontifice, inferid, à quienes embiaria? Con tal autoridad en Laynez, que el dia que le daba la quartana, se suspendia el Concilio, como que sin Laynez no diesse passo la Iglesia: dos directores de Concilios, Jayo del de Salisburga, Bobadilla del de Ratisbona, conviniendose en vno, y otro los Padres à subscrivir, lo que dichos Padres resolviessen: vn Nuncio Apostolico en las partes de la India, San Francisco Xavier; otro à las de Hibernia, Pascasio Broet; dos Legados à Latere, à Francia, è Irlanda, Jayo, y Salmeron; dos Generales de la Compañia, Ignacio, y Laynez; vn Patriarca de Etiopia, Broet; vn Maestro del Principe de Portugàl, Rodriguez: esto es lo que fueron; lo que no quisieron ser, fue, Obispos, Arzobispos, Cardenales; y Laynez, que estando en su mano ser Sumo Pontifice lo escusò, saliendose del conclave; mas no escusò el tener muchos votos: diez Apostoles, que llenaron de admiraciones el orbe, Xavier de la India, Rodriguez de Portugàl, Fabro de Alemania, Bobadilla de Italia, Broet de Francia, Jayo de Austria, Salmeròn de Hibernia, San Ignacio de todo el mundo, pues al calor de su fuego, y à la actividad de su incendio, debieron sus movimientos essos portentosos Serafines que lo abrassaron todo: *In medio animalium splendor ignis, & de igne fulgur egrediens.*

29 Esto hizieron diez hombres assistidos del espiritu de Ignacio. O Ignacio, como quisiera mi afecto dezir algo de lo que ha hecho tu espiritu! Mas yà dixe, y fuera temeridad de mal cortada pluma, intentar trasladarle à puntos à todo el Sol los buelos. Yà viò escritor Sagrado con alas à esse mayor Planeta: *Orietur vobis Sol, & sannitas in pennis eius.* Yà dixo reciente Matematica, que el

Malach. cap. 4. v. 2.

el Sol es vn globo de fuego; y yo digo, que fuego, que es vn Sol para enseñar Maestro, con alas para volar Missionero, con sanidad para curar enfermos: *Et sanitas*, esse es Ignacio, Maestro, Missionero, Predicador, y Apostol, Parad vn poco el buelo sobre esta sabia mejor Athenas vuestra, que es gloria de tanta luz, que se ostenten los rayos de tantos Sabios Doctores, y Maestros: aguilas son, que lograràn sin flaquearles la vista, todo el golpe de luces con que examinas las aves que se crian en tus nidos. Y tu, sabio concurso, regia Vniversidad, perdonale à mi aliento mi desmayo, que lo que tiene tu gran Patron de excelso, y tu de grande, es preciso tenga de menos lleno el empeño. Arrojo, pues, la pluma, pidiendo para todos mucha gracia, prenda segura de la gloria: *Quam mihi, &c.*





SERMON
DEZIMO NONO,
DE S. FRANCISCO XAVIER.
DIA DEL APOSTOL SANTO THOME.

Euntes in mundum vniversum. Marc. cap. 16. v.15.

DOS Apostoles tenemos oy, vno que celebra la Iglesia vniversal, y otro que celebra esta Iglesia particular. El Apostol que celebra la Iglesia vniversal es Thome, y el Apostol que celebra esta Iglesia

sia particular es Xavier. El que celebra la Iglesia vniversal, es el Apostol que mas anduvo entre todos los Apostoles; y el que celebra esta Iglesia particular, es el que anduvo mas que todos los Apostoles. El Evangelio habla à lo menos con dos, y con dos que no cessaron de andar, ò anduvieron mas que todos: *Euntes in mundum vniversum*; y pues los hemos encontrado ambos en este dia, bien serà que los celebremos à ambos, midiendoles las acciones, y passos; pero serà regulando los de Xavier por los de Thome; pues siempre le tuvo por norte. No afectarè igualdades, que yà sè la regalia de las doze piedras fundamentales de la Iglesia; procurarè sì imitaciones tan perfectas, que parezca identidad la semejanza: para el acierto necessito del favor de la gracia, pidamosla diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

Euntes in mundum vniversum. Marc. loco, & cap. vbi sup.

2 FUE Xavier Apostol de la India, y lo fue tambien Thome; fue vno mesmo el lugar del Apostolado de ambos; y fueron vnos mesmos sus passos. Saliò Thome señalado del Espiritu Santo entre todos los Apostoles de la primera compañia de Jesus, à predicar el Evangelio en la India; y saliò Xavier para predicar en la India, señalado del Espiritu Santo, y su Vicario de la segunda Compañia de Jesus, restauracion, ò segunda impression de la primera. Sin salir, ninguno puede ser grande: *Egredere de cognatione mea, & faciam te* Gen. cap. 12. v. 1. in

In gentem magnam, dixo Dios al Padre de la Fè; saliò para ser grande, y porque era grande. Al quinto dia de la fabrica del vniverso criò Dios el elemento de la agua, las aves, y los pezes; y que hizieron vnos, y otros? Los pezes como frios, y sin alas no salieron de su nativo elemento; mas las aves como generosas salieron luego à mas noble esfera; por esso no llega pez à las aras de Dios, y se pueblan de aves sus altares. Fundase esta obligacion de salir en los Apostoles, en la obligacion de ser luces del mundo. Como pudieran ser Thomè, y Xavier, luces del Oriente, sino salieran del Occidente? Para llevar Abrahan la Fè à Palestina huvo de salir de Caldea; para derribar Christo los Idolos de Egypto saliò de Nazaret, ambos desterrados de la Patria; pero ambos como luz desterrando las tinieblas. No se puede trasplantar la Fè, sin trasplantarse los que la siembran; por esso dezia Christo: *Pater meus agricola est*, es Dios agricultor de luces; siembra el agricultor en poca tierra, lo que despues ha de esparcir por muchas. Poca tierra era el Apostolado, poca la Compañia à sus principios; mas fueron seminarios de luces que se trasplantaron por el mundo. *Ioann. cap. 15.*

3 Criò Dios la luz el primer dia: *Fiat lux*; y al quarto, diviendo essa misma luz, formò de ella el Sol, Luna, y estrellas, y la repartiò por todo el firmamento; essos Planetas, essos astros, essos signos, porquè no los formò el Señor al primer dia? El mysterio fue, que quiso el artifice del vniverso, dibujar la naturaleza, y traza que avia de seguir en las obras de la gracia, y se reconociò en la conversion del mundo. Criò Dios la luz material junta en vn lugar, y de alli la repartiò por todas las regiones del Cielo; vnas estrellas al Polo Artico, otras al Antartico; vnas al norte, otras al sur; *Genes. cap. 1.*

vnas al setemptrion, otras al medio dia; assi formò Dios de sus Apostoles seminario armonioso de luces; primero en su Apostolado, y en la Compañia despues; y de alli las repartiò por el orbe, vnas à alumbrar el Africa, otras à la Assia, otras à la America, à la Europa otras; vnos al Brasil, otras à Etiopia; vnas al Japòn, y otras à la China.

4 Mas en esta reparticion de luces estraño el curso de Thomè, y de Xavier. El curso del Sol, y de las luces, es de oriente à poniente; mas el curso de Thomè, y Xavier, fue al contrario, de occidente à oriente, y de Poniente à levante; pero assi avia de ser, pues era sobrenatural esse curso; eran luces, ò Soles, que llevaban la salud de todas las naciones en las alas: *Et sanitas in pennis eius*: *Prædicate Evangelium omni creaturæ*, y assi camina el Sol quando reparte milagrosa salud: *Euntes in mundum.* No moriràs, dize Isaìas, en nombre de Dios, à Ezechias; y la señal de que es verdad lo que digo, lo harà el Sol. Quieres que corra diez lineas al occidente, ò que corra otras tantas al oriente: *Vis vt ascendat vmbra decem lineis, an vt revertatur totidem gradibus?* Atengome à lo segundo, dize el Rey; mas porque lo dize dirè yo: caminar diez lineas adelante, es correr de oriente à occidente; caminar diez lineas atràs, es correr de occidente à oriente; y quando el Sol ha de dàr milagrosa salud, mas seguro corre àzia la confianza del occidente al oriente, que del oriente al occidente: *Sed vt revertatur, decem gradibus retrorsum.* O Thomè peregrino! O Xavier prodigioso! Condenadas à muerte eterna vivian las naciones estendidas de la India, caminais luces superiores à darles salud milagrosa: *Euntes*; por esso caminais, no de oriente à occidente, como las otras luces, sino de occidente à oriente como vosotras mismas.

Malach. cap. 4. v. 2.

Reg. 4. cap. 20. v. 9.

Ibid. v. 10.

Has-

5 Hasta aqui caminaban juntos Thomè, y Xavier; pero veo que Thomè se queda en la India, mas Xavier passa al Japòn. Hasta la India entrò en mies que sembrò Thomè: *Alij laboraverunt, vos autem in labores eorum introistis*; en el Japòn labrò tierras donde no avia llegado el arado Evangelico: esso yà es caminar como Dios. Rara profecìa en Habacuc: *Viam fecisti* (le dize à Dios) *in mari equis tuis, & quadrigæ tuæ salvatio*, vos Señor, hizisteis camino por el mar, vuestros cavallos, y vuestras carrozas de salvacion. Què carrozas, y què cavallos son estos? Singular dezir de Genebrardo: *Portugalenses in suis navigationibus, & conversionibus*, esta profecìa habla de los Portugeses, y sus navegaciones; essos cavallos intrepidos, y generosos, son aquellos insignes heroes, que navegando por nuevos mares, y climas, sin mas rumbo que el que les comarcaba su valor, llegaron al Japòn; y essas carrozas son aquellas Ciudades portatiles, aquellos poderosissimos vasos, que con poca diferencia de carrozas, llaman comunmente carracas; pero carrozas de salvacion: *Quadrigæ tuæ salvatio*; porque en ellas iba el Bautismo: *Baptizantes eos*; llevaban por lastre los padrones de la Iglesia; llevaban en las vanderas las llagas de Christo, en las entenas la Cruz, en la aguja la Fè, en las ancoras la esperanza, en el timòn la caridad, en el farol la luz del Evangelio; y quien llevò en essas naos esse Bautismo, no fue Xavier: *Euntes baptizate*? Diganlo vn millon, y quinientas mil personas, que por sus mismas manos bautizò; luego Xavier fue quien abriò esse camino? Yà se vè: pues esse quien lo abriò fue el Señor, dize Abacuc: *Viam fecisti in mari equis tuis*? Si. Y Xavier que tiene passos de Dios; y Thomè? No digo que lo aventajò, digo sì, que lo

Ioann. cap.4. v. 38.

Habac. cap.3. v. 8.

Habac. cap.3.

lo dexò en la India, y se passò al Japòn.

6 A lo menos, si no passos de Dios, passos de Angel fueron los de Xavier: corresponde esse *euntes* de nuestro Evangelio, à aquel *ite Angeli veloces* de Isaìas; mas adonde dize Isaìas que vayan essos Angeles? Adonde fue Xavier: *Ad gentem spectantem ad gentem conculcatam*, à vna nacion pisada; y qual es? No la busqueis, que està muy lexos; son los Antipodas que viven debaxo de nuestros pies: luego para llegar allà, passos de Angeles eran necessarios? Si: *Ite Angeli*. Y los Antipodas de España de donde saliò Xavier, no son los Japones, y Chinas? No lo dudan los Cosmografos. Y Xavier llegò allà? Quien lo duda? Pues tampoco se duda que fueron passos de Angel los suyos: *Euntes, ite Angeli ad gentem conculcatam*. Juzgò San Agustin que no avia Antipodas, y dize assi en el libro 16. de Civitate: *Absurdum est, vt dicant homines aliquos ex hac in illam partem, traiecta oceani inmensitate navigare.* Si tales hombres, argumentaba San Agustin, son hijos de Adàn, si son hijos de Adàn, passaron de estas partes à aquellas, atravesando la inmensidad del occeano; y tal passage, y tal navegacion es impossible; luego no ay tales hombres: gloria grande de Xavier, que llegasse à dàr fondo con las ancoras, donde San Agustin no hallò fondo con el entendimiento! Què llegasse à hazer possible con el amor al proximo, lo que en el mayor entendimiento era impossible! Què penetrasse con la realidad, donde no pudo llegar con la aprehension! O zelo de Xavier, todo alas, todo ardores, todo incendios.

Isai. cap. 18. v. 2.

7 Vn solo Predicador passò antes que Xavier el cabo de buena esperanza. Y qual fue? Jonàs en el vientre de la ballena. Desembocò la ballena el mediterraneo, porque no tenia otro camino, tomò

mò la costa de la Africa, doblò el cabo de buena esperanza, corriò la Etiopia, passò à Arabia, entrò en el seno Persico, aportò à las playas de Ninive en el Eufrates, y haziendo de la lengua lancha, puso al Profeta en tierra: *In profundum proiectus est, exceptusque à marino monstruo, ac devoratus, postriduum ferè Ninivitarum litoribus eiectus iussa prædicat*, dize Sulpicio Severo; mas por què hizo el Profeta este viage por debaxo del mar, dentro de vna ballena? Porque este milagro del valor, y essa victoria de la naturaleza no era para Jonàs, tenialo Dios guardado para Xavier: era el que avia de triunfar de las olas, y de los vientos Xavier; era el que avia de quitar el tridente de las manos à Neptuno, para ponerlo reverente à los pies del Tiber; faltabanle al anillo del pescador casi las tres partes del circulo, y estàs le perficionò Xavier, verificando aquella profecìa de David: *Dominabitur amari vsque ad mare, & à flumine vsque ad fines orbis terrarum.* O! y como viendose vn solo hombre Xavier, corto assumpto para tanto empeño, pudiera dezir, y diria, al dezirle el Señor: *Et Profetam in gentibus dedi te.* Ea Xavier, à Evangelizar las gentes, lo que Jeremias en semejante lance: *Et dixit A, A, A, Domine Deus, quia puer ego sum.* Señor, adonde me embias, que soy muy pequeño para tan grande empressa? Mas quitanle Dios las tres aes de la boca, en la primera A, escriviò Africa, en la segunda A, escriviò America, en la tercera A, escriviò Asia, sujetando todas tres partes del mundo por el Imperio de Christo. Buelva, pero bolvamos à vèr juntos à Thomè, y Xavier, que ha andado este mucho tiempo solo. Ha menester bolver à vnirse con èl. Hizo Dios por Thomè vna rara fineza. Determinòse este à no creer en Christo, sino viesse las llagas en su cuerpo glorioso: *Ni-*

Psal. 71. v. 8.

Ierem. cap. 1. v. 5. & 6.

fi

Ioann. cap. 20. 25. *si videro, non credam:* terrible condicion! Ha de obligar Thomè al Señor à resucitar con llagas? Viò el Señor mucho antes esta resolucion de Thomàs. Thomàs no ha de creer si yo no resucitare con llagas: llagas no dizen con cuerpo glorioso; señales de afrenta no concuerdan con resplandores de gloria. Huvo esta contienda con el alma de Christo, por parte de su amor contra su gloria, por parte de su gloria contra su amor. Para no quedar disminuìda ha de perderse Thomàs; para no perderse Thomàs ha de quedar disminuìda mi gloria. Dezia el amor, disminuyasse mi gloria; dezia la gloria, pierdase Thomàs: y resuelve el Señor, ganese Thomàs, y disminuyasse la gloria; aya antes disminuciones de gloria à mi merecimiento, que pèrdidas de Thomàs à mi amor: ofendase el merecimiento con disminuciones de la gloria que se le debe; no se descontente el amor con pèrdidas de Thomàs à quien desea; queden las llagas que Thomàs pide para su Fè, quede Christo menos glorioso para hazer Thomàs mas fiel. Si me fueren pena las llagas en cuerpo glorioso, Thomàs ganado por ellas, me serà gloria; restituirà la gloria à mi alma que las llagas dexadas por amor de èl, le quitaron à mi cuerpo. Ofensa grande! Debemos las llagas de Christo glorioso à Thomàs. Recibiò Christo las llagas en su cuerpo passible por todos los hombres; tomò las llagas en su cuerpo impassible por solo Thomàs: las llagas en la muerte fueron para remediar el mundo; las llagas en la Resurrecion fueron para remediar à Thomàs: y qual precio diò el Señor por Thomàs, que por el mundo todo? Por vno, y otro diò llagas, y aun pareciò que diò mayor precio por Thomàs. Por el mundo diò llagas, tomadas en cuerpo passible; por Thomàs diò llagas, tomadas

das en cuerpo glorioso.

8 De donde infiero, que quantas mercedes haze Dios al mundo, quantas gracias, y dones distribuye à los justos todos son debidos à Thomàs. Pruebolo asi. Todas las mercedes que Dios haze al mundo, todos los dones que reparte à los justos, son por amor de las llagas, son debidos à las llagas que està viendo en el cuerpo glorioso de su hijo; las llagas se deben à Thomàs, y son por amor de Thomàs; luego todas las gracias, y mercedes que Dios haze, se deben à Thomàs. Todo se debe à Thomàs, no ay quien no estè obligado à las llagas de Christo, y no ay quien no estè obligado à Thomàs.

9 Aora passemos à Xavier: Yà veis que la fineza de Christo por Thomàs, fue quedar con accidentes de passion en cuerpo impassible. Pues mirad. Avia en el Castillo de Xavier casa solariega de nuestro Santo, vn devoto Crucifixo: y què pensais que sucediò? Que quando Xavier padecia algun trabajo en la India, sudaba sangre el Crucifixo en Navarra: sucesso prodigioso, nunca visto, ni oìdo en los siglos. Padecer Dios, y dàr muestras de sentimiento la naturaleza, es lo que debe ser, y se viò en la muerte de Christo; pero padecer hombre, y dàr muestras de sentimiento Dios: portentoso sucesso! No es esta la mesma fineza de Thomàs? Penas en cuerpo glorioso por Xavier? Dàr por este solo el precio que diò por todos: *Pretioso sanguine Redempti estis*? Disminuirse la gloria del cuerpo, por aumentar los afectos del alma? Yà se vè. Sudò Christo sangre por los trabajos de los demàs Santos que se le representaron en el huerto, y sudò Christo sangre por solos los trabajos de Francisco, que se le representaban en Navarra. Mas. Los trabajos de los demàs Santos sacaron sangre à Christo vivo, y los de Xavier la sacaron à

1. Petr. cap. 1. v. 19.

Chris-

Christo muerto: no siente, ni sus tormentos, ni los de los otros Santos, Christo muerto, y siente los de Francisco. Hasta aqui iguales iban Thomàs, y Xavier; pero aguardese Thomàs, que sin dezir que le excede Xavier, he de reconocer muchas ventajas en la fineza de Christo.

10 Las llagas son señales de quien padeciò; el sudor es señal de quien padece: arguyen las llagas que huvo penas; el sudor dà à entender que las ay: las llagas son dolor del cuerpo; el sudor nace de fatiga de la alma: las llagas son sentimiento de parte; el sudor es sentimiento del todo: las llagas son vn mal exterior; sin interior conmocion no puede aver sudor: son las lagrimas indices del amor; y què pensais que es el sudor, sino lagrimas de todo el cuerpo? Para significar la Esposa su dolor, dize que llorò por las manos: *Manus meæ distillaverunt myrram*; para significar su fineza el Esposo, dize que llorò por cabeza, y cabellos: *Caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Luego si Christo llorò por Xavier con las manos, con la cabeza, con los pies, y con las demàs partes de su sagrado cuerpo, mayor fineza ostentò por Xavier, que por Thomàs.

Cantic. cap. 5. v. 5.

Cantic. cap. 5. v. 2.

11 Mejor. Dexò Christo las llagas en su cuerpo, porque no se perdiesse Thomàs: *Nisi videro non credam*; y sudò sangre porque se consolasse Xavier. Aquellas llagas fueron para resucitar à Thomàs difunto; este sudor fue para consolar à Xavier afligido: por ambos padeciò en la apariencia; pero oìd este reparo, y vereis lo que excediò en fineza este padecer por Francisco. Viò Christo muerto à Lazaro, y llorosa à Magdalena, y pusose à llorrar: *Lacbrymatus est Iesus.* Los circunstantes infirieron de aquellas lagrimas el amor de Christo para con Lazaro: *Ecce quomodo amabat eum.* Y los San-

Ioann. cap. 11. v. 35.

Santos infieren de essas mismas, el mas crecido amor de Christo para con Magdalena; mas esso dudo. Por què de estas lagrimas de Christo se ha de inferir mas crecido amor para con Magdalena, que para con Lazaro? Es verdad, que aquellas demostraciones de sentimiento en Christo miraban à Lazaro, y miraban à Magdalena; pero miraban à Lazaro para que no se perdiesse, à Magdalena para que se consolasse: en Lazaro intentaban el remedio; en Magdalena el consuelo: lloraba Christo al vèr à Lazaro, porque lo veia muerto; lloraba al vèr à Magdalena, porque la veia desconsolada. *Vt vidit eam plorantem*; y esta es fineza mas crecida en Christo, aunque aquella sea mas crecida deuda en Lazaro: luego si las demostraciones de sentimiento en Christo, quando miran à Thomàs son remedio, quando miran à Xavier consuelo: si dexa Christo llagas, porque no se pierda Thomàs; si suda, porque se consuele Xavier: si las llagas son por resucitar à Thomàs; si el sudor es para consolar à Xavier, fineza mas crecida, amor mas poderoso serà el de Christo para con Xavier, que para con Thomàs.

Ibid. v. 31.

12 Yà no me admiran los favores del Cielo que gozò Xavier; el poder sobre todos los elementos; sesenta y ocho muertos resucitados, infinitos enfermos repentinamente sanos, dulces las aguas del mar al contacto de sus pies, dos vezes detenido el Sol à la mitad de su curso, obediente el cangrejo à ofrecerle à las playas el Christo, romperse vn risco, y dàr passage à la nao en que iba su Santo cuerpo, cessar la peste luego que llegò à Malaca, brotar sangre despues de muchos años de difunto, la incorrupcion milagrosa con que permanece hasta oy, los milagros que hazian en su nombre, y con su Rosario los niños: nada de esto me admira, quando

do veo ſudar ſangre à Chriſto quando ſuda Xavier, pues todo es menos que favor tan ſingular.

13 Fue Thomè de notable valor en los trabajos, y de notable deſinterès en los favores. Avian corrido no poco peligro las vidas de Chriſto, y por el conſiguiente de ſus Diſcipulos en Judea, y huyendo evitaron el peligro. Llega à noticia del Salvador la muerte de Lazaro, reſuelve bolver à Judea, y quando los demàs Apoſtoles eſcuſaban atemorizados las contingencias, Thomàs les dize, como es eſto? Trabajos ſe eſcuſan? Muchos ſe han padecido, y los que aora ſe repreſentan no ſon pocos; pero de eſſo à mas trabajos mejor: *Dixit ergo Thomas, qui dicitur didimus, ad Condiſcipulos: eamus, & nos, vt moriamur cum eo.* Fue deſinteresado en los favores: avia dicho que yà amantemente embidioſo del favor que le referian los otros Apoſtoles, que ſino veia, y tocaba las llagas

Ioann. cap. 11. v. 16.

de ſu Maeſtro, no avia de creer ſu Reſurreccion: aparecesele el Señor, y dizele: *Infer digitum tuum, vide manus meas, affer manum tuam, mitte in latus meum*; entra los dedos en eſtas llagas, mira eſtas manos, trae acà eſſa, entrala en eſte pecho. Todos ſon terminos imperativos: *Infer, vide, affer, mitte*; todas eſtas palabras contienen imperios, y no deſpachos; todas ſignifican obligaciones, y no condeſcendencias: y es el caſo, q̃ aunque pidiò los favores, es tan deſintereſado, que hallandoſe con ellos ſe acortò: con veros Señor, baſta, dezia Thomàs; entra los dedos en eſtas llagas: *Infer digitum tuum*, dezia el Señor; baſta, repetia Thomàs: regiſtra eſtas manos: *Vide manus meas*, inſtaba Chriſto; baſta, bolvia à repetir el Apoſtol: entra las manos en eſte coſtado abierto, bolvia à inſtar el Maeſtro: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.*

Ioann. cap 20. v. 27.

14 De ſuerte, que à los otros Apoſtoles ofre-

ofrece el Señor favores; à Thomàs le obliga à aceptarlos; dexa en las manos de los demàs Apostoles el que quieran ser suyos: *Vultis, & vos abire*; à Thomàs le obliga à que lo sea: *Infer, vide*: ofrecer favores es amor, obligar à aceptarlos es fineza de amor. Pregunta donde nos amò mas el Señor, quando nos combido con su Cruz: *Si quis vult post me venire abneget semet ipsum, & tollat crucem suam,* ò quando nos combidò con el Sacramento: *Nisi manducaveritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem non habebitis vitam in vobis*, sino comieredes mi cuerpo, y bebieredes mi sangre, no tendreis vida? Respondo con el comun sentir de los Doctores, que mas nos amò combidandonos para el Sacramento, que combidandonos para la Cruz: no porque combida en la Cruz para penas, y tormentos, y en el Sacramento para gozos, y delicias; no, que el amor se apura al crisol de los trabajos; la razon es, porque quando combida para la Cruz, lo dexa en nuestra voluntad: *Si quis vult, tollat Crucem*; quando combida para el Sacramento, dexalo en la suya; quiero dezir, para la Cruz, solamente combida; para el Sacramento gravemente obliga: *Nisi manducaveritis carnem filij hominis*. Luego si ofrecer favores es amor, obligar à que se admitan es fineza, y à los demàs Apostoles combida: *Vultis*, quando à Thomàs obliga: *Affer manum tuam*, con los demàs Apostoles se mostrò amoroso; pero con Thomàs fino.

Matth. cap. 16. v. 24.

Ioann. cap. 6. v. 53.

15 Es tan celebrada la correspondencia de Xavier à este *mas* de trabajos, y à este *menos* de favores, que las dos empressas son las armas de su noble santidad. Breve intermision ponia à la fatiga Xavier en cortas clausulas de descanso,

quando se fue descogiendo vn lienzo de horrores à la imaginacion. Descubrianse mares peligrosos, ondas reveladas, tempestades desechas; aparecia triste, y melancolica la hambre, rabiosa la sed, aquellos son los campos de la India, donde cada passo es vn riesgo, cada respiracion vn peligro, elados montes, encendidos valles, el Ganges amenaza terrible; alli malogra vna disposicion la codicia de Atride: que mal rostro forman las calumnias; alli las rugas del lienzo son doblezes del trato de los hombres; yà se dexan vèr las Islas del Japòn; el despreciò de los grandes, y la burla de los pequeños le recibe por las calles: yà son embidia aquellos corazones de los Bonzos que previenen venenos en las manos; aquellas lluvias de saetas que arrojan los Badagas, sombrean el pedazo de lienzo segun tapan el Sol. Sangre es aquella? Si, que son terribles sobre bien pissadas las espinas: yà se dà à vèr la China; mas fatiga verla sin conquistarla, porque vna Isla desierta, y otra mal compuesta choza, vn suelo duro, vn desamparo de todo, son terminos à los mas heroycos alientos, que admiraron las edades. Este lienzo passeaba Xavier, y dezia: *Plus Domine*, *plus*, Señor, de esto mas, y mas. Bolvia à repassar sabrosamente gustoso las fatigas; hallaba muchas de nuevo, y no contento su amor repetia: *Plus Domine*, Señor mas. O valor heroyco! En otro lienzo mostrò Dios à Pedro lo que avia de padecer, y responde: *Absit Domine*, basta, no me atrevò à tanto, quando Xavier pide mas: *Plus Domine.*

16 Poniase en oracion mi Santo, y ambiciosos de emplearse bien los favores, se dexaba caer todo el Cielo à su alma. Què es esto? Favores à mi? Basta Señor, yà basta:

Sa-

Satis Domine, satis. Esso no. Mira mi rostro, que has de gozarle para siempre; entrate en mi costado, pues te tengo en el corazon: basta Señor: *Satis Domine*. No basta. Estos son los Angeles que te assisten, miralos yà vissibles à tu lado; esta Señora es mi Madre, y tuya, oye lo que te dize; esto es obligar, no hazer solo los favores: *Affer, vide, mitte*. Què os parece? Vàn iguales en el aliento, en los trabajos, y en el desinterès en los favores, Thomàs, y Xavier?

17 Pues detengase Thomàs, que tienen al parecer mas fondos de fineza el aliento, y desintereses de mi Xavier. Que sea mas heroyco el aliento de Xavier, no lo digo yo, sino Christo. Thomàs pidiò trabajos à vista de Christo; pidiò trabajos por Christo, viendo que Christo los padecia por èl: quiso morir; pero muriendo al mismo tiempo Christo: *Et nos moriamur cum eo*; mas Xavier pidiò trabajos, no viendo, si no creyendo: quiso morir con Christo sin vèr que Christo moria por èl: y aqui entra la calificacion del mesmo Christo. Despues de favorecer à Thomàs, le dize: *Quia vidisti me, Thoma, credidisti*; creisteme, porque me viste. No es poco, que à vezes se obstina la incredulidad de suerte, que ni aun lo que se vè llega à ser creìdo; pero *beati, qui non viderunt, & crediderunt*. Creer sin vèr, essa es mayor fineza: luego padecer vn Xavier por Christo, sin vèr que Christo padece por Xavier, mayor fineza arguye: y es la razon, que padecer à vista de lo que padece el amado, sobre ser exemplo, induce obligacion; y finezas obligadas poco tienen de finezas. En no se ocasion le dize el Esposo à su querida: *Averte oculos tuos à me quia ipsi me à volare fecerunt*, aparta essos ojos de

Ioann. cap. 20.

Cantic. cap. 6. v. 4.

de mi, porque essa tu fineza me ha retirado de ti en diversas ocasiones; dificil texto en estilos de amor. Què lo mire la Esposa no es cariño? Què no aparte de èl los ojos, no es fineza? Pues si la quiere sobre amorosa fina, por què le pide escuse la atencion? Y por què huye quando la mira atenta? Porque quiere el Esposo acreditar su propria fineza, dàr à conocer su proprio amor, y todo lo que ella excedia de fina, y amorosa, descaecialo el mirar à la Esposa. Quando la Esposa lo mira, es pagar vnos ojos con otros, es ser fino viendo finezas, es ser amante con exemplo, es mirar quando lo miran, y assi, no es tanta fineza; por esso, pues, como el Esposo quiere acreditar su amor, le pide que no lo vea: *Averte oculos tuos à me*, quando la mira, y porque lo vè huye: *Quia ipsi me avolare fecerunt.* O fineza grande de Xavier en comparacion de la de Thomàs! Vè Thomàs padecer, y quiere padecer: no mira Xavier trabajos, y los pide: *Plus Domine, plus.*

18 El desinterès de Xavier tambien lo juzgo mayor. Reusò Thomàs los favores; pero pidiòlos antes: *Nisi videro non credam*; Xavier los reusò despues, y no los pidiò antes: quiso salvarse Thomàs; pero quiso salvarse por los medios que quiso. A los demàs hombres propone Dios la gloria, que es el fin, y tambien les escoge, y señala los medios para conseguir este fin: à Thomàs proponele el mismo fin; mas èl señala à Dios los medios por donde le ha de salvar: *Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum non credam.* Ha de venir el Señor, dize Thomàs; se me ha de manifestar, he de vèr las señales de los clavos en sus manos, he de entrar los dedos en el lugar de los clavos, y mi

Ioann. cap. 10. v. 25.

mi mano en el cofta-do abierto, y de otro modo no quiero Fè, ni falvacion: viene el Señor, y dexa que execute quanto avia penfado Thomàs: de fuerte, que los otros Santos fe falvan como Dios quiere; mas Thomàs falvafe como el quiere. Poner condicion à Dios, folo puede hazerlo vn Santo, con quien fe ha declarado todo el empeño de Dios. Deziale Jacob al Señor: *Si fuerit Deus mecum, & cuftodierit me in via, per quam ego ambulo, & dederit mihi panem advefcendum, & veftimentum ad induendum, & reverfus fuero profpere in domum Patris mei, erit mihi Dominus in Deum*, fi el Señor fuere mi Angel Cuftodio en los caminos, fi me diere pan, fino me faltare con el veftido, fi me reftituyere con profperidad à la cafa de mis padres, le tendrè, y le confeffarè por mi Dios. No ha de poner Dios las condiciones à Jacob para aceptarle por fu Siervo; Jacob le ha de poner las condiciones à Dios: fon licencias, fon confianzas de quien fe vè favorecido; viò Jacob à Dios muy empeñado, y declarado en fu favor, y logrò la ocafion, que aun à Dios, declarado, pueden ponerfe condiciones, y feñalarle medios para el fin.

Genef. cap. 28. v. 20.

19 Mas Xavier quiere falvarfe; pero como Dios quifiere. Mejor. Quiere falvarfe; pero no quiere falvarfe poniendo condiciones al favor como Thomàs: quiere falvar, no como Thomàs favorecido, fino como Chrifto, efcufando favores. Vn Angel fe le aparece à Chrifto en el huerto: *Apparuit Angelus de Cœlo confortans eum*, tratò de confolarlo, yà con elogios, yà con reprefentacion de glorias paffadas, y futuras; y dize el Evangelifta, que el efecto fue crecer de fuerte, la

Luc. cap. 22. v. 43.

la agonia, que se inundò en purpuras su Sacratissimo Cuerpo : *Et factus est sudor eius, est gutta sanguinis decurrentis in terram.* Ibid. v. 44. Estas agonias fueron efectos de la pena, ò del consuelo ? De la pena no, que esta yà avia logrado todo su rigor, sin declararse tanto. No fue sino del consuelo, como si dixera, yà padezco, yo muero; pero consuelos à mi? Esso no; doblense las fatigas : *Factus est sudor eius*, para que borren el consuelo. O Xavier prodigioso ! Padeces como Christo, mueres en las fatigas, caminas por abrojos, atropellas afrentas; mas si llega el consuelo lo retiras : *Satis Domine, satis.* Y aunque reconozcas como Thomàs, y Jacob, todo el Cielo empeñado en tu favor, por padecer mas, no pones condiciones, y si las pones, no es àzia el gozo : *Satis Domine*, sino àzia el tormento : *Plus Domine*; de suerte, que quando Thomàs pone medios para el fin de salvarse, los pone en el favor, en el gozo con el consuelo; mas quando pone medios en el salvarse Xavier, ponelos en el dolor, en la fatiga, en el trabajo : luego sin comparacion excede el desinterès de Xavier, al desinterès de Thomàs.

20 Y aqui reconozco yo otro punto de mayor fineza para con Xavier en Christo. Manda à Thomàs entrar la mano en su costado; pero manda, que èl la trayga al pecho: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*; no và el pecho de Christo à buscar la mano de Thomàs, la mano de Thomàs es la que và à buscar el pecho de Christo. Catholicos, demos vn punto à la enseñanza: Dios no os ha de traer el remedio, y salvacion à vuestras casas; vosotros aveis de ir à buscar el remedio, y salvacion à la Casa de Dios. Viò el Avariento

tó à Lazaro en el seno de Abrahan, y clama assi: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti, in aqua, & refrigeret linguam meam*, Padre Abrahan, mandad à Lazaro que venga à refrigerar los incendios de mi lengua: y què responde Abrahan? No es possible. Y por què? Porque la peticion trae consigo la impossibilidad del despacho: *Mitte*, embiad: no pide ir à estàr con Lazaro, pide que venga Lazaro à estàr en èl: avia de salir Lazaro de el Paraìso, y traerle la gloria al infierno; y no avia de salir el Avariento de el infierno, para ir à buscar la gloria en el Paraìso; pues quedese sin agua, y quedese tambien sin gloria, que la gloria no nos ha de ir à buscar à nosotros, nosotros sì nos hemos de ir à buscar à la gloria, como las manos de Thomàs buscaron los favores del costado: *Affer manum tuam*; pero què pensais que haria Dios con Xavier? Hazia que la gloria lo viniesse à buscar, los favores lo solicitaban hallandose favorecidos en dexarse gozar; y aun quando los huia: *Satis Domine, satis*, no solo lo buscaban; pero aun lo seguian. O gloria grande de Xavier, pues tanto llegaste à merecer!

Luc. cap. 16. v. 24

21 Hasta aqui, ò Apostoles grandes de la India, ha podido mi cortedad seguir lo heroyco de vuestros passos: *Euntes in mundum vniversum.* Todo el mundo han llenado vuestras excelencias, todo el mundo fuera menester andar para alcanzarlas. Poco he dicho; mucho sois vos, glorioso Santo mio; mi cortedad, y vuestra gandeza, sean iguales disculpas de este Panegyrico. Recibid afectos, que nunca he intentado, ò glorioso Thomàs, mayorìas en vuestro Coapostol. Siempre he admirado,

rado, ò Xavier, imitaciones de Thomàs; ſiempre os he confeſſado grandes, ſiempre dichoſos; favorecednos ambos, alcanzadnos à todos mucha gracia, para que merezcamos veros con los Bienaventurados en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

***



SER-



SERMON VIGESSIMO, DE S. FRANCISCO DE BORJA.

Ecce nos reliquimus omnia. Matth. cap. 19. v. 27.

1 DExar, y seguir, son los dos Polos en que estriva todo el Cielo de la perfeccion Evangelica. El seguir toca à los pies, el dexar à las manos; y aunque la hermosura de los passos de San Francisco de Borja, glorioso empleo de nuestros elogios; yà por lo que siguiò como Principe: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis*; yà por lo que siguiò como Apostol: *Quam speciosi pedes Evangelizantium*, Cantic. cap. 7. v. 1. Ad Rom. cap. 10. v. 15.

me arrebaten los ojos: las manos me llevan la admiracion; y assi dexando lo que sigue, sigo solo lo que dexa: *Reliquimus omnia*, cerrando los ojos à los pies, abrirè solo la atenciō à las manos. Mas què es lo que miro en ellas? En la vna, vna calabera, imagen de la muerte; en la otra, el Sacramento, imagen de la vida; y en ambas vn exemplar de lo que dexa por Dios: por esso dixe, que el dexar de mi Santo, fue assumpto de sus manos, porque en ellas, y por ellas se vè lo que dexò. Si no es que tambien diga, que esse dexar fue seguir los passos de la vida, y los passos de la muerte; pues en lo que dexò, imitò à la muerte en essa calabera, è imitò à la vida en esse Sacramento: *Et secuti sumus.* Veamos como.

2 Muriò en Toledo la Señora Emperatriz Doña Isabèl, à quien le sobrò la Corona para reynar en los corazones, augusta muger de Carlos, por la serie de los Emperados, el Quinto, y por lo singular de sus proezas el primero. Encomendòse à Don Francisco de Borja, Marquès entonces de Lombay, à quien por actual Cavallerizo Mayor de la Emperatriz, tocaba conducir el Imperial cadaver al Real sepulcro; mas al entregar en Granada el funesto deposito, mira: què horror! desecha la mayor hermosura, afeada la mas rara belleza, desvanecida la mayor Magestad à inconstancia de la vida, à mudanzas de la muerte, que tan en breve desmienten deydades fingidas en polvo verdadero. Aqui altamente confuso, formando aras de la tumba, y llamas de su encendido pecho, se sacrificò Borja à Dios en holocausto, renaciendo fenix à mas ardiente vida de las sacras cenizas: *No mas servir* (dezia) *à Señor que se me pueda morir.* Alto à dexarlo todo, à vista de esta muerte; mas me alumbran essas apagadas estrellas, que me deslumbraban en-

encendidas; mas profundos dictamenes dizen essos labios cerrados que dezian discreciones abiertos. O! y lo que predican essos colores muertos. O! y lo que persuaden essos desengaños vivos. O Dios! Yà està todo dexado: *Ecce nos reliquimus omnia*; y cogiendo la muerte en està mano, dexò; mas què no dexò? El Ducado de Gandia, el Marquesado de Lombay, la grandeza de Castilla, vna encomienda, y trece del Orden de Santiago, la privanza del Emperador Carlos V. el Virreynato de Cataluña, los puestos de Cavallerizo Mayor de la Emperatriz, y Mayordomo Mayor del Principe Don Phelipe II. de este nombre, tres sagradas cardenalicias purpuras. Ay mas que dexar? *Reliquimus omnia.*

3 Tiernamente vivia encendido en amores de Christo Sacramentado; alli en aquella hoguera se encendia, alli se abrasaba, y casi fuera de sì delirante, al parecer la razon, se enloquecia de fino. Su primera diligencia, en entrando en algun Pueblo, era correr à la Iglesia, saludar sus puertas, adorar sus vmbrales, y aun sin abrirlas, ni mas indicio que el amante olfato de su corazon, sabìa donde estaba colocado el Sacramento Soberano Eucaristico. O ternura de mi alma! O centro de mi afecto, tanto mas patente à mis ansias, quanto mas escondido! Bien puedes retirarte multiplicando velos, que yo te buscarè multiplicando amores. Alto à dexarme à mi; y cogiendo el Sacramento, en esta ocasion se resolviò à dexarse à sì mesmo: *Ecce nos reliquimus omnia.*

4 Veis aqui yà el assumpto, que San Francisco de Borja à vista de la muerte dexò el mundo, y à vista del Sacramento, se dexò asimesmo, y aun à Dios; de suerte, que dexò lo que se puede dexar, aunque no se debe dexar; dexò, lo que ni se debe, ni se puede dexar; y aun por de-

dexar mas, hallò modo de dexar, lo que no es bien que se dexe. Dexò, lo que se puede, y no se debe dexar, porque dexò al mundo: dexò, lo que ni se puede, ni se debe dexar, porque se dexò à sì mesmo: yà hallo modo de dexar lo que no es bien que se dexe, porque dexò à Dios. Està propuesto, y dividido el assumpto. Juzgo que ha de ser en gloria de mi Santo si consigo la gracia: *Ave Maria.*

Ecce nos reliquimus omnia. Matth. loco, & cap. vbi sup.

§ NO ay cosa que mas dexe que la muerte: dexa las riquezas, los puestos, deudos amigos: quien puede dezir mejor que ella, el *reliquimus omnia* del Evangelio? Bien puede no ser traydora la fortuna en sus bienes, ser constante la salud en su misma inconstancia, ser fino el parentesco, segura la amistad, verdadero el amor de la muger, y los hijos: bien puede no menguar la honra, no descaecer la dependencia, no torcerse el respeto; pero respeto, honra, hijos, muger, amistad, salud, y bienes, todos se apartan con la vida, todos se dexan con la muerte. Este serìa el sentido de aquella no entendida comparacion del Esposo: *Fortis est* (dize) *vt mors dilectio*, el amor es fuerte como la muerte. (Cant. cap 8. v. 6.) En què? Mirad. El amor, si es violento, todo lo abandona por la persona amada, todo lo dexa por ella. Assi explica, y quiere Dios que sea el amor del marido: *Propter hanc dimittet homo patrem, & Matrem adhærebit vxori suæ*; (Matth. cap. 19. v. 5.) y como la muerte es la que todo

do lo dexa, por esso compara el Esposo con ella el amor fino: *Fortis est vt mors.* Luego si se resuelve San Francisco de Borja à dexar por Dios todas las cosas; honras, las mas sublimes; puestos, los mas altos; esperanzas, las mas fundadas; deudos, los mayores; hijos, los mas amables; casa, la mas honrada; bien se acoge por exemplar à la muerte, formandose vn *duo* glorioso, entre la muerte, y Borja, que entone con verdad: *Ecce nos reliquimus omnia,* siendo en ella termino preciso de la naturaleza, lo que en Borja assumpto alto de su amor prodigioso: assi se convencia à vista de este exemplar mi Santo. Si la muerte despojò vna corona, desojò vna hermosura, arrebatò vn Imperio, apagò vna luz, y lo dexa todo, convirtiendolo en nada, què haze mi desengaño? Què haze mi obligacion? Què haze mi amor, que no lo dexa todo? Muera yo al mundo, pues ay muerte, y entonemos, ella sin querer, y yo queriendo; ella con violencia, y yo con amor: *Ecce nos reliquimus omnia.*

6 Mas si el dexar todas las cosas por Christo, fue accion de los Apostoles, y es comun à los Santos, qual es en Borja lo singular? Yà lo digo. Lo singular es dexarlas, imitando à la muerte en el modo de dexar. Es verdad que dexar es accion principiada de los Apostoles, y valerosamente imitada de los Santos; pero de suerte dexaron, que, ò bolvieron, ò pudieron bolver à muchas cosas de aquellas que dexaron; mas la muerte, de suerte las dexa, que nunca buelve à ellas; de esta suerte dexò las cosas, y bienes de la tierra San Francisco de Borja.

7 No se si en aquella vulgar carroza de Ezequièl, tantas vezes repetida, es igualmente ponderada vna circunstancia que con cuydadoso estudio advirtiò el Profeta: dize que atendiò la gloria de Dios en la voluble machina, que

corria los estendidos espacios del orbe, conducida, por la seguridad del prudente govierno de vn hombre; por la promptitud de los ligeros buelos de vna aguila; por la fortaleza de los generosos alientos de vn leon; por el trabajo de la constante tolerancia de vn buey: y nota con singular reflexion el Profeta, que no cexaban en sus passos, ni bolvian pie atràs en sus caminos: *Ibant nec revertebantur, cum ambularent.* Què mysterio? Què prerrogativa es de essos animales prodigiosos, el no retroceder vn passo en sus correrias, que no vna, si no dos vezes lo advierte Ezequièl: *Non revertebantur cum incederent: nec revertebantur cum ambularent?*

Ezech. cap. 1. v. 12.

Ibid.

8 Aora notad lo que dexan, y advertireis el aprecio de essa noble circunstancia. Llevaban los animales la gloria de Dios por la redondèz de la tierra; passaban por las inmensas delicias de Asia, y no bolvian à las delicias: *Nec revertebantur*; corrian por los ricos minerales de la America, y no bolvian à las riquezas: *Nec rovertebantur*; volaban por las magestuosas opulencias de la Europa, y no bolvian à la opulencia: *Nec revertebantur*; trasegaban la vistosa variedad de la Africa, y no bolvian à la variedad: *Nec revertebantur*; pisaban Monarquias, traian à sus plantas los Reynos, debaxo de los pies las Coronas; y animales que dexan riquezas, tesoros; que desestiman sòlios, y magestades; que desechan señorìos, estados, abuncia, y placeres; y dexando atràs por vltraje lo que tanto se aprecia, no retroceden, no cexan, no buelven la atencion, ò los ojos à las grandezas dexadas, essos son animales portentosos, espiritus cherubicos, y enigma prodigioso en el dexar; y asi la pondera como maravilla grande Ezequièl: *Nec revertebantur cum ambularent.*

9 Asi pisò los estados, las coronas, y las hon-

honras San Francisco de Borja : dexòlas todas, como la muerte , para no bolverlas à vèr; apartòse de ellas, sin bolverlas à mirar. Preguntòle à mi Santo en vna ocasion el Emperador Carlos V. por què entre todas las Religiones avia escogido para su retiro à la Compañia de Jesus, apenas entonces conocida en el mundo? Y respondiò : hizelo, Señor, porque la Compañia tiene cerradas las puertas à todas dignidades, y por no bolver desde la Religion à los puestos que dexè yà en el siglo. Esto no es dexar como la muerte, sin bolver, ni poder bolver à lo que se dexò: *Nec revertebantur cum ambularent*?

10 Parece que en nuestro Evangelio quedò delineada esta gloriosa resolucion de Borja, y esta gloria de mi Religion Sagrada. Dos modos de dexar , y dos generos de personas que dexan se reconocen en èl. Dexan los Apostoles : *Reliquimus omnia* , piden premio: *Quid ergo erit nobis* , y Christo se lo promete: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim iudicantes duodecim Tribus Israel*, vosotros que lo dexasteis todo, ocupareis las doze sillas del Tribunal Supremo : y alentado el animo de los Discipulos, prosigue : *Et omnis qui reliquerit domum, vel fratres, aut sonores , vel patrem, aut matrem, propter nomen meum , centuplum accipiet , & vitam æternam possidebit* , y qualquiera que dexa casa, hermanos , ò padres, por mi nombre, recibirà ciento por vno , y la vida eterna. No se si se avrà notado la diferencia. En los vnos solo se dize que dexan: *Vos qui reliquistis omnia*; en los otros se dize que dexan, y que dexan por el nombre de Jesus : *Et omnis qui reliquerit propter nomen meum.* Aquellos dexan el mundo por Jesus ; estos dexan el mundo con singular vocacion al nombre de Jesus, à su Compañia : *Propter nomen meum.*

Matth. cap. 16. v. 28.

Matth. cap. 19. v. 29.

meum. Los que dexan todas las coſas por Jeſus, pueden como los Apoſtoles bolver à lo que dexaron: por eſſo advierte San Matheo, que eran peſcadores quando dexaron las redes: *Relictis retibus, erant enim piſcatores*; y deſpues quando con mejoras bolvieron al exercicio: *Faciam vos fieri piſcatores*; mas los que dexan todas las coſas con vocacion al nombre de Jeſus, ni buelven, ni pueden bolver à lo que dexaron; y como entre los que lo dexan todo por Chriſto, vnos pueden, y à vezes deben; otros, ni deben, ni pueden bolver: vnos dexan, como la muerte, y otros no. De aqui es, que à los primeros ſe les prometen ſillas, tronos, aſsientos, titulos, y judicaturas: *Sedebitis ſuper ſedes, iudicantes*; y à los ſegundos, ſolo la vida eterna, multiplicando à eſta parte, todo lo que les falta de aquella: *Centuplum accipietis, & vitam æternam poſsidebitis.*

Matth. cap. 4. v. 20.

Matth. cap 19. v. 28.

Aſsi. (dize Borja) Que el dexar de la Compañia es como el dexar de la muerte, ſin bolver, ni eſperanza de bolver à lo que ſe dexò: pues eſta Religion quiero, eſta abrazo, y en eſta me ſacrifico à Dios; pues en eſta hallo el modo de dexar que me dictò aquel feretro, y me dize eſta inſignia que he cogido por norte: *Reliquimus omnia.*

11 Mas parece que ambas manos de mi Santo ſe oponen, y aun ſe contraria à lo dicho eſte ſuceſſo. Llegò en alguna ocaſion mi Borja, anſioſo de celebrar, alentando ſus fatigas con el pan de los Angeles, y ſuyo; negòle la deſcortès comodidad del miniſtro inmediato, las llaves de la Igleſia, y ornamentos, preteſtando lo importuno del tiempo: bolviòſe à ſu compañero, mi Santo, y dixole con gracia: meneſter es valernos del brazo Seglar, dezid que el Duque de Gandia es quien quiere dezir Miſſa, y que diſpongan el mo-

modo; afsi fe hizo, y no me admira que las dependencias humanas vencan los refpetos divinos; lo que eftraño es, que afsi lo dixeffe San Francifco de Borja. Efto no es bolver à lo dexado? Efto no es traer à la vifta, lo que fe dexò al olvido? Efto no lo dicta aquella calavera, que defde que la muerte le quitò la corona, nunca bolviò à reynar.

12 Sino tuviera en el fimbolo gloriofo de los animales la falida, me atraffara no poco la dificultad. Yà oifteis à Ezequièl, que aquellos fagrados animales, conductores de la gloria de Dios, no bolvian à lo que avian dexado: *Nec revertebantur cum ambularent*; pues à breves claufulas dize el mifmo Profeta que effos animales bolvian à lo que dexaban: *Et animalia ibant, & revertebantur*; efta es contradicion en todo rigor Logico: *Revertebantur, non revertebantur*. Si bolvian: *Ibant revertebantur*, como al mifmo tiempo no bolvian à lo que avian dexado: *Nec revertebantur cum ambularent*? Porque bolvian: *In fimilitudinem fulguris corufcantis*, como vnos rayos, como vna exalacion, apenas fe reconocia la buelta, fegun era de ligera; y vn bolver tan breve en la realidad, no es bolver: *Nec revertebantur*. Si afsi conviene à la gloria de Dios. Caminaba Francifco tan olvidado del mundo, y fus iluftres titulos: *Nec revertebantar cum ambularent*; mas reconociendo que afsi importaba à la gloria de Dios, à fu confuelo efpiritual, diò tan ligera buelta à la memoria, que fin que efta le inmutaffe, fe bolviò como vn rayo à fu humildad, à fu pobreza, à fu defprecio, à fu olvido: *Et revertebantur in fimilitudinem fulguris corufcantis*; y afsi, aunque bolviò, no bolviò: *Nec revertebantur cum ambularent*.

Ezech. cap. 1.

Ezech. cap. 1. v. 12.

13 Gran exemplar en Chrifto que llegaffe el tiempo de inftituir el

Soberano Eucaristico Sacramento, y ansioso de celebrar, buelto à sus compañeros les dize: Andad à la Ciudad, y dezidle al que cuyda del Cenàculo assi: Este es el Maestro, y dize que quiere celebrar, y que dispongais luego las cosas necessarias: *Ite in Civitatem ad quem dam, & dicite ei. Magister dicit: Apud te facio Pascha cum Discipulis meis.* Parece que se trasladaron sucessos, y circunstancias. Mas reparo, como se compone esta reflexion, con aquella humildad: *Ego sum vermis, & non homo; oprobium hominis, & abiectio plebis?* Si dize que no es hombre, si no desprecio de la plebe, como se apellida Maestrò, que es mas que hombre? Si renunciò essos titulos, como buelve à ellos? Porque en interponiendose la gloria que se sigue à Dios, y el consuelo del alma en celebrar, en siendo necessaria esta memoria para tan alto fin, es licita, santa, y provechosa. Diga, pues, Christo: Dezid que soy el Maestro; y diga Borja: dezid que soy el Duque, si con esso consigue Christo, y consigue Borja, que se disponga lo necessario para que digan Missa, consagrando esse divino pan: *Apud te facio Pascha cum Discipulis meis.*

Matth. cap. 26. v. 18.

Psal. 21. v. 7.

14 Y veis aqui nos hallamos yà con el Sacramento en las manos de Francisco, segundo norte, y exemplar de lo que dexò; pues à vista de esse Sacramentado Señor, se dexò à sì mismo, que es lo que ni se debe, ni se puede dexar. Segundo punto de mi empeño, y no sè si primer empeño de los puntos de Borja. Componese el Sacramento de substancia, y accidentes; pero de substancia sin accidentes proprios, y de substancia sin proprios accidentes: la substancia es el Cuerpo de Christo, y los accidentes de pan; de suerte, que alli la substancia dexa sus

proprios accidentes, y los accidentes dexan su propria substancia. Esso no es dexarse à sì mesmo? No ay duda. Pues veis aqui como se dexò à vista de este exemplar, mi glorioso Padre San Francisco de Borja: la substancia sin accidentes, y los accidentes sin substancia, y asi todo vn Sacramento. El cuerpo era de Don Francisco de Borja, Duque de Gandia, Grande de España; la sangre de los Reyes de Aragon, y Navarra. Esta era la substancia, y los accidentes: que estraños! vna remendada sotana, vna escoba barriendo, vn mandil sirviendo à la Cozina, vn estropajo para labar los platos: estos no son accidentes de aquella substancia? Esta no es substancia de aquellos accidentes? Si, que es vn Sacramento de humildad, es vn hombre que se dexò à sì mismo.

15 Gran texto el de Moysès: *Fide Moyses grandis factus* (dize San Pablo) *negavit se esse filium filiæ Pharaonis*, por Fè, yà grande Moysès, negò ser hijo de la hija de Faraon. Raro dezir! Tenerse Moysès en poco, renunciar los fueros de su innata nobleza, y abatir los humos de la arrogancia, que levantaban los fervores de vna sangre ilustre, no es acto de credulidad, si no exercicio de humillacion. Pues diga Pablo, que negò Moysès su augusta decendencia, porque era humilde, no porque era credulo; y para despreciarse, mas se requeria la humildad, que la Fè; no si no la Fè, y no qualquiera, si no vna Fè semejante à la que debemos al Sacramento Eucaristico, que es la mas alta, la mas excelente Fè: *Fide Moyses, negavit*. Noten, que con ser de Fè los mysterios todos de nuestra Religion, el de la Eucaristia se alza con ser mysterio de Fè: *Mysterium Fidei*; y es, que

Ad Heb. cap. 11. v. 24.

la

la Fè de los otros mysterios, es vna Fè con que confessamos lo que no vemos; la Fè de la Eucaristia es vna Fè con que creemos contra lo que miramos: vemos pan, y creemos el Cuerpo de Jesu Christo, y negamos que ay pan; vemos vino, y confessamos la Sangre de nuestro Redemptor Jesu Christo, y negamos que ay vino: assi es la Fè de este mysterio, y assi fue en la negacion de sì mesmo, la Fè de Moysès. Atendiase grande: *Grandis factus*; mirabase Principe: *Filium filiæ Pharaonis*, y no confessaba su grandeza, si no su abatimiento; no se creìa Principe, si no hombre ordinario, creyendo contra lo que miraba, y negando lo que veia: esso es dexarse à sì mesmo; los accidentes vnos, y la substancia otra: y es tan à lo del Sacramento este modo de dexarse, que si aquel es mysterio de Fè: *Mysterium Fidei*, esta es humildad de Fè, es dexamiento, y rendimiento de Fè: *Fide Moyses negavit se esse filium filiæ Pharaonis.*

16. No es esto lo de mi venerado Borja? Si. Era Grande de España, nieto del Rey Catholico, era la estimacion de los Pontifices, la veneracion de los Reyes, el respeto de los Cardenales, el aprecio de los Principes, y el oraculo de los Señores; siendo aun mas estimado quando Religioso, que quando Duque, pues passaron los cortesanos honores que le hazian, à respetosos cultos con que lo adoraban: y Borja, què hazia sublimado à tan alto colmo de veneraciones? Saben què? No creer de sì lo que miraba, y confessar todo lo contrario de lo que veìa: *Negavit se esse filium filiæ.* Negò con las obras dignas de su humildad profunda, el lustre, y explendor de su nobilissima sangre; de suerte, que si en el concepto del mundo esta-

ba

ba tan encumbrado, su proprio conocimiento se hallaba tan abatido, que juzgaba que su proprio lugar eran los pies de Judàs, y asi los Jueves Santos, dezia se hallaba sin lugar, porque se lo avia quitado aquella noche Christo. Al salir de casa se estremecia, temiendo le gritassen las gentes por las calles, y plazas: *Al del infierno, al condenado.*

17 Pues como se compadecen Santo mio estos temores de vuestra humildad, con las demostraciones que de vuestra persona haze la vniversal aceptacion? Porque dexandose à sì mismo à lo de Sacramento por Fè: *Fide negavit*, creìa los accidentes distintos de la subs-tancia; no daba assenso à las exteriores honras que veìa, y daba el credito à la contra de lo que miraba: todos le tenian por Santo, por Noble, por Señor, por Grande, por Duque, y asi era en la realidad; mas Borja assentia, y sentia de sì todo lo contrario; firmabase *Francisco el Pecador*, teniase por el hombre mas inutil del mundo, comparabase à los brutos. Bien, pues, ha menester toda la Fè de Moysès, siendo su abnegacion mas obra de la Fè por heroyca imitacion del Sacramento, por la voz de su humildad: *Fide negavit se esse filium filiæ Pharaonis.*

18 Y à la verdad, no solo el Santo; pero aun los que le veian necessitaban de Fè para creerlo. Quien lo encontrarà con vn animal, hasta en su nombre inmundo à las espaldas, que sin superior noticia pudiera persuadirse que era el Duque de Gandia? Quien lo atendiera en vna de las calles de Madrid con vna olla de comida à la cabeza, al tiempo que passaba Don Carlos de Borja, seguido de coches, Señores, y Lacayos, que sin Fè creyera, que aquel hombre era padre de este hombre? Quien lo contempla-

plara con vna escoba, barriendo vna Cozina, que sin otra luz confessara ser, el que manejò como pribado del mayor Monarca? Y quien, finalmente, discurriera por los empleos todos de su religiosa vida, y los de su vida secular; aquellos siempre humildes, por los Hospitales, en las Porterias, en las Carceles; estos siempre sublimes, en los Palacios, en las Cortes, en los puestos, y honras, avia de confessar sin creer, contra lo que veìa, que aquel era vn mismo hombre? Quien, que era vn Varon, en cuya antiquissima casa se alternaban, y confundian las Coronas con las Tyaras, las Beatitudes con las Magestades?

19 Aun en lo visible se dexò de suerte San Francisco de Borja, à imitacion de su soberano norte, que solo le quedaron los accidentes: era quando Seglar muy robusto, abultado, y gruesso; y al rigor de sus penitencias, y ayunos, se dexò, ò deshizo, de suerte, de su propria substancia, que llegò à darse vna, y otra buelta con la piel à la cintura, pudiendo dezir con Job, antes de resucitar: *Rursus circundabor pelle mea.* Esto es lo de la Esposa: *Si ignoras te*, le dize el Esposo en los Cantares, *egredere, & abi*, si te ignoras, sal, y anda. El reparo. Yà que el Señor le intima à salir, por què no le señala el puesto que ha de dexar? Mandò salir à Abrahan: *Egredere*, y le señala el termino, *de terra tua, & de cognatione tua, & domo Patris tui.* Pues por què no le señaña la el termino à la Esposa, sal: *Egredere*, y no mas? Si. Mirad. Esta alma à quien Dios por Salomon manda salir, es aquella misma, à quien por boca de David avia dicho: *Audi filia oblivis cere Populum tuum, & domum Patris tui*, renuncia tu Patria, olvida tu casa, dexa à tus Padres, y come este noble espiritu: yà avia dexado

Iob cap. 19. v. 26

Gen. cap. 12. v. 1.

Psal. 44. v. 11.

todas essas cosas: por esso quando le manda que salga: *Egredere*, no le dize que salga de su Patria: *De terra tua*, porque no la tenia; ni le dize que salga de sus deudos: *De cognatione tua*, porque yà los dexò; ni le dize que salga de su casa: *De domo tua*, porque la avia olvidado.

20 Pues de donde ha de salir? Que es lo que ha de dexar? Que à tiempo San Ambrosio: *Egredere de corporalibus vinculis, de carnalibus integumentis*, sal de tus mismas carnes, desprendete de tu mismo cuerpo, dexate à ti mismo, que es lo que te falta que dexar. Pudo ajustarse mas al dictamen de la letra San Francisco de Borja? No. Avia dexadò, siguiendo los passos de la muerte, simbolo de la vna de sus manos, casa, estados, hijos, puestos, y hazienda: *Obliviscere*; mas bolviẽdo los ojos al Sacramento, simbolo de la otra; viẽdo aquellos accidentes sin substancia, mas, dixo, me queda que dexar, que es mi propria substancia; pues à consumirla, à acabarla: *Egredere de corporalibus vinculis, de carnalibus integumentis.*

21 Yo entendì, que despues de apartarse del mundo, y de sì mismo, no avia mas que dexar, llenos los dos exemplares de ambas manos, muerte, y vida; muerte, y Sacramento, por los gloriosos alientos de San Francisco de Borja; pero como ardiente siempre la llama de su espiritu, no consumia lo mismo que abrasaba, anhelando à mas, y mas dexar, buscò algun desahogo, dexando (quien tal imaginara!) al mismo Dios por Dios, y apartandose para allegarse mas. Esta yà es metaphysica amorosa, que solo quien la practica la sabe percibir. Quiere significar el Espiritu Santo la mayor subtileza del amor de los Angeles para con Dios, y exprimela de esta suerte: *In quem desiderant Angeli prospicere,* 1. Petr. cap. 1. v. 12.

re, es tal ſu amor, que viendo à Dios lo deſean vèr. Toda la Philoſofia ſe opone à eſte ſentir. Diſtingueſe el gozo del deſeo, en que el gozo mira el bien preſente, el deſeo ſe encamina al auſente; el gozo ſe recueſta en el centro, el deſeo ſe aparta; el gozo es quietud, y el deſeo es anhelo; lo que ſe vè eſtà preſente, es poſſeſsion, es centro: luego no cabe que los Angeles deſeen lo que vèn, anhelen lo que gozan: *In quem deſiderant proſpicere.*

22 Explicome con la practica de eſta propoſicion: eranlo ſin duda los Serafines del trono de Iſaìas; con dos alas volaban, con quatro cubrian roſtro, y pies del Señor, ſirviendoles de priſiones las vnas, y de velo las otras, porque al paſſo que volaban no ſe movian: *Seraphin ſtabant, ſex alæ vni, ſex alæ alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Eſte es el trono, ſin duda, del amor; pero es duda comun la de eſte trono: ſi buelan, como eſtàn? Y ſi eſtàn, como buelan? Volar, y no moverſe, es implicarſe; volar es anhelo, es inquietud, es deſeo; eſtarſe es poſſeſsion, es ſoſsiego, es gozo: eſtos afectos no ſe oponen? En otro trono, y otros ſugetos, sì; mas en eſte trono, y eſtas perſonas, es el trono del amor, y ſon los ſugetos Serafines: *Seraphin ſtabant ſuper illud*; y donde todo es amor, y lo mas fino del amor, ſe componen muy bien eſtos afectos, gozo, y deſeo; poſſeſsion, y auſencia; quietud, y anhelo: *Stabant, duabus volabant*; mirad como: primero en mi Franciſco, que puede ſer explicacion glorioſa del enigma mas ſublime de amor, y deſpues en los miſmos Serafines. Poniaſe en oracion, y elevado en extaſis prodigioſos, anegado en el inmenſo mar de perfecciones, abſorto en aquel pielago de inefables delicias, quando mas ſe eſ-

Iſai. cap. 6. v. 2.

estrechaba con Dios, teniendole en los brazos, llegaba vn Hermano que tenia por Superior, y tirandole de la ropa, le mandaba dexasse la oracion, y fuesse à algun ministerio para que le llamaba la necessidad del proximo, y tal vez à la Cozina; al punto dexaba à Dios, mi Santo, y volaba à obedecer; mas como lo dexaba por Dios, quando mas lo dexaba gozaba mas; quanto mas se ausentaba del bien, lo posseìa mejor: esto no es volar, y estarse? Gozar, y desear? Posseer, y ausentarse? Si. Mirad, pues, si puede ser Francisco gloriosa explicacion conciliadora de ambos amorosos enemigos: *In quem desiderant Angeli prospicere: Seraphin stabant duabus volabant.*

23 Expliquense aorá los Serafines. Gozaban, tenian, y posseìan à Dios en serena quietud: *Seraphin stabant*; mas para dexar finos, lo mismo que tenian, y desearlo ansiosos, con las alas le ocultaban el rostro: *Duabus velabant faciem eius*; esso es dexar à Dios, hazerlo ausente, y apartarlo de sì. Bien; mas como lo dexaban de finos, como dexaban à Dios por Dios, quando mas lo dexaban, mas finamente se vnian, quando mas se apartaban se acercaban mas, y quando mas ausentes se ponian para el deseo, mas presentes estaban para el gozo, metaphysicas sagradas de vna fineza Angelica: *In quem desiderant Angeli prospicere*; de vn amor Serafico: *Seraphin stabant, duabus volabant*, exercicio glorioso del trono del amor, y del amor heroyco de San Francisco de Borja. Y donde pudo aprender esta leccion sagrada de fineza, sino en esse espejo, ò exemplar Sacrosanto, donde compuso el amor, ausencias, y presencias; retiros, è intimidades; gozos, y deseos; irse, y quedase; volar al Cielo, y quedarse en la tierra.

24 Pues aun mas.

No solo dexa à Dios por Dios; à Dios que consuela, por Dios que alaga; pero dexa à Dios que regala, por Dios que mortifica; à Dios que honra, por Dios que humilla. Es caso heroyco, y singular. Por siete dias continuos, puesto en oracion mi Santo, apareciò sobre su cabeza, vna mitra bañada toda en luces, que le galanteaba las sienes; mas reconociendo que aquella luz era vna gran dignidad, que Dios le disponia, santamente impaciente, dixo asi: *Como es esso Señor?* A mi glorias en la tierra? Pues mirad que si me honrais asi, os dexarè, y me bolverè al mundo. Què arrogancia tan humilde! Què reto tan gustoso à los oìdos de Dios! No era Dios el que lo honraba? Si. No pudiera seguirlo, come le han seguido tantos, y tan ilustres Santos, en essa dignidad? Tambien. Si busca à Dios en la pobreza, en el retiro, en la humildad, y en los desprecios, Dios tambien està en essa honra, en essa dignidad, en essas estimaciones que le ofrece? Es verdad; mas como Borja dexa à Dios que honra, por Dios que mortifica; à Dios que alaga, por Dios que humilla; dexa à Dios en la dignidad de essa luz que le ronda las sienes, y sigue à Dios que entre espinas le lastima los pies.

25 Hallabase Job entre los horrores de su mala fortuna, y levanta la voz: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, quando splendebat lucerna eius super caput meum!* O quien me bolviera à aquellos dichosos tiempos quando se vela resplandecer sobre mi cabeza vna luz! Por essa luz entendiò Job, algun puesto ilustre, y gloria temporal que gozò en su buena fortuna, dize el Abad Phelipe: *Multis modis lucerna in scripturis apellatur: hic vero potuit Iob pro gloria temporali dixisse, quam à Deo acceperat.* No era Job aquel hombre que con vn mismo semblante

Iob cap. 29. v. 2.

te mirò la sangrienta desnudèz de su cuerpo, q̄ la mas fina purpura de su Real manto? Con igual animo manejò la texa que cauterizaba sus llagas, que el dorado Cetro con que governaba el Imperio? Como, pues, confiessa sus ansias por aquella antorcha? Embia sus deseos à aquella luz: *Quis mihi tribuat?* Estos afectos parece que desdizen de los creditos de su virtud. No desdizen, que en los puestos, y en las adversidades siempre estuvo con Dios; mas entre Dios, y Dios; Dios que afligia, y Dios que consolaba; Dios con honras, y Dios con desprecios: dexaba à Dios por Dios; à Dios que afligia, por Dios que consolaba; à Dios con desprecios, trabajos, y mortificaciones, por Dios con honras, glorias, y estimaciones: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, quando splendebat lucerna eius super caput meum;* porque la heroycidad de dexar à Dios que alagaba, por Dios que afligia; à Dios con honras, por Dios con desprecios, y mortificaciones, essa solo se quedò para San Francisco de Borja; ò sino compitanse, vna luz con otra luz, vnos deseos con otros deseos, vn espiritu con otro espiritu, vn Santo Job, con vn Santo Borja: à Job, se le caìa el Cielo à pedazos con infortunios; à Borja, lisongeaba con honras el Cielo: la antorcha de Job era señal de vna magestad que fue; la luz de Borja, dezia que avia de ser vna gran dignidad: los deseos de Job, anhelaban à vn Reyno que perdia; las ansias de Borja eran por no tocar el Señorìo que le espera: Job en sus abatimientos suspira por honras; y Borja, aun quando Dios le ofrece los honores, clama por los abatimientos: Job se entristece; porque los puestos le dexan; y Borja se lamenta, porque no le dexan las grandezas, pues èl solo supo dàr corte à tan dificil nudo, como fue olvidar, sirviendo à Dios en desprecios; y dexar, sirviendo à Dios

Dios en las honras.

26 O Borja, raro deſpreciador de todo: bien puedes glorioſamente dezir: *Ecce nos reliquimus omnia*; pues ſi todas las coſas ſe componen del mundo, de ti miſmo, y de Dios; dexaſte al mundo, dexaſtete à ti miſmo, y dexaſte à Dios: no eſtabas obligado à dexar al mundo; y aſsi dexaſte, lo que no debias dexar: no te podias dexar, y te dexaſte: no era bien que dexaſſes à Dios; mas tu heroyca reſolucion hallò modo de dexar à Dios por Dios; à Dios que honra, por Dios que mortifica: dexaſte como la muerte, y dexaſte como el Sacramento, nortes ſoberanos, que deſde tus manos guiaron la ſegura navegacion de tus operaciones; la nueſtra entre borraſcas, neceſsita las luces de tu exemplo, la ſeguridad de tu patrocinio, y el puerto de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*







SERMON
VIGESSIMO PRIMO,
DE ANIMAS.
CONCORDIA DE SACERDOTES.

Non intrabit in eam aliquid coinquinnatum, nisi qui scripti sunt in libro vitæ agni. Apocalipsi cap.21. v.17.

1 VNA concordia, y dos concordias; vna concordia de Sacerdotes vivos, y otra concordia de Sacerdotes muertos, forman oy la lugubre solemnidad del dia. La concordia de Sacerdotes vivos, la veneran los ojos en este sabio, è ilustrissimo concurso: la concordia de Sacerdotes muertos, la atiende el respeto en esse funeral aparato, cuyas flamantes lenguas, significan lo que fueron

en lo que lucen, publican lo que somos en lo que se consumen. Estos son los candeleros del Templo, donde arde inextinguible el exemplo: las calumnias de la sabiduria, sobre que se mantienen los altos omenages de la Iglesia, los que guardan el sueño coronando armados el lecho de Salomon, las atalayas que contando las vigilias de la noche defienden à Israèl, la heredad del Señor, el quartèl de las luces, el cerco de azucenas del vientre sagrado de la Iglesia, à quienes toca el trigo; todos son simbolos con que explican la dignidad suprema del Sacerdocio, escrituras, y Santos; y apenas dizen todos los que atiende la admiracion en esta concordia de Sacerdotes vivos, sabios, nobles, exemplares, y lustres; y estos fueron los Sacerdotes muertos que dize aquella pira.

2 Mas à què se congrega en este gran Templo la concordia de Sacerdotes vivos? A ofrecer Sacrificios por las almas de los Sacerdotes difuntos, ayudando con ellos, y estas ceremonias sagradas, al transporte dichoso del Purgatorio que padecen, à la gloria que esperan, y assi debia ser por cierto, porque à quien, si no à la concordia de Sacerdotes vivos, avia de tocar el cuydado de los Sacerdotes difuntos, que fueron antes hermanos de la misma concordia? Apareciòse Christo despues de resucitado, à Magdalena, y atropellando los cariños de su afecto, le dize: *Vade ad fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum*, anda à mis hermanos, y diles subo à mi Padre, y al vuestro, y à mi Dios, y al vuestro. No ay voz que no lleve mysterio. A quienes llama hermanos? A los Apostoles. Pues por què no Discipulos, que es empeño? Por què no amigos, que es proposito? *Non dicam vos servos sed amicos*? Hermanos? Yà và sonando concordia.

Ioann. cap. 20. v. 17.

Ioann. cap. 15. v. 15.

dia. Y donde estaban entonces los hermanos congregados? En el Cenaculo, primer Templo, ò Iglesia mayor de nuestra Iglesia: *Vbi erant Discipuli congregati.* Y en què se ocupaban? Estaban vnanimes, ò concordes, ofreciendo Sacrificios, y oraciones; consta del texto: *Erant perseverantes vnanimiter in oratione.* Y todos son Sacerdotes? No ay duda; y los primeros Sacerdotes de nuestra Santa Ley. Bien. Luego essa es vna concordia de Sacerdotes, ò hermanos, que juntos, ò congregados, en aquel mayor Templo ofrecen à vna: *Vnanimiter*, Sacrificios, y oraciones à Dios. Sobre inferirse, concede la consequencia San Cypriano assi: *Perseverabant in oratione vnanimes, orationes suæ, & instantiam simul, & concordiam declarantes.*

Act. cap. 1. v. 14.

3 No los ofrecen por Christo, que no los necessita; mas ofrecenlos, en circunstancia de averseles muerto Christo; Sacerdote primero: *Sacerdos in æternum*, hermano de la concordia: *Dic ad fratres.* Aora notad lo que les manda dezir: *Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum*; subo: *Ascendo*, no dize voy, como en otra ocasion: *Vado ad eum qui misit me*: Luego de lugar inferior? Si, del Purgatorio, y Limbo de los Padres, donde estuvo tres dias, despoblandolos de almas que padecian. Su alma sacrosanta que gozaba, querra dezir, salgo del Purgatorio, y voy al Cielo: *Ascendo ad Deum meum*? Si. Pues por què les embia à dezir esso con tanta reflexion à los Apostoles: *Vade ad fratres meos, & dic eis*? Porque esto de salir del Purgatorio vn Sacerdote difunto, que fue hermano, es tan proprio de la concordia de los Sacerdotes vivos; es tan de su cuydado, que ni pudo, ni quiso dexar de darles essa noticia Christo, como à quien le tocaba: *Vade ad fratres, & dic eis ascendo ad Deum meum, & Deum ves-*

Psalm. 109.

Ioann. cap. 20. v. 17.

vestrum. Bien pudo dezirlo de otra suerte; mas como lo dezia à vna concordia de Sacerdotes vivos: *Erant Discipuli congregati*, no pudo dezirlo sin relacion, al Purgatorio de donde salìa, y al Cielo, adonde se transportaba: *Ascendo ad Deum meum*.

4 De esta concordia ilustre, junta à socorrer con Sacrificios, y oraciones, las almas de sus difuntos que en el Purgatorio padecen, lo que en esta vida dexaron de pagar, y padecer, en pena de sus culpas: me mandan discurrir, y aviendo de entrarme al Purgatorio, quien me serà entre sus llamas luz que dirija los passos del discurso? Què à tiempo la purpura de Hugo! Es Maria Aurora, Luna, y Sol: *Quæ est ista quæ ascendit sicut Aurora pulcra vt Luna, electa vt Sol*? Esso es ser todas las luces juntas; mas Aurora en la muerte, Luna en el Purgatorio, Sol en la gloria: *Aurora in morte, Luna in Purgatorio, Sol in gloria*. Luego la luz que nos toca, es la Luna? Si: menguante no; llena siempre de gracia, pidamosla con el Angel: *Ave Maria*.

Cant. cap. 6. v. 9.

§

Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, nisi qui scripti sunt in libro vitæ agni. Apocalipsi cap. 21. v. 27.

5 SI al peso de los dones, crece la razon del cargo: *Cum enim augentur dona rationes, etiam crescunt donorum*, que dixo San Gregorio, terrible cargo os espera, venerable congresso, porque es sobre eminente à los hombres, à los Angeles; solo inferior à Dios: *Solo creatore tuo inferior*, dixo Augustino, la digni-

dad

dad à que os elevò la mano poderosa. Dexo autoridades, y oìd este reparo. Ansiosos se hallaban los hombres, y los Angeles, de vèr yà en el mundo al Redemptor del mundo; nace, y mirad lo que passa: los Angeles se desgajan del Cielo: *Facta est cum Angelo multitudo militiæ Cœlestis*; los Reyes caminan à Belèn: *Venimus adorare*; y Simeon no se mueve del Templo: mas los Angeles le assisten, los Reyes incadas las rodillas le adoran: *Et procidentes adoraverunt eum*; y Simeon lo recibe en los brazos: *Et ipse accepit eum in vlnas suas.* Mas. Los Angeles le cantan: *Laudantium, & dicentium*; los Reyes le tributan: *Obtulerunt ei aurum, thus, & mirram*; y Simeon lo bendice: *Benedixit illi Simeon.* Què mayorìas son estas de Simeon? Angeles, hombres, Reyes, Santos, y los mayores Santos, buscan, adoran, à los pies de Jesus, y èl, ni busca, ni se arroja, y bendice: *Benedixit eis?* Si, que es Sacerdote; y es tanto mas por su dignidad, que los Angeles, que los Reyes, que los hombres, que quando Angeles, Reyes, hombres, en humilde ademàn se arrojan à los pies de aquel Dios que nacia: *Procidentes adoraverunt eum*, èl lo recibe en sus brazos, y bendice: *Accepit eum in vlnas suas benedixit eis.*

Luc. cap. 2. v. 13.

Matth. cap. 2. v. 2.

Ibid. v. 11.

Luc. cap. 2.

6 Gran dòn el Sacerdocio; pero terrible cargo: y si al peso de los cargos son las resultas, terrible Purgatorio espera à los Sacerdotes. Es el Purgatorio para las almas, lo que el Arca de Noe para sus hijos, seguros, pero affligidos; lo que el horno para los tres Mancebos, con Dios mas cercados de llamas; lo que Egypto para Joseph, sin culpa, y arrastrando cadenas; lo que Jerusalèn para Absalon, perdonado, mas privado del rostro de David; lo que la ballena para Jonàs, vivo, mas oprimido; y finalmente, lo que el fuego para la plata, metal electo, mas para purgar la escoria que le pe-

gò la tierra de ſu comercio, entregado à las llamas: *Igne nos examinaſti ſicut examinatur argentum.*

Pſal. 65. v. 10.

7 Y aqui entran yà las palabras del tema: *Non intravit in eam aliquod coinquinatum*, no entrarà à la gloria, dize el Eſpiritu Santo, alguna coſa manchada: ſalen de eſta vida con algunas manchas las almas, ò por culpas leves, que no ſe perdonaron, ò por penas de culpas perdonadas; pero no ſatisfechas: luego ay algun lugar donde ſe pagan eſtas, ſe perdonan aquellas, y ſe purifican las almas para entrar à la gloria: es de Fè; y veis aqui, ſeñores, grave dificultad. Habla Job, ſabio como ſiempre, al cap. 15. y dize: *Quid eſt homo, vt immaculatus ſit, & vt iuſtus appareat natus de muliere*, quien es el hombre que pueda aparecer limpio, y ſin mancha à los ojos ſoberanos de Dios? Que es lo miſmo, que delante de Dios no ay hombre que carezca de mancha. Bien: nada con mancha ha de entrar à la gloria: *Non intravit in eam aliquod coinquinatum.* Luego ningun hombre ha de entrar à la gloria; muchos vàn al Purgatorio, pues muchos mueren en gracia: luego avràn de hazer aſsiento moradores perpetuos de ſus llamas?

8 A eſte gran argumento contra los Sacerdotes, lo hazen mas invencible dos principios: el primero, que por Sacerdotes merecen mas Purgatorio pòr ſu menos limpieza: el ſegundo, que por Sacerdotes deben entrar à la gloria mas limpios. Ambos neceſsitan de prueba. Que merezcan los Sacerdotes mas Purgatorio por ſu menos limpieza, pruebo aſsi: haze vn cõbite Chriſto, figurado en vn Rey, con tanta deſgracia, que deſpues de repetidos deſayres, y aun caſtigos, les dize, à los de ſu guarda: *Nuptiæ factæ ſunt*; el gaſto es hecho, los combidados faltan, ſalid à los caminos, y combidad à quantos encontrareis: *Quoſcumque*

Matth. cap. 22. v. 8.

in-

inveneritis, vocate ad nuptias. Assi lo hizieron, y à violencia, buenos, malos, cojos, ciegos, mancos, à todos mas que los convocan, los embocaron al Salon del combite, hasta llenar las messas, y ocupar los lugares: *Congregaverunt omnes, quos invenerunt malos, & bonos, & impletæ sunt nuptiæ discumbentium.* Noble vision por cierto! Entra el Señor à vèr sus combidados, y puestos los ojos, è indignacion en vno, le arguye assi: *Amice, quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Amigo, como has entrado sin la decencia, y limpieza de la vestidura nuptial? Y lo condena assi: *Ligatis manibus, & pedibus eius mittite in tenebras exteriores.*

Matth. cap. 22. v. 9.

Ibid. v. 10.

Ibid. v. 12.

Ibid. v. 13.

9 Es caso singular. Si alguno se hallara de combite, ò aseo, en tan extraordinario concurso, esso estrañara yo; pero si se compone todo de cojos, mancos, pobres hombres del campo, y otros de semejante esfera, hallados por las calles, y entradas, què aseo, què adorno, què limpieza, ò nupcial vestidura espera en ellos? Y si à todos les falta, por què se estraña tanto, y se castiga en este? Ay hombres desgraciados. Con dos opiniones singulares, compongo tanta dificultad. Por estas tinieblas exteriores, entiende Origenes, citado de Maldonado, el Purgatorio, y por esse hombre, Hugo Cardenal, al Sacerdote: *Quomodo huc intrasti? Quis te intravit mundus, vel Deus? Ad quid? Ad onus? Vel ad honores?* De suerte, que este hombre es Sacerdote, y essas tinieblas el Purgatorio. Bien. Pues como la menos limpieza, la falta de aseo de vn Sacerdote, merece mas Purgatorio, por esso entre todos es condenado à sus llamas: *Mittite in tenebras;* todos, ò los mas, carecian de este adorno; mas como no obtenian el grado de Sacerdotes, por esso, ni se estrañò, ni se les hizo cargo, ni se les castigò. Este era Sacerdote, por esso sobresaliò

entre todos su desaseo, de suerte, que se estrañò entre todos, y por esso se le hizo cargo entre todos: *Quomodo huc intrasti?* Y castigò, como si el fuera solo el delinquente, arrojado al fuego del Purgatorio: *Mittite in tenebras exteriores*; y es la razon, que los otros entran como combidados à las bodas; mas el Sacerdote entra como dueño, como dispositor, y agente del combite: y claro està, que en este, quanto se estraña mas la falta de disposicion, se debe castigar con mas rigor.

10 Que los Sacerdotes deban entrar à la gloria mas limpios pruebanlo Moysès, y Aaron: ambos caminaban por el desierto à Palestina, y ambos, en castigo de su poca Fè, no llegaron à ella; consta del treinta y dos del Deuterono mio: *Quia prævaricastis contra me, ad aquas contradictionis*; mas entre Aaron, y Moysès, hallo notable diversidad. Aaron, ni llegò, ni viò la tierra prometida: Moysès, no llegò à ella; pero la viò: *Et contra videbis terram, & non ingredieris in eam.* Veis aqui en la desigualdad el reparo. Si ambos igualmente faltan, si ambos igualmente son amenazados, y ambos igualmente consiguen el perdon de su culpa; por què Aaron, ni toca, ni vè la tierra prometida, y Moysès no toca; pero vè: *Videbis terram*? En la desigualdad de dignidades hallo la razon de la desigualdad de penas. Era Moysès General del Exercito; pero no Sacerdote: era Aaron Sacerdote; y por esso vè Moysès, y no Aaron la tierra prometida. Era esta (yà se sabe) figura de la gloria, y como para entrar en la gloria ha menester mas limpieza, mas aseo, y disposicion vn Sacerdote, Moysès que es Seglar, à lo menos la vè, y Aaron que es Sacerdote, ni aun à mirarla llega: ambos delinquieron, ambos consiguieron perdon, ambos fueron castigados con pena temporal, ambos por este

este lado no se hallaban con toda aquella limpieza que pide el entrar à la gloria; mas la limpieza que bastò en Moysès para verla, essa en vn Sacerdote no alcanzò à contemplarla.

11 Aora entiendo vna ceremonia notable de la Ley. Mandò Dios hazer vna taza, ò fuente de bronce para que se purificassen los Sacerdotes en ella, y formòse con tal disposicion, que conteniendo el agua en la copa, rodeaban la vasa los espejos de las mugeres que asistian en el Templo: *Fecit, & labrum æneum cum vasi sua de speculis mulierum quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* El motivo en lo literal era, para que aviendose de purificar los Sacerdotes, tuviessen en repetida reflexion de sus defectos, en cada espejo vna advertencia, y en cada cristal vna luz: y en lo mystico, para que siendo essos espejos, dize Gregorio el Grande, la Ley, y los Preceptos: *Specula mulierum sunt Præcepta Dei, in quibus se Sanctæ animæ semper aspiciunt.* Comparandose con la Ley, y midiendo por los preceptos Divinos sus acciones, no desdixessen, ni se apartassen vn punto. Como que les dixessen, tengan los Sacerdotes à la vista la Ley, los preceptos, y el agua: *Labrum de speculis*, la Ley para que se miren, los preceptos para que se midan, y el agua para labar al punto qualquier mancha que reconocieren en sus obras. Mas de aqui nace el reparo.

Exod. cap. 38. v.4.

12 Por què tan prolixa, y advertida reflexion en los Sacerdotes, para que entren limpios, y sin mancha al Tabernaculo, dize el texto: *Quando ingressuri sunt Tabernaculum testimonij?* Bueno es esso, quitarles à las mugeres los espejos, y passarlos al quartèl de los hombres: *Fecit labrum de speculis mulierum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* Yà no lo estrañara en este tiempo en que parece que el adorno ha mudado de sitio: y si

Exod. cap. 38.

si los Sacerdotes deben entrar limpios al Tabernaculo, tambien las mugeres deben entrar puras al Templo. Por què, pues, tanto cuydado en el aseo de ellos, que aun siendo de ellas los espejos, no les han de servir sino à los Sacerdotes? Porque mas aseo, y prolixa limpieza sé requiere en los Sacerdotes para entrar al Tabernaculo, que en las mugeres, y en los demàs para que entren al Templo. Infierese sin duda; mas por què ha de ser esso? Yo lo dirè: Tabernaculo, y Templo, son figuras expressas de la gloria: *Recipiant vos in æterna Tabernacula*, San Matheo. *Et flagelum non apropinquavit Tabernaculo tuo*, el Salmista. *Templum Domini Sanctum est Dei structura est, Dei ædificatio est*, San Juan en su Apocalipsis. Y es menester tanta mas limpieza, tanto mayor aseo para que entren los Sacerdotes à la gloria, que para que entren los otros; que para la entrada de los Sacerdotes se previene la fuente, el agua, y los espejos: *Fecit labrum de speculis lababunt in ea Aaron, & filij eius: quando ingressi sunt Tabernaculum*, quando à la entrada de los demàs al Templo, nada de esto se previene.

13 Probados ambos puntos, que por Sacerdotes merecen mas Purgatorio por su menos limpieza, y que por Sacerdotes deben entrar à la gloria mas limpios. Repito mi argumento. Pues si no ay hombre que aparezca sin mancha à los ojos de Dios: *Quid est homo vt immaculatus sit, & iustus appareat natus de muliere*, que dize Job: si nada con mancha ha de entrar en la gloria: *Non intravi in eam uliquid coinquinatum*, que dize nuestro tema: si el Sacerdote merece mas Purgatorio por su menos limpieza, si debe entrar à la gloria mas limpio; que he probado: luego, sino impossible, sumamente dificil es, que el Sacerdote que baxò al Purgatorio, se transporte à la gloria: di-

Iob cap. 15. v. 14.

dilatado le resta el padecer, muy lexos los terminos del gozar.

14 Gemirà, pues, la concordia de Sacerdotes muertos; mas no enjugue las lagrimas, suspenda los supiros, avive los deseos, y aliente las esperanzas, que para esso inspirò la providencia la concordia de Sacerdotes vivos. Parece que se puso Baldad, vno de los amigos de Job, en los terminos mismos del discurso. Atencion. Habla con Job al cap. 25. y dize: *Nunquid iustificari potest, homo comparatus Deo, aut apparere mundus natus de muliere?* Avrà quien se justifique à los ojos de Dios, ò nacido de muger, que pueda hallarse limpio à sus divinos ojos? Y especificando en las mas superiores criaturas esta su eficàz ponderacion, añade: *Ecce Luna etiam non splendet, & stellæ non sunt mundæ in conspectu eius*, ni la Luna resplandece, ni las estrellas son limpias à su vista. Por la Luna se entiende la Iglesia, ò Congregacion de los Fieles; es vulgar en las Sagradas Letras: por las estrellas los Sacerdotes: *Qui quasi stellæ erudiunt multos*? Yà se vè. Pues si, ni la Congregacion de los Fieles Catholicos, ni los Sacerdotes, luces de la Ley, estàn limpios; veis aqui en terminos el caso de nuestra ponderacion: luego, ni la Luna, ni menos las estrellas, entraràn à la gloria, pues solo conducen à essos soberanos alcazares vna total limpieza: *Non intravit aliquod coinquinatum*; y ni la Luna, ni estrellas llegan à conseguirla: *Luna etiam non splendit, & stellæ non sunt mundæ*; pues quedaranse arrastrando por la tierra essos astros? No, que los criò para el Cielo la mano poderosa. Y como se compondrà esta dificultad? Yà lo dize: *Potestas, & terror apud eum est, qui facit concordiam in sublimibus suis*; haziendo vna concordia de essas luces: *Qui facit concordiam in sublimibus*.

Ibid. v. 5.

Iob cap. 25. v. 2.

15 *Potestas, & ter-*

ror

ror apud eum eſt: Poteſtas, dize la Gloſſa, *in præmiando; terror in puniendo*, poder ay en Dios para premiar, terror para caſtigar; mas en formandoſe vna concordia de Sacerdotes vivos que ruegen por los muertos, y vna concordia de Sacerdotes muertos, por quienes rueguen los vivos; los muertos ſe purifican, el terror ſe abandona, y ſolo ſe exercita la poteſtad en premiar, reducidas à purezas que llenen el eſpiritu de Dios, los deſaſeos que dilatando el premio, tanto deſagradaban à ſus divinos ojos. Es la deciſion del miſmo Dios al cap. 25. del Eclefiaſtico: *In tribus*, dize el miſmo Dios, *placitum eſt ſpiritui meo, quæ ſum probata coram Deo, & hominibus: concordia fratrum*, en tres coſas ſe ha agradadò mi eſpiritu, probadas delante de Dios, y de los hombres. A no dezirlo el texto, por las ſeñas bien conociera yo ſer vna de ellas eſta iluſtre concordia; porque, què obra mas acepta à los ojos de Dios que ſacarle las almas de ſu mayor agrado, de las carceles en que ſus proprias deudas las tenian violentamente apartadas del centro? Què obra mas plauſible en la eſtimacion de los hombres, que honrar los cuerpos de los Sacerdotes difuntos, aſsiſtiendoles en ſus entierros, y pompas funerales? Què obra mas aprobada de Dios, y de los hombres, que eſta anual memoria, y parentacion reverente, à los que fueron primero por lo que vivieron, y oy ſolo ſon por lo que chriſtiamente obraron? Mas lo que dize el texto es, que eſſe primer empleo de los agrados de Dios, es vna concordia de hermanos: *In tribus placitum eſt ſpiritui meo, quæ ſunt probata coram Deo, & hominibus: concordia fratrum*; y ſi aſsi ſe agrada en ella, que mucho paſſen ſus obras à ſatisfacer cabalmente, por aquellos que en vn tiempo aſsi, agradaron, y ſatisfizieron por otros, y oy no tienen manos, ni cau-

dal con que ſatisfacer, y merecer para sì? Luego aunque ſea tan dificil la ſalida del Purgatorio, y tranſporte à la gloria, de los Sacerdotes difuntos, à influxos piadoſos de eſta concordia de Sacerdotes vivos, ſe ha pueſto yà tan facil el camino, que ſi entran por inſtantes, tambien ſalen, ſiendo en la intenſion, y duracion mucho menores las penas que padecen.

16 El texto es de San Lucas. Hallòſe el Rico ſin nombre en el Infierno, y Lazaro en el ſeno de Abrahan con deſcanſo: què mudadas las ſuertes! Para mayor tormento viò el Rico pobre, al pobre rico: baſtaba para infierno la embidia; mas la neceſſidad le hizo clamar aſsi: *Pater Abraham, mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui in aquam, vt refrigeret linguam meam quia crucior in hac flamma*, Padre Abrahan, embia à Lazaro para que mojando en agua el eſtremo de vn dedo me refigere la lengua, porque me abraſan las llamas que me cercan. Toda la viveza de ſu ingenio gaſtò el Chriſologo en reparar eſtas vozes; mas para mi reparo ſupongo con el comun de los Interpretes, citados del ſabio Padre Cornelio, que eſta, aunque fueſſe hiſtoria verdadera en ſus circunſtancias, tuvo mucho de parabola que le añadiò Chriſto para nueſtra enſeñanza: *Vt de lingua divitis, de gutta aquæ de digito Lazari*; y aſsi, en eſtos puntos ſe diſcurre, como ſi no tuvieſſe el Rico pervertida la razon, ni ciego el entendimiento, antes sì, illuſtrado con toda la ſabiduria, y prudencia de Chriſto, y de aqui nace mi dificultad, y reparo.

Luc cap. 16. v. 24

17 Si lo que intenta eſte hombre es algun alivio, por què ſe contenta con tan poco? No pidiera vn mar? No pidiera vn rio? No pidiera à lo menos vn jarro de agua? Què moje vn dedo? Menos; la eſtremidad de vn dedo: *Extremum digiti*. Ay fa-

vor mas mezquino! Ay animo mas corto? El debia de ser vn grande miserable; aunque estos, de ordinario piden mucho, y dàn poco: bien. Què quien supo dàr vna migaja no merezca vna gota? Y si Lazaro ha de ser el que aplique el alivio, para què el rodeo de que Abrahan lo remita: *Mitte Lazarum*? Como podia pedir cara à cara à Lazaro, si le negò rostro à rostro? Venga embiado para que buelva menos agradecido; mas no, que discurriò advertido como si no estuviera condenado. No intenta algun alivio contra la intension de aquel fuego, y la extension de aquellos tormentos: *Quia crucior in hac flamma*? Bien; pues para vno, y otro discurriò con la viveza toda de su necessidad: venga Lazaro, y embielo Abrahan: *Pater Abraham, mitte Lazarum*, que como venga el socorro de ambos, por poco que sea, conseguirè mi intento, y serà mucho; mas por venir de ambos ha de conseguir se minoren sus penas? Infierolo de autoridad de San Gregorio el Grande: *Per binarium numerum vnio, & concordia intelligitur*; porque viniendo de ambos, es socorro, es sufragio, que viene de vna concordia; y sufragios de vna concordia, tienen tal eficacia contra el fuego, que por cortos que sean lo apagan del todo, ò lo minoran en su intension, y extension.

18 Passa aquellas benditas almas de nuestra concordia, cercadas con asedio de tormentos, y muro de llamas en el Purgatorio, sin poder salir de circumbalacion tan penosa, lo que à Azà, Rey de Judà: hallase este oprimido de vn gruesso Exercito de Baaza, Rey de Israèl, sin poder salir de su afligida Corte, dize el cap. 16. del libro segundo del Paralipomenon: *Vt nullus tunc posset egredi*; engrosaba el Exercito de Israèl, Benadab, Rey de Siria: què os parece, señores, que haria en este lance Azà, afli-

afligido, y cercado? Aliſtar nuevo Exercito? Levantar vanderas? Prevenir armas? Pedir ſocorros à las naciones, y Reyes comarcanos? No, coge la pluma, y dize aſsi al de Siria: *Fædus inter me, & te eſt; pater quoque meus, & pater tuus habuere concordiam*, yo ſoy de la concordia, nueſtros padres lo fueron; y al punto, ſin otrà diligencia afloxò el cerco Benadab, dexò la Corte libre, y ſalieron todos del aſedio, y opreſion en que eſtaban. No neceſsita de aplicacion el caſo. Hallanſe las almas de nueſtros hermanos Sacerdotes difuntos, cercadas de llamas, y tormentos, en el Purgatorio, echò Dios à la banda de las penas por llenar los terminos de ſu juſticia, por las deudas contraìdas, ni ſalen, ni pudieran ſalir: *Vt nullus tunc poſſet egredi*, que por Sacerdotes es terrible el aſedio, y la deuda crecida. Pues què remedio? Claman: Señor, yo fui de la concordia: *Fædus inter me, & te eſt*; nueſtros padres, y primeros Sacerdotes lo fueron: *Pater meus, & pater tuus habuere concordiam*; y acabòſe el Purgatorio, ceſſaron las llamas, levantòſe el aſedio, diòſe por ſatisfecho el Juez, ſe condenò la culpa, que en entrando la concordia: *Habuere concordiam*, no ay llamas que no ſe apaguen, ni tormentos que no ceſſen.

19 Pues què, ſi la concordia fuera del Sacramento? Yà aqui ſolo las palabras del tema me pueden explicar: *Non intravit in eam aliquod coinquinatum, niſi qui ſcripti ſunt in libro vitæ agni.* Conſtruyo: no entrarà à la gloria coſa manchada; ſino los que eſtàn eſcritos en el libro de la vida del Cordero: luego los que eſtàn eſcritos en el libro de la vida del Cordero, ò entraràn à la gloria, aunque eſtèn manchados, ò por el miſmo caſo que ſean eſcritos en eſte libro, quedaràn limpios para poder entrar.

trar. La consequencia es legitima, porque aquella clausula: *Nisi qui scripti sunt in libro vitæ agni*, ò es excepcion, ò contraposicion de la primera: *Non intravit in eam aliquod coinquinatum*; si es excepcion, infierese, que aun en estando manchados ayan de entrar à la gloria; pues, como sabe el Logico, la proposicion exceptiva lleva la misma predicacion de la regla vniversal. Exemplo: *Omnes homines in Adam peccaverunt præter Beatissimam Virginem Mariam.* Infierese, luego Maria, participando como los demàs, el sèr humano, no pecò; ò si no, no fuera excepcion de aquella regla: luego si essa proposicion, nada manchado entra al Cielo, si no los que estàn escritos en el libro de la vida del Cordero, es exceptiva, debese asi inferir: luego los que estàn en esse libro escritos, aunque estèn manchados entraràn à la gloria.

20 Si es contraposicion, la consequencia es esta. Luego los que estuvieren escritos en el libro de vida del Cordero no tendràn mancha alguna que les impida la entrada; pues como sabe el mismo Logico, y tambien el Retorico, la contraposicion destruye el predicado de la vna, en la otra. Exemplo: *Nisi Dominus custodierit Civitatæ frustra vigilat qui custodit eam*, vano es el cuydado de los hombres, necessario es el cuydado de Dios. No puede ser exceptiva, ni es sentido Catholico, que entren con mancha al Cielo, por cuyas puertas, solo caven armiños: luego es contrapuesta, y asi, querra dezir, que los que estàn escritos en esse libro, no tienen mancha que estorven essa entrada à la gloria: *Non intravit aliquod coinquinatum, nisi qui scripti sunt in libro vitæ agni.* Bien. Mas aqui el punto de la dificultad.

21 Què libro es este de tan rara excelencia?

cia? En tres partes del Apocalipsis se menciona este libro, al cap.3. *Et non delebo nomen eius de libro vitæ.* Al cap.2. *Et alius liber apertus est qui est vitæ*; y al cap.21. que es el texto de que vamos hablando; mas notad, que en los demàs capitulos solo se llama libro de la vida, y no mas: *Liber vitæ*; en este se llama libro de la vida del Cordero, ò que pertenece al Cordero con singularidad: *In libro vitæ agni*, querra dezir, que es el libro donde se assientan los de la concordia del Cordero, ò Sacramento? Si. Mas claro: querra dezir, que siendo esse libro de la predestinacion, como entienden Interpretes, y Santos, assentarse en el libro de la concordia del Sacramento, serà assentarse en el libro de los predestinados? Tambien. Mas lo que dize es, que ay libro comun de predestinados, que es el libro de la vida, de que se haze mencion en los otros capitulos: *Liber vitæ*; y ay libro especial de los predestinados de la concordia del Sacramento, que es este: *In libro vitæ agni.* Pues, y estos nos tienen manchas que limpiar, ò pagar en el Purgatorio? Y siendo Sacerdotes no deben mas limpieza, no deben estàr mas limpios? Si; pero por ser de la concordia del Cordero, tan presto pagan, tan facilmente se libran, que parece que es lo mismo ser de la concordia del Sacramento, que no tener mancha alguna que les impida la entrada; ni llamas que detengan, ni tormentos que molesten, ni pagas que retarden: *Non intravit in eam aliquod coinquinatum, nisi qui scripti sunt in libro vitæ agni.* *Apocal. cap. 21. v.17.*

22 Y es la razon, que los predestinados del libro de la vida, son la concordia de los Fieles; mas los predestinados del libro del Cordero, son la concordia del Sacramento: vnos, y otros llevan manchas que purgar, deudas que pagar al Purgatorio; mas

ſon tan eficazes, y de tanto valor los medios de la concordia, en orden à pagar, en orden à limpiar à ſus Fieles Sacerdotes difuntos, que les dexan muy poco que hazer en el Purgatorio à las llamas. Parece profecìa del miſmo Apocalipſis: *Hi qui amicti ſunt ſtollijs albis, qui ſunt, & vnde venerunt?* Eſtos adornos, y blancas eſtolas, preguntan al Señor, quienes ſon, y de donde vinieron? Eſtolas, trage es de Sacerdotes, y ſin duda lo ſon: *Hi ſunt*, reſponde, *qui venerunt ex magna tribulatione*, eſtos ſon los que acaban de venir de aquella tribulacion magna: eſta no es la muerte? Aſsi ſe ſignifica en las Eſcrituras: *Tribulatio, & anguſtia in venerunt me, dies magna, & amara valde.* Luego eſtos ſon Sacerdotes que han muerto, ò acaban de morir? No ay duda. Pues ſi acaban de morir, como tenian albas, y ſin mancha las eſtolas: *Amicti ſunt ſtolis albis*? No tienen que pagar? No tienen que limpiar? No. Y por què? El texto: *Et laverunt ſtollas ſuas, & de albaverunt eas in ſangine agni*, porque como pertenecen à la concordia del Cordero, como predeſtinados de ſu libro, en ſu ſangre lavaron, y blanquearon ſus eſtolas; con que quando llegò el fuego, yà no tuvo que hazer; apenas llegaron, quando ſe acabaron los tormentos à empeños del Cordero.

Apocal. cap. 7. v. 13. — Ibid. v. 14. — Pſalm. 118. — Apocal. cap. 7. v. 14.

23 Dizelo inmediatamente el miſmo Dios: *Non eſurient, neque ſitient amplius, neque cadet ſuper illos Sol, neque vllus æſtus*, acabaronſe las penas, ceſſaron yà los eſtìos, y llamas: como quien dize, yà es mucho padecer. Y acaban de morir? Pues por què tanta prieſſa? *Quoniam agnus qui in medio troni eſt reget illos, & deducet eos ad vitæ fontes aquarum*, porque el Cordero como patron los rige, y lleva à las fuentes eternas de la vida.

Apocal. cap. 7. v. 16. — Ibid. v. 17.

Notad aquella advertencia: *Agnus qui est in medio troni*; què tiene essa circunstancia de hallarse en el trono esse Cordero para tanto empeño en librar essas almas de las penas? Miradlo al cap. 5. de las mismas visiones: *Et ecce in medio troni agnum stantem tanquam occisum*; veis aqui al Cordero en el trono: y aqui como se halla? *Viginti quatuor Seniores ceciderunt coram agno habentes singuli citharas, & phialias aureas plenas adoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum*, rodeado de veinte y quatro ancianos, estos son Sacerdotes; sigo la interpretacion del Sapientissimo Alcazar, citado de Cornelio: *Censet ipse viginti quatuor Seniores esse Sacerdotes Novi Testamenti quorum proprium est sacrificare circum amicti stolis albis, id est super peliceis*, que assistiendo con sobrepellizes, ofrecen Sacrificios, y oraciones à Dios: *Adoratio agni referenda est ad Missæ Sacrificium quæ sunt orationes Sanctorum*. Pues si en el trono se halla esse Soberano Cordero, assistido de vna concordia de Sacerdotes vivos, que luego que mueren sus Sacerdotes hermanos, llenan los altares de oraciones, Sacrificios, y obras de piedad por sus almas, què mucho que luego las alivie, las saque de las llamas, se dè por satisfecho, y las guie à los eternos gozos? *Agnus qui in medio troni est, reget illos, & deducet eos ad vitæ fontes aquarum.*

Apoc. cap. 5. v. 6.

Ibid. v. 8.

Apoc. cap. 7. v. 17.

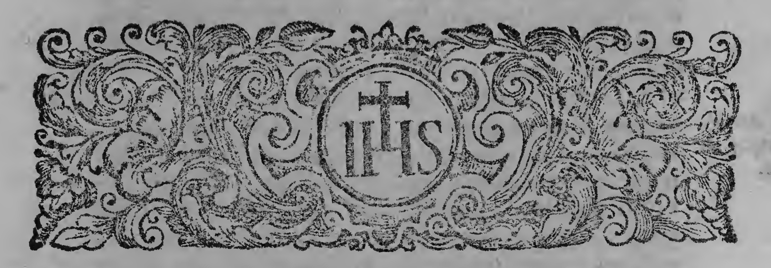
24 Invencion, pues, altamente inspirada de esta gran concordia de Sacerdotes vivos, en favor de la dichosa concordia de Sacerdotes muertos, y gloriosamente adelantada de espiritu grande de quien oy la fomenta, y assiste; pues si es mucho lo que deben por Sacerdotes los muertos, mucho es lo que pagan los Sacerdotes vivos. Prosiga, pues, como hasta aqui ardiente la devocion, y el

el concurſo de tan iluſtre congreſſo, aſſegurando la honra de ſus cuerpos, y el ſocorro de ſus almas, que ſi eſtas viven, y aquellas repoſan; vnas, y otras, haſta el dichoſo dia que ſe buelvan à vnir: *Requieſcant in pace. Amen.*

***



SER-



SERMON

VIGESSIMO SEGUNDO,

DE HONRAS QUE haze la Vniversidad à sus difuntos.

Amen, amen dico vobis quia venit hora; quando mortui audient vocem filij Dei, & qui audierint vivent. Ioann. cap. 5. v. 25.

1 O No percibo el intento, ò desconozco el concurso. El concurso lo divisan los ojos; el intento no lo alcanza la razon. Yà venero este grave congreso de Sabios Maestros, y Doctores; mas este aparato funebre, esse Sacrificio incruento, à què se ordenan? A vna honrada, y piadosa memoria de sus sabios difuntos, me res-

ponden. Parece que viò el caſo San Juan en ſu Apocalipſis: viò vn Cordero, como muerto, en el altar: *Et in medio Seniorum Agnum tanquam occiſum*; apariencias de muerto, y realidades de vivo. Cordero, y en el altar: *Agnum tanquam occiſum in medio throni*? Solo le falta dezir es el Sacrificio incruento de la Miſſa. Aſsiſtianle los Ancianos, en que ſe ſignifican los Sabios Doctores, y Maeſtros de la Ley en todas facultades: *In medio Seniorum*, es vulgar inteligencia; mas no es vulgar el reparo. En otra ocaſion diviſa à los Ancianos, adornados de inſignias, y capirotes: *Amicti ſtollis albis*; en eſta no los advierte, adornados de inſignias; ſolo los nota poſtrados, ofreciendo Sacrificios, y oraciones à Dios: *Et viginti quatuor Seniores, ceciderunt coram Agno, babentes ſinguli citbaras, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ ſunt orationes Sanctorum*; quedaſe aquel aparato para funciones feſtivas: luego eſta es funebre; en que depueſto el adorno, ſolo ſirven Sacrificios, plegarias, y oraciones: *Orationes Sanctorum*. No lo dexò de alcanzar el miſmo Evangeliſta, pues à poco rato diviſa debaxo del altar, como quienes aguardan cayga ſobre ellas el fruto del Sacrificio, y las animas de los muertos: *Vidi ſubtus altare animas interfectorum propter verbum Dei*.

Apocal. cap. 5. v. 6.

Ibid. v. 8.

Ibid.

Apocal. cap. 6. v. 9.

2 Bien à viſto San Juan; mas de lo que èl viò, buelvo yo à no alcanzar lo que veo. Luego vnos Sabios vivos, celebran las memorias de vnos Sabios difuntos? Aſsi es. Mas quales ſon los vivos? Quales ſon los muertos? Son los muertos los que eſtàn debaxo de altar: *Subtus altare*? O los que ſe rinden poſtrados à ſus aras: *Ceciderum Seniores*? Son los vivos los muertos, ò los muertos los vivos? Quien aplica, y à quien, el Sacrificio? Los ſabios vivos por los ſabios difuntos? O los ſabios difuntos

por

por los ſabios vivos? Fundaſe mi duda, en el Evangelio del dia. No reparais, que en vn Evangelio de muertos apenas ay clauſula donde no ſe encuentre vida? *Qui audierint vivent*, vna: *Sicut Pater habet vitam in ſemetipſo*, dos: *Sic dedit filio habere vitam*, tres: *Procedent, qui bona fecerunt in reſurrectionem vitæ*, quatro. Mas tambien ſe encuentra la muerte: *Mortui audient*, vna: *Qui in monumentis ſunt*, otra. Pues ſi el Evangelio toca à los muertos, y à los vivos, bien dudo quando pregunto, ſi los muertos ſon los vivos: *Qui audierint vivent*, ò los vivos ſon los muertos: *Mortuis audient*.

Ioann. cap. 5. v. 25. & 26.

3 Bolved à reflectir en la clauſula del tema; que aſſegura con vn juramento repetido ſu verdad Jeſu Chriſto: *Amen, amen dico vobis.* Y què es lo que aſſegura: *Quia venit hora, & nunc eſt*, que vendrà la hora, y que eſſa que vendrà es eſta: *Et nunc eſt, quando mortui audient vocem filij Dei, & qui audierint vivent*, en que los muertos oygan; vè ay vnos vivos muertos: *Mortui audient*, y los que oyeren vivan; vè ay vnos muertos vivos: *Qui audierint vivent.* Luego ſi en eſta aora: *Venit hora, & nunc eſt*, ofrece el Evangelio vnos vivos que mueren: *Mortui*, y vnos muertos que viven: *Vivent*; y lo que ofrecen en eſta hora al diſcurſo las circunſtancias de eſte funebre aparato, es vnos ſabios vivos, que celebran la memoria de vnos ſabios difuntos, nò es mucho duda de mi cuydado quales ſon los ſabios vivos, y quales los ſabios muertos, los celebrados, ò los que celebran.

Ioann. cap. 5. v. 25.

4 Averiguar eſte punto ſerà el empleo del diſcurſo. Ni favorece à vueſtra vida, ſeñores, el que me oygais; por què en eſta hora: *Venit hora, & nunc eſt*; haſta los muertos oyen: *Quando mortui audient*; quizà porque en eſta hora, haſta los muertos, como yo, hablan. No pu-

pudo reſiſtir mi obediencia al precepto de quien, dignisſima cabeza de eſte Real Muſeo nos preſide, manda como noble, ordena como ſabio, perſuade como diſcreto; y ſolo en la ſinrazon de vn necio, caben razones de reſiſtencia à vn diſcreto, ſabio, y noble. Alienta mi deſconfianza (què penſais?) vueſtras oraciones? No las hazeis por las animas del Purgatorio? Si. Pues aſsi concibo yo à vn Predicador en la hora de ſu trabajo, ardiendo en las llamas de ſu proprio cuydado, y aun el anima ſola, dexada, y atendida de todos; mas ſi en el Purgatorio no cabe culpa grave, à lo menos aſſeguro la gracia; pero para ſalir de penas, rezadme vna *Ave Maria.*

Amen, amen dico vobis, &c. Loco, & cap. vbi ſuprà.

5 CAda vno vive à ſu modo; y como ſon tantos los modos de vivir, es indecible la variedad de opiniones. La vida phyſica es la que mas ſe aplaude; y aſsi ſuele ſer la opinion mas corriente: eſtoy mal con aumentos que no haze la razon. Bien puede ſer buena vida; pero es vida de brutos, y la que buſco yo es vna vida digna de mi auditorio. En què conſiſte la vida de los Sabios? Declarome deſde luego: conſiſte en entender. Es opinion de Chriſto en el tema, y Evangelio del dia. Buelvolo à repetir: *Venit hora, & nunc eſt quando mortui audient vocem filij Dei, & qui audierint vivent.* Supueſto con todos los Interpretes, que aqui el oìr ſe toma por entender, Ioann. cap. 5.

der, no ha meneſter la clauſula conmento: vendrà hora en que oygan los muertos; y lo miſmo ſerà oìr, ò entender, que vivir: *Et qui audierint vivent.* Hazed dos reflexiones: primera, pudiera dezir, vendrà hora en que vivan los muertos; mas como la vida conſiſte en entender, lo que dize es: vendrà hora en que entiendan los muertos: *Quando mortui audient*, por dezirlo mejor. Segunda; y los que entendieren viviràn: *Et qui audierint vivent*; como ſi dixeſſe: quereis ſaber los que entonces viviràn: *Vivent*? Pues mirad: los que entendieren: *Qui audierint*, ſiendo tan vna miſma coſa el entender, y el vivir, que el punto indiviſible de entender, ſerà el punto del vivir: *Quando audient vivent.*

6 Prueba del Evangelio, vale ſiempre por dos; repito ſu vltima clauſula: *Et procedent, qui bona fecerunt, in reſurrectionem vitæ; qui vero mala egerunt in reſurrectionem iudicij*; los que obraron bien, reſucitaràn à la vida: *In reſurrectionem vitæ*; los que obraron mal, reſucitaràn al juizio: *In reſurrectionem iudicij.* Salta luego la dificultad, y con ella el reparo. Si diſpone Chriſto las clauſulas contrapueſtas, oponiendo los que obraron mal, à los que obraron bien: *Qui bona fecerunt, qui vero mala egerunt*; parece debia dezir para que ſalieſſe la contrapoſicion ajuſtada: los buenos reſucitaràn à la vida; y los malos à la muerte: *Qui bona fecerunt in reſurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt, in reſurrectionem mortis.* Por què, pues, de los buenos dize, que reſucitaràn à la vida: *In reſurrectionem vitæ*, y de los malos no dize que reſucitaràn à la muerre, ſino al juizio: *In reſurrectionem iudicij*? Faltando al paracer, ò diſpenſando las leyes de la Retorica. El Infierno à que reſucitan los malos, no ſe ſignifica bien con la voz de muerte? Como la bienaventuranza à que reſucitan los bue-

Ioann. cap. 5. v. 29.

nos, con la voz de vida? Si. Pues por què, si de los buenos dize, que resucitaràn à la vida, porque han de resucitar à ser bienaventurados; de los malos no dize que resucitaràn à la muerte, pues han de resucitar à ser perpetuamente infelices?

7 Dirè. No dize Christo, que en aquella hora, buenos, y malos, todos han de entender: *Venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei*? Si. Pues hora de entender, no es hora de morir? Bien cae la voz de muerte en el Infierno, à que resucitan los malos; mas no cae bien en el empeño de Christo. Hase empeñado en que la vida consiste en entender: *Et qui audierint vivent*, dize que en aquella hora todos entienden: *Omnes audient*; pues quando todos entienden, no se diga que alguno muere: dispensense las leyes de la Retorica, que las leyes de la verdad no pueden dispensarse: luego si todos resucitan à entender: *Omnes audient*, todos resucitan à vivir. En la realidad es assi; mas por la misma razon que no vsò Christo de la voz de muerte, no vsò de la voz de vida. Si dixera, que los malos resucitaràn à la vida, como esta voz suena felicidad, pudiera juzgar alguno, que cabe ser condenado, y no ser sumamente infeliz: si dixera que resucitaràn à la muerte, pudiera juzgar alguien, que cabe con entender el no vivir; pues aunque quepan ambas vozes en la resurreccion del condenado; vida por lo que entienden, muerte por lo que penan: no se vse de vna, ni otra, sino de la voz de juizio: *In resurrectionem iudicij*, que es voz indiferente.

8 Assentada esta verdad en el Evangelio, quiero que me debais la composicion de vna dificultad comun, con vna solucion bien expecial. Ponele Dios aquel precepto à nuestro primer Padre, y dize assi: *In quacunque die comederis ex eo morte morieris*, Gen. cap. 2. v. 17.

en el mismo dia que comieres del arbol prohibido, moriràs: llega el caso, come, y ni en aquel dia, ni en aquel año, ni en muchos despues muere. Donde està la amenaza? Mudò Dios de dictamen? Recogiò el decreto? Retratò la intencion? No por cierto. Luego muriò al instante que quebrantò el precepto: es punto indubitable. Como? Parece que el Profeta oye la dificultad al lado de mi empeño. Ponese à hablar del caso, y dize
Psal 48. v.13. asi: *Homo cum in bonore esset non intellexit.* Estando Adàn en gracia en el Paraìso, luego que pecò, no entendiò: *Cum in honore esset, non intellexit.* Luego al mismo punto que pecò muriò. Pruebo la consequencia. La vida consiste en entender; Adàn, al punto que pecò no entendiò: *Non intellexit*: luego al punto que pecò, no viviò: *In quacunque die comederis, morte morieris.* Fue la clausula de David, glossa de la clausula del Genesis, y asi sobre aquella: *Deditque viro suo, qui comedit*, puso la suya el Profeta: *Non intellexit*, para que por ella reconociessen verificada la otra: *In quacunque die comederis morte morieris.* Bien conocida tenia David la fuerza de esta verdad, quando le dize à Dios: *Intellectum da mibi, & vivam*, Señor, dadme entendimiento, y vivirè; porque asi como sin entender no se vive, entendiendo, no puede dexarse de vivir.

9 Assentado que consiste el vivir en entender, quien pensara anduviesse oy tan vnida la vida con la muerte, que en esse mismo entender consistiesse el morir? Es notable el estilo de David al Psalmo 84. habla de los sabios, y dize asi: *Cum videret sapientes morientes: simul insipiens, & stultus peribit.* Psal. 84. Dos reparos al caso. El primero, como viesse los Sabios que mueren; aun mas significa la voz: *Sapientes morientes*, ambos participios de presente, ambos dizen la accion à

vn miſmo tiempo, porque vàn tan à vna el ſaber con el morir, que lo miſmo ha de ſer verlos ſabios, que muertos: *Sapientes morientes*. El ſegundo: *Simul inſipiens, & ſtultus peribit*, tambien morirà el necio, è ignorante; el necio de futuro: *Peribit*, y el ſabio de preſente: *Morientes*; todo lo que le falta de entendimiento, le ſobra de vida al ignorante. Tienen dos atributos los necios, infinitos en el numero: *Stultorum infinitus eſt numerus*, y eternos en la duracion: *Stultus peribit*; por eſſo no es ocioſa la advertencia del Profeta: los ignorantes tambien han de morir: *Simul inſipiens, & ſtultus peribit*; como ſi dixeſſe: Si los ſabios mueren: *Sapientes morientes*, ſepan los ignorantes, que han de morir tambien; porque ha andado en vivir tan dilatado, que parece advertencia preciſa, que han de morir: *Peribit*.

Eccl. cap. 1. v. 13.

10 Preguntan los Theologos, por què de las tres Perſonas de la Trinidad Santiſsima, pudiendo encarnar todas, la que de echo encarnò fue ſola la ſegunda? Varias razones dàn con el Maeſtro: la verdadera razon Dios ſe la ſabe; la que yo alcanzo es, que à la primera Perſona ſe le atribuye el poder, à la tercera el amor, el entendimiento à la ſegunda, y que ſolo lo entendido huvo de cargar con lo mortal: parece que como naciò para entendido, naciò tambien para muerto.

11 Y es la razon, que cada vno ſiente como entiende: quien entiende mucho no puede ſentir poco; y quien ſiente mucho no puede vivir mucho: el hombre es viviente ſenſitivo, y racional; lo racional apura lo ſenſitivo, y lo ſenſitivo apurado deſtruye lo viviente. Luego que guſtò Adàn del fruto de la ſciencia ſe condenò à morir, porque luego comenzò à conocer: *Aperti ſunt oculi amborum*; de conocer paſsò à ſentir: *Cognoverunt ſe eſſe nudos*; y de ſentir à acabarſe la vida.

Gen. cap. 3. v. 7.

da. Què al caso Tertuliano! *Sapientia ædificavit sibi domum*; y luego: *Immolavit victimas suas.* Què victimas son estas? *Sophia iugulavit filios suos*, sus hijos, ò los sabios: de suerte, que lo mismo es dedicarse, alumno de la sabiduria, que sacrificarse à las aras incruentas de vn martyrio: *Iugulavit filios suos.*

12 Luego, si la vida consiste en entender: *Et qui audierint vivent*; si entender es morir: *Sapientes morientes*; si con lo mismo que vivimos morimos, qual serà el entender que sea vida sin muerte, y vn vivir sin morir? Qual? La bienaventuranza, que es vn entender sin pena, sin susto, sin fatiga. Es deduccion del Apostol San Juan: *Hæc est vita æterna.* Sabeis en què consiste la vida perfectamente vida? *Vt cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum*; y clausula del Evangelio: *Procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ*; de donde se infiere, que consistiendo la muerte en carencia de vida, y la vida en la vision beatifica, ò conocimiento claro, è intuitivo de Dios: *Hæc est vita, vt cognoscant te Deum*; careciendo de ella los sabios que hazen estas memorias, y los sabios difuntos, por quienes se hazen, todos mueren: pudiendo dezir el Profeta al contemplar igualmente los vivos, y los muertos: *Cum viderent sapientes morientes.*

Ioann. cap. 17. v. 3.

13 Mas quales mueren mas? Distingo: si se comparan los sabios con los que no lo son, los sabios mueren mas; si se comparan los sabios vivos con los sabios difuntos, mas mueren los difuntos; y la razon de morir mas es, porque viven mas: parece fantasia, y es verdad; porque si el vivir consiste en entender, y quien entiende mas, siente mas; es preciso que quien conoce mas, muera mas, adelantandose mas en el morir, aquello que se adelanta en el conocer: luego si los sabios conocen

mas que los que no lo son; y los sabios muertos, mas que los sabios vivos, sale mi distincion probada, que los sabios mueren mas que los que no lo son, y los sabios difuntos mas que los sabios vivos careciendo de la vision de Dios.

14 De donde sale yà la grande importancia de estas funebres memorias, pues entre todos los difuntos, los que mas necessitan de sufragios, son los sabios difuntos; y entre todos los vivos, los que mas deben hazerlos son los sabios, concurriendo à ellos la compassion, el conocimiento, y la propria vtilidad.

15 Empezemos por el conocimiento, que es el numero primerò de los sabios; y formo este silogismo, pues en lengua de sabios se debe hablar à sabios: el que conoce mas el mal que se padece, esta mas obligado à remediarlo si puede; los sabios vivos conocen mas el mal que padecen las almas de los sabios difuntos: luego los sabios vivos entre todos los vivos, son los mas obligados à socorrer con sufragios, y oraciones las almas de los difuntos sabios, necessitandoles à esso su proprio conocimiento. La mayor parece indubitable; mas oìd por prueba vn texto singular para el caso: *Pater Abraham, miserere mei,* dize desde el Infierno el Avariento Rico, *& mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam quia crucior in hac flamma,* Padre Abrahan, ten misericordia de mi, y embia à Lazaro que alivie con vna gota de agua mi fatiga, porque estas llamas me atormentan desapiadadamente. Contienen grave dificultad las palabras. Cabe alivio en el Infierno? Es cierto que no. Pueden pedirle, y menos desearle para sì, ni para otros las infelices almas que alli mueren, sin morir por toda vna eternidad? Menos; porque ciega la razon, y obstinada la voluntad, como sabe el Theologo, toda se ocupa en la

Luc. capi 16. v. 24

la desesperacion. Pues como aquella alma, pide alivio, le desea, è implora la piedad de Abrahan: *Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum?* Entre los Expositores antiguos, Eutimio; y entre los modernos, Maldonado, dizen que la narracion de Christo no fue toda historia, sino parte historia, y parte parabola. Que el Avariento Rico estuviesse en el Infierno es historia; que desease, y pidiesse alivio es parabola: y añadiò Christo para nuestra enseñanza à lo verdadero de la historia, lo verosimil de la parabola, como si al mismo tiempo estuviesse en el Infierno para penar, y fuera del Infierno para desear, discurriendo con razon despojada. Assi compuesta esta gran dificultad, entra el reparo.

16 Por què acude el Rico à Abrahan por el remedio? Si por antiguo en aquellos parages, mas antiguo es Abèl; si por Padre, mas Padre es Adàn, pues es Padre de todos; si por Santo, Santo es tambien Jacob; si por compasivo, Tobias està allà; si por manso Moysès; si por rico la yerra, que estos son los que menos socorren: aora señores, fue sin duda, porque juzgò, que el mas obligado à socorrer su mal, era Abrahan; mas esso es lo que dudo: en què se fundaria para juzgar à Abrahan el mas obligado à disponerle su alivio? Para la respuesta supongo con San Geronimo, y la tradicion inmemorial de la Iglesia, sacandolo de Esdras, que los Caldeos arrojaron à Abrahan al fuego, de que lo librò milagrosamente el Señor: *Deus qui elegisti Abraham, & eduxisti eum de igne Caldeorum.* Assi que Abrahan ha experimentado las violencias del fuego, y por su experiencia conoce mas que ninguno lo que son; pues si lo que pide es alivio del fuego en que se abrasa: *Quia crucior in hac flamma*, y quien mas conoce este tormen-

2.*Esdra* cap. 9. v. 7.

mento entre todos los Padres del Limbo, es Abrahan: *Eduxisti eum de igne*; por esso quando discurre el Rico, ò Christo le suple los discursos, juzga que es entre todos Abrahan el mas obligado à disponerle el socorro: *Pater Abraham mitte Lazarum.* Probada la mayor.

17 Passo yà à la menor. Quien duda que los sabios conocen mas, y mejor lo que padecen en el Purgatorio las almas; saben lo que se abrasan, lo que no alcanzan, lo que desean, la violencia en que estàn, los dolores que tienen, los fondos de tormentos que sufren, lo que es no vèr à Dios, y aquel destierro de la Patria, con derecho à posseerla, teniendola à la vista sin acabar de alcanzarla? Este conocimiento, el peso de este daño que supongo en los sabios, y que no alcanza el ignorante, grande obligacion induce, y excessivamente mayor al sabio que al ignorante.

18 Sale la consequencia. Luego los sabios vivos, mas que otros estàn obligados à ofrecer estas memorias, este Sacrificio, estas plegarias por los sabios difuntos. Parece que la oyò, y concluìda, la missma Sabiduria, tratò luego del remedio: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem,* fabricò casa la sabiduria, fundòla sobre columnas, ò arrimos para la seguridad: parece que haze viso à lo que passa estos años; mas hecha esta diligencia, que debiò ser la primera, qual se sigue despues? *Miscuit vinum, & proposuit mensam suam,* mezclò el vino, puso la mesa, y celebrò el Sacrificio: ser el del Altar, suponenlo los Interpretes, y no lo estraño. Notable diligencia! Parece extemporanea: tan aprisa à la Missa? Al Sacrificio? Por què tanto cuydado? Notad el contexto en las clausulas: *Sapientia ædicavit sibi domum excedit columnas septem; immola-*

Proverb. cap. 9. v. 1.

Ibid.

lavit victimas suas; miscuit vinum, & proposuit mensam, la Sabiduria edificò su casa, cortò columnas, inmolò sus victimas: què victimas son essas? Yà dixo Tertuliano: *Sophia iugulavit filios suos*, son sus hijos que mueren de estudiosos. Assi: què yà tiene la sabiduria sus difuntos? Pues veis ay, porque luego luego trata de socorrerlos con el Sacrificio Sacrosanto de la Missa: *Miscuit vinum, & proposuit mensam*; porque como sabe la Sabiduria, lo que aprieta aquella consequencia, como sabe lo que son las penas del Purgatorio, y à lo que obliga el conocer lo que son, tratò luego del remedio.

19 De este conocimiento nace la compassion, que es el segundo titulo porque los sabios mas que los ignorantes estàn obligados à estas piadosas demonstraciones. Es la misericordia atributo de la sabiduria, sigue lo compasivo à lo sabio: *Missit Deus misericordiam suam*; sabed, dize David, que embiò Dios su misericordia al mundo; pues no embiò su justicia, su fortaleza, su poder? Si embiò. Por què solo pondera que embiò su misericordia: *Misericordiam suam*? Habla de la venida del Verbo: y aqui haze mas mi reparo. El Verbo no es justicia, fortaleza, y poder de Dios? No ay duda. Pues por què lo llama con singularidad misericordia: *Misericordiam suam*? Dirè: aunque el Verbo es poder, justicia, y fortaleza, no es con singularidad sabiduria? No lo ignora el Theologo. Pues por esso, aunque es poder, justicia, y fortaleza, es con singularidad misericordia: *Missit Deus misericordiam suam*, porque sabio, y compasivo vàn à vna. Pues mas: parece que la misericordia se debiera atribuir mas al Espiritu Santo, que es amor (y amor tambien embiado en todo rigor de Mission, como sabe con el Maestro

Psal. 56. v. 4.

tro el Theologo) que al Verbo, que es ſabiduria, y entendimiento. Erròſe el Profeta? No puede ſer. Pues què ſerà llamar miſericordia al Verbo, y no al Eſpiritu Santo? Que ha de ſer, ſi no diſcernirnos, que aunque la voluntad ſea centro del amor, el entendimiento lo es de la miſericordia: vaya à la voluntad lo tierno; pero al entendimiento lo miſericordioſo, al amor lo fino, à la ſabiduria lo compaſivo.

20 Y veis aqui otra razon de aver encarnado el Verbo, y no el Eſpiritu Santo. Preguntan los Theologos con el Maeſtro de todos, ſi en Dios ay virtud de miſericordia: niegan el rigor de la voz muchos, admitenla no pocos; mas todos le niegan aquel dolor, ò ternura que llamamos compaſion. De ſuerte, que en Dios en sì, y por sì, no cabe lo compaſsivo. Y què dirà lo ſabio? Què? Buſcar modo como yà que en ſu naturaleza no cabe compaſsion, quepa en ſu perſona: vnirſe à la humana, en que ſe haze lugar; trazas que hallò lo entendido, y no conſiguiò lo amante. Pues ſi es tan de lo ſabio lo compaſsivo, mirad ſino juzgo bien, que à titulo de ſabios, deben los ſabios vivos compadecerſe mas de los ſabios difuntos: y es la razon, que la compaſsion nace del conocimiento del mal que ſe vè padecer; y como el ſabio tiene mayor conocimiento del mal, neceſſariamente ha de crecer en èl la compaſsion: ſaben lo que es en aquellas ſantas animas aquel no acabar de vèr à Dios, eſtando yà tan cerca; aquel tener el agua à los labios ſin acabar de guſtarla, Tantalos de las eternas delicias; aquel yà ſerà, y no acabar de ſer. Dexadmelo explicar con vna ponderacion. Por eſte lado ſe hazen al parecer mas intolerables las penas del Purgatorio, que las penas del Infierno: oìd el texto, felìz prueba de eſte mi ofrecimiento.

21 Perdiò Absalòn la gracia de su Padre David; saliò de Jerusalèn para Gesur; trata Joab de bolverlo à la gracia perdida, consiguelo con la traza que sabeis, y dizele David: *Revertatur in domum suam, & faciem meam non videat*, buelva Absalòn à Jerusalèn à sus bienes, casa, y possessiones perdidas; mas no me ha de vèr el rostro: dos años passò Absalòn este tormento: *Mansitque Absalon in Ierusalem duobus annis, & faciem Regis non vidit*. La aplicacion en lo moral es esta. Hallase el hombre hijo de Dios por la gracia, heredero de la gloria: *Filij, & hæredes*, dize Pablo: pierde este derecho por la culpa; mas por la penitencia, è intercession de los Santos, verdaderos amigos, se reduce à la possession de sus antiguos bienes: *Revertebatur in domum suam*; muere, mas en pena de las culpas, dize Dios: *Et faciem meam non videat*; en mi gracia està, sus bienes, y meritos possee, en Jerusalèn se halla, vision de paz, y seguridad: *Pacis visio*; pero hasta que se borren las señales de la culpa no ha de vèr mi rostro: *Faciem meam non videat*, en que consiste la gloria: *Visio est tota merces*.

2. Reg. cap. 14. v. 24.

Ibid. v. 28.

22 Y què pensais sentiria en este caso Absalòn? Dizelo èl mismo: *Quare veni de Gesur? Melius mihi erat ibi esse; obsecro ergo, vt videam faciem Regis*. Para que vine de Gesur? Mejor me estuviera averme quedado allà. Tienen grave replica las palabras de Absalòn: què es lo que siente este hombre? No vèr la cara del Rey. Y en Gesur la veìa? No. Pues como dize le estuviera mejor estàr en Gesur, que hallarse en Jerusalèn: *Melius mihi erat, ibi esse*? Dirè; porque aunque en ambas partes no veìa la cara del Rey, en Gesur estaba mas distante, en Jerusalèn mas cerca, y assi, pared en medio; y aquel tener tan cerca el bien, y no acabar de gozarlo; casi verlo, y no acabarlo

Ibid. v. 32.

de vèr, es pena que ſe haze mas ſenſible: en Geſur, la miſma deſeſperacion ſirviera de conſuelo; en Jeruſalèn haſta la eſperanza atormenta. Mas. Es Geſur figura del Infierno, donde habitaba vn Abſalòn, enemigo, fuera de ſu caſa, y bienes, desheredado de la poſſeſsion de ſu padre: es Jeruſalèn figura del Purgatorio, donde eſtà vn Abſalòn en poſſeſsion de ſus bienes, en gracia de ſu padre, y con derecho à la herencia, mas en pena de ſus culpas no lo acaba de vèr; y es tan terrible eſta pena, que llevado de ella, la pondera Abſalòn, bolviendo à repetir, en prueba de mi
2. Reg cap. 14. empeño: *Quare veni de Geſur? Melius mihi erat ibi eſſe. Obſecro ergo, vt videam faciem Regis.*

23 Quantas almas avrà, ſeñores, de aquellos Maeſtros, y Doctores que llenaron eſſos miſmos aſsientos que ocupais, en aquella Jeruſalèn, con la ſeguridad de conſeguir bien, que con la pena de no alcanzar, dos, y mas años, ſin vèr à Dios: *Manſitque Abſalon in Ieruſalem duobus annis, & faciem Regis non vidit?* No diràn las primeras vozes de Abſalòn: *Quare veni de Geſur*; que como tan Santas veneran las miſericordias de Dios en averlas librado de Geſur, donde tantos perecen ſin remedio; diràn sì las ſegundas: *Obſecro ergo, vt videam faciem Regis.* Sabios vivos, atended nueſtras anſias, mirad que no vemos el roſtro de nueſtro Rey: *Obſecro vt videam faciem Regis*; pues ſabeis lo que es eſte dolor, hazed con vueſtros ſufragios que acabemos de verla: *Obſecro vt videam*; hagamos todos obras que ſean alivio de las almas, y nos aſſeguren en eſta vida la gracia, y en la otra la gloria: *Requieſcant in pace. Amen.*

***

SER-



SERMON
VIGESSIMO TERCIO,
EN LA PUBLICACION
DE LA MISSION.

Ecce nunc dies ſalutis. 2. ad Corinth. cap. 6. v. 2.

1 VEIS aqui, Catholica Ciudad de Lima, los dias de la ſalud. Dichoſas nuevas para los que yazen enfermos; para los infelices que en las ſalas de la culpa gemìs oprimidos à la violencia importuna del achaque que os lleva àzia la muerte: mirad que ſe acerca el remedio; y à los Angeles, Miſsioneros de profeſsion: *Angelis nomen eſt officij, Angelus id de eſt Miſſus*; mueven la Piſcina Sagrada, donde no ſolo vno; pero quantos ſe arrojan, reciben milagroſa ſalud.

Què desmayos son essos? A diez, veinte, ò treinta y ochos años que te tiene rendido el accidente, la ocasion, el trato ilicito, ò la mala costumbre? No has tenido en tantos años libre movimiento àzia el Cielo, todo ha sido del Infierno? Pues yà se llegò el remedio: quieres salud: *Vis sanus fieri*? No quedarà por hombre que te ayude: *Non habeo hominem*; pues tantos hombres, Ministros fervorosos de aquel hombre divino, solo aguardan à que quieras, para darte salud: has perdido la vista à violencias del mal humor de la culpa, sin que descubras la menor luz del Cielo, lince solo de tinieblas, que ciegan tanto mas, quanto mas se descubren; pues buen animo, que yà se llegò el dia de la salud: *Ecce nunc dies salutis*; pide la vista: *Domine vt videam*, y veràs al instante: *Respice*.

Ioann. cap.5.v.6.

V.7.

Luc.cap.18.v.41

2 Sordo à las vozes del Cielo, no oyes los gritos de los Predicadores? Los gemidos de la tierra, los azotes del agua? Y lo que es mas, el ruìdo de la conciencia, cerrados los oìdos del alma con los vapores densos del pecado; pues yà es tiempo de sanar: *Ecce nunc dies salutis*; pues yà el dedo Soberano de Dios abre arcaduces à su divina palabra: *Misit digitos suos in auriculas eius, & statim apertæ sunt aures eius*; en prisiones la lengua no aciertas à formar vna voz, solicitando el remedio con descubrir al Medico el achaque: *At ille ob mutuit*; pues yà se llegò el tiempo de la salud: *Ecce nunc dies salutis*, pues el Medico divino rompe yà las cadenas con aquellas manos nunca mas sueltas para nuestro remedio, que quando mas clavadas: *Solutum est vinculum linguæ eius, & loquebatur recte*. Pecadores, digo, ciegos à las luces del Cielo, sordos à las vozes de Dios, mudos à la penitencia, sin movimiento à las obras de virtud, sin pies para lo bueno, sin manos para la limosna, la mortificacion, y el ayuno, enfer-

Marc. cap.7.v.33.

Marc. cap.7.v.35.

fermos de por vida, yà la ſalud os combida, el remedio os ſolicita, no os hagais con no admitirlo eternamente inſelices: *Ecce nunc dies ſalutis.*

3 Què penſais que ſon, Catholicos, eſta ſanta Miſsion? Eſtos deſagravios de Chriſto crucificado? Eſte concurſo? Eſtos exercicios? Eſſas vozes que ſe oyen por las calles, y Plazas? Eſtas exortaciones? Eſſos Confeſſonarios? Eſtos Altares? Aquella meſa Sacroſanta? Eſte Jubileo pleniſsimo? Todos ſon remedios contra los achaques de la culpa; ſalud, y mas ſalud; y en medio de tanta ſalud, avrà eſcuſa para quedarſe enfermo entre tantas luces? Ciego? entre tantas vozes? Sordo? y ſin remedio entre tantas promptiſsimas medicinas?

4 Jubileo, ſeñores, ſignifica remiſsion: *Vocabis remiſsionem ipſe enim Iubileus*; y ſi en tiempo de remiſsion no conſeguis la de vueſtras culpas, à quando aguardais à conſeguirla? Al tiempo del rigor? Pues ſabed que en el Infierno, adonde vais caminando à todo, y donde os hallareis quiza dentro de pocas horas, no ſe halla remiſsion: *Nulla eſt redemptio.* Jubileo, quiere dezir libertad: *Significat libertatem, id eſt reductionem in libertatem*, dize Joſepho; y ſi en tiempo de libertad os quedais eſclavos de la culpa, para quando aguardais el veros libres? Para la hora de la muerte? Pues ſabed, que entonces, el miſmo Señor que aora ſe combida à ayudaros à romper las cadenas, lloverà lazos: *Pluet ſuper peccatores laqueos*, con que enredados en vueſtros miſmos delitos perezcais eternamente, diziendo: *Funes peccatorum circumplexit ſunt me.* Aſsi: que las priſsiones de mis culpas que no quiſe romper quando pude, me arraſtran à padecer las interminables llamas del Infierno.

Pſal. 10. v. 6.

Pſalm. 118. v. 61.

5 Jubileo, ſignifica el que perdona: *Significat dimittentem*, dize Geronimo; y ſi quando

Dios perdona no ſolicitais el perdon, dexais el conſeguirlo para quando Dios caſtiga? Si aora que baxa à hazer miſericordia no lo buſcais, aguardais à buſcarlo quando baxe à hazer juſticias? Pues ſabed que en el dia de la ira: *Dies illa, dies iræ*, yà no ſe haze lugar ſi no el enojo, todo ha de ſer calamidad, y miſeria: *Dies calamitatis, & miſeriæ.* Jubileo, finalmente, ſignifica trompeta, ò ſonido de trompetas: *Significat buccinam, ſeu potius, clangorem buccinæ*, dize Cornelio; y ſi aora que oìs las vozes de Dios por ſus Predicadores, que os llaman à penitencia, y à conſeguir el bien, y fruto de eſta ſanta Miſsion, no las oìs, os hazeis ſordos, ſordo ſe harà Dios quando le llameis voſotros en el dia tremendo de ſus venganzas, que ſobre ſer debida correſpondencia es juſtiſsima amenaza: *Vocavi, & renuiſtis: ego quoque in interitur veſtro videbo, & ſubſanabo vos.*

Proverb. cap. 11. v. 24.

6 Si aora no oìs las trompetas Evangelicas que os combidan con la ſalud, con el perdon, con la libertad, y remiſsion, que eſſo es combidaros à eſte Santo Jubileo, preſto oìreis aquella terrible, y eſpantoſa trompeta: *Canet enim tuba*, que os arraſtre de los calabozos obſcuros del Infierno adonde os encaminan vueſtras obras al valle de Joſaphat: *Surgite mortui venite ad iudicium*; donde por no aver oìdo aora vna abſolucion à los pies de vn Confeſſor, con vna Indulgencia plenaria de todas vueſtras culpas, en que aſſegurarais el eterno deſcanſo, oìreis aquella ſentencia formidable: *Ite maledicti in ignem æternum*, andad malditos de mi Padre al fuego eterno.

1. ad Corint cap. 15. v. 52.

Matth. cap. 25. v. 42.

7 Chriſtianos, al fuego eterno? Aqui avian de enmudecer los labios; pues aqui ſe cifran todas las ponderaciones. O como en aquel concurſo, que tarde, ò temprano ha de llegar, te acordaràs hombre, que me eſtàs oyendo ſin reſolverte à lograr eſta oca-

ocasion de este Jubileo de estos desagravios, y Mission de el año de ochenta y cinco, si te aprovechas de ella, con que gusto à la mano derecha, Principe coronado de las eternidades, viendo à Dios cara à cara, sin susto de perderlo, sin riesgo de perderte: ò dichoso Jubileo! (diràs) ò dichosa Mission, que tanto bien me trugiste! O Confession dichosa, que me has hecho dichoso para siempre! Benditos sean aquellos passos que dì, las diligencias que hize, bendito sea el dia en que me resolvì à dexar el pecado: la pesadumbre fue leve, el gusto es eterno; en breve passò la mortificacion, y el premio no ha de acabar jamàs: *Momentaneum, & leve æternum gloriæ pondus operatur in nobis*; què por quatro lagrimas que llorè ha de durar mi risa para siempre? O dichosas lagrimas! Què he de vèr à Dios siempre! Què yà no ha de aver trabajos! Què los dolores se acabaron para mi! Que reflexiones tan gustosas, tan ciertas, y tan faciles de conseguir en estos dias.

2. ad Corint cap. 4. v. 17.

8 Al contrario si alguno malogra esta ocasion, si pierde este Santo Jubileo, y por esso se condena con que rabia, y desesperacion se acordarà de èl en aquel vniversal congresso de los hombres? Què pude confessarme en aquella ocasion, y no lo hize! Què fulano, mi amigo, mi pariente, mi vezino con quien parlè de estos puntos, con quien salì de mi casa para ir à oìr en la Compañia las Platicas, con quien me sentè en vn escaño se salvò, porque aunque saliò tan ageno como yo de confessarse, y ganar el Jubileo, hallandose movido aquella tarde lo hizo, logrando las luces que le dieron; y què yo con la misma doctrina, y con su buen exemplo lo dexè para despues, y despues no lo hize, y me hallo por esso condenado! Què aquel se và al Cielo à gozar eternamente, y yo al Infierno à padecer para siempre! Què estos tormen-

mentos que me deſpedazan las entrañas no han de ceſſar jamàs! Què ſiempre ha de aver congoxas, ſiempre fuego, ſiempre lagrimas! O tiempo perdido ſin remedio! O ſalud malograda ſin eſcuſa! O Miſſion, ſi te huviera aprovechado! O dias infelices, entonces de ſalud, y oy para mi de eterna enfermedad! Como? Què os malogrè, y yà no tiene remedio mi dolor!

9 Semejantes vozes à eſtas oyò vn Santo Monge eſtando en oracion, embueltas en triſtiſsimos gemidos: pidiò al Señor le declaraſe ſu ſignificacion, y luego reſonò vna voz que dixo: yo ſoy el alma de vn miſerable condenado que fui enterrado aqui, y lloro mi deſventura: què es lo que mas ſientes en el infelìz eſtado en que te hallas? Le preguntò el Monge: y proſiguiò diziendo: el mayor tormento que yo, y los demàs condenados ſentimos, es la pèrdida del tiempo, y ocaſiones que gaſtamos vanamente, pudiendo aver ganado en ellas la bienaventuraza; y aora lloramos ſin remedio: aquel que pudimos con tanta facilidad, y no quiſimos, nos conſume, y atormenta cruelisſimamente. Deſdichados de noſotros, que tan gran bien perdimos; y deſdichados de voſotros ſi le perdeis mortales! Eſto dixo aquel condenado para nueſtra enſeñanza.

10 Què dezis aora? Quereis llorar eternamente? Muy bien os deben de ſonar aquellas triſtes vozes, aquellas cadenas, aquellas deſeſperaciones, pues no os reſolveis luego à lograr tiempo tan oportuno para recobrar la perdida ſalud. Dios, Catholicos, llama por ſus Predicadores à dolor de vueſtras culpas, Dios combida con el perdon al llanto, Dios exorta con la libertad à penitencia; eſſo dizen en eſte Jubileo eſta Miſsion, eſtos deſagravios, eſſe ſalir Chriſto crucificado por las calles, y Plazas, eſſe dàr vna, y otra buel-

buelta por ellas, effas vozes de fus Predicadores, trompetas Evangelicas. O! y como temo que fi fe le malogran tan promptas diligencias, tan oportunos focorros os malogreis. Oìdme efte lugar.

11 A Jofuè le dize Dios, cojan los Sacerdotes las trompetas del Jubileo: *Tollant Sacerdotes buccinas, quarum vfus eft in Iubileo*; dèn repetidas bueltas à Jericò, en noches fuccefsivas: *Igitur Iofue de nocte confurgens*; falga el Arca del Teftamento en manos de Sacerdotes: *Tulerunt Sacerdotes Arcam Domini*; precedan los Sacerdotes que llevan las trompetas al Arca, fonando à ratos los inftrumentos fagrados: *Precedant Arcam Domini ambulantes atque clagentes*; figafe defpues todo el Pueblo: *Vulgus autem reliquum fequebatur Arcam*; y fi combatida con tan oportunas, fantas, piadofas diligencias no fe rinde Jericò, entregandofe al verdadero Dios, logrando fus piedades al movimiento de vn temblor horrofo, que llamaràn vueftras vozes, y las mias malogradas, no quedarà piedra fobre piedra en fus muros, adobe fobre adobe en fus cafas, ni hombre, ò muger, niño, ò viejo, con vida en fus calles, y Plazas, pereciendo todos al golpe de mi jufticia: *Et muri funditus corruent Civitatis.*

Iof. cap. 6. v. 13. *V. 12.* *V. 12.* *V. 13.* [illegible]

12 Efto fucediò en Jericò, y en Lima cafi fucediò efto antes de aquel terrible dia, infpirandolo Dios, empezaron eftas fantas Mifsiones, falieron, como falen aora, los Sacerdotes de la Compañia de Jofuè, ò Jefus, clamando repetidas vezes por toda la Ciudad, à penitencia Padres Sacerdotes: *Concrepantes buccinis* (dize Lyra) *intelige Prædicatores*; oìanfe como fe oyen à ratos aquellas vozes, ardientes faetas que arroja Dios à nueftros corazones: *Ambulantes atque clangentes*; dexòfe vèr, como fe dexa vèr Chrifto crucificado en el Arca: *Tollite Arcã*; feguia, como figue oy el Pueblo: *Reliquum* vul-

vulgus ſequebatur; y què ſucediò? Que reſiſtiendoſe Lima à las vozes, y diligencias de Dios, al horroroſo movimiento de aquel terrible temblor, cayeron ſus magnificos edificios, è iluſtriſsimas caſas: *Muri illico corruerunt.*

Ioſ. cap. 6. v.20.

13 Mas, ò piedad infinita! Alli perecieron caſas, y habitadores; aqui quedaron libres los habitadores, aunque perecieron las caſas. Parece que hizo la miſericordia con la juſticia el pacto que Abrahan con el Rey de Sodoma: *Da mihi animas, cætera tolle tibi*; dame à mi las vidas, dize la piedad: *Da mihi animas*, y llevese lo demàs el rigor: *Cætera tolle tibi*, ò fue que eſſa Rahab divina, Maria Soberana, amparò nueſtras vidas, tratandolas como à ſuyas por la gran devocion de eſta Ciudad: *Sola Rahab vivat cum univerſis, qui cum ea in domo ſunt*; pero ſi buelta à edificar Jericò, olvidada del caſtigo, ſorda à las amenazas en ſus antiguas delicias, repite Dios las diligencias miſmas, ſale el Arca por las calles, gritan los Sacerdotes, rodean vna, y otra vez la Ciudad: ſi Jericò ſe reſiſte, què ſe debe temer? Si ſuenan las vozes de Jubileo por las calles, y Plazas: *Concrepantes buccinis quarum vſus eſt in Iubileo*, y Jericò no ſe mueve, què ſe puede rezelar? Que ſi antes cayeron los edificios, aora caygan tambien los que los edifican; q̃ ſi antes llegò el caſtigo à las caſas, aora paſſe à las perſonas; y que ſi entonces fue todo amenaza ſin execucion, oy ſea todo execucion ſin amenaza.

Gen. cap. 41. v.21

Ioſ. cap. 6. v.17.

14 Caſi de las miſmas diligencias de que ſe vale oy Dios con eſta gran Ciudad, ſe valiò para rendir à Faraon, y à Egypto: diſpone vna en Aaron, y Moyses, zeloſos Miſsioneros: *Mittam te ad Pharaonem*, les intiman ſu obligacion alentados; mas reſiſtentes Faraon, y Egypto à las vozes de Dios, empezaron las plagas, y trabajos co-

Exod. cap. 3. v. 10.

munes, pestes, sequedades, faltas de mantenimientos, influxos malevolos del Cielo: clamaban Moysès, y Aaron; atemorizabanse Faraon, y los suyos; acometia el trabajo, cessaba luego, y todo paraba en amenazas, sin ruyna, ni execucion: bueno anda Dios con los hombres; quando veis aqui, que desatandose el brazo de la justicia divina, diò sobre ellos quando mas profundos se entregaban al sueño, y al descuydo, quitando repentinamente las vidas à todos los Primogenitos, desde el de Faraon, que ocupaba el trono, al de la mas triste esclava, llegando aun à los brutos el golpe: *Factum est autem in noctis medio percussit Dominus omne Primogenitum in terra Ægyptia, Primogenito Pharaonis, qui in solio eius sedebat vsque ad Primogenitum captivæ quæ erat in carcere, & omne Primogenitum iumentorum.* Raro sucesso! y mas raro, si notais sus circunstancias. Nueve plagas precedieron à esta, y de todas avisò Dios por medio de sus Predicadores, à Egypto; mas de esta, ni palabra: ha de convertir los rios en sangre, y avisa Moysès à Faraon; ha de cubrir el ayre de asquerosas sabandijas, y amenaza; ha de obscurecer el Sol, y avisa; pero ha de quitar la vida à los Primogenitos, y en ellos la succession à sus Padres, llenando de sangre los lechos, y de lagrimas las calles, y no avisa. Si Catholicos, sabeis por què? Porque es justissimo despique de la paciencia divina, burlada de los hombres, que quando estos no se enmiendan à vna amenaza sin execucion; lloren sobre sì vna execucion sin amenaza: amenazòles Dios? Bien; enmendaronse? Mal. Quatro demostraciones de dolor, y buelta luego à la culpa, assi? Pues cayga de repente el castigo à media noche: *Factum est autem in noctis medio*, quando mas descuydados; y hallense los padres sin hijos, los hijos sin vidas, sin successsion las casas: y si ma-

Exod. cap. 12. v. 29.

lograron tantas amenazas ſin execucion; lloren eternamente la mas terrible execucion ſin amenaza.

15 Nobles Ciudadanos de Lima, las Miſsiones han ſido repetidas, las amenazas muchas, las plagas en vueſtros Paìſes nunca viſtas; pero todo ſe ha quedado en amenaza: la epidemia general apenas coſtò vida, amenaza, y no mas: la falta de panes apenas llega à hambre, amenaza, y no mas: la ſequedad del Cielo que tirò à los ganados, amenaza, y no mas: què execucion ſangrienta han experimentado nueſtras culpas? Haſta aora ninguna.. Quatro dias de enmienda, que ſe reduce mas à eſpanto, horror, y ceremonia; y en ſu lugar los eſcandalos, las vſuras, las ganancias injuſtas, los tratos ilicitos, los odios, y venganzas, los trages inmodeſtos en la gente ordinaria, la falta de reſpeto à los lugares ſagrados; pues ſi haſta aora todas han ſido amenazas ſin execucion, què ſe debe temer? Vna execucion ſin amenaza; vna ò! y no quiera Dios que tal ſea: ò! y no queramos noſotros, atajando con nueſtra enmienda el daño, no malogrando tan oportunos medios de conſeguir ſalud, en dias que nos combidan con ella: *Ecce nunc dies ſalutis.*

16 Pero deſeo convenceros, y aſsi hablo mas familiar: dime hombre que me oyes, no acabas de reſolverte à lograr eſtos dias? Què te detiene? Dios llama, el tiempo combida, los medios oportunos, el buen exemplo de tantos. Por què no recibes eſtà gran miſericordia? Porque eſta dependencia me tiene cautivo el corazon; porque no puedo vencerme, reſtituir la honra que quitè, la hazienda que debo: bien; mas pregunto: eſſas diligencias ſe han de hazer en algun tiempo, ò no? No hazerlas es condenarſe. Deſengañaos, Catholicos, ſin reſtituir la honra no ay ſalvacion, ſin reſtituir

la

la hazienda no ay ſalvacion, ſin arrancar del pecho de raìz, y para ſiempre eſſe afecto no ay ſalvacion. No bolviò la honra que quitò, no reſtituyò la hazienda que debia, no apartò la ocaſion de ſu caſa, y muriò, hecho vn mar de lagrimas con todos los Sacramentos, y vn Santo Chriſto en las manos, y vna Confeſsion muy larga; pues con ſu Confeſsion, con ſus lagrimas, y con ſus Sacramentos ſe condenò; y eſſas miſmas diſpoſiciones, que fueran ſu remedio, fueron ſu condenacion: eſto es cierto, y lo demàs es engaño; con que es preciſo dexar la ocaſion, reſtituir la hazienda, y bolver la honra? Si.

17 Pero yà ſe llegà la Quareſma, entonces me confeſſarè, y tratarè de componer las coſas de mi alma; aora no me puedo diſponer como quiſiera; otros Jubileos ay que ſe pueden ganar, no ay aora obligacion de confeſſarſe, ni es tiempo de afligirſe; entonces ſerà preciſo, y todo ſe harà entonces. Entrad la mano en el pecho, y vereis como os eſtoy leyendo los corazones à algunos; de ſuerte, que eſtas razones, ſin razon os obligan à malograr la ocaſion, à perder medios tan oportunos, y à quedaros enfermos, ſin echar mano de la ſalud que ſe os entra por las puertas? Siempre admiran los Interpretes la pregunta de Chriſto al Paralitico: *Vis ſanus fieri*, hombre, quieres ſalud? Eſſo ſe pregunta? Vn hombre que ha venido al Hoſpital à eſſo, que ha padecido tanto, que ſe vè en eſtado tan miſerable por enfermo, claro eſtà que ha de querer la ſalud: no tan claro; y ſi dize que no puede dexar la cama por aora, que no es tiempo de recibir ſalud, que deſpues la ſolicitarà? Eſſo avia de dezir? Fuera vn barbaro, indigno de la piedad de Chriſto; y ſi eſte ſe và, y ſi ſe enoja de vèr deſpreciado el favor? Rueganle con la ſalud, y no la quiere admitir; quede

Ioann. cap. 5. v. 6.

deſe eternamente enfermo: bien; y tu no dizes lo miſmo, quando te ofrece la ſalud eſſe Señor crucificado: *Ecce nunc dies ſalutis*? Luego ſaca tu la conſequencia, y oyeme deshazer todos los argumentos con que te perſuade el demonio à dilatar el remedio, quando en eſtos dias te combidan con èl.

18 Es el primero, que yà ſe llega la Quareſma: es verdad; pero quien os à dicho que voſotros llegareis à la Quareſma? Si tuvierais alguna cedula de vida, ò alguna revelacion del Eſpiritu Santo, en que os lo aſſegurara, no eſtuviera tan mala vueſtra revelacion; pero ſi es cierto que no la teneis, arrieſgado fundamento llevais: quantos de los preſentes no llegaràn al Miercoles de Ceniza? Quantos no llegaràn à Paſqua de Navidad? Quantos quizà, no llegaràn à mañana? Quizà alguno no ſaldrà de aquella puerta con vida; quizà antes de finalizar eſta clauſula ſe acabarà la mia. Predicando eſtaba el Apoſtol de las Gentes Pablo, à ſemejante auditorio, y antes de acabar el Sermon, acabò vno de ſus oyentes la vida. Predicando eſtaba San Gregorio Magno en Roma, y murieron ſeis de ſus oyentes en el breve tiempo del Sermon; ſolo es nueſtro el inſtante preſente: pues como, hombre, te atreves à diſponer, como ſi fueran tuyos de tantos inſtantes como ay de aqui à la Quareſma? Notad el eſtilo de Pablo en las palabras del tema: *Ecce nunc dies ſalutis*; veis aqui aora, en eſte punto, eſſo es *nunc*, es el dia de la ſalud: notable dezir! Vn dia tiene muchos inſtantes, componeſe de muchas oras; pues como dize el Apoſtol q̃ aora es el dia: *Ecce nunc dies*? Si dixera, aora ſe continùa, ò es vna parte del dia, bien lo entendiera yo; pero aora *nunc*, y el dia *dies*; no parece predicacion ajuſtada? No es ſino predicacion del eſpiritu de San Pablo para nueſtra

en-

enſeñanza: por el dia ſe ſignifica la vida, por la noche la muerte: *Veniet autem nox in qua nemo poterit operari*; pues como no tenemos mas vida que eſte inſtante en que vivimos, por eſſo dize San Pablo, que todo nueſtro dia ſe reduce à eſte inſtante preſente, à eſte *nunc*, à eſte aora: *Ecce nunc dies*; eſte dia es el nueſtro, y los demàs ſon agenos.

Ioann. cap. 9. v. 4.

19 O ſino, mirad Catholicos, quantos ſe prometieron muchos años, muchos dias, muchos inſtantes; mas como eran agenos no paſſaron de aquel inſtante en que barbaramente ſe hizieron la promeſſa. De muchos años ſe prometiò aquel Rico, diſpuſo de ellos en fabricas, aumentos, regalos, y ganancias: *Anima mea multa bona habes repoſita in annos plurimos*; y aquella miſma noche de ſus diſpoſiciones diſpuſo Dios de èl, y ſe acabaron todas: *Stulte hac nocte repetunt à te animam tuam*; muchos ſe prometian, aquel hombre, aquella muger, aquel mancebo, aquel Sacerdote, que murieron de repente, quizà algunos à tus ojos, mozos, con ſalud, robuſtos, acomodados, y ſe hallaron de repetente donde Dios lo ſabe; y noſotros què ſabemos? Lo que ſabemos es, que es caſo horrendo, formidable, eſpantoſo, caer, y ſin prevencion, en las manos de Dios vivo: *Horrendum eſt incidere in manus Dei viventis*; y que ſi nos huviera ſucedido lo que à ellos, nos hallaramos aora, donde no quiera Dios que ſe hallen, ardiendo para ſiempre en los Infierno: luego barbara, necia, y eſtultiſsima reſolucion, es dexar de lograr eſta ocaſion, haziendo vna entera, y perfecta Confeſsion de todas nueſtras culpas, porque yà ſe acerca la Quareſma.

Luc. cap. 12. v. 19

V. 20.

Ad Heb. cap. 10. v. 31.

20 Paſſo mas adelante. Poco falta para la Quareſma, entonces me confeſſarè: concedote la vida; pero quien te ha dicho que entonces te darà Dios las luces para confeſſarte bien con que aora te com-

combida? Me hazen temblar las palabras que dize Dios à Moysès, hablando de Faraon: *Ego indurabo cor Pharaonis*, yo endurecerè el corazon de Faraon: vos, Señor, aveis de tener corazon para esso: *Ego*? Vos que ablandais las piedras para que dèn agua, aveis de endurecer vn corazon para que brote fuego en que se abrasse por toda la eternidad? No sois vos el que quitais los corazones de piedra, convirtiendolos en corazones de carne: *Auferant à vobis cor lapideum*? Como aqui quitais vn corazon de carne para convertirlo en piedra: *Indurabo*? Aun los auxilios suficientes (dizen graves Autores) le negò Dios para su conversion. Ay tal horror! Por què? Por lo mismo que aora estarà passando, con algunos, quizà de los presentes; porque combidandole Dios con las luces por la predicacion de Moysès, ofreciendole el perdon, poniendole en las manos los lances en que assegurar la vida, y la salvacion, y hallandose finalmente movido, resistiò à las luces, divirtiò los movimientos santos, dexò para otro tiempo la enmienda, llevado de interès de que se avia de privar, dando libertad al Pueblo. Catholicos, no es possible que si lo sois, dexeis de hallaros movidos estos dias: ofrece Dios las luces, enciende los corazones, grita, clama, propone medicinas, ofrece medios, ruega, solicita, llama: pues si cerrais los ojos à las luces, apartais la consideracion, divertis el animo, por no privaros de la mala compañia que aprisiona, del interès ilicito que arrastra, de la hazienda mal ganada que detiene, de la venganza que despica; y si todo se dexa para la Quaresma, ò! y como temo el *indurabo cor Pharaonis*; que endurezca Dios los corazones, que apague las luces, y multiplique tinieblas, verificandose el *videntes non videant, & audientes non audiant*; que es el mas formidable

Exod. cap. 7. v. 3.

Ezech. cap. 36. v. 26.

ble castigo; vèr las luces, y no divisarlas; oìr los consejos, y no percibirlos; llegar los desengaños, y no entenderlos; troncos insensibles, piedras, y exercicios continuos de las permissiones divinas; no vemos esto en muchos?

21 O sino, dezidme: en què estuvo este endurecerse Faraon: *In durabo cor Pharaonis*? Entrò el Pueblo de Dios por el Mar Bermejo, con estupenda maravilla, en doze calles, seguiale Faraon, y entrasse con todo su Exercito por las mismas sendas que abriò el prodigio: hombres barbaros, sin razon, no atendeis à que sois enemigos del Dios de Moysès que dividiò las aguas? Què os poneis en el peligro? Què no ha de gastar en defenderos providencias amorosas que se hizieron allà para los suyos? Y si rebuelven las olas, y os confunden? Y si al retiraros se cierran essas sendas? Y si Moysès, como os llenò de plagas, levanta aora contra vosotros la vara? Al que os puede destruir ofendeis? Si señores, esso es estàr ciegos, esso es no oìr, ni vèr, esso es averles Dios apagado las luces, y endurecido los corazones, que ellos mismos se labren sus ruynas, se entren por su pie à los riesgos, quedando sumergidos en vn mar de agua los cuerpos, ò en vna eternidad de fuego las almas: esto veo yo cada dia; què es vèr vn hombre en pecado mortal, entrarse con gran serenidad en los riesgos, salir à vn desafio, entregarse à vn viaje, fiarse de vn leño en el mar, de vn cavallo en tierra, ponerse à dormir, à comer, à jugar, salir de casa, entrar en ella; que todos son peligros mas, ò menos proximos de la vida: entrar, y salir en vna enfermedad, no visitar los enfermos, perseguir al pobre, robar al rico, mormurar de la doncella, afligir al inocente. Hombre que hazes? No vès q̃ te rodean los riesgos, qne te cercan los pe-

peligros: y ſi dexa caer Dios la vara de ſu juſticia? Y ſi cae eſſa pared? Y ſi ſe vnde la nao? Y ſi tropieza el cavallo? Y ſi ſe encamina la punta del enemigo al corazon? Y ſi eſſa calentura ſe ſube à la cabeza? Y ſi te falta la reſpiracion vn inſtante? Teniendo por enemigo à Dios, de quien dependes, duermes, vives, reſpiras! Què es eſto? Que ha de ſer; vèr, y no vèr; oir, y no oir; eſtàr endurecidos à lo de Faraon: *Ego in durabo cor Pharaonis*. Deſdichados, vivir haſta perecer, ſolicitar los rieſgos haſta acabar en ellos, embueltos en las miſmas ocaſiones que ſe ſolicitan, juſta, y juſtiſsima correſpondencia de averſe reſiſtido à las luces de Dios, apartando los ojos quando ſe les inſinuaban; pero quiero convencerte pues eres racional.

22 Mira hombre, toda reſolucion en el bien, depende de dos principios, de los auxilios eficaces de Dios, y de tu cooperacion; los auxilios los dà Dios quando quiere, como quiere, y à quien quiere, ſon eſpecialiſsimos beneficios de ſu liberal mano; ſin eſtos, ſolo con los auxilios ſuficientes, y ordinarios podras hazer; pero no haràs nada. Aora pregunto. Hate revelado Dios que te darà vno de eſtos auxilios la Quareſma para hazer vna buena Confeſsion? Es cierto que no ha revelado tal. Pues como dizes que te confeſſaràs la Quareſma, aunque te dure haſta la Quareſma el vivir? Llegarà la Quareſma, y la dexaràs para la Paſqua; llegarà la Paſqua y lo dexaràs para deſpues; haſta que lleno el numero de las culpas, te halles con la ſentencia de eterna condenacion. Quantas vezes te has engañado, no à Dios, ſino à ti miſmo, con eſtas eſperanzas? Buelve à verlo en el miſmo Faraon, que oy ha ſido el exemplar de nueſtros deſengaños: hallòſe afligido de vn diluvio de ranas, animales inmundos, que no le de-

dexaban comer, ni reposar; llama à Moysès, y dizele: *Orate Dominum, vt auferat ranas à me, & dimittam Populum, vt sacrificet Domino*, rogad al Señor que me libre de tan pesada molestia, y dexarè al Pueblo que sacrifique al Señor. Buen proposito. Llegò el caso, y dexòlo? No por cierto. Repitese el castigo en vna inundaciõ de moscas: repite la diligencia Faraon, y buelve al mismo proposito: *Ego dimittam vos, vt sacrificetis Domino Deo vestro*, yo os dexarè: assi se fue passando el tiempo, siempre con vn *dimittam*, dexarè, harè, darè libertad, sin que llegasse el caso de la resolucion, dexo, hago, doy libertad; vida, y mas vida; propositos, y mas propositos, sin alguna execuciõ hasta que llegò la de su eterno castigo.

Exod. cap. 8. v. 8.

Exod. cap. 8. v. 28.

23 Llegò la enfermedad en que amenazò la muerte: què propositos! Si Dios me dà la vida serè otro hombre, huirè las ocasiones, dexarè el trato ilicito, restituirè lo mal ganado à sus dueños: *Dimittam.* Conseguiste la salud? Eres otro hombre? Huiste las ocasiones? Dexaste el trato? Restituiste la hazienda? Nada menos: repitese el peligro, y buelven los propositos: *Dimittam.* Harè, y mas harè; pero no llegò el hago; resuelvome, restituyo, apartome. Por què? Porque tu con tus propositos de futuro no quisiste que lo fuessen. Bien; pero aora daràme Dios esse auxilio? Yo te lo dirè si me respondes: hallaste interiormente movido à penitencia, inclinado à arrojarte en saliendo de aqui à los pies de vn Confessor, y desabrocharle el pecho, descubriendole las llagas de tu alma, para que como Medico las cure, arrojando de ella esse pecado que ha tantos años que ocultas: date vno, y otro buelco el corazon; dizete tu propria conciencia, salgamos de la culpa: hasta quando ha de ser esto? Yà basta de pecados, sì; yo bien reconozco estos impulsos con lo jin-

terior del alma; no te acabas de resolver, porque resiste la costumbre, llama la aficion, detiene el empeño: yà veo que es dificil; pero esfuerzate algo, y aun mucho se debe hazer por lo que vale tanto; haz lo que pudieres de tu parte, y yo te prometo de la de Dios, como Ministro suyo en este puesto, esse auxilio eficàz: *Facienti quod est in se Deus non denegat gratiam.* Aora mi argumento. Si aora tienes esse auxilio eficàz, y no sabes si lo hallaràs la Quaresma, y lo mas cierto es que no lo hallaràs, pues malogrando este irritas à Dios, aun le obligas à que te niegue otros. Como dexas lo cierto por lo dudoso? Como dexàs lo seguro por lo contingente?

24 Pues què, acaso es malo vn proposito firme de la enmienda, y de confessarme la Quaresma? No es malo; pero sabete Christiano, para que no te engañes à ti mismo, quando el proposito de no pecar se junta con la resolucion de proseguir pecando, no es proposito, sino veleidad, engaño, tentacion, y triunfo del demonio, dize con profundidad S. Basilio. Què hombre que tiene seso se resuelve à no arrepentirse, à no confessarse, y à perseverar siempre en el pecado? Todos proponen la enmienda, todos quieren confessarse, porque todos desean, y apetecen salvarse; pues como se condenan tantos que tienen Fè? Porque dàn à la culpa el tiempo de presente, y à la enmienda el tiempo de futuro. Prosigue aora en el pecado, dize el demonio, y luego, ò la Quaresma te arrepentiràs; y como lo presente es facil, y cierto; y lo venidero contingente, y dificultoso, siguese, que aora que era el tiempo de la enmienda, y de dezir confiessome, restituyo, y dexo la ocasion, todo se và en propositos de futuro: yo me confessarè la Quaresma; llega la Quaresma, y como yà entonces es el tiempo de presente, sien-

tese la misma dificultad que aora, ay los mismos, y mayores embarazos que con la costumbre por instantes se aumentan, y en castigo de la irresolucion presente, pocos, ò ningunos se arrepienten: llenos estàn los calabozos del Infierno de estos buenos propositos que se componen con malas execuciones.

25 Quienes son aquellos dos Infieles que se abrassan; que se consumen, que se desesperan, que mueren sin acabar de morir? Son Opni, y Finees, hijos del gran Sacerdote Eli: exortabalos el Padre, reprehendiales, deziales que se enmendassen, y arrepintiessen de sus graves delitos: y què respondian ellos? Què no querian arrepentirse de ellos? No por cierto; respondian lo mismo que muchos de los presentes aora: *Cum senuerimus tunc pœnitebimus*, somos mozos, dexenos gozar de la edad, el tiempo lo haze todo, aora no es de afligirnos, despues trataremos de esso; y què sucediò? Que vino la muerte antes de esse despues, como quizà vendrà à muchos antes de essa Quaresma, y los arrepentimientos, y propositos se quedaron en el ayre, y sus almas baxaron al Infierno, donde estàn ardiendo dos mil y setecientos años ha, y arderan mientras Dios fuere Dios.

26 Otro argumento. Dios, y vos han de concurrir à essa Confession de vuestras culpas que no hazeis aora, y prometeis executar la Quaresma; Dios quiere que sea aora, pues para esso publica esta Mission, à esso se encamina este aparato santo, vos no quereis que sea aora hasta la Quaresma. Pregunto: y es razon que vos governeis à Dios, ò que Dios os govierne à vos? Qual serà mas conforme, que Dios se sujete à lo que vos quereis, queriendo tan mal, ò que vos hagais lo que Dios quiere, queriendo tan bien? Mas. Quereis tener la gracia de Dios al canto de la caxa para

ra gaſtarla, y vſar de ella, quando ſe os antojare. Aora no quiero; pues eſteſe arrimada la gracia haſta que quiera la Quareſma: quereis pues, venga la gracia como ſi fuera hazienda que heredaſteis, ò adquiriſteis, y no miſericordia indebida, y dòn liberal de Dios, entonces dirà Dios juſtiſſimamente lo que tiene amenazado: *Tunc invocabunt me, & non exaudiam*, entonces me llamareis, y yo no os oìrè: es muy bueno que os llame Dios aora, combidandoos con ſu amiſtad, con ſu gracia, con vn Jubileo pleniſsimo que ſalga à daros vozes por eſſas calles, y Plazas, y que ayga en voſotros deſatencion, mejor dirè deſverguenza, para no oìrle, y que querais voſotros que no aya en Dios juſticia para dexaros de oìr quando voſotros la llamareis: quereis gozar de vueſtra libertad, ſiendo mas ſuya que vueſtra, no oyendo à Dios quando os llama, y quereis que Dios no vſe de la ſuya, no oyendoos quando le llamareis voſotros. Es caſo admirable: *Aperi mihi ſoror mea*, abreme Eſpoſa mia, dize el Eſpoſo à ſu Eſpoſa; y Chriſto te repite aora, Catholico: *Quia caput meum plenum eſt rore, & cincinni mei guttis noctium*; porque mi cabeza, eſſe el Pontifice, cabeza del Reyno de Chriſto, de la Igleſia: *Capud meum*, eſtà arrojando el rocìo de ſus Indulgencias, y gracias en eſte Jubileo pleniſſimo de eſta ſanta Miſſion: *Plenus eſt rore*; era muy de mañana, aun no era el tiempo ſeñalado de abrir las puertas, ni entrar en cuydados en la guarda, limpieza, y aſeo de la caſa para recibir al Eſpoſo, que es Chriſto; eſto es, aun no era la Quareſma, ni Semana Santa, en que obliga la Confeſsion, y limpieza del alma, en que de precepto ſe abren las puertas, y ſe recibe al Eſpoſo, con eſtas eſcuſas, que ſon las miſmas que rezelo en algunos, ſe eſcusò de abrirle tan aprieſſa; aguarde-

Cant. cap. 5. v. 2.

Ibid.

tese allà vn poco, como ha de dexar la conveniencia, el gusto, y el regalo, todavia no es hora de dexarla, llegarà el tiempo, y hora de la obligacion, y me
v.3. dispondrè à abrirle: *Expoliavi me tunica mea quomodo induar illa*; y què sucediò alli? Què espanto! Irritado el Esposo aplica las manos à las puertas, y haze
v.4. temblar la tierra: *Misit manum suam perforamen, & venter meus intremuit ad tactum eius*; de suerte, que saltando de la cama la Esposa, sale por las calles, y Plazas pidiendo perdon, y misericordia al Esposo: *Pervicos, & plateas quæsivi*; y hallòla? Què es hallar: *Et ille declinaverat atque transierat*, yà se avia ausentado: justamente sentido de la desatencion.

27 Catholicos, nobles Ciudadanos de Lima, con ocasion del temblor passado, para que desagraviemos su justicia, ha inspirado la misericordia este Jubileo, y Mission; mucho temo que si llamandoos, y combidandoos con èl à que le recibais, previniendoos con vna buena, y segura Confession de todas vuestras culpas: *Aperi mihi quia caput meum plenum est rore*; le respondeis que no es tiempo de recibirlo, ni abrir; que se aguarde hasta Quaresma, alegando escusas que dictan vuestras passiones: *Lavi pedes meos quomodo inquinabo illos*? Irritado, coxa nuestras paredes antes, y dè con ellas en tierra: *Misit manum suam perforamen*, y con vosotros en el Infierno, pues aunque salgais gritando misericordia, en busca de los auxilios que aora os franquea liberal la piedad, yà se os avràn retirado: *At ille declinaverat atque transierat*, diziendoos Dios: *Non exaudiam*, no os ha de oìr eternamente.

28 Ni apeleis aunque se pierda este, à ganar otros Jubileos que cada dia se ofrecen; lo primero, porque Jubileo con medios tan oportunos nò es tan facil de hallar: lo segundo, porque

que perdido este, mejor que yo os lo dirà vna ley del año del Jubileo: *Qui vendiderit* (dize Dios) *domum intra urbis muros, habebit licentiam redimendi, donec vnus impleatur annus.* Aqui la fuerza: *Si non redemerit, & anni circulus fuerit evolutus, emptor possidevit eam in perpetuum, & redimi non poterit etiam in Iubileo*; construyo, y aplico: el que vendiere vna casa dentro de los muros, podrà redimirla entre año; el alma, casa, y habitacion de Dios: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*; mientras dura la vida se halla dentro de los muros de adobe del cuerpo miserable que anima; vendela el hombre al demonio por vnos viles deleytes. En el tiempo del Jubileo especialmente, se puede redimir con lagrimas, dolor, y penitencia; pero si no lo redimiere en el tiempo señalado (formidable sentencia!) la posseerà el que la comprò eternamente: *Emptor possidebit eam in perpetuum.* Què horror! que el demonio, comprador injusto de vuestras almas, ha de ser dueño de ellas eternamente: *In perpetuum.* Mas: *Et redimi non poterit etiam in Iubileo*; y no podrà gozar de otro Jubileo, porque en no redimiendola en este, en otro aunque quiera, y tenga con que redimirla, no podrà: *Et redimi non poterit etiam in Iubileo.* Es menester otro argumento para convencer vuestra vana confianza.

28 Expues, Christianos, logremos estos dias verdaderamente de salud: *Ecce nunc dies salutis*, dias de Jubileo, dias de redempcion, dias de lagrimas, penitencia, y dolor: abiertas estàn las puertas de la misericordia, entremonos por ellas; aquellas cinco llagas, puertas son de piedad, por donde entran todos los pecadores como yo, entremos todos diziendo, Señor mio Jesu Christo, &c.

SER-



SERMON
VIGESSIMO QUARTO,
DE MISSION.

Dico autem vobis quod multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham. Filij autem Regni eijcientur in tenebras exteriores. Matth. cap. 8. v. 11. & 12.

DIstinta materia, Fieles, de la que os ofrecen las palabras de mi tema, avia prevenido para este dia mi cuydado; y como el deseo en ella, era solo lograr el aprovechamiento de vuestras almas, y enmienda de vuestras culpas, los ratos que permitia treguas mi ocupacion, me llevaba toda la atencion el cuydado de conseguir este fin. Desconfianzas era todo quanto la imaginacion me proponia: ofreciame por

por vna parte tantos espiritus zelosos, ocupados en conseguir el mismo fin, sin lograr sus fervoras vozes, lo que pretendian las tibias mias; por otra parte me proponia vuestra insensibilidad à tan repetidos castigos como nos ha embiado Dios estos años por nuestras culpas, sin que se reconocesse enmienda en ellas; y que si tantos golpes, y vozes de Dios se malograban, irian perdidas las de mi corto espiritu; y discurriendo inquirir la causa de vuestra insensibilidad, y obstinacion, me pareciò no ser otra que falta de Fè, y poco aprecio de las cosas de Dios, causando esta ceguedad tanta dureza en vuestros corazones.

2 Determineme luego daros oy vozes con que dispertasse essa Fè dormida, que esta sola os acompaña: propusome luego à la memoria quanto celebra Christo, por San Lucas, la Fè del Centurion: *Amen dico vobis, non inveni tantum Fidem in Israel*; pero reparè luego, que enojado Christo por hallar en vn Gentil, la Fè que faltaba à su escogido Pueblo de Israèl, les amenazò con las palabras de mi tema; las quales, viendo tan dormida en vosotros la Fè de Christo que professamos, os las propongo por la mas terrible amenaza de la justicia divina, y vltimo passo que le falta que dàr contra nosotros despues de tantos castigos.

Luc. cap. 7. v. 9.

3 Las pronunciò Christo, viendo tan poca Fè en los Hebreos, esmero de su cariño; y temo las repita el mesmo Christo, al vèr tan poca Fè en los Christianos de Lima: yo os asseguro, les dixo enojado: *Ego autem dico vobis*, que vendràn de naciones estrañas à vuestro Reyno, y gozaràn de su abundancia, y riquezas: *Quia multi ab Oriente, & Occidente venient*, y los hijos de èl: *Filij autem Regni*, seràn arrojados de èl en las tinieblas de la esclavitud: *Ejicientur in tenebras*; bolved los ojos à los contratiempos

Matth. cap. 8. v. 12.

pos que corren, y vereis, como yà no le queda que dàr otro paſſo à la juſticia divina; atended al azote deſde ſus primeros golpes, y vereis no ſe puede dudar vienen de mano, ſobre poderoſa irritada; pues todos han ſido, fuera del eſtilo comun de las deſgracias.

4 Sobre quatro palos entrò à nueſtros mares el Pirata, hallò luego navio en que fortalecerſe, enriqueciò con los robos, apresò baxeles, y bolviò triunfante, venciendo eſtrechos, y mares en otro tiempo intratables, aun à mayor fortaleza, y prevencion: no es eſto contra las leyes comunes? Con eſta ſu dicha llamò à nueſtros mares varios baxeles, que triunfando de los meſmos impoſsibles, conſiguieron quanto ideò ſu miſma fantaſia: previno el zelo de nueſtros Principes, armadas poderoſas; apreſtan baxeles con crecidas ventajas; eligen cabos de conocido valor; no omiten gaſto, cuydado, ni trabajo, y todo ſe malogra: eſta deſgracia, eſtos gaſtos tan crecidos, eſte malogro de tanto zelo, acaſo es coſa natural?

5 Experimentanſe terribles terremotos, aun donde nunca ſe avian viſto; mueren à millares los hombres, como paſſa en la governacion de la Guancavelica, arruynanſe los Pueblos, detienenſe los rios, abreſe en bocas por gran diſtancia la tierra; acaſo eſto es natural? Alli muere vno de repente, en la otra coſa hallan à otro ahogado en ſu cama; ſeràn eſtas muertes naturales? Corren arroyos de lagrimas por los ojos de Maria, quiere borrar con ellas vueſtras culpas; detiene el brazo de la juſticia de Dios, con tal fuerza, que à ſu fatiga ſe repiten las lagrimas, y corre el ſudor por ſu roſtro; ſerà acaſo eſto natural? Ay mas deſgracias? Si.

6 *Cecidit corona capitis noſtri: væ nobis!* Ay de noſotros, que cayò Jeruſalèn, la Ciudad de los Reyes, la corona del *Threnor. cap. 5. v. 16.*

Perù, la Reyna de las Ciudades; arruynaronse sus Templos, dieron en tierra sus mas soberanos edificios, sus vezinos por los campos, fuera de su clausura las Virgenes, gimiendo los Sacerdotes, desgreñadas las doncellas, sin concurso los Templos, deshechas en pedazos las Imagenes de mayor devocion; y lo que es mas, y no se puede pronunciar sin lagrimas, enterrado en varias partes esse Señor Sacramentado: acaso es esto natural? Ay mas? Si.

7 Rotos los frenos del mar, corriò à la tierra, sin dexar en tierra señal de lo que fue, arrebata las casas, sepulta à los hombres, expele las naos; son estas desgracias ordinarias? Son acasos del tiempo, ò sucessos contingentes? Fuera temeridad el discurrirlo. No son, Fieles, sino manifiestos golpes de la justicia divina; nuestros pecados son los que arruynaron à Lima: *Peccatum peccavit Ierusalem; propterea instabilis facta est*, dize Jeremias; nuestros pecados han dado fuerzas al Pirata, nuestras culpas le ocultan quando le buscamos, ellas como enemigos domesticos nos han quitado las armas: *Peccatum meum contra me est semper*, dize David; nuestros pecados sacaron de sus terminos el mar, ellos le han conmovido contra nosotros: *Scio enim quoniam propter me tempestas hæc grandis venit super vos*; nuestras culpas nos han acarreado el hambre: y pregunto, han cessado los pecados? Prosiguen las culpas? Prosiguen, no han cessado, antes quizà han crecido. Què horror! A lo menos las circunstancias de ser à vista de los mesmos castigos, provocarà mas la ira de Dios.

Threnor. cap. 1. v. 8.

Psal. 50.

Ionæ cap. 1. v. 12.

8 Luego proseguiràn las ruynas? Luego continuaràn las hambres, y no cessaràn las demostraciones de la justicia divina; y despues de guerras, terremotos, hambre, peste, y muertes, què sucederà? Què se cumpla la ame-

amenaza de Christo en nuestro tema: *Multi ab Oriente, & Occidente venient; filij autem Regni eijcientur in tenebras exteriores*; què nos destruya Dios, què nos arroje al Infierno, què falte en nuestro Reyno la Fè de Jesu Christo, y què se reduzca todo à vna eterna confussion!

9 Terrible amenaza! Parece miraba à estos tiempos la del Profeta Joèl: llama, y pide le oygan los mas ancianos de Judea: *Audite hoc senes, & auribus percipite omnes habitatores terræ*; acaso les dize, ancianos, ha sucedido esto en vuestros tiempos? Teneis noticia que en vuestros antepassados ayga passado cosa semejante en este Reyno, en esta Ciudad? *Si factum est istud in diebus, aut in diebus patrum vestrorum*? Y què es lo que ha sucedido, Profeta Santo? *Residuum crucæ comedit locusta, & residuum locustæ comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo*; lo que dexò la carcoma comiò la langosta, lo que dexò la langosta ha roìdo el gusano, lo q̃ dexò el gusano destruyò la corrupcion.

Joel cap. 1. v. 2.

Ibid.

V. 4.

10 Debaxo de esta metafora propone el Profeta quatro trabajos grandes que padeciò Judea entonces, y aora nuestra Ciudad, y Reyno; lo que dexò el Pirata destruyò el terremoto, lo que perdonò el terremoto consumiò el mar, lo que se escapò del mar arruynò la peste, y hambre; no es esto lo que llora esta Ciudad, y Reyno?

11 Entrò el Pirata à sus pacificos mares, arruynò, y robò los Pueblos, no se atreviò nunca à Lima; vino el terremoto, y diò con ella en tierra: *Residuum crucæ comedit locusta*; perdonaron las ruynas muchas vidas que salieron huyendo del peligro; mas saliendo de sus terminos el mar quedaron ahogados por essos campos: *Residuum locustæ comedit bruchus*; escaparon muchos de la furia del mar, y cayeron en manos de la peste, del hambre que lo abrasa todo: *Residuum bruchi*

comedit rubigo. Ay mas plagas? Caben mas infortunios? Oìd, Catholicos al Profeta: *A, A, A, diei*; ay ay terrible dia! Què dia es este? *Quia prope est dies Domini, & quasi vastitas à potente venit*, es el dia de las venganzas de Dios, que viendo que no bastan los castigos, lo quiere arruynar todo con su mano poderosa: *Et quasi vastitas à potente venit*; està yà para descargar el brazo todo de su justicia contra los pecadores; està para dàr con todos en el Infierno por sus repetidas culpas: *Filij autem Regni eijcientur in tenebras exteriores.*

Ioèl cap. 1. v. 15.

Matth. cap. 8.

12 Mirad, Catholicos, si aviendo dado los mismos passos en esta Ciudad la justicia divina, se funda mal mi temor, rezelando, el que por vltimo os venga el castigo que os amenaza las palabras de mi tema; mas, señores, tanto castigo, por què para los pecados de esta Ciudad? Para castigo no bastan enemigos, terremotos, ruynas, mar, pestes, pobrezas, enfermedades, hambre, y muertes? Si bastaran en la piedad de Dios; mas si despues de tantos castigos, efectos todos de la culpa, ecos todos del pecado, consequencias todas del delito, prosigue la culpa, se continua el pecado, y no cessa el delito, como han de faltar los efectos? Como no han de oìrse los ecos? Y como no han de concluir con todas las consequencias: *A, A, A, diei.* Ha dia! Y lo peor es, que dize Dios, que està cerca: *Quia prope est dies Domini.*

13 Mas no veremos que pecado es este, que tiene à Dios irritado contra los habitadores de Jerusalèn, y de Lima? A mi vèr no es otro, que falta de Fè; pues à vista de la del Centurion pronunciò la amenaza Christo. Digalo vna similitud. Sabida es la parabola de los talentos; cinco le dieron à vno de los Siervos, dos à otro, y vno al tercero; llega el Señor à las quentas (que vltimamente han de llegar,

gar, Fieles) ofrece sin aumento el talento que le dieron el Siervo perezoso, è irritado el Señor, manda que luego se le quiten: *Tollite ab eo talentum*, y que le arrojen à las tinieblas exteriores: *Et inutilem eijcite in tenebras exteriores*; veis aqui, Fieles, el mismo castigo que nos amenaza nuestro tema: *Filij autem Regni eijcientur in tenebras exteriores*; veamos, pues, qual fue el delito de aquel Siervo perezoso, que obligò al Señor à tal castigo; y de alli inferimos el nuestro, que obliga al mesmo Señor à tal amenaza.

Matth. cap. 25. v. 25.

14 El delito de aquel Siervo fue ocultar el talento que le dieron, tenerlo ocioso, y enterrado, que es tratarlo como muerto; y esse talento no significa la Fè? Es comun inteligencia de los Santos Padres. Luego el delito de esse Siervo, fue tener la Fè como muerta, oculta, encerrada, ò enterrada, y sin ganar con ella buenas obras, ni exercicio de virtudes Catholicas; pues veis aqui, Fieles, el delito de nuestras amenazas; y advertid para confussion; que aquel Siervo no perdiò el talento, antes le guardò; no perdiò la Fè, sino la ocultò: *Abscondit peccuniam Domini sui*; pero la tratò, de suerte, que se la quitaron: *Tollite ab eo talentum*.

15 Catholicos somos por la gracia de Dios; glorioso se vè nuestro Reyno, y Ciudad con la Fè de Jesu Christo, sin mezcla de heregia; pero como trata nuestra Ciudad essa Fè? Es acaso como aquellos de quienes dize Jeremias, tenian toda su vanidad en el Templo; pero sin obras del culto de Dios que en èl adoraban: *Dicentes Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est*? O acaso aquellos, que gloriandose de la Ley con las vozes, rompen las tablas de la misma Ley con las manos, atropellando al mismo Dios que la diò: *Qui in Lege gloriaris per prevaricationem Legis Deum inhonoras*. Ha Catholicos, la

Ieremi. cap. 7. v. 4.

2. ad Roman. 2. 23.

la reſpueſta no la he de dàr yo; no las vozes, ſino las obras; no los labios, ſino las manos, porque las manos niegan lo que confieſſan los labios: *Qui confitentur, ſe noſſe Deum*, dize Pablo, *factis autem negant*; y no ſe debe dàr credito à los labios, ſino à las manos, dize el miſmo Chriſto: *Operibus credite.*

Ad Tim. cap. 1. v. 16.

16 Que al propoſito el Abad Guarico! *Hodie*, dize, *ſi de myſterio Fidei interrogas, omnes fere invenies Chriſtianiſsimos; ſi conſcientias diſcutias, paucos ad modum invenies vere Chriſtianos.* Si preguntas por la Fè, reſponderàn todos que ſon Chriſtianiſſimos; mas, ò Dios! que pocos ſe hallaràn verdaderamente Chriſtianos ſi ſe examinan las obras: ò! y como preguntados reſponden con Pedro: *Et ſi oportuerit, me mori tecum non te negabo*; mil vidas darè en el lance por confeſſar à Chriſto, y ſu Santa Ley; pero en llegando el lance, que pocos no la niegan con Pedro, yà que no con las palabras, con las obras: *Factis autem negant.* Qual es mas facil, argumenta Tertuliano, dar la vida, ò vencer vna paſsion? Dàr la vida, ò ſufrir vna palabra injurioſa? Dàr la vida, ò reſtituir quatro reales mal ganados? Dàr la vida, ò apartarſe de la ocaſion? Dàr la vida, ò perdonar al que me tiene agraviado? Dàr la vida, ò refrenar la lengua para que no quite la honra al proximo? Yà ſe vè que es mas dificil el dàr la vida. Luego ſi por no vencer vna paſsion, por no ſufrir vna injuria, por no reſtituir quatro reales, por no dexar la ocaſion, por no perdonar al enemigo, y por no reprimir la lengua, niegas à Jeſu Chriſto, atropellas ſu Ley, y reſpeto, con las obras; en vano preſumes que eres fiel à Jeſu Chriſto, à coſta de tu meſma vida; mal morirà por la Fè, quien ſe mata con pecar.

Matth. cap. 26. v. 35.

17 No ay duda que ſi pones à vn Catholico el Evangelio por delante, dirà luego, que cree quanto contiene; pe-

pero sus costumbres què dizen? Pongamos vn exemplo, y sea el capitulo quinto de San Matheo, en que se contienen las bienaventuranzas: Jesu Christo dize, bienaventurados los pobres: *Beati pauperes*; assi lo creo, responde luego el Christiano; y las obras què dizen? No ay mas dicha que tener hazienda; por esso tragiman mares, rompen montes, en esto se ocupan, y piensan de dia, y de noche, sin reparar en peligros, todo se vence por conseguir el dinero; tienese por la mayor de las miserias la pobreza, por infelìz al que perdiò su hazienda, malogrò la compra, errò el lance de la feria; y esto es creer con las obras que son bienaventurados los pobres: *Beati pauperes*? Yà lo veis. Jesu Christo dize, bienaventurados los mansos: *Beati mites*; assi lo creo, dize el Catholico: y las obras que dizen? Que el que me la hiziere me la ha de pagar, que le he de beber la sangre; quitòme la honra, essa le he de quitar, y juntamente la vida; hizome vn desayre, no me quito el sombrero, pues hele de sacar à campaña aunque estè descomulgado; esto es creer el Evangelio de Christo con las obras? Esto es creer q̃ son bienaventurados los mansos? Jesu Christo llama dichosos à los que lloran sus culpas: *Beati qui lugent*; creeolo, responde el Christiano: y las obras què dizen? Que no es tiempo de llorar sino de reir, passemos con gusto estos quatro dias de vida, antes que se marchiten con la edad; vivir affligidos es malograr el tiempo: esto es creer con las obras el Evangelio? Esto es creer que son bienaventurados los que lloran? Jesu Christo nos dize que son bienaventurados los que tienen hambre, y sed de la justicia: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*; assi lo creo, dize el Christiano: y las obras què dizen? Que to-

Matth. cap. 5. v. 3.

V. 4.

V. 5.

V. 6.

todo el hombre ſe emplee en honras de eſta vida, y toda la ſed en deleytes torpes, y ambiciones inutiles: la Fè tiene por dichoſos à los que tienen caridad, y
V.7. miſericordia: *Beati miſericordes*, todos lo creen; pero las obras què dizen? Que no ay mas caridad que el proprio amor; que la mejor miſericordia es mirar por ſus proprias conveniencias: y eſto es creer con las obras lo que afirman con los labios? Jeſu Christo dize que ſon bienaventurados los limpios de corazon, los pacificos, los que padecen perſecuciones por
V.8. la juſticia: *Beati mundo corde, beati pacefici: Bea-*
V.10. *ti qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitiam*; que dize el Chriſtiano? Que lo cree; pero ſus obras, y coſtumbres lo niegan todo, ſiguiendo rumbos oportunos: *Factis autem negant.*

18 Y eſta es Fè? Eſto es creer el Evangelio, y à Jeſu Chriſto? Eſto es ſer Chriſtianos? Fè ſola es de palabras, y no de obra la vueſtra, como la de aquellas virgenes necias, que ſalieron à recibir al Eſpoſo ſin Fè, ſin oleo de buenas obras: *Date nobis de oleo veſtro*, con las Matth. cap. 25. v.8.
luces de la Fè, caſi muertas, y apagadas: *Lampades noſtræ extinguntur*; necias, pues dexaron la prevencion de las obras buenas, el buſcar à Dios haſta que las recordò del ſueño de ſu inſenſibilidad, la meſma voz del Eſpoſo: *Clamor factus eſt*; y entonces, como necias, y imprudentes, ſe perſuadieron que les podrian valer las obras buenas de las Virgenes prudentes: *Date nobis de oleo veſtro*; y què hizieron las prudentes para recibir al Eſpoſo? Para encontrar con el Cielo? *Pruden-* V.4.
tes acceperunt oleum in vaſis ſuis cum lampadibus; valieronſe de ſus buenas obras: *Acceperunt oleum*, ſe armaron con las luces de la Fè: *Cum lampadibus*, y conſiguieron entrar à las bodas del Eſpoſo: y las necias? Como tales ſalian.

lian à buſcar el oleo de las buenas obras: *Dum autem irent*; pero en el interin llamò el Eſpoſo: *Clamor factus eſt*, y las prudentes como prevenidas, y armadas con las luces de la Fè, entrarõ por las puertas
V.10. del Cielo: *Et quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias*; creyeron de palabra, y obra; pero à las necias les dieron con las puer-
V.12. tas en la cara: *Clauſa eſt ianua, neſcio vos*; que mucho no las conozca Chriſto, ſino le creyeron con las obras.

19 Catholicos, no nos suceda eſto à noſotros. Dios nos dize que ha de venir en la hora en que menos penſaremos en èl, y le eſperaremos: *In qua*
Luc. cap. 12. v. 40 *hora non putatis, filius hominis veniet*; noſotros juzgamos que ay tiempo, que eſta vida ha de durar muchos dias, y es meneſter gozar de ella, que mañana ſe podrà hazer penitencia:
Iſai cap. 22. v. 13 *Comedamus, & vivamus, cras enim moriemur*; y què nos ſucederà? Que nos llame à media noche el Eſpoſo: *Media nocte clamor factus eſt*, que nos toque à dar la cuenta con vn temblor terrible, con vna muerte repentina, y entonces què os ſucederà? Que entre la confuſion de venirſe abaxo las paredes, de caerſe encima los techos, y entre las agonias de la muerte os halleis ſin el oleo de las buenas obras, ſin las luces de la Fè: *Lampades noſtræ extinguuntur*; y que queriendo buſcar à Dios, y pedirle miſericordia, os dèn con las puertas en la cara: *Clauſa eſt ianua*. No os puede ſuceder eſto? Pues como vivis en pecado? Sin duda que no lo creeis; Fè ſola de palabras, y no de obras es la vueſtra: de eſta Fè, Catholicos, eſtàn llenos los Infiernos: Fè es la vueſtra, Chriſtianos, no lo dudo; pero Fè muerta, enterrada, ocioſa, è inutil, que tiene para caſtigo perdicion, y tinieblas del Infierno:

Matth. cap. 25. *Mittite in tenebras exteriores, tollite ab eo talentum.* Es assi la Fè de Lima? Preguntadlo à vuestras obras, que ellas os responderàn bien claro: respondan essas calles, Plazas, Oficinas, mas llenas de juramentos, y blasfemias, que de piedras; vltrajado el Santo nombre de Dios, de quien tiemblan los Angeles, y à quien desprecian los hombres; diganlo las ambiciones, los robos, las vsuras, los malos tratos, sin respeto à Dios; diganlo las venganzas, odios, y enemistades, heredadas de padres à hijos; diganlo los escandolos publicos de dependencias assentadas, de vn mes, de vn año, y de muchos años; vna Quaresma, y otra; vna, y otra ceremonia de apartarse de la ocasion; y vna, y otra buelta à lo mismo, dando con su mal exemplo el modo de portarse à los demàs. Esto es Fè? Esto es creer que ay Dios? Què ay cuenta, y que ay eternidad?

20 Diganlo las injusticias à los pobres, tantas violencias, y extorsiones; esse quedarse con la hazienda agena: fabricais Palacios para vosotros, y los Templos de Dios prosiguen arruynados; en las casas rodando las vaxillas, y en algunas Iglesias apenas se vè vn Caliz de plata; en la mesa las tablas de manteles à remuda, y las del altar apenas pueden mudarse; la ropa blanca de finissimo lienzo; los damascos, y telas para vuestro adorno, y lo peor para el de los Templos; alfombras en vuestras casas, y esteras en las Iglesias: esto es tener Fè? Esto es creer que yo soy vn poco de tierra, que he de parar en gusanos, y que el que està en el altar es Jesu Christo, Señor de Cielo, y tierra? Ante su Tribunal he de parecer en breve; si de esto huviera Fè, os tratarais assi vosotros, y tratarais assi à Dios?

21 Diga si ay Fè el estilo que se obierva en los Templos; alli las vistas, y las señas inmodestas, los dichos indecentes, las parlas repetidas, convertida la casa de oracion en oficina torpe de pecados; diganlo los Confessonarios, quantos sacrilegios se cometen en ellos, yà por callar pecados, yà por falta de proposito, quedandose en pie las ocasiones, los odios, las venganzas, y tratos ilicitos (que fuera mejor no confessarse) diganlo los Sagrarios de aquel Soberano Señor; quantas Comuniones sacrilegas, quantas irreverencias al recibirle; y digalo la corrupcion vniversal de costumbres, en niños, viejos, hombres, y mugeres, Eclesiasticos, y Seculares: como es esto? No ay Fè? Pues no somos Catholicos? Si por la gracia de Dios: es la verdad, pero no somos verdaderos Catholicos, dixo yà Guarrico: *Si conscientias discutias, paucos ad modum invenies vere Christianos.* No hemos perdido el talento; pero le tenemos escondido: *Abscondit pecuniam.* Mas claro. Somos Catholicos à medias, tenemos vna parte de la Fè; pero nos falta otra: tenemos aquella parte que basta para que nos digamos Christianos; pero faltanos aquella que es necessaria para dezirnos, y llamarnos verdaderos Christianos. Con mas expression he de dezir lo que juzgo (aunque antes que yo lo dixo aquel gran Maestro del Pulpito, admiracion de este siglo) creemos en Christo; pero no creemos à Christo.

22 Tienta el demonio à los hijos de Eva, con la misma traza con que à ella la engañò; y como la Fè es el fundamento de la gracia, tirò à la Fè la serpiente: pero como? Acaso intentò persuadirla que no creyesse en Dios, ò dudasse de su divinidad? Nada me-

nos;

nos; antes vna, y otra vez ſupuſo, que era Dios quien le avia pueſto el precepto, y quien le hazia la amenaza: *Cur precepit vobis*, dize vna vez; y repite otra: *Scit enim Deus quod in quacumque die comederitis.* Pues en què eſtuvo la tentacion contra la Fè? En què no creyeſſe à Dios? No; eſtuvo en que no creyeſſe lo que Dios dezia. Dixoles Dios à Eva, y Adàn, que en el punto en que comieſſen la fruta prohibida moririan; y perſuadiòles el demonio no creyeſſen eſto: *Nequaquam morte moriemini*; creer en Dios, eſſo sì: *Scit enim Deus*; creer à Dios, eſſo no, dize el demonio: *Nequaquam*; danos de barato la mitad de la Fè, para engañarnos con la otra mitad: quitanos la Fè con que nos ſalvamos, y dexanos la Fè con que nos condenamos; quitanos la Fè para el remedio, y danos la Fè que agraba mas el delito; porque no creer à Dios quien no cree en Dios, es menos culpable, que no creer à Dios quien cree en Dios.

Gen. cap. 3. v. 1.

V. 4.

23 Paſſanos à noſotros literalmente, lo meſmo que à nueſtra madre Eva. El es, dize el demonio, el Dios que os criò; el Dios que os diò el Paraìſo; èl es el Dios que puſo el precepto, èl es el Dios que amenaza el caſtigo, y èl, finalmente, el Dios verdadero: *Cur precepit vobis Deus, ſcit enim Deus*, creed todo eſto, os dize el demonio; pero èl miſmo os perſuade à no creerle: deſpues de averos criado, hechoos dueños de todo, producido tanta variedad de frutos para que ſuſtenteis la vida, os la avia de quitar? No lo creais aunque lo aya dicho èl meſmo: *Nequaquam.* Dios es, dize el demonio, el que prohibe el hurto, la laſcivia, el juramento falſo; Dios es el que amenaza con vna muerte repentina, con vn horrible terremoto, con la

ſed,

ſed, y hambre, con vn juizio tremendo, con vn Infierno de llamas, con tinieblas, llantos, y dolores por toda vna eternidad: *Eijcientur in tenebras; ibi erit fletus, & ſtridor dentium*; creed eſto que es de Fè, os dize; pero el que os diò la vida, el que os redimiò con ſu precioſa ſangre, el que os criò para el Cielo, el que os haze tantos, y tan repetidos favores, avia de caſtigaros con muerte repentina, y condenaros por vna eternidad? No lo creais, aunque os lo jure: *Nequaquam morte moriemini*. Y què ſe ſigue de aqui? Dirè. Creemos al demonio, y no creemos à Dios; y con toda nueſtra Fè, de que blaſonamos, nos hallamos perdidos para ſiempre, y aun ſin la miſma Fè: *Tollite ab eo talentum*.

Matth. cap. 25. v. 30.

24 Pero todavia ſe duda como ſe puede dezir que no creemos à Dios? Para noſotros no ay otra Fè, otra autoridad, ni otro oraculo infalible, ſino la palabra divina; pues con què verdad ſe dize que no creemos à Dios? El meſmo Dios reſpondiò yà à eſta duda, dandonos vna regla cierta, por donde conozcamos ſin engaño, ſi le creemos à èl, ò no: *Qui credit Deo, atendit mandatis*. Sabeis quien cree à Dios? Dize el Eſpiritu Santo, el que haze lo que Dios manda, obſervando ſus preceptos: ſi hazeis lo que Dios manda, creeis à Dios; ſi no hazeis lo que Dios manda, no creeis à Dios, creeis à vueſtros apetitos, creeis à la carne, creeis al demonio como creyò Eva.

Eccl. cap. 32. v. 28.

25 Por eſſo dezia el Profeta: *Quia mandatis tuis credidi*, yo Señor os creo, porque creo à vueſtros Mandamientos, lo demàs no es creeros: el daño es, q̃ para nueſtra Fè en el Credo, y no paſſa à los Mandamientos. Si Dios nos dize que es vno, creo; ſi nos dize que ſe hizo hombre, que nos re-

Pſal. 66.

redimiò, que ha de bolver à juzgar vivos, y muertos, creo; mas si dize que le ameis sobre todas las cosas, que no jureis, que no mateis, que no hurteis, no creemos; esta es vuestra Fè, esta es vuestra Christiandad: sois Catholicos del Credo, y Hereges de los Mandamientos; que es lo mismo que creer en Dios, y no creer à Dios.

26 Y si aun juzgais que ofendo à vuestra Fè, quiero convenceros, descendiendo à materias particulares. Si vieramos à vn hombre, que con vn gran tesoro hallado, de suma estimacion en su aprecio, se entregaba à vn profundissimo sueño, persuadierase alguno, que este hombre no solo tenia por cierto; pero ni aun rezelaba que avia de acometerle vn ladron à darle la presa? Claro està que no; porque como se componen estimacion del tesoro, rezelo de perderlo, y sueño tan descuydado: *Nam si sciret Pater familias, qua hora fur veniret, vigilaret, & non sineret perfodi domum suam*, dize Christo; luego quien teniendo vn tesoro de tanto aprecio como la salvacion, en vn vaso quebradizo: *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*, duerme à sueño suelto en la culpa, ni se persuade, ni rezela que puede quebrarse repentinamente el vaso, y perderse sin remedio? Es ilacion evidente. Es cierto que Christo dize que ha de venir, romper el vaso, y juzgar las cuentas en la hora que menos pensaremos; luego tu pecador que assi vives, y assi pecas, crees en Christo; pero no crees à Christo.

Luc. cap. 12. v. 39.

2. ad Chor. cap. 4. v. 7.

27 Bien se conoce en tus obras; què dolores has padecido por Christo? Què afrentas has sufrido? Què tormentos has passado por defender essa Fè? Por conocer este tesoro? Averguenzate à vista de la Virgen Olaya, que niña de trece años,

por no ofrecer sacrificios à los falsos Dioses, por no borrar con las obras lo que confessaba con los labios, padeciò alegre inumerables tormentos, duros, y crueles azotes, arrastrada por las calles, sacada à la verguenza, abrassada con plomo, y azeyte hirviendo; y vltimamente, cercada de llamas de de fuego, dezia con David; probaste Señor mi corazon, examinasteleme con fuego, no hallastes en mi maldad, y vltimamente acrisolò su Fè, dando la vida à las llamas del martyrio.

28 Cubrios el rostro de verguenza à vista de la Virgen Barbara, que por confessar à su Esposo con las obras, dexò correr de su cuerpo à la crueldad de los azotes, arroyos de su mesma sangre; que sufriò que le cortassen los pechos, achas encendidas al rededor de su cuerpo, repetidos golpes de vn martillo en su delicada cabeza; y vltimamente, diò la vida à manos del cuchillo, siendo el verdugo su mismo padre en la tierra, por confessar al del Cielo.

29 No os admira la constancia de estas Virgenes? No os averguenza su delicada complexion, venciendo terribles, y atroces tormentos? No os assombra su alegria, su libertad en reprehender à los Emperadores tyranos? Quien esfuerza aquestas niñas? Quien envalienta sus pechos? Quien? El tesoro de la Fè: *Thesaurum habemus*, el deseo de vèr à Dios, y alcanzar el Cielo.

30 Mas. Supongo, Fieles, que todos queremos entrar en el Cielo. Christo dize dos cosas: la primera, que es mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que vn rico por el Reyno de los Cielos: *Facilius*, &c. La segunda, que si no se hizieren pequeñuelos, no entraràn en el Reyno de los Cielos: *Nisi eficamini sicut par-*

Matth. cap. 18. v. 3. *buli, non intrabitis in Regno Cœlorum*; veo que todos tratan, vnos de hazerse mas ricos, y otros de hazerse mayores, creciendo en puestos, y dignidades; luego, ò no quieren ir al Cielo, ò se quieren ir por otro camino del que enseña Christo; assi parece: y esto es no creer à Christo, que afirma que no le ay: *Nisi eficiamini non intrabitis*; luego bien digo yo, que creen en Christo; pero no creen à Christo.

31 Mas. Los hombres, y los hombres Christianos, juzgan que siendo humildes se abaten, y siendo altivos se levantan. Christo dize, que quien se humilla serà ensalzado, y quien se ensalza serà humillado: Luc. cap. 14. v. 11 *Qui se humiliat exaltabitur, & qui se exaltat humiliabitur*; tienen à la venganza por honra, y à la paciencia por afrenta, y Christo dize que ofrezcamos la otra mexilla si nos hieren la vna: no se tiene por hijo de su padre, ni hombre de obligaciones, el que no venga el agravio que le hizieron; Christo dize, que si amamos à nuestros proximos seremos hijos de Dios, y finalmente, que èl es el camino, la verdad, y la vida: *Ego sum via veritas, & vita*; Ioann. cap. 14. v. 6. y nosotros vivimos tales vidas, y andamos tales caminos, como si todo esto fuera mentira, porque no creemos à Christo. No os quexeis pues, Fieles, de mi, sino de vosotros mismos; no de lo que yo digo, sino de lo que vosotros hazeis, que yo por no delinquir en lo mesmo que predico, creo à Christo; y este me dize que se han de creer las obras, y no las palabras: *Operibus credite*, y las nuestras niegan lo que las vozes publican: *Factis autem negant*.

32 Quereis saber lo que es Fè? Pues mirad, dize Pablo, à Abrahan desembaynando el azero, puesto Isaac, hijo de sus entrañas, en las aras; hi-

hijo de su ancianidad, aliento de su vida, idolo de su aficion, vinculo vnico de su posteridad, finca de las promessas de Dios, yà para descargar el golpe del azero à la primera insinuacion de vn precepto divino: *Fide obtulit Abraham Isaac.* Mirad à Jacob dexar su Patria, padres, mayorazgo, y hazienda; salir peregrino, sin mas arrimo que vn baculo, por regiones estrañas, porque assi lo manda Dios: mirad à Moysès renunciar la corona de Egypto, dexar Palacios, y cetro, por vn desierto, y cayado; ser visto como esclavo, donde èl fuera Señor; padecer desprecios, congojas, y afliciones con el Pueblo de Dios, estimando mas el desconsuelo con Dios, que el deleyte con la culpa; y teniendo por mayores riquezas seguir à Dios por vn desierto, que los tesoros de Egypto, solo porque Dios lo manda.

Ad Heb. cap. 11. v. 17.

33 Mirad vn Geronimo en los desiertos de Siria, flaco, consumido, sin comer, ni beber, sobre vna peña, haziendo pedazos con vna piedra su pecho: mirad à vn Hilarion, setenta años en vn desierto, sin mas sustento que yervas, sin mas alivio que lagrimas, sin mas adorno que vn saco de silicios: mirad à Estelita, quarenta años en pie sobre vna columna, sin abrigo en los yelos, sin defensa en los Soles, sin resguardos en las inclemencias precisas de los tiempos: mirad vna Magdalena, atropellando respetos de calidad, y hermosura, entrarse à vn publico combite, arrojarse à los pies de Christo, pidiendo perdon à vozes de sus delitos.

34 Preguntadles aora: Abrahan, assi se atropella con toda la inclinacion, y promessas de Dios? Jacob, de esta suerte se dexa vna casa de tanto cariño, vn mayorazgo tan quantioso? Moysès, vna corona, vn cetro se dexa

por vn cayado? Tesoros por afrentas, deleytes por aficiones? Porquè es esto? Porque tienen Fè, porque creen en Dios, y à Dios: *Fide obtulit Abraham Isaac: Fide Moyses grandis factus, negavit se esse filium filiæ Pharaonis.*

Ad Heb. cap. 11. v. 24.

35 Geronimo, Hilarion, Estelita, Magdalena, què demostraciones son essas? Por què os tratais assi? Porque creen à Dios, porque tienen Fè; y què es lo que creen? Lo que parece que no creemos nosotros: creen que esta vida es transitoria, que sus gustos leves paran en tormentos eternos, que se ha de acabar quando menos lo pensaremos, que ay juizio terrible, y riguroso ante vn Juez que no puede engañarse, que ay Infierno para los malos, y gloria para los buenos, y que ay eternidad para todos: ò eternidad de penas! O eternidad de gozos! Por esso quiere quitar Abrahan à su hijo Isaac la vida, dexa à su casa Jacob, arroja la corona Moysès, se haze pedazos Geronimo, se retira de los hombres Hilarion, se eleva à vna columna Estelita, se arrastra por los suelos Magdalena, que assi obran los que assi creen.

36 Pero que horrorosas vozes son las de aquel difunto? Aparecióse vn Monge à otro Monge hermano suyo: pregontòle este como le avia ido en los lances de la muerte; y la respuesta fue repetir tres vezes con vozes lastimosas: *Nemo credit*, ay que nadie cree! Què es lo que nadie cree? preguntò atonito el vivo: *Quam stricte iudicat Deus, & quam severe punit!* Que exacto, y riguroso es el juizio, y quan severo el castigo! Què es lo que oìs, Catholicos? Nadie cree? Pues, y Abrahan, Jacob, y Moysès? Nadie cree? *Nemo credit*? Pues, y Geronimo, Hilarion, Estelita, y Magdalena? Nadie cree: *Nemo credit*, buelve à repetir el di-

difunto; porque aunque creyeron tanto, y por eſſo executaron acciones tan heroycas, aun no llegaron à creer, y hazer baſtante concepto de lo riguroſo del juizio que les eſpera, y de lo terrible del caſtigo que ſe previene à los malos; que ſi lo creyeran con la viveza con que le han de experimentar los malos, mas de lo que hizieron huvieran hecho.

37 Confundios aora, Catholicos, reflectiendo ſobre vueſtras acciones: quales han ſido haſta aora? Quantos hijos aveis ſacrificado à Dios, degollando en ellos las eſperanzas de vueſtra ſuccеſsion como Abrahan? Què fuera ſi los miſmos padres eſtorvaran el ſacrificio que de sì miſmos querian hazer los hijos en alguna Religion? Què caſas, y mayorazgos aveis dexado por Dios? Què peregrinaciones aveis paſſado por ſola la inſinuacion de ſu guſto como Jacob? Què coronas aveis renunciado, y que teſoros por no contaminaros con la culpa como Moysès? Què piedras, y deſiertos de Siria aveis ſufrido como Geronimo? Què ayunos, y ſilicios como Hilarion? Què columna como Eſtelita? Y tu, publica pecadora, què has hecho que ſe parezca al dolor de Magdalena, aun quando ſe perciben en tantos caſtigos los rugidos del Leon de Judà: *Leo rugit de Tribu Iuda*?

38 Pero què digo? Tu, padre de familias, ſacrificas al demonio tus hijos en lo que les permites, y à tus proprias paſsiones en la ſuelta que les dàs; tu ambicioſo, no pienſas en otra coſa que en aumentar la hazienda, ò mayorazgo, con tratos ilicitos, y ganancias exceſsivas; y por vna que te parece honra dexas à Dios? Y por huir la que juzgas deshonra no dexas honra que no laſtimes? Tu, abrigando en el pecho la laſcivia, ardes, y te dexas arder, buſcando las ocaſiones: tu, que à veinte, trein-

ta, quarenta, y mas años, que no tratas mas que de regalarte, dando licencia à tus antojos, sin refrenar alguno: tu muger pecadora, huyes de los pies de Christo, puesta à los del demonio por el interès vil de quatro pesos.

38 Pues tan opuestos vàn los passos, y la Fè de Magdalena, Estelita, Hilarion, Geronimo, Moysès, Jacob, y Abrahan, apenas es Fè: *Nemo credit*, serà Fè la vuestra hombres? Persuadireme yo, cree la inmortalidad del alma, quien se entrega todo à los deleytes del cuerpo? Què cree que ha de dàr cuenta à Dios, quien jamàs ha tratado de disponer las cuentas? Què cree que ay llamas inextingibles, quien solo piensa en lograr la lascivia, y el deleyte? Què cree que ay eternidad, quien por vn gusto leve, y momentaneo, atropella toda la Ley de Dios? Ea, que no cree. Ay de esto en Lima aun despues de los castigos de Dios? Si ay mucho: què dolor! Bien le funda mi rezelo, temiendo el vltimo castigo: *Filij autem Regni eijcientur in tenebras exteriores.* No deis lugar, Catholicos, à este vltimo golpe, à este tremendo castigo que os espera; si hasta aora no aveis creido à Dios con las obras, de oy en adelante recoznocase vuestra Fè en guardar su Santa Ley, en perdonar los enemigos, en restituir lo ageno, en dexar essa ocasion; si hasta aora aveis tenido oculto, y enterrado el talento de la Fè de Christiano, lograd el aumento, multiplicad el talento, exercitad la Fè, antes que os la quiten, y os arrojen al Infierno, mirad que està yà cerca el dia del Señor; si hasta aora aveis tenido apagadas las luces de la Fè; si os ha faltado el oleo de las buenas obras, avivad vuestra Fè, ardan en vuestros corazones las luces del conocimiento, y amor de Dios, para que os halle prevenidos el Señor quando os llame à la cuen-

Matth. cap. 8. v. 12.

cuenta, y se os abran entonces las puertas del Cielo.

40 Mirad no se quiebre el vaso de barro quando menos lo penseis, y deis con vuestra Fè en los Infiernos; mirad que es estricto, y riguroso el Juez, que vltimamente, ha de llegar la cuenta: quereis que se acaben los temblores? Quereis que cesse el hambre, y venga la abundancia? Quereis enjugar las lagrimas de Maria? Pues creed à Christo. Aveis de creerle, Catholicos? Aveis de atenderle, Fieles? Mirad lo que respondeis, porque si estàis determinados à proseguir en la culpa, ò no dexar el pecado, mejor serà no le oygais, porque os servirà de mayor infierno, y tormento el oìrle. Christo quiere hablaros, Catholicos; enojado le veo por vuestra insensibilidad, y obstinacion, despues de tantos castigos: nos ha redimido, ha muerto, y derramado su sangre por nosotros; quiere justificar su causa, y quiere por vltimo, aconsejaros lo que os conviene, y que os salveis.

41 Quereis oìrle? Respondedme antes que del todo irriteis su justicia: quereis oìrle, Fieles? Parece que sì; pues veis aqui à Jesu Christo que os habla, y atended à lo que os dize: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata*, si quereis entrar al Cielo, si quereis salvaros, guardad mis Mandamientos. Catholicos Christianos de mi auditorio, creed lo que os dize este Señor: creido, os determinais à guardar sus Mandamientos? Os resolveis à dexar la culpa? Todos responden que sì, Señor, todos os creen, todos proponen guardar vuestra Santa Ley; todos, Señor, salen de la culpa, dexan el pecado, y se apartan de la ocasion, y desde luego, aora, y en este instante, proponen de no ofenderos mas; les pesa, Señor, de todo corazon, de averos ofendido, no mas pecar; Señor, aved misericordia de nosotros. *Matth. cap. 19. v. 17.*

42 Catholicos, muertos estais por la culpa,

enterrada, y sepultada teneis la Fè: quereis resucitar la gracia? Quereis salir de la culpa? Pues oìd à este Señor; creed, y atended à lo que os dize; oìdle: *Qui credit in me transit de morte ad vitam*; pues Catholicos, ay quien no quiera resucitar de muerte à vida? Ay quien no quiera salir de la culpa? Ay quien no quiera salvarse? Pues creed à Dios, hazed lo que os dize: *Serva mandata.*

Ioann. cap. 5. v. 24.

43 Este Señor habla con vosotros, èl os llama: *Venite ad me*; resucitad como Lazaro à la voz de Christo; salid del sepulcro de las culpas: ligados os tiene el demonio, de pies, y manos, con los cordeles de los pecados, rompedlos yà, creyendo à este Señor, que os dize: *Pœnitentiam agite*, hazed penitencia de vuestras culpas, arrepentios de vuestros pecados, romped à golpes vuestros pechos, deshazed à bofetadas vuestros rostros, pedid misericordia à este Señor, y le hallareis: *Petite, & accipietis*; misericordia Señor.

Ioann. cap. 16. v. 24.

44 Llegad huyendo del demonio à los pies de Jesu Christo, y oìreis de su boca: *Vade iam amplius noli pecare*; mirad lo que os dize, Catholicos, que os perdona como no pequeis mas; dezidle conmigo, postrados todos à sus pies de agradecidos: Señor mio Jesu Christo, Criador, y Redemptor mio, Padre amoroso de las almas; si hasta aora no os he creìdo, y todo ha sido ofenderos; yà Señor, yà Dios mio me pesa de averos ofendido; si hasta aora me aveis esperado, si hasta aora me aveis sufrido, propongo delante de vos, Señor, à quien nadie puede engañar, de no ofenderos mas, &c.

Ioann. cap. 8. v. 11.



INDEX LOCORUM SACRÆ Scripturæ, quæ in hoc volumine continentur.

EX GENESI.

Verſ.16.

EX EXODO.

EX NUMERIS.

EX JOSUE.

Vers.6.

EX LIBRO JUDICUM.

EX LIBRIS REGUM.

Verſ.10.

Verſ.10. Sed vt revertatur decem gradibus retrorſum, pag. 372.

EX ESDRA.

LIB.2. cap.9. verſ. 7. Deus qui elegiſti Abraham, & eduxiſti eum de igne caldeorum, pag.429.

EX JUDITH.

CAP.14.verſ.14. Et de comedenti exhibit cibus, & de forti egreſſa eſt dulcedo, pag.11.

EX ESTHERE.

CAP.3.verſ.12. Literæ obſignatæ ipſius anulo miſſæ ſunt,percuſores Regis ad vniverſas Provincias,vt occiderent,atque delerent omnes Judeos à puero vſque ad ſenem, parvulos, & mulieres vno die,pag.116.

Cap.4. verſ.11. Omnes ſervi Regis, & cunctæ quæ ſub dictione eius ſunt,norunt Provinciæ, quod ſive vir, ſive mulier non vocatus,interius atrum Regio intraverit, abſque vlla cunctatione ſtatim interficiatur,ibid.

Cap.10.verſ.6. Parvus fons, qui crevit in fluvium, & in lucem,ſolemque converſus eſt, pag.27.

EX JOB.

CAP.3. verſ.7. Sit nox illa ſolitaria, nec laude digna maledicant ei,pag.24.

Cap.15. verſ.14. Quid eſt homo, vt immaculatus ſit,

EX PSALMIS.

50. v.

EX PROVERBIJS.

EX ECCLESSIASTE.

EX CANTICIS.

EX LIBRO SAPIENTIÆ.

EX ECCLESIASTICO.

EX ISAIA.

Verſ.12.

Verſ. 15.

Vers.5.

Cap.18.

EX S. MARCO.

EX S. LUCCA.

Verſ.20.

Cap. 24.

EX S. IOANNE.

Cap.6.

Verſ.35.

ſu

EX ACTIS APOSTOLORUM.

EX EPISTOLA AD ROMANOS.

1. AD CORINTHIOS.

2. AD CORINTHIOS.

omnia

AD GALATAS.

AD EPHESSIOS.

AD PHILIPENSES.

Verſ. 9. Propter quod Deus exaltavit illum; & dedit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen, pag. 279.

2. AD THIMOTEUM.

CAP. 2. verſ. 5. Non coronabitur nisi qui legitime certaverit, pag. 322.

AD TITUM.

CAP. 1. verſ. 16. Qui confitentur ſe noſſe Deum factis autem negant, pag. 464.

AD HEBREOS.

CAP. 6. verſ. 20. Sacerdos ſecundum ordinem Melchiſedech, pag. 232.

Cap. 10. verſ. 31. Horrendum eſt incidere in manus Dei viventis, pag. 447.

Cap. 11. verſ. 17. Fide obtulit Abraham Iſaac, pag. 475.

Verſ. 24. Fide Moyses grandis factus negavit ſe eſſe filium filiæ Pharaonis, pag. 389.

Verſ. 2. Vidi Civitatem Ieruſalem novam deſcendentem de Cœlo, ſicut Sponſam ornatam viro ſuo, pag. 57.

Verſ. 17. Non intrabit in eam aliquid coinquinatum, niſi qui ſcripti ſunt in libro vitæ Agni, pag. 415.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES que se contienen en este libro.

El primer numero denota el Sermon, el segundo el Parrafo.

A

¢ serm.

D

E

Mas

Ma-

N

O

P

Pe-

T

za donde ſe tienen las Ferias. Entre otra gente, que acudiò à las Ferias de eſte año, vino vn pobre, que à todos daba laſtima por vna hernia que tenia, de la qual le ſalian caſi todas las tripas. Pedia limoſna enfrente de la Imagen pintada en la pared, y todos, por no verle, volvian la cara. Sucediò, pues, que viendo que, al darle la limoſna, volvian el roſtro, levantò los ojos à la Santa Imagen, y dixo: Ay Virgen Santiſsima, què deſdichado ſoy, que nadie me quiere mirar; mirame tu, Señora, pues tus ojos no ſe deſdeñan de mirar nueſtras llagas: pecador ſoy, pero tambien eres de los pecadores Madre. Decir eſto, y quedarſe dormido con vn dulce ſueño, todo fuè vno; de modo, que admirò à todos los que eſtaban en la Feria, haſta que llegando vno, le diò vn empellòn, y recordando el pobre, dixo: Dios te lo perdone, que ſoñaba, que aquella Imagen ſe ſalia de la pared, y ſe venia àcia mi, como que queria curarme: pero ay, Dios, què es, lo que por mi paſſa! Yo eſtoy bueno. Caſo raro! De aquel propio lugar, delante de todos ſe levantò bueno, y ſano, reducidas à ſu eſtado las tripas, curada la hernia, y como ſi mal no huviera tenido. Fuè tan patente eſte prodigio, y tanta la griteria, que ſe moviò, y tanto el alborozo, de los que concurrian à las Ferias, que eſte miſmo dia ſe cerraron, en ſeñal de no querer mas ganancia, que la que ſe prometian en tener Imagen tan milagroſa; y deſde entonces empezò à venerarſe con ſuma devocion, la qual hoy dia es muy grande, y ſe experimentan muchas maravillas.

Vid. etiam Atl. Mar. tit. 674. pag. 727.

Tambien fuè muy nombrado en Aragòn el milagro, que dia, como hoy hizo Nueſtra Señora de la Sierra, de cuyo cèlebre Santuariò tenèmos yà dicho en la Primera Parte à 16. de Marzo. Fuè el caſo, què el año 1578. deſpues de aver oìdo muchiſsima gente Miſſa, ſe moviò vn nublado, y tempeſtad tan grande, que parecia, que todo el Infierno venia en vna negra nube. Poſtraronſe todos à pedir à Nueſtra Señora, les ſocorrieſſe; y ſiendo aſsi, que vn rayo, que cayò en la Igleſia, la corriò toda, ſin dexar pared, ni Altar, que no tiznaſſe, ninguno pereciò, ni padeciò la menor deſgracia, dexando por toda la Igleſia vna hediondèz intolerable; coſa, que ſe tuvo por evidentiſsimo milagro de eſta Gran Reyna.

Epiſc. Taraz. Hiſt. de hoc Imagin. Miracul. cap. 1. p. 118.

EXEMPLO.

NO ſolo obra maravillas en el adelantamiento de las Virtudes la devocion de el Santo Roſario, y ſus Ave Marias, dichas con atencion; ſino que tambien las miſmas quentas del Roſario obran prodigios. Avia vna muger devotiſsima de la Santiſsima Reyna, ſin que ſe le cayeran de ſu boca ſus alabanzas, y de ſus manos el Roſario. Creciò tanto ſu devocion, y la Fè de lo que

Fernand. de Mirac. Roſar. lib. 2. cap. 24. Vide Cœlo Stel. lib. 2. c. 5. n. 30.

Reyna en esta niña; mira en tan pocos años aquellos deseos de rezarle su Psalterio; y averguenzate, que tu con muchos más (quizà) seràn pocas, ò ningunas las veces, que avràs rezado el Oficio Menor de esta Gran Reyna. Muchos Seculares ay, que le rezan todos los dias; y aun de las Señoras le dicen muchas; pero lo ordinario es, empezar esta devocion, despues de muchos años de edad; mas esta niña, de tres años estaba yà con aquellos fervorosos deseos de rezarle, como con todo efecto le rezò toda su vida. Animate, pues, à hacerlo tu tambien; y no te escuses por sobra de ocupaciones, que siempre dudarè no tengas media hora por tuya, si tu quieres hurtarla, ò del sueño, ò de la ociosa conversacion. O! y què punto este. O! y si examinassemos à los que dicen, que no tienen tiempo para rezar el Oficio, ò el Rosario, los ratos, que conversan, y tratan cosas ociosas, y como hallariamos muchas horas mal empleadas? Pues què seria, si se empleassen algunas en hablar, lo que prohibe la Ley, privilegiando à vna vil criatura, y anteponiendola à la dulcissima, y hermosissima Reyna del Cielo Maria Santissima? Ea, aprendamos de esta niña; y dado caso, que no se pueda rezar el Oficio Menor, no se dexe ninguna noche el Rosario, que tambien es propiamente Psalterio, por componerse de ciento y cinquenta Ave Marias el entero; como el Psalterio, de ciento y cinquenta Psalmos. Sea el Exercicio, decirla con todo el afecto possible estas palabras: *Virgo dulcissima, ora pro me.* Virgen dulcissima, ruega por mi; repitiendolo ciento y cinquenta veces. Y aora le dirèmos aquel admirable elogio, con que su devoto Ricardo la alababa, considerandola Rosa hermosissima, à cuya fragrancia acudian, aun las mas tiernas, y delicadas Doncellas, como acudiò la de nuestro Exemplo: *Rosa delicatissima ad olfaciendum, vndè dicunt adolescentulæ.* (Cantic. 1.) *curremus in odorem vnguentorum tuorum.*

Exercicio.

Rich. de S. Laur. de Laud. V. lib. 12.

ORACION.

ROsa eres, ò Soberana Reyna, que atraes en tu seguimiento, aun à los de poca edad; y pues mas facil es que te sigan, los que yà alcanzan por el discurso las infinitas razones, que te assisten, para ser amada, assistenos à todos con las luces de tus inspiraciones, para que con el alma, y con la vida nos vayamos en seguimiento de tan Celestial fragrancia. Amen.

DIA DOS DE MAYO.

EN Palermo, Ciudad de Sicilia, ay vna Imagen muy milagrosa, llamada Nuestra Señora de los Milagros, por los muchos, que tiene hechos. Uno fuè, el que hizo dia como hoy, año 1548. y fuè el primero. Esta Santa Imagen es de pintura, y està en vna Pla-

P. Octavi Cayet. Soc. Ies. in sua Sicilia.

ae, que en las quentas del Rosario tenia aquella buena muger, pa-
que la imitèmos, y sigamos. La otra, aquella pertinacia, y o-
cion, que al Rosario tenia aquel mal hombre, para que le ab-rrez-
camos, y detestèmos. Para creer, que aun en las quentas del Rosa-
rio ay virtud para prodigios, y maravillas, bastanos saber, que en sus Principios estuvo en manos de la Plenipotenciaria de Dios: esta Señora, fuè la que de su propia mano le passò à la de su querido Siervo Santo Domingo; pues què mucho, que al contacto de vna poderosissima mano, como la de Nuestra Gran Reyna Maria Santissima, se le comunicasse virtud, para resucitar, y dàr vida à quantos con verdadera devocion, para bien de las Almas la pidieren. Si à las Imagenes de vn Santo, siendo tal vez solo papel, ò lienzo, vemos que la Omnipotencia de nuestro Salvador, les dà poder para que à su contacto se obren cada dia tantas maravillas; què mucho, que al contacto de las quentas del Rosario, representacion, que son de aquel primitivo, aprobado, y entregado por la Gran Reyna, se obren tantos prodigios! Tengamos, pues, Fè, y confièmos en estas Celestiales quentas, y no las dexèmos jamàs de nuestras manos, que como son Rosas, que quanto mas se llevan entre las manos, tanto mas fragrancia comunican; tambien participaràn la fragrancia del remedio, y consuelo en quantas necessidades nos hallàremos. Y de aqui saquèmos motivos para aborrecer aquella oposicion, que al Rosario tenia aquel hombre, indigna de vn Christiano. Convencido quedò con el nuevo milagro, porque no quiso la Benignissima Madre, que quedasse sin el remedio de que necessitaba su alma.

Exercicio. Sea el Exercicio visitar cinco Iglesias, y delante del Altar de esta Señora, decirla diez Ave Marias. Y aora oygamos aquel dulce Elogio, que considerandola Rosa, à cuyo contacto todo son fragrancias, la dixo su devoto Bernardino: *Rosa, quam quantò aliquis magis contrectat, de ea meditando, loquendo, & scribendo tantò maiorem sentit devotionis* [illegible]. Y postrados de rodillas, dirèmos la siguiente Oracion, c[illegible]

Bernar. de ... Ser. de Assi. B. M.

Bonav. Opusc. Concep. M.

VIrgen So[illegible] à bienaventurado, [illegible] gracia, y favor, esforza[illegible] entes de las aguas, darà [illegible] a! *Pues tu* misericordia, [illegible] olvides de mi en el m[illegible]




61
50